

EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION



Análisis mundial: situación agrícola
y alimentaria en el África subsahariana
La mujer en el desarrollo agrícola

1983

CAPITULOS ESPECIALES

Además de la acostumbrada reseña sobre la reciente situación mundial de la agricultura y la alimentación, en cada uno de estos informes, a partir de 1957, han figurado uno o más estudios especiales sobre problemas de interés a plazo más largo. En los precedentes, los estudios especiales trataban de los siguientes temas:

- 1957** Factores que influyen en el consumo de alimentos
Repercusión en la agricultura de algunos cambios institucionales de la posguerra
- 1958** El desarrollo de la agricultura y la alimentación en África al sur del Sahara
El desarrollo de las industrias forestales y su efecto sobre los montes del mundo
- 1959** Ingresos y niveles de vida rurales en países que pasan por etapas distintas de su desarrollo económico
Algunos problemas generales de fomento agrario en los países menos desarrollados, según las experiencias de la posguerra
- 1960** La programación del desarrollo agrícola
- 1961** La reforma agraria y los cambios institucionales
La extensión, la enseñanza y la investigación agrícolas en África, Asia y América Latina
- 1962** Papel de las industrias forestales en la superación del desarrollo económico insuficiente
La industria ganadera en los países menos desarrollados
- 1963** Factores básicos que influyen en el desarrollo de la productividad en la agricultura
El uso de fertilizantes: punta de lanza del desarrollo agrícola
- 1964** Nutrición proteica: necesidades y perspectivas
Los productos sintéticos y sus efectos sobre el comercio agrícola
- 1966** Agricultura e industrialización
El arroz en la economía alimentaria mundial
- 1967** Incentivos y frenos para la producción agrícola en los países en desarrollo
La ordenación de los recursos pesqueros
- 1968** El aumento de la productividad agrícola en los países en desarrollo mediante el mejoramiento tecnológico
La mejora del almacenamiento y su contribución a los suministros mundiales de alimentos
- 1969** Programas de mejora del mercado de productos agrícolas: algunas enseñanzas de la experiencia reciente
Modernización institucional para promover el desarrollo forestal
- 1970** La agricultura al comenzar el Segundo Decenio para el Desarrollo
- 1971** La contaminación de las aguas del mar y sus efectos en los recursos vivos y la pesca
- 1972** La enseñanza y la capacitación para el desarrollo
Intensificación de la investigación agrícola en los países en desarrollo
- 1973** El empleo agrícola en los países en desarrollo
- 1974** Población, suministro de alimentos y desarrollo agrícola
- 1975** Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo: Análisis a plazo medio y evaluación
- 1976** Energía y agricultura
- 1977** El estado de los recursos naturales y el medio humano para la agricultura y la alimentación
- 1978** Problemas y estrategias en las regiones en desarrollo
- 1979** La silvicultura y el desarrollo rural
- 1980** La pesca marítima en la nueva era de la jurisdicción nacional
- 1981** La pobreza en la zona rural de los países en desarrollo y formas de mitigarla
- 1982** Producción pecuaria: perspectivas mundiales

EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION 1983

el estado mundial de la agricultura y la alimentación 1983

Análisis mundial: situación agrícola
y alimentaria en el África subsahariana
La mujer en el desarrollo agrícola

La información estadística de esta publicación se ha preparado tomando como base los datos recibidos por la FAO hasta mayo de 1984.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que ella contiene no entrañan, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, juicio alguno respecto de la condición jurídica de países, territorios, ciudades o áreas, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites. En algunos cuadros las expresiones "economías desarrolladas" y "economías en desarrollo" se usan con fines estadísticos y no representan necesariamente un juicio acerca del nivel alcanzado en el proceso de desarrollo por un país o área determinados.

El Capítulo 2, La mujer y el desarrollo de la agricultura, fue preparado por la Dirección de Recursos Humanos, Instituciones y Reforma Agraria y la Dirección de Análisis de Políticas de la FAO.

P-00
ISBN 92-5-302112-8
ISSN 0251-1371
© FAO 1984

Impreso en Italia

PREAMBULO

En 1983 hubo algunos indicios de reactivación económica después de varios años de una creciente recesión que ha afectado profundamente la vida cotidiana de los muchos millones de personas que trabajan en los sectores alimentario y agrícola y en la economía rural.

En los últimos tiempos parece haber cobrado algún impulso la recuperación, pero siguen siendo inciertos su alcance, su duración y sus efectos sobre el bienestar económico de los países en desarrollo. Los tipos internacionales de interés siguen registrando altos niveles, lo cual agrava la carga de la deuda a que hacen frente muchos de esos países; la deuda total de éstos excede actualmente de 800 000 millones de dólares.

Al mismo tiempo, las medidas proteccionistas han entorpecido los esfuerzos de dichos países para aumentar sus exportaciones a fin de atender el servicio de la deuda. La recesión también ha dado lugar a un debilitamiento de los precios de los productos agrícolas en los mercados internacionales, a una mayor competencia comercial en los pocos mercados agrícolas que registran una expansión, y una disminución de las corrientes de asistencia para el desarrollo que se presta en condiciones de favor.

Esos problemas se han dejado sentir con mayor intensidad en las naciones más débiles desde el punto de vista económico. Estas han tenido que aplicar una política de reducción de importaciones y recurrir a otras medidas de austeridad, pese al nivel ya de por sí bajo que registran actualmente los ingresos, el consumo y el empleo. Ello ha dado lugar a que se intensifiquen los efectos sociales correspondientes.

La crisis económica también se ha dejado sentir en el sector agrícola. En gran parte del mundo, los efectos de la recesión han paralizado el desarrollo económico rural y han obligado, incluso a los agricultores eficientes, a reducir las actividades. También han dado lugar a que la obtención de alimentos se convierta en una lucha diaria aún más difícil para millones de personas, especialmente los desempleados y los campesinos sin tierra.

Por otra parte, los conflictos humanos y los desastres naturales, como las inundaciones, la sequía y las plagas, han puesto de relieve en muchas partes del mundo la vulnerabilidad de la población más defavorecida de las zonas rurales a los sufrimientos y el hambre prolongados.

En 1983 se vio más claramente que nunca la paradoja de una abundancia de alimentos y la existencia simultánea del hambre. Los países desarrollados dedicaron una gran cantidad de dinero y esfuerzos a reducir sus excedentes de cereales, de productos lácteos y de otros productos agrícolas. A los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos les resultó difícil obtener los suministros necesarios para evitar el hambre y la malnutrición.

La situación en África ha sido objeto de especial preocupación para la FAO. A principios de 1983, las alertas del Sistema Mundial de Información y Alerta de la FAO sobre la Alimentación y la Agricultura, dadas a conocer por la Organización, indicaban claramente que la situación alimentaria en 24 países del África subsahariana había empeorado a tal extremo que se requería una ayuda extraordinaria e inmediata de urgencia para suministrar más asistencia alimentaria y proporcionar insumos agrícolas a fin de rehabilitar la producción de alimentos.

Al mismo tiempo, la FAO no se contentó con buscar únicamente paliativos. Los Estados Miembros señalaron cada vez con más insistencia que era necesario aplicar una política a largo plazo y hacer los reajustes necesarios. Los dirigentes de los países deficitarios en alimentos se dieron cada vez más cuenta de que, incluso sin sequías ni inundaciones, seguiría habiendo hambre a menos que las políticas nacionales previeran incentivos de producción y medios económicos para incrementar el suministro de alimentos. En los países con excedentes alimentarios, los consumidores y contribuyentes insistieron en la utilización de medios más eficaces y menos costosos para ayudar a los agricultores a estabilizar sus ingresos y adaptarse a las condiciones cambiantes.

Sin embargo, en 1983 se logró poco o ningún progreso en los constantes esfuerzos y medidas internacionales para liberalizar el comercio y expandir la asistencia para el desarrollo, aunque la cuestión de la interdependencia ocupó un lugar cada vez más destacado en los debates internacionales.

Durante 1983 se tomaron algunas nuevas iniciativas en relación con las cuestiones que tienen repercusiones a plazo mediano y largo. En particular, el nuevo concepto de una seguridad alimentaria mundial basada en la producción, en un abastecimiento estable y en el acceso de las disponibilidades recibió el apoyo de la Conferencia de la FAO y de la Asamblea General, así como de otros organismos intergubernamentales.

Otra iniciativa importante fue la iniciación del amplio estudio de la FAO sobre la política de precios agrícolas, que fue emprendido en respuesta al creciente interés demostrado por la función que desempeñan los incentivos de precios en el desarrollo agrícola y en la autosuficiencia alimentaria. Al final de 1983 se había obtenido un gran volumen de información que permitía comprender mejor la política de precios agrícolas de los países en desarrollo y sus efectos sobre el crecimiento, el consumo y la equidad, y podría servir de base para formular recomendaciones en el informe correspondiente a la Conferencia de la FAO.

Otra iniciativa en relación con las políticas a largo plazo la tomó la FAO como parte de las actividades complementarias de la Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural. Se trataba de la realización del primero de varios informes previstos sobre los progresos y los problemas de la población más desfavorecida de las zonas rurales. El informe fue presentado a la Conferencia de la FAO en noviembre de 1983 en un documento, con ejemplos concretos de países, en el que se identificaba y analizaba la evolución de las tendencias relativas a varios aspectos de la reforma agraria y el desarrollo rural - como el acceso a las tierras, la participación popular, las relaciones económicas internacionales y el alivio de la pobreza - que habían sido puestos de relieve en el Programa de Acción de la CMADR.

Por lo que se refiere a los temas especiales de El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación, en la amplia sección sobre el África subsahariana, que figura en los capítulos relativos al análisis mundial, se indica que un punto de partida apropiado para examinar las cuestiones alimentarias en esa región es la identificación de los tipos de alimentos que la población local ha venido produciendo y consumiendo tradicionalmente. Sin embargo, estas modalidades están cambiando rápidamente a causa de la urbanización y la creciente preferencia por los alimentos importados que resultan más atractivos. Se ponen de relieve las amplias variaciones en el potencial de recursos de tierras para proporcionar alimentos a la población, así como la importancia de reforzar los programas de extensión, de crédito y de otra índole, destinados a la población, mediante políticas apropiadas en materia de precios, comercio, financiación, tecnología y aprovechamiento de tierras.

En el capítulo relativo al análisis mundial también se ponen de relieve algunas cuestiones que se plantean en otras regiones, a saber: los indicios de un menor aumento posible de la productividad agrícola en ciertas partes de Asia... el elevado costo para el sector público de algunas actividades en el Cercano Oriente destinadas a reducir la dependencia respecto de las importaciones de alimentos... el incremento en América Latina de las importaciones agrícolas en relación con las exportaciones y la dudosa capacidad del comercio intrarregional para mejorar sistemáticamente la situación... las dificultades que la relación precios-costo plantean a muchos pequeños agricultores en Europa y América del Norte, y los crecientes costos sociales de la protección de sus ingresos.

La sección relativa a las corrientes de recursos financieros para la agricultura incluye este año nueva información acerca del desembolso efectivo de la asistencia para el desarrollo y en ella se señala que está retrasado en varios años respecto de los compromisos oficiales. También se presentan los resultados de una encuesta de la FAO acerca de las modalidades del gasto público interno en 1978-82 en 57 países en desarrollo. El panorama global - que es inquietante - es que las corrientes internacionales e internas de fondos para el desarrollo agrícola van a la zaga de las necesidades. La vigilancia de la evolución a este respecto, la ayuda destinada a movilizar fondos para el desarrollo agrícola y el fomento de la utilización eficaz de esos fondos serán cuestiones importantes del programa de actividades de la FAO en los años venideros.

El capítulo especial sobre la mujer y el desarrollo agrícola es una manifestación de los intensos esfuerzos de la FAO para poner de relieve los problemas especiales de la mujer en las explotaciones agrícolas y las zonas rurales, así como sus importantes contribuciones a la producción y la comercialización de alimentos, y al espíritu de iniciativa rural.

Con todo, el capítulo sólo puede dar una sucinta idea de la participación de la mujer en la agricultura, de las dificultades e injusticias que suele afrontar, de los efectos de la modernización agrícola sobre la condición de la mujer y de la necesidad de que los proyectos de desarrollo redunden en beneficio de ella. Se espera no obstante que el capítulo sea un paso importante para una mayor toma de conciencia de la contribución vital de la mujer al futuro de la agricultura y la alimentación en el mundo, y para que se preste más atención a esa contribución.

Por último, una de las funciones permanentes y significativas de la FAO es proporcionar información acerca de los fenómenos naturales, los cambios económicos y tecnológicos y las actividades humanas que ejercen influencia en la productividad agrícola, la seguridad alimentaria y el bienestar rural en el plano mundial. El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación es un importante instrumento para este fin, y por lo tanto, para contribuir a los esfuerzos globales de la FAO destinados a promover el progreso económico y social mediante el desarrollo agrícola y rural.

The signature is handwritten in black ink, appearing to read "EDOUARD SAOUA".

EDOUARD SAOUA
DIRECTOR GENERAL

Indice

PREAMBULO	v	La relación de intercambio en 1982	28
Glosario de siglas y términos	xiv	Mejoramiento de los precios en 1983	29
Nota explicativa	xvi	Relación de intercambio de los países	30
CAPITULO 1 ANALISIS MUNDIAL	1	Importaciones agrícolas	30
INTRODUCCION	1	Poder adquisitivo de los países en desarrollo en 1979-81	31
La coyuntura económica	1	Balanza comercial agrícola	31
Los efectos de las políticas	3	Medidas internacionales adoptadas recientemente en relación con los problemas y las cuestiones del comercio agrícola	33
Condiciones metereológicas en 1983	4		
LA EVOLUCION DEL SECTOR DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA	4	CORRIENTES DE RECURSOS FINANCIEROS A LA AGRICULTURA	34
Suministro de energía alimentaria	4	Compromisos oficiales de asistencia externa a la agricultura	34
Situaciones alimentarias de urgencia	6	Detalles de los compromisos oficiales de ayuda a la agricultura en 1982	36
Producción alimentaria actual	7	Distribución regional de los COA	37
Producción alimentaria en 1983	7	Desembolso de los compromisos de asistencia multilateral	38
Perspectivas a largo plazo	10	Ayuda alimentaria	39
Perspectivas del suministro de alimentos en 1984	10	Gastos públicos en el sector agrícola	40
Precios de los alimentos y seguridad alimentaria	12		
Algunas novedades institucionales en materia de seguridad alimentaria mundial	14	Diferencias entre países y regiones	40
PRODUCCION E INSUMOS AGRICOLAS	16	Prioridad dada a la agricultura en el gasto público	41
Evolución de la producción en 1983	16	Gastos por habitante	42
Estructura de la producción en 1983, por regiones y grupos de países	16	PESCA	44
Principales productos básicos	18	La situación en 1982 y 1983	44
Enfermedades y plagas: Situación actual	18	Comercio de productos pesqueros en 1982-83	46
Insumos agrícolas: fertilizantes	21	Necesidad de mejor información para la ordenación y el desarrollo de la pesca	47
Perspectivas del consumo de fertilizantes en 1983/84	23	MONTES	49
Evolución a largo plazo de los precios al productor	23	Producción en 1982	49
EL COMERCIO INTERNACIONAL Y LA AGRICULTURA	25	Comercio de productos forestales	51
		Tendencias de los precios de los productos forestales	51
		Efectos de los factores externos en los bosques	53

Contaminación ambiental -		Cercano Oriente y Africa	
lluvia ácida Sequía -		del Norte	96
incendios forestales	53	América Latina y el Caribe	99
Tempestades y otros agentes		Economías desarrolladas de	
destructivos	54	mercado	103
LA SITUACION ALIMENTARIA Y AGRICOLA EN		CAPITULO 2 LA MUJER EN EL DESARROLLO	
EL AFRICA SUBSAHARIANA	55	AGRICOLA	105
Variaciones en la situación de		INTRODUCCION	105
los países	55	PARTICIPACION DE LA MUJER EN LA	
Reseña sinóptica de los acon-		AGRICULTURA	107
tecimientos ocurridos en los			
años setenta	56	Información macroestadística	107
Suministro de energía alimenta-		Información a nivel de las	
ría por habitante (SEA)	64	aldeas	111
Importancia de los recursos		Factores estructurales que	
humanos y de tierras en la		influyen en la participación	
agricultura	66	de la mujer en la agricultura	111
Utilización de insumos	66	División del trabajo entre	
Capacidad para financiar		hombres y mujeres: estudio	
las importaciones	67	por regiones	111
Imposibilidad de satisfacer		Asignación de las tierras	
la demanda de alimentos con		dentro de las familias	116
la producción nacional	67	Comercialización, tamaño	
Estrategias y políticas nacionales	67	de la explotación y condi-	
Estrategias de desarrollo	69	ción socioeconómica	118
La función de los poderes pú-		Consecuencias para las mujeres	
blicos en las instituciones		de la escasez de tierras y de la	
de desarrollo agrícola	70	migración de la fuerza de trabajo	121
Política de precios	70	LOS EFECTOS DEL CAMBIO	123
Políticas agrícolas y de			
tenencia y utilización de		Paso a la agricultura intensiva	124
tierras	71	Efectos de la agricultura inten-	
Interacción entre la capaci-		siva sobre el empleo y los ingre-	
tación y las investigaciones	74	sos de la mujer	124
Política demográfica	78	Competencia entre los cultivos	
Sectores de la ganadería, la pesca		alimentarios y los comerciales	124
y la silvicultura	79	Producción intensiva de los	
Ganadería	80	cultivos alimentarios: el caso	
Pesca	82	de Asia	127
Silvicultura	86	Efectos de los cultivos comer-	
La madera y la energía	86	ciales en el empleo asalariado	129
Algunos factores externos	87	La elaboración de los produc-	
Comercio exterior	88	tos agrícolas	132
Asistencia para el desarrollo	91	Mayores oportunidades de	
Conclusiones	91	ingresos para las mujeres	132
ALGUNAS CUESTIONES EN OTRAS REGIONES	93	Explotación agrícola intensiva	
Lejano Oriente	93	y seguridad alimentaria del	
La situación en 1983	96	hogar	134
		Cambios estructurales	135
		Planes de colonización	135
		Reforma agraria	136
		Interacciones con otras activi-	
		dades afines	138

Ganadería	138	1-7 Consumo de fertilizantes 1979/80 a 1981/82	21
Pesca	140		
Bosques	141	1-8 Tasas anuales de variación de los precios al productor deflactados de algunos productos alimenticios en las regiones en desarrollo, 1970-75 y 1975-80	24
SERVICIOS ESPECIFICOS QUE TIENEN IMPORTANCIA PARA LA MUJER	142		
Servicios de extensión	143		
Crédito	143	1-9 Valor a precios corrientes de las exportaciones de productos agropecuarios, pesqueros y forestales, mundiales y por grupos de países, 1971-73; 1980, 1981 y 1982	26
Grupos y cooperativas de mujeres	144		
CONCLUSION	145		
Anexo 1 Declaración de Principios ... Integración de la Mujer en el Desarrollo Rural	149	1-10 Números índices FAO del volumen, valor y valor unitario de las exportaciones mundiales de productos agropecuarios por principales grupos de productos, 1980 a 1982	27
Anexo 2 Publicaciones de la FAO sobre La Mujer en la Agricultura	151		
Bibliografía	153	1-11 Relación de intercambio basada en los índices de precios de exportación e importación y ponderada en función del volumen de exportaciones entre las exportaciones agrícolas y las manufacturas y el petróleo crudo, por grupos de países, 1978-82	28
ANEXO CUADROS	157		
Capítulo 1			
1-1 Suministro de energía alimentaria por habitante como porcentaje de las necesidades, 1969-71, 1974-76 y 1979-81	5	1-12 Productos agropecuarios: valor a precios corrientes de las exportaciones importaciones y saldo de la balanza, por grupos de países 1971-73, 1980, 1981 y 1982	32
1-2 Suministro de energía alimentaria por habitante como porcentaje de las necesidades en 1981, y variaciones anuales de la producción de alimentos y del volumen de importaciones y exportaciones de alimentos, por grupos de países en desarrollo, de 1980 a 1981 y de 1981 a 1982	6	1-13 Compromisos oficiales de asistencia externa a la agricultura (COA), en sentido amplio, 1978 a 1982	35
1-3 Números índices FAO de los alimentos (cultivos y ganadería) y de la producción alimentaria por habitante, por grupos de países y en todo el mundo, 1981, 1982 y 1983	9	1-14 Compromisos oficiales de asistencia externa a la agricultura, en sentido estricto, 1978 a 1982	36
1-4 Existencias de cereales, remanentes totales estimados, 1981 a 1984	11	1-15 Distribución regional de las asignaciones de capital a la agricultura en sentido "amplio", 1974-76 y 1979-81	37
1-5 Variaciones en las tasas de inflación y en los precios de los alimentos al consumidor en 62 países en desarrollo y en los países desarrollados de economía de mercado, 1980 a 1982	14	1-16 Ayuda alimentaria: envíos de cereales, 1978/79 a 1983/84	39
1-6 Números índices FAO de la producción agropecuaria, por grupos de países y en todo el mundo, 1981, 1982 y 1983	17	1-17 Distribución de frecuencia de las tasas medias anuales de crecimiento (1978-82) de los gastos públicos en la agricultura, por regiones geográficas y grupos económicos (a precios constantes de 1978, en moneda nacional)	43

CUADROS

Capítulo 1, continuación

1-18	Capturas de peces, crustáceos, y moluscos, comprendidos todos los organismos acuáticos excepto los cetáceos y las algas, en todo el mundo y por grupos de países, 1980, 1981 y 1982	45	1-29	Lejano Oriente: Tasas anuales de variación de la superficie de regadío, del consumo de fertilizantes y de la utilización de tractores	95
1-19	Números índices del valor, volumen y valor unitario de las exportaciones de productos pesqueros, correspondientes a todos los países en desarrollo, todos los países desarrollados y todo el mundo, 1980, 1981 y 1982	46	Capítulo 2		
1-20	Producción de los principales productos forestales en todos los países en desarrollo, todos los países desarrollados y todo el mundo, 1980, 1981 y 1982	50	2-1	Hombres y mujeres en la agricultura	108
1-21	Volumen de las exportaciones de los principales productos forestales, en todos los países en desarrollo, todos los países desarrollados y todo el mundo, 1980, 1981 y 1982	52	2-2	Porcentaje de mujeres económicamente activas en la agricultura, según su situación laboral	110
1-22	Clasificación de los países del África subsahariana de acuerdo con la capacidad potencial de carga demográfica de las tierras (CPCD) y principales productos alimenticios consumidos mediados de los años setenta	57	2-3	División de los trabajos en el medio rural por tareas y por sexos en África, porcentaje del trabajo total en horas	113
1-23	Algunos indicadores de la población y las tierras en el África Subsahariana	58	2-4	Proporción de las aportaciones de mano de obra, por sexos, en la producción de cultivos básicos, población TIV de Nigeria Central	117
1-24	Producción agrícola y alimentaria, demanda de alimentos y otros indicadores de la producción en el África Subsahariana	60	2-5	Promedio anual de horas trabajadas, por sexos, en distintas actividades agropecuarias, 1977-78: dos aldeas de Java (Indonesia)	129
1-25	Algunos indicadores en materia de nutrición, comercio exterior, asistencia externa a la agricultura y utilización de insumos en el África Subsahariana	62	2-6	Porcentajes de la contribución de los trabajadores familiares y asalariados en el empleo total de mano de obra, por grupos de tamaño de las explotaciones y por cuantía de los salarios, en seis aldeas de la India	130
1-26	Rendimientos agrícolas y ganaderos en el África Subsahariana, total de los países en desarrollo y todo el mundo, 1979-81	76	FIGURAS		
1-27	Capturas actual y potencial de pescado en el África Subsahariana	83	1-1	Importaciones de trigo y cereales secundarios, total de países en desarrollo y total de países desarrollados y mundial, 1981/82 a 1983/84	12
1-28	Lejano Oriente: Tasas anuales de variación de la producción agrícola, alimentaria, pecuaria, de cereales y de cultivos no alimentarios	94	1-2	Precios internacionales de algunos productos alimentarios, 1982 y 1983 por meses	13
			1-3	Precios de los fertilizantes julio 1982 a noviembre 1983	22
			1-4	Precios internacionales de algunos productos no alimentarios, 1982 y 1983, por meses	29
			1-5	Desembolso porcentual acumulativo anual de las asignaciones multilaterales de capital para la agricultura, 1974 a 1981	38

FIGURAS, continuación

1-6	Proporción de los gastos públicos que destinan los países en desarrollo a la agricultura en relación con la contribución de ésta al PNB	42	El caso de Ghana	114
1-7	Números índices de los precios reales de todos los productos forestales así como de la madera tropical en rollo y aserrada, 1962 a 1982	53	Las tensiones en el trabajo de la mujer	120
			Empleo de mano de obra infantil	122
			Responsabilidad de las decisiones relativas al mantenimiento de la familia	126
Capítulo 2				
2-1	Porcentaje de la fuerza de trabajo femenina por actividad agrícola en la zona del proyecto del valle del Jordán	116	Efectos del cambio sobre el volumen de trabajo estacional de las mujeres	133
RECUADROS				
Capítulo 1				
La ayuda alimentaria de urgencia y la RAIE	8	A-1 Volumen de la producción de los principales productos agropecuarios, pesqueros y forestales	158	
Efectos de las condiciones meteorológicas sobre la agricultura	19	A-2 Índices de la producción de alimentos	166	
El rebrote de la peste bovina	20	A-3 Índices de la producción agrícola	168	
La revalorización del dólar EE.UU. y el uso de esta moneda para comparar los datos sobre los gastos de los países	44	A-4 Volumen de las exportaciones de los principales productos agropecuarios, pesqueros y forestales	170	
Conferencia mundial sobre ordenación y desarrollo pesqueros	48	A-5 Valores unitarios medios de las exportaciones mundiales de los principales productos agropecuarios, pesqueros y forestales	178	
Capacidad potencial de carga demográfica de las tierras	65	A-6 Volumen de las importaciones de los principales productos agropecuarios, pesqueros y forestales	179	
República Popular del Congo	68	A-7 Índices del valor de las exportaciones de productos agrícolas, pesqueros y forestales	187	
Rwanda	72	A-8 Índices del volumen de las exportaciones de productos agrícolas, pesqueros y forestales	189	
Plagas de los cultivos recientemente introducidas en África	77	A-9 Índices del valor de las importaciones de productos agrícolas, pesqueros y forestales	191	
Tanzania	79	A-10 Índices del volumen de las importaciones de productos agrícolas, pesqueros y forestales	193	
Mauritania	83	A-11 Importancia de la agricultura en la economía	195	
Costa de Marfil	87	A-12a Recursos y su utilización en la agricultura	198	
Sierra Leona	89	A-12b Recursos y su utilización en la agricultura	201	
Capítulo 2				
Limitaciones de los macroestudios sobre la participación de la mujer en la agricultura	109			
El caso del Perú	112			

ANEXO CUADROS, continuación

A-13 Medidas de la producción y productividad en la agricultura	204	A-18 Distribución porcentual de las asignaciones oficiales destinadas por fuentes multilaterales y bilaterales a la agricultura en su sentido "amplio", 1975-82	214
A-14 Existencias remanentes de algunos productos agrícolas	207		
A-15 Variaciones anuales de los precios al consumidor: todos los artículos y alimentos	208	A-19 Distribución porcentual, por sectores, de las asignaciones oficiales a la agricultura (excluidas las donaciones de asistencia técnica), 1975-82	215
A-16 Suministro de energía alimentaria por persona en relación con las necesidades nutricionales en algunos países desarrollados y en desarrollo	211	A-20 Países del CAD: asignaciones bilaterales AOD de distintos países y porcentaje correspondiente a la agricultura (sentido "amplio")	216
A-17 Porcentaje destinado cada año a la agricultura (en su sentido "amplio") del total de las asignaciones oficiales hechas a todos los sectores por fuentes multilaterales y bilaterales, 1975-82	213	A-21 Distribución de asignaciones oficiales (excluidas las donaciones de asistencia técnica) hechas por todas las fuentes a la agricultura en su sentido "amplio" por regiones y grupos económicos, 1975-82	217

Glosario de siglas y términos

AFRACA	- Asociación Regional Africana de Crédito Agrícola
AIF	- Asociación Internacional de Fomento
AOD	- Asistencia Oficial para el Desarrollo
BADEA	- Banco Árabe para el Desarrollo Económico de África
BAFD	- Banco Africano de Desarrollo
BASD	- Banco Asiático de Desarrollo
BID	- Banco Interamericano de Desarrollo
BIRF	- Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento
BISD	- Banco Islámico de Desarrollo
BM	- Banco Mundial
CAA	- Convenio sobre la Ayuda Alimentaria
CAD	- Comité de Ayuda al Desarrollo (OCDE)
CCG	- Consejo de Cooperación de los Estados del Golfo Árabe
CEE	- Comunidad Económica Europea
CEPA	- Comisión Económica para África
CEPE	- Comisión Económica para Europa
CIARA	- Conferencia Internacional sobre Asistencia a los Refugiados en África
cif	- costo, seguro y flete
CMRADR	- Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural
COA	- Compromisos Oficiales de Asistencia Externa a la Agricultura
CPA	- Comité de Políticas y Programas de Ayuda Alimentaria
CPCD	- capacidad potencial de carga demográfica de las tierras
CPACO	- Comité de Pesca para el Atlántico Centro-Oriental
CSA	- Comité de Seguridad Alimentaria Mundial
FAD	- Fondo Africano de Desarrollo
FADES	- Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social
FIDA	- Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
FMI	- Fondo Monetario Internacional
FNUAP	- Fondo de las Naciones Unidas para Actividades en Materia de Población
fob	- libre a bordo
FODI	- Fondo de la OPEP para el Desarrollo Internacional
GATT	- Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio
GCIAI	- Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional
IIASA	- Instituto Internacional para el Análisis de Sistemas Aplicados
IITA	- Instituto Internacional de Agricultura Tropical
INFOFISH	- Servicio de Información para la Comercialización de los Productos Pesqueros en Asia y el Pacífico
INFOPESCA	- Servicio de Información para la Comercialización de los Productos Pesqueros en América Latina
INSTRAW	- Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer

IPC	- índice de precios al consumidor
NPSA	- Nuevo Programa Sustancial de Acción (en favor de los países menos desarrollados)
OCDE	- Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos
OIRA	- Oficina Interafricana de Recursos Animales
OIT	- Organización Internacional del Trabajo
ONG	- organización no gubernamental
OPEP	- Organización de Países Exportadores de Petróleo
OUA	- Organización de la Unidad Africana
PAG	- política agrícola común (de la CEE)
PCT	- Programa de Cooperación Técnica (FAO)
PIB	- producto interno bruto
PIPB	- Programa Integrado para los Productos Básicos
PMA	- Programa Mundial de Alimentos
PNB	- producto nacional bruto
PNUD	- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
RAIE	- Reserva Alimentaria Internacional de Emergencia
RLAC	- Oficina Regional para América Latina y el Caribe (FAO)
SAM	- Sistema alimentario mexicano
SCV	- seguimiento, control y vigilancia
SEA	- suministro de energía alimentaria
SIDA	- Oficina Central Sueca para la Ayuda Internacional
UNCTAD	- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
UNRISD	- Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social
VAR	- variedad de alto rendimiento
ZEE	- zona económica exclusiva

Nota explicativa

En los cuadros estadísticos se han empleado los siguientes símbolos:

- nada o insignificante
- ... no se dispone de datos

"1980/81" significa el ejercicio agrícola, comercial o fiscal comprendido entre el primero de esos años civiles y el siguiente; "1979-81" significa el promedio de tres años civiles.

A causa del redondeo de las cifras, es posible que las que figuren en los cuadros estadísticos no sumen los totales correspondientes. Las variaciones anuales, los índices de variación y, cuando proceda, las tendencias exponenciales, se han calculado con cifras sin redondear. Salvo indicación en contrario, se emplea siempre el sistema métrico decimal. El signo de dólar (\$) se refiere a dólares de los Estados Unidos.

NUMEROS INDICES DE LA PRODUCCION 1/

En 1983 se actualizaron los números índices de la FAO, tomando como nueva base el período 1974-76. Los datos sobre la producción se refieren a los productos primarios (por ejemplo, caña de azúcar y remolacha azucarera, en lugar de azúcar), y, como coeficientes de ponderación, se utilizan los precios nacionales medios al productor. Los índices correspondientes a los productos alimenticios no incluyen el tabaco, el café, el té, las semillas oleaginosas no comestibles, las fibras animales y vegetales, ni el caucho. Estos índices se basan en los datos sobre la producción presentados por años civiles.

NUMEROS INDICES DEL COMERCIO 2/

En 1983 también se actualizaron los índices del comercio de productos agropecuarios, tomando como nueva base el período 1974-76. Comprenden todos los productos y países indicados en el Anuario FAO de Comercio 1982. En los índices correspondientes al total de productos alimenticios se incluyen los comestibles clasificados en general como "alimentos".

Todos los índices representan los cambios registrados en los valores corrientes de las exportaciones (f.o.b.) y de las importaciones (c.i.f.), expresados en dólares EE.UU. Si algunos países evalúan las importaciones a precios f.o.b., se han ajustado las cifras para que aproximen a los valores c.i.f. Este método de estimación acusa una discrepancia cuando las tendencias de los seguros y los fletes difiere de la de los valores unitarios de los productos.

Los índices del volumen y del valor unitario representan los cambios registrados en la suma de las cantidades, ponderadas respecto al precio, y en los valores de los productos, ponderados respecto a la cantidad, que son objeto de comercio entre los países. Los coeficientes de ponderación son, respectivamente, los promedios de los precios y cantidades de 1974-76, que es el nuevo período básico de referencia utilizado para todas las series de números índices actualmente calculados por la FAO. Para el cálculo de los números índices se ha utilizado la fórmula de Laspeyres.

1/ Para más detalles, véase Anuario FAO de Producción 1982, Roma, 1983.

2/ Para más detalles, véase Anuario FAO de Comercio 1982, Roma, 1983.

COBERTURA REGIONAL

Las agrupaciones regionales que se mencionan en esta publicación se han definido de conformidad con la "clasificación por países con fines estadísticos de la FAO". El ámbito de las agrupaciones es evidente en la mayoría de los casos. La expresión "países desarrollados" engloba tanto las economías de mercado desarrolladas como las economías de planificación centralizada de Europa oriental y la URSS; la expresión "países en desarrollo" abarca tanto los países en desarrollo de economía de mercado como los países asiáticos de planificación económica centralizada. Israel, el Japón y Sudáfrica se incluyen en los totales correspondientes a los países desarrollados de economía de mercado. Europa occidental comprende Yugoslavia, y el Cercano Oriente se extiende desde Chipre y Turquía en el noroeste hasta Afganistán en el este, y comprende, en el continente africano, Egipto, Libia y el Sudán. En los totales correspondientes a los países desarrollados y en desarrollo de economía de mercado figuran países que no se especifican por regiones en ninguna otra parte.

CAPITULO 1 ANALISIS MUNDIAL

INTRODUCCION

Dos aspectos discordantes caracterizan la situación actual de la alimentación y la agricultura en el mundo. Por una parte, sigue habiendo en general abundancia de suministros agrícolas y la producción invendible representa una carga para los presupuestos de varios países industriales. Por otra parte, la escasez de alimentos y las situaciones de urgencia han proliferado en el mundo en desarrollo. Este último fenómeno refleja la incapacidad de muchos países para superar las limitaciones estructurales de la producción alimentaria; las dificultades para poder tener acceso a los suministros en los mercados internacionales, y las graves sequías, inundaciones y otras catástrofes naturales que ocurren en zonas donde ya se registra desde hace tiempo una disminución de la disponibilidad de alimentos. Todos estos problemas se han manifestado simultáneamente y con especial gravedad en muchos países de África.

El capítulo que sigue, dedicado al análisis mundial, nos recuerda que, incluso en nuestra época, el clima continúa siendo un factor que influye decisivamente en el estado de la alimentación y la agricultura. Sin embargo, los hechos acaecidos en 1983 ponen de relieve las repercusiones igualmente intensas de las medidas de política pretéritas y recientes a nivel nacional e internacional. En varios casos la acción normativa ha sido la causa de algunos logros notables en cuanto a corregir situaciones de hambre y malnutrición extremas. Sin embargo, la situación general sigue entrañando grandes diferencias, en cuanto a necesidades y recursos, entre los países de altos ingresos y los de bajos ingresos; implica también el fracaso de la comunidad internacional en sacar partido del actual período de abundancia de suministros para consolidar la seguridad alimentaria mundial y los resultados decepcionantes de las medidas de política encaminadas a aumentar la capacidad de producción de los países en desarrollo, mejorar la reglamentación del comercio e incrementar la ayuda exterior.

La situación de la agricultura y la alimentación en el mundo también se ve influida por el clima económico internacional a través de los vínculos entre la oferta y la demanda de productos agrícolas, así como respecto de los insumos necesarios para las actividades agrícolas. Muchos países en desarrollo ya sintieron esta influencia en 1983 en la forma de menores ingresos de exportación, un mayor endeudamiento y otros revéses causados por la recesión. Por ello, en esta introducción se presta especial atención a la coyuntura económica y al marco de política en el actual período de transición de una recesión mundial a un crecimiento económico renovado.

La coyuntura económica

En 1983 la economía mundial dio muestras de recuperación tras la prolongada recesión económica. El crecimiento económico registrado durante el año por los países de la OCDE ha sido del 3,5 por ciento, aproximadamente, lo cual constituye un resultado mejor que el previsto, que contrasta con la baja del 0,3 por ciento experimentada en 1982. También hubo indicios de cierto mejoramiento de la actividad económica en los países en desarrollo; su crecimiento en 1983 puede haber sido del 2 al 3 por ciento, en comparación con el alza del 1 - 2 por ciento registrada en 1982. No obstante, por lo que se refiere al crecimiento per cápita, cuando se produjo, siguió siendo reducido. En el caso de los países en desarrollo productores de petróleo, la floja demanda de este producto continuó dando lugar durante todo 1983 a menores ingresos e inversiones, aunque no en la medida registrada en 1982. En 1984, las perspectivas de estos productores de petróleo parecen ser algo mejores y las previsiones para los próximos años es que se acrecentará nuevamente la demanda internacional de los productos derivados del petróleo.

Otros indicadores económicos también ponen de manifiesto el clima de recuperación aunque, en algunos casos, su nivel sigue siendo insatisfactorio, dando lugar a dudas en cuanto a la intensidad y duración de la recuperación. El desempleo en los países de la

OCDE parece estabilizarse en alrededor del 9 por ciento de la fuerza de trabajo, cifra que, no obstante, representa más de 30 millones de parados. Aunque las estimaciones correspondientes a los países en desarrollo son mucho menos exactas, la información disponible indica que el desempleo es más grave que en los países desarrollados.

Un fenómeno satisfactorio registrado en las economías desarrolladas de mercado ha sido el ritmo más lento de inflación. Con un 5 por ciento, la tasa media anual de inflación en los países de la OCDE era en 1983 inferior a la mitad de la experimentada en los tres años anteriores. Sin embargo, en muchos países en desarrollo parece haber aumentado la inflación, minando los esfuerzos para mejorar los resultados económicos.

Los tipos nominales de interés no han disminuido a la par que la inflación; los tipos reales (la diferencia entre los tipos efectivos de interés y las tasas de inflación) han continuado siendo altos y del orden del 6 por ciento (entre un 3 y 7 por ciento) en comparación con los tipos reales "normales" del 2 por ciento aproximadamente. Es más, durante los años sesenta y setenta los tipos reales de interés fueron en ocasiones negativos. Una consecuencia de los altos tipos de interés ha sido un mayor endeudamiento de los países que obtuvieron grandes préstamos durante los años setenta a tipos de interés flotantes. La deuda acumulada de los países en desarrollo y los de Europa oriental ascendía en 1983 a casi 750 000 millones de dólares EE.UU. Entre 1973 y 1981 los préstamos internacionales concedidos por los bancos occidentales aumentaron en un 25 por ciento por año. Muchos países no pudieron atender el servicio de la deuda (en el caso de algunos absorbía el 50 por ciento de sus ingresos de exportación a principios de los años ochenta) y 25 de ellos tuvieron que renegociar las condiciones de crédito al menos en relación con una parte de su deuda. Hubo que reescalonar deudas por valor de 100 000 millones de dólares, aproximadamente.

Estos acontecimientos tuvieron consecuencias negativas para muchas personas dedicadas a la agricultura. La demanda agregada interna en los países industrializados, incluida la de productos agrícolas y alimentarios, disminuyó en 1982 en un 0,5 por ciento, tras haberse reducido el año anterior en casi un 2,5 por ciento. En 1982, no sólo bajaron los precios mundiales de los productos agrícolas (el índice de las Naciones Unidas de los precios de exportación de productos agrícolas registra una disminución superior al 15 por ciento entre las cifras medias correspondientes a 1981 y al último trimestre de 1982), sino que también disminuyó el volumen de las exportaciones agrícolas en alrededor del 1 por ciento. La baja de su valor fue superior al 8 por ciento, en comparación con un incremento anual medio de alrededor del 14 por ciento en los años setenta.

El sector forestal, que depende en mayor medida del comercio, ha continuado reflejando la recesión existente en la economía mundial. La producción de algunos productos madereros elaborados ha disminuido hasta el nivel más bajo registrado en varios años. No obstante, la recuperación de la actividad económica a partir de finales de 1982 y durante 1983, particularmente en el caso de la industria de la construcción en los Estados Unidos, puede mejorar la coyuntura en el sector.

Aun cuando el comercio mundial parece estar experimentando una reactivación impulsada por el aumento estimado del 2 por ciento de la demanda en los países industrializados en 1983, todavía no pueden evaluarse con precisión las repercusiones en las exportaciones agrícolas de los países en desarrollo. Las dificultades económicas parecen haber dado lugar a un aprovechamiento más eficaz de los insumos del sector industrial, como las materias primas agrícolas y el petróleo, con lo cual se han reducido los niveles de la demanda y los precios. Aunque en 1983 los precios mundiales de algunos productos agrícolas se recuperaron considerablemente, no parece probable que continúen aumentando durante 1984.

La situación económica en los primeros años del decenio de 1980 no ha sido favorable para la financiación del desarrollo económico y agrícola. La incertidumbre en los mercados financieros y la evolución de los tipos de interés han hecho difícil que los países de bajos ingresos obtengan fondos de fuentes comerciales. Al mismo tiempo, ha tendido a estancarse la ayuda oficial por conducto de los canales bilaterales y multilaterales, ofreciéndose en condiciones más rigurosas. Los programas multilaterales han encontrado obstáculos para obtener fondos de reposición; por ejemplo, al final de 1983 sólo se esperaba obtener alrededor de un 65 por ciento de la cantidad propuesta para repasar los recursos de la AIF en el período 1984-86. Esta disminución de la financiación para el desarrollo no se ha puesto inmediatamente de manifiesto al nivel de los proyectos,

a causa de la inercia de las anteriores corrientes de ayuda 1/. Sin embargo, por la misma razón cabe prever que la reciente reducción de los nuevos compromisos empezará a producir efectos sobre la financiación de proyectos en un futuro próximo.

Estas dificultades también se registraron durante 1983 en otros sectores de las negociaciones internacionales. Como el clima no era propicio para iniciar las negociaciones globales, se insistió aún más en las posturas negociadoras tomadas en la VI UNCTAD, que se celebró en junio. Los Países No Alineados y el Grupo de los 77 celebraron conversaciones con anterioridad a la celebración de la UNCTAD, que se centraron sobre todo en el establecimiento del crecimiento económico y en los problemas comerciales y financieros. Los progresos fueron escasos y tampoco se logró un número suficiente de signatarios para que el Fondo Común para los Productos Básicos entrara en vigor el 30 de septiembre de 1983, que era la fecha límite fijada.

Se registró un mayor progreso en el foro del GATT, donde el Comité del Comercio en el Sector de la Agricultura, establecido por la Reunión Ministerial del GATT a fines de 1982, comenzó a examinar detenidamente las barreras arancelarias y no arancelarias a las importaciones agrícolas, así como otras formas de ayuda a la exportación.

El efecto combinado del descenso de los ingresos de exportación de los países en desarrollo y las dificultades experimentadas para obtener préstamos en los mercados internacionales de capital hizo disminuir sus inversiones en infraestructura y en el sector de la producción. Ello no sólo ha tenido repercusiones negativas en su actual producción, sino que también podría reducir su capacidad para responder a un posible incremento futuro de la demanda mundial de sus productos agrícolas, como consecuencia de la repercusión experimentada en los países desarrollados.

Los efectos de las políticas

Las medidas de política ejercieron una importante influencia en esta evolución de la producción y el comercio agrícolas. Las decisiones tomadas por los gobiernos para conservar divisas restringiendo las importaciones fueron una de las causas de la aguda reducción de las importaciones agrícolas en 1982. Por ejemplo, las importaciones de productos agropecuarios de los países de América Latina disminuyeron en 1982 en casi un 20 por ciento, frente al incremento medio anual del 16 por ciento experimentado en los años setenta y principios de los ochenta. También fue considerable la baja registrada en el caso de Europa oriental y la URSS, que fue casi del 30 por ciento.

La política agrícola también influyó en el sector de la oferta de la agricultura. La más importante de las medidas de política fue el programa de pago en especie adoptado por la administración de los Estados Unidos en 1983 para reforzar las medidas de reducción de superficie iniciadas el año anterior. El objetivo global era reducir la producción de los cultivos de los cuales se considerara que había un exceso de oferta, especialmente los cereales secundarios. Estas medidas, unidas a una prolongada sequía, provocaron un descenso de la producción de estos cereales en los Estados Unidos, que llegó casi al 50 por ciento en 1983.

Las repercusiones en algunas medidas de política de la CEE en los suministros agrícolas son menos fáciles de determinar. Como se verá más adelante en este capítulo, los miembros de la CEE, con su política agrícola común, intentaron corregir la tendencia a la baja de los ingresos agrícolas que se registró en los últimos años del decenio de 1970 y principios del decenio de 1980. Entre 1980 y 1982 se registraron importantes aumentos de los precios al productor, que dieron lugar a una mayor producción, especialmente en el sector pecuario. Estos suministros adicionales, frente a una débil demanda, provocaron un aumento de las existencias que alcanzaron niveles considerables, sobre todo en el caso de los productos lácteos. Se acentuaron las presiones para que los productos agrícolas de exportación fueran cada vez más competitivos, al mismo tiempo que se adoptaron otras medidas proteccionistas mediante una mayor utilización de las subvenciones a la exportación para proteger los mercados nacionales.

1/ Un análisis de la FAO indica que el desembolso de la mitad de un compromiso típico de préstamo requiere un plazo de cuatro años aproximadamente, y han de transcurrir de siete a ocho para que el desembolso llegue al 90 por ciento.

Las capturas mundiales de pescado continuaron aumentando en 1982 con respecto a su bajo nivel de 1977, cuando los efectos combinados de las limitaciones de recursos de algunas importantes poblaciones ícticas y la introducción general del nuevo derecho del mar produjeron importantes cambios en las políticas que afectaron el acceso a las poblaciones de peces. Sin embargo, la mayor parte del aumento de las capturas experimentado en 1982 correspondió a las especies destinadas a la fabricación de harina de pescado. Por lo que se refiere a las capturas de pescado destinado a la alimentación, sólo se registró un ligero aumento.

Condiciones meteorológicas en 1983

Las condiciones meteorológicas desempeñaron en 1983 un papel especialmente aleatorio en lo concerniente a determinar el estado mundial de la alimentación y la agricultura. Hubo sequías en el África meridional y en la zona cerealera de los Estados Unidos. También llovió irregularmente en el norte y oeste de África, al mismo tiempo que se registraron excesivas precipitaciones en algunas zonas de América Latina a causa de la influencia de la corriente El Niño del Pacífico occidental, que fue especialmente fuerte y prolongada en 1983. Simultáneamente fue favorable la temporada de los monzones en gran parte de Asia, y en Australia terminó la sequía de los dos años anteriores. En la URSS el tiempo fue bastante favorable para los cultivos.

El efecto general de los mercados débiles, las políticas gubernamentales y el clima en 1983 fue una baja de casi el 1 por ciento de la producción agrícola y alimentaria, la primera disminución desde 1972. Al final de 1983, las existencias de cereales todavía eran importantes, pero se prevé que se reducirán en 1984. Siguieron causando preocupación las situaciones de urgencia en materia de alimentos, particularmente en África. En 1983 aumentó considerablemente el número de países que experimentan una escasez anormal de alimentos. En vista de la situación alimentaria particularmente inquietante en África, en abril de 1983 se creó un grupo de acción especial FAO/PMA para vigilar la producción y los suministros alimentarios en 24 países africanos. Se ha solicitado ayuda de urgencia, y ya a principios de 1984 se habían hecho promesas de contribuciones que representaban alrededor de dos terceras partes de las necesidades estimadas de ayuda alimentaria de estos países en 1983-84.

LA EVOLUCIÓN DEL SECTOR DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

Suministro de energía alimentaria

La batalla contra el hambre y la malnutrición es larga y difícil, particularmente en los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos. Sin embargo, a fines de los años setenta y principios de los ochenta, se lograron algunos progresos en cuanto al aumento del suministro de energía alimentaria, aún cuando fueran desiguales en el plano regional. A principios de los años ochenta se alcanzó una meta importante cuando en los países en desarrollo como grupo se alcanzó un suministro medio de energía alimentaria por habitante superior a sus necesidades teóricas (Cuadro 1-1).

También ha revestido gran importancia para el mejoramiento de la seguridad alimentaria a nivel mundial e interno el incremento de los suministros alimentarios en las dos regiones más pobladas, es decir, el Lejano Oriente y las economías de planificación centralizada de Asia^{2/}, aunque el Lejano Oriente todavía no ha alcanzado, por término medio, el nivel requerido de satisfacción de las necesidades dietéticas. En cambio, la situación en África continúa siendo precaria a pesar de algunas mejoras recientes y, de hecho, ha empeorado la situación en los 26 países menos adelantados y de bajos ingresos de África. De los 32 países menos adelantados respecto de los cuales se dispone de datos (de un total de 36), el suministro de energía alimentaria, expresado como porcentaje de las necesidades, descendió efectivamente entre 1969-71 y 1979-81 en 15 de ellos y continuó invariable en otros cuatro (y aumentó en los 13 países menos adelantados restantes) si bien el promedio total disminuyó en un 3 por ciento.

2/ Véanse las Notas Explicativas para una definición de los grupos regionales y los nombres de los países que abarcan. En los cuadros del Anexo también figuran los grupos regionales por países.

CUADRO 1-1. SUMINISTRO DE ENERGIA ALIMENTARIA POR HABITANTE COMO PORCENTAJE DE LAS NECESIDADES, 1969-71, 1974-76 Y 1979-81

Grupo de países	1969-71	1974-76	1979-81
Economías en desarrollo de mercado	94,7	95,4	101,4
Africa	93,1	92,9	95,6
Lejano Oriente	91,5	90,7	97,7
América Latina	105,3	106,8	110,8
Cercano Oriente	98,4	107,8	116,3
Otras economías en desarrollo de mercado	96,2	97,1	101,5
Economías de planificación centralizada de Asia	88,9	92,9	102,6
Total de países en desarrollo	92,7	94,6	101,8
Países menos adelantados	88,7	84,6	85,9
Total de países desarrollados	128,1	130,0	132,1
Todo el mundo	103,8	105,0	110,1

Fuente: FAO, Dirección de Estadística.

Si bien no es posible evaluar con precisión la situación en 1982 del suministro de energía alimentaria por regiones, se pueden sacar algunas conclusiones generales de la estimación de las variaciones registradas en la producción alimentaria por habitante y de los efectos de las importaciones y exportaciones de alimentos (Cuadro 1-2).

En Africa, la producción alimentaria por habitante aumentó algún tanto en 1982, mientras que las importaciones de alimentos por habitante crecieron con bastante lentitud, como consecuencia principalmente de las dificultades de balanza de pagos. En los últimos años se ha producido en Africa, considerada con conjunto, un ligero aumento del suministro total de energía alimentaria, pero no parece haber sucedido lo mismo en los países del Africa meridional afectados por la sequía.

Las economías en desarrollo de mercado del Lejano Oriente experimentaron en 1982 una regresión, por lo que se refiere a la producción de alimentos por habitante, después del considerable aumento logrado en 1981. Las importaciones de alimentos aumentaron, pero éstas no suelen desempeñar una función importante en los suministros globales de la región, que en los últimos años ha sido un exportador neto de arroz. En el mejor de los casos, parece ser que el suministro de energía alimentaria se estabilizó en 1982 como consecuencia de la utilización de las reservas de alimentos.

En 1982 disminuyeron en la región del Cercano Oriente la producción y las importaciones de alimentos por habitante, aunque el nivel nutricional medio continuó probablemente siendo suficiente.

Parece ser que en América Latina se han logrado progresos constantes, y lo mismo ocurrió en las economías de planificación centralizada de Asia, particularmente en China, que consiguió un importante aumento de su producción alimentaria. Estos progresos, junto con las mayores importaciones de alimentos, han supuesto un abastecimiento alimentario satisfactorio para China.

Los aspectos del hambre y la malnutrición, y sus principales elementos determinantes, se analizan más detenidamente en la Quinta Encuesta Alimentaria Mundial que publicará la FAO en 1985.

CUADRO 1-2. SUMINISTRO DE ENERGIA ALIMENTARIA POR HABITANTE COMO PORCENTAJE DE LAS NECESIDADES EN 1981, Y VARIACIONES ANUALES DE LA PRODUCCION DE ALIMENTOS Y DEL VOLUMEN DE IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DE ALIMENTOS, POR GRUPOS DE PAISES EN DESARROLLO, DE 1980 A 1981 Y DE 1981 A 1982

..... Variación por habitante

Grupos de países	Suministro de energía alimentaria por habitante, 1981, como porcentaje de las necesidades	Producción de alimentos		Volumen de alimentos				
		1980	1981	Importaciones 1981	Exportaciones 1980	1981	1980	1981
		a 1981	a 1982	1982	1981	1982	1921	1982
Africa	96,1	-2,0		0,6	4,3	1,7	-3,3	-2,7
Lejano Oriente	98,9	4,1		-2,8	-14,0	38,1	-5,1	0,4
América Latina	111,8	1,7		1,0	-7,6	17,0	10,3	-5,7
Cercano Oriente	119,4	-		-0,9	11,4	-0,4	27,1	9,8
Economías de planificación centralizada								
de Asia	103,6	1,6		5,5	4,6	8,7	-15,6	-5,2
Total de países en desarrollo	103,0	1,8		1,0	3,3	-3,5	6,0	-0,2

Fuente: FAO, Dirección de Estadística.

Situaciones alimentarias de urgencia

Al final de 1983 se informó de que 35 países - 24 de ellos en Africa - experimentaban una escasez anormal de alimentos. Se trataba de un importante incremento en comparación con el mismo período de 1982, cuando las cifras correspondientes fueron 16 y 10, respectivamente. Como el mal estado de los cultivos también afectó a un número similar de países, parece probable que con unas perspectivas de menores cosechas en ellos, el número de situaciones de urgencia seguirá siendo relativamente grande en 1984.

La amplia incidencia de la escasez alimentaria en el Africa subsahariana fue motivo de gran preocupación en 1983. En el Africa meridional continuó la sequía por segundo año consecutivo y la cosecha de cereales secundarios de junio fue extremadamente baja, excepto en Malawi. Algunos gobiernos pidieron ayuda internacional y tomaron medidas de socorro en el caso de la población y el ganado. A principios de 1984 se registraron fuertes precipitaciones en el Africa meridional que dieron lugar a inundaciones devastadoras. Sin embargo, las precipitaciones totales son nuevamente inferiores a lo normal, lo cual presagia un tercer año de malas cosechas en la subregión.

En 1983 también se produjo una situación crítica en materia de suministros alimentarios en algunos países del Africa occidental, especialmente el Chad y Ghana. Esta situación se vio agravada por el comienzo caprichoso de las lluvias estacionales, especialmente en los países del Golfo de Guinea, los incendios forestales en algunos países (véase la sección de Montes) y los brotes generalizados de peste bovina. El mal tiempo también afectó la producción de cultivos en algunos lugares del norte de Africa, y las lluvias estacionales en Africa occidental y en el Sahel fueron tardías e irregulares. El caudal de algunos de los principales ríos de la región, que revisten una importancia vital para las comunidades locales, particularmente el Senegal y el Níger, fue bajo. Estos elementos produjeron un empeoramiento de las perspectivas de los cultivos alimentarios en varios países, inclusive Ghana, Malí, Mauritania y el Senegal.

En vista del deterioro de la situación alimentaria en gran parte de Africa, el Director General de la FAO creó en abril de 1983 un grupo de acción para examinar y vigilar la producción y las disponibilidades de alimentos de los países africanos afectados por las catástrofes naturales y las causadas por el hombre durante 1982/83. El examen de

la situación por este grupo de acción puso de manifiesto que los suministros alimentarios habían disminuido aún más desde abril de 1983 en 24 países, como consecuencia del déficit de la producción pecuaria y de los principales cultivos alimentarios. 3/ Otra mala cosecha amenazaba a cinco países del Sahel que ya padecían de escasez alimentaria como consecuencia de la deficiente cosecha de 1982. Incluso si no continúan las condiciones adversas de 1982-83 y se recupera la producción agrícola - una posibilidad incierta -, todavía es necesaria una considerable ayuda internacional para hacer frente a las enormes necesidades de asistencia alimentaria de los países afectados y ayudarlos a que rehabiliten su sector agrícola. También es necesario mejorar la situación crítica por que atraviesan la ganadería y el sector de sanidad animal. Asimismo, hay que contar con ayuda para poner en práctica medidas a fin de mejorar el estado de preparación para situaciones de emergencia y para hacer frente a los efectos de éstas, inclusive la creación de reservas alimentarias con objeto de reducir los riesgos de que se produzcan situaciones similares en el futuro. El grupo de acción estimó que era necesaria una ayuda inmediata y extraordinariamente distinta de la alimentaria, por valor de 76 millones de dólares. Se estimó que las necesidades totales de ayuda alimentaria ascendían a 3,2 millones de toneladas.

Teniendo en cuenta la gravedad de la situación y la ayuda adicional necesaria, la FAO organizó una reunión especial de representantes de donantes bilaterales y multilaterales, y de los gobiernos de los países afectados, en la tercera semana de octubre de 1983, con objeto de evaluar la situación y estudiar medidas para ponerle remedio. En la Conferencia bienal de los Estados Miembros de la FAO, celebrada en noviembre, se hizo un nuevo llamamiento. La Conferencia aprobó una resolución sobre la situación crítica de la agricultura y la alimentación en África. Tomó nota con enorme preocupación del empeoramiento de la situación, especialmente en los países que actualmente hacían frente a urgencias alimentarias y destacó que era necesario intensificar las actividades para acelerar la entrega material de la ayuda en alimentos. También puso de relieve la necesidad de rehabilitar el sector agrícola de los países afectados mediante la facilitación de insumos, como semillas, fertilizantes y vacunas para animales.

Producción alimentaria actual

Producción alimentaria en 1983

En 1983 se redujo la producción alimentaria mundial (Cuadro 1-3). Tras haber crecido a una tasa de alrededor del 3 por ciento en cada uno de los dos años anteriores, esa producción parece haber disminuido en 0,5-1,0 por ciento.

Este retroceso se puede atribuir principalmente a la enorme disminución (superior al 18 por ciento) registrada en América del Norte, principalmente en los Estados Unidos, pero también a una baja más pequeña (de casi el 2 por ciento) en Europa occidental. En cambio, la producción de alimentos se recuperó de los efectos de la sequía en Australia, y en la URSS se mantuvieron los progresos.

Fue especialmente notable la disminución de la producción en los Estados Unidos; se estimó que la producción de alimentos se había reducido en un 30 por ciento y la de cereales en casi un 40. La producción de maíz de la más baja desde 1970 y la superficie cultivada con este cereal fue la menor en más de 100 años. La superficie cultivada de sorgo también fue la más baja desde mediados del decenio de 1950. La mayor parte de estas importantes bajas de la producción se debió a los programas de reducción de la superficie cultivada, que incluye el programa de pago en especie (PIK). También fueron considerables los efectos de la sequía en los estados que cultivan maíz.

3/ Angola, Benín, Botswana, Cabo Verde, la República Centroafricana, el Chad, Etiopía, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Lesotho, Malí, Mauritania, Mozambique, Santo Tomé y Príncipe, el Senegal, Somalia, Swazilandia, Tanzania, el Togo, el Alto Volta, Zambia y Zimbabwe.

LA AYUDA ALIMENTARIA DE URGENCIA Y LA RAIE

La función cada vez más importante de la Reserva Alimentaria Internacional de Emergencia (RAIE), creada en 1975 para hacer frente al costo reciente de las situaciones de urgencia alimentaria, se aprecia claramente en el cuadro que figura más adelante. En 1979, las contribuciones a la RAIE sólo fueron de 237 000 toneladas de cereales, cifra inferior al objetivo anual fijado en 500 000 toneladas. En consecuencia, se necesitaron más de 64 millones de dólares de los recursos ordinarios de ayuda alimentaria del PMA (que, en dicho año, suponían aproximadamente 460 millones de

(dólares) para hacer frente a las operaciones de urgencia del Programa. Esta asignación superó con mucho la cifra anual prevista de 45 millones de dólares. De entonces acá, las mayores contribuciones a la RAIE le han permitido hacer frente a una proporción mayor de los gastos de las operaciones de urgencia. En 1983, las contribuciones a la RAIE fueron de más de 501 000 toneladas de cereales (459 000 toneladas en 1982) y casi 35 000 toneladas de otros productos alimenticios (más de 51 000 toneladas en 1982).

OPERACIONES DE URGENCIA DEL PMA APROBADAS ANUALMENTE, 1979 A 1983 a/

Año	Número de operaciones	Número de países	Recursos ordinarios del PMA	CIARA <u>b/</u>	RAIE	Total
..... millones de dólares						
1979	67	40	64,4	-	58,1	122,5
1980	62	26	42,8	-	148,7	191,5
1981	53	30	44,4	1,0	132,9	178,3
1982	68	37	19,7	1,3	172,2	193,2
1983 <u>c/</u>	68	36	45,0	-	155,3	200,3

a/ Compromisos aprobados al final de cada año, incluidos los fondos de seguro.

b/ La CIARA es la Conferencia Internacional sobre Asistencia a los Refugiados en África.

c/ A mediados de enero de 1984.

Fuente: Informes anuales del Director Ejecutivo sobre el Desarrollo del Programa de Urgencia, 1981 (WFP/CFA: 13/4, marzo de 1982) y 1982 (WFP/CFA; 15/4, abril de 1983), y PMA, Dirección de Administración de Recursos.

Afortunadamente, la producción alimentaria de los países en desarrollo en conjunto aumentó en 1983, aunque el incremento de un 2,6 por ciento fue inferior al promedio correspondiente a 16 años y sólo superó marginalmente al crecimiento demográfico. El principal retroceso se produjo en América Latina, donde disminuyó la producción de alimentos. En África, el aumento moderado de la producción en 1982 no continuó en 1983, debido principalmente a la grave sequía en el África meridional y en algunos países de las partes septentrional y occidental del continente ya examinadas. También se redujo en 1983 el ritmo de aumento de la producción en el Cercano Oriente y en China, aunque este país había tenido un año muy favorable en 1982.

Es motivo de preocupación la disminución de la producción alimentaria per cápita registrada en 1983 en tres regiones en desarrollo, a saber: África, América Latina y el Cercano Oriente. Sin embargo, en el Lejano Oriente, donde en 1982 había disminuido esa producción, aumentó en un 6-7 por ciento en 1983, tasa que fue superior al crecimiento sin precedentes de 1981. Se recogieron o se esperaban recoger cosechas muy buenas de arroz y trigo en la India y en Bangladesh.

A pesar del crecimiento de la producción de cereales registrado en los países en desarrollo, en 1983 la producción cerealera mundial disminuyó en más del 4 por ciento (75 millones de toneladas, incluido el arroz cáscara) como consecuencia de la considerable baja de la producción en algunos de los principales países exportadores. La disminución se registró sólo en los cereales secundarios, cuya producción mundial fue un 13 por ciento inferior a la de 1982.

Los demás cultivos alimentarios resultaron afectados en 1983 por las medidas de control de la oferta adoptadas y por las condiciones meteorológicas reinantes. Por ejemplo, la producción mundial de cultivos oleaginosos disminuyó en casi un 8 por ciento en equivalente de aceite. En cambio, la tasa de crecimiento de la producción ganadera, sobre todo la de leche de vaca, fue superior en 1983 a la del año anterior, especialmente en América del Norte y la URSS.

CUADRO 1-3. NUMEROS INDICES FAO DE LOS ALIMENTOS (CULTIVOS Y GANADERIA) Y DE LA PRODUCCION ALIMENTARIA POR HABITANTE, POR GRUPOS DE PAISES Y EN TODO EL MUNDO, 1981, 1982 Y 1983

Grupo de países	Variación				Tasa nual de variación	
	1981	1982	1983	1982	1983	1983
				1982	1983	1983
..1974-76=100 ..				%		
PRODUCCION DE ALIMENTOS						
Economías de desarrollo de mercado	120	122	126	1,5	2,8	3,0
África	111	115	115	3,7	0,2	1,8
Lejano Oriente	125	124	132	-0,7	6,6	3,2
América Latina	123	127	126	3,4	-0,5	3,4
Cercano Oriente	117	120	121	1,9	1,4	3,2
Economías de planificación centralizada de Asia	121	130	132	6,9	2,1	3,5
Total de países en desarrollo	121	124	128	3,1	2,6	3,1
Economías desarrolladas de mercado	114	116	107	1,8	-7,5	1,8
América del Norte	125	125	102	0,5	-18,5	2,4
Oceanía	114	102	120	-10,8	17,7	2,2
Europa occidental	110	114	112	4,1	-1,7	1,7
Europa oriental y la URSS	101	105	110	4,2	4,7	1,4
Total de países desarrollados	109	112	108	2,6	-3,3	1,7
Todo el mundo	111	117	116	2,8	-0,7	2,3
PRODUCCION ALIMENTARIA POR HABITANTE						
Economías en desarrollo de mercado	104	103	104	-0,9	0,4	0,5
África	93	93	90	0,6	-2,9	-1,1
Lejano Oriente	110	107	111	-2,8	4,4	1,0
América Latina	106	107	104	1,0	-2,9	0,9
Cercano Oriente	99	98	97	-0,9	-1,4	0,3
Economías de planificación centralizada de Asia	111	117	118	5,5	0,7	1,7
Total de países en desarrollo	107	108	108	1,0	0,5	0,9
Total de países desarrollados	104	106	102	1,9	-4,0	0,8
Todo el mundo	103	104	102	1,1	-2,3	0,5
Países de bajos ingresos con un PNB por habitante de hasta \$410/1982	107	109	111	1,4	2,4	0,9
Países en desarrollo distintos de los de bajos ingresos	104	104	102	0,3	-1,9	0,7
Países menos adelantados	99	97	97	-1,7	0,2	-0,6
Países en desarrollo exportadores de petróleo	104	102	102	-2,3	0,8	0,3
Países en desarrollo no exportadores de petróleo	107	108	109	1,4	0,5	1,0

Fuente: FAO, Dirección de Estadística.

Perspectivas a largo plazo

La disminución de la producción alimentaria mundial en 1983, aunque pequeña (menos del 1 por ciento), fue la primera que se registraba desde 1972. Los datos relativos a años anteriores no son estrictamente comparables, pero al parecer sólo era la segunda vez que se producía una baja absoluta desde la segunda guerra mundial. Sin embargo, 1983 vino después de dos años en los que el crecimiento de la producción alimentaria había sido superior a la media y, en consecuencia, las existencias, en particular los remanentes de cereales, siguieron siendo excepcionalmente elevadas.

La producción alimentaria per cápita desde mediados del decenio de 1970 ha variado mucho según las regiones y los grupos de ingresos. Aunque en África la producción aumentó en un 15 por ciento en ese período, en valores per cápita disminuyó de hecho en un 10 por ciento. Algo parecido ocurrió en el Cercano Oriente, donde la producción creció en un 21 por ciento, pero se redujo a un 3 por ciento en valores per cápita durante el mismo período. Por otra parte, en Asia se registraron aumentos del 11 por ciento al 18 por ciento, según las agrupaciones regionales. También mejoró algo la producción alimentaria per cápita en América Latina.

El incremento de la producción alimentaria per cápita en los países de bajos ingresos fue superior al registrado en los países en desarrollo de altos ingresos y en los países menos adelantados (Cuadro 1-3). La aparente diferencia entre los resultados obtenidos por los países de bajos ingresos y los países menos adelantados se explica al menos en parte por la considerable influencia económica de una nación muy poblada como la India, que es un país de bajos ingresos pero no menos adelantado.

Desde mediados del decenio de 1970 la producción alimentaria de los países desarrollados ha crecido en menos del 10 por ciento, lo que en valores per cápita supone sólo un 2 por ciento.

Perspectivas del suministro de alimentos en 1984

Como la producción mundial de cereales se redujo considerablemente en 1983, se prevé que también disminuyan las existencias cereales mundiales al final de la campaña de 1983/84. La baja prevista, de casi 68 millones de toneladas, haría que las existencias totales descendieran a 255 millones de toneladas. Estas sólo equivaldrían al 16 por ciento de la utilización prevista en 1984/85, en comparación con el 21 por ciento para 1982/83 (Cuadro 1-4).

Sin embargo, la reducción de las existencias se registrarán casi exclusivamente en los cereales secundarios, sobre todo en los Estados Unidos. Se prevé que aumentarán los remanentes en otros países, como, por ejemplo, la URSS y la India. También se prevé que, al cierre de la campaña 1983/84, la composición de las existencias por productos será la siguiente:

- trigo, 130 millones de toneladas, es decir el 8 por ciento más que al comienzo del año;
- Cereales secundarios, 83 millones de toneladas, lo que representa una disminución del 48 por ciento;
- arroz, 42 millones de toneladas, es decir una reducción del 3 por ciento.

El fuerte descenso de las existencias totales de cereales no debe ser causa de alarma inmediata ya que éstas son suficientes para satisfacer las necesidades previstas internas y de importación en 1983/84 y están mejor distribuidas por productos y países. Los exportadores y los importadores tendrán el 47 por ciento y el 53 por ciento respectivamente, frente al 62 por ciento y el 34 por ciento en 1982/83. Sin embargo, la situación del abastecimiento de cereales en 1984/85 dependerá mucho más de lo previsto de las cosechas que se recojan en 1984.

Se prevé que las importaciones mundiales de cereales en 1983/84 (julio/junio, pero año civil de 1984 en el caso del arroz) ascenderán a 197 millones de toneladas, es decir, 3 millones de toneladas más que en 1982/83, pero 16 millones menos que en 1981/82. La reducción registrada en los dos últimos años ha sido muy superior a la anterior de 1976/77.

CUADRO 1-4. EXISTENCIAS DE CEREALES, REMANENTES TOTALES ESTIMADOS, a/ 1981 A 1984

	Año agrícola terminado en:			
	1981	1982	1983 <u>b/</u>	1984 <u>c/</u>
..... millones de toneladas métricas				
POR REGIONES				
Países desarrollados de los cuales:	135,3	176,1	216,6	147,3
Estados Unidos	62,2	101,8	142,4	64,1
Canadá	14,0	16,3	18,4	15,5
CEE <u>d/</u>	15,9	13,8	18,2	15,4
URSS <u>e/</u>	14,0	14,0	14,0	24,0
Japón	8,8	7,4	5,7	5,4
Australia	2,7	3,1	1,0	7,1
Países en desarrollo de los cuales:	101,9	102,7	105,0	112,7
África	3,4	4,5	4,4	3,4
Lejano Oriente	76,1	76,3	79,5	92,0
China	48,1	45,9	49,8	53,8
India	7,4	7,5	8,5	14,5
Corea, República de	2,4	2,3	2,3	2,3
América Latina	12,0	10,5	11,0	8,2
Argentina	1,0	1,6	2,3	1,3
Brasil	3,8	2,6	3,6	1,6
Cercano Oriente	10,4	11,5	10,2	9,0
Turquía	0,6	0,6	0,6	0,6
POR CEREALES				
Total mundial de cereales del cual:	237,3	278,8	321,6	260,0
Trigo	97,9	102,8	119,3	134,0
Cereales secundarios	95,7	132,2	159,6	84,5
Arroz (elaborado)	43,7	43,9	42,7	41,5
..... %				
Existencias mundiales como porcentaje de consumo	16	18	21	16

a/ Los datos sobre las existencias se basan en la suma de los volúmenes nacionales de existencias remanentes al final de los años agrícolas nacionales y no debe considerarse que representan niveles mundiales de existencias en un momento determinado.

b/ Estimaciones. c/ Previsiones. d/ Diez países miembros. e/ Cálculos de la FAO.

Fuente: FAO, Dirección de Productos Básicos y Comercio.

Según las previsiones, las importaciones de cereales en 1983/84 serán las siguientes (Fig. 1-1 en el caso del trigo y los cereales secundarios):

- trigo, 97 millones de toneladas, casi igual que en 1982/83;
- cereales secundarios, 88 millones de toneladas, casi 2 millones de toneladas menos que en 1982/83, pero 14 millones menos que en 1981/82 debido a la disminución de las necesidades de piensos en los países desarrollados;
- arroz, 12 millones de toneladas, es decir igual que en 1983 y 1 millón de toneladas menos que en 1982.

Se calcula que en 1983/84 los países en desarrollo importarán 62 millones de toneladas de trigo, lo que supone un aumento de 2 millones de toneladas, y se prevé que la disminución de los envíos a la India y China serán compensados con creces por el incremento de las importaciones del África meridional y septentrional y de América Central. Con arreglo a las previsiones, las importaciones de trigo de los países desarrollados serán algo inferiores en 1983/84 debido a la reducción de las compras de la URSS.

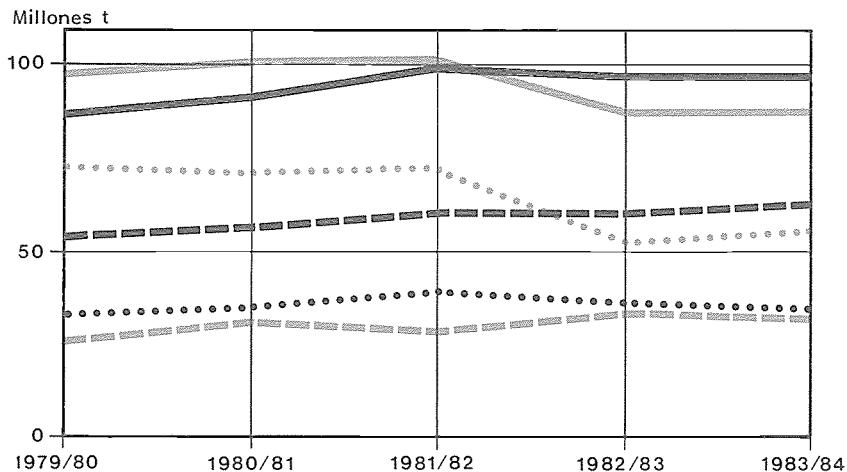


Figura 1-1
IMPORTACIONES DE TRIGO Y
CEREALES SECUNDARIOS, TOTAL
DE PAISES EN DESARROLLO Y
TOTAL DE PAISES DESARROLLADOS
Y MUNDIAL, 1981/82 A 1983/84

TRIGO	CEREALES SECUNDARIOS
Sólido	Mundial
Doblado	Países desarrollados
Punto	Países en desarrollo

Fuente: FAO, Dirección de Productos Básicos y Comercio

La situación del comercio de importación de cereales secundarios es la inversa de la del trigo; se prevé que sólo los países desarrollados incrementarán considerablemente sus importaciones, sobre todo porque los envíos a Europa oriental aumentarán después de la importante disminución registrada en 1982/83. Sudáfrica desempeñará el insólito papel de importador de maíz debido a la mala cosecha de cereales secundarios en 1983 de resultas de la sequía.

Precios de los alimentos y seguridad alimentaria

En el primer trimestre de 1983 ya se observó una tendencia al alza de los precios de exportación de los cereales como consecuencia de los programas para reducir la superficie cultivada en los Estados Unidos de América. Sin embargo, mientras que los precios de los cereales secundarios siguieron aumentando, los del trigo tendieron a disminuir (Fig. 1-2). El probable efecto de la sequía sobre el volumen de la cosecha de maíz de los EE.UU. contribuyó a elevar los precios de exportación de este cereal a más de 150 dólares por tonelada en agosto de 1983, lo que representa un incremento del 50 por ciento en un año. Al mantenerse los precios del trigo entre 150 y 160 dólares por tonelada en agosto y principios de septiembre, el maíz resultó casi tan caro como el trigo. Estas variaciones de los precios y el alza de los de la soja (véase más adelante) permitieron a los ganaderos sustituir el maíz por el trigo en la dieta del ganado. A principios de septiembre de 1983 el precio de exportación del arroz también había aumentado casi en un 10 por ciento en relación con septiembre de 1982. A fines de 1983, los precios de exportación de los cereales se estabilizaron algo y dieron muestras de debilitamiento.

Los precios de varios otros productos alimenticios/piensos aumentaron en mayor medida durante el segundo semestre de 1983, en particular los de la soja (más del 50 por ciento durante el año) y los aceites vegetales (el alza de los precios del aceite de soja y de palma fue del 62 por ciento y el 87 por ciento, respectivamente, entre enero y diciembre de 1983).

Es probable que este alza de los precios dé lugar a un aumento de la producción y una contracción de la demanda, lo que supondría una mayor seguridad alimentaria mundial debido al incremento de las existencias. Sin embargo, el alza también supone mayores gastos para los países importadores, muchos de los cuales se enfrentan con graves problemas de pagos internacionales. Por otra parte, esta situación puede desembocar en la reducción del poder adquisitivo de los países y en mayores privaciones para los más necesitados de alimentos. El aumento de los precios también podría agudizar la inflación general.

La revalorización del dólar EE.UU. en relación con la mayor parte de las demás monedas aumentó también la carga que los altos precios de los cereales representaba para la economía de los países importadores. Partiendo de una base de ponderación del comercio, el valor del dólar aumentó casi en un 7 por ciento entre mayo y septiembre de 1983 y aún más a fines del año.

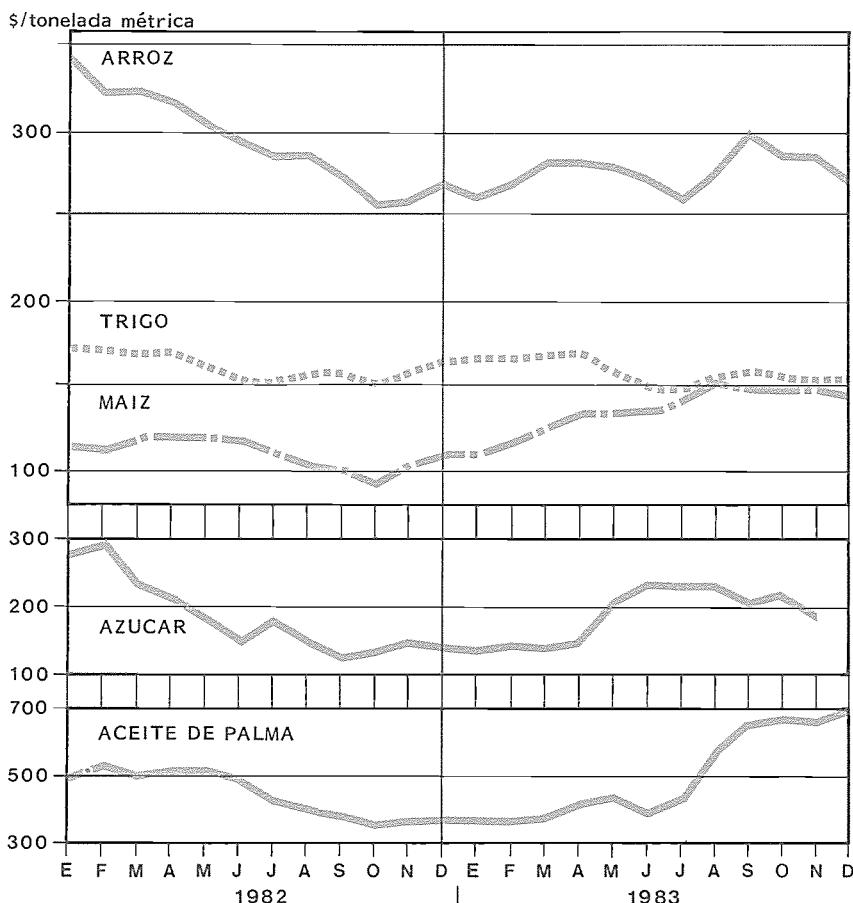


Figura 1-2
PRECIOS INTERNACIONALES
DE ALGUNOS PRODUCTOS
ALIMENTARIOS, 1982 Y 1983
POR MESES

Fuente: FAO, Dirección de Estadística

En los últimos años los consumidores de los países desarrollados de economía de mercado se han beneficiado de la desaceleración general del alza de los precios de los alimentos, que ha sido consecuencia de una menor presión inflacionista, del descenso de los principales productos alimenticios en los mercados internacionales y de la reducción de las subvenciones a los precios agrícolas, especialmente en la CEE. Los precios al consumidor de todos los productos en los países de la OCDE subieron en un 5,3 por ciento en el año que finalizó en noviembre de 1983, en comparación con un 7,9 por ciento en 1982 y un promedio de casi 9 por ciento en el decenio de 1970. En 1983 se registró una desaceleración de la tasa de aumento de los precios en las 24 economías desarrolladas de mercado, con excepción de 3. El alza de los precios de los alimentos estuvo en general en consonancia con la evolución del índice global de precios a comienzos de 1983, pero tendió a acelerarse en el segundo semestre del año a la misma tasa que la del aumento de los precios de los alimentos en el mercado internacional. Las perspectivas a corto plazo es que los precios de los alimentos al consumidor seguirán subiendo algo en los países industrializados. Con arreglo a los cálculos de la CEE, el incremento de los precios al productor en la CEE anunciado para 1983/84 sólo representaría un alza del 3 por ciento del precio de los alimentos en la Comunidad durante 1984.

En 1982 se observó igualmente una desaceleración de la tasa de aumento de los precios de los alimentos al consumidor en los países en desarrollo (Cuadro 1-5) y, en los países acerca de los cuales se dispone de información, también en el primer semestre de 1983. Así ocurrió, en particular, en las regiones del Lejano Oriente y el Cercano Oriente. Sin embargo, aunque este hecho ha contribuido indudablemente a reducir la inflación, ésta sigue siendo un problema muy grave para muchos países en desarrollo. América Latina sigue experimentando especiales dificultades a este respecto.

CUADRO 1-5. VARIACIONES EN LAS TASAS DE INFLACION Y EN LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS AL CONSUMIDOR EN 62 PAISES EN DESARROLLO a/ Y EN LOS PAISES DESARROLLADOS DE ECONOMIA DE MERCADO, 1980 A 1982

	1980	1981	1982
Tasa media de inflación en las economías en desarrollo de mercado, % <u>b/</u>	26,2	28,9	24,3
Tasa media de variación de los precios de los alimentos al consumidor en las economías en desarrollo de mercado, % <u>b/</u>	28,2	29,8	23,2
Número de países en desarrollo con tasas de inflación:			
a) inferiores al 10%	13	15	18
b) entre 10% y 20%	27	27	29
c) más del 20%	22	20	15
Total	62	62	62
Tasa media de inflación en las economías desarrolladas de mercado, % <u>b/</u>	13,4	10,9	7,9
Tasa media de variación de los precios de los alimentos al consumidor en las economías desarrolladas de mercado, % <u>b/</u>	10,2	10,6	6,6

a/ Estos son los países que figuran con cierta continuidad en las fuentes citadas.

b/ Los coeficientes de ponderación son proporcionales al PIB o PNB del año anterior en dólares EE.UU.

Fuente: Organización Internacional del Trabajo, Boletín de estadísticas del trabajo, y FAO, Dirección de Análisis de Políticas.

Algunas novedades institucionales en materia de seguridad alimentaria mundial

En el octavo período de sesiones del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA), celebrado en la Sede de la FAO en abril de 1983, se reconsideró el concepto de seguridad alimentaria mundial y se definieron nuevos criterios al respecto para el decenio de 1980. Con arreglo al concepto ampliado, el objetivo último de la seguridad alimentaria mundial es lograr que todas las personas tengan en todo momento acceso material y económico a los alimentos básicos que necesitan. El CSA enunció asimismo tres objetivos concretos de la seguridad alimentaria, a saber, garantizar una producción suficiente de alimentos, lograr la mayor estabilidad posible de los suministros de alimentos y asegurar el acceso a ellos, especialmente por parte de los más necesitados. 4/

4/ Véase FAO, Informe del Director General sobre la seguridad alimentaria mundial: Reconsideración de los conceptos y métodos, CFS 83/4, diciembre de 1982. El Comité de Seguridad Alimentaria Mundial fue establecido a raíz de la Conferencia Mundial de la Alimentación para vigilar la seguridad alimentaria mundial.

Diez años antes, la crisis alimentaria mundial de 1972-74 supuso la transición de una era de un abundante suministro de alimentos baratos para exportación a otra de suministros y precios muy inestables. Supuso asimismo el fin de la era de la energía barata, lo que tuvo importantes repercusiones en la agricultura. Esa crisis puso de manifiesto las limitaciones y deficiencias de la política agrícola de muchos países en desarrollo y desarrollados, e hizo aparecer el espectro de un mundo que estaba perdiendo la capacidad de alimentar a una población en rápido crecimiento. Parecía asimismo que el mundo carecía de la voluntad política necesaria para estabilizar los suministros anuales de productos alimenticios, especialmente de cereales, y para garantizar un fácil acceso a ellos por parte de los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos, y por su población.

Para hacer frente a la crisis, en noviembre de 1974 se convocó en Roma la Conferencia Mundial de la Alimentación de las Naciones Unidas. La Conferencia reconoció que la seguridad alimentaria mundial debía lograrse adoptando un conjunto de medidas, inclusive el suministro anual de por lo menos 10 millones de toneladas de cereales en concepto de ayuda alimentaria y la liberalización del comercio mundial, con especial referencia a los productos alimenticios de los países en desarrollo. El Compromiso Internacional sobre Seguridad Alimentaria Mundial, que comprendía estas medidas, fue aprobado por la Conferencia y suscrito por 82 países y la CEE. El objetivo del Compromiso era asegurar un abastecimiento suficiente de alimentos en el plano mundial, especialmente de cereales, y evitar situaciones de grave escasez mediante un sistema coordinado de reservas alimentarias nacionales, la prestación de asistencia especial a los países en desarrollo, y el establecimiento de un sistema de información alimentaria y alerta anticipada. A largo plazo, la producción alimentaria y agrícola de los países en desarrollo había de crecer a una tasa anual de por lo menos el 4 por ciento.

El balance de los logros alcanzados en los nueve años transcurridos desde la Conferencia Mundial de la Alimentación es desigual:

- El Convenio sobre la Ayuda Alimentaria (CAA) establece un nivel de aportación mínima de ayuda alimentaria muy superior al existente antes de 1973. En virtud del CAA ampliado, que entró en vigor en julio de 1980 y cuya vigencia se prorrogó por tres años en julio de 1983, ese nivel mínimo se elevó de 4,47 millones de toneladas a 7,6 millones, lo que no obsta para que sea muy inferior a la meta inicial de 10 millones de toneladas;
- En 1975 se estableció la RAIE, que ha permitido liberar recursos de ayuda alimentaria del PMA para destinarlos a proyectos más orientados hacia el desarrollo en momentos en que han aumentado el número y el costo de las operaciones de emergencia alimentaria. Sin embargo, la RAIE no tiene un carácter tan multilateral y previsible como se contempló en un principio;
- En 1975 se estableció el Sistema Mundial de Información y Alerta de la FAO para vigilar la situación de la oferta/demanda mundial de alimentos y calcular las necesidades de importación de cereales. Asimismo, ayuda a establecer sistemas de ese tipo en el plano nacional;
- El Servicio de Financiamiento de las Importaciones de Alimentos del Fondo Monetario Internacional (FMI), funciona desde mayo de 1981 y su creación se debe al reconocimiento del hecho de que las dificultades financieras pueden perturbar gravemente la seguridad alimentaria de los países. En el Plan de Acción sobre la Seguridad Alimentaria Mundial ideado y aprobado por la FAO se apoyó el establecimiento de ese Servicio;
- El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) se creó con el objetivo de aumentar la producción alimentaria en los países en desarrollo, especialmente de los países y productores de bajos ingresos. Sin embargo, tropieza con la dificultad de falta de fondos y la reposición de éstos no está asegurada (véase la sección sobre la asistencia externa a la agricultura);

- Se ha comenzado a prestar asistencia a otros planes para establecer los elementos infraestructurales de la seguridad alimentaria nacional en el marco del Plan de Asistencia de la FAO para la Seguridad Alimentaria. Sin embargo, todavía se disponen de pocos recursos externos para este fin;
- Sigue sin alcanzar el objetivo inicial del establecimiento de un sistema internacionalmente coordinado de reservas alimentarias nacionales. Se han suspendido las negociaciones sobre un nuevo acuerdo internacional del trigo, en el que se podría haber incluido una medida de política de ese tipo. Además, no existen mecanismos para reducir las variaciones de los precios en el mercado de cereales (aparte de las políticas sobre reservas comerciales) ni para garantizar el acceso de los países de bajos ingresos a los suministros de cereales.

Así pues, todo lo más los progresos han sido parciales. No obstante, la seguridad alimentaria mundial ha seguido siendo uno de los temas principales de diversas conferencias en la cumbre y de otros foros internacionales. Por ejemplo, se examinó en el Informe Brandt 5/ y en la Cumbre Norte-Sur de Cancún de 1981. En la actualidad se reconoce que la seguridad alimentaria sólo puede lograrse después de esfuerzos cuidadosamente coordinados a nivel internacional, nacional y local. Cabe esperar que el nuevo concepto elaborado por la FAO sea un estímulo en este sentido.

PRODUCCION E INSUMOS AGRICOLAS

Evolución de la producción en 1983

En la sección anterior ya se ha ofrecido alguna información sobre la producción de alimentos en 1983 (Cuadro 1-3). A continuación se hace una exposición más amplia de la producción agrícola que también incluye los productos no alimenticios.

En el último quinquenio (1979-83), la producción agrícola mundial tendió a crecer menos, lo que no obsta para que en el bienio 1981-82 registraran resultados relativamente buenos con aumentos anuales superiores al promedio de los últimos 15 años (Cuadro 1-6). En comparación con los resultados anteriores, en 1981-82 el conjunto de los países desarrollados obtuvo mejores resultados que los países en desarrollo.

En 1983 la situación general fue muy diferente. La producción agrícola mundial se redujo en casi el 1 por ciento, es decir, algo más que la producción alimentaria, y era la primera vez que disminuía desde 1972. La mayor parte del retroceso de la producción agrícola registrado en 1983 puede atribuirse a los países desarrollados.

Estructura de la producción en 1983, por regiones y grupos de países

En este abigarrado panorama global de la producción en los países en desarrollo y desarrollados, existen grandes variaciones regionales. Cabe destacar lo siguiente:

- o Países desarrollados - Fuerte retroceso en América del Norte como consecuencia fundamentalmente de los programas de los Estados Unidos de reducción de la superficie cultivada, pero también de los bajos precios del mercado y la sequía.
 - Pequeña disminución en Europa.
 - Fortísima recuperación en Oceanía después de las pérdidas de 1982 debidas a la sequía.
 - Mantenimiento de altos niveles de producción en la URSS y en Europa oriental.

5/ North-South: A Programme for Survival, Pan Books, London, 1980

- o Países en desarrollo
 - Importante recuperación en el Lejano Oriente, especialmente en la India, tras una temporada de los monzones favorables.
 - Desaceleración en África debida a la sequía.
 - Mantenimiento de resultados bastante mediocres en América Latina, pero inversión de las causas. En 1982 la producción de cultivos no alimenticios, especialmente de café, había sido baja, mientras que en 1983 descendió la producción de cultivos alimenticios y se recuperó la de no alimenticios.

CUADRO 1-6.

NUMEROS INDICES FAO DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA, POR GRUPOS DE PAISES Y EN TODO EL MUNDO, 1981, 1982 y 1983

Grupo de países	Variación						Tasa anual de variación 1968 a 1979 a
	1981 1982 1983			1982	1983	1983	
	...	1974-76= 100	%	
Economías en desarrollo de mercado	120	121	124	0,8	3,1	2,8	2,7
África	110	114	114	3,4	0,4	1,8	2,1
Lejano Oriente	124	123	131	-0,5	6,2	3,1	3,5
América Latina	123	124	125	0,6	0,8	3,1	2,4
Cercano Oriente	114	117	119	2,2	1,6	2,9	1,9
Economías de planificación centralizada de Asia	122	131	134	7,5	1,6	3,5	3,9
Total de países en desarrollo	120	124	127	2,7	2,6	3,0	3,1
Economías desarrolladas de mercado	114	115	106	1,3	-7,9	1,7	-0,1
América del Norte	125	124	100	-0,5	-19,2	2,3	-1,7
Oceanía	112	103	117	-8,4	13,4	1,5	0,6
Europa occidental	110	114	112	4,0	1,7	1,7	1,1
Europa oriental y la URSS	101	105	110	4,0	4,5	1,4	1,6
Total de países desarrollados	109	112	108	2,3	-3,6	1,6	0,5
Todo el mundo	114	117	116	2,4	-0,8	2,2	1,7
Países de bajos ingresos con un PNB per cápita de hasta \$410/1982	120	125	129	3,7	3,9	2,9	3,6
Países en desarrollo distintos de los de bajos ingresos	103	102	101	1,7	1,2	3,1	2,4
Países menos adelantados	114	116	119	1,7	3,4	1,8	2,4
Países en desarrollo exportadores de petróleo	121	121	125	-	3,4	2,9	2,8
Países en desarrollo no exportadores de petróleo	120	124	127	3,1	2,5	3,0	3,1

Fuente: FAO, Dirección de Estadística.

En 1983 la producción de los países más pobres (de bajos ingresos y menos adelantados) creció más que la de los países en desarrollo de altos ingresos. Ello se debió a la influencia económica que tienen los países asiáticos más poblados en el primer grupo (especialmente de la India y China en el grupo de los países de bajos ingresos), que recogieron buenas cosechas en 1983, y a una mayor presencia de los países latinoamericanos y del Cercano Oriente en los grupos de altos ingresos, cuyos resultados fueron peores.

Es alentador observar que tanto los países de bajos ingresos como los países menos adelantados han podido acelerar la tasa de aumento de la producción agrícola en el último quinquenio, aunque, como se observa en el Cuadro 1-3, el incremento en los países menos adelantados ha sido inferior al crecimiento de la población.

Principales productos básicos 6/

La sección sobre la seguridad alimentaria mundial ya contenía alguna información sobre los principales productos alimenticios.

Cabe considerar que la pequeña baja de la producción agrícola registrada en 1983 se debió en su mayor parte a la disminución de la producción de cereales (exclusivamente cereales secundarios) en un 4-5 por ciento, que se cifró en unos 1 628 millones de toneladas, es decir, un poco más que en 1978, pero superior a la de 1979 y 1980. También disminuyeron los cultivos oleaginosos (-8 por ciento en equivalente de aceite), el azúcar (-6 por ciento), el tabaco (-14 por ciento) y la fibra de algodón (-5 por ciento). Estas reducciones se debieron en su mayor parte a la menor superficie cultivada como consecuencia de los precios bastantes bajos (Figura 1-4) en el sector del comercio y de las medidas de política. En algunos casos, como la soja en América del Norte, los efectos de la reducción de la superficie cultivada fueron reforzados por las condiciones meteorológicas adversas. Se registraron aumentos en la producción de café (+15 por ciento), té (+5 por ciento) y caucho natural (+2 por ciento). En la producción de otros productos importantes, como el cacao, las nueces y las legumbres se mantuvieron aproximadamente los niveles de 1982, aunque en la mayoría de los casos se produjeron pequeños descensos.

Sin embargo, la producción del sector pecuario, como ya se ha indicado, aumentó bastante: la leche en un 3-4 por ciento y la carne en un 2 por ciento. El crecimiento de la producción lechera en las economías desarrolladas de mercado ha dado lugar a una acumulación masiva de existencias.

Enfermedades y plagas: Situación actual

La gravísima epidemia de peste bovina que se extendió en África a comienzos de 1983 ha ido reduciéndose a medida que se han iniciado en los países campañas urgentes de vacunación en las que se han utilizado recursos propios y los aportados por la asistencia externa. Sin embargo, la situación siguió siendo crítica durante todo el año en muchos países y se volvió a confirmar la necesidad de una campaña de vacunación contra la peste bovina en toda África, que requeriría una asistencia externa de más de 100 millones de dólares. La FAO y otras organizaciones internacionales han adoptado las medidas preparatorias necesarias para una campaña de larga duración.

La asistencia de urgencia prestada hasta fines de 1983 en apoyo de los esfuerzos nacionales de lucha contra la peste bovina o prevención de contagio ha sido superior a 4 millones de dólares para la ejecución de 28 proyectos en 25 países, en el marco del Programa de Cooperación Técnica (PCT) de la FAO. Por ejemplo, la FAO contribuirá al fortalecimiento de la Organización de la Unidad Africana y la Oficina Interafricana de Recursos Animales (OUA/IBAR), proporcionando personal técnico y organizará dos cursos internacionales de capacitación en peste bovina. También se propone aumentar la producción en África de vacunas contra esta enfermedad.

6/ Los datos se refieren a años civiles. Para un examen detallado de la producción de productos agrícolas en 1983, véase FAO, Situación y Perspectivas de los Productos Básicos, 1983-84, Roma, 1984.

EFFECTOS DE LAS CONDICIONES METEOROLOGICAS SOBRE LA AGRICULTURA

Siempre existe un rendimiento potencial agroclimatológico óptimo para cualquier cultivo con arreglo a las condiciones meteorológicas de la zona de que se trate. La energía solar, la temperatura y la humedad del suelo modifican los efectos recíprocos en cualquier día del ciclo vital de un cultivo y tienen repercusiones positivas y negativas en el rendimiento final.

Se calcula que las variaciones adversas de las precipitaciones, la temperatura y otros factores climatológicos estacionales pueden reducir el rendimiento potencial en un 20 por ciento en Europa y hasta en un 80 por ciento en el África meridional.

En general, las fluctuaciones anuales de la producción agrícola debidas a las condiciones meteorológicas tienden a contrarrestarse en cierta medida a nivel regional o mundial. Sobre la base de las mediciones hechas en los últimos decenios, es posible tener una idea de la magnitud de esas variaciones climatológicas. Sin embargo, dado que la variabilidad del clima entraña escalas cronológicas que se remontan más allá de la historia escrita e incluso de la experiencia del ser humano, se producen cambios climatológicos imprevisibles que causan inundaciones, sequías y olas de frío y de calor en regiones muy dispersas. Estos cambios climatológicos pueden llegar a tener gravísimos efectos económicos y sociales. Las condiciones meteorológicas mundiales en 1982/83, posiblemente en relación con el fenómeno de la corriente de El Niño, constituyen un buen ejemplo.

El fenómeno de El Niño, que se caracteriza por un aumento de la temperatura del mar frente a las costas del Ecuador y el Perú, se produce a intervalos de varios años, y normalmente empieza

Técnicamente es posible erradicar la peste bovina en África, pero los progresos se han visto obstaculizados por la falta de fondos para iniciar una campaña en todo el continente. Para ello se necesitaría equipo, medios de transporte y otros suministros pertinentes que requieren un importante apoyo financiero.

Si no se toman lo antes posible las medidas pertinentes, la mortalidad puede alcanzar niveles incontrolables, lo que provocaría penalidades a las familias de la región propietarias de ganado y pondría en peligro la producción de carne y de leche. La prevalencia de la peste bovina también ha obligado a algunos países a interrumpir las importaciones de ganado, carne y otros productos animales de los países infectados de África.

en torno a Navidad. Sin embargo, en 1982 comenzó en octubre y continuó durante 1983; nunca desde 1957-58, y posiblemente incluso desde 1925-26, había sido tan intenso. Debido a la interacción océano/atmósfera, la corriente de El Niño de 1982-83 estuvo acompañada de los peores huracanes que se recordaban en Polinesia, de aludes de barro que enterraron aldeas enteras en el Perú y de lluvias quince veces más intensas que las normales de mayo en el Ecuador. También puede haber estado relacionada con las sequías de la India y el África meridional, y con las intensas nevadas en los estados occidentales de los EE.UU. del invierno de 1982/83 y la intensa sequía en el "cinturón de cereales" de los Estados Unidos el verano siguiente.

El Niño ha causado desastres económicos y sufrimientos humanos en todo el mundo. Ha dañado cosechas y ha destruido pesquerías. Por ejemplo, las poblaciones de peces que viven en las aguas frente a las costas de Chile y el Perú, que en torno a 1970 producían 10 millones de toneladas al año (casi el 15 por ciento del total mundial), se han reducido mucho en la actualidad. El colapso se debe en parte a una pesca excesiva, pero la corriente de El Niño en 1971-72, 1975-76 y 1982-83 también ha influido mucho.

Incluso puede haber una relación entre las sequías del Sahel y la corriente del Niño, aunque esto no se haya demostrado claramente. Sin embargo, las manifestaciones agudas de El Niño han coincidido en el pasado con la escasez de lluvias en el Sahel, como ocurrió en 1983.

Afortunadamente, la reaparición de aguas frías frente a las costas del Perú y en las zonas occidentales del Océano Pacífico a fines de 1983 parece indicar que las condiciones oceanográficas vuelven a ser normales.

EL REBROTE DE LA PESTE BOVINA*

La peste bovina (plaga del ganado bovino) es una enfermedad viral contagiosa y letal de los animales patihendidos salvajes y domésticos, especialmente los bovinos y los búfalos. La enfermedad se transmite sobre todo por contacto directo con animales infectados. Las tasas de mortalidad en las zonas recientemente infectadas suelen ser muy elevadas (hasta el 90 por ciento). Los terneros quedan inmunizados por medio de la leche (calostro) de las madres, si éstas están también inmunizadas, pero sólo en los primeros meses de vida. Por lo tanto, es preciso vacunar a los animales jóvenes hasta erradicar la enfermedad. Las vacunas son eficaces y, cuando se han aplicado estrictos métodos de sanidad animal, se ha conseguido eliminar la peste bovina en extensas regiones, incluida Europa y China.

Pese a que muchos especialistas creen que anteriormente pudieron haberse producido brotes en África, la primera noticia que se tiene de esta enfermedad fue en Egipto en 1841-43, desde donde se extendió hacia el oeste. Posteriormente se produjeron otros brotes, pero en 1880-95 se registró una epizootia devastadora en toda África, probablemente debido a la importación de ganado vacuno de la India en 1879. Se produjeron tremendas pérdidas, que se calcula en el 80-90 por ciento del ganado vacuno y rumiantes salvajes del continente. Aparte de Sudáfrica, donde quedó erradicada en 1905, esta enfermedad siguió representando una amenaza constante para la ganadería hasta 1950, fecha en que se generalizó la utilización de vacunas.

En 1962 se inició la campaña de vacunación internacionalmente coordinada, conocida con el nombre de Proyecto Conjunto 15 (PC 15), la cual concluyó en 1976 después de haber completado seis fases y abarcado 22 países. Se luchó eficazmente contra la enfermedad en varios países. Por ejemplo, el número de brotes en Nigeria, que estaba incluida en la Fase I del PC 15, pasó de varios cientos por año antes de 1962 a sólo 2 en 1963-64; según las informaciones, quedó erradicada en 1972. Entre 1976 y 1979, en el África occidental sólo se comunicaron brotes de peste bovina en Malí, Mauritania y el Senegal.

Sin embargo, la peste bovina reapareció después de 1979, y en 1981 la FAO llevó a cabo con otras cinco organizaciones internacionales una campaña de vacunación de emergencia, que costó 2 millones de dólares, en diez países del África occidental. La campaña tuvo éxito como medida de urgencia, pero en las reuniones convocadas por la FAO en 1981 y 1982 se reconoció la necesidad de organizar una campaña en toda África para erradicar la enfermedad. Por desgracia, no se han reunido los 83 millones de dólares que, según los cálculos, costaría como mínimo la campaña. En 1982 se comunicó la aparición de nuevos brotes en el África occidental, central y oriental. La situación también ha empeorado en el Cercano Oriente y Asia, y los expertos consideran que también debería organizarse una campaña de vacunación en todos los países situados entre Egipto y el Afganistán.

* Véase FAO, Revista Mundial de Zootecnia, Suplemento Especial, Roma, 1983.

Como se observará más adelante (véase el recuadro de la sección relativa al África subsahariana), es motivo de preocupación una nueva amenaza para los suministros alimentarios en África, a saber el barrenillo de los cereales. En 1983 se produjeron brotes estacionales de langostas y otras plagas migratorias. El más grave fue el de langosta del desierto en el Pakistán y la India, pero hubo otros brotes menores que hubo que combatir en los Emiratos Árabes Unidos y en la República Democrática Popular del Yemen en mayo y junio, en el Sudán en enero y febrero, y en Libia en mayo-septiembre. Se luchó contra unas 20 mangas de langosta migratoria africana en la República de Sudáfrica en mayo-junio, pero la situación en las regiones centrales de reproducción de Malí y el Lago Chad estuvo tranquila hasta septiembre. Cuatro mangas de langosta roja salieron de la zona de reproducción de Wembere en el centro de Tanzania en mayo. Dos de ellas regresaron posteriormente, pero otras dos volvieron a partir en julio.

En el Sudán, Benín y Malí se luchó contra graves infestaciones de saltamontes. Sin embargo, las infestaciones de gardama africana fueron reducidas.

Insumos agrícolas: fertilizantes

En 1981/82 la producción de fertilizantes disminuyó por primera vez y el consumo por segunda desde finales de la segunda guerra mundial (Cuadro 1-7). El pequeño descenso del consumo - alrededor del 1 por ciento en general, pero casi el 2 por ciento en el caso de los fosfatos - puede atribuirse fundamentalmente a una utilización menor en América del Norte como consecuencia de los efectos iniciales de los programas de reducción de la superficie cultivada en 1982.

Datos preliminares indican una nueva contracción, aunque más pequeña, del consumo mundial de fertilizantes en 1982/83. Aumentó el consumo mundial de nitrógeno, pero el menor consumo de fosfato y potasa explica la baja global. Los mayores retrocesos en el consumo de fosfato y potasio se registraron en América del Norte, donde también disminuyó el consumo de nitrógeno.

La baja de los precios de los productos básicos redujo la rentabilidad de la utilización de fertilizantes en la agricultura mundial, especialmente la orientada hacia los mercados de exportación. Es más grave el hecho de que el uso de fertilizantes se haya estabilizado en las regiones en desarrollo, como África, donde es urgente la necesidad de aumentar la producción, debido a la falta de divisas para pagar las importaciones de fertilizantes o a las limitaciones presupuestarias que han obligado a reducir las subvenciones a los fertilizantes. Tales reducciones han sido generales en Asia.

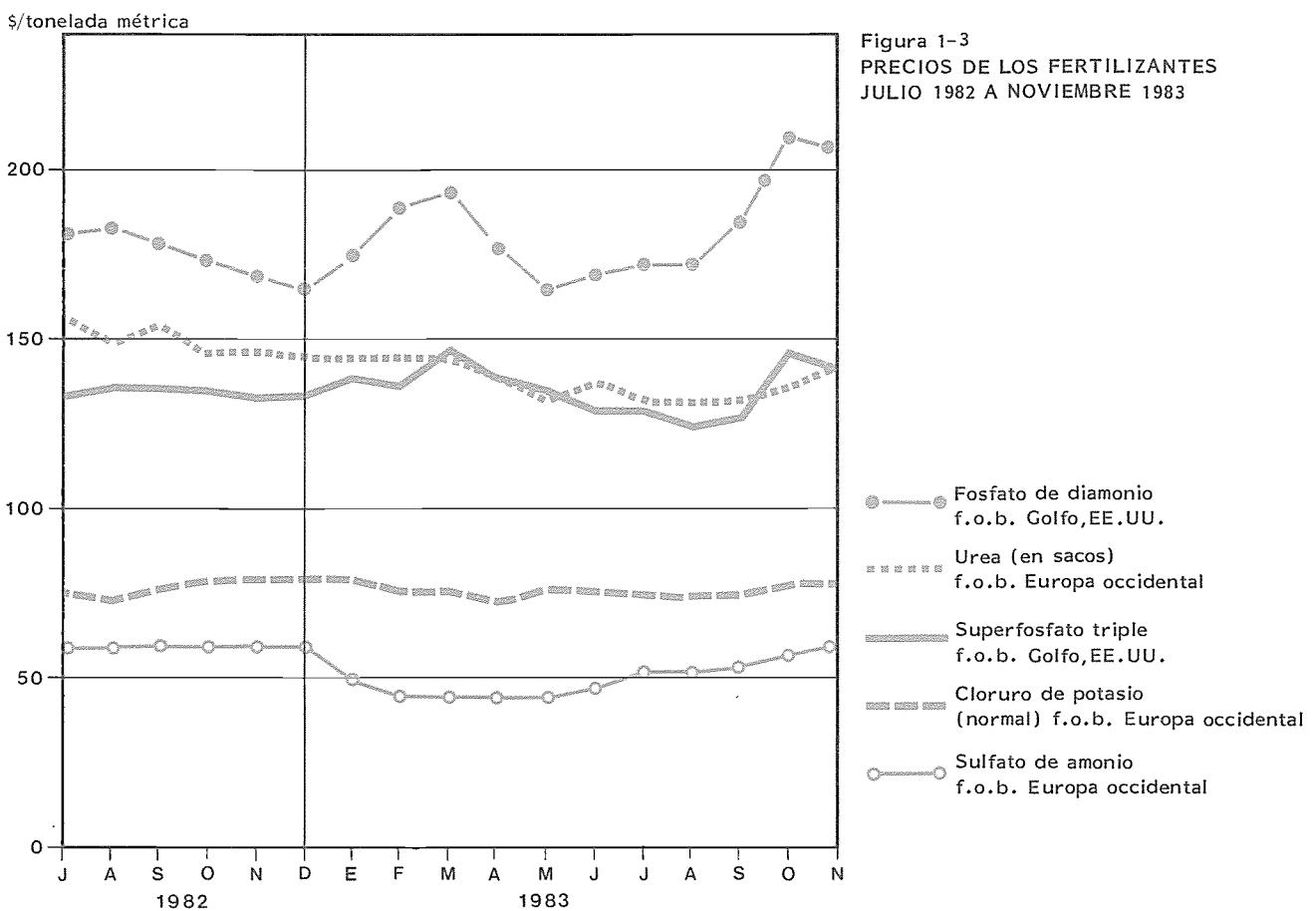
CUADRO 1-7. CONSUMO DE FERTILIZANTES, 1979/80 A 1981/82

	1979/80	1980/81	1981/82	Variación		Tasa anual de variación		
				1979/80	1980/81	a	a	
				1980/81	1981/82	1977/78	1971/72	
	(...Millones de toneladas métricas...)			 %			
	1979/80	1980/81	1981/82	1980/81	1981/82	1981/82	1981/82	
Total de países desarrollados								
Nitrógeno	34,68	35,73	35,36	3,0	-1,0	2,9	4,1	
Fosfato	22,94	22,05	21,69	-3,9	-1,6	0,1	2,0	
Potasa	20,36	20,24	20,10	-0,6	-0,7	-0,4	2,6	
Total de nutrientes	77,98	78,02	77,15	0,1	-1,1	1,2	3,1	
Total de países en desarrollo								
Nitrógeno	22,57	24,87	25,08	10,2	0,8	8,8	11,7	
Fosfato	8,22	9,40	9,22	14,4	-1,9	6,5	9,1	
Potasa	3,58	4,03	3,84	12,6	-4,7	7,6	10,0	
Total de nutrientes	34,37	38,30	38,14	11,4	-0,4	8,5	10,8	
Africa	1,15	1,43	1,47	24,3	2,8	9,4	5,8	
Lejano Oriente	9,47	10,09	10,84	6,5	7,4	9,3	9,9	
América Latina	6,70	7,52	6,36	12,2	-15,4	2,7	8,4	
Cercano Oriente	3,00	2,95	3,22	-1,7	9,2	5,7	9,8	
Economías de planificación centralizadas de Asia	14,03	16,30	16,21	16,2	-0,6	11,4	13,8	
Todo el mundo								
Nitrógeno	57,26	60,60	60,44	5,8	-0,3	5,2	6,6	
Fosfato	31,15	31,46	30,92	1,0	-1,7	2,1	3,5	
Potasa	23,95	24,27	23,93	1,3	-1,4	0,8	3,5	
Total de nutrientes	112,36	116,33	115,29	3,5	-0,9	3,4	5,0	

Fuente: FAO, anuarios de fertilizantes.

Esta característica de la situación actual en materia de fertilizantes causó inquietud a la Comisión de Fertilizantes de la FAO la cual sugirió, en su octavo período de sesiones celebrado a fines de enero y comienzos de febrero de 1983, que los organismos competentes examinaran las posibilidades de prestar asistencia a los países con problemas de balanza de pagos para que pudieran seguir realizando importaciones de fertilizantes y no corriera peligro su producción agrícola. El Director General de la FAO ha celebrado conversaciones con el FMI y ha pedido que se incluya a los fertilizantes en su Servicio de financiamiento de las importaciones de cereales.

En 1983 siguieron bajando los precios en dólares de exportación de los fertilizantes nitrogenados (Figura 1-3), y ello ha sido útil para los agricultores cuando se ha reflejado en los mercados nacionales. Otro efecto ha sido, particularmente en América del Norte, que algunas fábricas de abonos han cerrado temporalmente para reducir las pérdidas. En algunos casos el cierre podría ser permanente y crear graves problemas en cuanto a la capacidad para fabricar suficientes fertilizantes en el futuro. De hecho, a fines de 1983 los precios de exportación tendieron a elevarse (como lo indica la Fig. 1-3), al parecer como consecuencia de una disminución de los suministros.



Fuente: FAO, Dirección de Fomento de Tierras y Aguas

El Consejo de la FAO, en su reunión de junio de 1983, expresó inquietud por la paralización de la construcción de fábricas de fertilizantes y por sus posibles efectos en los precios de éstos. A comienzos de ese año, la Comisión de Fertilizantes propuso que los países en desarrollo establecieran empresas mixtas con otros países para aprovechar la disponibilidad de materias primas y mercados para los abonos. Se está preparando un estudio sobre las posibilidades de empresas de ese tipo que se presentará a la Comisión para su examen.

Como ya se ha señalado, las fluctuaciones de los precios y los suministros de fertilizantes pueden mitigarse en parte, mediante la prestación de asistencia financiera o material a los países con problemas de balanza de pago. La realización de esfuerzos concertados a nivel nacional e internacional, con objeto de aumentar la eficacia de la utilización de fertilizantes y movilizar otras fuentes de nutrientes de plantas en los sistemas agrícolas que necesitaran menos abonos minerales para lograr altas tasas de producción, también es un elemento importante de las estrategias a largo plazo para aliviar los problemas alimentarios mundiales.

Por otra parte, la reducción de los costos de los fertilizantes para los agricultores podría dar lugar a una utilización más intensa y una mayor producción, como lo demuestra el ejemplo de la India en 1983. A fines de junio, el Gobierno bajó los precios en un 7-8 por ciento. Esta decisión fue demasiado tardía para tener un efecto apreciable en la utilización de fertilizantes en el cultivo de arroz, pero se esperaba que el consumo de abonos en la campaña triguera 1983/84 fuera superior en un 20-30 por ciento al del año anterior. También se preveía una mayor utilización de fertilizantes en la campaña principal de la India de cereales alimenticios y, en consecuencia, un posible crecimiento de la producción de más del 10 por ciento.

Perspectivas del consumo de fertilizantes en 1983/84

La demanda mundial de fertilizantes ha aumentado desde mediados de 1983 al mejorar las perspectivas de obtener precios estables o superiores, especialmente para los cereales. A fines de 1983 los agricultores estaban aumentando la superficie cultivada, especialmente en América del Norte, lo que permitía prever un aumento del empleo de fertilizantes en la campaña que finalizará a mediados de 1984. Asimismo, las condiciones de cultivo a fines de 1983 eran favorables en algunas regiones, especialmente en Asia, lo que probablemente dará lugar a un incremento del consumo en 1983/84. Sin embargo, mucho depende de los resultados de las condiciones de siembra en la primavera de 1984 en el hemisferio septentrional.

Evolución a largo plazo de los precios al productor

Parece que se atribuye una importancia creciente a la adopción de políticas de precios apropiadas que estimulen la producción alimentaria y agrícola sin sacrificar las necesidades alimentarias y nutricionales críticas de los más pobres. Los gobiernos de los países en desarrollo tienen cada vez más conciencia del importante estímulo que ejerce la agricultura en el crecimiento económico general. Sin embargo, los resultados en el sector alimentario de muchos países no son satisfactorios. Con frecuencia ello se debe a insuficientes incentivos de los precios. Para examinar esta cuestión a fondo, la FAO ha iniciado un amplio estudio de las políticas de precios agrícolas, que fue promovido por el Director General de la Organización a comienzos de 1983. Una consulta de expertos celebrada en la FAO del 29 de noviembre al 2 de diciembre de 1983 examinó un informe provisinal, y las conferencias regionales de la FAO de 1984 están examinando sus aspectos regionales. El informe final del estudio se presentará a responsables agrícolas nacionales en la Conferencia de la FAO de 1985.

Entre tanto, los datos disponibles de la FAO no permiten hacer un análisis de la evolución de los precios al productor, excepto en lo referente a las tendencias durante el decenio de 1970 en las principales regiones en desarrollo (Cuadro 1-8). Las diferencias son patentes. Los precios al productor deflactados de todos los productos comprendidos subieron considerablemente en todas las regiones en la primera mitad del decenio, a excepción del trigo en el Lejano y el Cercano Oriente. Sin embargo, la tendencia de los precios

al productor de los cereales y el azúcar después de 1975 fue negativa en todas las regiones en desarrollo. Incluso en los pocos casos en que los precios siguieron aumentando durante todo el decenio - el trigo y el sorgo en África y el arroz en el Cercano Oriente - lo hicieron a un ritmo mucho más lento después de 1975.

CUADRO 1-8. TASAS ANUALES DE VARIACION ^{a/} DE LOS PRECIOS AL PRODUCTOR DEFLACTADOS DE ALGUNOS PRODUCTOS ALIMENTICIOS EN LA REGIONES EN DESARROLLO, 1970-75 Y 1975-80

	Africa 1970 a 1975	Africa 1975 a 1980	Lejano Oriente 1970 a 1975	Lejano Oriente 1975 a 1980	América Latina 1970 a 1975	América Latina 1975 a 1980	Cercano Oriente 1970 a 1975	Cercano Oriente 1975 a 1980
..... porcentaje								
Trigo	3,2	1,9	-0,3	-3,6	10,9	-7,2	-0,4	-3,3
Maíz	4,5	-1,4	4,6	-6,4	6,4	-1,7	2,3	-6,4
Mijo	0,4	-0,4	8,5	-4,9	9,4	-8,3	6,0	-4,4
Sorgo	9,5	1,2	8,2	-4,8	3,2	-5,6	4,6	-8,1
Arroz	6,0	-4,3	5,9	-3,3	11,9	-1,5	5,6	1,7
Azúcar de caña	6,4	-4,9	2,5	-1,8	11,1	-4,2	9,8	-2,3

^{a/} La tasa anual de variación indica la mediana de las variaciones anuales de los precios al productor de los distintos países de los productos enumerados ponderada en función del volumen de la producción de los diferentes países en 1980 y en el último año sobre el que se disponen de datos de precios desde 1978. Se han deflactado los precios al productor en la moneda de los distintos países aplicando los índices de los precios al consumidor respectivos. El número de países incluidos por disponerse de datos comparables fue: 71 para el trigo; 69 para el maíz; 64 para el arroz; 38 para el mijo; 49 para el sorgo, y 54 para el azúcar de caña.

Fuente: FAO, Dirección de Análisis de Políticas y Dirección de Estadística.

Esta baja relativa de los precios pagados al productor puede deberse a dos factores. En el contexto nacional, muchos gobiernos han tratado de frenar la inflación general de los precios a fines del decenio de 1970, conteniendo el aumento de los precios al por menor, lo que, a su vez, ha influido en los precios al productor. En el plano internacional, los precios de muchos productos alimenticios en el mercado mundial disminuyeron en los últimos años del decenio. En los países importadores la baja de los precios de importación ha tendido a reducir los precios internos al por menor. En los países exportadores netos de alimentos, la baja de los precios de exportación frecuentemente se ha hecho repercutir en el productor. En ambos casos, muchos gobiernos han sido incapaces o no estaban preparados para soportar el mayor costo de sostener los precios al productor a un nivel estable o creciente.

Después de 1980 también se ha registrado una tendencia a la baja de los precios en el mercado mundial. Sin embargo, parece que los precios registraron su nivel mínimo en 1983, y a fines de ese año muchos productos agrícolas se pagaban a precios considerablemente más altos que un año antes. No obstante, en momentos de baja de los precios en el mercado mundial normalmente poco puede lograrse aparte de hacer repercutir en el productor la disminución de los beneficios obtenidos, salvo que se pueda recurrir a un fondo de estabilización de los precios o que existan otras fuentes de ingresos. Un deterioro constante de los precios de los principales productos de exportación, como sucedió en el período 1981-83, puede contribuir al debilitamiento general de la situación de balanza de pagos de un país y requerir una devaluación. La adopción de una medida de este tipo puede mejorar los precios al productor de un artículo de exportación expresados en moneda nacional, pero que el productor obtenga o no más ingresos también dependerá del componente correspondiente a importaciones de los costos de producción.

EL COMERCIO INTERNACIONAL Y LA AGRICULTURA

En esta sección se analiza la situación del comercio de productos agrícolas en 1982 (que es el último año del que se disponen de datos completos) y se indican algunos de los cambios en 1983.

En 1982 el comercio agrícola se vio notablemente afectado por la recesión económica mundial. El volumen de las exportaciones mundiales de productos agrícolas, que en 1971-80 había crecido a una tasa anual de poco más del 4 por ciento, aumentó en menos del 4 por ciento en 1981 y disminuyó en un 1 por ciento en 1982. La fuerte desaceleración de la tasa de aumento del volumen del comercio, junto con el considerable deterioro de los precios en dólares, redujo el valor de las exportaciones mundiales de productos agropecuarios, pesqueros y forestales para situarse en 277 000 millones de dólares en 1982 (Cuadro 1-9), lo que representa un 7 por ciento menos que en 1981, que a su vez fue alrededor del 1 por ciento inferior al nivel de 1980. Estos resultados contrastan claramente con la tasa de crecimiento anual del 16 por ciento registrada en el decenio de 1970. Habida cuenta de que el comercio mundial en otros sectores registró en conjunto mejores resultados, disminuyó algún tanto la parte correspondiente a la agricultura, la pesca y la silvicultura en el comercio total de mercaderías para situarse en el 15 por ciento, aproximadamente, en 1982. A comienzos del decenio de 1970 esa participación había sido superior al 20 por ciento.

Entre los principales grupos de exportaciones agrícolas, los productos alimenticios y ganaderos registraron una mayor baja (8,5 por ciento) que los forestales y pesqueros. Sin embargo, en 1982 tanto el volumen como el valor de las exportaciones de los grupos principales de productos permanecieron estancados o tendieron a disminuir (Cuadro 1-10). El volumen de las exportaciones agropecuarias se redujo en casi el 1 por ciento, en comparación con una tasa media de crecimiento de cerca del 4 por ciento en 1978-82. La atonía de la demanda, en particular de cereales alimenticios, entrañó una fuerte disminución del volumen de las exportaciones de cereales. También descendió el volumen de las exportaciones de materias primas agrícolas ya que en 1982 no se produjo la esperada recuperación de la demanda. 7/

La disminución del valor de las exportaciones agrícolas en 1982 se debió principalmente a la persistencia de la tendencia a la baja de los precios en los mercados mundiales. El valor unitario de las exportaciones de productos agropecuarios disminuyó en más del 12 por ciento. En el caso de los cereales, la disminución en un 13 por ciento del valor unitario y la reducción del volumen de las exportaciones entrañó una pérdida del valor de las exportaciones del 18 por ciento.

El grupo de las bebidas tropicales fue la principal excepción a la contracción general registrada en 1982, ya que el valor de las exportaciones de café aumentó en relación con el bajo nivel del año anterior. No obstante, la expansión del comercio del café sólo fue limitada y se produjo después de las considerables reducciones registradas en los últimos años, especialmente en 1981.

El comercio de productos pesqueros y forestales también descendió en 1982, pero de distinta manera. El movimiento de expansión constante del comercio de productos pesqueros registrado en 1981 se invirtió bruscamente en 1982. En cambio, la contracción del comercio de productos forestales fue menos acusada en 1982 que el año anterior, especialmente en los países en desarrollo, aunque el valor de las exportaciones decreció en más del 10 por ciento en esos dos años.

Las exportaciones de productos agropecuarios incluidos los productos pesqueros y forestales, disminuyeron más en los países en desarrollo (8,4 por ciento) que en los desarrollados (6,8 por ciento). En consecuencia, la parte correspondiente a los países en desarrollo en las exportaciones totales agrícolas se redujo en 1982 a menos del 28 por ciento, en comparación con el 36 por ciento cinco años antes.

7/ Para un examen más a fondo del comercio de productos agrícolas, véase FAO, Situación y Perspectivas de los Productos Básicos, 1983-84, Roma, 1984.

CUADRO 1-9. VALOR A PRECIOS CORRIENTES DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES, MUNDIALES Y POR GRUPOS DE PAISES, 1971-73; 1980, 1981 Y 1982

	Variación						Tasa anual de variación
	1971		1980		1981	1982	
	1973	1980	1981	1982	a/	1981	1982
.... Miles de millones							
de dólares							
PRODUCTOS AGROPECUARIOS	72,5	232,6	232,0	212,3	-0,3	-8,5	5,5
Economías en desarrollo de mercado	22,0	67,7	65,7	59,1	-3,1	-10,0	2,1
Economías de planificación centralizada de Asia	1,9	4,4	4,4	3,8	-0,3	-12,9	2,3
Total de países en desarrollo	23,9	72,1	70,0	62,9	-2,9	-10,2	2,1
Economías desarrolladas de mercado	43,9	150,6	152,3	140,0	1,1	-8,1	7,4
Europa oriental y la URSS	4,7	9,9	9,7	9,4	-2,5	-2,6	2,3
Total de países desarrollados	48,7	160,5	162,0	149,4	0,9	-7,8	7,0
PRODUCTOS PESQUEROS	4,4	15,1	15,7	15,1	3,8	-3,7	6,4
Economías en desarrollo de mercado	1,2	5,0	5,4	5,7	8,2	5,8	10,1
Economías de planificación centralizada de Asia	0,2	0,9	1,0	0,7	9,4	-30,9	1,2
Total de países en desarrollo	1,4	5,9	6,4	6,4	8,4	0,3	9,0
Economías desarrolladas de mercado	2,8	8,8	9,0	8,4	1,5	-6,7	5,0
Europa oriental y la URSS	0,2	0,4	0,3	0,3	-13,4	0,6	0,3
Total de países desarrollados	3,0	9,2	9,3	8,7	0,9	-6,5	4,8
PRODUCTOS FORESTALES	16,9	55,6	51,2	49,7	-7,8	-3,0	6,0
Economías en desarrollo de mercado	2,4	8,5	7,1	7,1	-17,0	0,3	5,4
Economías de planificación centralizada de Asia	0,2	0,6	0,6	0,6	4,7	-	3,7
Total de países en desarrollo	2,6	9,1	7,7	7,7	-15,7	0,2	5,2
Economías desarrolladas de mercado	12,7	42,6	39,7	38,1	-6,6	-4,2	6,4
Europa oriental y la URSS	1,5	3,9	3,8	3,9	-2,9	2,7	3,4
Total de países desarrollados	14,3	46,5	43,5	42,0	-6,3	-3,6	6,1
TOTAL	93,8	303,3	298,9	277,1	-1,4	-7,3	5,6
Economías en desarrollo de mercado	25,6	81,2	78,1	71,9	-3,8	-7,9	2,9
Economías de planificación centralizada de Asia	2,3	5,9	6,0	5,1	1,7	-15,0	2,3
Total de países en desarrollo	27,9	87,1	84,1	77,0	-3,4	-8,4	2,9
Economías desarrolladas de mercado	59,4	202,0	201,0	186,5	-0,5	-7,2	7,1
Europa oriental y la URSS	6,4	14,2	13,8	13,6	-2,8	-1,4	2,5
Total de países desarrollados	65,9	216,2	214,8	200,1	-0,3	-6,8	6,8
Participación de los países en desarrollo	30	29	28	28 %

a/ Cifras provisionales.

Fuente: FAO, Dirección de Estadística; Departamento de Pesca, Departamento de Montes.

Todas las regiones en desarrollo obtuvieron menos ingresos de sus exportaciones de productos agropecuarios, pesqueros y forestales. La contracción fue mayor en América Latina y el Caribe (15,5 por ciento), especialmente en la Argentina, el Brasil e, en menor medida, México, como consecuencia de la fuerte baja de los precios de varios importantes productos de exportación. Por lo tanto, la participación de América Latina en el total de las exportaciones agrícolas de los países en desarrollo disminuyó un poco, aunque esa región siguió representando alrededor del 40 por ciento del total de los países en desarrollo.

Las exportaciones agrícolas disminuyeron en un 8 por ciento en el Lejano Oriente, donde se registró una importante baja de los ingresos de varios de los más importantes y dinámicos exportadores agrícolas de la región, particularmente del Asia sudoriental (Indonesia, Malasia y Filipinas), a causa de los menores precios de exportación de los aceites vegetales, el caucho natural y el azúcar, que se redujeron de un 15 a un 30 por ciento. Los ingresos de exportación de otros países de la región también registraron una importante disminución, en particular en el caso del té, el café, el azúcar (la India) y los productos pesqueros (República de Corea).

CUADRO 1-10. NUMEROS INDICES FAO DEL VOLUMEN, VALOR Y VALOR UNITARIO DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS POR PRINCIPALES GRUPOS DE PRODUCTOS, 1980 A 1982

	1980	1981	1982	Variación		Tasa anual de variación		
				1980	1981	a/ 1981	a 1982	1978 a 1982
				... 1974-76 = 100....				%
<u>Volumen</u>								
Productos agropecuarios, total	131	136	135	3,7	-0,8			3,9
Alimentos	136	142	141	4,7	-1,2			4,6
Cereales	142	149	141	4,9	-5,5			5,1
Pienso	155	166	166	6,9	-			5,8
Materias primas	111	108	107	-2,9	-0,9			-0,3
Bebidas b/	114	117	119	2,2	1,9			3,1
<u>Valor</u>								
Productos agropecuarios, total	180	180	160	-0,4	-11,1			5,2
Alimentos	178	183	160	2,7	-12,7			6,9
Cereales	165	179	146	8,5	-18,2			10,6
Pienso	211	236	210	11,7	-11,2			8,5
Materias primas	161	155	139	-3,6	-10,4			2,1
Bebidas b/	214	169	173	-21,2	2,7			-3,0
<u>Valor unitario</u>								
Productos agropecuarios, total	141	134	120	-4,9	-10,3			1,0
Alimentos	134	131	115	-2,2	-12,1			2,1
Cereales	119	121	106	1,6	-12,7			4,9
Pienso	133	137	122	3,1	-11,1			1,7
Materias primas	144	140	126	-3,2	-9,4			1,7
Bebidas b/	192	148	150	-23,2	1,6			-5,8

a/ Cifras provisionales.

b/ Con exclusión del cacao, que está incluido en el rubro de alimentos.

Fuente: FAO, Dirección de Estadística.

En África, parece que la baja del 4 por ciento del valor de las exportaciones agrícolas en 1982 fue relativamente moderada, aunque se produjo después de la disminución del 15 por ciento del año anterior y del descenso del 3 por ciento anual a precios constantes durante el decenio de 1970. También disminuyeron considerablemente las exportaciones agrícolas de las economías de planificación centralizada de Asia como consecuencia de la contracción de los ingresos de China en un 17 por ciento.

La relación de intercambio en 1982

El hundimiento de los precios de casi todos los principales productos agrícolas en 1982 (el promedio general fue una baja del 12 por ciento) entrañó un constante deterioro de la relación de intercambio de los productos agrícolas a pesar del debilitamiento de los precios en dólares de productos tan importantes como el petróleo (Figs. 1-2 y 1-4). Aplicando como coeficiente de deflación el índice ponderado de los precios de las manufacturas y el petróleo crudo, los precios reales (relación de intercambio de trueque neto) de las exportaciones agrícolas empeoró en las economías de mercado tanto desarrolladas como en desarrollo. La disminución en las economías desarrolladas de mercado fue mínimo, pero en las economías en desarrollo fue superior al 10 por ciento (Cuadro 1-11). Era el cuarto año consecutivo que los precios reales de las exportaciones agrícolas bajaban a una tasa anual del 10 al 17 por ciento.

CUADRO 1-11. RELACION DE INTERCAMBIO BASADA EN LOS INDICES DE PRECIOS DE EXPORTACION E IMPORTACION Y PONDERADA EN FUNCION DEL VOLUMEN DE EXPORTACIONES ENTRE LAS EXPORTACIONES AGRICOLAS Y LAS MANUFACTURAS Y EL PETROLEO CRUDO, POR GRUPOS DE PAISES, 1978-82

Grupo de países	1978	1979	1980	1981	1982
..... 1974-76 = 100					
<u>Relación de intercambio basada en los índices de precios de exportación e importación</u>					
Países desarrollados de economía de mercado	89	83	69	66	64
Países en desarrollo de economía de mercado	103	93	77	67	60
Afríca	128	114	89	71	69
Lejano Oriente	95	89	73	67	57
América Latina	99	87	76	66	59
Cercano Oriente	93	84	69	65	56
<u>Relación de intercambio ponderada en función del volumen de exportaciones</u>					
Países desarrollados de economía de mercado	110	109	101	99	94
Países en desarrollo de economía de mercado	113	107	88	82	74
Afríca	111	103	77	62	61
Lejano Oriente	106	110	95	91	82
América Latina	119	108	90	86	74
Cercano Oriente	91	77	65	71	67

Nota. Los números índices de la relación de intercambio basada en los índices de precios representan la relación de los números índices de los valores unitarios de las exportaciones de productos agrícolas y el índice ponderado de los precios de las manufacturas y el petróleo crudo.

Los números índices de la relación de intercambio ponderada en función del volumen de las exportaciones representan el producto de los números índices de la relación de intercambio y el índice de la cantidad exportada de productos agrícolas. Representan el poder adquisitivo de las exportaciones agrícolas.

Fuente: FAO, Dirección de Análisis de Políticas.

El volumen de las exportaciones agrícolas de las economías desarrolladas de mercado también se contrajo algún tanto en 1982 y en los países en desarrollo de economía de mercado prácticamente no varió. En consecuencia, el poder adquisitivo de las exportaciones agrícolas - aplicando el índice de la relación de intercambio en función de los ingresos - también disminuyó considerablemente por cuarto año consecutivo en ambos grupos de países.

La pérdida del poder adquisitivo de los países en desarrollo fue mayor en América Latina (-14 por ciento) y el Lejano Oriente (-10 por ciento). Sin embargo, la erosión de la capacidad adquisitiva de las exportaciones agrícolas de África es sumamente inquietante. Aunque el deterioro fue pequeño en 1982, estuvo precedido por fuertes descensos en los cuatro años anteriores. Dicho de otro modo, en 1982 los países africanos sólo pudieron adquirir con los ingresos de sus exportaciones agrícolas un volumen de petróleo crudo y manufacturas ligeramente superior al 50 por ciento del de cuatro años antes.

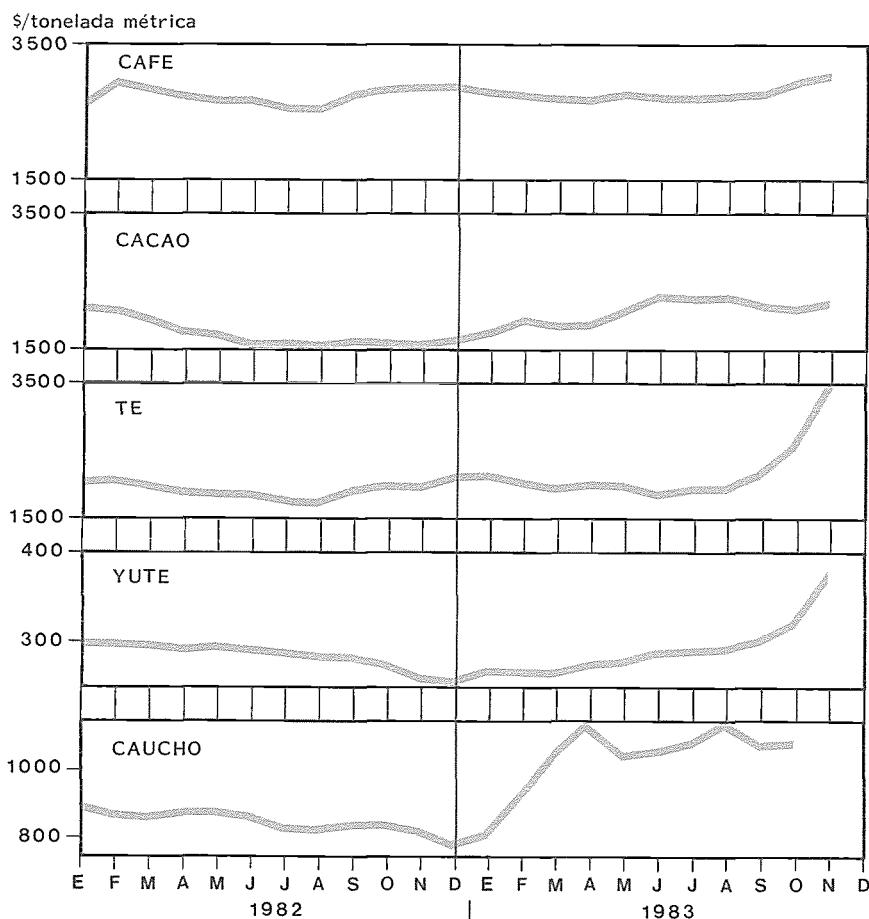


Figura 1-4
PRECIOS INTERNACIONALES
DE ALGUNOS PRODUCTOS NO
ALIMENTARIOS, 1982 Y 1983,
POR MESES

Fuente: FAO, Dirección de Estadística

Mejoramiento de los precios en 1983

Todavía no se pueden evaluar plenamente los efectos que tuvo en la relación de intercambio el mejoramiento de los precios agrícolas experimentado a fines de 1982 y, sobre todo, durante 1983. Sin embargo, parece que en el primer semestre de 1983 la relación de intercambio entre productos agrícolas y manufacturas y petróleo crudo mejoró en un 12 por ciento respecto del promedio de 1982 en el conjunto de las economías desarrolladas de mercado y hasta un 30 por ciento en las economías en desarrollo de mercado. Estos últimos países se beneficiaron del alza de los precios de las bebidas tropicales (24 por ciento), las frutas, el azúcar y el caucho (30 por ciento o más), y los aceites vegetales (100 por ciento). Parece que estos porcentajes son aún más elevados si se tienen en cuenta la revalorización del dólar en un 8-10 por ciento en 1983. Los precios de la mayor parte de esos productos se cotizan en dólares EE.UU.

Relación de intercambio de los países

Sólo se dispone de información sobre la relación de intercambio agrícola de la mayor parte de los países hasta 1981. En el período 1979-81 la relación de intercambio entre las exportaciones agrícolas y las importaciones totales empeoró en casi las dos terceras partes de los países en desarrollo sobre los que se disponía de información comparable. El factor principal fue el fuerte incremento de los precios de todas las importaciones de los países en desarrollo en 1980, especialmente los de los combustibles, y las manufacturas. Además, la baja general de los precios de las exportaciones agrícolas del 7 por ciento en 1981 contrarrestó los beneficios que representaba el pequeño incremento de los precios de las importaciones en ese año. Otra explicación es la revalorización efectiva de las monedas de muchos países industrializados en relación con las de sus copartícipes comerciales en desarrollo. Esas fluctuaciones de los tipos de cambio, que fueron excepcionalmente grandes en 1980-81, tuvieron un efecto negativo en la relación de intercambio de muchos países en desarrollo.

Importaciones agrícolas

La aguda escasez de divisas y los problemas del servicio de la deuda de muchos países en desarrollo dieron lugar a una disminución de sus importaciones de alimentos y otros productos agropecuarios en 1982. La contracción de las importaciones se produjo a pesar de que en algunos casos (como se ha señalado anteriormente) la producción agrícola fue insuficiente y los precios de los mercados internacionales fueron excepcionalmente bajos. Se calcula que el valor de las importaciones de productos agropecuarios, pesqueros y forestales del conjunto de los países en desarrollo fue de unos 79 200 millones de dólares en 1982, es decir un 9 por ciento menos que en 1981. Su volumen fue del 1 al 2 por ciento inferior. Estas reducciones representaron una inversión de la tendencia alcista a largo plazo de esas importaciones, cuya tasa media de crecimiento anual había sido del 15 por ciento (7 por ciento en términos reales) en el decenio de 1970. Sin embargo, las importaciones de los países en desarrollo siguieron representando alrededor del 26 por ciento del total mundial, en comparación con el 17 por ciento a comienzos del decenio de 1970.

En 1982 el volumen de las importaciones de productos agropecuarios se contrajo en una proporción que alcanzó el 14 por ciento en América Latina y el 3 por ciento en el Lejano Oriente. En África y el Cercano Oriente aumentó en un 3 a un 4 por ciento, pero estas tasas de crecimiento fueron muy inferiores a los promedios a largo plazo. Sólo en algunos casos pudo atribuirse el descenso de las importaciones en 1982 a una evolución favorable de la oferta alimentaria interna. Cabe poner como ejemplo a la Costa de Marfil, la India e Indonesia, donde el crecimiento de la producción alimentaria fue considerablemente superior al de la población en los dos años anteriores.

Debido a la escasez de divisas, la mayor parte de los países no pudieron aprovechar las condiciones favorables del mercado mundial ni los bajos precios para financiar su posición en materia de suministros alimentarios mediante un aumento de la importaciones. Sin embargo, el cambio desfavorable de la coyuntura registrado recientemente en relación con las importaciones de alimentos reflejó en gran medida la posición comercial de un número relativamente reducido de países de reciente industrialización y exportadores de petróleo a los cuales corresponde la mayor parte de las importaciones totales de los países en desarrollo, pero que resultaron muy afectados por el empeoramiento de la situación económica. El fuerte descenso de las compras de tan sólo dos países - México y el Brasil - fue el factor principal de la disminución de las importaciones agrícolas de América Latina en 1982. En el Lejano Oriente, la contracción de las importaciones de la India, la República de Corea e Indonesia contrarrestó con creces la expansión de las compras de otros importantes países importadores, como Malasia, el Pakistán y Singapur. También se registró una contracción general de las importaciones en los países del África subsahariana, pero en el conjunto de África se produjo un aumento del volumen de las importaciones agropecuarias debido al mantenimiento de la demanda, en particular de Nigeria. Aumentó asimismo el volumen de las compras de los países del Cercano Oriente dado que la demanda de Arabia Saudita, que es el principal país en desarrollo de economía de mercado importador de productos agropecuarios, siguió creciendo. Sin embargo, disminuyeron algo las importaciones del otro gran importador de la región, es decir, Egipto.

Las variaciones de la oferta y las condiciones del mercado de distintos productos entrañaron también cambios importantes en la composición de las importaciones agrícolas en 1982. Por ejemplo, la parte correspondiente al azúcar se redujo al 7 por ciento del valor total de las importaciones agropecuarias de los países en desarrollo, es decir dos puntos porcentuales menos que los dos años anteriores, debido sobre todo al hundimiento de los precios. Por otra parte, los países en desarrollo dedicaron más recursos a la compra de carne (6 por ciento del total) y productos lácteos (más de 7 por ciento). Los cereales representaron en conjunto alrededor del 31 por ciento del total, proporción que se ha mantenido sorprendentemente constante desde comienzos del decenio de 1970.

Poder adquisitivo de los países en desarrollo en 1979-81

La relación desfavorable de los precios ha sido la causa de la reducción de la capacidad de importación de una gran parte de los exportadores agrícolas. La mayor parte de los países que obtuvieron precios reales más bajos en 1979-81 también sufrieron los efectos del deterioro de la relación de intercambio ponderada en función del volumen de las exportaciones, es decir, una disminución de su poder adquisitivo. Sólo unos pocos pudieron compensar la baja de los precios reales de las exportaciones agrícolas aumentando el volumen de los envíos. En términos generales, 64 de un total de 83 países experimentaron pérdidas anuales muy importantes (del 10 al 30 por ciento) del poder adquisitivo de sus exportaciones agrícolas en 1979-81. En nueve de esos países (seis en África) el deterioro global de la relación de intercambio ponderada en función del volumen de las exportaciones en esos dos años fue superior al 50 por ciento, por lo que sólo pudieron comprar con sus exportaciones agrícolas de 1981 menos del 50 por ciento del volumen de mercaderías de tres años antes. Aunque el componente agrícola de las exportaciones totales es poco importante en algunos de esos países - Nigeria, Venezuela, el Irán y Siria - otros son fundamentalmente agrícolas por la estructura de su producción y sus exportaciones, a saber: Angola, Gambia, Ghana, el Senegal y Sierra Leona.

Balanza comercial agrícola

Debido a la depresión del comercio agrícola de comienzos del decenio de 1980 y pese a la disminución de las importaciones (ya examinada anteriormente), los países en desarrollo registraron un creciente déficit de su balanza comercial agrícola. Esa balanza pasó de un superávit de 4 600 millones de dólares en 1980 a un déficit de 4 000 millones en 1981, que se redujo a 3 500 millones de dólares el año siguiente (Cuadro 1-12). El comercio de productos agropecuarios no sólo no redujo el déficit comercial de otros sectores, como había pasado hasta 1980, sino que se convirtió en un elemento adicional del déficit global de la balanza comercial de muchos países en desarrollo.

Este deterioro de la balanza comercial de unos 8 000 millones de dólares en 1980-82 puede desglosarse por regiones como sigue:

América Latina y Lejano Oriente

- Un menor superávit de un valor de 1 800 millones de dólares en cada región.

Africa

- Pasó de un pequeño superávit a un déficit de más de 2 000 millones de dólares (lo que representa una variación total de casi 3 000 millones de dólares).

Cercano Oriente

- Un mayor déficit, de un valor de 1 600 millones de dólares.

Economías de planificación centralizadas de Asia

- Pocas variaciones en cuanto al volumen del déficit.

CUADRO 1-12. PRODUCTOS AGROPECUARIOS: VALOR A PRECIOS CORRIENTES DE LAS EXPORTACIONES IMPORTACIONES Y SALDO DE LA BALANZA, POR GRUPOS DE PAISES,
1971-73, 1980, 1981 y 1982

Grupo de países					Variación		Tasa de variación anual	
			1980 a 1981	1981 a 1982	1971 valores corrientes	1982 valores constantes*		
	1971-73	1980	1981	1982	1981	1982		
.... miles de millones de \$ %		
Economías en desarrollo								
de mercado								
Exportaciones	22,0	67,7	65,7	59,1	-3,1	-10,0	12,6	2,5
Importaciones	12,9	59,0	65,1	58,5	10,4	-10,1	18,0	8,9
Saldo	9,1	8,7	0,6	0,6				
Africa								
Exportaciones	4,5	10,6	8,7	8,2	-17,9	-6,2	8,7	-2,2
Importaciones	2,2	10,2	11,0	10,5	8,4	-5,2	18,3	9,1
Saldo	2,3	0,4	-2,3	-2,3				
Lejano Oriente								
Exportaciones	5,2	19,4	19,5	17,3	0,6	-11,1	15,1	5,7
Importaciones	4,6	16,1	17,8	15,8	10,4	-10,8	14,7	5,9
Saldo	0,6	3,3	1,7	1,5				
América Latina								
Exportaciones	9,7	32,0	31,3	27,8	-2,4	-10,9	13,4	3,2
Importaciones	3,2	14,1	14,3	11,7	1,0	-18,1	16,2	7,9
Saldo	6,5	17,9	17,0	16,1				
Cercano Oriente								
Exportaciones	2,5	5,0	5,7	5,3	13,2	-6,7	8,7	0,4
Importaciones	2,6	18,0	21,4	19,9	19,2	-6,9	24,0	14,1
Saldo	-0,1	-13,0	-15,7	-14,6				
Economías de planificación centralizadas de Asia								
Exportaciones	1,9	4,4	4,4	3,8	-0,3	-12,9	8,6	0,6
Importaciones	2,0	8,5	8,9	7,9	4,6	-11,4	17,9	9,3
Saldo	-0,1	-4,1	-4,5	-4,1				
Total de países en desarrollo								
Exportaciones	23,9	72,1	70,0	62,9	-2,9	-10,2	12,3	2,5
Importaciones	14,8	67,5	74,0	66,4	9,7	-10,3	18,0	9,0
Saldo	9,1	4,6	-4,0	-3,5				
Países menos adelantados								
Exportaciones	1,9	3,8	3,4	3,3	-10,8	-2,7	7,6	-3,2
Importaciones	1,0	3,6	3,6	3,7	-1,2	2,6	14,7	5,8
Saldo	0,9	0,2	-0,2	-0,4				
Economías desarrolladas								
de mercado								
Exportaciones	43,9	150,6	152,3	140,0	1,1	-8,1	14,5	5,9
Importaciones	55,6	157,5	147,2	141,3	-6,6	-4,0	11,7	2,5
Saldo	-11,7	-6,9	5,1	-1,3				
Europa Oriental y la URSS								
Exportaciones	4,7	9,9	9,7	9,4	-2,5	-2,6	8,1	0,3
Importaciones	7,5	28,6	31,6	28,1	10,7	-11,3	16,1	5,3
Saldo	-2,8	-18,7	-21,9	-18,7				
Total de países desarrollados								
Exportaciones	48,7	160,5	162,0	149,4	0,9	-7,8	13,9	5,4
Importaciones	63,1	186,1	178,8	169,4	-3,9	-5,3	12,4	2,8
Saldo	-14,4	-25,6	-16,8	-20,0				
Todo el mundo								
Exportaciones	72,5	232,6	232,0	212,3	-0,3	-8,5	13,4	4,4
Importaciones	77,9	253,5	252,8	235,8	-0,3	-6,7	13,6	4,3
Saldo	-5,4	-20,9	-20,8	-23,5				

* Los valores constantes se obtuvieron deflacionando los valores corrientes del comercio con los índices (1974-76 = 100) de los valores unitarios de las exportaciones e importaciones de productos agropecuarios.

Fuente: FAO, anuarios de comercio.

En consecuencia, han surgido situaciones inquietantes en las economías de mercado del Lejano Oriente, donde el superávit de la balanza comercial agrícola registrado en 1980 se redujo en 1982 en más del 50 por ciento; también es causa de preocupación la situación en África, que fue importador neto de productos agropecuarios por segundo año consecutivo, a pesar de que la mayor parte de las economías de la región son fundamentalmente agrícolas. Por otra parte, el aumento de las importaciones agrícolas de África absorbió en 1982 más del 20 por ciento de los ingresos totales de exportación de la región. En otras regiones, la relación de las importaciones agrícolas respecto de las exportaciones totales fue aproximadamente del 10 por ciento en el Cercano Oriente y América Latina y el 18-19 por ciento en las economías de planificación centralizada de Asia.

El deterioro de la situación global neta del comercio agrícola en los países en desarrollo también es evidente a nivel de país. De los 90 países en desarrollo sobre los que se dispone de información para 1982, 41 registraron un saldo negativo de la balanza comercial en el caso de los productos agrícolas; esa cifra era de 23 a comienzos del decenio de 1970. En la mitad aproximadamente de los países deficitarios netos, el empeoramiento de la situación de la balanza comercial agrícola se debió a la importancia decreciente del sector agrícola en la economía o a una estructura más diversificada de la producción y las exportaciones. El creciente desequilibrio fue un problema aún más grave en el caso de los otros 20 países deficitarios netos que apenas tenían otras fuentes posibles de ingresos. Dieciseis de esos países - 9 de ellos eran países menos adelantados - se encuentran en África. Varios se han enfrentado con el doble problema de una dependencia cada vez mayor de la importación de alimentos y una disponibilidad cada vez menor de divisas.

Medidas internacionales adoptadas recientemente en relación con los problemas y las cuestiones del comercio agrícola 8/

La más grave recesión de la economía mundial registrada desde la gran depresión del decenio de 1930 también ha desembocado en un empeoramiento del clima de cooperación económica internacional en el ámbito de las relaciones comerciales. La fuerte baja de los precios de los productos básicos y el aumento del proteccionismo fueron cuestiones sobre las que se expresó grave preocupación en la reunión del Comité de Problemas de Productos Básicos celebrada en octubre de 1983 y en la Conferencia de la FAO celebrada el mes siguiente.

Aunque los resultados del sexto período de sesiones de la UNCTAD (6 de junio a 3 de julio de 1983) fueron muy inferiores a las expectativas, la Conferencia aprobó varias resoluciones sobre las cuestiones interrelacionadas de los precios de los productos básicos, el comercio, las finanzas y el desarrollo. No se aprobaron programas generales para reactivar la cooperación en materia de desarrollo, pero se reiteró el apoyo a varios programas sobre cuestiones relacionadas con el comercio agrícola, que ya habían sido aprobados en anteriores períodos de sesiones de la UNCTAD. Cabe citar al respecto el Sistema Generalizado de Preferencias, el Programa Integrado para los Productos Básicos (PIPB) y el Nuevo Programa Sustancial de Acción (NPSA) en favor de los países menos adelantados. 9/

El Fondo Común para los Productos Básicos, cuyo objetivo es aportar recursos para estabilizar los mercados de los productos básicos y financiar programas de desarrollo de los productos básicos, todavía no ha entrado en vigor. A medida que se acercaba el plazo revisado del 30 de septiembre de 1983 para la ratificación del Convenio Constitutivo, hubo nuevas ratificaciones, pero a fines del año sólo lo habían ratificado 68 países, que representaban casi el 43 por ciento del capital aportado directamente. Sin embargo, para que el Fondo entre en vigor y pueda iniciar operaciones han de ratificar el Convenio Constitutivo 90 países que representen las dos terceras partes del capital, por lo cual no ha podido entrar en funcionamiento el 1º de enero de 1984 como estaba previsto.

8/ Para un examen más a fondo de estas cuestiones véase FAO, Situación y Perspectivas de los Productos Básicos, 1983-84, Roma, 1984.

9/ Para un examen del NPSA véase FAO, El estado mundial de la agricultura y la alimentación 1981, Roma, 1982, pág. 27.

En su Reunión Ministerial de 1982 las Partes Contratantes del GATT decidieron establecer un Comité del Comercio en el Sector de la Agricultura con miras a integrar más plenamente el comercio agrícola en el marco del Acuerdo General. El Comité, que inició sus trabajos en marzo de 1983, está examinando las barreras arancelarias y no arancelarias a las importaciones agrícolas, así como el funcionamiento del Acuerdo General en relación con la asistencia a las exportaciones agrícolas, como la subvención de las exportaciones. En diciembre de 1983 proseguía el examen de las medidas y políticas en materia de comercio agrícola adoptadas por unos 45 países miembros del GATT (la CEE representa 10 de estos). El GATT también prosigue sus consultas para la liberalización del comercio de productos tropicales.

También se están examinando en otro foro - la OCDE - la política comercial agrícola, en este caso, la de los países desarrollados. El origen de estas conversaciones fue la reunión celebrada por el Consejo de la OCDE a nivel ministerial en mayo de 1982. Se otorgó un mandato que preveía la adopción de medidas para aumentar la cooperación a las cuestiones relativas al comercio de productos agrícolas y contribuir a la formulación de medidas prácticas de carácter multilateral. Se prosiguieron los trabajos en 1983, sobre todo en la relación con las Partes I y II del mandato, que se refieren a la evaluación cuantitativa y cualitativa de la política agrícola y de su efecto sobre el comercio.

Se han reanudado recientemente las negociaciones y las medidas de política sobre los distintos productos básicos con miras a lograr la estabilización de los mercados, pero los resultados han sido desiguales. En 1982 entró en vigor el nuevo Convenio Internacional del Caúcho Natural, y se renegoció el Convenio Internacional del Café. Sin embargo, las negociaciones sobre otros productos básicos incluidos en el PIPB no avanzaron mucho, aunque a fines de 1982 se concluyeron los Convenios del Yute y los Productos del Yute y de las Maderas Tropicales. La función principal de los convenios es promover las investigaciones, el desarrollo de los mercados y la reducción de los costos, pero ninguno contiene disposiciones sobre la estabilización de los mercados.

CORRIENTES DE RECURSOS FINANCIEROS A LA AGRICULTURA

Según la OCDE, las cantidades netas recibidas por los países en desarrollo a título de asistencia oficial para el desarrollo (AOD) de todas las procedencias ascendieron en 1982 a 34 200 millones de dólares EE.UU., lo que representa una disminución de 2 400 millones de dólares aproximadamente (6,5 por ciento) con respecto a 1981. La disminución fue inferior al 4,5 por ciento si se calcula a precios constantes de 1981. La causa principal fue la reducción de los compromisos bilaterales de la OPEP, aunque también se redujeron los multilaterales. Sin embargo, en 1982 aumentaron en términos reales en un 3,5 por ciento los desembolsos netos bilaterales de los países miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE. Estos desembolsos representaron el 0,38 por ciento del PNB total de los países del CAD, es decir, un ligero aumento con respecto a 0,35 por ciento del año precedente, pero distaron mucho de la meta del 0,7 por ciento prevista en la Estrategia Internacional para el Desarrollo.

Compromisos oficiales de asistencia externa a la agricultura (COA)

Los datos relativos al volumen de asistencia oficial externa para la agricultura en sentido "amplio" indican que los compromisos totales (COA) aumentaron, a precios corrientes, en un 8 por ciento, aproximadamente, en 1981 y en un 3 por ciento en 1982 (Cuadro 1-13). ^{10/} Sin embargo, debido a la disminución de la tasa de inflación y a la revalorización del dólar EE.UU. frente a las monedas de otros países donantes de importancia, calculadas a precios de 1975, los COA (en el sentido "amplio") aumentaron en 1982 a una tasa ligeramente superior (5 por ciento).

^{10/} En un sentido amplio, la agricultura incluye - además de las actividades "directamente" destinadas al sector agrícola (sentido "estricto") - actividades como la explotación forestal, la fabricación de insumos, las agroindustrias, el desarrollo rural, regional y fluvial y la infraestructura rural. Se considera que estas actividades apoyan "indirectamente" al sector agrícola.

CUADRO 1-13. COMPROMISOS OFICIALES DE ASISTENCIA EXTERNA A LA AGRICULTURA (COA), EN SENTIDO AMPLIO, 1978 A 1982

	1978	1979	1980	1981	1982 ^{a/}
..... millones de dólares					
TOTAL DE COA					
Asistencia multilateral <u>b/</u>	5 244	5 122	6 674	7 060	7 288
Asistencia bilateral	3 837	4 942	4 627	5 152	5 296
Total a precios corrientes	9 081	10 064	11 301	12 212	12 584
Total a precios de 1975 <u>c/</u>	7 265	7 038	7 153	8 141	8 561
COA EN CONDICIONES DE FAVOR					
Asistencia multilateral	2 486	2 724	3 607	3 424	3 249
Asistencia bilateral	3 443	4 529	4 357	4 583	4 773
Total a precios corrientes	5 929	7 253	7 964	8 007	8 022
Total a precios de 1975 <u>c/</u>	4 743	5 072	5 041	5 338	5 457
COA EN CONDICIONES COMERCIALES					
Asistencia multilateral	2 758	2 398	3 067	3 636	4 039
Asistencia bilateral	394	413	270	569	523
Total a precios corrientes	3 152	2 811	3 337	4 205	4 562
Total a precios de 1975 <u>c/</u>	2 522	1 966	2 112	2 803	3 103

a/ Datos provisionales.

b/ Con inclusión del Banco Mundial (BIRF/AIF), el FIDA, el BID, el BASD, el BDAF/ADF, el FODI, el FADES, el BADEA, el BISD, el PNUD, la FAO (Fondos Fiduciarios/PCT) y de las asignaciones del GCIAI (véase el glosario de términos)

c/ Deflactado mediante el índice de las Naciones Unidas del valor unitario para la exportación de manufacturas.

Fuente: FAO, Dirección de Análisis de Políticas, y OCDE.

La disminución del ritmo de aumento de los compromisos de ayuda a la agricultura entre 1982 y 1981 se debió sobre todo al descenso, en un 5 por ciento, de los COA multilaterales en condiciones de favor, que fue acompañado por un modesto aumento del 4,1 por ciento de la ayuda bilateral.

En 1981, los compromisos de asistencia a las actividades de apoyo directo a la agricultura (sentido "estricto") ascendieron a 7 700 millones de dólares (5 100 millones a precios de 1975), por lo que, en comparación con 1980, disminuyeron en un 8 por ciento aproximadamente (Cuadro 1-14). Las dos terceras partes de esta baja se debieron a la reducción en la asistencia bilateral.

El volumen de asistencia (en sentido estricto) alcanzado en 1981 es todavía inferior en un 40 por ciento a las necesidades anuales de 8 300 millones de dólares - cifra convenida en el plano internacional - a precios de 1975, durante el período 1975-80. Además, dicha asistencia representa solamente un 40 por ciento de las necesidades estimadas en 12 500 millones de dólares (a precios de 1975) en las proyecciones para 1990 del estudio de la FAO, Agricultura: Horizonte 2000, y a las cuales se hace referencia en la Resolución 36/185 de la Asamblea General de las Naciones Unidas relativa a los problemas alimentarios. Los datos provisionales para 1982 no parecen indicar que se haya adelantado mucho en cuanto a atender estas necesidades.

No sólo es insuficiente el volumen de asistencia en relación con las necesidades previstas, sino que también está disminuyendo la ayuda en condiciones de favor, que pasó de representar un 74 por ciento aproximadamente del total en 1980 a un 69 por ciento en 1981. La disminución ha afectado tanto a la asistencia bilateral como a la multilateral, lo que indica el carácter más gravoso de las condiciones de los préstamos oficiales para actividades de desarrollo agrícola en los países en desarrollo. La causa de ello es que las actividades de apoyo indirecto a la agricultura, que normalmente reciben un menor volumen de asistencia en condiciones de favor, recibieron en 1981 un 50 por ciento más de asignaciones que el año precedente, mientras que las actividades de apoyo directo no experimentaron ningún aumento significativo.

CUADRO 1-14. COMPROMISOS OFICIALES DE ASISTENCIA EXTERNA A LA AGRICULTURA, EN SENTIDO ESTRICTO, 1978 A 1982

	1978	1979	1980	1981	1982 ^{a/}
..... millones de dólares					
<u>Total de compromisos</u>					
Asistencia multilateral	3,9	3,6	4,8	4,6	4,7
Asistencia bilateral	2,6	3,3	3,6	3,2	...
Total a precios corrientes	6,5	6,9	8,4	7,7	...
Total a precios de 1975 ^{b/}	5,2	4,9	5,3	5,1	...
<u>COA en condiciones de favor</u>					
Asistencia multilateral	2,0	2,0	2,7	2,3	2,4
Asistencia bilateral	2,6	3,2	3,5	3,0	...
Total a precios corrientes	4,6	5,2	6,2	5,3	...
Total a precios de 1975	3,7	3,6	3,9	3,5	...

a/ Datos provisionales.

b/ Deflactado mediante el índice de las Naciones Unidas del valor unitario para la exportación de manufacturas.

Fuente: FAO, Dirección de Análisis de Políticas, y OCDE.

Detalle de los compromisos oficiales de ayuda a la agricultura en 1982

Los datos relativos a la asistencia bilateral a la agricultura indican un ligero aumento en 1982 a causa del volumen mucho mayor (140 por ciento) de los préstamos de la OPEP. Por segundo año consecutivo, se registra una disminución de las asignaciones en condiciones de favor de los organismos multilaterales de financiación

En 1982 el Banco Mundial asignó 4 358 millones de dólares al sector de la agricultura (sentido "amplio"). Por segundo año consecutivo disminuyeron sus compromisos en condiciones de favor, hecho que reflejaba la reducción de los recursos de que disponía la AIF en el marco de su sexta reposición. Es probable que sigan disminuyendo los préstamos del Banco Mundial en condiciones de favor en los próximos años debido a que en las negociaciones sobre la séptima reposición de fondos de la AIF solamente se consiguieron 9 000 millones de dólares para tres años en lugar de los 12 000, e incluso 16 000 millones que se esperaba obtener. Este contratiempo hará que reduzcan aún más las inversiones agrícolas en los países de bajos ingresos, cuyo acceso a los préstamos comerciales es cada vez más difícil. El Banco Mundial sigue siendo la principal fuente de asistencia multilateral a la agricultura, aun cuando su participación haya disminuido desde los años setenta. En 1982 aportó el 60 por ciento del total de los compromisos a la agricultura y prácticamente la mitad de las corrientes de asistencia en condiciones de favor para ese sector.

En 1982 los bancos regionales de desarrollo asignaron menos fondos para préstamos a la agricultura que en 1981, especialmente en condiciones de favor. Esos bancos aportaron sólo el 25 por ciento de la asistencia total multilateral al sector agrícola, frente al 29 por ciento aproximadamente en 1981, y están haciendo más rigurosas sus condiciones de préstamo. La disminución se debió casi por completo a que la asignación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), fue tan sólo de 775 millones de dólares en 1982, frente a 1 100 millones en 1981.

Los compromisos del FIDA se recuperaron en 1982 de la reducción experimentada en 1981, merced a la decisión de financiar un segundo programa trienal. Sin embargo, el FIDA encontró dificultades para lograr la reposición correspondiente e incluso el cumplimiento de las obligaciones de 1 100 millones de dólares durante los tres años de la primera reposición. Estas dificultades ponen de manifiesto los problemas que plantea incluso mantener el actual nivel de financiación del desarrollo agrícola de los países de bajos ingresos.

Las asignaciones multilaterales de la OPEP, que en gran parte son préstamos en condiciones de favor, alcanzaron en 1982 su nivel más alto, habiendo ascendido a 180 millones de dólares, más de la mitad de los cuales fueron aportados por el Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social (FADES).

Distribución regional de los COA

Desde mediados del decenio de 1970 la región de Asia y el Pacífico ha recibido la mayor parte de las asignaciones de capital para la agricultura, ^{11/} seguida por África, América Latina y el Cercano Oriente (Cuadro 1-15). En los últimos ocho años, ha aumentado la proporción de la asistencia prestada a África, aumento destinado en su mayor parte al África sudsahariana. Esta zona recibió el 22 por ciento de todas las asignaciones durante el período de 1979-81, en comparación con sólo el 19 por ciento en 1974-76.

CUADRO 1-15. DISTRIBUCIÓN REGIONAL DE LAS ASIGNACIONES DE CAPITAL A LA AGRICULTURA EN SENTIDO "AMPLIO", 1974-76 Y 1979-81 ^{a/}

Grupo de países	Total de asignaciones		Asignaciones en condiciones de favor	
	1974-76	1979-81	1974-76	1979-81
Asia y el Pacífico	42	45	45	51
África	21	24	24	27
América Latina	24	23	18	13
Cercano Oriente	13	8	13	9
Total de los países en desarrollo	100	100	100	100
porcentaje correspondiente a los países de bajos ingresos cuyo PNB por habitante no superaba los 410 dólares en 1982	33	39	49	55

^{a/} Con exclusión de las donaciones a título de asistencia técnica.

Fuente: FAO, Dirección de Análisis de Políticas, y OCDE.

En los últimos ocho años ha aumentado el porcentaje de las asignaciones totales de capital en condiciones de favor correspondiente a las regiones de África y Asia y el Pacífico, al mismo tiempo que ha disminuido la parte correspondiente a América Latina y el Cercano Oriente. Ello se debe sobre todo a que en 1979/81 se prestó a los países de bajos ingresos ^{12/} más asistencia en condiciones de favor que en 1974/76, y la mayor parte de estos países se encuentran en África y en Asia y el Pacífico.

^{11/} Con exclusión de las donaciones a título de asistencia técnica.

^{12/} En 1982 eran 38 los países cuyo PNB por habitante no superaba los 410 dólares.

En el período 1974/76 - 1979/81, las asignaciones de capital por habitante para la agricultura, en condiciones de favor, a los países de bajos ingresos aumentaron en casi 170 por ciento (de 0,60 a 1,60 dólares), mientras que el incremento correspondiente a otros países en desarrollo fue solamente del 108 por ciento (de 1,20 a 2,50 dólares). Sin embargo, en 1979/81, los países de bajos ingresos recibieron menos del 55 por ciento de las asignaciones en condiciones de favor para la agricultura y menos del 40 por ciento de los compromisos totales.

Desembolso de los compromisos de asistencia multilateral

Como parte del desarrollo del banco de datos computadorizados sobre asistencia exterior a la agricultura, la FAO registra actualmente los desembolsos anuales que se realizan con cargo a los compromisos destinados a la agricultura. Ello permitirá calcular las tasas de desembolso de los compromisos, agrupándolas por donantes, objetivos, beneficiarios y otras características. En la Fig. 1-5 se presentan los resultados provisionales respecto de las tasas de desembolso.

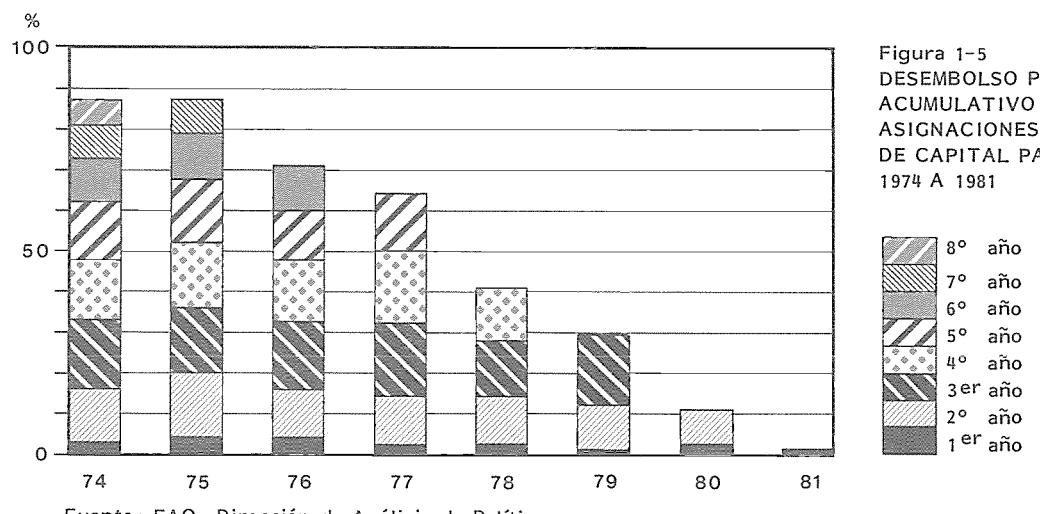


Figura 1-5
DESEMBOLOSO PORCENTUAL
ACUMULATIVO ANUAL DE LAS
ASIGNACIONES MULTILATERALES
DE CAPITAL PARA LA AGRICULTURA,
1974 A 1981

Fuente: FAO, Dirección de Análisis de Políticas

Aunque existen variaciones considerables en la tasa de desembolso de las asignaciones de cada año, es evidente que se tarda por término medio más de ocho años en desembolsar la cantidad total de cada asignación destinada a actividades agrícolas. Además, en el año en que se asume el compromiso, solamente se desembolsa un pequeño porcentaje del mismo. Por lo general, la mitad de la cantidad asignada se desembolsa a los cuatro años y, para el sexto año se han desembolsado las tres cuartas partes. Por lo tanto, el cálculo de las corrientes de asistencia exterior a la agricultura a partir de las asignaciones anuales exclusivamente puede inducir a error. El volumen de los desembolsos en un año determinado depende de los compromisos asumidos en los ocho o diez años anteriores.

Entre los organismos donantes de asistencia multilateral, los bancos regionales de desarrollo como grupo hacen los desembolsos a un ritmo ligeramente más rápido que el Banco Mundial, sobre todo durante el primer año después de la firma de los compromisos, y desembolsan más del 90 por ciento de la asignación media en el plazo de ocho años.

El ritmo de desembolso de los fondos de asistencia exterior puede ser un reflejo de algunos de los factores siguientes: la índole de los proyectos en cuestión (su período de gestación, la distribución de las inversiones, etc.); el espíritu de iniciativa y la capacidad administrativa y financiera de los países receptores, y la flexibilidad de los procedimientos utilizados por los donantes.

Cabe señalar algunas tendencias generales que se desprenden de la Fig. 1-5:

- Durante el segundo año se produce una aceleración de los desembolsos que se mantiene más o menos hasta el quinto año, cuando comienzan a disminuir gradualmente;

- A partir de mediados del decenio de 1970, se aprecia una notable disminución de la tasa de desembolso durante los primeros años del período de éste, retraso que, sin embargo, puede recuperarse en los años siguientes.

Del análisis preliminar de los compromisos bilaterales en condiciones de favor que se hace más arriba parece desprenderse que las donaciones bilaterales se desembolsan a un ritmo más rápido; para el quinto año se ha terminado prácticamente el desembolso. Sin embargo, parece que los préstamos bilaterales se desembolsan solo un poco más rápidamente que los multilaterales.

La demora en realizar los desembolsos significa que todavía se deja sentir en éstos el auge coyuntural que han experimentado los COA desde mediados del decenio de 1970. De manera análoga, la tendencia al estancamiento de los COA en los últimos años, especialmente en lo tocante a las corrientes en condiciones de favor, no se reflejará inmediatamente en los desembolsos, por producirse éstos a lo largo de varios años, espaciamiento que no solamente tiene el efecto de retrasarlos, sino también de nivelarlos.

Ayuda alimentaria

En los últimos años, los desembolsos anuales por concepto de ayuda alimentaria bilateral y multilateral han ascendido a unos 3 000 millones de dólares, que corresponden aproximadamente a una cuarta parte del valor de las asignaciones a la agricultura. Solamente un pequeño porcentaje (alrededor del 5 por ciento) de la ayuda alimentaria se destina a atender las necesidades de urgencia, ya sea a través de la Reserva Alimentaria Internacional de Emergencia (RAIE) o del componente del presupuesto del PMA dedicado a ese tipo de ayuda (45 millones de dólares). La mayor parte de la ayuda alimentaria se destina a apoyar proyectos de desarrollo o programas de intervención en cuestiones de nutrición.

Se estima que en 1982/83 los envíos de cereales a título de ayuda alimentaria han sido de 9,07 millones de toneladas métricas, cantidad que es aproximadamente un 1 por ciento inferior a la del año anterior (Cuadro 1-16). Los envíos a los países de bajos

CUADRO 1-16. AYUDA ALIMENTARIA: ENVIOS DE CEREALES, 1978/79 A 1983/84

	1978/79	1979/80	1980/81	1981/82	1982/83 a/	1983/84 a/b/
...millones de toneladas métricas de equivalente en grano...						
Total	9 501 c/	8 887	8 943	9 140	9 070	9 007
.....						
Proporción de los envíos de cereales, en concepto de ayuda alimentaria, realizados por los 3 principales donantes: los EE.UU., el Canadá y la CEE	86	82	79	82	86	85
Porcentaje del total destinado a los países de bajos ingresos con déficit de alimentos	78	80	78	76	82	79
Proporción de las importaciones de cereales de los países de bajos ingresos con déficit de alimentos que representa la ayuda alimentaria	20	19	17	16	16	17

a/ Se trata, en parte, de estimaciones.

b/ Asignaciones.

c/ Además, según informes extraoficiales, la URSS envió a varios países de Asia 200 000 toneladas de alimentos en 1978/79 y 1979/80, en concepto de ayuda de urgencia.

Fuente: FAO, Dirección de Productos Básicos y Comercio.

ingresos con déficit alimentario fueron de 7,5 millones de toneladas en 1982/83 y representaron el 16 por ciento de sus importaciones de cereales ^{13/}. La ayuda alimentaria representa un porcentaje cada vez menor de las importaciones de cereales de estos países (20 por ciento en 1978/79) debido a que, al tiempo que se ha estancado el volumen de la ayuda alimentaria, las importaciones de cereales de los mismos han aumentado en más del 25 por ciento desde 1978/79. A principios de 1984 las asignaciones de ayuda alimentaria en forma de cereales para 1983/84 eran de 9 millones de toneladas.

Al final de 1982 habían transcurrido 20 años desde la iniciación de las actividades del PMA. Se ha calculado en unos 170 millones el número de personas que durante ese tiempo se han beneficiado directamente de la asistencia para el desarrollo y de la ayuda de urgencia del Programa. Tan sólo en 1982 se enviaron con cargo a ese Programa casi 2 millones de toneladas de alimentos y se asignaron a las operaciones de desarrollo y de urgencia más de 800 millones de dólares.

En su 15º período de sesiones, celebrado en mayo de 1983, el Comité de Políticas y Programas de Ayuda Alimentaria (CPA) convino, en general, en que las necesidades de ayuda alimentaria en cereales excedían con mucho de los 9 millones de toneladas que actualmente se suministran. El CPA llegó al consenso de que el cálculo de 20 millones de toneladas hecho por la secretaría constituía una buena indicación de las actuales necesidades de cereales por año a título de asistencia de balanza de pagos, ayuda alimentaria a los proyectos y ayuda de emergencia. Se necesitaría una cantidad mucho mayor para atender las necesidades nutricionales mínimas.

En ese período de sesiones, el CPA aprobó un objetivo de 1 350 millones de dólares como cifra de los recursos ordinarios del PMA para el bienio 1985-86. Para el bienio 1983-84 se ha fijado la meta de 1 200 millones de dólares y a principios de 1984 se habían hecho ya promesas de contribuciones por un 80 por ciento de esa cifra.

Gastos públicos en el sector agrícola

Además de seguir de cerca las corrientes de asistencia exterior para la agricultura, la FAO ha iniciado un programa de reunión de datos sobre los gastos públicos de los países en desarrollo en la agricultura. En el marco del programa se calcula el volumen y se determina la composición de esos gastos en el quinquenio 1978-82, los cuales se analizan en relación con las políticas de desarrollo agrícola. En 1983, se obtuvieron datos sobre los gastos anuales previstos del sector público en la agricultura en relación con 57 países. Los datos comprenden a los desembolsos de capital y corrientes de las administraciones central, regional y local, así como los gastos de capital de las empresas públicas no financieras dedicadas a la agricultura.

Diferencias entre países y regiones

Las altas tasas de inflación y las grandes fluctuaciones de los tipos de cambio durante el período comprendido entre 1978 y 1982 dificultan la comparación de los gastos realizados en los distintos años y la agrupación de esos gastos por regiones o grupos de países (recuadro 4). Sin embargo, e independientemente del método utilizado, los datos ponen de manifiesto que, con algunas notables excepciones, les fue difícil a los países en desarrollo aumentar en 1978-82 los gastos públicos a un ritmo proporcional al crecimiento demográfico y a las necesidades de desarrollo.

Cuando se deflactan aplicando los índices de precios al consumidor, las cifras indican una considerable disminución de los gastos destinados a la agricultura en 16 de los 57 países, y una ligera reducción o aumento en otros 17 de ellos. Sin embargo, los gastos reales en agricultura aumentaron considerablemente en 24 países, entre los que se encontraban algunos muy poblados como el Brasil, México y Bangladesh (Cuadro 1-17).

^{13/} Con unos ingresos por habitante inferiores a 795 dólares en 1981 y que, por lo tanto, tenían derecho a recibir ayuda de la AIF.

De las cuatro regiones, la de Asia y el Pacífico fue la que más atención prestó al sector de la agricultura. Solamente dos de los ocho países estudiados no lograron que este sector se mantuviera a la par con el crecimiento demográfico. Se mantuvieron constantes sobre todo las corrientes para mejorar la infraestructura.

La evolución del gasto público en América Latina fue ambigua. Casi la mitad de los países de la región que fueron objetos de estudio aumentaron considerablemente los gastos en la agricultura durante 1978-82, pero en alrededor de un tercio de ellos se registraron importantes disminuciones en términos reales. Se redujeron los gastos de capital en la región sobre todo en 1981-82.

Debido a circunstancias especiales, como la guerra entre el Irán y el Irak, es difícil analizar la situación en la región del Cercano Oriente. En general, parece que el período no fue favorable para que aumentaran las inversiones públicas en el sector agrícola.

El período 1978-82 fue difícil para África desde el punto de vista económico, y ello se refleja en las corrientes de recursos destinadas a la agricultura en los 21 países objeto de estudio de la región. Se registró una disminución en términos reales de los gastos en 11 países y en otros tres su aumento no corrió a la par con el crecimiento demográfico. Además, si bien se mantuvo en general el nivel de gastos corrientes, los de capital disminuyeron en la mayor parte de los países durante casi cinco años. El hecho resulta grave, dado lo débil que es en general la base infraestructural para el desarrollo agrícola en África.

Cuando se analizaron los datos correspondientes a los 14 países menos adelantados del estudio, considerados como grupo, se apreciaron modalidades similares; sólo en tres países se había producido un aumento apreciable de los gastos reales en la agricultura. A pesar de los esfuerzos realizados en 1978-82 (período que se examina más abajo) por los países menos adelantados para asignar una mayor proporción del gasto público a la agricultura, el aumento de esas corrientes en la mayoría de ellos fue menor que en los demás países en desarrollo.

En muchos de los países que facilitaron información se registraron amplias fluctuaciones anuales de los gastos. En algunos países hubo aumentos del 30 por ciento o más de un año a otro, incluso en términos reales, mientras que en otros de la misma región se experimentaron reducciones rápidas ese mismo año. Es probable que una causa importante de esta pauta irregular sea el hecho de que el presupuesto suele prepararse en forma global, ya que no todos los años se hacen consignaciones presupuestarias importantes para nuevas actividades.

Prioridad dada a la agricultura en el gasto público

¿Cuál es la prioridad relativa que se da a la agricultura en el gasto público total? Según un estudio de la FAO, alrededor de las dos terceras partes de los países destinaron en 1978-82 menos del 10 por ciento de sus gastos públicos totales a la agricultura. La tercera parte restante, compuesta en su mayor parte por los países menos adelantados, dedicó a la agricultura una proporción mayor.

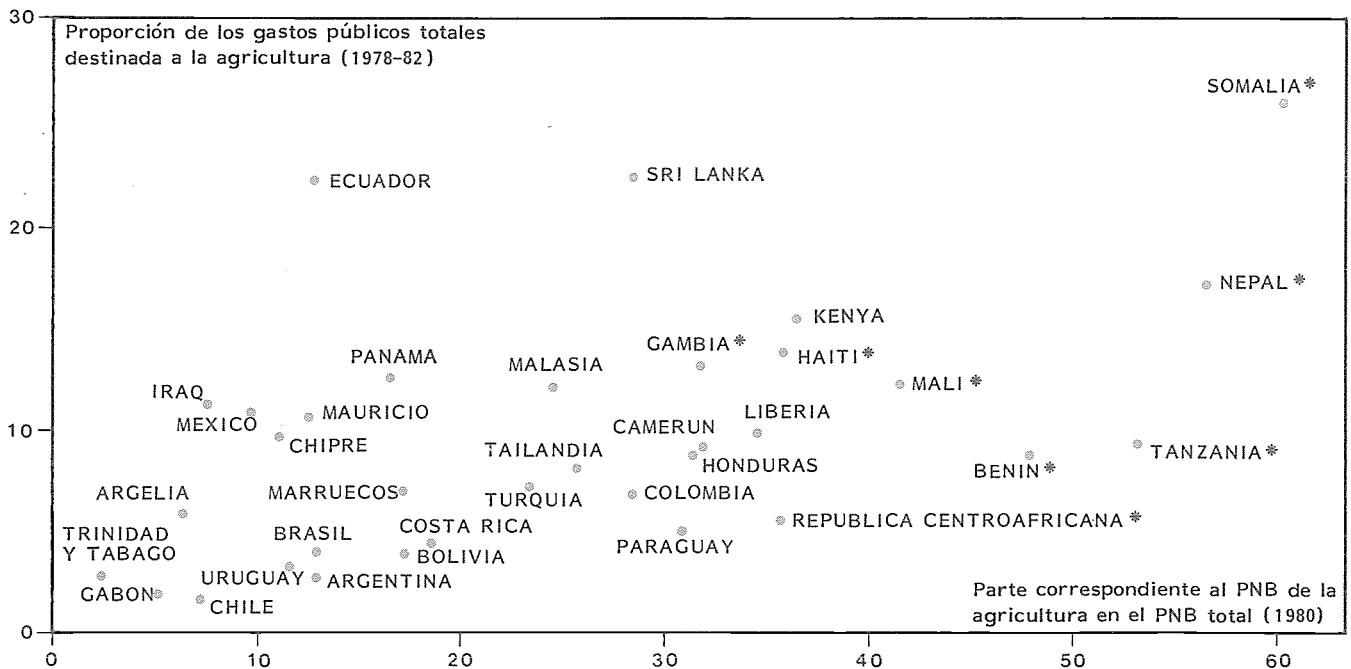
Por lo general, los países menos adelantados destinan a la agricultura una mayor proporción de su PNB que los demás países en desarrollo. Esto puede explicar en parte la importancia relativa atribuida a la agricultura en los gastos públicos previstos de los países menos adelantados incluidos en el estudio, aun cuando su nivel general de gastos fue más bajo. Sin embargo, en la mayor parte de los países en desarrollo estudiados, el porcentaje destinado a la agricultura era menor que la contribución de ésta al PIB (Fig. 1-6).

Si bien esto puede significar que algunos países han dado menos prioridad a la agricultura, podría reflejar también:

- Un menor grado de participación del sector público en la economía (la inversión privada no se incluye en el estudio);

- Menores necesidades de capital en algunos tipos de agricultura;
- El nivel de desarrollo de la infraestructura material de la economía;
- Una combinación de todos estos elementos.

Figura 1-6 PROPORCIÓN DE LOS GASTOS PÚBLICOS QUE DESTINAN LOS PAÍSES EN DESARROLLO A LA AGRICULTURA EN RELACION CON LA CONTRIBUCIÓN DE ESTA AL PNB



Fuente: Dirección de Análisis de Políticas - Dirección de Estadística

De hecho, en el período 1978-82, las dos terceras partes de los países menos adelantados estudiados destinaron el 60 por ciento del total de sus gastos públicos en el sector agrícola a inversiones de capital, porcentaje que fue sólo del 40 por ciento en el caso de los demás países en desarrollo. El hecho parece reflejar la gran prioridad que dan los países menos adelantados a elevar el bajo nivel de su infraestructura agrícola.

Cuando la relación entre los gastos públicos destinados a la agricultura y los gastos públicos totales no corresponde a la cuantía de la contribución de ese sector al PIB, cabe preguntarse si la agricultura recibe una proporción suficiente o "equitativa" de esos gastos. Sin embargo, el tratar de que las inversiones en el sector agrícola sean proporcionales a la contribución de éste al PIB no es el principal problema, ni tampoco un objetivo que haya que perseguir rigurosamente, sobre todo en el caso de los países de bajos ingresos. A pesar de ello, tal vez una de las variables que pueden servir para determinar en qué medida contribuye el sector agrícola a la consecución de los objetivos de desarrollo sea la proporción de los gastos públicos que se dedica a la agricultura.

Gastos por habitante

Solamente en uno de los países menos adelantados estudiados, los gastos anuales en la agricultura por habitante alcanzaron en el período 1978-82 20 dólares expresados en valores constantes de 1978. En cambio, la mitad de los países menos adelantados comunicaron unos gastos anuales en la agricultura por habitante superiores a 20 dólares y en el caso del 14 por ciento de esos países se superaron los 50 dólares por año. Las cifras son sorprendentemente altas si se comparan con el PNB por habitante, y aún más en relación con los ingresos agrícolas per cápita. En 1978 el PNB medio por habitante en los países menos adelantados fue de 200 dólares. Sin embargo, y a pesar de que esos países destinan una cantidad relativamente más alta de su gasto público a la agricultura, si se mide en gasto por habitante, la cifra suele ser más baja que en los demás países en desarrollo.

CUADRO 1-17. DISTRIBUCION DE FRECUENCIA DE LAS TASAS MEDIAS ANUALES DE CRECIMIENTO (1978-82) DE LOS GASTOS PUBLICOS EN LA AGRICULTURA, POR REGIONES GEOGRAFICAS Y GRUPOS ECONOMICOS a/ (A PRECIOS CONSTANTES DE 1978, EN MONEDA NACIONAL)

	Tasas anuales de variación %			15,0	Total de países
	-15,0	-15 a -5,1	-5 a 5		
AFRICA	Lesotho, Gambia, Ghana, Repùblica Centroafricana, Tanzania, Somalia, Camerún	Swazilandia, Mauricio, Benin, Guinea, Zaire, Kenya, Mali	Etiopía, Argelia, Marruecos, Túnez	Liberia, Gabón	21
ASIA Y LEJANO ORIENTE	Filipinas, Pakistán	Nepal, Corea, Rep. de Bangladesh	Malasia Tailandia, Sri Lanka		8
AMERICA LATINA	Panamá, Argentina, Haití	Bolivia, Chile, Costa Rica	Suriname, Honduras, Jamaica, Guatemala, Colombia	Brasil, El Salvador, Venezuela, Trinidad y Tabago, México, Uruguay	Paraguay, Ecuador, Perú
CERCANO ORIENTE	Iraq, Libia	Sudán	Siria, Turquía	Chipre, Egipto	Jordania
TOTAL DE PAISES	5	11	17	15	57

a/ Deflactados aplicando el índice de precios al consumidor de cada país.

Nota: Los países cuyo nombre aparece subrayado son países menos adelantados.

Fuente: FAO, Dirección de Análisis de Políticas y Dirección de Estadística.

LA REVALORIZACION DEL DOLAR EE.UU. Y EL USO DE ESTA MONEDA
PARA COMPARAR LOS DATOS SOBRE LOS GASTOS DE LOS PAISES

Tradicionalmente se ha utilizado el dólar EE.UU. para convertir las corrientes expresadas en distintas monedas en unidades de valor comparable. Sin embargo, la rápida revalorización del dólar en el período 1980-83, en comparación con casi todas las demás monedas, reduce considerablemente su utilidad como moneda de cuenta internacional. Es probable que induzcan a error las tendencias y tasas de crecimiento calculadas durante este período sobre la base del dólar como unidad de cambio. Por desgracia, es muy difícil seleccionar una moneda de cuenta que sirva para realizar las comparaciones entre países o para sumar monedas de distintas regiones, pues siempre existirán distorsiones y problemas metodológicos independientemente de la moneda utilizada.

El proyecto que tiene actualmente en marcha la FAO para analizar los gastos públicos de los países en desarrollo en la agricultura desde 1979 a 1982 tropieza precisamente con este problema, debido a que hay que calcular las tasas de crecimiento por regiones, o por otras agrupaciones de países, para fines de

comparación. Para ello, es preciso reducir a una moneda común la suma de gastos de los distintos países. Por lo general, las distintas monedas se convierten en dólares y se suman los gastos de las diferentes regiones. No obstante, la revalorización del dólar en los últimos tres o cuatro años hace que, cuando se utiliza como moneda internacional, el valor de las otras monedas resulte artificialmente bajo. Según algunas fuentes, ya en 1984 el dólar EE.UU. estaba sobrevalorado en un 32 por ciento. Esta cifra da una idea de la magnitud del sesgo.

Por otra parte, el tipo de cambio de la moneda de cualquier país refleja, en teoría, el valor de mercado de sus mercancías que son objeto de comercio internacional. El tema del estudio de la FAO es el gasto público nacional. Aunque algunos de estos gastos se realizan en dólares porque la asistencia oficial para el desarrollo o la de otras fuentes de financiación exteriores se presta en esta moneda, solamente en algunos de los pequeños países de bajos ingresos pueden representar esos gastos una parte importante del gasto total.

Este análisis del crecimiento de los gastos públicos en la agricultura en relación con los destinados a todos los sectores demuestra también que los primeros tienden a evolucionar en consonancia con los últimos, e indica que, en general, la agricultura se beneficia directamente de cualquier aumento de los gastos públicos totales.

PESCA

La situación en 1982 y 1983

El aumento de más de 3 000 toneladas de pescado de agua dulce y de casi 1,4 millones de toneladas de especies marinas elevó las capturas de pescado, crustáceos y moluscos a 76,8 millones de toneladas en 1982, que es el último año para el que se dispone de información completa (Cuadro 1-18). Fue éste el quinto año consecutivo de crecimiento después de la disminución de las capturas mundiales causada por la limitación de los recursos de algunas importantes poblaciones de peces y los reajustes provocados por la introducción general de una jurisdicción nacional sobre los recursos naturales hasta una distancia de 200 millas náuticas desde el litoral de los países.

Sin embargo, la mayor parte del aumento registrado en 1982 se refirió sobre todo a especies destinadas a la fabricación de harina de pescado para pienso, aplicación a la que se destina aproximadamente una tercera parte de la producción total. Las capturas mundiales de pescado destinado al consumo humano directo han seguido aumentando de forma continua aunque modesta hasta alcanzar en 1982 53,2 millones de toneladas. No obstante, ha disminuido la oferta por habitante de pescado destinado a la alimentación en algunos países muy poblados como la India, y apenas han aumentado en los últimos años las capturas en los países africanos.

CUADRO 1-18. CAPTURAS DE PECES, CRUSTACEOS Y MOLUSCOS, COMPRENDIDOS TODOS LOS ORGANISMOS ACUATICOS EXCEPTO LOS CETACEOS Y LAS ALGAS, EN TODO EL MUNDO Y POR GRUPOS DE PAISES, 1980, 1981 Y 1982

	1980	1981	1982	Variación 1980 a 1981	1981 a 1982	Tasa anual de variación 1973 a 1982
... millones de toneladas métricas ...						
Economías en desarrollo de mercado	26,6	28,4	29,1	7,0	2,4	3,9
Africa	3,1	3,2	3,3	4,0	0,6	-2,5
Lejano Oriente	12,4	13,3	13,1	6,7	-0,9	3,2
América Latina	9,6	10,5	11,4	9,2	9,2	7,6
Cercano Oriente	1,0	1,0	1,1	2,3	4,3	6,1
Otras economías en desarrollo de mercado	0,4	0,4	0,2	-	-48,4	3,0
Economías de planificación centralizada de Asia	7,5	7,8	8,5	3,6	8,5	2,2
Total de países en desarrollo	34,1	36,2	37,6	6,2	3,7	3,5
Economías desarrolladas de mercado	27,5	28,0	27,9	1,8	-0,3	0,9
América del Norte	5,0	5,2	5,4	4,0	4,1	4,3
Oceanía	0,2	0,3	0,3	11,9	9,1	4,4
Europa occidental	11,2	11,3	10,9	0,5	-3,8	-0,3
Otros	11,1	11,3	11,4	2,1	1,1	0,7
Europa oriental y URSS	10,7	10,8	11,2	0,7	4,0	0,3
Total de países desarrollados	38,2	38,8	39,2	1,5	0,9	0,7
Todo el mundo	72,3	75,1	76,8	3,7	2,3	2,3

Fuente: FAO, Departamento de Pesca.

El aumento más significativo de las capturas de pescado en el plano regional se registró en Sudamérica, a raíz de un incremento de las capturas de la Argentina (31 por ciento), el Perú (26 por ciento) y Chile (8 por ciento). Se produjeron también aumentos considerables en las capturas de China (11 por ciento), Indonesia y Filipinas (6 por ciento en ambos casos), pero se registraron disminuciones en Malasia (15 por ciento), la República de Corea y Tailandia (4 por ciento en ambos casos) y en la India.

En 1982 sólo aumentó moderadamente la producción global de los países desarrollados, si bien las capturas de los distintos países registraron grandes variaciones, como en el caso de Islandia (-45 por ciento) donde las capturas del capelán se derrumbaron, o, en contraste, de Rumanía (+ 23 por ciento), Dinamarca (+ 16 por ciento) y España (+7 por ciento). La producción del resto de Europa se ha estabilizado en torno al nivel alcanzado en los últimos años. El Japón y la URSS, los dos principales países pesqueros del mundo, aumentaron su producción en un 1 y un 4 por ciento, respectivamente.

Aunque todavía incompletos, los datos disponibles para 1983 indican un descenso de las capturas totales de pescado. Ello se debe sobre todo a la considerable disminución de las capturas realizadas por los países sudamericanos de la costa del Pacífico, que se vieron adversamente afectados por la anormal intensidad de la corriente El Niño. Es muy probable que ello dé lugar a una menor oferta de pescado para fabricar pienso.

Comercio de productos pesqueros en 1982-83

El valor del comercio de pescado y productos pesqueros no experimentó ningún aumento en 1982 (Cuadro 1-19). Aunque se produjo una gran expansión del volumen, correspondió en su mayor parte a harina de pescado cuyo valor es bajo. La falta de aumento del valor del comercio refleja, desde el punto de vista de la oferta, los limitados recursos de algunas poblaciones de gran valor pescadas por los grandes exportadores tradicionales. Desde el

CUADRO 1-19. NUMEROS INDICES DEL VALOR, VOLUMEN Y VALOR UNITARIO DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS PESQUEROS, CORRESPONDIENTES A TODOS LOS PAISES EN DESARROLLO, TODOS LOS PAISES DESARROLLADOS Y TODO EL MUNDO, 1980, 1981 Y 1982

	1980	1981	1982	Variación		Tasa de variación	
				1980 a	1981 a	1973 a	1978 a
				1981 1982	1982 1982	1982 1982	1982 1982
.....1974-76 = 100....			 %			
VALOR	223	234	226	4,7	-3,2	14,4	6,9
Todos los países en desarrollo	252	278	279	10,4	0,5	18,4	9,9
Todos los países desarrollados	208	210	198	1,0	-5,8	12,2	5,0
VOLUMEN	135	139	142	2,6	2,3	5,5	3,7
Todos los países en desarrollo	156	163	179	4,7	9,7	8,9	5,4
Todos los países desarrollados	125	127	125	1,8	-2,2	3,7	2,5
VALOR UNITARIO	164	168	158	1,9	-5,6	8,3	3,1
Todos los países en desarrollo	162	172	158	5,7	-7,9	8,7	4,5
Todos los países desarrollados	167	166	158	-0,4	-4,8	8,2	2,4

Fuente: FAO, Departamento de Pesca.

punto de vista de la demanda, la recesión económica generalizada repercutió en las importaciones de muchos países desarrollados a los que corresponde el 85 por ciento del valor total de las importaciones mundiales de pescado.

El problema se agudizó sobre todo entre los países de Europa occidental, donde el valor de las importaciones descendió en otro 2 por ciento, después de la disminución sin precedentes del 10 por ciento experimentada en 1981. Sin embargo, las importaciones del Japón y los Estados Unidos, que son los dos principales mercados, aumentaron en un 6 por ciento.

El valor de las exportaciones pesqueras de la mayoría de los países desarrollados también experimentaron cierta disminución, que fue especialmente significativa en los casos de España (33 por ciento) e Islandia (29 por ciento). Las excepciones fueron los aumentos de las exportaciones de pescado de Polonia (69 por ciento), Australia (27 por ciento), Irlanda (19 por ciento) y algunos otros países.

Los países en desarrollo aumentaron de nuevo su participación en las exportaciones mundiales, que en 1982 alcanzó el 43 por ciento del valor total de ellas, frente al 32 por ciento hace 10 años. Se produjeron aumentos notables en Cuba (44 por ciento), el Senegal (36 por ciento). En contraste, disminuyeron las exportaciones de algunos de los principales países exportadores, como las de la República de Corea (en un 10 por ciento).

Los datos de que se dispone para 1983 indican un ligero aumento del valor del comercio de productos pesqueros, que sería consecuencia de una elevación de los precios de la harina de pescado después de los bajos niveles alcanzados en 1982 y de una ligera recuperación de los precios del atún. Sin embargo, el bajo nivel de los precios del camarón en 1983 puede tener efectos adversos sobre los ingresos de muchos países en desarrollo exportadores. Si bien a corto plazo se prevé un aumento del comercio pesquero, la continuación de esa tendencia dependerá sobre todo de una recuperación de los mercados, que actualmente atraviesan por una mala situación.

Necesidad de mejor información para la ordenación y el desarrollo de la pesca

Los nuevos acontecimientos en el sector de la pesca tras la aprobación del nuevo derecho del mar están creando una gran demanda de información. Los países ribereños que han adquirido zonas económicas exclusivas (ZEE) extensas necesitan saber más acerca del volumen y el valor de los recursos que contienen esas zonas. También se requiere información para la ordenación eficaz de las poblaciones de peces del litoral, que son limitadas, a medida que aumenta la competencia para su pesca y se hacen más importantes las decisiones que se adopten sobre el acceso de los pescadores a ellas. Además, con la creciente toma de conciencia de la pobreza persistente de los pequeños pescadores artesanales, es preciso comprender plenamente las características sociales y económicas de las comunidades pesqueras.

La obtención de esos datos es difícil por una serie de razones.

- Los recursos pesqueros no son homogéneos; comprenden varios centenares de especies, para las que puede haber un tipo de demanda y un precio diferente, según el tamaño del pescado, el carácter del mercado local, la estación, la disponibilidad de instalaciones para su elaboración y las redes de distribución. En una sola redada pueden entrar especies valiosas para los mercados de exportación y peces de poco valor que pueden descartarse o venderse a bajo precio para fabricar harina de pescado o piensos.
- Es difícil obtener información sobre los recursos existentes, pues el pescado no es fácilmente visible, se traslada de un lugar a otro y está sometido a variaciones ambientales que sólo se comprenden parcialmente. Con frecuencia hay gran incertidumbre en cuanto la exactitud de la información, lo cual da lugar a un correspondiente grado de riesgo económico en las operaciones de pesca y problemas en la adopción de decisiones sobre la ordenación y el desarrollo pesqueros.

- Los métodos de pesca van desde las redes que se lanzan a mano en las aguas someras hasta los grandes buques, muy perfeccionados, capaces de pescar a miles de millas de sus puertos de origen. Existen costos muy diversos y grandes oportunidades de empleo.
- Con frecuencia, las comunidades de pesca artesanal se encuentran aisladas o, en algunos casos, se trasladan a lo largo de las costas para seguir los movimientos estacionales de los peces. La complejidad de la tarea se ve también acrecentada por la pesca de subsistencia o la que se realiza como actividad estacional a tiempo parcial.

Los gobiernos, las organizaciones regionales y los organismos internacionales tropiezan con diferentes tipos de problemas para obtener información satisfactoria al respecto, uno de los cuales es obtener esa información de manera que resulte eficaz en relación con su costo. Puede ser costoso reunir datos sobre capturas, recursos y actividades pesqueras, comercio internacional, precios, costos, ingresos y empleo. Las organizaciones y órganos regionales pueden contribuir a reducir el costo para los distintos países de obtener algunos de esos datos, mediante el logro de economías de escala. Por ejemplo, en Asia y el Pacífico el INFOFISH reúne y distribuye información sobre los mercados internacionales y el comercio de los productos pesqueros en forma eficiente, del mismo modo que lo hace en América Latina el INFOPESCA; se trata de servicios regionales creados por la FAO como primer paso hacia el establecimiento de una red mundial de servicios de información sobre los mercados pesqueros. También es importante la colaboración regional para obtener información sobre los recursos pesqueros, especialmente datos sobre las poblaciones compartidas por dos o más Estados.

En el caso de otros elementos, como los datos sociales y económicos sobre las pequeñas pesquerías, el acopio de información está en manos de los países, si bien las organizaciones internacionales pueden contribuir a la tarea mejorando las actividades de capacitación, elaborando manuales y prestando apoyo a la cooperación técnica entre países en desarrollo.

CONFERENCIA MUNDIAL SOBRE ORDENACION Y DESARROLLO PESQUEROS

La Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar terminó sus trabajos el 30 de abril de 1982 con la adopción de la Convención Internacional sobre el Derecho del Mar, que quedó abierta a la firma en diciembre de ese año. La nueva Convención, junto con la práctica de los Estados, ha dado origen a un aumento de la jurisdicción de los países ribereños sobre los recursos pesqueros hasta una distancia de 200 millas náuticas desde sus costas. Por lo tanto, para muchos estados ribereños han surgido, no solamente nuevas oportunidades, sino también importantes problemas, responsabilidades y tareas.

La FAO está organizando una Conferencia Mundial sobre Ordenación y Desarrollo Pesqueros para 1984, que será la primera iniciativa internacional para afrontar las realidades prácticas que plantea el nuevo régimen jurídico del mar. La Conferencia se concentrará especialmente en los medios para aumentar la autosuficiencia de los países en desarrollo para ordenar y desarrollar sus actividades pesqueras; las estrategias y programas de acción destinados a aumentar

la contribución de la pesca al logro de los objetivos económicos, sociales y nutricionales nacionales, y el fomento de la colaboración internacional para alcanzar esas metas.

La fase técnica preparatoria de la Conferencia tuvo lugar en octubre de 1983 en el marco del 15º período de sesiones ampliado del Comité de Pesca de la FAO. Las delegaciones de 121 estados y los representantes de muchas organizaciones internacionales examinaron las cuestiones básicas relacionadas con la ordenación y el desarrollo de la pesca, tanto marítima como continental, así como la acuicultura. Examinaron asimismo las propuestas para una estrategia encamionada a la ordenación y desarrollo pesqueros y para los programas conexos de acción de carácter concreto. Esas propuestas serán objeto de una preparación más detallada en consulta con los gobiernos y organizaciones interesadas para presentarlas - en la fase final de adopción de decisiones - a la Conferencia, que se celebrará en Roma del 27 de junio al 6 de julio de 1984.

Otras de las tareas importantes es perfeccionar el análisis de datos. Existe la necesidad apremiante de aumentar la capacidad en materia de investigación económica y social y de crear modelos analíticos que se adapten a los problemas de las pesquerías en pequeña escala, de especies múltiples y las poblaciones de rendimiento muy variables.

El logro de una mejor comunicación entre los que adoptan las decisiones sobre la ordenación y desarrollo pesqueros y los que facilitan la información necesaria al afecto, constituye a la vez un reto y una oportunidad. El reto se refiere al establecimiento del marco constitucional adecuado; la oportunidad a promover un uso eficiente de la información, haciendo que la reunión y el análisis de datos estén directamente en consonancia a las necesidades de los que adoptan las decisiones.

MONTES

Producción en 1982

La producción forestal mundial continuó reflejando en 1982 la prolongada recesión de la economía mundial (Cuadro 1-20). Por ejemplo, la producción de madera aserrada y de tableros a base de madera descendió en otro 5 por ciento, después de disminuir en 1981 entre un 2 y un 3 por ciento, llegando a su nivel más bajo desde 1974/75. También bajó la producción de madera en rollo para fines industriales en más del 3 por ciento en 1982, después del descenso del 2,4 por ciento del año anterior. En el quinquenio 1978-82, ha descendido la producción total de esos tres productos. Los efectos de la recesión se dejaron sentir especialmente en los Estados Unidos, donde la producción de madera aserrada de coníferas fue la más baja registrada en muchos años, hecho que refleja la gran atonía del sector de la construcción. En otros países desarrollados fueron menos graves los efectos de la recesión, aun cuando en casi todas partes descendieron los niveles de producción.

En el último trimestre de 1982 se hizo notar la recuperación de la demanda sobre todo en los Estados Unidos, donde la construcción, especialmente de viviendas privadas, se vio estimulada por el considerable descenso de los tipos de interés. En 1983 aparecieron también en el Canadá y en algunos países de Europa occidental signos de recuperación económica. Como consecuencia de ello, se espera que la producción mundial de madera aserrada aumente en un 10 por ciento respecto de la de 1982, con lo cual la producción total de ese tipo de madera volverá a los niveles de 1980.

En los países en desarrollo el descenso de la producción de madera en rollo y aserrada, así como el lento aumento de la producción de tableros a base de madera, reflejan la coyuntura desfavorable del comercio de productos forestales tropicales. Sin embargo, en estos países se mantuvo a un nivel satisfactorio la actividad de las industrias forestales merced al constante aumento de la producción de madera en rollo para la fabricación de leña y carbón, que absorbe más del 80 por ciento de su producción maderera total.

También el sector de la pasta y el papel se vio afectado por la recesión económica mundial de 1982, ya que la producción de los países desarrollados se estancó en 1981 y disminuyó en alrededor de un 5 por ciento en 1982. Los países en desarrollo lograron aumentar marginalmente la producción, aunque su participación en la producción total sigue siendo todavía del 10 al 15 por ciento. Algunos de ellos, con un mercado interno relativamente reducido, se ven amenazados por las importaciones de papel a bajo precio procedentes de los países desarrollados y, en esos casos, las industrias nacionales tienen que recibir una considerable asistencia estatal para poder seguir funcionando. Por ejemplo, en Filipinas las fábricas trabajaban al 60 por ciento solamente de su nivel máximo de producción. En cambio, el Brasil, que es el mayor fabricante de pasta de papel de los países en desarrollo, consiguió aumentar su producción a pesar del acusado descenso de sus exportaciones. Tanto la India como Indonesia continuaron expandiendo la capacidad y la producción de sus industrias.

CUADRO 1-20. PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS FORESTALES EN TODOS LOS PAISES EN DESARROLLO, TODOS LOS PAISES
DESARROLLADOS Y TODO EL MUNDO, 1980, 1981 Y 1982

	Variación anual						Tasa de variación anual
	1980	1981	1982	1980	1981	1982	1978 a 1982
..... millones de m ³							
MADERA EN ROLLO							
Todos los países en desarrollo	2 970	2 977	2 959	0,2	-0,6	0,5	1,1
Todos los países desarrollados	1 625	1 633	1 659	0,5	1,6	2,4	1,9
Leña y carbón vegetal	1 346	1 343	1 300	-0,2	-3,2	0,7	-
Todos los países en desarrollo	1 530	1 572	1 601	2,7	1,8	2,6	3,1
Todos los países desarrollados	1 298	1 323	1 351	1,9	2,1	2,2	2,2
Madera en rollo para fines industriales	232	249	250	7,1	0,4	5,4	8,2
Todos los países en desarrollo	1 440	1 405	1 358	-2,4	-3,4	0,6	-1,1
Todos los países desarrollados	327	311	308	-4,9	-0,8	3,5	0,7
Todos los países	1 113	1 095	1 050	-1,7	-4,1	-0,1	-1,6
 PRODUCTOS MADEREROS ELABORADOS							
Madera aserrada y traviesas	440	428	408	-2,8	-4,7	-0,1	-2,6
Todos los países en desarrollo	88	95	91	8,6	-4,7	5,6	3,5
Todos los países desarrollados	352	333	318	-5,6	-4,4	-1,3	-4,0
Paneles a base de madera	101	99	94	-1,9	-5,3	1,2	-2,7
Todos los países en desarrollo	14	15	15	2,8	4,8	7,1	3,7
Todos los países desarrollados	87	85	79	-2,5	-7,1	0,4	-3,7
..... millones de ton. métr.							
Pasta para papel	130	131	125	0,5	-4,4	1,6	0,4
Todos los países en desarrollo	15	15	16	-	1,3	7,3	5,6
Todos los países desarrollados	115	115	109	0,5	-5,1	1,0	-0,3
Papel y cartón	172	173	165	0,1	-4,1	2,4	1,0
Todos los países en desarrollo	19	18	19	-5,3	6,1	6,7	4,2
Todos los países desarrollados	153	154	146	0,1	-4,8	2,0	0,6

Fuente: FAO, Departamento de Montes.

En los primeros meses de 1983 comenzó a producirse en América del Norte un aumento evidente de la demanda de pasta y papel, que gradualmente se extendió a otros países de Europa occidental. Se ha informado de que las existencias de pasta son un 30 por ciento inferiores al nivel que tenían al final de 1982. Las estimaciones preliminares para 1983 indican que la producción mundial de pasta puede haber alcanzado los 132 millones de toneladas métricas, cifra que supone un aumento del 6 por ciento respecto de 1982, pero que está todavía por debajo de los niveles de 1981. Sin embargo, la producción de papel debería por lo menos recuperar el nivel alcanzado en 1981, es decir, 172 millones de toneladas.

Cada vez se reaprovechan más como insumo de la industria papelera, sobre todo en los países en desarrollo, los desechos de papel, lo que puede explicar en parte el menor crecimiento de la producción de pasta.

Comercio de productos forestales

En 1982 se registró una nueva disminución del volumen del comercio de casi todos los productos forestales (Cuadro 1-21). La menor actividad económica en los países desarrollados, la inestabilidad de los tipos de cambio y la creciente deuda exterior de los países en desarrollo contribuyeron a reducir el nivel del comercio. En 1981 continuó descendiendo el comercio de madera en rollo para fines industriales, aunque a un ritmo más lento. Se registró incluso un pequeño avance en los países en desarrollo, debido a la recuperación de las exportaciones de Chile y al aumento del volumen de las exportaciones de algunos países exportadores pequeños. Sin embargo, es probable que continúe la tendencia descendente del comercio de maderas tropicales en rollo dada la política deliberada de algunos de los principales exportadores, entre los países en desarrollo, de reducir sus exportaciones de madera no elaborada.

En 1981 se produjo un pequeño aumento del comercio de madera aserrada, debido sobre todo al crecimiento de las exportaciones de Suecia propiciado por una considerable devaluación de la moneda de este país. Aunque las exportaciones de madera aserrada de algunos países en desarrollo, como, por ejemplo, Malasia, Indonesia y Costa de Marfil, se recuperaron en parte, las exportaciones de Chile volvieron a descender hasta la mitad del máximo alcanzado en 1980. No obstante, las exportaciones de madera aserrada siguen siendo alrededor de un 8 por ciento inferiores a las cantidades registradas en 1978/80.

Se prevé que la recuperación económica iniciada en 1983 y la necesidad de reponer las bajísimas existencias den lugar a un aumento del volumen del comercio de productos forestales en ese año.

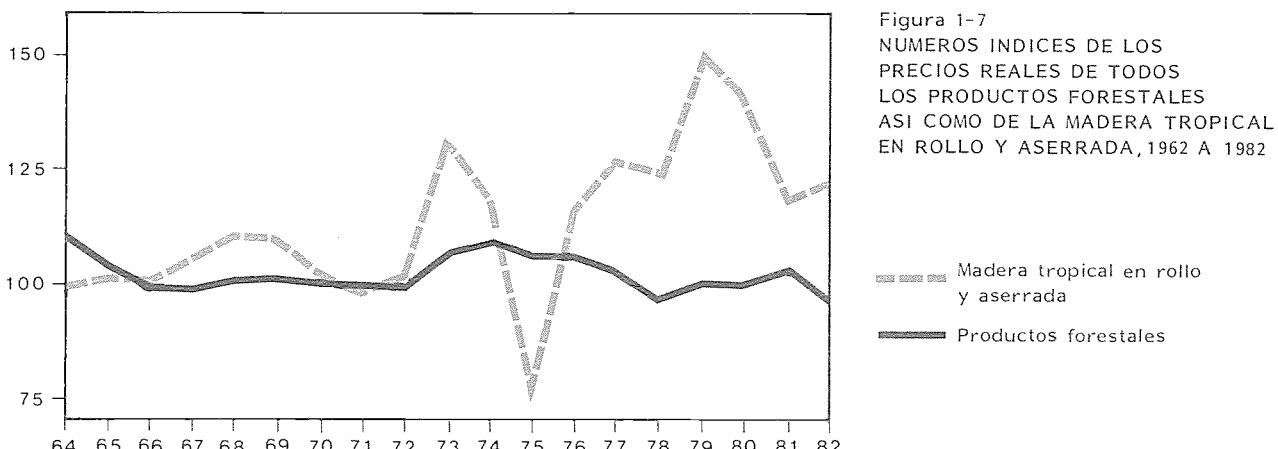
Tendencias de los precios de los productos forestales

Desde 1972 vienen aumentando rápidamente los precios de los productos forestales. Sin embargo, cuando se consideran esos precios en conjunto y se relacionan con los de las manufacturas, se observa que la situación de los precios reales es relativamente estable (Figura 1-7). Varios productos - madera en rollo de las zonas templadas, madera aserrada, pasta y papel - registran esa estabilidad general de los precios, mientras que en relación con los tableros y, lo que es más sorprendente, los conglomerados fabricados con partículas, se experimentó una notable tendencia a la baja de los precios reales. En contraste, los combustibles a base de madera, especialmente el carbón vegetal, y la madera tropical en rollos y aserrada registraron una tendencia al alza, lo que reviste especial importancia para el mundo en desarrollo. Desde 1976 aproximadamente, los precios de los productos forestales tropicales se han mantenido a un nivel un 20 por ciento más alto en términos reales que durante los años sesenta y principios de los setenta. El valor real de las exportaciones de productos forestales de los países en desarrollo se duplicó durante el decenio de 1970 pero volvió a descender en alrededor de un 15 por ciento en 1981-82.

CUADRO 1-21. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS FORESTALES, EN TODOS LOS PAISES EN DESARROLLO, TODOS LOS PAISES DESARROLLADOS Y TODO EL MUNDO, 1980, 1981 Y 1982

				Variación			Tasa de variación		
	1980	1981	1982	1980 a	1981 a	1982	1973 a	1982 a	anual
MADERA EN ROLLO									
Madera en rollo para fines industriales	115,2	100,8	98,4	-12,5	-2,4	-0,5	-4,7	-4,7	
Todos los países en desarrollo	42,3	33,7	34,3	-20,3	1,8	-2,8	-9,9	-9,9	
Todos los países desarrollados	72,9	67,1	64,0	-8,0	-4,6	1,0	-1,4	-1,4	
PRODUCTOS MADEREROS ELABORADOS									
Madera aserrada y traviesas	79,7	72,8	73,4	-8,7	0,8	2,5	-2,7	-2,7	
Todos los países en desarrollo	11,0	9,3	9,1	-15,1	-2,1	3,4	-3,6	-3,6	
Todos los países desarrollados	68,7	63,5	64,3	-7,6	1,3	2,3	-2,6	-2,6	
Panelas a base de madera	16,3	16,7	15,3	2,5	-8,4	2,5	-1,4	-1,4	
Todos los países en desarrollo	4,7	5,4	5,1	14,9	-5,6	3,0	-0,4	-0,4	
Todos los países desarrollados	11,6	11,3	10,1	-2,6	-10,6	2,2	-2,0	-2,0	
. . . millones de ton. métr.									
Pasta	19,8	18,8	17,2	-5,1	-8,5	-15,5	-0,3	-0,3	
Todos los países en desarrollo	1,6	1,7	1,6	6,2	-5,9	10,0	12,8	12,8	
Todos los países desarrollados	18,1	17,1	15,6	-5,5	-8,8	1,1	1,3	1,3	
Papel y cartón	37,5	35,6	33,8	-5,1	5,1	3,5	2,9	2,9	
Todos los países en desarrollo	0,9	1,1	1,0	22,2	-9,1	10,9	15,9	15,9	
Todos los países desarrollados	36,6	34,4	32,8	-6,0	-4,7	3,3	2,5	2,5	

Fuente: FAO, Departamento de Montes.



Fuente: FAO, Departamento de Montes

Figura 1-7
NUMEROS INDICES DE LOS
PRECIOS REALES DE TODOS
LOS PRODUCTOS FORESTALES
ASI COMO DE LA MADERA TROPICAL
EN ROLLO Y ASERRADA, 1962 A 1982

— Madera tropical en rollo y aserrada
— Productos forestales

Efectos de los factores externos en los bosques

Contaminación ambiental - lluvia ácida

En los países industrializados de Europa central y occidental los crecientes efectos adversos de la contaminación ambiental sobre la cubierta forestal está causando gran preocupación a la población y despertando su interés. Aunque no está todavía científicamente demostrado, existe la creencia general de que la principal causa de esos efectos perjudiciales sobre el buen estado, la productividad y el mantenimiento de las existencias forestales y de los ecosistemas es la lluvia ácida. Se trata de un subproducto de la intensa actividad industrial, que se forma cuando el dióxido de azufre y los óxidos de nitrógeno, desprendidos por las plantas industriales que utilizan combustibles fósiles, se combinan con la humedad atmosférica y el oxígeno. Se cree que la lluvia resultante produce efectos nocivos sobre la masa boscosa, puede producir un aumento acumulativo de la acidez del suelo y contribuye a aumentar las repercusiones en los bosques de la sequía, los insectos y las enfermedades epidémicas. Los ecosistemas forestales son por lo general más sensibles a la contaminación atmosférica que las tierras con cultivos anuales, debido sobre todo a la larga vida de los árboles y a su capacidad para acumular contaminantes. En la Convención sobre contaminación aérea transfronteriza a larga distancia de la Comisión Económica para Europa se recomienda, entre otras cosas, que se hagan esfuerzos internacionales concertados para luchar contra la amenaza del deterioro generalizado de los bosques causado por la contaminación atmosférica. Se está intentando introducir una legislación especial para limitar, en su origen, la emisión de contaminantes atmosféricos. En muchos países de Europa y de América del Norte se está procediendo también a investigar y vigilar los efectos a largo plazo de la contaminación atmosférica sobre los ecosistemas terrestres.

Sequía - incendios forestales

La situación de sequía excepcional de los últimos tiempos ha aumentado los riesgos de incendio en algunos países. En los primeros meses de 1983 esa situación dio lugar a incendios forestales de grandes dimensiones en la Costa de Marfil, Ghana y Togo. La prolongada sequía y los vientos reinantes propagaron los incendios desde las tierras de pastos de la sabana hasta las zonas de bosques tropicales, causando su destrucción así como la de las plantaciones de cacao, café y aceite de palma, incluso cerca de las costas. El fuego constituye un factor perenne del proceso de degradación de los bosques de África.

En Australia, que ha sufrido recientemente una prolongada sequía, los incendios forestales causaron cuantiosas pérdidas de vidas y bienes, la destrucción de 170 000 hectáreas de bosques de plantación y graves daños a extensas zonas de pastizales. Tanto en el norte de Europa como en la región mediterránea, los bosques han sufrido también grandes daños a causa de los graves incendios ocurridos.

Tempestades y otros agentes destructivos

Los fuertes vendavales han causado el año pasado serios daños en Francia y en Europa central, y la epidemia de la mariposa monja del pino en Polonia produjo una elevada mortandad de árboles en ese país. Las epidemias de insectos constituyen un riesgo constante en los bosques de las zonas templadas de Europa y América del Norte, y ha sido necesario intensificar las medidas de lucha mediante el tratamiento químico y, sobre todo, los métodos biológicos.

Uno de los efectos de esa concentración de daños ha sido la aparición en el mercado de una gran cantidad de madera cortada accidentalmente, que puede tener un efecto desestabilizador en los precios. En muchos casos, los gobiernos toman medidas especiales para aliviar esos posibles efectos perjudiciales en la industria forestal recurriendo a arbitrios como la subvención del almacenamiento de la madera. Por ejemplo, Francia introdujo en 1983 restricciones a la importación de madera aserrada de coníferas a fin de ayudar al mercado nacional a que absorbiera la madera cortada accidentalmente a raíz de un gran vendaval registrado en el país.

La madera cortada accidentalmente presenta también el peligro de estar expuesta a infecciones aceleradas y enfermedades causadas por insectos que pueden transmitirse fácilmente en los envíos que se hacen dentro del propio país y al extranjero. Se trata de un aspecto especialmente inquietante en las regiones o países con bosques que no poseen una resistencia inherente a las nuevas plagas y enfermedades. En varios países, se han emprendido campañas especiales para evitar la penetración de enfermedades o controlar los brotes de plagas exteriores introducidas al importar madera infectada o plantas vivas.

LA SITUACION ALIMENTARIA Y AGRICOLA EN EL AFRICA SUBSAHARIANA

El empeoramiento de la situación alimentaria y agrícola en esta región ha causado preocupación durante más de un decenio a los que se dedican al desarrollo agrícola y rural. La sequía registrada en el Sahel durante el quinquenio que va del final de los años sesenta al principio de los setenta, dio lugar a una situación generalizada y aparentemente crónica, de un menor nivel de producción alimentaria por persona, un aumento de las importaciones de alimentos, una mayor incidencia de las situaciones de urgencia alimentaria, un estado nutricional que no mejoraba y unas exportaciones agrícolas bastante insatisfactorias. A principios de los años ochenta, las Naciones Unidas y otros organismos, como la FAO, el Banco Mundial y el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos 14/ han hecho varios importantes estudios preceptivos y analíticos de la situación. Además, los propios políticos africanos se han alarmado a causa del deterioro generalizado del sector agrícola en sus respectivos países. En el Plan de Acción de Lagos hicieron una declaración de intenciones para superar esta situación insostenible y también previeron los medios para lograrlo mediante una serie de programas que han de ejecutarse durante 1980-85. 15/

En fecha reciente el Comité de la FAO de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA), teniendo en cuenta un informe provisional preparado por la Secretaría de la Organización, 16/ examinó especialmente las limitaciones que afectaban la producción de alimentos en los países africanos de bajos ingresos y déficit de alimentos y las posibles medidas que podrían tomarse para superarlas. Se convino en que el CSA continuara el examen de los problemas de estos países en sus futuros períodos de sesiones.

En esta sección no pueden darse respuestas definitivas a los problemas planteados. Más bien, apoyándose en las perspectivas que ofrecen varios estudios, se trata de facilitar un marco y un punto de partida significativo para el examen constructivo de estrategias y políticas en la región. La sección se compone de dos partes: (1) un análisis, por países y grupo de países, de las variaciones de los recursos humanos y de tierras, la intensidad de la utilización de insumos y el rendimiento de la producción en relación con las necesidades de la población, y (2), un examen de las estrategias y políticas nacionales en materia de urbanización, fijación de precios, tierra y población que explican, al menos en parte, el distinto grado de éxito logrado por los países subsaharianos en el sector del desarrollo agrícola. También se estudian los importantes vínculos que existen entre la capacitación y las investigaciones, así como los factores externos relacionados con el comercio y la ayuda para el desarrollo.

Variaciones en la situación de los países

A los efectos de esta sección, el África subsahariana se compone de 46 países en desarrollo que están situados, total o parcialmente, al sur del desierto del Sahara o son países insulares. En el análisis no se incluyen cinco países en desarrollo o porque son muy pequeños o porque es muy difícil obtener datos completos sobre ellos. Los 41 países restantes constituyen un grupo muy heterogéneo.

En primer lugar, las variaciones entre los países se explican por las diferencias de recursos y de condiciones climáticas y agronómicas. Estos factores tienen una gran influencia en los sistemas de producción-consumo de cultivos y ganado que han aparecido históricamente, en la estructura socioeconómica relacionada con ellos y en el potencial futuro para aumentar los ingresos y el suministro de alimentos.

14/ FAO, Regional Food Plan for Africa, Rome 1980; The World Bank, Accelerated Development in Sub-Saharan Africa, An Agenda for Action, Washington, D.C., 1981. (Conocido también como Informe Berg, que es el nombre de su Coordinador. Posteriormente el Banco Mundial publicó un informe complementario: Sub-Saharan Africa: Progress on Development Prospects and Programmes, Report N° 4630, julio 1983; Departamento de Agricultura de los Estados Unidos,

15/ OUA, Plan de Acción de Lagos para el Desarrollo Económico de África, 1980-2000, Ginebra, 1981.

16/ FAO, Informe provisional sobre los obstáculos al crecimiento de la producción alimentaria en los países africanos de bajos ingresos y con déficit de alimentos, CFS 83/6, febrero de 1983.

Otra variable dominante es la exposición a los riesgos. La producción agrícola en el África subsahariana es muy aleatoria. La agricultura campesina tradicional se ha adaptado bastante bien a las incertidumbres del medio ambiente natural, es decir, la sequía, las plagas y las enfermedades. Para los agricultores, la protección contra esas eventualidades tiene muchas veces más importancia que la potenciación máxima de la producción o los ingresos. No obstante, la expansión de la superficie cultivada, la intensificación del cultivo, la introducción de nuevas variedades de cultivos y de sistemas agrícolas al mismo tiempo que aumentan la producción per cápita incrementan también los riesgos.

Además, a medida que se producen cambios en la estructura de la sociedad, hay una creciente exposición a los riesgos "no naturales": condiciones políticas y económicas inestables, precios de los insumos y mercados volátiles, política agrícola no bien definida de los gobiernos y sistemas inseguros de prestación de ayuda.

Otro elemento de diferenciación es el ritmo del crecimiento demográfico y las recientes tendencias de la urbanización que, entre otras cosas, provocan cambios en las modalidades del consumo de alimentos y plantean problemas a los sistemas tradicionales de suministro de alimentos. Estas diferencias económicas, políticas y demográficas tienen importantes repercusiones en la política alimentaria y requieren especial atención en todos los países. Sin embargo, no es posible tratar cada país por separado; tampoco tiene sentido debatir todos los asuntos del África subsahariana como un solo conjunto. A los efectos del examen que figura a continuación es útil clasificar los 41 países del África subsahariana teniendo en cuenta dos criterios:

- a) La capacidad potencial de carga demográfica de las tierras (PPSC), es decir, la capacidad potencial de las tierras agrícolas de un país para satisfacer las necesidades nutricionales mínimas de su población.
- b) Las modalidades de la producción y el consumo de alimentos que han surgido como consecuencia de las condiciones climatológicas y agronómicas existentes y que determinan en gran medida el potencial futuro para aumentar los ingresos y el suministro de alimentos.

En muchos países subsaharianos la ganadería, la pesca y los bosques también desempeñan una importante función. La forma en que estos elementos se combinan con las dos clasificaciones mencionadas figura en el Cuadro 1-22.

Como puede observarse en el Cuadro 1-22, 18 países de 41 (o sea, el 44 por ciento), que contienen aproximadamente el 42 por ciento de la población, son relativamente ricos en tierras (con una relación CPCD de más de 2). Sin embargo, nada menos que el 50 por ciento de la población vive en los 15 países que tienen escasez de tierras.

Reseña sinóptica de los acontecimientos ocurridos en los años setenta

Se ha intentado dar una reseña sinóptica de la experiencia de desarrollo de estos países, clasificados de acuerdo con sus recursos de tierras, e indicando también los promedios del grupo ponderados por la población media de los años setenta (Cuadros 1-23 a 1-25). Sólo puede tratarse de hacer un análisis rápido examinando algunos indicadores o variables fundamentales.

CUADRO 1-22. CLASIFICACION DE LOS PAISES DEL AFRICA SUBSAHARIANA DE ACUERDO CON LA CAPACIDAD POTENCIAL DE CARGA DEMOGRAFICA DE LAS TIERRAS (CPCD) Y PRINCIPALES PRODUCTOS ALIMENTICIOS CONSUMIDOS, MEDIDOS DE LOS AÑOS SETENTA

CPCD	Principales productos alimenticios consumidos					Población total promedio 1971-80 (millones)	Proporción de la población regional (%)
	Maíz	Mijo-sorgo	Arroz	Raíces-tubérculos y cereales	Cereales mixtos		
Escasez de tierras: 0,50	Cabo Verde (P) Lesotho (G) Kenya (G)	Níger (G)		Burundi, Rwanda		Mauritania (P, G)	11
Escasez moderada de tierras: 0,51-1,00	Namibia (P, G)		Alto Volta			Somalia (G)	33,1
Tierra en equilibrio con la población: 1,01-2,00	Swazilandia	Mali (P, G)	Sierra Leonana (P)			Nigeria (Fo) Mauricio, Uganda (P)	
Abundancia moderada de tierra: 2,01-5,00	Malawi, Zimbabwe (G)					Senegal (P) Etiopia (Fo, G)	7
Abundancia de tierra: 5,00		Sudán (G) Chad (P, G)	Guinea-Bissau, Guinea (Fo)	Chana (P) Mozambique		Botswana (G) Gambia (P)	120,5
Nº de países	Zambia (Fo)						39
Población total Prom.1971-80 (millones)	33,6	37,4	17,6	64,8	112,4	41,0	306,8
Proporción de la población (%)	11	12	6	21	37	13	100

Nota. También se indican en relación con los países la disponibilidad de importantes recursos, además de las tierras:
(P) = pesca; (Fo) = recursos forestales; (G) = ganadería.

Fuente: FAO, Dirección de Análisis de Políticas.

CUADRO 1-23. ALGUNOS INDICADORES DE LA POBLACION Y LAS TIERRAS EN EL AFRICA SUBSAHARIANA

Grupo de países según la CPCD	Población total 1980 (en miles) crecimiento corriente (% anual)	Proporción de la población agrícola en la pob. total 1980 (%)		Crecimiento de la fuerza de trabajo agrícola en 1971-80 (% anual)		Relación de CPD	Tierras de labranza por persona en 1980 (ha)	Crecimiento de las tierras de labranza por persona de la fuerza de trabajo agrícola 1971-80 (% anual)	Proporción de la superficie de regadío en las tierras de labranza		Crecimiento en 1971-80 (% anual)	Tierras forestales por persona
		1980 (%)	crecimiento en 1971-80 (% anual)	de la fuerza de trabajo agrícola en 1971-80 (% anual)	crecimiento en 1971-80 (% anual)				1980	crecimiento en 1971-80 (% anual)		
Cabo Verde	324	1,5	56,2	-1,0	1,7	0,01	0,1	-1,7	5,0	-	-2,0	-
Lesotho	1 341	2,5	83,7	-0,7	0,9	0,46	0,2	-3,7	-	-	-3,3	-
Burundi	4 241	2,5	83,0	-0,5	0,7	0,22	0,3	0,4	-1,2	-	-0,5	-
Níger	5 318	3,0	87,9	-0,6	2,0	0,17	0,7	1,4	3,8	-	-4,6	-
Rwanda	4 797	3,2	89,5	-0,4	2,2	0,18	0,2	0,7	0,3	6,6	-4,0	-
Mauritania	1 634	2,9	82,8	-0,6	1,9	0,35	0,1	-4,3	4,6	9,6	-2,7	-
Somalia	4 637	5,6	80,0	-0,6	5,2	0,40	0,2	-4,5	15,5	-0,1	-6,0	-
Kenya	16 466	4,1	77,6	-0,6	2,5	0,27	0,1	-1,6	2,0	3,0	-4,7	-
0,50	4 845	3,7	81,7	-0,6	2,4	0,26	0,3	-1,1	2,9	3,0	-4,1	-
Mauricio	959	1,8	28,2	-1,9	1,0	0,71	0,1	-0,9	15,0	0,4	-1,4	-
Senegal	5 661	2,6	74,4	-0,7	1,4	0,89	0,9	-0,4	3,4	3,6	-2,7	-
Nigeria	77 082	3,4	53,3	-1,5	0,9	0,82	0,4	-0,7	0,1	7,7	-4,7	-
Namibia	1 009	3,0	48,5	-1,4	0,7	0,84	0,7	-0,6	1,2	4,2	-2,8	-
Etiopía	31 468	2,2	79,1	-0,6	0,9	0,59	0,4	-0,7	0,4	0,3	-2,7	-
Alto Volta	6 908	2,7	81,4	-0,7	1,3	0,90	0,4	0,2	0,2	2,3	-3,2	-
Uganda	13 201	3,2	80,9	-0,6	1,7	0,97	0,4	-0,3	0,1	0,5	-3,4	-
0,51-1,00	19 470	3,0	64,2	-1,2	1,0	0,79	0,4	-0,6	0,4	5,6	-3,9	-
Swazilandia	557	3,1	72,6	-1,1	0,9	1,75	0,3	1,6	15,9	-0,5	-4,1	-
Botswana	807	3,1	80,2	-0,8	1,6	1,27	1,7	-0,3	0,2	3,4	-2,6	-
Malawi	6 162	3,4	83,7	-0,6	2,0	1,27	0,4	-1,3	0,5	9,0	-4,4	-
Gambia	603	2,7	78,0	-0,5	1,8	1,49	0,5	-0,3	11,9	3,2	-5,2	-
Togo	2 625	3,0	67,9	-0,8	1,1	1,69	0,5	-0,9	0,7	15,1	-5,1	-
Zimbabue	7 396	3,5	58,7	-0,9	1,7	1,65	0,3	-1,3	3,9	8,4	-3,3	-
Sierra Leona	3 474	2,8	65,1	-0,9	1,0	1,69	0,5	1,0	0,4	8,2	-2,7	-
Malí	6 940	2,8	87,0	-0,5	1,6	1,34	0,2	0,7	5,4	2,1	-3,5	-
1,01-2,00	3 570	3,1	73,9	-0,7	1,6	1,49	0,4	-0,4	3,1	7,2	-3,7	-

CUADRO 1-23. ALGUNOS INDICADORES DE LA POBLACION Y LAS TIERRAS EN EL AFRICA SUBSAHARIANA (cont.)

Grupo de países según la CPD	Población total 1980 (en millares)	Crecimiento anual (%)	Proporción de la población agrícola en la pob. total 1980 (%)		Crecimiento de trabajo agrícola en 1971-80 (% anual)	Relación de CPD	Crecimiento de la fuerza de trabajo agrícola en 1971-80 (% anual)	Crecimiento de las tierras de labranza por persona en 1980 (ha)	Tierras de labranza por persona en 1980	Proporción de la superficie de regadío en las tierras de labranza 1980 (%)	Crecimiento en 1971-80 (% anual)	Tierras forestales por persona Crecimiento en 1971-80 (% anual)
			Crecimiento anual (%)	Crecimiento en 1971-80 (% anual)								
Sudán	18 371	2,9	76,9	-0,7	1,7	3,71	0,7	-1,1	14,5	3,1	-3,6	-3,6
Benín	3 530	3,1	45,9	-0,8	1,5	2,08	0,5	-0,4	1,1	5,5	-4,2	-4,2
Guinea-Bissau	573	1,7	82,2	-0,6	0,6	4,40	0,5	-0,2	-	-	-1,7	-1,7
Tanzanía	17 934	3,2	81,0	-0,6	1,7	2,29	0,3	-1,0	1,2	2,9	-3,2	-3,2
Guinea	5 014	2,7	80,1	-0,6	1,2	3,39	0,3	-1,2	0,8	9,5	-3,2	-3,2
Ghana	11 679	3,3	51,3	-1,4	1,2	2,04	0,2	-0,6	0,8	3,9	-3,8	-3,8
Mozambique	10 473	2,7	64,4	-1,3	0,3	4,14	0,3	-0,1	2,2	1,0	-3,2	-3,2
Chad	4 455	2,1	83,6	-0,8	1,1	3,15	0,7	0,1	0,1	16,4	-2,4	-2,4
2,01 - 5,00	9 004	2,9	71,2	-0,9	1,3	3,0	0,4	-0,7	4,6	4,3	-3,4	-3,4
Gabón	1 074	1,3	76,3	-0,7	-0,3	80,19	0,4	5,4	-	-	-0,9	-0,9
Costa de Marfil	8 034	3,3	79,3	-0,6	2,7	7,15	* 0,5	1,6	0,7	-	-2,2	-2,2
Congo	1 537	2,7	34,2	-1,9	0,1	29,90	0,4	0,6	-	-	-2,6	-2,6
Madagascar	8 742	2,8	83,3	-0,7	1,0	6,29	0,3	2,1	15,7	0,3	-3,6	-3,6
Angola	7 078	2,6	57,7	-1,0	1,0	8,57	0,5	-0,9	-	-	-2,5	-2,5
Camerún	1 697	3,6	69,7	-0,5	1,1	6,03	0,2	0,6	1,1	1,6	-2,6	-2,6
Liberia	8 444	2,4	80,7	-0,8	1,8	10,25	0,8	-1,6	0,1	5,4	-3,5	-3,5
Zambia	5 766	3,4	66,6	-0,9	1,5	10,17	0,9	-1,2	0,1	8,5	-3,5	-3,5
Zaire	28 291	2,9	74,3	-0,7	1,4	11,91	0,2	-0,8	0,1	173,7	-2,9	-2,9
República Centroafricana	2 294	2,2	87,3	-0,5	1,4	22,59	0,9	-0,7	-	-	2,1	2,1
5,00	7 296	2,9	73,9	-0,7	1,4	11,19	0,4	-	2,1	81,5	-3,5	-3,5
Total	8 837	3,0	70,4	-0,9	1,3	3,4	0,4	-0,5	2,1	19,1	-3,7	-3,7

Fuente: FAO, Dirección de Análisis de Políticas.

CUADRO 1-24. PRODUCCION AGRICOLA Y ALIMENTARIA, DEMANDA DE ALIMENTOS Y OTROS INDICADORES DE LA PRODUCCION EN EL AFRICA SUBSAHARIANA

Grupo de. países según la CPCD	PIB por habitante 1980 (\$) (% anual)	Crecimiento del PIB agrícola por habitante en 1971-80 (% anual)	Variaciones de la producción alimentaria por persona de la fuerza de traba- jo agrícola 1971-80 (% anual)	Capturas de pezado por habitante 1980 (kg) (% anual)	Lana por habitante 1980 (kg) (% anual)	Cabezas de ganado por habitante 1980 (número) (% anual)	Crecimiento de la producción alimentaria 1971-80 (% anual)	Crecimiento de la demanda de alimentos 1971-80 (% anual)	Diferencia entre la producción y la demanda de alimentos 1971-80 (%)	Crecimiento de la producción agrícola 1971-80 (% anual)																							
										Cabos Verdes	Lesotho	Burundi	Niger	Rwanda	Mauritania	Somalia	Kenya	Cabo Verde	Lesotho	Burundi	Niger	Rwanda	Mauritania	Somalia	Kenya								
0,50	324	-1,0	0,1	3,2	501	981	2,4	4,3	-1,8	2,8																							
0,51-1,00	584	-2,0	1,1	8,4	649	641	2,0	3,1	-0,9	2,0	Mauricio	1 120	7,6	-1,2	5,6	9	198	-0,2	3,7	-3,9	-0,1												
											Senegal	420	0,9	-1,4	44,2	230	618	-	2,6	-2,6	-												
											Nigeria	870	-2,4	1,7	6,2	834	353	2,5	3,7	-1,2	2,5												
											Namibia	1 800	..	-2,3	235,5	-	5 978	-1,6	3,8	-5,4	-1,4												
											Etiopía	130	-1,4	0,8	0,1	479	1 286	1,7	2,4	-0,7	1,7												
											Alto Volta	200	-1,3	1,2	0,9	652	523	2,6	3,0	-0,4	2,8												
											Uganda	200	-3,9	0,3	12,6	278	395	2,0	1,2	0,8	0,6												
											0,51-1,00	584	-2,0	1,1	8,4	649	641	2,0	3,1	-0,9	2,0												
											Swazilandia	690	5,0	2,3	0,1	710	1 436	3,2	4,2	-1,0	4,0												
											Botswana	880	-8,7	-5,3	1,5	677	3 807	-3,7	6,5	-10,2	-3,7												
											Malawi	190	0,9	-	10,7	1 179	148	2,0	4,5	-2,5	2,8												
											Gambia	360	4,3	-4,5	20,9	1 501	627	-2,7	4,0	-6,7	-2,7												
											Togo	350	-1,9	0,4	3,5	152	228	1,5	2,8	-1,3	1,6												
											Zimbabue	780	-3,9	-1,5	1,8	734	1 028	0,2	2,7	-2,5	1,8												
											Sierra Leona	300	-0,4	0,2	14,2	583	142	1,2	2,2	-1,0	1,2												
											Mali	180	1,8	1,5	11,5	3 150	984	3,1	3,5	-0,4	3,5												
											1,01-2,00	399	-0,6	-0,2	8,1	1 365	724	1,4	3,4	-2,0	2,1												

CUADRO 1-24.

PRODUCCIÓN AGRICOLA Y ALIMENTARIA, DEMANDA DE ALIMENTOS Y OTROS INDICADORES DE LA PRODUCCIÓN EN EL ÁFRICA SUBSAHARIANA (cont.)

Grupo de países según la CPD	PNB por habitante 1980 (\$)	Crecimiento del PIB agrícola por habitante en 1971-80 (% anual)	Variaciones de la producción alimentaria por persona de la fuerza de trabajo agrícola 1971-80 (% anual)	Capturas de pescado por habitante 1980 (kg)	Leña por habitante 1980 (kg)	Cabezas de ganado por habitante 1980 (número)	Crecimiento de la producción alimentaria 1971-80 (% anual)	Crecimiento de la demanda de alimentos 1971-80 (% anual)	Diferencia entre la producción y la demanda de alimentos 1971-80 (%)	Crecimiento de la producción agrícola 1971-80 (% anual)	Diferencia entre la producción y la demanda de alimentos 1971-80 (%)
Sudán	360	-0,1	1,4	1,4	914	1 489	3,1	3,1	-	1,5	-0,3
Benín	290	1,7	1,5	6,7	719	558	3,0	3,3	-	2,5	-1,4
Guinea-Bissau	170	2,3	0,7	6,5	878	427	1,3	2,7	0,4	1,3	2,3
Tanzania	270	1,9	2,2	12,8	1 389	769	3,9	3,5	-1,1	1,5	-1,9
Guinea	280	0,5	0,2	3,7	450	374	1,5	2,6	-4,6	-2,1	-2,1
Ghana	390	-4,3	-3,1	19,2	453	208	-1,9	2,7	-2,3	-2,1	-2,1
Mozambique	...	-4,4	-1,9	3,5	745	179	-1,7	0,6	-0,2	2,3	2,2
Chad	110	-2,3	1,4	25,8	878	1 207	2,5	-0,2	-	-	-
2,01-5,00	308	-0,9	0,3	9,4	888	764	1,6	2,5	-0,9	0,7	-
Gabón	3 700	-1,9	0,7	20,6	1 652	55	0,4	1,8	-1,4	0,4	-
Costa de Marfil	110	-0,7	3,3	9,7	526	137	6,1	4,2	1,9	5,0	-
Congo	880	-0,8	1,9	13,4	674	170	2,0	2,7	-0,7	2,1	-
Madagascar	350	-2,5	0,1	5,5	455	1 143	1,1	2,1	-1,0	1,1	-
Angola	...	-12,6	-0,6	12,1	791	666	0,4	2,9	3,3	-3,9	-
Camerún	500	1,2	1,1	6,0	921	67	3,0	3,5	-0,5	2,2	-
Liberia	730	1,6	1,1	9,2	694	483	2,2	2,9	-0,7	2,0	-
Zambia	580	-1,3	0,6	8,8	459	469	2,1	2,0	0,1	2,1	-
Zaire	200	-1,6	0,2	3,6	212	69	1,6	2,1	-0,5	1,6	-
República Centroafricana	310	0,2	0,4	5,7	812	557	1,8	2,1	-0,3	1,7	-
5,00	490	-2,2	0,7	6,9	468	363	2,1	2,0	0,1	1,5	-
Total	489	-1,6	0,6	7,7	703	652	1,9	2,8	-0,9	1,7	-

Fuente: FAO, División de Análisis de Políticas.

CUADRO 1-25. ALGUNOS INDICADORES EN MATERIA DE NUTRICIÓN, COMERCIO EXTERIOR, ASISTENCIA EXTERNA A LA AGRICULTURA Y UTILIZACIÓN DE INSUMOS EN EL ÁFRICA SUBSAHARIANA

Grupos de países según la CPID	Suministro de energía alimentaria por persona en relación con las necesidades 1969-71 a 1979-81 (%)	Variaciones del suministro de energía alimentaria por persona (%)	Proporción de las exportaciones totales que representan las importaciones de alimentos 1980 (%)	Crecimiento del volumen de las exportaciones (valor corriente) en 1971-80 (%)	Proportión de las importaciones totales que representan las exportaciones agrícolas 1980 (%)	Crecimiento del volumen de las importaciones de alimentos en 1971-80 (%)	Variaciones de la relación de intercambio agrícola 1971-73 a 1979-81 (%)	COA por persona de la población agrícola 1980	Variaciones de la utilización de fertilizantes 1971-81 (%)	Aumento del empleo de tractores 1971-80 (%) anual)
Cabo Verde	117,8	39,4	584	4,8	2	2,8	4,4	... 10,4 177,8	369,7 29,0	326,8 7,3
Lesotho	106,1	19,0	134	-3,7	3	7,5	13,0	... 8,1 315,6	2,6	39,9
Burundi	101,1	6,3	38	0,9	37	18,8	8,9	-26,6 11,3 270,0	28,9	10,7
Níger	99,3	12,3	13	-6,4	14	5,1	8,7	-14,8 4,6 322,2	-8,3	-1,0
Rwanda	98,0	11,1	25	4,5	23	24,1	11,1	-12,9 7,5 32,6	366,5	423,6
Mauritania	87,3	2,1	42	14,7	14	11,7	7,5	35,5 18,8 137,4	-44,2	12,9
Somalia	85,8	-10,6	95	8,6	40	15,3	11,5	-0,2 -37,4 7,5	101,1	-0,7 0,3
Kenya	85,3	-12,4	12	-7,2	30	18,4	-0,2	-37,4 7,5	-0,7	6,1 0,3
0,50	91,9	-1,3	38	-1,8	28	16,1	5,6	-21,7 10,6 198,7	20,9	7,7
Mauricio	119,2	15,6	30	0,1	47	15,3	5,9	-1,2 -24,0 11,1	25,3 167,6	0,1 5,0
Senegal	103,6	5,1	43	-2,4	12	14,0	-1,0	-24,0 23,8 1,0	116,4	1,3 3,3
Nigeria	100,5	6,3	7	3,7	3	9,0	3,0	-1,9 4,5 -1,9	34,6	6,1
Namibia	93,0	-4,7	-	6,1	-	-	-	-	-0,1	2,1
Etiopía	92,2	5,1	22	14,8	54	12,3	23,6	-16,6 0,8 85,7	20,3	2,2
Alto Volta	84,8	2,0	63	1,8	22	17,1	8,4	-2,1 8,5 161,0	31,7	3,7
Uganda	75,5	-21,6	12	-9,9	118	6,9	-7,7	10,2 2,2 110,2	-57,6	3,6
0,51-1,00	95,5	3,1	16	. 4,7	28	10,3	18,7	-2,5 2,0 165,7	20,4	4,6
Swazilandia	110,1	15,9	7	1,7	36	19,2	6,9	... 14,4 -2,7	4,5 297,2 -30,6	-1,5 -3,8
Botswana	101,4	8,1	15	-1,9	7	13,1	14,4	... -30,6 16,3	23,8 153,2	3,9 1,4
Malawi	95,4	-3,1	8	-5,9	58	16,3	-2,7	-19,9 16,8 13,3	3,8 19,5 15,2	8,6 163,1 5,0
Gambia	94,7	-3,1	51	12,5	17	9,7	-19,9	159,8	25,3	0,4
Togo	91,5	-3,1	15	2,0	14	14,7	13,3	-12,8 10,9 16,1	159,8	22,6
Zimbabwe	88,2	2,6	3	-5,0	35	10,9	-12,8 2,8 2,2	-	-1,7	1,2
Sierra Leona	84,3	-6,4	46	7,5	14	16,1	2,2 1,8 -6,0	5,3 4,4 -5,5	473,9 46,2	-0,7
Mali	80,6	-7,7	27	-10,4	50	18,4	-6,0	-	1,8 5,6	1,1
1,01-2,00	89	-2,5	18	-3,7	38	15,1	-2,9	-	5,5	2,3

CUADRO 1-25. AÑOS INDICADORES EN MATERIA DE NUTRICIÓN, COMERCIO EXTERIOR, ASISTENCIA EXTERNA A LA AGRICULTURA Y UTILIZACIÓN DE INSUMOS EN EL ÁFRICA SUBSAHARIANA (cont.)

Grupos de países según la CTCI	Suministro de energía alimentaria por persona en relación con las necesidades 1979-81 (%)	Variaciones del suministro de energía alimentaria por persona 1969-71 a 1979-81 (%)	Proporción de las exportaciones totales que representan las importaciones de alimentos 1980 (%)	Crecimiento del volumen de las exportaciones de las importaciones corrientes en 1971-80 (%)	Crecimiento del volumen de la relación de intercambio entre el comercio agrícola 1971-80 (%)	Variaciones de la población agrícola 1971-73 a 1980 (%)	CDA por persona de la población agrícola 1980 (%)	Aumento de la utilización de tractores 1971-80 (%)	Aumento de la utilización de fertilizantes 1971-81 (%)
Sudán	98,5	10,2	5,4	35	6,4	3,4	-16,2	9,3	208,1
Benín	94,9	3,7	55	13,8	-0,1	3,5	-28,2	1,1	-20,1
Guinea-Bissau	94,2	3,3	96	-16,1	24,0	-1,7	18,5	1	2,0
Tanzania	84,3	-0,9	29	2,7	32	8,4	2,3	313,1	2,1
Guinea	82,5	-6,6	17	-6,6	9	5,2	-13,6	6,0	-0,2
Ghana	82,3	-5,5	8	-4,6	76	15,6	-0,7	5,5	-11,2
Mozambique	80,0	-10,5	25	13,9	18	-5,3	10,0	552,1	1,8
Chad	78,3	-12,0	3	-19,5	80	14,1	-14,2	-13,9	2,3
2,1-5,00	87	-2,7	31	2,2	38	6,9	2,7	0,4	3,2
Gabón	119,7	27,3	4	0,8	2	27,4	18,4	106,4	5,0
Costa de Marfil	113,5	5,9	13	-4,2	68	25,2	6,0	2,5	-0,1
Congo	109,6	11,6	11	-3,2	3	13,3	11,0	71,0	4,5
Madagascar	109,5	0,8	16	3,0	49	13,3	6,9	-15,2	-0,1
Angola	99,2	14,3	14	26,7	13	-2,2	23,7	1,6	-1,1
Camerún	98,9	6,7	15	-3,3	28	19,8	5,1	1,4	2,6
Liberia	98,5	5,1	7	5,5	44	16,5	8,3	1,4	11,4
Zambia	96,0	2,6	11	-	1	-	-1,9	-24,3	4,9
Zaire	95,4	-3,7	9	0,1	29	8,8	-3,6	-21,3	5,6
República Centroafricana	93,8	-3,1	17	-4,1	63	12,4	-0,8	2,1	5,2
5,00	100	2,2	11	2,1	32	11,2	3,4	-7,5	3,1
Total	94	0,8	20	2,2	32	10,8	9,0	-7,7	6,3

Fuente: FAO, División de Análisis de Políticas.

Suministro de energía alimentaria por habitante (SEA)

Se ha hecho hincapié en el suministro de energía alimentaria por habitante (SEA), ya que se trata de un buen indicador del rendimiento agrícola en relación con el bienestar humano. En el África subsahariana, la desnutrición es generalizada. Aunque mejoró durante los años setenta en la mayoría de los países, la nutrición ha empeorado en forma inquietante en un gran número de ellos y, de hecho, en un número mayor que el de aquéllos cuya situación alimentaria es crítica, como puede verse a continuación:

	Durante el decenio de 1970: Número de países		
	Total	Mejoró	Empeoró
SEA inferior a las necesidades mínimas en 1979-81	29	13	16
SEA superior a las necesidades mínimas en 1979-81	12	12	-
	41	25	16

En la distribución de países de acuerdo con los niveles nutricionales se pueden distinguir algunas pautas globales. Tomando como referencia grupos de consumo de alimentos, el SEA más alto tiende a estar en el grupo de países donde las raíces junto con los cereales constituyen los principales alimentos. Por el contrario, el SEA más bajo se registra en los grupos del maíz y el mijo/sorgo (Sahel).

No existe una estrecha correlación estadística entre el SEA y la CPCD. Sin embargo, existe cierto grado de correspondencia entre los dos. Por ejemplo, el SEA se situaba por debajo de las necesidades en el 75 por ciento de países con gran escasez de recursos de tierras (grupo 1) y el 71 por ciento de países con una escasez moderada de tierras (grupo 2), mientras que era superior a las necesidades en el 50 por ciento de los países ricos en tierras (grupo 5).

En la mayoría de los países, el rendimiento de la producción alimentaria es el factor más importante para determinar el SEA. De 11 países donde el crecimiento de la producción alimentaria fue superior al de la población, ocho mejoraron su nivel de SEA, como era de esperar. En los otros tres, el aumento de la producción por habitante fue acompañado de una considerable reducción del volumen de las importaciones de alimentos, y el SEA no aumentó ni disminuyó.

Por lo tanto, el volumen de las importaciones de alimentos también es importante para determinar los niveles nutricionales. El África subsahariana depende en alto grado de las importaciones de alimentos, cuyo volumen aumentó en casi un 9 por ciento anual en los años setenta, y sólo 13 países redujeron sus importaciones. El SEA de nueve de estos trece países se deterioró. Además, el volumen de las importaciones de alimentos se incrementó en un 11 por ciento anual en los países donde el SEA creció más del 5 por ciento durante los años setenta, mientras que en los países donde se deterioró el SEA disminuyeron las importaciones de alimentos (en un 0,4 por ciento anual).

También existe una estrecha correlación entre el nivel de ingresos y el logro de un SEA suficiente. En el grupo de diez países con el PNB por habitante más bajo, el SEA sólo representó el 89 por ciento de las necesidades, muy por debajo del promedio regional (94 por ciento). Por el contrario, los ingresos medios por habitante de los doce países cuyo SEA satisfacía las necesidades en 1979-81 fueron superiores a 900 dólares en 1980, en comparación con el promedio global de menos de 500. El grupo de diez países con los ingresos más altos tuvo un SEA muy superior al promedio (105 por ciento). Por lo tanto, la desnutrición está relacionada, no sólo con la esfera restringida de los rendimientos sectoriales, sino también con los problemas fundamentales del desarrollo económico, considerado en conjunto.

CAPACIDAD POTENCIAL DE CARGA DEMOGRÁFICA DE LAS TIERRAS

La información generalmente disponible sobre los recursos de tierras para la agricultura de un país - la superficie, la estructura y la intensidad del aprovechamiento de las tierras - no permite establecer una relación entre el potencial de esas tierras y las necesidades de alimentos de la población. Por lo tanto, en esta sección figuran estimaciones de la capacidad potencial de carga demográfica de las tierras (CPCD) de los países subsaharianos, es decir, la capacidad de las tierras para producir, con distintos niveles de utilización de insumos, suficientes alimentos para satisfacer las necesidades mínimas de energía alimentaria de la población. Se excluye la producción de cultivos no alimentarios. Las estimaciones se basan en un reciente estudio de la FAO, efectuado en colaboración con el Instituto Internacional para el Análisis de Sistemas Aplicados (IIASA) y el Fondo de las Naciones Unidas para Actividades en Materia de Población (FNUAP) ^{a/}. En el estudio se evaluó la productividad potencial de la tierra con tres niveles de utilización de insumos (bajo, intermedio, alto), relacionándola con las necesidades demográficas "actuales" (representadas por los datos del año base 1975) y "futuras" (representadas por los datos proyectados para el año 2000). El bajo nivel de utilización de tierras y mano de obra, sin aplicación de fertilizantes ni plaguicidas y sin medidas de conservación de suelos, y la producción de los cultivos mixtos actualmente en vigor en todas las tierras de secano potencialmente cultivables, teniendo en cuenta los períodos de barbecho. Esto proporciona la mejor estimación posible de la capacidad "inherente" de los recursos de tierras del país. El alto nivel de insumos supone que se aplican todas las medidas agrícolas y de conservación necesarias para obtener la máxima producción económica.

Se ha evaluado el "potencial de tierras" sobre la base de las posibilidades de producción de los cultivos de secano mediante la delineación y el análisis de zonas agroecológicas, comparando las necesidades climáticas y

edáficas identificadas de los cultivos con las condiciones climáticas y de los suelos. En la evaluación se incluye la producción de la superficie de las tierras de regadío en 1975 y de las que se proyecta estén en regadío en el año 2000.

La PPSC se calcula después como sigue: En relación con cada país se calcula la producción calórica potencial máxima teniendo en cuenta las áreas de las zonas agroecológicas con distinta productividad y los cultivos que pueden producirse en ellas. Comparando esta suma de calorías con las necesidades calóricas por persona de la población de cada país se obtiene el número de personas que podrían sustentarse con lo que producen todas las tierras disponibles y, en consecuencia, el número de personas que sustenta una hectárea de tierra. Esta cifra se compara luego con la densidad de población efectiva (1975) para obtener la relación CPCD.

Por ejemplo, Kenya, que es un país con escasez de tierras, tenía en 1975 una densidad estimada de población de 0,24 personas por hectárea (13,5 millones de habitantes para una superficie de tierras de 57 millones de hectáreas). Sin embargo, su capacidad potencial de carga demográfica con un bajo nivel de insumos se calculaba en sólo 0,065 personas/ha, lo cual daba una relación CPCD de $0,065/0,24 = 0,27$. En cambio, Ghana tenía una mayor densidad de población en 1975, es decir, 0,44 personas/ha, pero sus recursos de tierras poseen una mayor capacidad de carga demográfica (0,90 personas/ha), incluso con un bajo nivel de utilización de insumos, por lo que su relación CPCD es de $0,90/0,44 = 2,04$. Por lo tanto, podría sustentar a más de dos veces la población de 1975.

¿Cómo es posible que algunos países, como Kenya, pueden dar sustento a una mayor población que la que en teoría pueden soportar sus tierras? Dejando aparte la cuestión del comercio (algunas tierras pueden utilizarse para producir cultivos de exportación y los alimentos pueden importarse), existen algunas razones técnicas, a saber:

^{a/} FAO/FNUAP/IIASA - Capacidad potencial de carga demográfica de las tierras del mundo en desarrollo, FAO, Roma, 1982. Está en preparación y traducción una versión popular de este informe técnico.

- Algunas tierras se cultivan con una utilización intermedia e incluso alta de insumos (las CPCD indicada se basa en una utilización baja de insumos). Una alta utilización de insumos puede aumentar la CPCD 20 veces o más.
- Las tierras se utilizan por encima de

su capacidad para mantener su potencial productivo. Se cultivan las tierras con excesiva pendiente o se abrevian los períodos de barbecho, con lo cual se provoca su degradación y finalmente disminuye la productividad. La relación se fundamenta en el mantenimiento de la productividad de las tierras.

Importancia de los recursos humanos y de tierras en la agricultura

En conjunto, el crecimiento de la producción alimentaria no parece estar directamente vinculado con la relación CPCD. Los seis países que lograron un gran aumento de esa producción (más del 3 por ciento anual) están igualmente distribuidos entre los moderadamente ricos en tierras y con escasez de ellas (relación CPCD inferior a 0,50 y superior a 2,01). Por el contrario, los 17 países con tasas de crecimiento de producción alimentaria inferiores al 1,5 por ciento anual estaban distribuidos casi por igual entre los países con una CPCD alta, mediana y baja.

Las variaciones de la producción agrícola están directamente relacionadas con los cambios en la superficie cultivada. Algunos de los países con una relación CPCD baja donde las tierras suponen mayores limitaciones, como el Níger y Rwanda, aumentaron su superficie cultivada y su producción de alimentos a una tasa anual muy superior a la media regional. Sin embargo, algunos países con una relación CPCD alta, como Liberia, Angola, Mozambique y Guinea, no aumentaron sus tierras agrícolas, y su producción alimentaria no se incrementó en forma significativa. Así pues, no parece que las variaciones de la superficie cultivada guarden relación con la CPCD.

Por lo que respecta a los recursos humanos, la mano de obra agrícola está aumentando en el África subsahariana relativamente despacio, a saber, del 1 al 1,5 por ciento, en comparación con una tasa global de crecimiento demográfico del 3 por ciento. Algunos de los mayores aumentos de la fuerza de trabajo agrícola se registran en países donde la producción ha aumentado rápidamente. En países como el Níger, Rwanda y Cabo Verde, parece ser que la escasez de recursos de tierras se ha compensado con la mayor disponibilidad de mano de obra, lo cual ha contribuido a aumentar la producción agrícola en más de un 3 por ciento anual. En cambio, el menor rendimiento de la producción parece estar relacionado con altas tasas de emigración rural-urbana y bajos índices de aumento de la mano de obra agrícola en varios países, inclusive Ghana, Mozambique, el Gabón, el Congo, Lesotho y Sierra Leona. No obstante, hay numerosas excepciones a esta regla general que ponen de manifiesto la escasa importancia de la tasa de aumento de la mano de obra per se como factor que explique el rendimiento agrícola.

Parece ser que los países con una menor CPCD registran un mayor índice de crecimiento de la fuerza de trabajo agrícola y un menor índice de emigración rural-urbana. Cabría esperar que los países con menos recursos de tierras fueran los que registraran la emigración rural-urbana más alta, pero no parece ser así. Ello pone de relieve la enorme desproporción existente entre los recursos y la población en gran parte de África.

Utilización de insumos

En la mayoría de los países africanos la utilización de fertilizantes es mínima - menos de 5 kg/ha de tierra cultivable en 1980 - y experimenta grandes fluctuaciones de un año a otro. En contraste con esto, los países de América Latina utilizaron, por término medio, en 1980 unos 50 kg de fertilizantes por hectárea de tierra cultivable y los países en desarrollo del Lejano Oriente 95 kg en 1980. De los tres países africanos que utilizan más de 60 kg de fertilizantes por hectárea de tierra cultivable - Mauricio, Zimbabue y Swazilandia - sólo este último ha alcanzado un rendimiento satisfactorio de la producción. Swazilandia fue igualmente el único país, entre los 41, donde el número de tractores por 1 000 hectáreas de tierra cultivable fue superior a diez en 1980.

Como hay serias lagunas en los datos relativos a la utilización de otros insumos agrícolas, los análisis que puedan efectuarse a escala nacional tienen poco significado.

Capacidad para financiar las importaciones

Hay 17 países que dependen en alto grado (en más del 50 por ciento) de los productos agrícolas en cuanto a sus exportaciones totales. De ellos sólo en cuatro han empeorado la relación de intercambio agrícola, como lo refleja la tasa más baja de crecimiento de las importaciones alimentarias (2,5 por ciento en comparación con casi un 9 por ciento en conjunto). En un grupo más amplio de 23 países, cuyas exportaciones agrícolas permiten financiar por lo menos el 20 por ciento de las importaciones totales, la producción no alimentaria sólo fue superior a la producción de alimentos en siete de ellos. Dicho de otro modo, la producción, generalmente para la exportación, ha crecido incluso más lentamente que la producción alimentaria en la mayoría de estos países. Por lo tanto, los problemas de abastecimiento también han contribuido a las bajas exportaciones, ya que en África la mayoría de los productos de exportación proceden de cultivos no alimentarios (el cacao y las semillas oleaginosas son algunas de las excepciones). En algunos casos, como el café, la producción puede limitarse mediante los contingentes previstos en acuerdos internacionales.

Imposibilidad de satisfacer la demanda de alimentos con la producción nacional

La característica más inquietante de la producción es que su tasa de crecimiento no ha permitido satisfacer el aumento de la demanda de alimentos en la mayoría de los países del África subsahariana (32 de 41). Además, se calcula que, en 15 países, el PNB por habitante ha disminuido en los años setenta situando la demanda estimada de alimentos por debajo del crecimiento de la población. Cuando se tiene en cuenta este hecho, parece verosímil que la tasa de crecimiento de la producción de alimentos sólo fuera superior a la demanda en cinco países: el Níger, Tanzania, el Chad -que se estaban recuperando de la sequía sufrida a principios de los años setenta-, Rwanda y la Costa de Marfil.

Estos aspectos ponen de manifiesto que la abundancia de recursos naturales, que a priori parecería ser un elemento básico para el desarrollo agrícola, no ha sido un factor determinante. Hay una gran diferencia entre los niveles potenciales y efectivos de producción, y una enorme desigualdad de recursos y logros entre los países. Tampoco las diferencias en la utilización de insumos parecen explicar los distintos rendimientos en la región subsahariana. Por lo tanto, hay que buscar otras causas, particularmente en las estrategias y políticas nacionales. En la sección siguiente se da una panorámica de estos factores cruciales del desarrollo.

Estrategias y políticas nacionales

Las grandes variaciones del rendimiento del sector agrícola en países dotados con recursos similares del África subsahariana ponen de manifiesto la importancia de lo que puede calificarse de intervención humana para fijar el curso del desarrollo agrícola. Esta intervención se produce principalmente en la esfera de las estrategias y políticas de los gobiernos. La mayoría de los analistas de los problemas y las perspectivas del desarrollo de África están de acuerdo en que las estrategias de desarrollo del continente - incluida la función de los poderes públicos en esta esfera - y las políticas de fijación de precios, y en materia de tierras y población, han sido hostiles a la agricultura. Además, no se ha prestado suficiente atención a la investigación y la capacitación agrícola, ni al aprovechamiento de la interacción entre ambas.

REPUBLICA POPULAR DEL CONGO
(tierras sumamente abundantes; raíces y tubérculos)



La República Popular del Congo comparte con los dos otros países del grupo de principales naciones productoras y consumidoras de cultivos de raíces - el Zaire y la República Centroafricana - la característica de tener un potencial de tierras abundante pero sin explotar. Sólo se cultiva alrededor del 1 por ciento del potencial de tierras de labranza. La densidad de población - 0,04 personas por hectárea de superficie total - es una de las más bajas de África. Al tiempo que la extensión de las tierras agrícolas permaneció casi invariable durante el decenio de 1970, se estancó la intensidad de su utilización. Durante ese decenio la población aumentó a una tasa anual del 2,5 por ciento, pero la gran corriente migratoria hacia los cuatro centros urbanos principales casi redujo el incremento de la mano de obra agrícola a una cifra nula. En dicho período parece haber disminuido de hecho la utilización de fertilizantes.

Aun cuando los índices del uso de recursos indican un estancamiento general del sector, son difíciles de evaluar los resultados efectivos de producción. En el caso de muchos productos básicos, los datos disponibles se refieren a la producción comercializada, que sólo representa una pequeña parte de la producción total. La información de que se dispone indica una expansión anual de la producción de alimentos comercializados de alrededor del 2 por ciento entre 1969-71 y 1983, y rendimientos fluctuantes de los cultivos de

exportación, caracterizados en particular por una gran baja de la producción de café entre 1978 y 1979. La producción alimentaria parece haber apenas mantenido un equilibrio precario entre el crecimiento de la población y la demanda total. El país ha logrado aumentar el suministro de energía alimentaria a un valor cercano a las necesidades mínimas, en gran parte mediante un aumento del volumen de las importaciones de alimentos que, al crecer en más del 11 por ciento anual durante el decenio de 1970, representaban en 1981 casi una cuarta parte del valor de las importaciones totales.

Los deficientes resultados de este sector contrastan mucho con el potencial de desarrollo agrícola del país. Incluso con un bajo nivel de utilización de insumos, si se aprovecharan para fines agrícolas todas las tierras idóneas, el país podría satisfacer las necesidades nutricionales mínimas de una población 30 veces mayor que la actual. La agricultura también puede desempeñar una función mucho más importante en la economía. Al presente, representa únicamente alrededor del 12 por ciento del PIB y una cuarta parte de la proporción correspondiente a los sectores petrolero e industrial. Sólo un 34 por ciento de la población está empleada en la agricultura, en comparación con un 56 por ciento en 1960.

En el plan de desarrollo de 1982-86 se indican varios sectores especialmente aptos para una rápida expansión. En el caso de los cinco productos que más se cultivan - mandioca, maní, maíz, cacao y café -, el plan prevé para 1986 un aumento de casi un tercio de la superficie cultivada y de la producción total en relación con los niveles de 1980. Se concede especial importancia a la función de las granjas estatales, como lo indica la duplicación de la superficie asignada al sector público, aún relativamente pequeño, en comparación con un aumento de sólo el 29 por ciento de la superficie cultivada por campesinos individuales.

Estrategias de desarrollo

En diversas ocasiones, muchos países africanos han adoptado estrategias de desarrollo que favorecen la industrialización, las exportaciones y el sector urbano a expensas de la producción de alimentos, los ingresos de los pequeños agricultores y el sector rural. Muchas veces, la agricultura se ha considerado como un sector excedentario al que se recurre para obtener mano de obra e ingresos para el Estado.

La industrialización se ha solidado concentrar en las localidades y ciudades más grandes. Los puestos de trabajo resultantes y los sueldos relativamente altos han hecho creer que era posible elevar el nivel de vida trasladándose de las zonas rurales a los centros urbanos. El resultado ha sido una migración de las zonas rurales a las urbanas, en los planos nacional e internacional, en el África Subsahariana a un ritmo que es de los más altos del mundo.

A causa de ello, la demanda urbana de alimentos ha aumentado rápidamente al mismo tiempo que se han generalizado las preferencias por los alimentos más sabrosos y de fácil preparación. Estas tendencias se han visto reforzadas por las industrias comerciales de alimentos y bebidas que fueron unas de las primeras establecidas y que con demasiada frecuencia están relacionadas con las empresas multinacionales.

Los gobiernos africanos han afrontado un dilema. El aumento de la producción nacional de alimentos requiere elevar los precios, lo cual daría lugar a presiones para lograr un aumento de los sueldos y subvenciones al consumidor. Por otra parte, en los mercados mundiales ha habido disponibilidad de alimentos a precios relativamente baratos como consecuencia de los tipos de cambio, generalmente supervalorados, de los países africanos. En algunos casos, la ayuda alimentaria también ha desempeñado cierta función al cambiar los hábitos de consumo y hacer bajar el costo de los alimentos importados. Muchos centros urbanos africanos son puertos o tienen enlaces de transporte con puertos cercanos, todo lo cual facilita las importaciones.

Otros factores también han actuado en detrimento del sector agrícola nacional:

- Los gobiernos, preocupados por la estructura de la sociedad rural, han intentado transformarla, teniendo presente también la necesidad de modernizarla y de garantizar la equidad. Algunas veces se han desmantelado los sistemas agrícolas tradicionales y, al mismo tiempo, algunos medios seguros de protección contra los riesgos, con el resultado de que los agricultores se resisten a adoptar los nuevos sistemas propuestos.
- Los precios que los agricultores han recibido efectivamente han sido inferiores a lo que podrían haber sido, a causa de una política alimentaria orientada hacia el consumidor y de los altos costos de los sistemas de comercialización agrícola.
- El costo de los insumos agrícolas y de los bienes de consumo han sido mayores de lo que deberían haber sido, como consecuencia de la protección industrial de los costosos sistemas de distribución.
- No siempre se ha dispuesto de insumos agrícolas y bienes de consumo. En algunos casos, el suministro de insumos o bienes de consumo a través de los canales oficiales se ha deteriorado tanto que ha dado lugar a un sistema de distribución oficioso y paralelo de trueque o intercambio. En consecuencia, suele florecer el comercio fronterizo ilegal, que siempre constituye un problema potencial en África con sus fronteras territoriales imposibles de controlar y de gran longitud.

Estos factores han acelerado la migración rural a las ciudades e incluso a los países vecinos y a ultramar; se han producido movimientos masivos, particularmente en el África central y occidental. Todo ello ha significado que en los países con mano de obra migrante, la fuerza de trabajo agrícola no ha crecido a un ritmo suficientemente rápido para satisfacer la creciente demanda de alimentos y la necesidad de incrementar las exportaciones agrícolas. Desde el punto de vista regional, no sólo ha crecido con relativa lentitud la mano de obra agrícola (1,3 por ciento en comparación con una tasa media de crecimiento de la demanda de alimentos de alrededor del 3 por ciento anual), sino que también ha disminuido su capacidad para aumentar la producción porque los que desean emigrar son los más jóvenes, más sanos e instruidos. En muchos casos, los programas

agrícolas aún no han podido estimular un aumento de la productividad de la mano de obra agrícola en el África subsahariana que permita compensar esa situación. La utilización de tractores se ha extendido rápidamente en algunos casos pero no se ha adoptado un método concertado de selección, desarrollo y utilización de máquinas apropiadas en la agricultura.

La función de los poderes públicos en las instituciones de desarrollo agrícola

Desde el logro de la independencia, los gobiernos de la mayoría de los países africanos han intervenido activamente en las actividades de desarrollo, especialmente en los sectores donde la base institucional era insuficiente. Aunque la parte del PIB correspondiente a los servicios aumentó moderadamente en el África subsahariana entre 1960 y 1979, pasando del 34 por ciento al 37 por ciento, en los países de la región con bajos ingresos se incrementó con más rapidez, pasando del 31 al 40 por ciento. La mayor parte de este aumento se produjo en los servicios estatales. Así pues, los gobiernos, que frecuentemente tienen que hacer frente a importantes limitaciones presupuestarias y de personal, se han empeñado cada vez más en la difícil tarea de administrar el desarrollo.

Los gobiernos han solido intervenir en alto grado en la comercialización agrícola y en la adquisición y distribución de insumos para la agricultura. El suministro de fertilizantes y semillas está por completo en manos del sector público en aproximadamente dos tercios de los países del África subsahariana. En algunos casos, los gobiernos intervienen también en las actividades agroindustriales, generalmente por conducto de órganos paraestatales, y en la agricultura mediante las explotaciones agrícolas estatales. No todas estas instituciones han tenido suficiente experiencia o capacidad empresarial adecuada para llevar a cabo estas tareas de manera eficaz.

Se reconoce en general que los órganos estatales que desempeñan tareas de administración de programas, comercialización, distribución y otras funciones, suelen adolecer de deficiencias. En algunos casos, la limitada capacidad nacional para encargarse de nuevos proyectos de desarrollo han obligado a los organismos de asistencia a desempeñar ellos mismos funciones administrativas. Además, las organizaciones no gubernamentales han demostrado ser capaces de administrar pequeños proyectos a nivel popular en ciertas circunstancias, actuando simplemente como intermediarios entre los agricultores y los órganos estatales que les facilitan servicios e insumos. Algunas veces la iniciativa privada se ha visto desalentada por los controles ejercidos para mantener los monopolios estatales en materia de mercadeo y comercio. Por ejemplo, se puede controlar el movimiento de los productos agrícolas entre regiones con objeto de permitir a los órganos paraestatales comerciales que mantengan una fuerte posición en los mercados agrícolas.

Cabría preguntar si una intervención más selectiva no sería más apropiada o eficiente teniendo en cuenta las funciones que pueden desempeñar los mercados rurales, las cooperativas y los comerciantes. ¿No se podrían aprovechar las iniciativas y experiencias locales para algunas tareas que desempeñan actualmente los gobiernos o sus organismos? Una reprivatización generalizada no sería necesariamente más eficaz y algunos podrían rechazarla por motivos de equidad y cuestiones de principio. Sin embargo, podrían intentarse algunas empresas mixtas. Por ejemplo, en algunos países de habla francesa, los organismos paraestatales de comercialización agrícola estipulan por contrato con las cooperativas de productores la compra, en su nombre, de determinados cultivos alimentarios tradicionales si los propios organismos no cuentan con los medios para realizarla. Tanzania es otro ejemplo de reorganización de las cooperativas para hacerse cargo de las funciones de comercialización y suministro que anteriormente desempeñaban los organismos paraestatales en las zonas rurales. Así pues, tal vez sea útil examinar el funcionamiento de los actuales órganos del sector público con objeto de mejorarlos.

Política de precios

Como sucede en muchos países en desarrollo de otras partes del mundo, un número cada vez mayor de los dirigentes políticos del África subsahariana se interesan por la política de precios agrícolas como medio potencial para aumentar la disponibilidad nacional de alimentos y productos de exportación. Es difícil elegir en este campo un conjunto apropiado de opciones de política. La eliminación de los desincentivos de precios o la introducción de alicientes especiales para estimular a los agricultores a que produzcan más artículos alimenticios o productos de exportación son opciones de política de creciente importancia para resolver el problema de la escasez alimentaria y la falta de

divisas. Sin embargo, estas intervenciones en la política de precios pueden estar en contradicción con los objetivos de lograr alimentos baratos para familias de bajos ingresos. Si da lugar a que los precios varíen mucho en comparación con los determinados por la oferta y la demanda, pueden originar graves cargas financieras y administrativas para los gobiernos nacionales. La producción para la exportación también puede verse negativamente afectada. Por el contrario, promover la producción para la exportación podría reducir los suministros alimentarios.

En el África subsahariana suelen ser objeto de debate cinco conjuntos entrelazados de medidas normativas que influyen en la motivación de los agricultores para producir más alimentos, a saber:

- Una política de alimentos baratos, precios bajos de compra a los agricultores y controles de precios, que tienen por finalidad que los artículos alimenticios básicos sean más accesibles a las familias menesterosas pero que también pueden disuadir a los agricultores de incrementar la producción de estos artículos alimenticios.
- Precios mínimos garantizados y medidas afines que favorecen la producción de productos de exportación pero que, también en este caso, pueden disuadir a los agricultores de producir más artículos alimenticios.
- Subvenciones para insumos agrícolas, principalmente fertilizantes, como medio para compensar los bajos precios de compra de los alimentos básicos a los agricultores pero que en la práctica pueden utilizar éstos para producir otros cultivos; estas subvenciones pueden no concederse a todos los agricultores y representan además una carga insostenible para el presupuesto estatal.
- Una política impositiva cuya finalidad es conseguir un superávit del sector agrícola a los efectos de los ingresos fiscales.
- Una política de tipos de cambio que tiene importantes repercusiones en la producción agrícola nacional y en las modalidades de la utilización de insumos, y que crea dependencia respecto de las importaciones de alimentos del extranjero y movimientos ilegales de artículos alimenticios entre países adyacentes dentro de la región subsahariana.

Aunque ha habido algunos informes y estudios relacionados con la política de precios respecto de ciertos productos en determinados países, aún no se ha hecho un examen global de las políticas de precios agrícolas en el África subsahariana. Sin embargo, esta región es una de las que son objeto de atención en el estudio global de la FAO sobre la política de precios de los alimentos, iniciado a principios de 1983. En este estudio se examinan las recientes modalidades de precios, la forma en la que la actual política de precios en África ha promovido u obstaculizado la producción alimentaria y las medidas que pueden tomarse efectivamente para mejorarlas. Las conclusiones del estudio aparecerán en ediciones futuras de El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación.

Políticas agrícolas y de tenencia y utilización de tierras

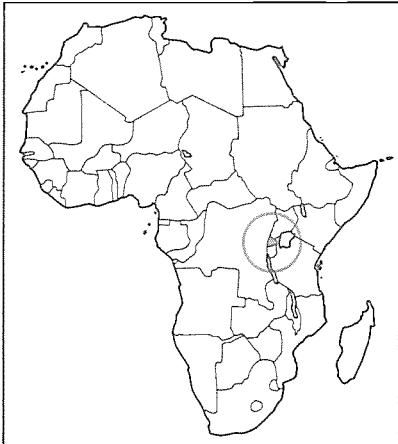
El sector agrícola del África subsahariana se basa en la agricultura en pequeña escala. No se dispone de muchos datos globales pero los resultados del Censo Agropecuario de 1970 relativos a nueve países de la subregión indican que en seis de ellos las fincas de una hectárea o menos representaban aproximadamente el 50 por ciento de todas las explotaciones. En algunos países, la proporción de fincas pequeñas era todavía mayor — 68 por ciento en el caso del Gabón. Como las tierras se están poniendo en cultivo con bastante lentitud en la mayoría de los casos, y a un ritmo inferior al aumento de la población agrícola, está disminuyendo el número de las fincas de tamaño medio. Sin embargo, la falta de tierras, que no es un fenómeno generalizado en África, constituye un creciente problema en los países con escasez de tierras, como es el caso de Kenia, donde en 1974 se estimaba que el cinco por ciento de la población rural carecía de tierras^{17/}. No se trata de un alto porcentaje en comparación con otras partes del mundo,

17/ Véase El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación, 1981, Capítulo 2, La pobreza en la zona rural y formas de mitigarla, pág. 89.

particularmente Asia, pero las posibilidades de empleo rural en zonas densamente pobladas son escasas y, en consecuencia, la falta de tierras tiene graves repercusiones en cuanto a la incidencia de la pobreza rural.

En toda África, los derechos consuetudinarios relativos a la ocupación y utilización de tierras están cambiando gradualmente debido a factores económicos y sociales, así como

RWANDA (gran escasez de tierras; raíces y tubérculos)



Las características estructurales de Rwanda, un pequeño país de bajos ingresos, aislado y densamente poblado, imponen serias limitaciones a su desarrollo agrícola. Por carecer de recursos naturales para la minería y la industria, la principal riqueza natural del país, es decir, las tierras agrícolas, ya están en gran parte excesivamente explotadas. Se calcula que, con un bajo nivel de utilización de insumos, esas tierras sólo podían dar sustento a un 18 por ciento de la población de mediados del decenio de 1970 sin sufrir una pérdida de la productividad a largo plazo. Por tener que recurrir en alto grado a los mercados exteriores, su carencia de litoral crea una dependencia logística costosa y potencialmente perturbadora respecto de los países vecinos.

La densidad demográfica de Rwanda de casi cinco personas por hectárea de tierra de labranza - la cifra más elevada de todo el África continental - ha conducido cada vez más al cultivo de tierras marginales, a la deforestación y a la degradación de los suelos. Se han puesto en cultivo tierras a la elevada tasa del 3 por ciento anual durante el decenio de 1970. Si continúa esa tendencia Rwanda puede haber agotado totalmente sus tierras cultivables a fines del decenio de 1980. El importante logro de aumentar el suministro de energía alimentaria por habitante en más del 10 por ciento en el decenio de 1970 fue en cierta medida a costa de la base de tierras. También ha aumentado

el volumen de las importaciones de alimentos en un 11 por ciento anual. La producción agrícola de Rwanda se incrementó en más del 4 por ciento anual durante el decenio de 1970, la tercera tasa de incremento más rápida (después de la Costa de Marfil y el Níger) del África subsahariana.

Los factores externos desempeñaron una importante función en el crecimiento acelerado de la agricultura. La asistencia externa, un elemento significativo de los gastos totales, representó hasta un 13 por ciento del PIB en la segunda mitad del decenio de 1970, frente a sólo un 2 por ciento durante el quinquenio que comenzó en 1969. El componente agrícola de esta asistencia (COA, definición amplia) per cápita de la población agrícola, aumentó casi en cuatro veces en términos reales. Mejoró asimismo la relación de intercambio, sobre todo durante el auge de los productos básicos de 1976-79, cuando el aumento de los ingresos debido a una relación favorable entre los precios de las exportaciones y las importaciones equivalió al 3 por ciento del PIB. Por último, las condiciones meteorológicas constituyeron un elemento significativo ya que fueron especialmente favorables durante la mayor parte de los últimos años setenta.

Los efectos a largo plazo de aumentar la producción mediante la expansión y la impropia utilización de las tierras pueden ser sumamente perjudiciales para la productividad de éstas. La creciente necesidad de tierras ha contribuido en alto grado a una reducción, que actualmente se calcula en un 5 por ciento anual, de la superficie de bosques. Se están poniendo gradualmente en cultivo pastizales y tierras de escaso valor agrícola, sobre todo las de gran pendiente. Un número cada vez mayor de agricultores emigran de las zonas de la meseta central y las tierras altas occidentales, que son más ricas, a las zonas de la sabana que sólo tienen un potencial agrícola limitado. Se han acortado los períodos de barbecho. El agotamiento progresivo de los suelos, ya puesto

de manifiesto por el estancamiento de los rendimientos, puede generalizarse y pasar a ser irreversible.

Con las menores posibilidades de expansión de las tierras y la disminución de la fertilidad de los suelos no es probable que puedan mantenerse en los próximos años los rendimientos de producción recientemente registrados. En el actual plan de desarrollo (1982-86) la expansión anual prevista - un 4,5 por ciento - de la producción de cultivos alimentarios sigue partiendo del supuesto de un aumento anual de la superficie cultivada del 2 por ciento en los primeros años ochenta, mediante el cultivo de nuevas tierras, dos campañas de cultivo y la labranza de barbechos. En la estrategia alimentaria nacional

recientemente elaborada se prevé para el período 1986-2000 un nuevo aumento del 0,5 por ciento anual de la superficie de cultivo de productos alimentarios, principalmente a costa de los pastizales y las tierras de barbecho. Sin embargo, las posibilidades de mejorar la situación alimentaria parecen limitadas, si se tienen en cuenta las grandes limitaciones naturales y las dificultades presupuestarias y de balanza de pagos con que se enfrenta actualmente el país. La seguridad alimentaria de Rwanda seguirá dependiendo en alto grado de la financiación externa de las inversiones agrícolas previstas. Pese a la atención que el Gobierno presta a la agricultura, se prevé que al final de este siglo la producción de alimentos sólo permitirá atender del 60 al 80 por ciento de las necesidades de la población.

a la presión demográfica. Con la tenencia consuetudinaria de las tierras todos los miembros de la comunidad tienen un acceso equitativo a ellas. En el marco de ella se daba especial importancia a los derechos y usos en relación con las tierras como componentes integrales de la vida comunitaria, las relaciones socioeconómicas y la seguridad familiar. También permite la utilización con múltiples fines de la misma parcela de tierra para la caza, el cultivo, el pastoreo o el tránsito del ganado 18/. Las tierras también pueden ser objeto de pignoración, transferencia de derechos de utilización y compensación por mejoras permanentes. Sin embargo, cuando escasea la tierra, muchas veces se rechazan o pierden valor los acuerdos consuetudinarios sobre tenencia de tierras. Para hacer frente a esta situación, algunos países han iniciado programas de reforma agraria, distribución de tierras o colonización.

Por ejemplo, en Kenya, la reforma de la tenencia ha seguido tres fases distintas: 1) adjudicación de derechos individuales o colectivos, 2) consolidación de la tenencia y 3) registro efectivo, es decir, inscripción en un registro legal, lo cual significa de hecho la privatización de la propiedad. Este proceso, a pesar de todas sus ventajas, conlleva los peligros de cristalizar las desigualdades existentes en la distribución de tierras, y puede aumentar la carencia de ellas entre los miembros de la comunidad que con anterioridad tenían derechos consuetudinarios de tenencia de tierras frente a la propiedad privada actual.

En otros casos, los gobiernos han convertido todas las tierras en propiedad estatal, a veces en el marco de programas de reforma agraria. En 1975, Etiopía introdujo una reforma agraria, mediante la cual todas las tierras agrícolas se convirtieron en propiedad colectiva del pueblo etíope 19/. En el Alto Volta, así como en otros países africanos, todas las tierras han sido declaradas propiedad pública, sustituyendo la autoridad tribal. Sin embargo, la política para utilizar estas tierras no ha sido siempre plenamente articulada.

Las ventajas y desventajas relativas de la propiedad privada y pública de las tierras agrícolas no son una cuestión que deba tratarse aquí. Lo que preocupa a las máximas autoridades agrícolas, con independencia de sus opiniones políticas, es la creación de un medio ambiente eficiente para mantener e incrementar la producción agrícola, para la cual la seguridad de la tenencia de la tierra, cualquiera que sea su forma, es un importante requisito previo. La falta de una política agrícola puede obstaculizar el desarrollo, en especial cuando existen crecientes presiones para utilizar más intensamente las tierras, lo que exige una inversión de capital o de trabajo que, a su vez, requiere cierta

18/ Véase H.W.O. Okoth-Ogendo, "African Land Tenure Reform" en J. Heyer et al. (eds.), Agricultural Development in Kenya: An Economic Assessment, Oxford University Press, Nairobi, 1976.

19/ Gobierno de Etiopía, Proclamación N° 31, "Propiedad pública de las tierras rurales". 29 de abril de 1975.

seguridad de ocupación. Esta necesidad cobra una importancia capital cuando se promueven las inversiones a largo plazo, como es el caso de las obras de riego o avenamiento y la plantación de árboles para leña y otros usos.

La cuestión se presenta de manera sucinta en un reciente documento de política publicado por el Gobierno de Tanzania, en el cual se manifiesta:

"Todas las tierras de Tanzania son, y continuarán siendo, de propiedad pública y estatal. Sin embargo, el mantenimiento y la mejora de la calidad de las tierras depende crucialmente de los usuarios de ellas y muchas veces exigen una considerable inversión de mano de obra y recursos... Por lo tanto, es indispensable que todos los usuarios se sientan seguros de que sus inversiones de trabajo y dinero serán beneficiosas para ellos y sus familias, así como para la nación en conjunto. Este principio se aplica por igual a los campesinos, a las comunidades rurales y a los agricultores comerciales privados o públicos 20/."

El método propuesto para promover una utilización y cuidado óptimos de las tierras agrícolas en Tanzania se basa en el arrendamiento o concesión de derechos de ocupación por parte del Estado a las aldeas. A éstas se les asignarán tierras a un plazo de 999 años. Las aldeas pueden a su vez arrendar tierras a los aldeanos a un plazo de 99 años como máximo, con el sistema actual de tenencia basado, en la medida de lo posible, en las creencias y prácticas tradicionales del lugar respecto de las tierras (el sistema consuetudinario).

La propiedad de la tierra y los derechos de utilización de la misma son siempre una cuestión de gran contenido político, ya que cualquier cambio implica una transformación estructural de las condiciones socioeconómicas de una sociedad, en especial la que vive y trabaja en tierras agrícolas. Por lo tanto, es importante que cada Gobierno de África establezca una política de tenencia de tierras adecuada a su situación particular.

Hay que prestar una atención similar a la elaboración de la política de utilización de tierras. Para ello, es necesario disponer de mapas de suelos, pero, como frecuentemente no existen con suficientes detalles o alcance, es preciso conceder una atención inmediata para remediar la situación, lo cual requiere evidentemente la prestación de asistencia técnica.

Aparte de la cuestión del acceso equitativo a las tierras, los agricultores que tienen fincas muy pequeñas pueden ser objeto de injusticias por lo que se refiere a la provisión de servicios gubernamentales. En algunos casos, estos servicios pueden estar supeditados a las demandas de los grandes agricultores y las empresas agrícolas estatales. Por lo tanto, una política estatal de estímulo al establecimiento de grupos y/o asociaciones de pequeños agricultores puede ser un medio importante para aumentar su influencia social o económica y evitar así la marginación de una gran parte del sector rural.

Interacción entre la capacitación y las investigaciones

Al examinar los problemas alimentarios de África en el período de sesiones que celebró en abril de 1983, el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) puso de relieve la capacitación y las investigaciones como dos de los elementos básicos de la solución de los problemas alimentarios de África 21/. Es necesario subrayar especialmente la importancia de la vinculación creativa de las necesidades de investigación y de capacitación.

Como complemento de estos recientes debates del CSA, así como de las deliberaciones anteriores sobre la misma materia 22/, la FAO está realizando una evaluación a fondo de

20/ República Unida de Tanzania, The Agricultural Policy of Tanzania, imprenta estatal, Dar es Salaam, marzo de 1983, pág. 10.

21/ Los otros dos elementos fundamentales puestos de relieve por el CSA son los sistemas de entrega y el desarrollo institucional.

22/ FAO, informe de la 12^a Conferencia Regional de la FAO para África, resolución 4/82, Argel, septiembre/octubre de 1982, ARC/82/REP, Roma, 1983.

las instituciones y servicios de capacitación existentes en África, así como las necesidades de la región en lo que se refiere a personal capacitado en el sector del desarrollo agrícola. Se ha recibido información de más de 700 instituciones y los resultados se van a presentar a la Conferencia Regional de la FAO para África en 1984. 23/

Se ha señalado con frecuencia que, en conjunto, las instituciones de enseñanza superior del África subsahariana aún no tienen un nivel satisfactorio y que, en algunos casos, se han deteriorado las condiciones. Muchos analistas consideran que en los programas de capacitación del personal se debería insistir en el refuerzo de las instituciones, y no en el envío de un gran número de estudiantes a ultramar para una formación avanzada en materia de agricultura. Esto no puede lograrse rápida ni fácilmente, pero puede producir beneficios perdurables. Ello no significa que cada uno de los países debe tratar de abarcar todas las esferas académicas. Los países podrían compartir los servicios profesionales especializados. Hay posibilidades para una cooperación regional en lo tocante a organizar las instituciones de capacitación para que satisfagan las necesidades de la región en conjunto mediante una especialización. La guía de las instituciones y servicios de capacitación existentes en África que se está preparando como parte de la evaluación de la FAO constituirá un primer paso positivo a este respecto.

Si disponen de suficiente personal, las propias instituciones de capacitación pueden ayudar a los gobiernos a formular y revisar las políticas y estrategias para satisfacer las necesidades alimentarias y de ingresos rurales. Por otra parte, pueden participar, en mucha mayor medida, en la labor del desarrollo rural, en las actividades de extensión y en la preparación y evaluación de proyectos.

Aun cuando es importante la capacitación de personal de nivel alto e intermedio, puede servir de poco a menos que vaya acompañada por la formación de la propia población rural, es decir, campesinos, dirigentes rurales, mujeres, empresarios locales y otras personas. A este respecto, reviste importancia una innovación introducida por el Níger, las "agrupaciones aldeanas", en las cuales una aldea o un grupo de aldeas seleccionados o tres candidatos para su capacitación en diversas materias sencillas - teneduría de libros, mejores prácticas agrícolas, higiene comunal, etc. - en el idioma nacional. Los cursos son de breve duración y están organizados de forma que no entorpezcan la labor cotidiana. Esa capacitación local puede aumentar la receptividad de los nuevos descubrimientos de la investigación y las innovaciones institucionales. También puede ser importante por lo que respecta a crear un espíritu de iniciativa local y una retroinformación satisfactoria en relación con otros problemas significativos de las zonas rurales.

Por lo que se refiere a la investigación, el CSA puso de relieve la necesidad de desarrollar tecnologías que permitieran mejorar la producción, la elaboración, el almacenamiento y la distribución de alimentos, especialmente los cultivos alimentarios básicos, inclusive las raíces y tubérculos. Es más, se hizo considerable hincapié en la disparidad entre la tecnología actual y la tecnología que existe en la agricultura africana. 24/

Se puede tener una idea de esa disparidad comparando los rendimientos medios de algunos productos en el África subsahariana con los de otras regiones en desarrollo y todo el mundo (cuadro 1-26). No obstante, los mejores rendimientos de la región exceden bastante del promedio de otras. Aunque, por supuesto, no es necesariamente rentable tratar de obtener altos rendimientos cuando la tierra no es un factor que limita la producción - como ocurre en gran parte del África subsahariana - los bajos rendimientos de la región (salvo en el caso del té) son notables.25/ Además, sigue tendiendo a aumentar la diferencia entre la cifra media de los rendimientos mundiales y la correspondiente al África subsahariana.

23/ Esta cifra puede parecer grande, pero no representa sino una institución (de calidad variable) por cada 500 000 personas, aproximadamente.

24/ Resolución 37/245 de la Asamblea General de las Naciones Unidas. La FAO también ha preparado un proyecto de documento titulado Food and Agricultural Technology in Africa, Roma, mayo de 1983.

25/ El hecho de que la disponibilidad de tierras puede ser un factor que explica los bajos rendimientos del África subsahariana lo demuestra el caso del trigo. La superficie apropiada para cultivar trigo es limitada en la región. De los tres principales cereales, el rendimiento medio del trigo de la región, en relación con el de otras regiones del mundo, es el más elevado.

CUADRO 1-26. RENDIMIENTOS AGRICOLAS Y GANADEROS EN EL AFRICA SUBSAHARIANA, TOTAL DE LOS PAISES EN DESARROLLO Y TODO EL MUNDO, 1979-81

	Africa subsahariana Rendimientos en 1981	Rendimientos medios	Todos los países en desarrollo	Todo el mundo	Africa sub- sahariana	Aumento porcentual 1969-71 a 1979-81	Todos los países en desarrollo
	kg/h						%
Maíz	300-	2 500	959	1 903	3 252	4,1	29,8
Trigo	516-	4 634a/	1 152a/	1 622	1 888	7,1	41,1
Arroz	622-	4 700	1 701	2 680	2 767	22,2	20,1
Mandioca	2 381-	16 786	6 348	8 776	8 776	-4,1	-1,2
Maní	343-	1 300	806	903	965	1,3	3,8
Café	200-	829	359	574	574	-11,2	21,4
Té	453-	2 439	1 178	703	761	13,5	-6,2
Cacao	115-	841	304	355	355	-11,4	2,3
Semillas de algodón	101-	2 727	850	1 030	1 317	2,7	17,1
	kg/persona						
Leche	80-	2 500	442	656	1 917	5,0	8,0

a/ Países que producen más de 100 000 toneladas anuales.

Fuente: Anuario FAO de Producción, 1981.

De la misma manera que es incorrecto abordar los problemas agrícolas de África desde un punto de vista continental, es también erróneo considerar que la disparidad de tecnología tiene una sola dimensión. Conviene distinguir varios componentes de esa disparidad, a fin de dar alguna orientación acerca del tipo de investigación requerido y de quién debería llevarla a cabo.

Una prioridad evidente es colmar las lagunas que existen en la investigación. Muchos especialistas consideran que se ha prestado insuficiente atención a los cultivos alimentarios básicos, las frutas y las hortalizas, e incluso a algunos cultivos comerciales, como el coco, y que es preciso corregir esta situación.

La brecha por lo que se refiere al medio ambiente tiene dos aspectos:(1) la disponibilidad de tierras apropiadas para expandir la producción - como ya se ha señalado, la mayoría de los países del África subsahariana poseen unos recursos de tierras bastante abundantes - pero esa disponibilidad está sujeta a(2) las limitaciones en cuanto a adaptabilidad impuestas por los diversos factores ecológicos africanos (plagas, enfermedades, difíciles condiciones de humedad, etc.) a las variedades y razas que pueden ser mejoradas pero que aún no están adaptadas localmente 26/. En la actualidad hay muchas tierras productivas que no se utilizan a causa de la tripanosomiasis y la oncocercosis (que produce el mal de ceguera). Se está haciendo frente a estos problemas con programas de la FAO y de otros organismos e instituciones de las Naciones Unidas. Los investigadores consideran que en África puede aumentarse la adaptabilidad local de muchas variedades o razas, aunque no es probable que se obtengan rendimientos comparables a los logrados en las mejores condiciones ambientales.

26/ Los estudiosos agroecológicos de la FAO han sido muy útiles para evaluar el potencial de producción de las tierras. Por ejemplo, el estudio FAO/FNUAP titulado Recursos de tierras para las poblaciones del futuro, que se ha utilizado en la presente sección, se concentró inicialmente en África. En el futuro se prevé la utilización de la teleobservación y otras mejoras.

PLAGAS DE LOS CULTIVOS RECIENTEMENTE INTRODUCIDAS EN AFRICA

La creciente dependencia del Africa subsahariana respecto de las importaciones de alimentos y las peores condiciones del control fitosanitario han expuesto cada vez más a esta región al riesgo de la propagación de nuevas plagas que están reduciendo en alto grado la capacidad del continente para alcanzar la autosuficiencia alimentaria. Una de esas plagas, el barrenillo de los cereales (Prostephanus truncatus), que anteriormente sólo existía en América Central y en la región meridional de los Estados Unidos de América, se descubrió en 1981 en Tanzania. Está resultando ser mucho más destructiva que en su hábitat nativo y se está propagando rápidamente. En las zonas de cultivo del maíz de Tanzania infestadas se han registrado pérdidas en el almacenaje de hasta un 30 por ciento. En su nuevo hábitat, la plaga también ataca a la mandioca seca y el maní. En los dos años transcurridos desde que se descubrió en Africa, se ha extendido a once regiones de Tanzania y a las zonas vecinas a Kenya y Burundi. Un proyecto de cooperación técnica de la FAO puesto rápidamente en marcha en 1982 ha dado lugar a la formulación de un proyecto más amplio, inclusive ayuda externa por valor de

3,2 millones de dólares, para desarrollar un sistema de protección vegetal orientado a la lucha contra la especie Prostephanus truncatus. La pronta iniciación de este proyecto reviste carácter urgente.

Otra plaga sumamente seria para la seguridad alimentaria de Africa es la chinche harinosa de la mandioca (Phenacoccus manihoti). Se trata también de una nueva plaga en Africa, que fue introducida en 1973 desde su hábitat nativo en Sudamérica. En 1982 la plaga infestaba las principales zonas de cultivo de la mandioca de Africa. Representa ahora una grave amenaza para la seguridad alimentaria de los 200 millones de africanos que se calcula dependen de la mandioca como alimento básico. El Instituto Internacional de Agricultura Tropical ha propuesto ejecutar un proyecto de gran envergadura para la lucha biológica contra esta y otras plagas de la mandioca en Africa.

Esta introducción accidental de plagas de los cultivos pone de relieve la necesidad de reforzar los servicios de inspección y cuarentena de plantas en Africa.

Un importante objetivo de todos los programas nacionales de investigación y desarrollo es colmar la brecha de viabilidad, es decir, la diferencia entre los "mejores" rendimientos agrícolas y los promedios nacionales que se registran en la actualidad. El logro de este objetivo requiere un análisis cuidadoso y localizado de los motivos por los cuales los agricultores no pueden (a causa, por ejemplo, de la falta de acceso a los insumos) o no quieren (por temor a los riesgos o debido a los insuficientes incentivos de precios) adoptar mejores prácticas.

La existencia de una brecha tecnológica también indica que no se ha podido lograr una interacción de la investigación agrícola con los sistemas de explotación, la capacidad de gestión y los servicios locales de apoyo. Ello pone de manifiesto la falta de vinculación o unos contactos y un diálogo insuficientes entre los planificadores, los investigadores, el personal de extensión y los agricultores. En Africa y otros lugares se está prestando creciente atención en los programas de investigación a las "investigaciones sobre los sistemas de cultivo" las cuales estimulan a los científicos a familiarizarse más con el entorno local en el que se utilizarán los avances logrados con ellas. Un ejemplo de este método en Africa lo constituye el Programa de Investigaciones en las Explotaciones Agrícolas con fines de Adaptación del IITA.^{27/}

En el período 1970-81, la FAO prestó ayuda a 239 proyectos de investigaciones agrícolas nacionales en Africa con una asignación de 223 millones de dólares, es decir, alrededor del 30 por ciento de la asignación total en este sector a todos los países en desarrollo. Se ha recomendado recientemente que, a breve plazo, se haga hincapié en Africa en la capacitación en materia de gestión de las investigaciones, subrayando con ello el vínculo existente entre la formación y la creación de instituciones.^{28/} La FAO está elaborando un programa a estos efectos y en 1984-85 se ofrecen cursos para directores de institutos de investigación y encargados de programas.

27/ Instituto Internacional de Agricultura Tropical, con sede en Nigeria.

28/ Seminario de la FAO sobre la organización comparativa de las investigaciones agrícolas en Africa, Roma, diciembre de 1981.

Política demográfica

Los gobiernos de los países del África subsahariana no han dado gran importancia a las cuestiones demográficas. La mayoría de esos países son relativamente pequeños y la densidad global de población es baja. Sin embargo, algunos países tienen una elevada densidad media y muchos otros tienen zonas donde existen grandes presiones demográficas. Además, aun cuando distan mucho de ser uniformes, las tasas actuales de crecimiento de la población son altas. Son comunes las cifras de más del 3 por ciento y algunos países tienen tasas anuales del 4 por ciento, que suponen que, en menos de 20 años, se duplicará la población. Las proyecciones indican que, para el año 2000, la población de la región habrá aumentado en más del 80 por ciento y, en algunos países, se habrá duplicado desde 1980.

Por otra parte, la región registra la tasa anual más elevada de urbanización de todo el mundo, que se aproxima al 6 por ciento. Las propuestas de política para hacer frente a estos problemas han tenido a menudo un carácter no demográfico, como los planes de asentamiento agrícola, la "ruralización" de industrias o la industrialización de las actividades con base en las zonas rurales. Es más, esos criterios se propugnan en el propio Plan de Acción de Lagos ^{29/}.

La insuficiente importancia concedida por los gobiernos de los países del África subsahariana a la necesidad de una política demográfica la pone de manifiesto el pequeño número de países que la han adoptado. Solamente un estado de la región - Mauricio - ha logrado aplicar una política de reducción de la fecundidad (se ha informado de una disminución del 29 por ciento de la Tasa de natalidad en diez años). Para 1980 otros cuatro países habían adoptado una política destinada a reducir el crecimiento de la población. Dos de ellos (Kenia y Ghana) ya fijaron metas cuantitativas en el decenio de 1960, y Botswana y Senegal hicieron otro tanto en el decenio de 1970 ^{30/}. Sin embargo, no hay indicios de que esta política haya tenido éxito hasta la fecha; de los cuatro países, únicamente el Senegal ha registrado una tasa de crecimiento demográfico inferior al 3 por ciento anual. Otros 12 países han autorizado la prestación de servicios de planificación de la familia por los departamentos de salud o por instituciones privadas.

La Comisión Económica para África (CEPA) sacó las siguientes conclusiones de un estudio comparativo reciente de las opiniones de sus Estados miembros acerca de los objetivos y los instrumentos de política en materia de población y desarrollo ^{31/}:

1. La reducción de la mortalidad, (especialmente la mortalidad materno-infantil), constituye un objetivo prioritario de desarrollo de unos dos tercios de los países africanos;
2. Más del 40 por ciento de ellos persiguen el objetivo de estabilizar o mejorar la distribución espacial de la población en su territorio;
3. Casi una cuarta parte están decididos a restringir la migración de las zonas rurales a las urbanas. Se considera que este es un problema diferente del que figura en la segunda de las conclusiones de la CEPA;
4. Ocho países del África subsahariana (dos de los cuales son pequeños Estados insulares) han adoptado como objetivo de política la reducción de la tasa de crecimiento demográfico. Sin embargo, un tercio de los países de la región han decidido integrar los programas de planificación de la familia con los servicios de salud.

^{29/} OUA, Plan de Acción de Lagos para el Desarrollo Económico de África, 1981-2000, Ginebra, 1981 (párr. 352). En el Plan de Acción no se aborda directamente el crecimiento de la población, aunque sí se indica que las tasas actuales de fecundidad y mortalidad son inquietantes. Sin embargo, en el párrafo introductorio del capítulo 1 (Agricultura y alimentación) (párr. 16) se reconoce que se ha producido un rápido incremento de la población y la urbanización.

^{30/} Véase C.A. Miro y J.E. Potter, Population Policy: Research Priorities in the Developing World, Report of the International Review Group of Social Science Research on Population and Development, Londres, 1980, págs. 8 a 23.

^{31/} CEPA, División de Población, African Population Newsletter, N° 40 y 41, julio-diciembre de 1982, Addis Abeba, pág. 21.

Sectores de la ganadería, la pesca y la silvicultura

Los analistas del desarrollo agrícola han solidado concentrarse en los efectos de la producción agrícola sobre el desarrollo cuando, de hecho, otros tres sectores - la ganadería, la pesca y la silvicultura - también ejercen una influencia importante en la productividad y el bienestar humano en los países no industriales. Ello se aplica especialmente al caso del África subsahariana, con sus amplias variaciones en cuanto a riqueza de recursos (cuadro 1-22). Además, las actividades relacionadas con estos sectores forman parte integral e importante del modo normal de vida y contribuyen a la subsistencia de muchas comunidades rurales. En muchos casos, el crecimiento de estas actividades es el principal medio para lograr el desarrollo económico y social. Sin embargo, esos sectores ponen de relieve la paradoja básica africana de la disparidad entre la densidad de población y los recursos, así como la distinta capacidad para explotarlos.

TANZANIA (Tierras abundantes; raíces, tubérculos y cereales)



La crisis económica que se registra en Tanzania desde mediados del decenio de 1970 es en gran parte una crisis del sector agrícola. De hecho, la agricultura desempeña una función preponderante en la economía; el sector representa normalmente más del 80 por ciento de las exportaciones totales y un 40 por ciento del PNB. Casi un 90 por ciento de la población vive en las zonas rurales. Los recursos naturales no constituyen una limitación en este país que dispone de abundantes tierras y registra una proporción de 0,035 personas por hectárea de superficie. Tanzania puede dar sustento a más de dos veces su población con un nivel bajo de insumos y, con uno intermedio, a más de nueve veces. A diferencia de muchos otros países africanos, Tanzania dispone de una amplia gama de productos alimentarios y de exportación, como café, té, algodón, sisal, clavo de especia, nueces de anacardo y tabaco. Además del cultivo alimentario básico - el maíz - el país está también abundantemente dotado para la producción de leguminosas, cultivos oleaginosos, mandioca, hortalizas y productos pecuarios.

En el decenio que siguió al logro de la independencia en 1961, la producción de los principales cultivos, sobre todo los de exportación, aumentó a una

tasa anual de alrededor del 7 por ciento. Sin embargo, en el decenio de 1970 empeoró mucho la situación agrícola. El volumen de los cultivos no alimentarios se redujo en más del 4 por ciento por año durante 1971-80, con agudas disminuciones o rendimientos irregulares en el caso de los principales cultivos de exportación, salvo el té. En ese decenio también se deterioraron los precios de las exportaciones agrícolas de Tanzania en relación con los precios de importación, y la relación de intercambio del país disminuyó en un 14 por ciento. Durante el mismo decenio, el valor de las exportaciones agrícolas aumentó en un 8 por ciento anual, frente al 11 por ciento en el caso del África subsahariana en conjunto.

A causa de gran número de agricultores que dejaron de dedicarse a los cultivos comerciales para producir alimentos básicos, la producción alimentaria tuvo una mejor evolución (un aumento anual del 3,9 por ciento durante los años setenta), pero los períodos de sequía, como el registrado a principios del decenio de 1970, trajeron consigo una escasez de alimentos. Con todo, disminuyeron las cantidades de los cultivos alimentarios oficialmente comercializadas y, como la demanda de alimentos de la población urbana creció a una tasa anual del 7 al 9 por ciento, el país tuvo que aumentar las importaciones alimentarias, cuyo volumen se elevó anualmente en más del 2 por ciento durante dicho decenio. Aun cuando se trataba de una tasa muy inferior a la correspondiente al África subsahariana, esas importaciones siguieron absorbiendo una creciente proporción de los ingresos totales de exportación.

Es difícil evaluar la influencia relativa de los factores naturales, externos e institucionales en la crisis. Las épocas de malas condiciones meteorológicas, sobre todo la desastrosa sequía de 1973, causaron importantes

déficit de producción. Los factores externos incluyen el aumento del costo de la energía, el deterioro de la relación de intercambio del sector agrícola, la disolución de la Comunidad del África oriental en 1977 y el conflicto con Uganda en 1979. Entre los factores institucionales, es probable que la gran transformación socialista del sector rural, llevada a cabo a raíz de la declaración de Arusha de 1967 y acelerada a comienzos del decenio de 1970, haya contribuido al menor rendimiento del sector. Se ha puesto en tela de juicio la eficiencia de los organismos paraestatales de comercialización que reemplazaron a las cooperativas. La reagrupación de los agricultores en nuevas aldeas también causó cierta perturbación de la producción agrícola.

Se considera que la especial importancia dada a la industria en gran escala en los planes de desarrollo ha entorpecido el desarrollo agrícola. En los últimos años, la parte correspondiente a la agricultura en los gastos para el desarrollo sólo fue ligeramente superior al 10 por ciento, frente a un 17 por ciento en 1976-77. Se registró una baja análoga en la parte correspondiente a la agricultura en los gastos periódicos.

La fuerte intervención estatal en los sistemas de comercialización y de fijación de precios se ha caracterizado por un especial hincapié en el sector urbano, lo cual, unido a la

inestabilidad de los mercados interno y externo, ha dado lugar a que los ingresos agrícolas sean inciertos y en general bajos. Los precios a los productores disminuyeron en términos reales en un 20 a un 30 por ciento en el caso de los principales cultivos de exportación, salvo el algodón, entre 1973/74 y 1979/80; en cambio, los precios reales de la mayoría de los cultivos para el consumo interno aumentaron sustancialmente durante el mismo período.

Para hacer frente a la crisis agrícola se han introducido recientemente varios cambios institucionales y de política importantes *. Estos incluyen una reducción del papel que desempeñan las organizaciones estatales de comercialización; una potenciación simultánea de las cooperativas por lo que se refiere al abastecimiento de los mercados y el suministro de insumos; una modificación del régimen de tenencia de la tierra que permite los arrendamientos individuales; el estímulo de las explotaciones agrícolas comerciales privadas, sobre todo con respecto a las normas en materia de divisas; un empeño decidido a lograr una mejor planificación; el reajuste periódico de los precios a los productores, y un mayor acceso a los insumos. Por otra parte, se ha propuesto duplicar el volumen de los gastos de desarrollo en el sector agrícola. Estas medidas indican un cambio de prioridades en los cuatro conjuntos de principios normativos - ruralización, communalización, infraestructura social y producción agrícola - hacia un criterio técnico de carácter pragmático en favor de la producción.

* The Agricultural Policy of Tanzania, Dar es Salaam, marzo de 1983.

Ganadería

La importancia relativa del sector ganadero la demuestra el número de cabezas de ganado por persona de la población agrícola (cuadros 1-22 y 1-24). Una proporción estimada en el 70 por ciento del ganado está concentrada en las zonas del Sahel y el Sudán, debido sobre todo a la incidencia de las enfermedades de éste, como la tripanosomiasis en el África occidental, central y oriental ^{32/}. Los recursos pecuarios globales representan para la región un capital de enorme valor que está insuficientemente explotado. De los 14 países en los que la ganadería desempeña una función importante en su sector agropecuario, sólo cinco (el Níger, el Sudán, Tanzania, Kenia y Malí) alcanzaron una tasa media de crecimiento de la producción pecuaria en 1971-80 de más del 3 por ciento. Dos de ellos se estaban recuperando de la sequía en el Sahel registrada en los primeros años del decenio de 1970, que decimó sus hatos de ganado. En cuatro de los 14 países disminuyó la producción pecuaria.

^{32/} La presencia de la mosca tse-tsé y la existencia de la tripanosomiasis impiden actualmente el aprovechamiento en 37 países de unos 10 millones de kilómetros cuadrados de tierras apropiadas para la ganadería.

Aun cuando debe definirse en relación con cada una de las zonas ecológicas, la política de fomento de la ganadería tiene ciertas características esenciales 33/. La primera de ellas es el desarrollo de sistemas apropiados de producción pecuaria para cada zona. En general, los sistemas existentes corresponden a cuatro categorías principales:

- a) Sistemas pastorales de producción pecuaria en pastizales con una capacidad de producción sumamente estacional. El principal problema lo constituye el conflicto de objetivos, ya que los ganaderos suelen querer aumentar al máximo el número de cabezas de ganado. Ello da lugar a un pastoreo excesivo, en tanto que el aumento de la productividad de los pastizales incluye en general, como primera etapa, la reducción del número de ellas. Los sistemas nomádicos o trashumantes también facilitan la transmisión de enfermedades, al tiempo que dificultan más las actividades de prevención y lucha.
- b) Sistemas de pequeños propietarios asentados, con actividades más o menos intensivas, en los que la producción agrícola y la pecuaria están integradas en mayor o menor medida. Estos sistemas son los que poseen el máximo potencial para aumentar la producción y han constituido la base de una industria lechera floreciente en unos pocos países. Parece viable hacer más hincapié en el fomento de los rumiantes pequeños, la avicultura rural y la cría de conejos.
- c) Las grandes unidades de producción pecuaria, como corrales de engorde y haciendas. Con frecuencia estas unidades son independientes del resto del sector ganadero y agrícola y contribuyen poco al desarrollo.
- d) Sistemas intensivos de cría de cerdos y aves de corral, que suelen requerir grandes cantidades de capital, y tecnología, razas y piensos importados, así como un personal altamente capacitado. A causa de la escasez de capital y de personal calificado, y de las dificultades de mantener el equipo en la mayoría de los países subsaharianos, estos sistemas no se han adoptado extensamente, ni tampoco pueden recomendarse en la mayoría de las situaciones.

La segunda característica esencial es el desarrollo de los recursos forrajeros mediante una mejor ordenación y un mejoramiento de los pastizales, la introducción de cultivos forrajeros y una mayor utilización de "nuevos" recursos de piensos, como los subproductos agroindustriales y los residuos agrícolas. Las cuestiones fundamentales son las siguientes:

- Densidad de pastoreo, que implica una solución de transacción entre una tasa que no dé lugar a la degradación de los pastos y una que sea aceptable para los ganaderos.
- Creación de reservas forrajeras como protección contra la sequía en las zonas de sabana. Ello puede incluir la preservación de heno en pie, la plantación de árboles y arbustos forrajeros, y la provisión de agua.
- Estrategias y sistemas de alimentación del ganado en las zonas que ofrezcan posibilidades para integrar la producción agrícola y la pecuaria. Con frecuencia se producen residuos agrícolas y subproductos agroindustriales en gran cantidad, pero se desperdician o se exportan. Su utilización en el plano nacional como piensos merece ser objeto de estímulo en la mayoría de los casos.

En tercer lugar se requiere mejorar el ganado mediante la selección de las razas indígenas que ofrezcan mejores posibilidades o la introducción apropiada de ganado exótico para la reproducción de razas puras o cruzadas. En el África subsahariana hay un pequeño número de razas indígenas de ganado vacuno con buenas posibilidades de producción de carne. También hay algunas razas y linaje de ganado que son resistentes a ciertas enfermedades. Un ejemplo es el ganado N'Dama que tolera la infección de tripanosomiasis. La cooperación entre países en la evaluación de razas y el desarrollo de programas de selección, reproducción y conservación representan estrategias importantes para el mejoramiento genético

33/ FAO, El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación, Roma, 1983. En el capítulo 2 se examinan en forma más detallada estas características.

y el perfeccionamiento de la explotación de la ganadería. Sin embargo, el primer requisito a ese respecto es que los gobiernos realicen evaluaciones sistemáticas de la población pecuaria como base para un banco de datos sobre recursos genéticos animales. Sin estrategias nacionales de conservación genética y de ordenación, África correrá el peligro de perder la mayor parte de sus valiosos recursos genéticos animales.

Hay algunas zonas del África subsahariana con condiciones climáticas favorables en las que es productivo el cruce de una raza indígena adaptada con una raza de zonas templadas. Ello se refiere sobre todo al ganado lechero que se explota en forma intensiva y con un control veterinario satisfactorio.

Por último, para poder ejecutar eficazmente los programas de fomento pecuario es preciso hacer frente a las cuestiones relacionadas con la lucha y prevención de las enfermedades del ganado. La investigación de esas enfermedades, los sistemas de presentación de informes, los servicios de diagnóstico de laboratorio y la capacidad de producción de vacunas suelen ser sectores que carecen de suficiente personal y que cuentan con escasas asignaciones presupuestarias. Los especialistas señalan que se debe prestar especial atención a los aspectos siguientes:

- Prosecución de la lucha contra la tripanosomasis africana de los animales, como en el marco del actual programa apoyado por la FAO, mediante actividades de capacitación, investigación, asesoramiento técnico (por ejemplo, sobre el uso apropiado de los medicamentos tripanocidas) e integración con los programas de desarrollo rural.
- La lucha contra la peste bovina y la erradicación de ésta mediante la organización de una campaña panafricana como la examinada anteriormente.
- El establecimiento de centros de capacitación e investigación para la lucha contra las garrafas y las enfermedades transmitidas por ellas. Ya hay propuestas de la FAO/OUA para la creación de esos centros en lugares estratégicamente situados de toda la región.
- El aumento de la capacidad regional de enseñanza veterinaria mediante el refuerzo de los servicios existentes y la creación de nuevos servicios cuando ello sea necesario. Esta necesidad se hace sentir especialmente en el África meridional y occidental.
- Una encuesta de los laboratorios veterinarios de África para evaluar sus actividades, determinar las necesidades de aumento de la capacidad de diagnóstico y de producción de vacunas, e identificar los centros de referencia para la capacitación, la investigación y la producción de substancias biológicas.

Pesca

El potencial pesquero anual de las aguas africanas, tanto marinas como continentales, es sumamente grande. Los cálculos lo sitúan en 11 millones de toneladas, es decir, alrededor del 14 por ciento de las capturas mundiales actuales. Sin embargo, en el sector de la pesca marina este potencial está distribuido en forma poco uniforme y no coincide con las regiones densamente pobladas. Las zonas con el máximo potencial están situadas frente a las costas del África noroccidental (3,5 millones de toneladas) y sudoccidental (3,0 millones), pero a ellas les corresponde áreas de baja densidad demográfica (cuadro 1-27). El potencial del Golfo de Guinea, densamente poblado, es moderado, como también lo es el de la zona pesquera del África oriental. No se conocen exactamente las posibilidades para aumentar el rendimiento de la pesca continental respecto de la producción actual, pero son considerables (más de 600 000 toneladas); las de la acuicultura son bajas a mediano plazo (100 000 toneladas).

En 1982, la producción regional de pescado de los pescadores nacionales fue de 3,1 millones de toneladas, de la cual casi un 60 por ciento procedía de las aguas marinas y el resto de las continentales. La producción de las flotas extranjeras fue superior a las capturas internas y ascendió en ese año a 3,3 millones de toneladas.

Cuadro 1-27. CAPTURAS ACTUAL Y POTENCIAL DE PESCADO EN EL AFRICA SUBSAHARIANA

	Capturas en 1982			Capturas potenciales			
	Por flotas nacionales		Por	Pesca	Pesca	Total	
	Pesca continental	Pesca marina	Total	flotas extran- jeras	conti- nental	marina	
..... miles de toneladas métricas							
PAISES RIBEREÑOS							
Africa del Noroeste	28	634	662	1 762	37	3 350	3 387
Golfo de Guinea	314	725	1 039	25	383	1 120	1 503
Africa del Sudoeste	111	306	417	1 450	296	3 000	3 296
Somalia y Djibouti	-	15	15	8	-	305	305
Océano Indico Sudoccidental	308	100	408	75	456	600	1 056
Mar Rojo	32	2	34	-	184	150	334
Total	793	1 782	2 575	-	1 356	8 525	9 881
PAISES SIN LITORAL							
Africa occidental	107	-	107	-	120	-	120
Africa central	135	-	135	-	140	-	140
Africa oriental	308	-	308	-	423	-	423
Africa meridional	2	-	2	-	15	-	15
Total	552	-	552	-	698	-	698
Total de países ribereños y sin litoral	1 345	1 782	3 127	3 320	2 054	8 525	10 579

Nota: No todos los países ribereños arriba enumerados pertenecen al Africa subsahariana; por ejemplo, Marruecos está incluido en la zona marina del Africa del Noroeste; la Arabia Saudita y Egipto también realizan actividades pesqueras en el Mar Rojo. No se incluyen las capturas de la República de Sudáfrica.

Fuente: FAO, Dirección de Políticas y Planificación Pesqueras.

MAURITANIA (Tierras sumamente escasas; diversos cereales)



La agricultura de Mauritania se enfrenta, en forma sumamente seria, con varias de las limitaciones características de los países del Sahel, a saber: un medio geofísico difícil; un sector agrícola

tradicional y en gran parte autónomo, concentrado en un estrecho cinturón a lo largo de la margen septentrional del río Senegal; dificultades para comercializar los alimentos debidas a la dispersión de las actividades económicas, con la capital, Nouakchott, situada lejos de los principales centros de producción; un proceso de desertificación aparentemente inexorable, que amenaza la propia capital, y una fuerte corriente migratoria de las zonas rurales a los centros urbanos, exacerbada después de la gran sequía de 1968-73. Sin embargo, a diferencia de la mayoría de los demás países del Sahel, Mauritania tiene un considerable potencial latente por lo que se refiere al suministro alimentario y los ingresos de divisas en su litoral de

900 kilómetros de longitud, frente al cual está ubicada la zona pesquera más rica de África.

Los deficientes resultados del sector agrícola constituyen el problema económico más grave de Mauritania. Toda la estructura del sector fue modificada profundamente por la sequía de 1968-73. A fines del decenio de 1960, el país había casi alcanzado la autosuficiencia alimentaria, con una producción cerealera que fluctuaba alrededor de 100 000 toneladas anuales y un conjunto bastante diversificado de cultivos complementarios, como dátiles y maní.

Después de la sequía, el país no producía más del 20 al 30 por ciento de su demanda interna de cereales. También disminuyó en alto grado la producción de otros cultivos. La creciente dependencia de las importaciones y la ayuda internacional y el proceso de urbanización, crearon modalidades de consumo totalmente nuevas, y el trigo, el arroz, el maíz y las hortalizas pasaron a ser artículos importantes de la dieta. La proporción de los ingresos totales de exportación que representa el costo de las importaciones de alimentos, sobre todo cereales, aumentó en casi un 15 por ciento anual durante el decenio de 1970. Los cereales siguen siendo un componente relativamente pequeño del consumo alimentario en función del suministro de calorías por habitante. Con un valor de 89 por ciento de las necesidades estimadas, el suministro de energía alimentaria, que proviene principalmente de la carne y los productos lácteos, el azúcar y los aceites y grasas, es muy inferior al promedio del Sahel. Después de la sequía de 1968-73, que redujo en un tercio el número de cabezas de ganado, aumentó el consumo de pescado. Sin embargo, éste sigue siendo un alimento por el que no se inclina la mayoría de los mauritanos y la pesca es una actividad muy ajena al nomadismo tradicional.

La agricultura sigue siendo el principal medio de subsistencia del 75 por ciento de la población del país y constituye un elemento importante, si bien en baja, del PIB (alrededor del 25 por ciento en los últimos años). Así pues, el desarrollo del sector constituye una de las principales preocupaciones del Gobierno. Se reconoce la importancia de la ordenación de las aguas mediante el riego como el único medio para mejorar y hacer más seguro el sistema de

producción agrícola. Con todo, los logros en cuanto a expandir la superficie de regadío siguen siendo inferiores a los objetivos previstos; en el marco del plan nacional para 1976-80 se convirtió una superficie de 3 700 hectáreas en tierras de regadío, frente a un objetivo de 14 000 hectáreas. La falta de capital sigue siendo un factor crítico pese a la gran ayuda financiera proporcionada en particular por los países árabes después de la gran sequía. La asistencia externa representó en 1981 alrededor de la mitad del gasto público total de Mauritania y, expresados en cifras per cápita de la población agrícola, los compromisos de ayuda oficial a la agricultura son de los más altos de África (casi 33 dólares en 1980, a precios de 1975). En el actual plan de desarrollo para 1981-85, que tiene carácter provisional, de las reformas institucionales - negociaciones con la CEE respecto de la explotación pesquera, cambios en la política de precios, reforma del sistema de tenencia de la tierra - se espera obtener más resultados a corto plazo que de las inversiones de capital. La ordenación de los recursos hídricos, sobre todo la construcción de presas, absorberá una parte importante de los recursos asignados durante este período a la agricultura.

El Gobierno también está redoblando sus esfuerzos para supervisar y controlar la riqueza pesquera de Mauritania, la cual, hasta la aprobación del nuevo derecho del mar, era explotada por embarcaciones de pesca extranjeras. La capacidad pesquera del propio país sigue siendo muy reducida. Por ejemplo, en el decenio de 1970, las capturas nacionales registraron un promedio de 32 000 toneladas anuales, frente a la cifra de 200 000 toneladas correspondientes a un país vecino, el Senegal, que tiene menos recursos pesqueros. Debidamente ordenado, el sector pesquero de Mauritania puede producir más ingresos de divisas que el principal producto actual de exportación, es decir, el mineral de hierro. Las principales limitaciones son la falta de infraestructura de la industria pesquera en el puerto de Nouadhibou y una carencia de tradición y conocimientos marinos. Se espera que la terminación en 1984 de un puerto de gran calado en Nouakchott, con la asistencia de China, permita proporcionar a esa industria otro centro pesquero, además de Nouadhibou. La FAO también ha proporcionado los servicios de expertos para ayudar a Mauritania en sus esfuerzos destinados a desarrollar la industria y proteger sus fondos de pesca.

El pescado es un elemento especialmente importante de la dieta de la población de los países ribereños del África occidental, donde representa más del 40 por ciento de la ingesta total de proteínas animales. El suministro de pescado per cápita en África aumentó de 8,8 kg anuales en 1974-76 a 9,3 kg en 1978-80. La combinación de menores importaciones y mayores exportaciones de productos pesqueros, un volumen constante de capturas y un elevado crecimiento demográfico dio lugar en 1982 a una disminución del suministro per cápita.

Cuestiones de política. Debido a que la ubicación en la región de los recursos pesqueros no coincide con la de la población, el desarrollo del comercio interregional es una cuestión sumamente importante. Ello se aplica sobre todo al comercio entre los países con abundantes recursos del África noroccidental y sudoccidental y los que bordean el Golfo de Guinea, como Nigeria, que, en la fase más activa del auge de sus importaciones en 1980, importó alrededor de un millón de toneladas (peso equivalente de pescado fresco). Se considera que el establecimiento de un servicio de asesoramiento técnico e información sobre comercialización de pescado, con arreglo a los criterios de los proyectos ejecutados con éxito de INFOPESEA en América Latina e INFOFISH en Asia, ayudará a los países africanos a aumentar ulteriormente el comercio intraregional de pescado (véase la sección sobre pesca que aparece más arriba).

En muchos países africanos sólo se dispone de pescado fresco cerca de los lugares de desembarque en la costa, o en las proximidades de los lagos y ríos, a causa de los problemas de conservación y distribución. Por otra parte, gran parte del pescado desembarcado se pierde al ser elaborado en forma tradicional. Existen buenas posibilidades para reducir el desperdicio mediante una mejor manipulación y la capacitación en métodos perfeccionados de elaboración; no hay que pasar tampoco por alto la función sumamente importante de la mujer en la elaboración y comercialización del pescado, sobre todo en el África occidental.

En algunos países africanos, las importaciones de pescado curado procedentes de los países desarrollados, que tienen un alto valor, podrían ser sustituidas por productos pesqueros localmente producidos y de menor costo. En otros países africanos donde el pescado es una fuente potencial de alimentos no explotada, actualmente, la enseñanza del consumidor podría promover un aumento de su consumo.

No puede insistirse demasiado en la importancia de las pequeñas pesquerías para el suministro de pescado a la población local; alrededor del 80 por ciento de las capturas para consumo humano del África subsahariana corresponden a los pequeños pescadores locales. Este sector puede mejorarse en muchos aspectos. Son considerables las oportunidades que existen para perfeccionar las artes, los aparejos y las embarcaciones de pesca, las instalaciones en tierra, la manipulación, la elaboración y la conservación de las capturas. La importante función socioeconómica que desempeña la pesca artesanal en la economía nacional merece ser objeto de mayor atención.

La creación de zonas económicas exclusivas (ZEE) en muchos Estados ribereños africanos ha producido importantes efectos sobre la economía nacional, no sólo en función del posible aumento de la producción pesquera sino también del pago de derechos o licencias de pesca, de mayores desembarques de pescado en los puertos africanos por parte de otras naciones dedicadas a la pesca, y de la creación de empresas mixtas entre las naciones desarrolladas que realizan actividades pesqueras y los estados ribereños de África. Sin embargo, después de 1978, cuando la mayoría de los países africanos establecieron sus propias ZEE, disminuyeron las capturas extranjeras frente a las costas de África. Tras esa disminución, el volumen de las capturas extranjeras se estabilizó alrededor de las cifras alcanzadas en 1979. Las capturas internas también se redujeron durante ese período, en una proporción de alrededor del 5 por ciento. Un problema estrechamente relacionado con el establecimiento de ZEE lo constituye la observación, el control y la vigilancia de la explotación de las pesquerías, sobre todo cuando las flotas extranjeras realizan intensas actividades. Los países africanos necesitan más asistencia en este sector.

Colaboración regional. En el sector de la pesca en África se siente una gran necesidad de cooperación regional, especialmente en las esferas de la ordenación y el desarrollo, y en lo tocante a la solución del problema de las poblaciones compartidas. La respuesta de la FAO a esta necesidad es establecer una red de órganos subregionales de asistencia técnica como, en el caso de África, el proyecto de la CPACO (Comisión de Pesca para el Atlántico Centro-Oriental) para los Estados ribereños y el proyecto del Océano

Indico sudoccidental para los Estados ribereños e insulares del África oriental. Las dependencias técnicas reciben orientaciones de los órganos regionales de pesca, los cuales constituyen el núcleo para la colaboración entre países en la ordenación y el desarrollo de la pesca, así como en la promoción de actividades de cooperación en los sectores de la acuicultura, la investigación y la pesca en pequeña escala. La participación de nacionales en los órganos regionales contribuye a aumentar la voluntad política y el empeño de los gobiernos a desarrollar su sector pesquero.

Silvicultura

Los abundantes recursos de los bosques cerrados del África subsahariana, cuya superficie se calculaba en 1980 en 217 millones de hectáreas, están concentrados en un número bastante pequeño de países. Casi la mitad de esa superficie está ubicada en el Zaire. Otros cuatro países - el Congo, el Gabón, el Camerún, y Madagascar -, cada uno de ellos con 10 a 20 millones de hectáreas, representan otro tercio. Con todo, varios otros países, como Nigeria, la Costa de Marfil, la República Centroafricana, Ghana y Liberia, tienen una extensión significativa, si bien más reducida, de bosques ecuatoriales. No obstante, los bosques cerrados de varios de estos países son objeto de una corte muy rápida. Por ejemplo, a Nigeria y la Costa de Marfil les corresponde en conjunto la mitad de la corte anual de esos bosques en África.

La producción comercial de los densos bosques ecuatoriales ha incluido principalmente la extracción de unas pocas especies arbóreas de gran valor, quizás 10 m³ por hectárea solamente de rodales con hasta 300 m³ de madera de una gran diversidad de especies por hectárea. Una parte importante de esta producción se ha destinado a la exportación sin elaborar, y su volumen ha fluctuado en torno a los 6 millones de m³ anuales en los dos últimos decenios. El valor de estas exportaciones ha aumentado en cerca del 30 por ciento en términos reales desde 1973 y representa unos dos tercios de las exportaciones totales de productos madereros de la región.

La producción de madera elaborada mecánicamente - tableros y madera aserrada - ha aumentado de unos 2 millones de m³ a algo más de 7 millones de m³ en el último decenio y se ha incrementado sustancialmente la proporción destinada al consumo interno. El comercio de esos productos se ha mantenido virtualmente en equilibrio. Sin embargo, la región sigue dependiendo en alto grado de importaciones por lo que se refiere a su abastecimiento de papel.

La madera y la energía

La contribución más importante de los bosques al bienestar humano en África es el suministro de madera para fines energéticos (para información sobre el uso de la madera como combustible, a nivel de los países, véase el cuadro 1-24). En el África subsahariana, el consumo anual de leña es de unos 320 millones de m³, que equivale a unos 106 millones de toneladas de carbón y a un 70 por ciento, aproximadamente, del suministro energético de la región. Sin embargo, en muchos países la dependencia respecto de la madera es mayor. También se calcula que del 90 al 98 por ciento de las necesidades de energía de las zonas rurales se satisfacen con leña.

En las zonas de sabana, donde la densidad demográfica es elevada y las condiciones ecológicas no son favorables para los bosques, unos 130 millones de personas sólo pueden satisfacer sus necesidades de energía cortando una proporción excesiva de la vegetación existente. Se calcula que 500 millones de personas que viven en estas zonas podrían experimentar un gran déficit de leña al final de este siglo, a menos que cambien las tendencias actuales. El déficit podría ascender a 300 millones de m³ y afectar a 37 países del África subsahariana.

En las zonas áridas y semiáridas de la región, el bajo rendimiento de la vegetación de arbustos no basta para atender siquiera las necesidades básicas mínimas de leña de la población. Además, el pastoreo extensivo rebasa a menudo la capacidad de carga pecuaria de la vegetación herbácea. Las desfavorables condiciones climáticas de los últimos años han limitado las posibilidades de regeneración de las tierras de bosques y los pastizales de estas zonas. Como consecuencia de ello se registra un gran déficit de leña que está

dando lugar a una corta excesiva de la escasa vegetación existente, aumentando con ello la erosión del suelo, y el riesgo de desertificación. Se trata de zonas en que la imposibilidad de satisfacer las necesidades de energía con productos alternativos no sólo conduce a la destrucción de las restantes fuentes de madera sino también a la anulación de la capacidad productiva del suelo para la agricultura y el pastoreo.

Algunos factores externos

Aunque las estrategias y políticas nacionales han desempeñado una importante función en lo tocante a determinar la evolución del desarrollo agrícola en el África subsahariana durante el último decenio, también es evidente que los factores externos, aparte de las guerras y las disensiones internas, también han producido importantes efectos. Al revisar las variaciones entre los países en cuanto a los resultados obtenidos, se intenta en esta sección hacer un análisis global de los dos sectores principales, es decir, el comercio exterior y la asistencia para el desarrollo.

COSTA DE MARFIL (Tierras abundantes; raíces, tubérculos y cereales)



Pocos países en desarrollo del mundo han registrado un progreso económico tan dinámico como la Costa de Marfil en los dos decenios anteriores. Pese a una pronunciada disminución del crecimiento económico desde 1978, el aumento medio anual del PIB ha superado el 7 por ciento desde que el país alcanzó la independencia en 1960. Mientras que un PNB per cápita inferior a 100 dólares durante el decenio de 1950 hacía de la Costa de Marfil uno de los países en desarrollo más pobres, en 1981 alcanzó una cifra de 1 200 dólares, una de las más altas del África subsahariana.

Además, a diferencia de otros países de rápido crecimiento de la región, el auge de la economía de la Costa de Marfil se ha basado en la agricultura, especialmente la producción de cacao, café y madera. La parte correspondiente a la agricultura en el PIB disminuyó del 43 al 27 por ciento entre 1960 y 1981, pero el sector sigue proporcionando, directa o indirectamente, empleo a tres cuartas partes de la población y representa una proporción análoga de ingresos de exportación.

Por otra parte, la mitad del valor agregado por las actividades manufactureras corresponde a la elaboración de materias primas agrícolas.

Si bien se reconoce en general que la favorable evolución de la agricultura de Costa de Marfil se debe en gran parte a la actividad humana, el país también está bien dotado de recursos naturales. Sus tierras tienen potencial para dar sustento a una cifra siete veces superior a la de la población actual, incluso con un bajo nivel de utilización de insumos, y casi de 25 veces con una utilización moderada de ellos. De hecho, se han puesto en cultivo nuevas tierras a un ritmo muy rápido (4,3 por ciento en el decenio de 1970), por lo que, pese a una rápida tasa de aumento de la mano de obra agrícola (2,7 por ciento, es decir, una de las más altas del África subsahariana), se ha dispuesto de una creciente extensión de tierras por cada trabajador agrícola. Sin embargo, ello ha traído consigo algunas consecuencias negativas para los recursos forestales, que se están agotando rápidamente a causa de un desmonte y una explotación excesivos. Si no se pone coto a esta evolución, ello puede conducir a una completa destrucción de los bosques de la Costa de Marfil en los próximos decenios.

El café y el cacao, que son cultivados predominantemente por pequeños agricultores, han desempeñado una función clave en el crecimiento de la Costa de Marfil, que se debió principalmente a las exportaciones. A esos dos cultivos se dedica casi la mitad de las tierras de labranza totales del país. La producción de cacao aumentó de 100 000 toneladas en el momento de la independencia a 430 000 en 1981, haciendo de la Costa de Marfil el principal exportador del mundo, con un 26 por

ciento del mercado mundial de habas de cacao. La producción de cacao casi se ha duplicado desde la independencia, a 350 000 toneladas en 1981, siendo ahora el país el tercer mayor exportador del mundo. El ritmo del desarrollo económico ha dependido de esos dos cultivos; la tasa anual de crecimiento económico se redujo a alrededor del 3 por ciento solamente durante la recesión de 1973-75, pero se aceleró durante el auge de los precios de los productos básicos en 1977-78. La menor tasa de crecimiento en los últimos años - un 3 por ciento anual entre 1980 y 1982 - se debió también en gran parte a los bajos precios de los productos básicos, aunque el alto costo de la energía importada y la elevada cifra de la deuda pública (en los últimos diez años, el costo del servicio de la deuda aumentó del 7 por ciento de las exportaciones al 25 por ciento) también han contribuido a la crisis actual.

Esta gran dependencia, por lo que se refiere al crecimiento económico, de las exportaciones de sólo dos cultivos ha planteado problemas. La transferencia masiva de ingresos fiscales procedentes de los pequeños productores de café y cacao han dado lugar a diferencias de ingresos, oportunidades y servicios entre las zonas urbanas y las rurales, así como a una migración a los

centros urbanos y a las regiones con mayores recursos agrícolas, situadas en el sur del país.

La dependencia de los ingresos de exportación del café y el cacao, que fluctuaron por término medio en un 29 por ciento alrededor de su valor mediano durante 1972-82, también entraña riesgos evidentes.

Si bien el plan de desarrollo para 1981-85 y el presupuesto de 1983 reflejan la necesidad de austeridad en el difícil período actual, la modernización de la agricultura sigue siendo una cuestión prioritaria para el Gobierno. Se prevé que las inversiones agrícolas y agroindustriales representarán casi un 15 por ciento de las inversiones públicas totales en 1981-85, pero el café y el cacao recibirán una menor proporción (alrededor del 14 por ciento), en favor de los cultivos alimentarios y de otra índole. En el plan de desarrollo se subraya la necesidad de reducir la dependencia respecto de las importaciones de alimentos, cuyo volumen aumentó hasta en un 7,5 por ciento por año entre 1971 y 1981. En particular se prevé que las importaciones de arroz se estabilizarán a mediados del decenio de 1980, en una cifra del 70 por ciento aproximadamente del volumen actual de 350 000 toneladas por año.

Comercio exterior

En el decenio de 1970 disminuyó considerablemente en la mayoría de los países del África subsahariana el poder adquisitivo de las exportaciones agrícolas, medido sobre la base de la relación de intercambio en función de los ingresos ^{34/}. De los 31 países subsaharianos respecto de los cuales se dispone de datos, únicamente cinco - el Camerún, el Gabón, la Costa de Marfil, Malawi y Rwanda - registraron un incremento significativo de su relación de intercambio en función de los ingresos agrícolas durante el período. Todos los países, salvo el Gabón, lograron ese aumento principalmente con un mayor volumen de exportaciones, ya que los precios internacionales de los productos primarios se mantuvieron estancados o disminuyeron en términos reales. El período se caracterizó por un gran aumento de los precios de las manufacturas y el petróleo crudo importados. Dieciséis de los 31 países se vieron afectados por estas variaciones negativas de los precios y registraron un deterioro anual significativo de su relación de intercambio en función de los ingresos que varió del 1,5 al 20 por ciento. En dicho decenio no se registró ningún crecimiento global del volumen de las exportaciones totales de mercancías de la región.

Por otra parte, la situación del comercio exterior empeoró aún más durante el período posterior a 1979, cuando la creciente recesión económica contribuyó a la baja de los precios de muchos de los productos de exportación de la región, inclusive cultivos importantes como los destinados a bebidas, pero también el caucho, los productos forestales y el azúcar. En 1981 la relación de intercambio se había deteriorado en el caso de 4 de los 17 países para los cuales las exportaciones agrícolas constituyen al menos un 50 por ciento de las exportaciones totales de mercancías.

^{34/} La relación de intercambio en función de los ingresos es la relación entre los índices del valor de las exportaciones agrícolas y los precios de las importaciones totales.

Además de la desfavorable relación entre los precios, los factores que contribuyeron a los resultados poco satisfactorios de las exportaciones de los países subsaharianos incluyen lo siguiente:

- La incapacidad para aumentar o, en algunos casos, mantener el volumen de producción de los cultivos de exportación (por los motivos examinados anteriormente en la parte correspondiente a las estrategias y políticas nacionales).
- La inestabilidad de los precios y la estructura de base reducida de las exportaciones agrícolas. Dos tercios de los países de la subregión dependen de las exportaciones de café, té y cacao por lo que respecta al 30 por ciento o más de sus ingresos por concepto de exportaciones agrícolas. En algunos casos, como Ghana y Rwanda, la proporción es superior al 90 por ciento. Los precios inestables de mercado de estos productos hacen precaria la situación del comercio de estos países.
- Las dificultades para adaptarse a las condiciones cambiantes de la demanda mundial. Este factor está relacionado con la excesiva concentración de las exportaciones del África subsahariana en un número limitado de mercados, especialmente la CEE y América del Norte. El comercio entre los propios países de la subregión representa menos del 10 por ciento de sus exportaciones totales.
- Las barreras proteccionistas, que han obstaculizado la penetración en algunos importantes países industriales, sobre todo en el caso de productos africanos que compiten con productos de las zonas templadas o semielaborados, como los cueros ^{35/}. Aunque el proteccionismo es un problema a largo plazo, en los últimos años se ha agudizado como consecuencia de la recesión.
- El aumento de la demanda interna para el consumo o para fines de elaboración. En algunos casos los gobiernos han adoptado una política fiscal o políticas de otra índole que limitan las exportaciones de productos agrícolas no elaborados a fin de promover las industrias transformadoras locales, no siempre con éxito.

SIERRA LEONA (Tierras moderadamente abundantes; arroz)



En los últimos años, el sector agrícola de Sierra Leona, en el que trabaja alrededor del 75 por ciento de la población económicamente activa y que

representa un tercio del PIB, ha registrado un deterioro o un estancamiento. Aún cuando la densidad demográfica es elevada, la productividad potencial de las tierras de labranza - cuya superficie representa casi tres cuartas partes del territorio - es más que suficiente para satisfacer las necesidades de la población. Si se utilizan plenamente, las tierras agrícolas de Sierra Leona podrían alimentar a una población un 70 por ciento mayor que la actual con un bajo nivel de utilización de insumos, en tanto que con un nivel intermedio de tecnología podría dar sustento a una cifra de habitantes nueve veces mayor. Las zonas que ofrecen posibilidades especialmente satisfactorias en cuanto a la expansión de las tierras agrícolas, sobre todo para el cultivo de arroz, son las tierras pantanosas que ocupan alrededor del 20 por ciento de las

^{35/} En virtud de la Convención de Lomé, muchos países africanos tienen acceso preferencial a la CEE. Por desgracia, las dificultades con que tropiezan los exportadores inexpertos no pueden ser fácilmente superadas con aranceles preferenciales solamente.

tierras de labranza. Existe también un potencial considerable para aumentar la producción de los cultivos arbóreos (café y palma de aceite).

Aunque Sierra Leona cultiva más de 60 productos alimentarios y de exportación, el arroz absorbe el grueso de los recursos de tierras y mano de obra del país. Se calcula que un 70 por ciento de la superficie cultivada total se dedica al arroz y que un 90 por ciento de todas las familias agrícolas trabajan en el sector arrocero. Este cereal es también con mucho el producto alimenticio más importante que se consume en el país, proporcionando cerca de la mitad de las calorías diarias de la dieta normal.

Sin embargo, aunque la producción nacional de arroz cáscara se ha duplicado con creces en los años sesenta y setenta, no ha sido suficiente para satisfacer el aumento de la demanda interna. Esta producción fue especialmente deficiente durante el decenio de 1970, cuando la tasa media anual de crecimiento se redujo al 1,2 por ciento solamente. Las importaciones de alimentos han venido aumentando a una tasa relativamente baja (2 por ciento anual en volumen durante los años setenta), pero han absorbido una creciente proporción del valor de las exportaciones y a fines de los años setenta representaban del 20 al 25 por ciento de las importaciones totales de mercancías del país. Un país exportador neto de arroz en el pasado, Sierra Leona importó en 1982 casi 90 000 toneladas de este cereal, que equivalieron al 36 por ciento de sus ingresos totales de exportación. También han aumentado las importaciones de trigo y harina de trigo para atender la demanda interna de pan, sobre todo en los centros urbanos. La creciente dependencia de Sierra Leona respecto de los recursos alimentarios de ultramar ha sido uno de los principales factores de la gran deuda externa del país, deuda que en los primeros años del decenio de 1980 representaba un tercio del PNB.

El África subsahariana se beneficiaría sobre todo con una política de comercio internacional destinada a estabilizar los ingresos de exportación y a promover una mayor elaboración de los productos básicos. Ello requiere iniciativas en los siguientes sectores:

- Unas disposiciones de financiación compensatoria más liberales, como las del FMI y el Plan Stabex de la CEE;
- La aplicación del Acuerdo del Fondo Común, a fin de estabilizar los precios y promover la creación de mercados y el desarrollo de productos, como se prevé en la Segunda Cuenta del Fondo;
- Un mayor acceso a los mercados de productos elaborados y semielaborados;

La desfavorable evolución del sector agrícola refleja la deficiencia de los métodos tradicionales de producción frente a una demanda creciente. La producción sigue basándose en el trabajo de la familia, en aperos sencillos, en métodos de agricultura migratoria y en una escasa utilización de fertilizantes y otros insumos. Los períodos de barbecho cada vez más breves han dado lugar a un menor rendimiento. El porcentaje de tierras de regadío es el más bajo del grupo de países consumidores de arroz de África.

Otros factores que limitan la producción han sido el bajo nivel de los precios agrícolas reales como consecuencia del deficiente programa de compras del sistema interno de comercialización y la política de abastecer la población urbana con alimentos importados. Se comercializa una pequeña proporción de los alimentos producidos internamente - del 20 al 25 por ciento en el caso del arroz - y una proporción aún menor entra en los canales oficiales de comercialización a precios oficiales. En 1981/82 se calculaba que el arroz nacional representaba menos del 7 por ciento del volumen total de este cereal adquirido por la Junta Nacional de Comercialización.

El Gobierno de Sierra Leona se esfuerza actualmente en aplicar energéticas medidas de política para fomentar el desarrollo agrícola. Se están tomando disposiciones para incrementar los ingresos de los agricultores y hacer extensivo el sistema de precios oficiales de compra a productos básicos distintos del arroz. En el sector de este cereal se está fomentando el paso del cultivo migratorio en las tierras altas al cultivo en las tierras bajas pantanosas que puede duplicar el rendimiento y dar también cabida a la producción de otros cultivos. Se están mejorando los servicios de desarrollo rural. Con la asistencia de la FAO se está formulando un programa mixto de producción de harina a fin de remplazar el trigo y la harina de trigo importados por harina de cereales y tubérculos de producción nacional.

- Ayuda a los países africanos a fin de que aumenten su capacidad para hacer frente a los cambios en las modalidades del comercio mundial de productos básicos.

Asistencia para el desarrollo

La incapacidad de la mayoría de los países del África subsahariana para obtener fondos en los mercados comerciales de capital ha supuesto beneficios y costos. Por lo que se refiere a los costos, el gran aumento de los tipos reales de interés que se produjo al final del decenio de 1970 ha creado problemas de servicio de la deuda a algunos países con solvencia crediticia. En lo tocante a los beneficios, muchos países han tenido que recurrir en mayor medida a la asistencia para el desarrollo, con frecuencia la concedida en condiciones de favor, y por ello no han sufrido los efectos de esos problemas ^{36/}. Sin embargo, las corrientes de ayuda a la agricultura han tendido a estancarse desde el final del decenio de 1970, después de haber crecido en alto grado a mediados de ese decenio. Así pues, se siente creciente interés por la magnitud de la asistencia para el desarrollo y por la forma en que puede utilizarse más eficazmente.

Un examen de las corrientes de ayuda al sector agrícola (COA) del África subsahariana en el período de 1974-81 pone de manifiesto las pautas siguientes:

- En función de los compromisos por persona dedicada a la agricultura, los países pobres han recibido en general un mayor volumen de ayuda durante 1974-81, pero hay muchas excepciones. El promedio general fue en 1980 de cinco dólares en términos reales (a precios de 1975). Poniendo esta cifra en perspectiva, equivalía en ese año a ocho dólares en valores corrientes, en tanto que los ingresos medios de exportación por persona en la agricultura era de unos 40 dólares.
- Se ha producido un aumento significativo de los compromisos per cápita, que se duplicaron con creces durante el período, incluso después de tener en cuenta los grandes incrementos registrados en algunos países que recibieron poca o ninguna ayuda al comienzo del decenio.
- No existe una relación bien definida entre el volumen de ayuda suministrada al sector agrícola de un país y sus resultados económicos en función de la producción agrícola y los ingresos. Con todo, es posible que la pauta no aparezca clara a causa de los grandes compromisos de ayuda respecto de algunos países que tropiezan con especiales dificultades, así como las diferencias entre los compromisos y su desembolso efectivo.

Además de los problemas económicos e institucionales con que se enfrentan los países del África subsahariana, muchos tropiezan con dificultades para movilizar los recursos internos y vincularlos con la asistencia externa para el desarrollo. Si se quiere acelerar el ritmo del desarrollo agrícola en un futuro próximo, será necesario que la ayuda internacional sufrague en muchas situaciones una alta proporción de los gastos locales.

Conclusiones

Entre las muchas conclusiones y recomendaciones a que da lugar el presente análisis merece la pena destacar las cuestiones generales siguientes:

- El mercado interno de alimentos del África subsahariana, que está en vías de expansión, ofrece grandes oportunidades para un desarrollo agrícola y rural equitativo. A este respecto, una iniciativa positiva para lograr una mayor autosuficiencia alimentaria representaría un avance en cuanto al logro de un desarrollo

36/ Según las estimaciones del Banco Mundial, en 1970-79 la parte correspondiente a los países subsaharianos en el total de la deuda pública o garantizada por el sector público de los países en desarrollo disminuyó del 9,6 al 6,0 por ciento en el caso de los préstamos de fuentes privadas, pero aumentó del 9,7 al 12,7 por ciento en el caso de los préstamos oficiales.

agrícola y rural equilibrado. No obstante, sigue existiendo el riesgo de que la aplicación de una política de autosuficiencia alimentaria dé lugar a un nivel nutricional más bajo si se reducen rápidamente y en medida considerable las importaciones de alimentos. Muchos países de la subregión pueden estar pasando por una fase de aumento de las importaciones de alimentos hasta que los cambios demográficos y las mejoras en el sector agrícola permitan un mayor equilibrio entre la demanda y la oferta alimentaria internas;

- Tal vez sea necesario influir en la estructura de la demanda alimentaria mediante la fijación de precios y otros medidas a fin de que se ajuste en mayor medida a los tipos de alimentos producidos internamente. En el plano político quizá no sea fácil aplicar esas medidas, que pueden ser discriminatorias para algunos grupos de consumidores ;
- Son sumamente necesarios los avances tecnológicos en la agricultura africana. En algunos casos podrían permitir una utilización más intensiva de las tierras y, en otros, el cultivo de una mayor superficie de ellas por habitante. El objetivo global es aumentar la producción y los ingresos agrícolas por cada trabajador del sector. No es probable que se logren esos avances de una sola vez, ni es inminente una revolución tecnológica, pero parece posible conseguir una serie de mejoras. También se podría lograr mucho con la utilización práctica de los conocimientos ya existentes ;
- No se puede seguir atribuyendo tan poca importancia a los aspectos demográficos del desarrollo en las estrategias globales. Las tasas de crecimiento demográfico, de migración rural-urbana y de urbanización son factores vitales para la elaboración de una política alimentaria adecuada y para el avance del desarrollo mismo;
- Como un desarrollo agrícola satisfactorio está estrechamente relacionado con el nivel de vida rural, en las estrategias hay que hacer hincapié en el desarrollo rural y también hacer extensivas las ventajas de unos mejores servicios básicos al mayor número posible de personas de las zonas rurales;
- Los gobiernos han intervenido cada vez más en el proceso de desarrollo sin contar con suficiente información. Con frecuencia fracasan las políticas bien intencionadas a causa de la falta de datos apropiados y de un análisis apropiado de éstos. La asistencia técnica puede desempeñar una clara función a este respecto;
- El África subsahariana dispone en general de recursos naturales para sostener a una población mucho mayor y con un nivel considerablemente más alto de nutrición, y, de hecho, un mejor nivel de vida. Sin embargo, no existe una correspondencia entre la disponibilidad de recursos y la actual densidad demográfica, y los recursos no están debidamente explotados ni se movilizan con suficiente rapidez. Estas deficiencias constituyen el principal conjunto de problemas con que se enfrenta la subregión;
- Unos esfuerzos bastante modestos para lograr una cooperación más estrecha entre los países vecinos dentro de la subregión podrían servir de mucho para aumentar la seguridad alimentaria y el desarrollo agrícola. Esos esfuerzos podrían abarcar, con resultados fructíferos, una gran diversidad de necesidades, como las redes de vigilancia y lucha contra las enfermedades de los animales; sistemas de transporte para conectar las fuentes de alimentos con los consumidores, y políticas más apropiadas en materia de precios, cuestiones monetarias y migración humana;
- A causa sobre todo de los recientes contratiempos económicos en el sector de la producción alimentaria, a muchos países subsaharianos les resultará difícil, o casi imposible, conseguir el impulso necesario sin ayuda internacional en materia de financiación, comercio, tecnología agrícola y desarrollo de recursos humanos. Al mismo tiempo, mucho depende de la medida en que estos propios países creen efectivamente unas condiciones que permitan no desperdiciar la asistencia y las oportunidades brindadas desde el exterior.

ALGUNAS CUESTIONES EN OTRAS REGIONES

Esta última sección del capítulo correspondiente al análisis mundial trata sucintamente algunas cuestiones de interés actual relativas a otras regiones, a saber: las recientes tendencias de la producción agrícola en el Lejano Oriente, el comercio internacional de productos agrícolas en América Latina y el Caribe, las inversiones agrícolas en el Cercano Oriente y en África del Norte, y la política agrícola oficial de las economías desarrolladas de mercado.

Lejano Oriente

La región del Lejano Oriente, inclusive las economías centralmente planificadas de Asia, tiene más de la mitad de la población total del mundo y más de dos tercios de su población agrícola. Por ello, todo cambio significativo en las modalidades de crecimiento de su producción agrícola puede tener considerables consecuencias internacionales y nacionales.

Desde los últimos años del decenio de 1960, muchos de los países en desarrollo del Lejano Oriente han estado a la cabeza por lo que se refiere a la rápida adopción de variedades de alto rendimiento y otros elementos de una mejor tecnología agrícola. Ello se ha reflejado en un aumento sustancial de la producción total y per cápita de arroz y trigo, así como de algunos otros cultivos alimentarios y no alimentarios. Aunque es objeto de menos atención, la producción de carne y leche también ha aumentado en algunos países. No obstante, los datos recientes sobre la producción de cultivos alimentarios y no alimentarios (cuadro 1-28) suponen una señal de advertencia que plantea el interrogante de si estos rápidos avances pueden continuar al mismo ritmo.

A partir de los últimos años del decenio de 1970, las tasas de crecimiento de la producción de algunos productos básicos parecen haberse estabilizado en algunos países, especialmente en el Asia meridional, y se han registrado disminuciones de la producción per cápita. En parte, ello parece reflejar la reciente recesión económica, la disminución correspondiente de la demanda interna y de exportación y las actuales dificultades para obtener fondos a fin de expandir los sistemas de producción intensificada. Además, no han sido muy favorables las condiciones de cultivo. Varios países experimentaron malas condiciones atmosféricas en dos de los últimos cinco años (1979 y 1982). Además, puede necesitarse una nueva serie de avances en la tecnología agrícola, los métodos de difusión y los sistemas de apoyo agrícola si se quiere que en el futuro la producción se mantenga a un nivel superior al crecimiento demográfico.

Ha sido especialmente notable la reciente disminución de la tasa de crecimiento de la producción cerealera en el Asia meridional y en las economías centralmente planificadas de Asia. En el caso del Asia meridional, la producción cerealera por habitante disminuyó de hecho durante el período 1978-82. La reducción ha sido particularmente pronunciada en el caso del arroz y los cereales secundarios, en tanto que la producción de trigo ha seguido aumentando rápidamente en varios países. En los últimos años, las tasas de crecimiento de la producción de trigo y cereales secundarios de las economías centralmente planificadas de Asia han disminuido a un tercio de las registradas entre los últimos años del decenio de 1960 y los primeros del decenio de 1970.

Debe vigilarse el fenómeno de la desaceleración reciente del crecimiento - sobre todo en el caso de la producción alimentaria - por lo que respecta en particular a los países de bajos ingresos del Asia meridional. La menor producción de alimentos, y, en especial, de cereales, también puede comenzar a afectar los niveles nutricionales medios. En los años setenta se ha registrado alguna mejora del suministro de energía alimentaria, sobre todo en China, habiéndose recuperado del retroceso experimentado a mediados del decenio. Sin embargo, esta mejora podría durar poco. Una menor tasa de aumento de la producción de cereales secundarios tendría serias consecuencias para el nivel de consumo alimentario de los sectores pobres de la población, así como para la producción pecuaria (cuya expansión ha disminuido de hecho).

La producción de cultivos no alimentarios ofrece un panorama distinto. La de algodón ha crecido rápidamente en los últimos años en China. Ello lo pone de manifiesto la tasa de crecimiento de la producción de cultivos no alimentarios de las economías centralmente planificadas de Asia, e incluso del Lejano Oriente en conjunto, pese al menor crecimiento

CUADRO 1-28. LEJANO ORIENTE: TASAS ANUALES DE VARIACION DE LA PRODUCCION AGRICOLA, ALIMENTARIA, PECUARIA, DE CEREALES Y DE CULTIVOS NO ALIMENTARIOS

	Agricultura		Alimentos		Ganadería		Cereales a/		Cultivos no alimentarios	
	1967	1978	1967	1978	1982	1967	1978	1982	1967	1978
a	a	a	a	a	a	a	a	a	a	a
1982	1982	1983	1982	1983	1982	1982	1983	1982	1982	1983

Asia Meridional
Total	2,6	1,6	8,4	2,7	1,6	9,0	3,5	3,4	1,3	2,5
Por habitante	0,3	-0,6	6,2	0,4	-0,5	6,7	1,2	1,2	-0,7	0,2
Asia oriental y sudoriental
Total	4,4	3,6	2,5	4,5	3,9	2,6	6,1	4,8	4,3	3,6
Por habitante	2,1	1,5	0,4	2,2	1,8	0,5	3,8	2,7	2,2	1,3
Economías centralmente planificadas de Asia
Total	3,3	3,3	1,6	3,3	2,9	2,1	4,3	4,7	3,5	3,6
Por habitante	1,5	1,9	0,3	1,5	1,6	0,7	2,4	3,3	2,1	1,8
Lejano Oriente y economías centralmente planificadas de Asia
Total	3,2	2,8	3,9	3,3	2,7	4,3	4,4	3,1	3,2	1,9
Por habitante	1,2	1,0	2,1	1,2	0,9	2,5	2,2	2,6	1,3	1,1

Asia meridional: Población en 1982: 928,8 millones

Bangladesh, Bhután, India, Maldivas, Nepal, Pakistán, Sri Lanka.

Asia oriental y sudoriental: Población = 358,7 millones.

Brunei, Birmania, Filipinas, Hong Kong, Indonesia, Laos, Macao, Malasia, Rep. de Corea, Singapur, Timor Oriental, Tailandia.

Economías centralmente planificadas de Asia: Población = 1 104 millones China, Kampuchea, Mongolia, Rep. Dem. Pop. de Corea, Viet Nam.

a/ Producción bruta.

Fuente: Dirección de Estadística y Dirección de Análisis de Políticas.

de la producción de otros cultivos de este tipo, como el té, el café, el yute, el tabaco y el caucho natural, en otros países de la región. Este menor aumento de la producción, que en parte puede atribuirse a dificultades de comercialización, unido a unos precios de exportación más bajos, contribuyó a estancar los ingresos de exportación del sector agrícola de la región en 1981, frente a un aumento anual medio de casi el 15 por ciento en el decenio anterior.

Entre 1977-79 y 1982 aumentaron las importaciones de cereales en un 25 por ciento aproximadamente, es decir, una proporción cercana al incremento medio de todos los países en desarrollo, sobre todo a causa del gran crecimiento de las importaciones de China y la nueva entrada de la India como importador de trigo en 1981/82. Aunque ese aumento fue compensado en parte por unas mayores exportaciones de arroz, indica la constante vulnerabilidad de la región por lo que se refiere a la dependencia respecto de los alimentos importados, sobre todo el trigo.

Hay muchos factores técnicos, ambientales, económicos e institucionales importantes que explican estas variaciones pequeñas, pero posiblemente cruciales, de la producción y el comercio. Un factor significativo parece ser un acceso más difícil a los insumos. Durante 1978-81 el aumento de la superficie de regadío, de la utilización de fertilizantes y de la mecanización fue considerablemente menor que durante el período más largo de 1967-81 (cuadro 1-29). Dos causas importantes de esta disminución fueron el costo creciente de los insumos - sobre todo el de la energía - y las dificultades de suministro a causa de los problemas de balanza de pagos. Los problemas presupuestarios recientes también han obligado a los gobiernos a reducir la subvención de los insumos. Como consecuencia de ello, los precios efectivamente pagados por los agricultores por los fertilizantes nitrogenados (que se utilizan ampliamente para el cultivo del arroz) fueron aumentados en forma considerable en Bangladesh, Filipinas, el Nepal y el Pakistán en los tres a cinco últimos años. Por otra parte, algunos países no parecen haber concedido suficientes incentivos de precios para mantener o acelerar el crecimiento de la producción agrícola.

CUADRO 1-29. LEJANO ORIENTE: TASAS ANUALES DE VARIACION DE LA SUPERFICIE DE REGADIO, DEL CONSUMO DE FERTILIZANTES Y DE LA UTILIZACION DE TRACTORES

	Superficie de regadío	Consumo de fertilizantes (NPK)	Nº de tractores utilizados
..... Porcentaje			
Asia meridional			
1967-81	2.2	10.6	12.7
1978-81	1.4	4.4	5.9
Asia oriental y sudoriental			
1967-81	2.5	8.6	12.1
1978-81	0.8	4.8	7.0
Economías centralmente planificadas de Asia			
1967-81	2.1	12.0	11.0
1978-81	-0.1	6.7	6.8
Lejano Oriente y economías centralmente planificadas de Asia			
1967-81	2.2	11.1	11.6
1978-81	0.7	5.8	6.5

Fuente: FAO, Dirección de Análisis de Políticas.

Otro factor lo constituyen las menores posibilidades de expansión de las tierras y el riego. Gran parte del anterior crecimiento de la producción se logró en tierras muy apropiadas para la modernización agrícola. Las tecnologías de la "revolución verde" y los sistemas de cultivos múltiples se ajustaban en alto grado a esas condiciones. En el Lejano Oriente están escaseando ahora las tierras llanas fértilles y la disponibilidad segura de agua. En algunos lugares la urbanización compite con la agricultura en cuanto a la utilización de estos recursos.

Los cambios dinámicos que tienen lugar en China tienen en gran parte su explicación en las recientes modificaciones de los sistemas de planificación y asignación; éstas incluyen un mayor hincapié en el proceso descentralizado de adopción de decisiones y en nuevos sistemas de incentivos relacionados con la agricultura.

La situación en 1983

La producción alimentaria y agrícola subregional se caracterizó en 1983 por aspectos positivos y negativos. Por un lado, los países del Asia meridional tuvieron un monzón muy favorable; a este respecto, se informa de que las precipitaciones en algunas regiones de la India fueron las más favorables caídas en todo un siglo. Ello dio lugar a un gran aumento de la producción alimentaria, especialmente la de cereales (véase el cuadro 1-28, en el cual se han consignado por separado los aumentos correspondientes a 1982-83).

En cambio, la producción pecuaria y de cultivos no alimentarios del Asia meridional registró resultados menos satisfactorios, lo cual tendió a aumentar la inquietud por las tendencias a más largo plazo. Además, el incremento de la producción alimentaria en el Asia oriental y sudoriental y en las economías centralmente planificadas de Asia no mantuvo el impulso a más largo plazo.

Por supuesto, los resultados de una sola campaña agrícola, e incluso los de varias de ellas, no constituyen pruebas suficientes para justificar un cambio en la política agrícola. No obstante, hay que observar de cerca las tendencias de la producción y el comercio de alimentos, especialmente las relativas al Asia meridional.

Cercano Oriente y África del Norte 37/

La renovada preocupación por la seguridad alimentaria en el Cercano Oriente y África del Norte ha hecho que se dé más prioridad a las inversiones en la agricultura. Los efectos de la recesión económica y la inflación mundiales sobre los países exportadores de petróleo han estimulado una reevaluación de la viabilidad a largo plazo de sus estrategias económicas cuando disminuyan las reservas petroleras. El rápido aumento de la población y de la urbanización y los mayores ingresos per cápita han conducido a un rápido incremento de la demanda de alimentos. Ello ha traído consigo mayores importaciones de alimentos, cuyo valor aumentó de 7 000 millones de dólares en 1975 a 17 600 millones en 1981. También se incrementaron las importaciones netas de cereales de la región, que pasaron de 13,2 millones a 24,4 millones de toneladas, lo cual redujo la tasa de autosuficiencia cerealera de la región del 79 al 68 por ciento. Así pues, las importaciones de alimentos han acrecentado las dificultades de balanza de pagos de los países más pobres de la región.

Las sequías e inundaciones periódicas, así como la inestabilidad política, han afectado seriamente la producción alimentaria y agrícola de varios países y contribuido a la alarmante elevación del déficit alimentario regional. El bajo nivel de los precios agrícolas y de la rentabilidad han dado lugar a que se desvíen recursos de la agricultura, lo cual ha dado lugar a una creciente disparidad entre los ingresos agrícolas y no agrícolas y ha limitado el incremento de la producción. Al mismo tiempo, los menores ingresos reales de exportación y los crecientes déficit de balanza de pagos han disminuido la capacidad de los países no exportadores de petróleo para mantener las importaciones de alimentos.

37/ Algunas partes de esta sección se han tomado del documento titulado Strategies for Agricultural Investment in the Near East, documento de la FAO para la 17^a Conferencia Regional para el Cercano Oriente, NERC 84/5, noviembre de 1983.

Se tiene ahora conciencia de que la continuación de la aguda tendencia ascendente de las importaciones de alimentos, sobre todo de cereales, podría exponer a la región al riesgo de un grado inaceptablemente alto de dependencia respecto de un abastecimiento externo poco seguro. La acumulación de reservas regionales de cereales ya no se considera el solo medio para proporcionar la protección necesaria contra una seria escasez mundial de alimentos.

Como prioridad fundamental varios países están tratando de aumentar, no sólo su autosuficiencia en materia de trigo, sino también de hortalizas y frutas. Ello se refleja en un notable aumento de las inversiones agrícolas en la mayoría de los países exportadores de petróleo a fin de reducir su dependencia respecto de este combustible y diversificar su economía. Por ejemplo, de una asignación total de 21 669 millones de dólares para la agricultura en 1981-85, la Arabia Saudita ha destinado 2 400 millones al desarrollo y bonificación de tierras. Libia ha asignado 8 025 millones de dólares a la agricultura, la silvicultura y la pesca en el actual plan de desarrollo para 1981-85, al tiempo que Argelia ha aumentado su asignación a la agricultura y el riego a 12 274 millones de dólares para 1980-84. Por otra parte, el Iraq está haciendo fuertes inversiones en grandes planes de riego y los Estados del Golfo siguen desarrollando sistemas de producción agrícola y lechería de gran densidad de capital.

En el marco de los presupuestos más limitados de los países no exportadores de petróleo también se registra una tendencia hacia mayores inversiones agrícolas en sus actuales planes de desarrollo. Se han hecho importantes reformas destinadas a mejorar la estructura de los incentivos agrícolas. Sin embargo, la creciente carga del servicio de la deuda, la inflación y la continua escasez de proyectos financierables han limitado mucho su acceso a los fondos de inversión necesarios.

La política cambiaria destinada a limitar las importaciones ha tendido a aumentar el costo de los insumos agrícolas y, por consiguiente, a reducir los ingresos de los agricultores. Ello ha intensificado la migración de las zonas rurales a las urbanas. Al mismo tiempo, la baja demanda de mano de obra en los países exportadores de petróleo, causada por el actual clima económico recesionario, ha disminuido la corriente de remesas de los expatriados a los países no exportadores de petróleo que tienen excedente de fuerza de trabajo. También se siente el temor de que se reduzcan las corrientes financieras de los diversos fondos árabes de desarrollo.

Para mantener el impulso hacia mayores inversiones agrícolas son necesarias mejores estrategias para movilizar un mayor volumen de recursos internos e internacionales y para utilizarlos en forma más eficiente. En la mayoría de los países sigue habiendo campo para aumentar la parte correspondiente a la agricultura en el gasto público para el desarrollo. Sin embargo, también es preciso modificar las modalidades de ese gasto para crear un marco que permita estimular y facilitar las inversiones de los agricultores privados, especialmente los pequeños agricultores, a fin de incrementar la productividad agrícola. Un ejemplo de ello es el mejoramiento de los servicios de comercialización agrícola y del suministro de insumos.

La estructura de las inversiones agrícolas, sobre todo en los países exportadores de petróleo, ha implicado una gran densidad de capital, con escasos vínculos intersectoriales y una distribución poco equitativa de los beneficios. En los países no exportadores de petróleo con un excedente de fuerza de trabajo son especialmente vitales las inversiones agrícolas que crean empleo. En el caso de muchos países, las limitadas posibilidades para expandir la agricultura de secano y el creciente déficit de cereales hacen que el aumento del cultivo cerealero de regadío sea una cuestión prioritaria. Sin embargo, en vista del creciente costo de la construcción de nuevas obras de riego, habrá que hacer hincapié en el refuerzo y rehabilitación de las ya existentes. Además, la continuación de la dependencia respecto de las importaciones de cereales exigirá una nueva expansión de las instalaciones de almacenamiento. Se podrá dar menos prioridad a la continuación del desarrollo del subsector ganadero basado en los piensos, que depende de las importaciones de cereales. Al mismo tiempo, un desarrollo constante y equilibrado exigirá que se dé más prioridad a los subsectores de la pesca y la explotación forestal cuando lo permitan los recursos.

Ese objetivo general de desarrollo equilibrado y sostenido significa que las metas sociales, especialmente el alivio de la pobreza rural, que sigue siendo generalizada en la región, deben constituir en medida creciente un importante componente de las estrategias de inversión agrícola. Asimismo, al seleccionar las inversiones habrá que atribuir más importancia a los aspectos del empleo. Por otra parte, en los planes de desarrollo será necesario tener más en cuenta las medidas para evitar la erosión de los suelos y la desertificación a fin de preservar la base de recursos de tierras. No obstante, en el actual clima económico desfavorable resulta menos fácil alcanzar estos objetivos.

Un aspecto fundamental de unas mejores estrategias de inversión agrícola en la región del Cercano Oriente es la necesidad de remediar la falta de proyectos bien preparados, y de suplir la insuficiente capacidad administrativa y de gestión de las instituciones nacionales para ejecutarlos y mantenerlos. Otra necesidad urgente es intensificar los trabajos relativos a las encuestas sobre recursos y los estudios de preinversión y viabilidad a fin de poder formular nuevos proyectos. Estas necesidades exigirán considerables programas de capacitación a todos los niveles que se basen en una evaluación y una planificación detalladas del personal, a fin de aumentar la capacidad de análisis, ejecución y vigilancia de proyectos. También será preciso adoptar medidas para atraer y retener a personal especializado para los puestos clave en los sectores de la planificación y el desarrollo agrícolas.

También puede desempeñar una función importante el establecimiento de empresas y planes mixtos de desarrollo agrícola. Desde hace tiempo se ha comprendido que la complementariedad de la dotación de recursos entre los países exportadores y no exportadores de petróleo de la región favorece una estrecha cooperación en el sector del desarrollo agrícola. Parece haber buenas perspectivas en sectores como las inversiones en instalaciones de almacenamiento para las reservas de seguridad alimentaria subregional y en proyectos regionales para la producción de maquinaria agrícola, equipo y plaguicidas. Pero sólo en fecha reciente se han tomado medidas positivas a este respecto.

A continuación figuran algunos ejemplos de esos proyectos cooperativos, cuya financiación se ha visto obstaculizada por la reducción de los presupuestos que actualmente es necesaria, incluso en el caso de los principales exportadores de petróleo:

- Con arreglo a las recomendaciones de la Reunión Arabe en la Cumbre sobre Seguridad Alimentaria, celebrada en Amman en 1980, se pidió a la Secretaría Económica y Social de la Liga de los Estados Arabes que presentara una lista completa de proyectos de inversión agrícola para la región. Se preparó una lista de proyectos, de un costo de unos 800 millones de dólares, la cual está siendo objeto de evaluación;
- De resultados de la Conferencia de los Estados del Golfo sobre Seguridad Alimentaria, celebrada en Dubai en 1981, las organizaciones especializadas de la Liga Arabe presentaron varios proyectos para la producción de cereales, aceites de origen vegetal, pescado, carne y fertilizantes, así como para la creación de reservas cerealeras, de un costo total de 35 000 millones de dólares, proyectos que están siendo examinados;
- La ejecución del programa patrocinado por la Junta Arabe de Inversión y Desarrollo Agrícolas, que abarca varios proyectos comerciales de gran envergadura en el sector agrícola en el Sudán, parece cobrar impulso. El programa incluye unas inversiones de alrededor de 300 millones de dólares;
- En enero de 1983 los Ministros de Agricultura de seis Estados Miembros del Consejo de Cooperación de los Estados Arabes del Golfo decidieron que los países miembros elaboraran y adoptaran una política agrícola común encaminada a fomentar el auto-desarrollo, a lograr una mayor producción y a promover empresas mixtas con el sector privado. Actualmente están en marcha varias iniciativas para formular una política agrícola común.

Se reconoce ahora en mayor medida que el pleno aprovechamiento del potencial de desarrollo agrícola de la región exigirá intensos esfuerzos para aumentar la cooperación regional, sobre todo en beneficio de los países de bajos ingresos. No obstante, cada vez se comprende mejor que un progreso más rápido hacia la cooperación requiere un análisis apropiado de los beneficios y costos previstos en los planes de integración o cooperación.

Para promover las inversiones, especialmente las de fuentes privadas, también es necesario un marco apropiado de política. A este respecto reviste importancia primordial una política adecuada de precios de los insumos y productos agrícolas, las cuales deben no obstante ser reforzadas con medidas complementarias en otros sectores, como la comercialización, el crédito y la extensión. Asimismo, es menester adoptar medidas para movilizar el ahorro rural con objeto de hacer inversiones agrícolas.

América Latina y el Caribe

Pese a haber sido tradicionalmente una gran exportadora neta de productos agrícolas, en el decenio de 1970 la región de América Latina ha registrado un aumento del volumen de sus importaciones agrícolas mayor que el de sus exportaciones. Entre 1969-71 y 1981, el volumen de las exportaciones agrícolas se incrementó en un 36 por ciento, en tanto que el de sus importaciones se acrecentó en un 168 por ciento. Ello ha producido efectos negativos sobre la balanza comercial global de la región. También aumentaron considerablemente durante el decenio las importaciones indispensables para la modernización e intensificación de la producción agrícola.

Además, el deterioro de la balanza comercial agrícola de la región durante los años setenta fue acompañado por una pequeña disminución de la autosuficiencia alimentaria. En 1981, ocho países de la región (Bolivia, Chile, Haití, Jamaica, México, el Perú, Trinidad y Tabago y Venezuela) no eran autosuficientes en materia de alimentos, en tanto que tres de ellos (Haití, México y el Perú) lo habían sido en 1969-71.

El volumen de las exportaciones agrícolas permaneció casi invariable entre 1970 y 1975, pero ha aumentado posteriormente a una tasa anual satisfactoria del 4,2 por ciento. Con todo, la parte correspondiente a la agricultura en las exportaciones totales de mercancías disminuyó, en términos de valor, del 43 al 32 por ciento durante los años setenta. Sin embargo, la región ha mantenido su proporción tradicional de las exportaciones agrícolas mundiales del 12 al 14 por ciento. Las exportaciones de soja, banano, sorgo y otros productos alimentarios han sido bastante dinámicas, sobre todo en la segunda parte del decenio de 1970. En cambio, las exportaciones de cultivos no alimentarios, como el café y el algodón, produjeron resultados menos satisfactorios. El volumen de sus exportaciones se redujo hasta 1975 y volvió a alcanzar el nivel anterior a fines del decenio.

El rápido aumento de las importaciones de alimentos es el resultado de varias circunstancias. El crecimiento económico y el gran incremento de la población ejercieron una considerable presión sobre la disponibilidad de alimentos. Este hecho coincidió en algunos países con una mayor disponibilidad de divisas, a causa de los elevados precios de los productos primarios de exportación y de grandes entradas de capital extranjero. Por otra parte, la mayoría de los países no pudieron incrementar la producción alimentaria con suficiente rapidez para satisfacer la creciente demanda interna. Así, México y Venezuela tuvieron que importar cantidades cada vez mayores de trigo, cereales secundarios y semillillas oleaginosas; el Brasil incrementó sus importaciones de maíz a causa del crecimiento de la producción pecuaria para satisfacer la demanda cada vez mayor de carne, y varios países andinos y del Caribe tuvieron que aumentar las importaciones de cereales, productos lácteos y otros productos básicos de las zonas templadas.

El crecimiento de las importaciones de alimentos también está relacionado con los cambios en las modalidades de consumo alimentario que siguen ocurriendo en toda la región como consecuencia de la urbanización, la occidentalización de los hábitos y, en algunos casos, la influencia de las empresas transnacionales del sector alimentario. En América Latina, esas modalidades, sobre todo en los sectores de la población de ingresos medianos

y altos de las zonas urbanas, se han hecho muy similares a la dieta de las zonas templadas típicas de los países industrializados. Así, entre 1961-65 y 1979-81, el porcentaje de ingesta de proteínas de origen animal en la región aumentó de casi un 33 por ciento a más del 37 por ciento, con lo cual se acortaron en un quinto las diferencias dietéticas entre América Latina y las naciones industrializadas. Por lo tanto disminuyeron los porcentajes de proteínas y calorías provenientes de los alimentos tradicionales (maíz, tubérculos y raíces, y legumbres secas).

Las pautas del desarrollo agrícola también han afectado la balanza comercial. Por ejemplo, por lo que respecta a la producción alimentaria, algunos sistemas ganaderos se han orientado hacia la utilización en grado considerable de piensos, equipo y animales reproductores importados. En el sector de la comercialización de alimentos, se han promovido y consumido ampliamente los artículos con nombre comercial, que tienen que ser importados de países no pertenecientes a la región.

Varios aspectos estructurales del comercio exterior siguen siendo desfavorables para la región. El comercio está muy concentrado en un pequeño número de mercados, como América del Norte y la CEE. Las excepciones han sido las exportaciones de azúcar de Cuba y, en fecha más reciente, las de cereales de la Argentina a la URSS y Europa oriental. Hay escasa diversificación de productos, ya que sólo seis de ellos (azúcar, café, carne, maíz, algodón y soja) representan más del 80 por ciento de las exportaciones agrícolas totales. Igualmente, seis productos (trigo, aceites vegetales, maíz, productos lácteos, sorgo y arroz) representan el 90 por ciento de las importaciones agrícolas. Algunos países latinoamericanos siguen dependiendo en alto grado de un pequeño número de grandes empresas agrícolas cuyas decisiones de inversión y otras medidas de política pueden afectar al comercio interno y las posibilidades de obtención de ingresos.

Los planes de integración y otra medidas para fomentar el comercio intrarregional no han producido los resultados previstos en el sector agrícola. Ese comercio presentó escasamente un 10 por ciento de todo el comercio agrícola en 1981, una cifra sólo ligeramente superior a la registrada hace 20 años. Aunque el comercio agrícola de los países del Pacto Andino aumentó del 2 por ciento del comercio total en 1970 al 5 por ciento en 1977-79, sigue teniendo poca importancia. Por otra parte, el comercio interandino se limita a unos pocos productos y a países vecinos (por ejemplo, Bolivia exporta principalmente al Perú, y Colombia a Venezuela), y no es probable que se registre ningún aumento considerable de este comercio ya que la complementariedad agrícola no es grande.

En 1981 el volumen de las exportaciones agrícolas de América Latina aumentó en más del 11 por ciento, es decir, casi en la misma proporción que las exportaciones totales de mercancías de la región. Sin embargo, la baja de los precios de exportación del azúcar (41 por ciento), cacao (20 por ciento), café (19 por ciento) maíz (14 por ciento), carne de vacuno (11 por ciento) y algodón (9 por ciento) contrarrestó con creces el aumento del volumen, y el resultado fue que el valor de las exportaciones agrícolas de la región se redujo en un 2 por ciento.

Los datos sobre el comercio correspondientes a 1982 ofrecen un panorama desigual, con una disminución del volumen de exportación de soja y algodón, pero un aumento del volumen de trigo, maíz, azúcar y café. Sin embargo, los precios de exportación siguieron bajando en el caso de la mayoría de los productos agrícolas, sobre todo el azúcar, la carne de vacuno, el maíz, el algodón, la soja y el cacao (este último por quinto año consecutivo). Aun cuando los precios del café se estabilizaron tras cuatro años de constante deterioro, el valor de las exportaciones agrícolas de la región se redujo en un 11 por ciento en 1982.

Las importaciones agrícolas también disminuyeron en 1982 - en un 18 por ciento - a causa de las mejores cosechas de varios países, de la recesión económica y de las dificultades del servicio de la deuda. Por ejemplo, las importaciones de cereales y aceites vegetales de México bajaron en 1982 a un valor inferior a la mitad del correspondiente al año anterior, que fue de 3 000 millones de dólares, y el país pasó de nuevo a ser un exportador neto de productos agrícolas. Sin embargo, la balanza comercial agrícola de la región en conjunto se deterioró aún más.

La política de liberalización aplicada por algunos países de la región al final de los años setenta y principios de los ochenta han producido efectos desiguales sobre su sector agrícola. Los productores se beneficiaron de los menores aranceles aplicables a los insumos y los bienes de capital, así como de la reducción o eliminación de los controles de precios de los alimentos, los gravámenes de exportación y las facilidades a las importaciones competitivas. En cambio, la demora en el reajuste de los tipos de cambio de estos países, que dio lugar a una persistente sobrevaloración de su moneda, disminuyó la capacidad de competencia de los productores de exportaciones agrícolas en los mercados mundiales. La liberalización de los tipos de interés condujo a unos gastos de financiación sumamente elevados y a una reducción de las inversiones en bienes de capital para la agricultura. Ese sector también sufrió a consecuencia de las reducciones del gasto público, que resultaron en menores subvenciones para los insumos y redujeron en general los programas de extensión.

El desfavorable clima económico actual puede tener serias consecuencias para los pequeños agricultores. En varios países ha disminuido el apoyo a los programas gubernamentales orientados hacia la equidad y no a la producción. El caso más notable es la drástica reducción del programa del Sistema Alimentario Mexicano (SAM). Así pues, en varios países es incierta la medida en que una vitalidad renovada de los mercados agrícolas en el futuro irá acompañada por un mejoramiento correspondiente de la vida de la población de las zonas rurales.

La carga de la deuda externa contraída por varios países latinoamericanos también les está obligando a mejorar su balanza comercial.^{38/} Así pues, la política actual tiende a favorecer las exportaciones y a restringir las importaciones. Desde mediados del decenio de 1970 el sector agrícola comercial ha demostrado ser capaz de responder a unas condiciones favorables del mercado, por disponer de grandes recursos naturales, técnicos y humanos. No obstante, se han reducido mucho las inversiones públicas y los gastos en los sectores del crédito y las subvenciones para hacer frente a las elevadas tasas de inflación, los bajos ingresos fiscales y el gran volumen de la deuda. Hasta que se recuperen en grado considerable los precios internacionales de los productos básicos y mejoren las posibilidades del comercio, la economía de los países de la región estará sujeta a serias restricciones a fin de poder crear el clima interno necesario para un esfuerzo productivo sostenido.

La situación se complicó aún más por el hecho de que en 1982 y el primer semestre de 1983 se registraron unas condiciones meteorológicas sumamente inestables, lo cual afectó negativamente la producción en la mayoría de los países, con graves consecuencias en algunas zonas. En parte, se considera responsable de ello a la corriente marina cálida de El Niño. En 1982 cayeron lluvias torrenciales en Nicaragua y otros países de América Central. Las lluvias, así como las heladas y la sequía, afectaron seriamente la producción de cereales básicos de México. Las cosechas de algodón y otros cultivos fueron seriamente afectadas en Colombia por un período de sequía. Los ganaderos de las provincias orientales de Bolivia sufrieron los efectos de graves inundaciones. Posteriormente, en el primer semestre de 1983, las lluvias torrenciales e inundaciones causaron enormes daños a los cultivos y la infraestructura en las zonas costeras del Ecuador y el norte del Perú, en las provincias del noroeste de Argentina y en algunas partes del Paraguay y el Uruguay. Una sequía de intensidad sin precedentes ha afectado a las tierras del altiplano de Bolivia y el Perú meridional. Estos factores económicos y meteorológicos adversos dieron lugar a una disminución en términos absolutos de la producción alimentaria en 1983, la primera registrada desde el final del decenio de 1960.

^{38/} En 1982, 2 de cada 5 dólares de las exportaciones de América Latina tuvieron que ser transferibles al exterior para atender el pago de los intereses netos de la deuda externa y la remesa de utilidades de las empresas extranjeras.

Economías desarrolladas de mercado 39/

Pese a las cosechas sin precedentes obtenidas en los últimos años, sobre todo en América del Norte, los ingresos reales netos de los agricultores de muchas economías desarrolladas de mercado disminuyeron en los primeros años del decenio de 1980. En la CEE, el índice de ingresos reales per cápita en la agricultura fue 92,5 (1973-75 = 100) en 1980/81, en tanto que para la economía en conjunto era 113,2. En 1980, los ingresos agrícolas netos totales sólo fueron del 75 y el 69 por ciento de su valor en 1976 en los Estados Unidos de América y el Canadá, respectivamente.

Un examen de los precios recibidos y pagados por los agricultores durante los años intermedios del decenio de 1970 y los primeros años del decenio de 1980 pone de manifiesto una evolución muy similar, incluso en países o grupos de países, como la CEE, el Japón y América del Norte, que aplican políticas bastante distintas en apoyo a sus sectores agrícolas. Básicamente se ha tratado de un aumento del costo de los insumos más rápido que el de los precios de los productos. Aunque en el Japón y en la mayoría de los países de la CEE el costo de los insumos no ha tendido a incrementarse a un ritmo tan rápido como en América del Norte, los precios de los productos han subido más lentamente, por lo cual el margen ha sido en general análogo. Por ejemplo, los índices de los precios pagados y recibidos por los agricultores de tres países en 1981 fueron los siguientes:

	Precios recibidos	Precios pagados	Relación
		1977 = 100	
República Federal de Alemania	106	119	89
Estados Unidos	138	150	92
Canadá	150	161	93

Las condiciones meteorológicas han agravado a veces los recientes problemas de ingresos de los agricultores. En Australia, los efectos de la recesión mundial sobre la demanda de exportaciones, unidos a la inflación interna, coincidieron con una grave sequía. Se estima que el valor neto deflactado de la producción agrícola de Australia disminuyó en alrededor del 50 por ciento en 1982/83 al nivel más bajo registrado desde mediados del decenio de 1950. Cerca de la mitad de la reducción se atribuyó a la sequía.

Ante esta disminución de los ingresos agrícolas netos, las organizaciones de los agricultores han ejercido grandes presiones para recibir asistencia oficial. Posteriormente, se aumentaron en forma significativa los precios agrícolas de la CEE en 1981, y sobre todo en 1982, para corregir la situación. Los Estados Unidos de América también introdujeron programas de reducción de la superficie de cultivo cada vez más amplio, inclusive el programa PIK de 1983, con el cual se trataba de reducir las existencias, elevar los precios y economizar gastos de producción.

Estas medidas de política, si bien sirven para aliviar algún tanto el problema de los ingresos agrícolas, no hacen frente a la cuestión básica de la reestructuración del sector agrícola frente a los cambios fundamentales en los mercados y la tecnología.^{40/} Esos ajustes a largo plazo suponen la necesidad de reducir al mínimo las disparidades de ingresos entre los que se dedican a la agricultura y los que trabajan en otros sectores.

39/ Para esta sección se ha recurrido en grado considerable a los informes sobre la situación y las perspectivas publicados por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, el Ministerio de Agricultura del Canadá, la CEE y la Dirección de Economía Agrícola (Australia).

40/ Este aspecto fue examinado en la reunión del Comité de Agricultura de la OCDE a nivel ministerial, celebrada el 3 de diciembre de 1982, y en el 34º período de sesiones del Comité de la CEE sobre Problemas Agrícolas, celebrado en marzo de 1983. Estas cuestiones y los dilemas con que se enfrenta la política agrícola de las economías desarrolladas de mercado fueron también estudiados en la reunión del Comité de Agricultura de la OCDE celebrada en diciembre de 1983.

Estos problemas también han afectado a otros grupos vinculados a la agricultura, inclusive las industrias que suministran insumos agrícolas y las que elaboran los productos del sector. Los más afectados han sido los fabricantes de productos químicos destinados a la agricultura y de equipo agrícola. Por ejemplo, el consumo de fertilizantes, expresado en función de nutrientes de las plantas de los Estados Unidos de América, disminuyó en 1981/82 en un 9 por ciento, y se considera que en 1982/83 se redujo aún más, en un 7 a un 12 por ciento. Las utilidades de las industrias elaboradoras de alimentos del Canadá bajaron en un 10 por ciento entre 1981 y 1982, como consecuencia de un menor volumen de producción y de bajos precios en momentos de una elevación de los costos.

El creciente costo de la energía y de los insumos basados en ella, como los fertilizantes, fueron una causa importante de la inflación de precios registrada a mediados de los años setenta. Estas presiones tendieron a disminuir en los primeros años del decenio de 1980. Sin embargo, y como consecuencia del nivel sin precedentes de los tipos de interés, aumentó el costo del servicio de la deuda. El promedio no ponderado de los pagos por concepto de intereses como porcentaje del valor agregado bruto de la agricultura de ocho países (América del Norte, el Japón y Europa) se incrementó del 6,6 por ciento en 1971 al 11,1 por ciento en 1980. La cifra correspondiente a América del Norte fue especialmente elevada, con un 19 a un 20 por ciento en 1980/81.

Al mismo tiempo, y como indicio del estado global de recesión de la agricultura de los Estados Unidos de América, durante 1980-81 el valor de las tierras agrícolas bajó en un 6,5 por ciento, la primera disminución en dos años consecutivos desde 1933. Por lo tanto, se deterioró considerablemente la relación entre activos y deuda de los agricultores.

En 1983 no era todavía seguro el mejoramiento de las condiciones de recesión y los tipos de interés siguieron siendo altos en términos reales, sobre todo en América del Norte. Sin embargo, comenzaron a aumentar o se estabilizaron los precios de exportación de algunos productos básicos. Se prevé que los ingresos agrícolas crecerán en los Estados Unidos en alrededor del 12 por ciento a 36 000 millones de dólares, es decir, la cifra alcanzada en 1980. En el Canadá se prevé que en 1983 disminuirá por primera vez en varios años el costo de los insumos agrícolas, pero que los ingresos netos serán similares al nivel de 1981. En la CEE, el aumento global de precios del 6,9 por ciento (medio en monedas nacionales) aprobado para 1983/84 fue menor que el correspondiente a los dos años anteriores, a causa de las mayores demandas de moderación presupuestaria y a la luz de las crecientes existencias de algunos productos, y dicho porcentaje era inferior en dos puntos a la tasa prevista de inflación.

Los problemas de la inflación, los tipos elevados de interés y la baja demanda de consumo al final de los años setenta y principios de los ochenta - y las soluciones a corto plazo adoptadas - han hecho que la política agrícola sea objeto de atención prioritaria en muchos países desarrollados. Se están registrando presiones que entran en conflicto mutuo. Los consumidores quieren una agricultura eficiente que suministre alimentos a precios moderados y que requiera menos gastos fiscales para subvencionar al sector. Los productores, mucho de los cuales están luchando para poder proseguir sus actividades, desean costos de los insumos y tipos de interés más bajos, así como ayuda oficial para hacer frente al deterioro de los precios de sus productos. Los gobiernos quieren reducir la costosa carga de mantener grandes existencias de productos agrícolas. Por ejemplo, a mediados de 1983, las existencias de productos lácteos de los Estados Unidos de América ascendían a 245 000 toneladas de mantequilla y 612 000 toneladas de leche desnatada en polvo. Cuatro años antes, las cifras eran 95 000 y 237 000 toneladas, respectivamente. En la actualidad, se almacena alrededor del 10 por ciento de la leche producida.

Una medida para hacer frente a esta acumulación de existencias ha sido promover las exportaciones agrícolas, mediante la utilización de subsidios de exportación, crédito a tipos bajos de interés a los compradores extranjeros y otros medios. Otra tendencia ha sido una mayor protección de la agricultura nacional contra la competencia extranjera. Estas medidas reflejan el dilema perenne de política de decidir en qué medida debe protegerse y ayudarse al sector agrícola para facilitar los ajustes económicos que inevitablemente tendrán que hacer los productores de ciertos artículos, los productores menos eficientes y muchas zonas rurales.

Ante las mayores presiones políticas y presupuestarias para reducir el costo de los programas en apoyo a la agricultura, los gobiernos están recurriendo cada vez más a las medidas encaminadas a impedir la entrada en el mercado de suministros superfluos. Los elevados precios de sostén que forman parte de la política agrícola común de la CEE han supuesto un aumento anual de la producción del 1,5 al 2 por ciento, frente a un incremento del consumo inferior al 1 por ciento, y han creado una crisis en el presupuesto agrícola de la Comunidad. Las proyecciones correspondientes a 1984 apuntan a un déficit de alrededor de 2 600 millones de dólares, frente a unos gastos previstos de más de 14 000 millones. Sin embargo, las propuestas cuya aprobación ha recomendado la Comisión para limitar los gastos en el marco de la política agrícola común, inclusive la congelación de los precios agrícolas, tropiezan con la oposición de los grupos de presión de los agricultores.

En los Estados Unidos de América, el actual programa de subvenciones al sector lechero representa un costo de 2 700 millones de dólares anuales, pero las medidas propuestas para limitar la producción de leche - pago en efectivo para que no se produzca leche - podrían aumentar esa cifra en 1 000 millones de dólares para 1986. Los dirigentes políticos han propuesto reducir los precios de sostén en un 11-12 por ciento, pero ello ha desencadenado una oposición política. Ni en Europa occidental ni en los Estados Unidos de América se vislumbran soluciones fáciles para los problemas que crea la superproducción de algunos productos básicos.

CAPITULO 2 LA MUJER EN EL DESARROLLO AGRICOLA

INTRODUCCION

- ** En los medios agrarios tradicionales, la mujer contribuye más de lo que en general se sabe o se reconoce a la producción de alimentos y a la obtención de ingresos familiares como mano de obra calificada o mediante actividades empresariales. Las mujeres hacen a menudo esas contribuciones en el ámbito de grupos femeninos de trabajo, más que como miembros de la familia.
- ** En muchas zonas rurales, la migración de los varones y los otros cambios de los sistemas agrícolas están agravando aún más la carga que las mujeres soportan como factor principal de la agricultura en pequeña escala, de la fuerza laboral agrícola y de la subsistencia cotidiana de la familia. Se estima que el 18 por ciento de los hogares del mundo en desarrollo está a cargo de mujeres, y que en algunos países esta cifra alcanza el 40 por ciento.
- ** Por lo general, las mujeres que trabajan en la agricultura no han tenido igualdad de oportunidades, recompensas o privilegios en la adopción de decisiones. En general han tropezado con más dificultades que los hombres para obtener acceso a la tierra, al crédito, a los servicios técnicos y a los mercados comerciales. Ello limita la producción de alimentos y los ingresos familiares. Se necesitan, por lo tanto, nuevos mecanismos para prestar asistencia a las mujeres, tanto directamente como por conducto de las familias.
- ** Las mujeres campesinas no participan suficientemente en la planificación y ejecución de las actividades de desarrollo. A menudo, los funcionarios y especialistas presuponen que no es necesario consultar a las mujeres, incluso cuando grupos de mujeres participan activamente en la producción, cuando las responsabilidades de éstas en materia de producción difieren fuertemente de las de los hombres, y hay muchos hogares encabezados por mujeres.
- ** El hecho de que los encargados de formular proyectos agrícolas no hayan tenido debidamente en cuenta las responsabilidades, la participación, el bienestar, las prioridades o la capacidad de las mujeres ha producido efectos negativos para éstas, para sus familias y para los objetivos de la producción. Esos efectos deben reconocerse o evitarse.
- ** Se necesita una mejor información sobre la situación de las mujeres y las múltiples funciones que desempeñan, y una mayor participación femenina en la planificación y el control del desarrollo. Ello contribuiría a aumentar la productividad de las políticas, los programas y los proyectos agrícolas y a alcanzar la autosuficiencia alimentaria nacional, así como a la realización de los objetivos socioeconómicos.

Estos son los mensajes contenidos en el capítulo especial que figura a continuación, que se propone llamar la atención sobre los problemas y las aportaciones de las mujeres que trabajan en la agricultura y sobre el potencial que representan. En la agricultura del Tercer Mundo, la función de millones de mujeres es ayudar a sus familias a vivir en pequeñas parcelas de subsistencia con un acceso limitado a los servicios, o mediante la cría de animales, o, a falta de tierras, buscando trabajo estacional. En esas situaciones, lo normal es enfrentarse con faenas penosas y con pocas perspectivas de una vida mejor.

En la estructura socioeconómica de muchos países en desarrollo se están produciendo cambios sin precedentes. Ya no puede darse por sentada la continuación de los estilos de vida tradicionales, de las numerosas relaciones familiares y comunitarias y de los sistemas agrícolas de subsistencia de las aldeas rurales. La sequía, la desertificación, los conflictos civiles y unas políticas socioeconómicas inadecuadas han producido cambios devastadores. La exposición a los caprichos del mundo político y económico exterior es ahora mayor.

Estas dificultades se ven agravadas en el caso de las mujeres cuyos esquemas de vida tradicionales han sido alterados por la partida del marido o de otros miembros de la familia, la introducción de nuevos sistemas agrícolas, y la confrontación con instituciones económicas y jurídicas modernas a las que no están acostumbradas. Muchas mujeres se ven, al menos durante algún tiempo, en la situación de tener que realizar por sí solas las operaciones agrícolas o buscar otro trabajo, además de sus tareas domésticas habituales. Ahora bien, las costumbres locales no permiten a menudo que las mujeres realicen determinadas faenas agrícolas. Muchas mujeres que quisieran introducir prácticas agrícolas mejoradas se encuentran con una falta de acceso equitativo al crédito, a los insumos o a los servicios técnicos necesarios. La falta del derecho a heredar, poseer o transferir tierras agrícolas puede constituir un problema para las mujeres; y cuando las leyes aseguran la igualdad, la práctica puede no admitirla. Es imprescindible que la mujer campesina reciba apoyo para el desempeño de sus tareas y para que esté en condiciones de asumir nuevas funciones y aplicar nuevos métodos que le permitan aumentar su eficiencia y bienestar.

En el caso de las mujeres que dependen de sus ingresos como trabajadoras asalariadas, las nuevas prácticas agrícolas de alto rendimiento pueden mejorar o empeorar su situación. La siembra y la cosecha de mayores extensiones aumentan las oportunidades de empleo, y los cultivos múltiples alargan la temporada de trabajo. Las mejoras introducidas en la preparación de la tierra y la maquinaria de cultivo y cosecha que a menudo acompaña esta evolución facilitan el trabajo, aumentan la productividad y sientan las bases para un aumento de las tasas salariales. Por otro lado, la mecanización reduce a veces la demanda de mano de obra asalariada no calificada. Como a menudo son las mujeres las que tienen un nivel más bajo de enseñanza o menores oportunidades de capacitación, se ven particularmente afectadas por este desplazamiento de la fuerza de trabajo. Las mujeres que deben contribuir con mano de obra a actividades familiares no remuneradas pueden enfrentarse con un dilema: si les conviene dedicar su tiempo limitado a tareas como la escarda y el riego de cultivos comerciales en una escala mayor que la practicada en ningún momento anterior, o dedicarse a cultivos alimentarios, a menudo en tierras menos productivas.

Para superar los problemas de las mujeres que trabajan en la agricultura es preciso que hombres y mujeres realicen un esfuerzo concertado. Las conferencias internacionales sobre la mujer han contribuido en gran medida a aumentar la conciencia mundial sobre los problemas y las potencialidades y a indicar las soluciones a medidas normativas que se podrían adoptar. Un ejemplo de ello es la Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural, celebrada en 1979, primera gran reunión internacional que aprobó un importante programa de acción para la integración de la mujer en el desarrollo rural, incluyendo el acceso equitativo a la tierra, el agua, los otros recursos naturales, los insumos y servicios, y la igualdad de oportunidades para desarrollar y emplear su capacidad. Sin embargo, sólo pueden realizarse progresos reales y permanentes si a nivel nacional y local se presta la atención necesaria a estas ideas, integrándolas en las actividades ordinarias de los funcionarios de los ministerios, los planificadores del desarrollo, los encargados de formular y de aplicar las leyes, los administradores de proyectos, los especialistas en agronomía, los educadores, los dirigentes comunales y los otros grupos fundamentales.

Un primer paso es tener una idea exacta de las situaciones y de las funciones de las mujeres en las explotaciones agropecuarias de los países en desarrollo. Ello permite aclarar la importancia de esas actividades y los puntos de vista para la formulación de políticas y la elaboración de proyectos.

En este capítulo se recogen datos descriptivos e ideas obtenidas mediante estudios efectuados recientemente a nivel local. No se pretende en absoluto incluir todos los datos o resultados de investigaciones disponibles. Más bien se presenta una selección de datos y de estudios monográficos orientados a estimular la reflexión y la atención a las circunstancias y posibilidades particulares de la mujer.

Tampoco se ofrecen en este capítulo soluciones ni prescripciones universales, pero sí se dan algunas indicaciones sobre los posibles criterios para mitigar los problemas señalados en casos concretos, basándose en la experiencia de la FAO. Además, se sugieren ideas y cuestiones fundamentales que pueden ser útiles al luchar contra problemas análogos de otros medios. Las decisiones sobre el qué hacer, cómo proceder y a quién encargar de ello dependen de los objetivos, los recursos disponibles, los obstáculos institucionales, el medio cultural y otras cuestiones relacionadas con la situación nacional o local particular.

Este capítulo se refiere sobre todo a la condición de las mujeres del campo que son pequeñas propietarias, arrendatarias o trabajadoras sin tierras. Se presta especial atención a aquellas que dependen fundamentalmente de la agricultura en pequeña escala para su subsistencia. Los problemas y contribuciones de las mujeres que trabajan en otras estructuras agrarias, como los grupos nómadas dedicados a la cría de ganado, las actividades de las aldeas o los proyectos o las tareas colectivas en gran escala, revisan igual importancia y deben tenerse presentes. También es importante la actividad empresarial que pueden desempeñar las mujeres en la sociedad rural como comerciantes y administradoras, y sus funciones existentes y en potencia como especialistas en agronomía y como dirigentes. No se incluyen aquí las tareas domésticas que están fuera del ámbito de la agricultura, pese a que las importantes responsabilidades de la mujer como madre y esposa comprenden, obviamente, la de contribuir a obtener alimentos.

PARTICIPACION DE LA MUJER EN LA AGRICULTURA

Las generalizaciones acerca de las actividades agrícolas de la mujer plantean cuestiones concretas sobre las diferencias regionales y culturales que presentan un interés obvio para los planificadores, quienes necesitan informaciones más detalladas que las que suelen haber disponibles. En las subsecciones siguientes se describen los tipos de información que interesan en este contexto.

Información macroestadística

Los datos macroestadísticos existentes sobre el empleo de la mujer en la agricultura, su acceso a la tierra y al ganado y a los servicios de extensión agrícola, y su participación en las organizaciones rurales sufren de varias deficiencias conceptuales y metodológicas. Es importante interpretar las tendencias nacionales indicadas por la macroestadística en combinación con los datos obtenidos a nivel local.

Los resultados del Censo Agropecuario de la FAO de 1970 en 34 países ofrecen una indicación de la participación de la mujer en la agricultura en los países en desarrollo. Se han consultado asimismo las cifras correspondientes del Censo de Población de las Naciones Unidas y de las encuestas por hogares y sobre la fuerza de trabajo efectuadas por la OIT. Las disparidades entre las distintas fuentes, que resultaron pequeñas en el caso del empleo de los varones, fueron a veces considerables para el empleo de las mujeres. Además, la utilización sorprendentemente baja de mano de obra femenina registrada en América Latina hace dudar de la seguridad de las estimaciones para esta región. Mientras estos datos indican una participación global de un tercio de las mujeres en la agricultura, no es excepcional encontrar un 50 por ciento e incluso cifras más elevadas. La participación de la mujer en la agricultura de los países en desarrollo es comparable a la de los hombres, aunque existen diferencias regionales (Cuadro 2-1). Según esas cifras, la participación de la mujer en la fuerza de trabajo agrícola alcanza sus valores máximos en África, donde suele superar la de los hombres. Este hecho, a menudo desconocido, tiene consecuencias importantes para la planificación del desarrollo y las medidas relativas a la seguridad alimentaria regional.

En muchos países, el porcentaje de mujeres calificadas como "trabajadoras familiares no remuneradas" predomina entre las mujeres económicamente activas, aunque también pueden registrarse cifras significativas en otras categorías (Cuadro 2-2).

CUADRO 2-1. HOMBRES Y MUJERES EN LA AGRICULTURA a/

País	Hombres			Mujeres						
.....(en miles)										
<u>Africa</u>										
Botswana	101	-	112	140	-					
Camerún	1 067	-	1 263	962	-					
República Centroafricana	317	-	387	426	-					
Congo	113	-	134	65	-					
Ghana	1 051	-	1 193	773	-					
Costa de Marfil			800		892					
Lesotho	280	-	314	241	-					
Malawi	908	-	1 823	727	-					
Togo			252		343					
Zaire	3 474	-	3 707	3 793	-					
Zambia			1 217		1 108					
<u>América Latina</u>										
Argentina	1 218	-	1 411	78	-					
Belice			19		8					
Bolivia	608	-	811	69	-					
Brasil	11 833	-	12 416	1 258	-					
República Dominicana			628		95					
El Salvador			463		31					
Perú	1 422	-	1 553	148	-					
Suriname			18		20					
Uruguay	143	-	167	7	-					
Venezuela	596	-	743	16	-					
<u>Lejano Oriente</u>										
Bangladesh	15 229	-	16 592	609	-					
India	93 887	-	104 274	25 892	-					
Indonesia	16 171	-	19 466	7 715	-					
República de Corea	2 728	-	3 594	2 179	-					
Nepal	3 001	-	3 187	1 392	-					
Pakistán b/	8 366	-	9 183		536					
Filipinas			8 353	1 233	-					
Sri Lanka	1 287	-	1 657	495	-					
Tailandia	6 645	-	6 708	6 572	-					
<u>Cercano Oriente</u>										
Egipto	3 952	-	4 872	81	-					
Iraq			1 254		856					
Jordania			130		74					
Arabia Saudita			615		216					

a/ Los valores máximos y mínimos proceden de las fuentes indicadas, salvo en el caso de aquellos países para los que hay una sola estimación.

b/ Más 512 000 empleados permanentes, para los que no se dispone del desglose por sexo.

Fuente: FAO, Censo Agropecuario de 1970; Censo de Población de las Naciones Unidas, 1970-76; encuestas efectuadas por la OIT en el decenio de 1970.

LIMITACIONES DE LOS MACROESTUDIOS SOBRE LA PARTICIPACION DE LA MUJER EN LA AGRICULTURA

¿Cuál es el motivo de que los macroestudios o las estadísticas nacionales tiendan a dar cifras inferiores de contribución de la mujer en la agricultura que las que indican los microestudios? El Censo de Población de las Naciones Unidas y el Censo Agropecuario de la FAO, ambos decenales, son las fuentes macroestadísticas más citadas. Sin embargo, hasta ahora no dan un desglose completo por sexos y encubren importantes variaciones regionales o subregionales. Además, reflejan problemas de enumeración.

En general, se considera que la razón principal por la que la fuerza de trabajo femenina se omite de los resultados estadísticos es que no se incluye debidamente la mano de obra familiar no remunerada. El Censo Agropecuario, que suele arrojar cifras mucho más elevadas para el total de la fuerza de trabajo familiar femenina debido a que cubre con más detalle las cuestiones relativas a gestión agrícola, excluye, por lo general, las explotaciones más pequeñas en las que predominan las agricultoras.

En algunos casos, las estadísticas nacionales se compilan de tal manera que se obtiene una imagen más exacta de la contribución de la mujer en los diversos aspectos de la vida. Por ejemplo, los datos sobre la distribución del tiempo reunidos en la Costa de Marfil durante la encuesta nacional sobre el consumo de alimentos y el presupuesto familiar, efectuada en 1979, indican que durante la temporada en que las faenas agrícolas están reducidas al mínimo y sus tareas no son excepcionales, las mujeres siguen realizando el 39 por ciento de todo el trabajo familiar relacionado con la producción agrícola, la elaboración en la propia explotación, el almacenamiento y las ventas, como esas tareas se definen en el censo de la fuerza de trabajo. Pero para las familias campesinas existen otras actividades que son tan esenciales como las reconocidas por el censo de la fuerza de trabajo, a saber, la recolección de alimentos, la pesca y la caza, el aprovisionamiento de agua y de leña. Las mujeres aportan el 71 por ciento del tiempo dedicado a estas actividades de subsistencia, realizando además el 87 por ciento de todas las tareas domésticas. En resumen, aportan dos tercios del tiempo total dedicado a todas las labores económicas, domésticas y de subsistencia realizadas por las familias campesinas en la Costa de Marfil.

Las estimaciones revisadas de la composición por sexo de la fuerza de trabajo agrícola para una muestra de 82 países en desarrollo - en un intento de corregir las estimaciones sobre la participación femenina - indican que la mujer representa más del 40 por ciento de la fuerza de trabajo agrícola total de 52 países, es decir, de casi dos tercios de la muestra. En 24 países, o sea en casi un tercio de ellos, el porcentaje correspondiente a la mujer excede del 50 por ciento. La media para los 82 países es del 42 por ciento.

Se distinguen tres fuentes principales de problemas de enumeración.

- El breve período de referencia recomendado por las oficinas censales nacionales excluye gran parte del trabajo agrícola estacional que constituye la principal fuente de empleo de las mujeres.
- El Censo de la Población define la actividad económica de las personas con arreglo a su "ocupación primaria" declarada. Si el informante indica que la ocupación primaria de una mujer es "ama de casa", ésta queda excluida de la "población económicamente activa", incluso si sus actividades agrícolas son importantes desde el punto de vista económico.
- Las actitudes culturales con respecto a las funciones aprobadas para la mujer pueden inhibir el reconocimiento de sus actividades económicas. Para algunos, el solo hecho de que una mujer desempeñe determinada tarea implica que esta actividad forma parte de la labor doméstica.

CUADRO 2-2. PORCENTAJE DE MUJERES ECONOMICAMENTE ACTIVAS EN LA AGRICULTURA,
SEGUN SU SITUACION LABORAL

País	Empleadoras y trabajadoras por cuenta propia	Empleadas y asalariadas	Trabajadoras familiares no remuneradas
..... %			
<u>Lejano Oriente</u>			
India - 1971 a/	1	2	-
Indonesia - 1976	19	20	61
Corea - 1975	14	6	80
Nepal - 1971	90	3	7
Pakistán - 1973	23	11	66
Filipinas - 1977	21	23	56
Sri Lanka - 1976	12	72	16
Tailandia - 1981	9	4	87
<u>Cercano Oriente y África del Norte</u>			
Yemen Democrático - 1973 b/	1	2	37
Egipto - 1976	15	53	32
Irán - 1976 c/	4	18	42
Marruecos - 1971	16	13	71
Siria - 1976 d/	18	29	53
Turquía - 1970 d/	3	1	96
<u>América Latina</u>			
Bolivia - 1976	46	4	50
Brasil - 1970	55	25	20
- 1976	36	32	32
Chile - 1970	32	47	21
Colombia - 1973	28	62	10
El Salvador - 1978	5	87	8
Guatemala - 1979	9	69	22
Guyana - 1977	41	40	19
México - 1970 e/	24	44	21
Uruguay - 1975	31	38	31
Venezuela - 1978	20	63	17
<u>Africa al sur del Sahara</u>			
Etiopía - 1974 d/	14	5	81
Ghana - 1977	66	1	33

a/ El 97 por ciento fueron clasificadas como agricultoras y trabajadoras agrícolas.

b/ 60 por ciento - la población económicamente activa comprende la población nómada y rural.

c/ El 36 por ciento es inclasificable.

d/ Abarca toda la población económicamente activa de las zonas rurales, y no sólo la que trabaja en agricultura.

e/ El 11 por ciento está clasificado como ejidatarios.

Fuente: Constantina Safiliros-Rothschild (1983a).

Información a nivel de las aldeas

La contribución más valiosa de las estadísticas a nivel de las aldeas es que muestra cómo los hombres y las mujeres del campo se dividen las tareas agrícolas y domésticas, incluyendo la recogida de agua y leña, y las consecuencias prácticas de estas diferencias para la planificación de proyectos. Por ejemplo, una estimación del tiempo que las campesinas de África dedican a diversas actividades agrícolas, basada en estudios efectuados por antropólogos, sociólogos y extensionistas, indican que las mujeres aportan dos tercios de todas las horas dedicadas en África a la agricultura tradicional, y tres quintos de las horas dedicadas a la comercialización (Naciones Unidas, 1975). Según un informe de la FAO, las mujeres comerciantes dan salida del 60 al 90 por ciento de toda la producción agrícola y pesquera nacional consumida en los países de África occidental.

Los datos a nivel de las aldeas pueden proporcionar además informaciones valiosas sobre el acceso de las mujeres a la tierra, al crédito, a los servicios de extensión, a los insumos y las cooperativas, y a otros tipos de organizaciones rurales. Los casos de Perú y Ghana ilustran la utilidad de combinar los datos generales y específicos a fin de obtener directrices más completas y significativas para la formulación de políticas que afecten a las mujeres en el medio rural. La mayoría de los ejemplos presentados a continuación se han tomado de esos microestudios, y muestran el tipo de investigación detallada que es preciso realizar a fin de que los planificadores cuenten con datos básicos apropiados para una preparación inteligente de los proyectos y una ejecución más eficaz. Hipótesis erróneas sobre el tiempo libre y el bajo coste de oportunidad de las campesinas han llevado a expectativas igualmente falsas sobre la posibilidad de que dediquen sin problemas su capacidad de trabajo a nuevas actividades productivas.

Ahora bien, la disponibilidad de estadísticas globales y detalladas sobre la participación de la mujer en la agricultura no constituye una garantía de que los planificadores utilicen esos datos para integrar a la mujer en el desarrollo rural. Por el contrario, se ha demostrado que, si no se realiza un esfuerzo especial para reunir, analizar e interpretar tales datos y señalarlos a la atención de los planificadores - de ello puede encargarse, por ejemplo, un órgano coordinador interministerial - las funciones que la mujer desempeña en la agricultura seguirán siendo invisibles. Por lo tanto, en las políticas y proyectos no podrán tenerse en cuenta las contribuciones, limitaciones, necesidades y posibilidades de la mujer (Safilios-Rothschild, 1983a).

Factores estructurales que influyen en la participación de la mujer en la agricultura

El grado de participación de la mujer en la agricultura depende de varios factores generales y específicos, como las políticas de precios para los distintos cultivos, la disponibilidad de crédito para las diferentes empresas y la etapa del ciclo familiar y, por lo tanto, las edades y necesidades de los hijos. Sin embargo, los principales factores parecen ser las modalidades culturales de división del trabajo entre el hombre y la mujer; la condición socioeconómica; las distintas tareas que compiten por el tiempo de la mujer y, por ende, sus costos de oportunidad; y la superficie de tierra y otros recursos productivos disponibles.

División del trabajo entre hombres y mujeres: estudio por regiones

Las tareas agrícolas están parcial o totalmente asignadas a un sexo concreto y en cada cultura se consideran apropiadas para uno u otro sexo. Sin embargo, como las sociedades están constantemente evolucionando y adaptándose a nuevas presiones, la distribución de las tareas entre los hombres y las mujeres de una comunidad también experimenta cambios. Por ejemplo, en algunos casos el trabajo que tradicionalmente han efectuado las mujeres pasa a depender de los hombres cuando se mecaniza. Por otro lado, las mujeres cabezas de familia deben asumir responsabilidades de gestión y de trabajo que normalmente corresponderían a los hombres.

Las variaciones culturales existentes en la división del trabajo por sexos implican que una misma operación, como una nueva técnica de escarpe, influirá de manera diferente sobre la vida de los hombres y las mujeres según las sociedades. Pero las culturas también cambian, por lo que estas mismas innovaciones pueden dar lugar a nuevos esquemas de división de tareas entre los sexos.

EL CASO DEL PERU

La información agrícola detallada contenida en un estudio monográfico regional realizado en Cajamarca (Perú) demuestra que la subestimación del número de mujeres económicamente activas en la agricultura puede ser considerable. Según el censo peruano de 1972, menos del 3 por ciento de las mujeres campesinas de Cajamarca eran económicamente activas en la agricultura, mientras que según la encuesta sobre las familias campesinas de Cajamarca realizada en 1976, el total de mujeres económicamente activas en la agricultura, principalmente en el cuidado de los animales, era del 16 por ciento. Pero las preguntas más detalladas de esta última encuesta también revelaron que la mujer era la primera o segunda persona encargada de la producción agrícola en un 46 por ciento de los hogares, y de la producción animal en un 95 por ciento. Incluso estos valores subestiman la actividad económica que la mujer desarrolla en la agricultura de esa región, debido a valores patriarcales profundamente arraigados que hacen que tanto el hombre como la mujer se resistan a admitir una participación activa de la mujer en las labores del campo (Deere y Leon de Leal, 1982). Un método que ayuda a superar esta resistencia cultural consiste en una serie de preguntas sobre quién realiza determinadas labores agrícolas (Safilios-Rothschild, 1983b). Cuando se formularon estas preguntas en Cajamarca, se vió que la mujer participaba en las labores del campo en un 86 por ciento y no en el 46 por ciento de los hogares (Deere y Leon de Leal, 1982).

Con respecto a determinadas tareas agrícolas, alrededor del 50 por ciento de las mujeres de Cajamarca había participado el año anterior (en este caso, 1975) en las labores de siembra y desbroce; el 66 por ciento aproximadamente, en la recolección y la trilla; y el 25 por ciento, en la preparación del terreno y el cultivo. La participación del hombre

no es de un 100 por ciento, sino sólo del 75 al 80 por ciento en las distintas tareas. En conjunto, las mujeres de Cajamarca (Perú) aportan el 21 por ciento de los días de trabajo empleados en las labores del campo de la agricultura campesina. Sin embargo, si se tiene en cuenta su aportación total de mano de obra en todas las actividades agrícolas (incluida la elaboración de productos agrícolas, las actividades de comercialización y el cuidado de los animales que requiere mucha mano de obra), la agricultura de pequeños campesinos de esa zona puede calificarse como un sistema agropecuario femenino.

Los índices de participación de la mujer en las labores del campo resultaron ser superiores entre los pequeños propietarios y las familias de campesinos que prácticamente carecían de tierras que entre las familias más ricas. En efecto, las mujeres de los hogares que casi no tienen tierras participan en el 75 por ciento de 15 labores distintas del campo, mientras que las mujeres de familias campesinas de ingresos medios y elevados participan aproximadamente en un 60 por ciento de esas actividades. Por otra parte, las mujeres pertenecientes a familias de bajos ingresos realizan labores que requieren la utilización de herramientas como un pico o una azada, e incluso un arado con mayor frecuencia que las mujeres de condición más elevada. Pero las mujeres de los estratos más pobres de la población rural tiene además mayores responsabilidades en relación con los insumos agrícolas y comparten con sus maridos la responsabilidad de tomar decisiones con mayor frecuencia que las mujeres de estratos superiores (Deere y Leon de Leal, 1982). Estos datos destacan la conveniencia de separar la información agrícola incluso mediante un sencillo indicador de la condición social como la superficie de la explotación.

En casi toda Africa, las mujeres se han encargado tradicionalmente de producir los alimentos para sus familias en tierras a las que obtienen acceso por su matrimonio, pero sobre las que no ejercen necesariamente un control. Es preciso hacer hincapié en la función fundamental que desempeñan asegurando la alimentación de su familia y, de esta manera, la seguridad alimentaria nacional. Los hombres se han encargado, por lo general, de la preparación de la tierra y han ayudado en otras tareas como la escarda y la recolección (Cuadro 2-3). En algunos casos los hombres han participado más que las mujeres en la

producción de alimentos básicos. En los países donde por motivos religiosos las mujeres vivían recluidas en el recinto familiar, los hombres se encargaban de producir la mayor parte de los alimentos, pero las mujeres debían contribuir a la producción de leche, huevos y hortalizas cuando esa producción era posible cerca de la casa.

Dos factores han contribuido a reforzar la función de la mujer africana en la producción de alimentos y a aumentar su volumen de trabajo. En primer lugar, las políticas fiscales y de trabajo obligatorio del primer período colonial llevaron a los hombres a abandonar las aldeas para trabajar en las plantaciones, en las minas o en la construcción de caminos. El segundo factor fue la difusión de los cultivos comerciales, especialmente en los decenios de 1920 y 1930. A menudo el insumo de mano de obra femenina para la producción de alimentos aumentó debido a que los hombres disponían de menos tiempo para ayudarles. Además, los hombres se dieron cuenta de que no podían producir cultivos comerciales sin la asistencia de sus esposas o de mano de obra asalariada. Así pues, aumentó el trabajo de las mujeres en la producción de alimentos que además debían con frecuencia ayudar en los cultivos comerciales. Por otro lado, las demás tareas que ocupan tiempo a la mujer pueden modificar la división de las labores del campo entre el hombre y la mujer en el caso de los cultivos comerciales. Por ejemplo, los hombres pueden participar en la escarda de los campos de café, té y pelitre, pese a que esta actividad suele considerarse como propia de las mujeres. Cuando este tipo de cambio no se produce espontánea o deliberadamente, pueden verse afectados los objetivos de la producción y la salud de la familia. Las mujeres pueden decidir no participar en la producción de cultivos comerciales para dedicarse a los cultivos alimentarios.

CUADRO 2-3. DIVISION DE LOS TRABAJOS EN EL MEDIO RURAL POR TAREAS Y POR SEXOS EN AFRICA, PORCENTAJE DEL TRABAJO TOTAL EN HORAS

Trabajo	Hombres	Mujeres
	%
Corta del monte; vallado de los campos	95	5
Roturación del suelo	70	30
Plantación de semillas y esquejes	50	50
Escaradadura y deshierbe	30	70
Cosecha	40	60
Transporte del producto del campo a la casa	20	80
Almacenamiento	20	80
Elaboración de las plantas comestibles	10	90
Mercadeo de los excedentes	40	60
Acarreo de agua y leña	10	90
Cuidado de los animales domésticos	50	50
Caza	90	10
Alimentación y cuidado de la familia	5	95

Fuente: UN 1975. Citado en FAO 1982.

Ahora bien, la división efectiva del trabajo dedicado a un determinado cultivo comercial puede variar considerablemente según la variedad de cultivos que se practiquen en la explotación, la disponibilidad de mano de obra asalariada, y la existencia o falta de actividades agrícolas individuales de las mujeres.

Asia difiere de África por su mayor densidad demográfica, que requiere una agricultura más intensiva. Ello significa que ambos sexos han debido participar mucho en las labores agrícolas. La introducción de los cultivos comerciales en Asia no alejó a los hombres de la producción de alimentos en las pequeñas explotaciones en la misma medida que en África. En Malasia, por ejemplo, se trajo de otros países mano de obra con contratos especiales para trabajar en las plantaciones y en las minas. Además, como sucedió en Java (Indonesia), se impusieron prestaciones personales de trabajo, tanto a los hombres como a las mujeres, para la realización de obras públicas locales.

EL CASO DE GHANA

A menudo se generaliza afirmando que las mujeres aportan la mano de obra para la producción de cultivos comerciales pero no los administran, y que poseen explotaciones más bien pequeñas que grandes.

Sin embargo, los datos obtenidos a nivel de las explotaciones sobre las personas empleadas en la agricultura en Ghana indican que las mujeres no sólo constituyen más del 50 por ciento de los cultivadores de alimentos básicos y de hortalizas, sino también el 33 por ciento de los productores de cultivos comerciales como el cacao, el arroz y la caña de azúcar, alrededor del 25 por ciento de los productores de tabaco, coco y palma oleaginosa y el 60 por ciento de todos los productores de algodón. Alrededor del 20 por ciento de los avicultores, de los administradores de fincas y de los trabajadores forestales y el 40 por ciento de los administradores de cafetales son mujeres (Ewusi, 1978). Pese a las limitaciones de los datos, no hay duda de que las mujeres constituyen una importante proporción de los cultivadores y administradores de las explotaciones en que se producen cultivos comerciales.

Otro estudio efectuado en el norte de Ghana pone seriamente en tela de juicio la idea generalmente aceptada de que las mujeres sólo poseen pequeñas explotaciones. El 67 por ciento de los hombres y el 63 por ciento de las mujeres poseían arrozales de 40 a 2 000 áreas; el 23 por ciento de los hombres y el 20 por ciento de las mujeres poseían predios de 2 000 a 4 000 áreas, y el 10 por ciento de los hombres y el 17 por ciento de las mujeres tenían arrozales superiores a 4 000 áreas (Gbedemah, 1978). Parece que en Ghana las mujeres tienden a poseer fincas muy pequeñas cuando cultivan alimentos, como se observó en Ghana meridional (Tamaklow, 1978), pero no cuando se dedican a cultivos comerciales. Estos

datos demuestran la necesidad de reunir información sobre el tamaño de las explotaciones, tanto las que se poseen como las que se administran, por sexo y tipo de cultivo principal, a fin de poder preparar y ejecutar mejor los programas agrícolas.

Además del tamaño de la explotación, es importante tener en cuenta la calidad de la tierra, ya que, según la información disponible, en Ghana las mujeres prefieren cultivar parcelas próximas a sus hogares que no sea necesario rozar, por lo que frecuentemente poseen las parcelas menos fértils y en las que el período de barbecho es más corto (Bukh, 1979).

Las propietarias de arrozales del norte de Ghana poseen las tierras en proporciones iguales (un tercio de los casos) por herencia, arrendamiento o compra, mientras que los hombres las poseen sobre todo (en el 73 por ciento de los casos) por arrendamiento (Gbedemah, 1978). Por otra parte, un estudio de productores de cultivos mixtos en Ghana meridional indicó que el 29 por ciento de las mujeres tenían grandes dificultades para adquirir tierras (Tamaklow, 1978). En otro estudio se observó que el 59 por ciento de las mujeres perdía sus explotaciones agrícolas debido principalmente a conflictos conyugales (24 por ciento), a la migración del marido a la ciudad (20 por ciento), o a la pérdida de éste (16 por ciento). Las mujeres que habían perdido así sus explotaciones habían abandonado toda actividad agrícola (20 por ciento) o buscado empleo como asalariadas (70 por ciento) (Andah, 1978). Por lo tanto, parece que las pequeñas explotaciones agrícolas cultivadas por mujeres para alimentar a la familia y/o percibir ingresos son vulnerables a distintos tipos de crisis familiares, lo que hace que el acceso de la mujer a la tierra sea bastante precario.

No obstante, existen en Asia tareas agrícolas que se consideran típicamente masculinas o femeninas. En casi todas las zonas arroceras, los hombres se han dedicado siempre a preparar la tierra y a sacar las plántulas, mientras que las mujeres trasplantan, escardan y cosechan los cultivos. Además se encargan de la trilla y el aventado. Sin embargo, existen indicios de que en algunos países o zonas de Asia, donde la diferenciación socioeconómica es reducida y hay pocas personas sin tierras, los hombres y las mujeres comparten todas las labores agrícolas, aunque la elaboración de arroz sigue siendo, al parecer, una labor femenina. En el nordeste de Tailandia, por ejemplo, la mujer puede ayudar a preparar la tierra para todos los cultivos y el hombre participa mucho en la siembra y algo en la escarda (Palmer *et al.* 1983).

La marcada estratificación social característica de Asia puede también, en determinadas circunstancias, originar cambios en la división del trabajo entre hombres y mujeres. Cuando existen grandes diferencias de clase, se contrata mucha mano de obra. Como a las mujeres se les paga casi siempre menos que a los hombres, se las contrata para todas las tareas (salvo para la ardua labor de preparación de la tierra). En Tamil Nadu (India) las trabajadoras asalariadas encuentran trabajo, como promedio, por 310 días al año, y los hombres sólo por 190 días (Harris, 1979). Algunos observadores han considerado única la situación de Java, porque incluso los propietarios de arrozales muy pequeños contratan mano de obra por un período prolongado. Los datos relativos a los años 1926-31 indican que la fuerza de trabajo asalariada fue por término medio el 69 por ciento del insumo total de mano de obra, y de esta proporción, las mujeres representaron entre el 52 y el 70 por ciento, según la zona. Hasta el último decenio aproximadamente, la mano de obra asalariada femenina aportaba cerca del 50 por ciento de toda la mano de obra necesaria para la producción del arroz.

Esta ventaja de que goza la mujer para participar en el mercado de mano de obra asalariada termina cuando la producción del cultivo principal se mecaniza. En India, por ejemplo, se contratan pocas mujeres para la producción mecanizada de trigo. Además, las mujeres reciben a menudo salarios inferiores a los de los hombres.

Conviene evitar las generalizaciones sobre la división del trabajo en los cultivos comerciales no alimentarios o en los cultivos alimentarios de Asia. En cambio, se necesitan datos sobre cada país. En Tailandia, por ejemplo, la fuerza de trabajo femenina empleada en la producción de kenaf es ligeramente superior a la masculina, pero en la producción de tabaco puede ser superior o inferior, según la magnitud de la producción de hortalizas, en la que también participa habitualmente. En Java, los hombres participan más que las mujeres en los cultivos de secano (sobre todo maíz y yuca, que requieren mucho menos mano de obra que el arroz). La división del trabajo en la producción hortofrutícola, depende en gran medida de cuáles son los cultivos, pero las mujeres suelen realizar una mayor parte del trabajo que los hombres. En India, se emplean sólo mujeres – contratadas en gran parte como braceros – para la recolección de algodón. Además, participan en manera muy activa en las labores relacionadas con todos los cultivos alimentarios secundarios.

Los datos oficiales sobre el Cercano Oriente indican que la participación femenina en la agricultura es muy reducida, pero es probable que se hayan producido errores significativos debido a las inhibiciones que impiden reconocer la contribución de la mujer, o a las múltiples funciones de éstas, así como a problemas de subestimación general. Además existe una gran diversidad. En Arabia Saudita, por ejemplo, las mujeres realizan relativamente pocos trabajos de campo, mientras en Jordania se ha estimado que efectúan el 50 por ciento de todas las faenas agrícolas y una mayor proporción de la escarda, la recolección y la elaboración (Figura 2-1). En Iraq, las estimaciones oficiales indican que las mujeres constituyen el 41 por ciento de la fuerza de trabajo agrícola.

Aunque la mayoría de estos trabajos se realizan en unidades familiares en pequeña escala, puedan existir, incluso en esta región, diferencias de clase con las mujeres más pobres que trabajan por un salario. En todo el Cercano Oriente, trabajan o no intensamente en la producción de cultivos comerciales o alimentarios, las mujeres participan mucho en la producción lechera. Además son hábiles en la cría de ganado. En Egipto, por ejemplo, las mujeres campesinas pueden realizar menos del 20 por ciento de todas las labores productivas del campo, pero aportan más del 60 por ciento del trabajo dedicado a cuidar los animales (Hansen, 1969). También se encargan a menudo de la venta de las aves de corral, los huevos y los productos lácteos.

En América Latina, la participación de la mujer en la agricultura y la división por sexo de las tareas de campo están aún más diversificadas que en Asia. Ello se debe no sólo a las grandes variaciones en la comercialización de los productos agrícolas, o a la desigualdad de tamaño de las explotaciones, o a la masiva migración de los varones, sino más bien a que estos tres factores se producen en combinaciones muy diferentes. El resultado es que los sectores rurales de

América Latina presentan una confusa multitud de valores distintos en lo que respecta a la distribución por sexos y al equilibrio de los cultivos comerciales y la producción de alimentos. Pero una consecuencia común para las mujeres de los sectores más pobres es que los propietarios de pequeñas explotaciones consideran éstas como bienes de bajo rendimiento, en los que las mujeres trabajan en la producción de subsistencia o de cultivos comerciales en muy pequeña escala, además de su empleo estacional como asalariadas en las explotaciones más grandes. Los hombres pueden contribuir en cierta medida a las labores en estas pequeñas explotaciones, pero dependen sobre todo del empleo remunerado total o migratorio. Así pues, en muchos casos, las mujeres se hacen cargo de los costos básicos de mantenimiento de la familia cuando sus maridos pasan a formar parte de un mercado laboral incierto.

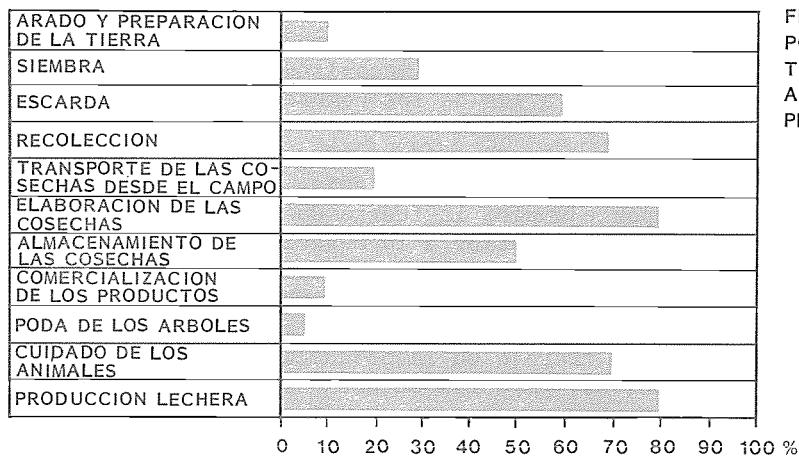


Figura 2-1
PORCENTAJE DE LA FUERZA DE TRABAJO FEMENINA POR ACTIVIDAD AGRICOLA EN LA ZONA DEL PROYECTO DEL VALLE DEL JORDAN

Fuente: Hammad, Hassan J., 1980

Además, como es bien sabido, en América Latina las mujeres del campo emigran con frecuencia a las ciudades, donde es muy corriente que trabajen como empleadas domésticas.

Asignación de las tierras dentro de las familias

La división de la tierra entre los hombres y las mujeres de un mismo hogar para finalidades distintas puede influir también en la participación de la mujer en la agricultura o, más concretamente, en la producción de determinados cultivos.

Cuando se asignan tierras a las mujeres para las necesidades de alimentos en el hogar, como sucede en África, la preferencia natural es que las mujeres trabajen primero estas tierras - cuya producción está bajo su control - antes de ayudar en la producción de cultivos comerciales o de otro tipo a sus maridos. En esas situaciones, es erróneo considerar el hogar como una unidad corporativa de producción con una disponibilidad homogénea de unidades de mano de obra adulta y un costo único de oportunidad al adoptar una nueva tecnología o nuevo cultivo^{1/}. Las mujeres encargadas de proporcionar los alimentos a la familia deben considerar un costo económico de oportunidad distinto al decidir la mejor manera de distribuir su trabajo.

Un criterio convencional para analizar estas situaciones de marcada división entre los cultivos alimentarios de las mujeres y los cultivos comerciales de los hombres es considerar las tareas domésticas y la producción de alimentos de las mujeres básicamente como un costo general fijo de mano de obra, después del cual se ocupan de los cultivos

1/ El costo de oportunidad es el beneficio al que se renuncia al prescindir de una actividad alternativa.

comerciales con la esperanza de que parte del ingreso en efectivo se les entregue o se utilice para pagar las necesidades del hogar. Este esquema presupone que las mujeres cultivén siempre alimentos para el consumo y los hombres se ocupen de los cultivos comerciales, sin tener en cuenta los casos en que los hombres se ocupan de los alimentos para satisfacer las necesidades de subsistencia y las mujeres venden los excedentes de alimentos o pequeñas cantidades de cultivos comerciales "puros".

Un criterio de análisis más sencillo y preciso consistiría en estudiar la división de las tierras entre hombres y mujeres (y entre grupos de hombres y grupos de mujeres) junto con las relaciones de intercambio de mano de obra y producción. En el África occidental, en particular, existen complejos sistemas de repartición de la tierra, según los cuales un grupo de hombres o de mujeres puede producir colectivamente cultivos alimentarios, o bien una parcela "familiar" dedicada a la producción de alimentos puede encontrarse bajo el control de un hombre en vez de una mujer.

Cabe preguntarse si las mujeres están en condiciones de actuar de acuerdo con su preferencia de trabajar sus parcelas separadas cuando se enfrentan con las demandas de colaboración de los hombres. Un estudio de la población Tiv, en Nigeria central, indica que pueden hacerlo cuando la división de las tareas del campo es tal, que los hombres y las mujeres tienen a su cargo una serie de actividades en todos los cultivos. Las mujeres contribuyen con más fuerza de trabajo a la producción de ñame, caupíes y maíz, mientras que la aportación de los hombres al cultivo del mijo, el sorgo y el arroz es relativamente mayor, aunque las mujeres también cultivan sorgo y algo de mijo. Las mujeres se ocupan de toda la escarda y prácticamente de todo el trabajo posterior a la cosecha. Del cultivo de la yuca se ocupan tanto los hombres como las mujeres (Cuadro 2-4). Esta situación, en la que cada sexo se ocupa de una gama de alimentos, se caracteriza por un intercambio de mano de obra entre el marido y la mujer. Por ejemplo, los hombres pueden pagar a las mujeres por su aportación de mano de obra al cultivo del mijo. Las relaciones económicas van más allá del empleo de mano de obra: una mujer puede comprar mijo o sorgo a su marido para producir cerveza; además pueden hacerse préstamos con pago de intereses.

El agente de desarrollo que en una situación de este tipo introduce nuevas actividades en el "hogar" se basaría en supuestos erróneos sobre la acción colectiva de los miembros de la familia.

CUADRO 2-4. PROPORCIÓN DE LAS APORTACIONES DE MANO DE OBRA, POR SEXOS, EN LA PRODUCCIÓN DE CULTIVOS BÁSICOS, POBLACIÓN TIV DE NIGERIA CENTRAL

Cultivo	Preparación de la tierra		Siembra		Escarda		Recolección		Elaboración		Almacenamiento	
	Mujeres	Hombres	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H
..... %												
Ñame	50	50	80	20	100	-	100	-	100	-	100	-
Mijo	-	100	20	80	100	-	50	50	100	-	50	50
Sorgo	-	100	20	80	100	-	50	50	100	-	100	-
Yuca	25	75	75	25	100	-	75	25	100	-	100	-
Maíz	25	75	90	10	100	-	90	10	100	-	100	-
Arroz	10	90	100	-	100	-	50	50	50	100	-	-
Sésamo	-	100	50	50	100	-	50	50	100	-	100	-
Caupíes	25	75	100	-	100	-	100	-	100	-	100	-

Fuente: Bohannan and Bohannan 1968; Vermeer, 1964.

La situación de Gambia es más compleja (Dey, 1980). Allí también existe un alto grado de especialización de las tareas agrícolas por sexos. Los hombres y las mujeres se ocupan por separado de tierras específicas, todas las cuales se destinan a la producción de cultivos alimentarios, pero con proporciones distintas de productos dedicados a la subsistencia o a la venta. Algunos terrenos son cultivados por grupos de hombres o de mujeres. Los hombres y mujeres se intercambian y contratan mano de obra. Los alimentos producidos en los terrenos colectivos se consumen en común, mientras que los productos de los

terrenos individuales quedan a disposición de quien los ha cultivado, pudiendo consumirse en común o venderse. Aquí el concepto de familia tiene importancia sólo en cuanto los terrenos individuales proceden de explotaciones familiares, y las esposas y maridos tienden a ayudarse mutuamente con mano de obra y préstamos antes de contribuir a las operaciones colectivas. Pero incluso estas transacciones suelen basarse en algún tipo de intercambio económico.

Los ejemplos de la población Tiv y de Gambia sugieren que, contrariamente a la creencia popular, cuanto mayores sean las posibilidades de intercambio económico entre los hombres y las mujeres, tanto más eficiente será el empleo por las mujeres de su fuerza de trabajo. A veces se aportan dinero en efectivo y productos como sustitutivo de la mano de obra. Ello permite a las mujeres utilizar su fuerza de trabajo de manera más flexible y concentrarse en las parcelas y los cultivos que producen mayores beneficios. Los derechos individuales a la remuneración de la mano de obra y los cambios en la división del trabajo entre hombres y mujeres promueven una fijación del "precio" de la mano de obra.

Comercialización, tamaño de la explotación y condición socioeconómica

Los estudios sobre América Latina, donde las diferencias de tamaño de las explotaciones agrícolas son muy pronunciadas, ofrecen ideas valiosas sobre las relaciones existentes entre la comercialización de la agricultura, la intensidad de la mecanización y la distribución de la tierra, y la aparición de mano de obra asalariada. Estos estudios también indican la manera en que esos factores influyen en las actividades agrícolas de la mujer.

La comercialización de la agricultura ha penetrado menos en la región de los Andes. En las montañas de Bolivia aún existen zonas donde prácticamente no hay producción orientada hacia el mercado. El intercambio y la reciprocidad de la mano de obra y de los productos, que permiten una cierta especialización, se basan en lazos de parentesco.

En esta agricultura campesina tradicional existe un cierto grado de división del trabajo, que como en otras partes, varía según las distintas combinaciones de cultivos, cría de animales e industria casera. Las mujeres siembran, escardan, cosechan y trillan los cultivos. Además de ocuparse del cuidado de los animales pequeños, a menudo guardan rebaños de ganado mayor. Aunque estas mujeres campesinas tienen una gran variedad de tareas, muchas de ellas consideran que la agricultura es su ocupación principal. En un estudio efectuado en Perú (Deere y de Leal, 1982) se vió que ello valía para el 62 por ciento de las mujeres. Pero incluso en esta cultura campesina andina la escasez de tierras está llevando a los hombres a buscar ingresos suplementarios mediante el trabajo migratorio, dejando a las mujeres como cabezas efectivas de la familia encargadas de administrar las explotaciones agrícolas junto con los hijos.

En las otras partes de América Latina se encuentran muchas situaciones intermedias entre los extremos que representan la agricultura de subsistencia en pequeña escala y la dependencia total de la mano de obra asalariada. Por ejemplo, en una zona de la región de Oaxaca, en México, la producción de los campesinos continúa efectuándose en condiciones de moderada diferenciación social y desigualdad de tamaño de las explotaciones (Young, 1982). Se practica en cierta medida el cultivo comercial de aguacates, pero la producción de alimentos para la subsistencia sigue siendo más importante. La división de las tareas agrícolas entre hombres y mujeres aún es tradicional en esta zona y son los hombres los que más contribuyen a la producción de alimentos. En efecto, cualquiera que sea el tamaño de la explotación, la mujer rara vez efectúa labores del campo distintas de la recolección. Su trabajo se concentra en la elaboración, una cierta industria casera y la cría de animales. Son pocas las familias que dependen de salarios para su superviviencia.

En algunas zonas donde la diferenciación entre los tamaños de las explotaciones agrícolas es más compleja y la producción está más orientada hacia el mercado, las mujeres con menos recursos suelen tender a participar más en la agricultura, ya sea como trabajadoras familiares no remuneradas o como asalariadas. Esta mayor participación se debe en parte a que los hombres de los hogares más pobres deben emigrar para encontrar empleo remunerado, y en parte a que las explotaciones más grandes les ofrecen trabajo en la recolección.

La región García Rovira, de Colombia, es una de esas zonas. El maíz, las papas, los frijoles y los guisantes proporcionan la seguridad que permite desarrollar actividades orientadas hacia el mercado, como la ganadería en los altiplanos y la producción de tabaco y azúcar en las tierras bajas. La superficie más común de las explotaciones oscila entre 1 y 3 hectáreas, lo que es demasiado poco para la autosuficiencia (Deere y de Leal, 1979). Mientras que las mujeres participan en la producción ganadera, los hombres siguen ocupándose fundamentalmente de la producción agrícola. Sólo en las explotaciones más pequeñas las mujeres participan regularmente en la agricultura en las explotaciones familiares. Aunque en esta zona la producción alimentaria de subsistencia sigue siendo el sector más importante de la agricultura (que comprende el 80 por ciento de las tierras agrícolas), el tamaño insuficiente de las explotaciones y las escasas oportunidades locales de trabajo remunerado obligan a algunos hombres a buscar empleo estacional y migratorio. Es en estos hogares más pobres donde la mujer participa de manera más regular en la agricultura; pero en la mayoría de los hogares, de todos los grupos de ingresos, hay por lo menos una mujer que ayuda a cuidar los animales. Las principales actividades de la mujer son, como en Asia, la elaboración - por ejemplo, del tabaco - la selección de frijoles y granos, la preparación manual del maíz y productos lácteos. La fábrica de selección y empaquetado del tabaco establecida en la región emplea sobre todo mujeres.

En las zonas donde las familias cultivan productos comerciales, junto con los alimentarios, en pequeñas explotaciones, la mujer puede trabajar en ambos sectores agrícolas. Ejemplos de ello son dos zonas especializadas en el café, a saber, Fredonia, en Colombia (Deere y de Leal, 1979), donde la diferenciación socioeconómica es grande, y la región del altiplano de Zapotec en México (Young, 1982) donde es moderada. En Fredonia, un gran número de familias posee parcelas de menos de 0,25 hectáreas. Estas parcelas cafetaleras son bastante pequeñas para poder ser atendidas sólo por mujeres y niños. Los varones adultos emigran a empleos que duran todo el año y las mujeres obtienen un salario recolectando el café en las explotaciones más grandes. En cambio, en el caso de las familias que disponen de más tierra, alrededor de 1 hectárea, la principal actividad del hombre cabeza de familia es la producción de café; su esposa y sus hijos le ayudan sobre todo mediante el empleo estacional. Pero, incluso en esos hogares, los varones adultos se ven obligados a buscar trabajo estacional en las explotaciones más grandes de la misma zona o de otras.

Las haciendas cafetaleras emplean un pequeño número de braceros agrícolas permanentes, pero dependen sobre todo del trabajo estacional de mujeres asalariadas procedentes de las explotaciones más pequeñas para la recolección, la selección y la clasificación de los granos de café. La disponibilidad de estos trabajos estacionales para las mujeres depende del número de hombres que emigran durante todo el año por no poder encontrar un empleo regular en la zona.

En la región de Zapotec se registra una mayor diversidad entre las fuentes de ingresos. En las familias que no disponen de tierras cafetaleras pero sí de pequeñas parcelas (de su propiedad o arrendadas) para la producción de alimentos de subsistencia, las mujeres efectúan trabajos remunerados en otras explotaciones junto con sus maridos o padres (si éstos no han emigrado aún), realizando tareas que antes se consideraban típicamente masculinas. Además, trabajan en la producción de alimentos en sus propias parcelas y a veces efectúan labores domésticas en casa de familias más ricas. Cuando las familias poseen de 1 a 5 hectáreas de tierras cafetaleras, las mujeres trabajan como mano de obra familiar no remunerada en las tierras de su propiedad.

Estos dos ejemplos demuestran que una orientación comercial moderada de la agricultura aumenta la participación de la mujer en la producción agrícola, especialmente como mano de obra remunerada. En las situaciones en que los hombres emigran, las mujeres suelen encontrar empleo en las explotaciones vecinas. El carácter estacional de este trabajo explica, en parte, por qué los censos y encuestas registran un número tan reducido de mujeres como participantes en la agricultura.

En las zonas donde la tierra está en manos de una pequeña minoría que posee enormes latifundios y la producción es destinada totalmente al mercado, la mayoría de las personas prácticamente no tienen tierras y forman una clase de trabajadores rurales. Aquí las mujeres tienden a quedar excluidas de la agricultura. Cuanto más alto es el grado de mecanización, más probable es que exista una pequeña fuerza de trabajo masculina permanente, complementada por empleos estacionales y esporádicos que los hombres desocupados del

LAS TENSIONES EN EL TRABAJO DE LA MUJER

Con frecuencia se pasa por alto el hecho de que el trabajo de la mujer está sujeto a presiones particulares - las tensiones estacionales - que puede agravar diversos problemas de salud y reducir cualquier incentivo para limitar el tamaño de la familia o enviar a los niños a la escuela. El volumen de trabajo de la mujer alcanza su punto máximo durante la siembra, la escarda y los prolongados períodos de la cosecha y posteriores. Pero en cualquier momento del año, las mujeres también trabajan el día entero en labores secundarias agrícolas, o no, y en los quehaceres domésticos.

Un estudio efectuado en las zonas septentrionales de Alto Volta indicó, por ejemplo, que las mujeres que dedican un promedio diario de seis horas a la producción y a la comercialización agrícola pueden pasar otras seis horas en las tareas domésticas (McSweeney, 1979). Análogamente, en un informe sobre el sur del Camerún se señala que las 6 a 7 horas que las mujeres trabajan diariamente en el campo son menos de la mitad de su jornada de trabajo completa (Guyer, 1977). Estos ejemplos dan la idea de una jornada de trabajo de unas 13 a 14 horas durante gran parte del año.

Las mujeres que se limitan a las actividades cerca del hogar en vez de participar en la producción agrícola más extensiva también sufren de tensiones estacionales, debido a que muchas de estas tareas, como el cuidado de los animales y la producción lechera, no pueden desatenderse cuando llega el momento de elaborar los productos cosechados.

Las mujeres sin tierras que trabajan en la agricultura como asalariadas pueden verse afectadas como las de las explotaciones familiares por la carga de trabajo estacional. Las cosechadoras de café de México trabajan un total de 18 horas diarias, incluidas las tareas domésticas (Young, 1982).

Cuando estos períodos de intenso esfuerzo físico coinciden con enfermedades o escasez de alimentos, la salud de la mujer y de sus hijos pequeños puede verse gravemente perjudicada. Se han registrado pérdidas estacionales de peso en las mujeres embarazadas y el peso de los recién nacidos varía también según las estaciones (Rowland *et al.*,

1981). Un estudio efectuado en el noreste de Tailandia indica además que la capacidad de lactación de la madre puede fluctuar según ingestión neta de energía y que puede aumentar la incidencia de abortos durante los períodos de siembra y recolección. La mayoría de los informantes de la muestra declararon que debían reducir el amamantamiento durante la siembra y la recolección del arroz, y el 17 por ciento señaló que debía interrumpirlo prematuramente. El gran porcentaje de mortalidad entre los niños de menos de 5 años de edad puede ser asimismo una consecuencia de las demandas estacionales del tiempo de la mujer. (Palmer *et al.*, 1983).

Los planificadores deben considerar esas cargas de trabajo al formular los proyectos de desarrollo. Incluso si los proyectos se centran en los jefes del hogar varones, las nuevas actividades introducidas pueden ejercer efectos importantes sobre la cantidad de trabajo de toda la familia. Este proceso se traduce con frecuencia en enormes cambios en el empleo del tiempo de la mujer, con posibles consecuencias negativas para el suministro de alimentos de la familia. Tales aumentos del volumen de trabajo causados por los proyectos son especialmente graves en el caso de las familias pobres, que no pueden pagar mano de obra adicional. Cuando no se dispone de datos básicos exactos sobre las actividades de cada miembro de la familia, es probable que los proyectos agraven el problema de las tensiones a las que se ven sometidas las mujeres que trabajan en la agricultura. En los casos en que las estadísticas nacionales pueden ser engañosas, es a todas luces importante realizar microestudios o consultarlos antes de iniciar los proyectos.

Los proyectos que se centran sólo en las mujeres tampoco son necesariamente una solución, aunque sí pueden ofrecer modelos de las formas en que más debe tenerse en cuenta la influencia recíproca entre las varias funciones de la mujer. Así, por ejemplo, puede ser necesario incluir en los proyectos orientados a apoyar las actividades de producción lechera de la mujer un componente relativo al cuidado de los niños, junto con la introducción de tecnología para reducir la carga que las tareas domésticas representan para la mujer.

lugar aceptan a menos que encuentran un trabajo más remunerativo en otras zonas rurales. Sobre todo en las regiones donde se practica el cultivo mecanizado del trigo, existe relativamente poco trabajo estacional o esporádico y las mujeres están casi completamente excluidas de la agricultura. Su única participación puede ser el cultivo de parcelas muy pequeñas para la producción de alimentos.

Consecuencias para las mujeres de la escasez de tierras y de la migración de la fuerza de trabajo

La escasez de tierras es consecuencia de su concentración en unas pocas explotaciones, y ello tiende también a asociarse con la aparición de un único cultivo comercial, como lo demuestran los ejemplos citados de América Latina. Además, se ve aumentada por la subdivisión de las fincas por motivos de herencia o de agotamiento del suelo. En estas situaciones de escasez de tierras debe obtenerse una mayor proporción del ingreso familiar del trabajo fuera de la finca tanto de los hombres como de las mujeres, creándose además una mayor competencia entre los cultivos alimentarios y comerciales en las explotaciones individuales. Si el objetivo de producir alimentos para el hogar es secundario al de obtener un ingreso en efectivo, no sólo se modificará la división del trabajo en las pequeñas explotaciones, sino que cambiarán también las fuentes de los alimentos y las funciones de la mujer en el hogar. Si la familia constituyera una unidad económica verdaderamente corporativa en materia de producción, salarios y consumo, ello no tendría importancia: la unidad corporativa respondería a los incentivos para aumentar al máximo su renta total y su bienestar. Sin embargo, como ya se ha visto, la familia no es siempre una unidad económica corporativa y sus miembros pueden tener objetivos diferentes. La situación de la mujer en la familia puede verse debilitada como consecuencia del cambio, quizás deba dar más prioridad a la seguridad alimentaria que a los ingresos en efectivo, porque el dinero obtenido tal vez no le permita comprar los alimentos que no cultiva.

En África, la asignación o herencia de las tierras del linaje por línea paterna tiene graves consecuencias para la función de la mujer en la producción de alimentos y para su posición económica en las situaciones de escasez de tierras. En muchas zonas, la economía comercial y la falta de tierras han influido negativamente en la norma de asignar a la mujer suficientes tierras para alimentar a su familia. En el sur del Camerún, por ejemplo, hay indicios de que algunos maridos no dan a sus mujeres terrenos para la producción de alimentos, por lo que éstas deben trabajar en los campos de otros a cambio de tierras. Ello aumenta lógicamente la carga de trabajo de la mujer. En otras zonas, la situación es aún más grave. En la región de Bamileké, Camerún occidental, una gran escasez de tierra está induciendo a las mujeres a buscar empleo remunerado o terrenos en otros distritos (Diekmann y Joldersma, 1982), y a llevar, por lo tanto, una vida económica bastante separada de la de sus maridos.

Otro motivo por el cual pueden escasear más las tierras para las mujeres, o para la sociedad en general, es el cambio en la condición nominal del varón cabeza de familia. En Ghana sudoriental, por ejemplo, el paso de la asignación de las tierras del linaje (en la que consuetudinariamente se conceden a las esposas tierras para la producción de alimentos) a la concesión a los hombres jefes de los hogares de un arrendamiento permanente, ha acentuado la inseguridad del derecho de acceso a la tierra de las mujeres. Los hombres tienen ahora el poder de asignar una mayor superficie a los cultivos alimentarios "comunes" que a los propios de la mujer. Con frecuencia, los hombres invocan ese poder para persuadir a sus esposas que trabajen en los terrenos comunes, ya que así gozan de mayores derechos de disponer de los productos alimenticios. Ello obliga a menudo a las mujeres a pedir un terreno a sus padres o a algún pariente lejano. De una muestra de mujeres casadas que vivían con sus maridos, el 40 por ciento utilizaba tierras del linaje de éstos, el 44 por ciento tierras de sus padres, y el 16 por ciento había adquirido tierras en otras condiciones (Bukh, 1979). Naturalmente, las mujeres dedican más trabajo a producir alimentos en sus tierras, si las tienen.

El mismo estudio revela un fenómeno conexo, a saber, la distribución de las funciones dentro del hogar. Las responsabilidades respectivas de los maridos y las esposas para el mantenimiento de la familia no son fijas y pueden estar sujetas a discusión. Las mujeres aún tienden a ser las principales proveedoras de alimentos, mientras que los maridos se encargan, por lo general, de pagar las matrículas escolares, los gastos médicos y de ropa para los hijos parecen compartirse de manera más o menos equitativa.

Existe una gran necesidad de investigaciones y datos sobre las responsabilidades en materia de gastos. La escasez de tierras acarrea, en general, una disminución constante de la capacidad de la mujer para proporcionar directamente alimentos a la familia con sus propios terrenos. Como no siempre está previsto que los maridos entreguen para la compra de alimentos una parte del dinero obtenido mediante la comercialización de sus cultivos, los planificadores deben tomar en consideración las necesidades de ingresos de las mujeres campesinas. La satisfacción de estas necesidades tiende a mejorar el suministro de alimentos de la familia.

La creciente escasez de tierras está produciendo también una mayor migración hacia las zonas urbanas. Existen en países bastante distintos indicios de que está aumentando la proporción de mujeres que emigran. Para aquellas que permanecen en el campo, el desarrollo puede traer mayores o menores oportunidades de empleo en la agricultura, lo cual, como ya se ha dicho, depende en gran parte del número de hombres que hayan emigrado.

El efecto de la emigración de los hombres sobre las funciones de la mujer en la agricultura depende, en parte, de la duración de su ausencia. En Pakistán, por ejemplo, donde los hombres emigran por algunos años, las mujeres de las explotaciones más pequeñas deben hacer frente a un aumento de las labores agrícolas. En el caso de los hogares donde la mujer no cuenta con ayuda masculina, puede ser necesario ceder la explotación en aparcería. En las familias que tienen más tierras, las mujeres tienden a retirarse antes de las tareas agrícolas al recibir las remesas. Sin embargo, son pocas las mujeres que pueden invertir grandes sumas de las remesas en la agricultura.

EMPLEO DE MANO DE OBRA INFANTIL

No es sorprendente que las campesinas pidan a sus hijos que les ayuden en su trabajo. La ayuda de las hijas, en particular, es de suma importancia para las mujeres. Por ejemplo, más del 50 por ciento de las mujeres comerciantes de Kenia occidental encargaban a sus hijos la preparación de las comidas, y casi la mitad les pedía que se ocuparan del aprovisionamiento de agua y de la limpieza (Okeyo, 1979). Un estudio en Alto Volta indicó que, a partir de los siete años de edad las niñas dedicaban 3,5 horas diarias a labores para la familia, y los varones, 1,5 horas. El máximo correspondía a 9,8 horas de trabajo de las niñas a los 15 años, mientras que en el caso de los varones era de sólo 6 horas a los 13 años. En Java, las niñas de 10 a 15 años de edad efectuaban un promedio de 94 horas mensuales de trabajos domésticos y transporte de agua en los hogares más pobres, 70 horas en los hogares de ingresos medios, y 26 horas en las familias más ricas. Las cifras correspondientes a los varones en estas ac-

tividades eran de 38, ocho y nueve horas. (Sajogyo et al., 1980).

En la Costa de Marfil se observó que los niños de 10 a 14 años de edad, de ambos sexos, aportaban cerca del 12 por ciento del tiempo que la familia dedicaba a "actividades económicas", más del 13 por ciento de las horas destinadas a "actividades económicas de autoabastecimiento" y casi el 10 por ciento de las "tareas domésticas".

En muchos países se ha observado una discrepancia entre la proporción de niños y niñas que asisten a la escuela. Mientras las campesinas no tengan acceso a la tecnología y a los servicios que pueden hacer más eficiente y satisfactorio su trabajo, seguirán utilizando la mano de obra que aportan sus hijos, limitando así las oportunidades de éstos de asistir a la escuela.

La abundante migración de los varones en América Latina puede dar lugar a que las mujeres se queden solas con sus hijos durante años, debiendo vivir en fincas que son demasiado pequeñas para darles suficientes medios de subsistencia. Cuando pueden buscan trabajo y, de hecho, la ausencia de los hombres suele facilitar su entrada en la fuerza de trabajo asalariada. De hecho, planificadores inteligentes podrían satisfacer las demandas de mano de obra mediante programas de capacitación de las mujeres en especialidades en que tradicionalmente trabajaban varones, permitiendo así a las familias locales pobres obtener más cantidad de dinero y aumentando al mismo tiempo la disponibilidad y eficiencia de la mano de obra.

En África, el varón cabeza de familia que emigra suele hacerlo por períodos más breves. Lo más frecuente es que mantenga contacto con su familia y se interese por los problemas del hogar, como la superficie de tierra que se dedicará a cultivos comerciales, la obtención de crédito y las inversiones agrícolas. A menudo, los hombres regresan al hogar a intervalos regulares para pasar los fines de semana. Sin embargo, la mayor proporción de familias encabezadas de jure por mujeres se registra en el África al sur del Sahara - 22 por ciento (Buvinic y Youssef, 1978). En las zonas con mayores índices de migración de los varones, la proporción de hogares encabezados de facto por mujeres es mucho mayor, llegando a ser del 63 por ciento en un país del África austral (FAO, 1982).

La ausencia de un hombre significa para la familia la pérdida de un trabajador adulto y cambios fundamentales en la división del trabajo entre el hombre y la mujer. La esposa puede dedicarse ella misma a la preparación de la tierra, decidir contratar mano de obra o utilizar el sistema de intercambio de trabajo. Cuando las redes de intercambio están normalmente administradas por hombres, la mujer sola puede encontrar dificultades para obtener asistencia laboral de esta fuente. Además, los sistemas de familias ampliadas pueden reducir el apoyo que reciben cuando el marido está ausente. El resultado de estas dificultades es casi siempre una baja en la producción. Otra consecuencia es el cambio hacia la producción de cultivos que requieren menos mano de obra, lo que puede significar productos de menor valor nutritivo o monetario.

Se ha manifestado preocupación por el hecho de que las mujeres ahorran las remesas de los maridos emigrados en lugar de invertirlas para mejorar la productividad de la tierra o contratar mano de obra que permita mantener el volumen de producción. Pero este aparente empleo erróneo o subutilización de los recursos de tierra puede ser una solución óptima si se la considera a más largo plazo. La meta que la familia persigue puede ser invertir los ahorros acumulados en nuevos bienes y un nivel más elevado de tecnología agrícola una vez que el varón jefe de familia regrese al hogar. La posibilidad práctica de que la mujer invierta dinero por sí sola para aumentar la productividad también es discutible, dada la frecuencia con que los servicios de extensión y de comercialización ignoran a las agricultoras. Naturalmente, las migraciones de los varones por períodos muy breves producen pocos efectos significativos sobre la productividad agrícola cuando ocurren durante la estación seca, en que las labores agrícolas son relativamente escasas.

LOS EFECTOS DEL CAMBIO

En esta sección se examinan algunas de las consecuencias para las mujeres de los grandes cambios que se están produciendo en la tecnología agrícola; en los sistemas de producción agrícola, ganadera, forestal y pesquera; en las instituciones de comercialización y en las estructuras agrarias. Tales cambios acarrean con frecuencia una transformación fundamental - que puede ser rápida o paulatina - de los sistemas agrícolas tradicionales en unidades modernizadas que requieren mayores fondos, insumos, técnicas especializadas y una orientación más comercial. Ello suele intensificar la competencia por las tierras y el agua, que escasean. Las oportunidades y necesidades de trabajo local pueden aumentar o no, según lo que suceda con respecto a la mecanización, la intensificación de las prácticas agrícolas, los niveles de producción y los esquemas de migración.

Las mujeres pueden aportar contribuciones importantes a estos procesos de desarrollo agrícola y de orientación comercial. Pero es preciso ofrecerles los medios y las recompensas apropiadas. Los cambios pueden ser sumamente gravosos para las mujeres e influir negativamente en la nutrición, la salud y la seguridad económica de la familia. Al planificar la modernización rural convendría esforzarse por evitar tales efectos prestando mayor atención a las funciones de la mujer. Además, al aumentar la importancia atribuida

a la seguridad alimentaria, quienes pretenden acelerar los cambios y la modernización agrícola no deberían pasar por alto la función tradicional de la mujer como proveedora de alimentos para el hogar.

Paso a la agricultura intensiva

Este es el proceso de transformación fundamental. La introducción de una agricultura más moderna tiene profundos efectos sobre la división del trabajo entre el hombre y la mujer, sobre la duración y el ritmo de productividad de las labores agrícolas de la mujer, y sobre la forma y el nivel de las recompensas que ésta recibe por su trabajo. Al aumentar el rendimiento, la agricultura se orienta más hacia el mercado, tanto en lo tocante a la adquisición de insumos como a la utilización de los productos. En este sentido, la producción de alimentos se parece cada vez más a los cultivos comerciales y puede representar la seguridad alimentaria a nivel del hogar y un valioso suplemento de los ingresos de la mujer.

Por desgracia, las informaciones disponibles sobre estos complejos problemas son escasas y a menudo poco convincentes. El siguiente examen se basa en los estudios y ejemplos regionales disponibles acerca de los efectos de la producción intensiva de cultivos comerciales y alimentarios sobre el empleo y las oportunidades de ingreso de la mujer, así como sobre la seguridad alimentaria familiar. Además se señalan las lagunas que encuentran los planificadores rurales y agrícolas en materia de información, y se subraya la importancia de aumentar los conocimientos sobre la vida de la mujer campesina y su contribución a la agricultura, para poder evitar los efectos negativos y fomentar los positivos.

Efectos de la agricultura intensiva sobre el empleo y los ingresos de la mujer

Casi ningún estudio ofrece los datos necesarios para comparar los insumos de mano de obra utilizados antes y después del paso a la agricultura intensiva. Pero se sabe qué prácticas de cultivos requieren más fuerza de trabajo y más riegos, fertilizantes y variedades de alto rendimiento. En una sección precedente se observó que los hombres se encargan de casi todo el trabajo de preparación de la tierra y participan, por lo general, en la recolección, mientras que las mujeres se ocupan del trasplante, la escarda, la recolección y las labores posteriores a la cosecha. Algunos observadores han comentado que la intensificación de la producción origina, con frecuencia, un incremento de la carga de trabajo de la mujer cuando la tarea es manual y un aumento de las funciones del hombre cuando el trabajo está mecanizado. Esto parece ser cierto en términos generales, pero el efecto de los nuevos métodos varía sobre todo según el tipo de cultivo: comercial o alimentario. La distinción entre estos grupos de cultivos es útil por diversos motivos. Así, en el caso de los cultivos comerciales: (1) no existe conflicto entre el volumen que debe conservarse para el consumo doméstico y el que debe venderse; (2) la forma en que se introduce suele hacer que se consideren como cultivos típicamente masculinos; (3) cuando se producen en plantaciones o explotaciones comerciales en gran escala es interesante la división del trabajo entre los obreros asalariados de ambos sexos; (4) sus métodos de producción están sujetos a cambios rápidos; y (5) compiten por las tierras con los cultivos alimentarios.

Competencia entre los cultivos alimentarios y los comerciales

Los dos problemas fundamentales que los cultivos comerciales plantean para la mujer son: (a) la competencia por la mano de obra y las tierras, que de otra manera se utilizarían para producir alimentos, y (b) la capacidad de la mujer para asegurar que los ingresos obtenidos de los cultivos comerciales se destinen a satisfacer las necesidades básicas del hogar en la misma proporción que si procedieran de la producción de cultivos alimentarios únicamente. La nueva división entre el hombre y la mujer del control de los ingresos en efectivo puede no corresponder a las obligaciones tradicionales que los miembros del hogar tienen de satisfacer las necesidades de mantenimiento de la familia. La monetización de la economía puede producir profundos cambios culturales, ya que el trabajo se recompensa cada vez más en dinero. Los productos urbanos que llegan a las zonas rurales representan una gran tentación y pueden originar un desajuste entre las necesidades de producción y de consumo de la familia.

En los casos en que la mujer tiene una fuerte autoridad económica dentro del hogar, el problema en potencia no es tan grave. Esa autoridad puede deberse a que dispone de tierras separadas para la producción de alimentos o a la ausencia del marido que ha dejado la administración de los cultivos comerciales en sus manos. Por ejemplo, en el distrito cafetalero de Embu, en Kenia, ambos factores están presentes en cierta medida, y el resultado es que se emplea mucha mano de obra contratada en el lugar de la fuerza de trabajo familiar. Pero donde se practican varios cultivos comerciales, como en otras tierras altas de Kenia donde se cultiva el té, el café y el pelitre, el calendario de las labores de campo puede llevar a las mujeres a participar más en los cultivos comerciales de la familia (o de los hombres).

La región cacahuera del Volta meridional, en Ghana, donde existe además un complejo sistema de producción de alimentos, ofrece un ejemplo de los efectos de la competencia de los cultivos comerciales por las tierras y la mano de obra. Cuando aún no se cultivaba el cacao, los hombres eran los principales productores del alimento básico, el ñame, y las mujeres colaboraban en la escarda y la recolección. Al introducirse el cacao, se plantó en las mejores tierras, desplazando la producción de alimentos hacia los terrenos menos fértiles. La mujer pasó a tener una responsabilidad mucho mayor en la producción de alimentos, debiendo trabajar sus propios terrenos y efectuar gran parte de la siembra, la escarda y la recolección de los cultivos alimentarios del marido. Esta mayor carga de trabajo ha tenido por resultado la sustitución del ñame como alimento básico por la raíz de yuca que es menos nutritiva pero requiere menos mano de obra (Bukh, 1979).

Ahora bien, el hecho de que las mujeres se hayan dedicado tradicionalmente a la agricultura para la producción de alimentos, no implica que no les interese poseer sus propios cultivos comerciales. Si un cultivo comercial produce mayores beneficios que uno de subsistencia, la mujer africana procurará tener acceso a su control.

Un ejemplo claro de los esfuerzos desplegados por las mujeres para tener sus propios cultivos comerciales se observa en una región de Ghana donde las mujeres poseen una pequeña porción de la superficie destinada al cacao, adquirida casi siempre como regalo de sus padres o maridos por haber trabajado para ellos durante años. Existe, pues, una preferencia por trabajar en las plantaciones de cacao del marido o de los parientes en lugar de dedicarse a los cultivos alimentarios, ya que ello les permite adquirir tierras. Cuando las mujeres llegan finalmente a poseer sus propios terrenos, los destinan a cultivar cacao y no alimentos (Okala y Mabey, 1975).

En América Latina se ha producido un desplazamiento espectacular hacia los cultivos comerciales en los últimos tres o cuatro decenios. Las agroindustrias han penetrado en las relaciones de producción, determinando la elección de los cultivos comerciales en mayor grado que en otras regiones. La transformación concomitante de una economía de base campesina o una agricultura comercial en gran escala ha dejado sin tierras a muchos campesinos, creando una abundante oferta de mano de obra asalariada.

La producción familiar de cultivos comerciales puede verse perjudicada por la producción a menor costo de las explotaciones más grandes, lo que fomenta la migración de los varones y el trabajo estacional de las mujeres. El cambio puede ser repentino o gradual. En la región de São Paulo, en Brasil, por ejemplo, hace sólo un decenio aproximadamente los arrendatarios intercalaban en las grandes explotaciones cultivos alimentarios en las plantaciones de café. En el curso de algunos años desaparecieron los cultivos intercalados y se introdujo un cierto grado de mecanización. Tanto los hombres como las mujeres de las antiguas familias de arrendatarios comenzaron a trabajar como braceros asalariados en el cultivo único del café. Más recientemente, el café ha cedido el paso a la soja, que emplea hoy día una pequeña fuerza de trabajo permanente de hombres y una abundante mano de obra femenina no calificada y ocasional.

Otro ejemplo de América Latina es una zona de México donde la producción de sorgo ha experimentado una expansión fenomenal desde principios del decenio de 1960. Diversas empresas multinacionales tienen contratos de suministro de semillas híbridas, productos químicos

RESPONSABILIDAD DE LAS DECISIONES RELATIVAS AL MANTENIMIENTO DE LA FAMILIA

Se ha observado con frecuencia que en las familias sin tierras la opinión de las mujeres sobre la forma en que deben gastarse los salarios tiene mucho peso. Su contribución a los ingresos familiares es patente, y la pobreza obliga a racionalizar los gastos. Existen algunos indicios de que, cuando las mujeres aportan un ingreso en efectivo obtenido de un empleo externo, su posición económica dentro del hogar mejora. Lo que está menos claro es si las mujeres de las explotaciones grandes tienen un mayor poder de decisión con respecto a las cuestiones agrícolas y al empleo de los ingresos que las de las fincas pequeñas.

En un estudio de seis aldeas del Nepal se llegó a la conclusión de que, donde la mujeres intervenían activamente en la economía de mercado local, participaban en un pie de mayor igualdad con los hombres en la toma de decisiones que donde su intervención en este sector era inferior (Acharya y Bennett, 1981). En otro estudio, realizado en dos aldeas de Java, se intentó establecer una distinción entre las decisiones individuales y las tomadas por toda la familia. Se observó que en los poblados donde se habían adoptado variedades de alto rendimiento de arroz y prácticas de cultivo más intensivo, se registraba una mayor frecuencia de decisiones sobre la producción tomadas únicamente por los hombres, especialmente en los hogares de categoría socioeconómica media (Sajogyo, et al., 1980).

En cuanto a las decisiones relativas a los gastos para cubrir las necesidades básicas, se observaron grandes variaciones entre las clases sociales y entre las dos aldeas. En todos los casos, los gastos de alimentación corrían principalmente a cargo de las mujeres. Dentro de cada aldea, el control de los gastos por la mujer tenía a aumentar en los hogares más pobres y a disminuir en los de la categoría socioeconómica media. Las mujeres de esta última categoría tenían una participación mayor en la producción familiar y menor en el empleo asalariado y en el comercio.

La norma, muy seguida en África, de que las mujeres se ocupan de la provisión de alimentos no parece haber ofrecido ninguna orientación sobre quién debe proporcionar los demás bienes que hoy día se consideran esenciales en una economía monetaria. Se suele considerar que los

hombres pagan la mayor parte de las matrículas escolares, y también las reparaciones de la casa están en general a su cargo. La responsabilidad de la compra de ropa, de los utensilios para el hogar y de los gastos médicos varía considerablemente. Así, por ejemplo, en Embu (Kenya) las mujeres compran la mayor parte de la ropa y de los utensilios para el hogar mediante el excedente de los ingresos obtenidos del cultivo del maíz, que es el alimento básico. En cambio, entre la población cafetalera de Baganda (Uganda), las matrículas escolares, los salarios, la ropa, los utensilios para el hogar, el azúcar y la carne se pagan con los ingresos que los hombres obtienen del café y con los que las mujeres obtienen de los excedentes de sus cultivos alimentarios y de las industrias caseras (Hanger y Moris, 1973).

Cuando las mujeres están firmemente establecidas en el comercio local, los maridos parecen contribuir menos. Kongstad y Monsted (1980) informan que los maridos de las mujeres comerciantes de Kenya occidental no consideran que los gastos diarios sean de su incumbencia y sólo hacen alguna compra ocasional o no contribuyen en absoluto.

En el Camerún meridional, los maridos han corrido siempre con los gastos de ropa, matrículas escolares, construcción de viviendas y precios de las novias de sus hijos. Pero hoy día se observa una tendencia a que las mujeres contribuyan más, ya que obtienen mayores ingresos. Los conflictos surgen cuando los hombres reivindican el derecho tradicional de apropiarse de los ingresos de sus esposas, pero la opinión pública se ha movilizado a favor de que la mujer mantenga el derecho a disponer de sus ingresos en efectivo. De ser necesario, la mujer puede recurrir a estratagemas para proteger sus ingresos como no informar al marido de la cantidad vendida, conservar el dinero en casa de amigos o gastarlo lo antes posible. Guyer (1977) observó que al aumentar los ingresos de las mujeres, éstas dedican más dinero a gastos que según la cultura del lugar deberían correr a cargo de los hombres. Cuando la inflación redujera el valor real de los cultivos de los varones, esta tendencia sería aún más pronunciada.

Las contribuciones de los hombres y de las mujeres a la adquisición de los bienes esenciales para el mantenimiento de la familia no son fijas, y es probable que esa situación continúe. Sin embargo, hay grandes

posibilidades de que la mujer pueda llegar a hacer contribuciones importantes en dinero y en especie. La concepción y los efectos de las políticas y programas de

desarrollo pueden inhibir el cumplimiento de esta expectativa o fomentarlo en beneficio de las familias y de las mujeres de las zonas agrícolas.

y tractores con las explotaciones más grandes, pero la promoción de la producción de sorgo en los ejidos depende de las empresas locales^{2/}. En algunos casos, el crecimiento demográfico ha originado situaciones de falta de tierras, pero también se ha producido un aumento compensatorio de los cultivos de las familias ampliadas. Las familias ampliadas pueden comprender entre seis y ocho núcleos familiares, bajo la dirección de un cabeza de familia. Por término medio, la relación hombre-mujer dentro de la familia es de 2:1. El sorgo requiere mucha mano de obra en algunos períodos del año, en los que es preciso contratar mano de obra adicional. Las mujeres no trabajan en los campos. Los varones de más de 15 años de edad permanecen en la familia, aunque el cabeza de ésta puede mandarles a buscar trabajo estacional remunerado en otras partes. Las mujeres de más de 15 años de edad son simplemente expulsadas del grupo e inducidas activamente a buscar un empleo remunerado permanente en las ciudades (González, 1978). Esta situación poco común se basa en las necesidades particulares de mano de obra del sorgo, que han llevado a excluir completamente a la mujer de la producción agrícola. Las mujeres que permanecen en el campo se ocupan de los quehaceres domésticos para la fuerza de trabajo masculina. Es necesario investigar por qué las mujeres son las primeras en abandonar la agricultura en esa sociedad, mientras que en otras partes la norma es que los hombres emigren primero.

Este es un ejemplo más de cómo un cultivo dominante puede constituir una amenaza para el empleo de la mujer en la agricultura. Pero hay que tener cuidado en distinguir entre las razones fundamentales de una situación como la que se registra en México, y las causas que reducen el empleo remunerado de las mujeres en el caso de la producción intensiva de arroz en Asia, a saber, la mecanización y un desplazamiento hacia el empleo de mano de obra masculina.

Producción intensiva de los cultivos alimentarios: el caso de Asia

En los dos últimos decenios, la mayor utilización de variedades de alto rendimiento, de insumos químicos y de medios mecánicos en Asia ha producido aumentos considerables de los rendimientos. A comienzos de la revolución verde, se supuso que los nuevos métodos de producción de cereales crearían mayores oportunidades de trabajo, puesto que el empleo de tractores para la preparación de la tierra y el riego facilitaría las cosechas dobles, e incluso triples, en algunas zonas arroceras. Pero la realidad ha sido más compleja, especialmente para las mujeres. En algunas zonas, las mujeres sin tierras se han beneficiado de un aumento del empleo. En Filipinas, muchos de los cultivadores que han adoptado con éxito las variedades de alto rendimiento han pasado a contratar mano de obra para las labores de la cosecha y posteriores que tradicionalmente desempeñaban las mujeres.

En el caso de Java, algunas informaciones indican que en los últimos años sesenta la adopción de variedades de alto rendimiento produjo aumentos considerables del insumo de mano de obra y que prácticamente ese aumento fue sólo de trabajadores asalariados. Dada la división del trabajo entre hombres y mujeres y el hecho de que en el pasado predominara la mano de obra asalariada femenina, ello significó mayores oportunidades de empleo para la mujer (Palmer, 1977). Pero, a partir del decenio de 1970, se ha observado claramente una disminución general espectacular - que en el caso de Java fue del 25 al 40 por ciento - del insumo total de mano de obra, que afectó principalmente a las mujeres asalariadas. Como resultado de ello, la mano de obra asalariada masculina ha asumido una mayor importancia.

2/ Los ejidos comprenden los tipos de fincas establecidas como parte del programa de reforma agraria de México, donde la propiedad de la tierra es colectiva, pero la explotación es individual.

En Java, la recolección ha estado tradicionalmente a cargo de grandes números de mujeres y muchachas. Sin embargo, ya antes de la introducción de las variedades de alto rendimiento existía un sistema mediante el cual los comerciantes compraban a los agricultores los cultivos en pie y efectuaban la recolección con su propia cuadrilla de peones. La práctica se ha difundido rápidamente desde mediados del decenio de 1970. Esos equipos utilizan la hoz, mucho más eficiente que el cuchillo plano denominado ani-ani que han usado siempre las mujeres. El número de cosechadores se ha reducido de un promedio de 184 a 80 por hectárea (Coller *et al.*, 1973). De esta manera, la abundante mano de obra femenina que efectuaba las cosechas ha sido sustituida por una fuerza de trabajo masculina más reducida. Cuando los propietarios se dan cuenta de las posibilidades de aumentar considerablemente la producción y los beneficios mediante una mejor tecnología, es inevitable que los intentos de reducir los costos se centren en una disminución de los gastos de mano de obra.

Las técnicas de escarda ofrecen un tercer ejemplo de cómo la mecanización puede dar lugar a una pérdida de empleo para las mujeres. En Indonesia se está reemplazando la escarda manual por la utilización de escardadoras de discos o de púas. Este cambio ha acentuado la reducción de las oportunidades de la mujer para trabajar en la recolección. El sistema ngepak-ngedok emplea a las mujeres en el trasplante y la escarda a cambio de una comida y del derecho a una participación posterior en la cosecha. Pero este sistema que antes servía a los agricultores para asegurar la disponibilidad de segadoras en el momento oportuno, hoy día les lleva a limitar cada vez más su número, por lo que las mujeres se están quedando sin trabajo (Collier, 1978). En algunas partes de la India, la utilización de herbicidas está teniendo consecuencias similares para la fuerza de trabajo femenina asalariada.

Estas reducciones de la contratación de mujeres en la agricultura pueden parecer poco importantes cuando se examinan por separado las nuevas prácticas de producción o recolección. Pero si todas ellas se adoptaran de manera generalizada, quedaría muy poco trabajo remunerado para las mujeres en las regiones arroceras de Asia. Ello no sería deseable, dada la medida en que las familias pobres dependen de los ingresos tanto de las mujeres como de los hombres. En la gestión de las explotaciones y en los análisis de viabilidad de los proyectos deberían prestarse especial atención a los efectos acumulativos de las distintas combinaciones de empresas agrícolas y de prácticas aplicables localmente sobre el empleo de las mujeres.

Existen algunos indicios de que la nueva tecnología también produce efectos diversos sobre la utilización de mano de obra familiar no remunerada. Como era de prever, estudios efectuados en varios lugares de Asia - Uttar Pradesh, India (Sharma, 1975), Malasia occidental (bin Tamin y Mustapha, 1975), y la zona de secano de Filipinas (Tan, 1975) y de Java (Collier, 1979) indican que las necesidades adicionales de mano de obra de las pequeñas explotaciones se han satisfecho principalmente con el trabajo de los miembros del hogar, mientras que las grandes explotaciones tienden a contratar personal asalariado.

Un detallado estudio comparativo de dos aldeas javanesas (Sukabumi y Sumedang) demostró que los aumentos de la mano de obra familiar femenina eran mayores en los poblados técnicamente más adelantados (Cuadro 2-5). Los agricultores de la aldea de Sumedang cultivan una variedad de arroz de alto rendimiento y utilizan para la recolección la hoz, que es más eficiente, mientras que en la aldea de Sukabumi no se aplica ninguna de estas dos prácticas.

La imagen provisional que se percibe de la producción tradicional de arroz de Asia sudoriental es la de una actividad de producción de alimentos con escaso rendimiento, efectuada por una mano de obra femenina asalariada a bajo costo. Ello ha permitido a las mujeres que tienen tierras dedicar su capital y su tiempo a la práctica más agradable y remunerativa del comercio. En cambio, la explotación intensiva ha convertido la producción arrocera en una actividad de rendimiento suficientemente alto como para inducir a las mujeres a volver a las explotaciones familiares, desplazando quizás en este proceso a algunas de sus hermanas sin tierra. Al hacerlo, las mujeres renunciarían a algunas de sus actividades autónomas.

CUADRO 2-5. PROMEDIO ANUAL DE HORAS TRABAJADAS, POR SEXOS, EN DISTINTAS ACTIVIDADES AGROPECUARIAS, 1977-78: DOS ALDEAS DE JAVA (INDONESIA)

	SUKABUMI						SUMEDANG					
	Familias pobres		Familias de ingresos medios		Familias ricas		Familias pobres		Familias de ingresos medios		Familias ricas	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
..... horas por año												
Arrozales	191	92	538	307	802	260	645	247	694	385	1 063	400
Cultivos de secano	74	-	162	66	130	31	409	251	261	216	490	277
Huertos	21	-	-	-	10	6	9	9	6	18	21	23
Estanques	-	-	9	-	8	-	267	149	262	178	370	153
Cría de animales	22	-	88	26	13	-	-	-	4	21	73	8
Total	308	92	797	399	963	297	1 330	656	1 227	818	2 017	861

Fuente: Sajogyo et al., 1980: III-14.

Aunque en estas situaciones en el Asia sudoriental las mujeres en mejor posición vuelven al campo como resultado de la explotación agrícola intensiva, se observa también, por lo menos en algunos lugares de la India, que las mujeres de las explotaciones más grandes y prósperas dejan de contribuir a las labores del campo (Cuadro 2-6). Esto podría explicar por qué las mujeres sin tierras de algunas zonas regadas de la India encuentran mayores oportunidades de empleo. Otro motivo podría ser que las actividades desarrolladas por las mujeres alrededor del hogar, a saber, la producción de fertilizantes, la elaboración de los cultivos y la producción lechera, permitan elevar el rendimiento de la tierra de tal manera, que la diferencia es superior a los salarios vigentes. En tal caso, sería razonable que las familias contratasen mano de obra para trabajar las fincas en lugar de dedicar a ello a las propias mujeres.

Estos ejemplos tomados de Asia sudoriental y de la India demuestran la utilidad de los estudios sobre los procesos de decisión a nivel de las familias campesinas y sobre los costos de oportunidad en el caso de las mujeres interesadas. Tales estudios pueden ayudar, en particular, a los planificadores de proyectos a prever los efectos diferenciales de las innovaciones agrícolas sobre el empleo de las campesinas en distintas circunstancias económicas.

La manera en que la intensificación de la producción de alimentos influye sobre el control económico del presupuesto familiar es importante porque puede modificar la cooperación en las actividades productivas de la explotación familiar. La extensión, el crédito y los otros servicios agrícolas asociados a la introducción de prácticas agrícolas de alto rendimiento suelen estar dirigidos al varón cabeza de familia. Este criterio aumenta su autoridad en el hogar para decidir acerca de la utilización de las tierras y la mano de obra familiares. Al mismo tiempo, el mayor rendimiento se traduce en un aumento del volumen de productos que se vende. Como el hombre cabeza de familia es el que se encarga normalmente de reembolsar los créditos y adquirir los insumos, su control sobre los ingresos de tales ventas aumenta cada vez más. Ello deja a la mujer en una situación incierta, quizás sea necesario que tenga un empleo remunerado o una actividad comercial por cuenta propia que le permita obtener un ingreso independiente, para poder influir en las decisiones familiares.

Efectos de los cultivos comerciales en el empleo asalariado

Como se ha señalado, los efectos de la explotación intensiva en el empleo y los ingresos de las mujeres presentan características específicas en el caso de los cultivos comerciales, es decir, los que se envían en su totalidad a las zonas urbanas o al extranjero.

CUADRO 2-6. PORCENTAJES DE LA CONTRIBUCION DE LOS TRABAJADORES FAMILIARES Y ASALARIADOS EN EL EMPLEO TOTAL DE MANO DE OBRA,
POR GRUPOS DE TAMAÑO DE LAS EXPLOTACIONES Y POR CUANTIA DE LOS SALARIOS, EN SEIS ALDEAS DE LA INDIA

Distrito / aldea	Salarios		Tamaño de la explotación		Mano de obra familiar		Mano de obra asalariada		Observaciones
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
Rupias por día									
<u>Mahbubhagar</u>			Pequeño		47	13	8		32. Arroz, sorgo, ricino, guan-
- Dokur (regadío)	2,59	1,93	Mediano		43	17	4		36. díes, maní. Demanda de mano de
			Grande		40	6	6		48. obra estacional más elevada
- Aurepalle (parcialmente de regadio)	2,50	1,49	Pequeño		43	21	19		- en las explotaciones grandes.
			Mediano		56	20	14		7. En las pequeñas, los niños
			Grande		51	2	11		10 representan el 10 por ciento
									37 de la fuerza de trabajo fami-
									liar.
Akola									
- Kanzara (regadío)	3,72	1,83	Pequeño		14	18	33		35. <u>Algodón</u> , sorgo, maní, trigo,
			Mediano		20	14	34		32. guandúes. Demanda de mano de
			Grande		20	2	40		37 obra estacional más elevada
- Kinkheda (regadío)	2,86	1,55	Pequeño		30	14	45		- en las pequeñas explotacio-
			Mediano		25	10	36		23 nes. Los agricultores de al-
			Grande		7	1	9		22 gunas costas evitan el tra-
									44 bajo manual.
Sholapur									
- Kalman	2,72	1,40	Pequeño		33	24	27		16 Cereales comestibles: sorgo,
			Mediano		22	10	36		32 garbanzos, cártamo. Demanda
			Grande		39	9	23		30 de mano de obra estacional
- Shirapur (Propenso a sequía)	2,57	1,39	Pequeño		41	19	16		24 muy elevada en las pequeñas
			Mediano		34	26	13		25 explotaciones de Shirapur.
			Grande		38	16	17		28

Fuente: Ghodake, et al., 1978, y Ryan y Ghodake, 1980.

La expansión de la producción en gran escala de cultivos como el té, el algodón y el café suele proporcionar a la mujer un acceso preferencial al empleo estacional remunerado. La actividad de arrancar hojas parece considerarse como típicamente femenina, especialmente en Asia, quizás porque las mujeres constituyen una fuerza de trabajo más barata que los hombres para esta labor de gran densidad de mano de obra. Además en las grandes explotaciones comerciales suele emplearse mujeres para las tareas de trasplante y escarda de los arrozales, que también requieren mucha mano de obra.

Ese empleo de mano de obra femenina para determinados cultivos o tareas del campo puede verse alterado por dos circunstancias: la rotación anual de los cultivos comerciales y la demanda de empleo asalariado por los hombres sin tierras. Un ejemplo es la zona de El Espinal, en Colombia, donde desde el decenio de 1950 las explotaciones más grandes cultivan algodón un año y arroz, sésamo y sorgo al año siguiente, y donde existe una abundante fuerza de trabajo asalariada masculina. Esa rotación de cultivos hace que la demanda total de mano de obra varíe de un año a otro, y el resultado es que hay empleo permanente sólo para un número relativamente reducido de varones. Las necesidades adicionales de mano de obra estacional y ocasional se satisfacen empleando mujeres. De los cultivos principales, el algodón es el que requiere más mano de obra, por lo que constituye la principal fuente de empleo tanto para las mujeres como para los hombres. En cambio, pocas mujeres trabajan en el cultivo del arroz, que está parcialmente mecanizado. La idea, imperante en la región, de que "el agua perjudica a las mujeres" hace que éstas queden excluidas del trasplante del arroz. Los índices globales de participación de los hombres en la agricultura son mucho más elevados que los de las mujeres, pero los índices más altos de participación masculina van acompañados por los valores máximos también para las mujeres, lo que sugiere que éstas encuentran empleo estacional cuando la fuerza de trabajo masculina se aproxima al pleno empleo. Esta forma de ajustar la demanda y la oferta del mercado laboral pone en tela de juicio la idea de que la división del trabajo entre los hombres y las mujeres es invariable por motivos culturales, pese al efecto persistente de los mitos invocados para proteger el trabajo de los hombres (Deere y de Leal, 1982).

En la zona vecina de Sincelajo, se inició también la producción de algodón y de arroz en los años cincuenta y sesenta. El activo mercado de tierras desmembró las haciendas y lanzó a los miembros de las familias de pequeños arrendatarios al mercado del empleo asalariado. Pero la fuerza laboral empleada en la producción del algodón en esta región está formada casi exclusivamente por hombres, y las mujeres tienen poco acceso al empleo agrícola remunerado (Deere y de Leal, 1979). En cambio, algunas de ellas encuentran trabajo en las aldeas, en actividades artesanales o de semielaboración. El menor empleo de mano de obra femenina en la agricultura y la exclusión de las mujeres de la producción del algodón en Sincelejo se deben a que el excedente de trabajadores residentes es superior al de el Espinal.

La comparación de estas dos zonas similares y vecinas demuestra que la división del trabajo para los mismos cultivos puede ser específica de un lugar y depender de la composición por sexo de la mano de obra disponible. Pero una característica común de las situaciones de falta de tierras y desempleo es la aparición de una pequeña fuerza de trabajo masculina permanente y de empleo estacional y esporádico para una fuerza de trabajo femenina más abundante.

Ya se ha indicado que, por factores que no son endógenos del lugar, no se puede sostener que en América Latina se excluya a las mujeres de la agricultura en lo que se refiere al empleo. En efecto, cuanto mayor es el número de hombres que emigra en busca de trabajos más remunerativos, tanto mayor es la contratación local de mujeres para las labores agrícolas. El bajo costo de la mano de obra femenina puede hacer también que se prefiera a las mujeres incluso cuando existe una oferta de mano de obra masculina, en contradicción con las normas culturales locales. Esta conclusión no es, sin embargo, una recomendación a favor de los salarios diferenciales.

Por ejemplo, en las grandes explotaciones del valle Zamora, 300 millas al noroeste de Ciudad de México, se cultivan fresas para una empresa transnacional. En esas explotaciones se prefiere emplear a mujeres porque se considera que desempeñan mejor la labor de recolección, que requiere mucha mano de obra, y porque se les paga menos que a los hombres. En 1974, el jornal pagado en la zona era de 35 pesos para los varones y 25 pesos para las

mujeres (Fedú, 1977). Antes las mujeres de la zona no trabajaban en el campo, pero hoy día constituyen la principal fuerza de trabajo debido a las necesidades particulares de mano de obra de las fresas y de la empresa que las comercializa.

La elaboración de los productos agrícolas

En Asia, la fuerza de trabajo de las fábricas del té y del café del período colonial estaba integrada predominantemente por hombres y esa práctica ha tendido a mantenerse. Pero en América Latina, donde la elaboración industrial de los productos agrícolas comenzó en el decenio de 1950, se han empleado mujeres en una proporción abrumadora. La clasificación y el envase de hortalizas y frutas emplea una fuerza de trabajo casi exclusivamente femenina. Esto es lo que ocurre en la citada región mexicana productora de fresas, donde en 1980 funcionaban 18 fábricas de envasado y congelación. En Sincelajo, Colombia, las cuantiosas inversiones realizadas en el cultivo del tabaco dieron lugar a la instalación de una fábrica local de elaboración, que dio empleo a las mujeres que antes trabajaban en la industria casera de producción de cigarros.

En la zona de El Espinal, las empresas de elaboración de algodón y arroz emplean tanto hombres como mujeres. Pero en este caso, la división del trabajo dentro de las fábricas ha creado una doble estructura de salarios, para los hombres y para las mujeres.

Como en el caso del trabajo agrícola, no es difícil encontrar los motivos por los que las fábricas prefieren contratar a las mujeres. Aparte de que se les paga menos que a los hombres, están disponibles para trabajos ocasionales y a destajo, y pueden ser rechazadas a la entrada de la fábrica los días que no hay suficientes productos frescos para emplear a todas las que están esperando. Así pues, constituyen una reserva extremadamente flexible de mano de obra.

Otra innovación - que influye negativamente en el empleo de las mujeres - ha sido la mecanización de la elaboración del arroz, especialmente en Bangladesh y Java. El pilado manual ha sido tradicionalmente una tarea femenina que ocupa a un gran número de mujeres sin tierras. En los años setenta se difundió rápidamente la utilización en las aldeas de blanqueadoras y de molinos más grandes, lo que originó una importante reducción del empleo de las mujeres sin tierras.

En Bangladesh, tanto la posesión como la utilización de los molinos son sumamente rentables, pese al bajo costo de la mano de obra femenina (Harris, 1978). Según las estimaciones de Harris, si se elaborara manualmente toda la cosecha de arroz, habría trabajo para todas las campesinas durante 50 días al año. En cambio, en los pequeños molinos, se emplea a una sola mujer para el aventamiento del grano y a algunas muchachas que no han alcanzado aún la pubertad para llevar el palay hasta el molino. Como las mujeres de Bangladesh no aceptan fácilmente un empleo visible, la única ocupación remunerada socialmente aceptable que puedan desempeñar las mujeres sin tierras es la elaboración de productos agrícolas en el recinto de otros hogares. Dada la creciente falta de tierras y la disminución de los salarios reales tanto de los hombres como de las mujeres (Begum y Greeley, 1980), la pérdida de este componente aportado por las mujeres a los ingresos de los hogares más pobres puede tener efectos desastrosos. La situación es especialmente grave para las mujeres viudas o abandonadas.

Mayores oportunidades de ingresos para las mujeres

Un ejemplo opuesto, que ilustra cómo las mujeres pueden aumentar el rendimiento de sus propias empresas, procede de un estudio efectuado en el sur del Camerún, en el cual se comparan las actividades de las mujeres en dos aldeas de estructura similar (Guyer, 1977). En el poblado situado cerca de un camino practicable todo el año que lleva a Yaoundé, las mujeres dedican poco tiempo a trabajar en las plantaciones de cacao de sus maridos. En cambio, han elevado considerablemente la producción de yuca y maní de sus propios campos y venden los excedentes en el mercado de Yaoundé.

EFFECTOS DEL CAMBIO SOBRE EL VOLUMEN DE TRABAJO ESTACIONAL DE LAS MUJERES

Ya se ha señalado la importancia de que los programas de explotación agrícola intensiva no exacerben los grandes aumentos estacionales del trabajo agrícola, debido a la carga que ya imponen a las mujeres el acarreo de agua y de leña, los quehaceres domésticos y el cuidado de los niños. Sin embargo, dos ejemplos permiten ilustrar lo difícil que es evitarlo. Tanto los hombres como las mujeres que participaban en los proyectos de fomento del arroz en Sierra Leona experimentaron fuertes aumentos de trabajo en los meses de mayor actividad, en comparación con los no participantes. Los mayores aumentos del trabajo agrícola correspondían a los hombres pero, al añadir otras seis o siete horas de labores no agrícolas a la jornada de la mujer (como se observa en otros estudios) era evidente que ésta debía hacer frente a un total de horas diarias de trabajo muy elevado en algunos meses.

El segundo ejemplo procede de un análisis especulativo de los cambios probables en la división de los trabajos

agrícolas, por mes, en un proyecto en Nigeria central orientado a mejorar el rendimiento de varios cultivos alimentarios (Burfisher y Horenstein, 1982). El mayor aumento de trabajo recaería sobre las mujeres durante la recolección y las actividades posteriores. Mientras que en las condiciones actuales la mujer dedica a las labores agrícolas más de 25 días al mes durante tres meses al año, si el proyecto tiene éxito, deberán trabajar los mismos días durante siete meses. Por otro lado, los hombres no trabajan en ninguna temporada más de 15 días al mes, y tampoco lo harían en el futuro. En este análisis se partió de la hipótesis de que permanecería inalterada la división actual del trabajo para cada tarea agrícola, pero como localmente existe un gran intercambio económico entre los hombres y las mujeres - lo que fomenta la flexibilidad de la división del trabajo - es posible que esta predicción no se cumpla. A pesar de ello, la situación debe vigilarse atentamente.

	No participantes		Participantes	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
 horas/mes de labores agrícolas			
Mayo	67	46	167	139
Junio	147	140	162	156
Julio	114	145	232	143
Agosto	141	164	201	211
Septiembre	93	114	137	143
Media anual	85	84	119	92

Fuente: Compilado de Spencer, 1976.

En el otro poblado existen pocas perspectivas de mercado para los productos alimenticios. Las mujeres dedican muchos días del mes a trabajar en las plantaciones de sus maridos, quienes les entregan una cantidad de cacao de mala calidad para la venta o les pagan en efectivo. Las ganancias obtenidas ayudando a sus maridos son superiores a las que podrían lograr aumentando la producción de sus propios terrenos. Cuando llegan los trabajadores asalariados para la recolección del cacao, las mujeres pueden aumentar sus ingresos en efectivo casi en un 50 por ciento, vendiéndoles cerveza, cigarrillos y alimentos cocinados. Naturalmente, las mujeres del poblado cercano al camino a Yaoundé también tienen esta opción, pero han comprobado que el aumento de la producción de alimentos es más rentable y, según afirman, menos arriesgado. En efecto, algunas de ellas ganan más dinero que sus maridos.

Análogamente, el desarrollo de una red de caminos y de algunas estructuras de riego en el noreste de Tailandia durante el último decenio ha transformado las actividades de las mujeres en la estación seca. Ello se debe a que ahora pueden cultivar hortalizas y sandías para venderlas en la capital regional y en Bangkok. Para esas empresarias los buenos caminos son un elemento crucial, porque, a diferencia de los cultivos de exportación y de los cereales, la mayoría de los productos alimenticios secundarios de los que se encargan las mujeres son perecederos. El que las mujeres cultiven a menudo los productos alimenticios que abastecen a los mercados urbanos es otro hecho que suele pasarse por alto.

Las plantaciones de arroz de regadío en Gambia ofrecen un ejemplo diferente de la iniciativa empresarial de las mujeres en la producción de alimentos. Cuando los hombres empezaron a mostrarse reacios a cultivar sus propios campos de arroz de regadío durante la estación de las lluvias debido a que el drenaje insuficiente los hacía menos rentables que los campos de maní, algunas esposas obtuvieron el uso de la tierra a cambio de ayudar a sus maridos en el cultivo del arroz durante la estación seca. El interés de las mujeres por esa transacción se debió a que, pese al escaso drenaje, las tierras regadas producían más arroz que sus propios cultivos en terrenos pantanosos (Dey, 1980).

Explotación agrícola intensiva y seguridad alimentaria del hogar

La explotación agrícola intensiva puede tener efectos secundarios sobre la seguridad alimentaria a nivel del hogar. Como se vio anteriormente, la intensificación puede producir un desplazamiento de la fuerza de trabajo que afecta sobre todo al empleo de la mujer. Ello puede tener repercusiones inmediatas sobre la seguridad alimentaria de muchas familias pobres que son pagadas en especie, ya que el suministro directo de alimentos no perecederos suele estar en manos de las mujeres. Un ejemplo de Java permite ilustrar las consecuencias del hecho de que las mujeres pierdan el derecho a participar en la cosecha del arroz. En las estaciones seca y lluviosa de 1973, una muestra de 15 familias sin tierras, que proporcionaban a los propietarios un promedio de 2,5 trabajadores para la cosecha, ganó el equivalente a 180 kilos de arroz por familia (Stoler, 1977). Suponiendo un consumo medio de arroz de 1/3 kg/día/adulto, el trabajo anual de recolección de estas familias sin tierras proporcionó arroz para alimentar durante 540 días a una persona adulta, o sea una porción importante del consumo anual total de arroz.

Un aspecto positivo es que, así como la modernización de la agricultura puede elevar la disponibilidad local de alimentos, también pueden aplicarse las técnicas mejoradas para reducir las pérdidas posteriores a la cosecha y aumentar la seguridad alimentaria a nivel del hogar. Esta posibilidad de introducir mejoras adquiere particular importancia en los países donde ya se está alcanzando el límite potencial de producción. Es precisamente en el secado, la trilla, el descascarado, el aventamiento, la eliminación de los granos contaminados y la limpieza de los recipientes de almacenamiento donde las mujeres han desempeñado tradicionalmente un papel casi exclusivo. Mediante la capacitación y los incentivos apropiados para modernizar estos métodos puede evitarse gran parte de las pérdidas de alimentos. Además, las funciones que desempeña la mujer en la conservación y almacenamiento de los alimentos y en la preparación de las comidas son importantes para evitar la pérdida del valor nutritivo de los alimentos antes de su consumo final. Por esos motivos, al tratar los procedimientos posteriores a la cosecha los planificadores de los proyectos deben prestar especial atención a la capacidad y a los intereses de la mujer.

En los proyectos destinados a mejorar el almacenamiento en las explotaciones deben tenerse en cuenta las numerosas combinaciones posibles de tecnología, crédito (del que quizás no puedan disponer las mujeres), las necesidades adicionales de mano de obra femenina y los incentivos individuales. Algunos proyectos incorporan el método de los sistemas aplicado a la agricultura, a fin de introducir mejoras antes de que se repitan los errores, pero en muchos casos esas tentativas relacionan las mejoras sobre todo con cuestiones técnicas y con el análisis global de los costos y beneficios. Aunque algunos de estos proyectos reconocen inicialmente la importancia de las mujeres en las actividades posteriores a la cosecha y el hecho de que debería haber mujeres extensionistas en el campo, esas consideraciones suelen olvidarse en el momento de la preparación o de la ejecución de los proyectos concretos.

Cambios estructurales

La escasez de tierras o su mala distribución pueden llevar a la adopción de medidas - colonización y reforma agraria - que afectan a las familias en forma dramática. Aunque tales medidas sean bien intencionadas, no es seguro que produzcan efectos beneficiosos para las mujeres.

Planes de colonización

El objetivo de los reasentamientos de población es facilitarles tierras, y suele combinarse con la introducción de mejores métodos de producción, el aumento de los ingresos, medidas para asegurar la conservación del medio ambiente y la concentración de la población para facilitar su acceso a los servicios de salud y enseñanza.

La experiencia de las mujeres en los planes de colonización ha sido con frecuencia poco satisfactoria. Entre las posibles explicaciones de ello, cabe mencionar el cambio en la proporción de alimentos producidos para las necesidades de subsistencia y para el mercado, lo que reduce los derechos de la mujer a disponer de los ingresos obtenidos de su trabajo (Hanger y Moris 1973); la pérdida del derecho de la mujer de cultivar parte de la tierra como ella prefiere (Chambers, 1967); su falta de acceso a las materias primas para las industrias caseras (Chambers, 1967); y las mayores dificultades para obtener leña, cuando ello no es totalmente imposible (Hanger y Moris, 1973). Las primeras tres explicaciones se refieren a cambios que se producen en el uso de la tierra y los derechos sobre ella. Si añadimos el hecho de que el reasentamiento implica habitualmente la introducción de métodos de cultivo modernos, surgen otros posibles efectos negativos para las mujeres, a saber, un aumento del número total de horas trabajadas por día y consideraciones estacionales más duras en su trabajo.

En el plan de colonización de las tierras de regadío de Mwea, en Kenya, se introdujo el arroz como cultivo nuevo, con la idea de que una vez satisfechas las necesidades del hogar, quedaría un excedente considerable para los mercados urbanos. Los arrozales se entregaron a los hombres con contratos de arrendamiento vitalicio ^{3/}. A las esposas de los arrendatarios residentes en el poblado se le asignaron pequeñas parcelas para el cultivo de alimentos suplementarios tradicionales. En los primeros años de ejecución del plan se registraron graves problemas causados por el descontento de las mujeres (Hanger y Moris, 1973).

Muchas de ellas opusieron una cierta resistencia pasiva al trabajo en los arrozales de sus maridos, porque competía con las actividades de producción de alimentos que ellas controlaban. Aunque las parcelas que se les habían entregado eran demasiado pequeñas para abastecer al hogar de alimentos - hecho sabido por los planificadores, quienes habían supuesto que también se comería arroz - las mujeres deseaban trabajarlas con el mayor cuidado posible, puesto que tenían derecho a disponer plenamente de la producción. Necesitaban arroz o dinero en efectivo para adquirir más alimentos. Pero sus maridos no les entregaban suficiente dinero para satisfacer las necesidades de alimentos ni para comprar leña, lo cual era necesario debido a la falta de reservas forestales próximas.

El asentamiento reciente de familias en algunas partes de los planes de riego de Mahaweli, en Sri Lanka, ha tenido para las mujeres el efecto de aumentar su trabajo y darles una sensación de aislamiento. En sus antiguos hogares se ocupaban del cuidado de los animales, pero aquí, lo mismo que en el plan de colonización de Mwea, queda poco espacio para los rumiantes. Los nuevos colonos suelen ser núcleos familiares jóvenes, en los que la madre es la única mujer adulta. El trastorno producido por el cambio, el trabajo adicional y la búsqueda de nuevas relaciones pueden ocurrir en el período más difícil del ciclo vital de la mujer (Lund, 1978).

3/ Los primeros arrendatarios fueron presos rehabilitados y sin tierras del Mau Mau, que trabajaron primero como braceros en las obras del plan y luego recibieron en arrendamiento parcelas de 4 acres aproximadamente de tierra de regadío.

Pero también ha habido algunas ventajas. Como en otros asentamientos en tierras de regadío, las fuentes de agua para el hogar están más a mano. Además, en la parte del plan de Mahaweli estudiada, la leña está más cerca de los hogares que en la antigua aldea. Sin embargo, en las zonas más antiguas y más pobladas de Mahaweli la leña es mucho más escasa y su recogida puede requerir excursiones de medio día. Una red extraoficial de mujeres, creada después de mucho tiempo de residencia, ha dado lugar a la organización de equipos femeninos para la recogida de leña. Por otro lado, las familias son más numerosas e incluyen tres generaciones, de manera que el conflicto entre las labores agrícolas y el cuidado de los niños es un problema menor que en el caso de las jóvenes madres de los planes de colonización.

El traslado a un asentamiento acarrea también una modificación del sistema alimentario y a una revisión de las funciones de la mujer. Ya se ha mencionado la tensión que ello causó en las mujeres de Mwea. En el caso de la primera muestra de mujeres de Mahaweli, las labores agrícolas que estas desempeñaban en su aldea de origen eran cuidar sus huertos y los chenas en los que cultivaban hortalizas y maíz. En Mahaweli, el cultivo de chenas no es posible debido a un uso distinto de la tierra. Los cultivos secundarios se producen en una pequeña parcela de la finca de unas 18 áreas, que a menudo no se labra durante los primeros años por falta de tiempo. Esta reducción de la producción de alimentos secundarios, junto con la pérdida de una parte de los animales, deja a las mujeres sin fuentes independientes de productos e ingresos.

Reforma agraria

Cuando la reforma agraria implica el traspaso de la tierra a manos privadas en forma de explotaciones familiares separadas, la práctica habitual es otorgar títulos de propiedad o arrendamientos vitalicios a los varones cabeza de familia. Legalmente corresponde al nuevo propietario la decisión final sobre el empleo de la tierra y su utilización como garantía para el crédito. Por consiguiente, es a él a quien se dirigen los servicios como el de comercialización, los sistemas de suministro de insumos y la extensión. En su ausencia, la esposa encuentra grandes dificultades para obtener acceso a ellos. Como propietario de la tierra y del capital invertido en ella, el varón cabeza del hogar tiene la oportunidad de operar como empresario privado, con una fuerza de trabajo primaria (su familia) que, en términos monetarios, no le cuesta nada. Además goza de plena autoridad para disponer de los productos e ingresos. El principal efecto práctico de la reforma agraria para las mujeres ha sido la consolidación de su posición estructurada, y probablemente subordinada, en términos económicos, dentro de la familia.

Al examinar los programas de reforma agraria de varios países, se vió que las mujeres cabezas de familia rara vez recibían tierra, especificara o no la ley el sexo de los beneficiarios. Las mujeres que no son cabeza de familia tienen aún menos oportunidades de recibir tierras, incluso si las necesitan para sus actividades productivas.

Las reformas agrarias de Etiopía, por ejemplo, excluyeron inconscientemente a las mujeres poseedoras de fincas por derecho propio, pero por un motivo diferente. El principio era que las personas, independientemente del sexo, debían poder adquirir suficientes tierras para mantenerse a sí mismas y a sus familias. El obstáculo a que las mujeres fueran beneficiarias por derecho propio surgió porque la tierra se asignó sólo a miembros de las asociaciones campesinas, que legalmente debían ser cabezas de familia, lo que incluía a las viudas o a las esposas que dirigían unidades familiares independientes, pero no a las mujeres que compartían el hogar con los maridos. De esta manera, la reforma agraria favorecía de hecho a las unidades familiares más que a los individuos. Pese a la declarada intención de que la reforma agraria fomentara los derechos individuales, los medios institucionales y los criterios adoptados en el programa reflejaban una marcada tendencia en contra de las mujeres.

La adjudicación de tierras, que tiene el objetivo de privatizar las tierras de linaje para que puedan utilizarse como garantía subsidiaria para la obtención de créditos, ha creado la norma de conferir los títulos de propiedad a los varones. Los estudios indican, por ejemplo, que muy pocas mujeres de Kenia se han beneficiado de la adjudicación de tierras, y que la mayoría de ellas eran de condición elevada, con intereses creados en la ciudad. Algunas mujeres se quejan de que sus maridos venden las tierras sin consultarlas previamente.

En esta situación en que el acceso a la tierra, al crédito, a la participación en las cooperativas y a los servicios de extensión de los planes de asentamiento está normalmente orientado en favor de los hombres, es difícil que las mujeres puedan participar en la toma de decisiones. Pero en Mahaweli se ha observado que las mujeres que llevan más tiempo en el asentamiento, especialmente las que tienen un empleo externo, han asumido una mayor autoridad en la administración financiera.

El éxito relativo de un plan de asentamiento en el río Turkwell, en Kenya, ilustra la importancia del acceso independiente de las mujeres a la tierra. La carestía, consecuencia de una sequía, originó pérdidas de rebaños, miseria y un cierto abandono de las mujeres entre la población pastoril de Turkana. Muchas mujeres, que tradicionalmente habían cultivado alimentos mientras sus maridos apacentaban los rebaños, recibieron, en virtud del programa, parcelas de su propiedad en las que producen maíz, algodón y cultivos secundarios. Los resultados obtenidos en estas parcelas han sido tan buenos, que muchos de los maridos que habían abandonado a sus esposas volvieron a vivir con ellas. Los excedentes de las parcelas se venden y el dinero se guarda para comprar alimentos o invertirlo en ganado. (Brown, 1980).

Los beneficios que ello acarrea para las mujeres pueden medirse por la preferencia que manifiestan por contraer matrimonio en el ámbito del programa de asentamiento (donde continuarán teniendo acceso a la tierra). Además, han expresado interés por aprender a leer y escribir, y piden que se les enseñen mejores métodos de cultivo y almacenamiento. Cuando los maridos están en el hogar y los niños no van a la escuela, las mujeres tienen ayuda para las labores del campo. Pero la colonización ha puesto fin a las prácticas de colaboración recíproca tanto por la interrupción de las relaciones sociales como por el hecho de que el sistema agrícola hace que todos siembren o cosechen en el mismo período. Además falta cohesión dentro de la comunidad, debido a que los colonos no se conocen entre sí y no existe la estructura jerárquica tradicional que regula el comportamiento. No obstante, el acceso asegurado de las mujeres a la tierra es un componente importante del éxito de este plan de asentamiento. Este es un punto que a menudo se pasa por alto cuando se establecen programas de reforma agraria.

El que la reforma agraria no siempre dé lugar a la propiedad privada de la tierra lo demuestran las cooperativas de productores y los ejidos colectivos de América Latina. En ambos casos, la tierra se trabaja colectivamente, pero en el segundo las familias disponen también a menudo de parcelas de tierra para el cultivo individual.

Los que trabajan en las tierras colectivas reciben salarios correspondientes a su aportación de mano de obra, calculada individualmente. La producción en gran escala permite además organizar servicios para el consumidor, como tiendas e instalaciones médicas, educativas y de cuidado de los niños, que presentan grandes ventajas para las mujeres. Otro aspecto positivo de las cooperativas de productores es que ofrecen más empleos a jornada completa gracias a la especialización y la división del trabajo generadas por la asignación de los recursos de tierras a una producción diversificada. En algunos casos, ello ha beneficiado a las mujeres. Una cooperativa lechera del Perú (Deere, 1976) ofrece un ejemplo de ello. Como antes de la reforma agraria eran las mujeres las que ordeñaban las vacas de los propietarios, la cooperativa hizo del ordeño una tarea femenina especializada. Por motivos técnicos, esta ocupación no da trabajo para un día completo, por lo que las mujeres tienen por primera vez acceso a empleos temporales u occasioneles (la clasificación de los productos agrícolas, algunas labores del campo, la compra de hortalizas de la cooperativa y su venta en el mercado). El resultado de ello es que ahora ganan el salario correspondiente a una jornada completa mediante varias actividades distintas. Sin embargo, su mejor situación económica no se refleja en su condición socio-jurídica dentro de la cooperativa. Los hombres dominan los puestos administrativos y electivos, y las reuniones se celebran con frecuencia en momentos en que las mujeres difícilmente pueden asistir.

Sin embargo, esos tipos de beneficios obtenidos por las mujeres de las cooperativas no son típicos de los nuevos asentamientos creados en América Latina mediante la reforma agraria. En Honduras, por ejemplo, donde la reforma agraria específica que las mujeres cabeza de familia gozan de iguales derechos a la tierra y donde los nuevos asentamientos varían en cuanto al grado de colectivización, las mujeres no han obtenido grandes beneficios de la reforma agraria. Las mujeres cabeza de familia no han tenido casi nunca acceso a la tierra. Sólo las que tienen hijos de 12 años de edad o más que pueden participar en

las labores agrícolas tienen derecho a recibir tierras. De lo contrario, se les deniega este derecho, como sucedió incluso en el caso de un grupo de mujeres cabezas de familia sin tierras, que se asociaron formando una organización campesina y solicitaron oficialmente que se les asignaran tierras (Safilios-Rothschild, 1983c).

Parece, pues, que si bien es importante que las leyes de reforma agraria estipulen la igualdad de los beneficios de las mujeres jefes de familia o principales productoras agrícolas de la familia, en relación con los varones, ello no es en modo alguno suficiente. Dada la variedad de ideas estereotipadas sobre la incapacidad de las mujeres para actuar eficazmente como productoras, ideas que pueden acentuarse al aumentar la escasez de tierras, es preciso vigilar atentamente la ejecución de la reforma agraria para que las mujeres sin tierras cabezas de familia puedan obtener los mismos beneficios que los hombres sin tierras.

Interacciones con otras actividades afines

Hasta aquí, el papel de las mujeres en actividades agrícolas distintas de la producción, elaboración y comercialización de los cultivos se ha mencionado sólo de pasada. En la siguiente sección se procura colmar esta laguna refiriéndose concretamente a los subsectores de la ganadería, la pesca y la silvicultura y a la participación de la mujer en ellos.

Ganadería

Aunque desde hace tiempo se reconoce que las mujeres desempeñan un papel importante en el cuidado de los animales domésticos y en la elaboración y venta de los productos pecuarios, no siempre se ha tenido una conciencia clara de la importancia de que los proyectos de desarrollo lleguen directamente a las mujeres. Incluso cuando ha sido así, la noción tradicional de que las actividades ganaderas de la mujer constituyen una extensión de sus tareas domésticas ha fomentado la idea de que ese trabajo no lleva asociado ningún costo de oportunidad, por lo que no es necesario ofrecer incentivos económicos para que las mujeres se esfuercen por introducir mejoras. Una parte del problema puede deberse a que la producción ganadera se considera fundamentalmente como una actividad de subsistencia, que las mujeres pueden incluir entre otras labores "en torno al hogar". Incluso los proyectos orientados a la producción de un excedente para la venta se basan a veces en el supuesto implícito de que esa actividad sólo absorbe los momentos libres de la jornada de trabajo de la mujer.

Aunque el ganado vacuno suele ser de propiedad de los hombres, las mujeres se encargan habitualmente de la producción lechera y de la preparación de la boñiga como combustible y fertilizante. En algunos casos las mujeres poseen ganado vacuno, por ejemplo, las esposas de los agricultores no árabes de algunos países del Sahel y de Sudán, o las mujeres cabeza de familias campesinas. En muchos países latinoamericanos y africanos, estas últimas representan entre el 33 y 50 por ciento de todas las familias campesinas. Es, pues, importante que, como parte de la formulación y preparación de los proyectos, se efectúe una evaluación empírica de las modalidades vigentes de propiedad de ganado vacuno.

Habitualmente, la toma de decisiones y los derechos a disponer del producto corresponden más a quienes efectúan el trabajo que a los dueños del ganado. Sin embargo, donde se fomenta la producción comercial de leche, como en Kenya, estos derechos y los ingresos derivados de ellos se ven menoscabados debido a que la leche se paga generalmente al propietario del ganado.

Otro ejemplo - un proyecto destinado a reconstituir rebaños después de la sequía que aquejó al Sahel occidental - ilustra la necesidad de integrar debidamente las actividades agrícolas y ganaderas de la mujer en las diferentes fases de ejecución de los proyectos. Tradicionalmente, en la zona donde se desarrolla el proyecto todas las mujeres poseían ganado vacuno, ovino y caprino y se encargaban de satisfacer las necesidades de frijoles, cebollas, hortalizas y pimientos de la familia. Los cereales producidos por ellas mismas quedaban a su disposición y se destinaban en la mayoría de los casos a la venta. Mientras que las actividades ganaderas de los hombres se organizaron desde el inicio del proyecto por conducto de las asociaciones de pastores, las de las mujeres se incluyeron en un componente posterior del proyecto que promovía también el cultivo de hortalizas, el aprendizaje de oficios y la alfabetización básica, e introducía tecnologías apropiadas para el hogar.

Sin embargo, los datos básicos iniciales no reflejaban los conflictos entre las distintas actividades que absorbían el tiempo de la mujer. Las actividades pecuarias de las mujeres estaban planificadas para promover la reproducción del ganado y obtener excedentes de leche para la fabricación de queso durante la estación lluviosa, con miras a su consumo y venta posteriores. Esta estrategia no tomaba en consideración el volumen ya enorme de trabajo de las mujeres en la siembra, la escarda y la recolección de los cultivos en una breve temporada de lluvias. Además, la concentración de los partos de los animales y el consiguiente aumento del suministro de leche en una sola estación reducía la disponibilidad de leche para el consumo y la venta en los otros períodos del año, cuando la producción agrícola era menor. Sólo más tarde, cuando se emprendió un segundo estudio básico, se pusieron de manifiesto esas contradicciones y se comprendió que los incentivos para que las mujeres siguieran la estrategia propuesta no estaban nada claros.

El estudio de este caso revela que la planificación de las actividades femeninas y masculinas en los proyectos debe efectuarse al mismo tiempo y atribuyéndoles la misma importancia. En comparación con un proyecto para reconstituir rebaños en Mauritania y con otro orientado a mejorar las razas animales en Benín (en cuyos documentos ni siquiera se menciona a la mujer), el proyecto para el Sahel occidental desplegó grandes esfuerzos a fin de integrar a la mujer, aunque le faltó para ello una metodología establecida. Una de las prioridades debe ser, por lo tanto, establecer esa metodología para la planificación y ejecución de los proyectos.

La reconstitución de rebaños, por ejemplo después de una sequía, afecta también a las mujeres, ya que éstas pueden obtener cabezas de ganado como herencia, dote o precio de la novia (donación que el futuro marido hace a la familia de la novia). En algunas sociedades, el poseer ganado es importante para la mujer en caso de divorcio y como medio de establecer su condición dentro del hogar. Sin embargo, en los programas de reconstrucción de los rebaños de los Fulani y Tuareg después de una sequía se entregó ganado sólo a los hombres (Cloud, 1977). Si bien es cierto que las mujeres siguen gozando del derecho tradicional de disponer de la leche y de los productos lácteos obtenidos de las vacas de las que se ocupan, una omisión de este tipo puede debilitar su posición dentro del hogar por una o dos generaciones, hasta que vuelva a poseer ganado mediante la dote y el precio de la novia.

De los animales menores, como las cabras y ovejas, y las aves de corral suelen ocuparse principalmente las mujeres, quienes además son propietarias de esos animales con mucha mayor frecuencia que en el caso del ganado vacuno. Casi siempre la mujer posee aves de corral y dispone de ellas como quiere, salvo cuando ello se convierte en una empresa comercial, en cuyo caso es más frecuente que sea de propiedad de un hombre y que éste la administre. En cuanto a los caprinos y ovinos, aunque hay pocos datos al respecto, parece que en muchos países del África al Sur del Sahara y del altiplano latinoamericano las mujeres poseen con frecuencia ovejas y/o cabras (Henderson, 1980, Josserand y Ariza-Nino, 1982). El que las mujeres posean pequeños rumiantes no significa, sin embargo, que puedan disponer libremente de estos animales incluso cuando son ellas las que los cuidan o bien necesitan la autorización del marido para su venta, como suele suceder en el África al sur del Sahara, o bien son los hombres los únicos que pueden venderlos, como ocurre entre los campesinos pobres del altiplano peruano (Deere y León de Leal, 1982). Sin embargo, las mujeres pueden en general disponer libremente de los pollos y de los huevos, y de productos como la leche, las pieles y la lana.

Los pequeños rumiantes, y especialmente las cabras, representan una seguridad importante para la mujer en caso de divorcio u otra desgracia y como fuente de dinero en efectivo para pagar las matrículas escolares, la asistencia médica y los gastos generales de la familia (Noble y Nolan, 1983). A pesar de que las mujeres consideran a las cabras como una fuente de ingresos bajo su control, lo mismo que las ovejas y las aves de corral, los especialistas en zootecnia y los encargados de formular la política en esa esfera persisten en promover, por ejemplo, proyectos de fomento del ganado caprino que sólo preven la participación de las mujeres en lo que respecta a la mejora de la nutrición de la familia mediante la leche y la carne, descuidando sus necesidades de ingresos en dinero (Safilios-Rothschild, 1983c).

Los proyectos relativos a las aves de corral incluyen a menudo un componente de vacunación, que resulta costoso porque es preciso vacunar a toda la población de aves en una aldea. Pero en el caso de las mujeres que viven recluidas y para las cuales la avicultura es una de las pocas actividades económicas permitidas, el acceso a las aves es un problema. Cabe citar como ejemplo un proyecto en Pakistán para mejorar la cría de aves de corral, que incluía centros de demostración, la distribución de razas mejoradas y una campaña de vacunación. Las mujeres y muchachas, que por lo general no pueden alejarse del recinto del hogar, se ocupan en él del cuidado de las aves de corral. Cuando ya se habían establecido las estructuras institucionales del proyecto, se descubrió que la costumbre impedía que los vacunadores realizaran su trabajo cuando los maridos estaban ausentes. Para resolver el problema fue necesario capacitar en avicultura a algunas asistentes femeninas de zootecnia que estaban dedicadas a otros trabajos.

Pesca

Las actividades pesqueras suelen ser un aspecto secundario importante de otras actividades agrícolas, especialmente en el Lejano Oriente, donde el desarrollo de la piscicultura agrícola o acuicultura permite una utilización más completa de los desechos agrícolas y animales. En algunos casos, la pesca constituye el único medio de sustento de las personas sin tierras.

Pese a la abundancia de estudios detallados sobre las actividades e industrias marítimas, el papel de la mujer en la pesca está aún menos documentado a nivel nacional que el desempeñado en la agricultura, incluso en países como Ghana y Filipinas, donde participan en la industria pesquera tantas mujeres como hombres. La razón es que las mujeres rara vez pescan en el mar abierto debido a que la duración de su ausencia interferiría con sus obligaciones familiares, a la fuerza física que requiere la pesca comercial y a los numerosos tabúes asociados con el hecho de tener mujeres a bordo de una embarcación. Sin embargo, las mujeres se dedican a la pesca en las aguas someras de las lagunas costeras o en las zonas de marea protegidas, recogen moluscos o algas, y pescan con nasas o relingas desde canoas.

Además de estas importantes actividades primarias de pesca, las mujeres que viven en comunidades pesqueras intervienen muy activamente desde el momento en que los botes llegan al desembarcadero, seleccionando y clasificando la captura, secando, ahumando o curando el pescado, preparando pasta de pescado y llevando el producto a los mercados locales para su venta al por mayor o al por menor. A menudo, algunas de estas actividades, como el desembarque y la selección del pescado, no son remuneradas porque se consideran parte de los deberes familiares o de los sistemas tradicionales de cooperativas.

Las principales funciones comerciales de la mujer en la pesca marina y continental son esencialmente la elaboración y la comercialización. En todos los lugares del mundo donde aún se practican métodos tradicionales de conservación del pescado, las mujeres constituyen con frecuencia la mayoría de la mano de obra empleada en la elaboración. Además, la comercialización es el sector en el que se concentra mucho el trabajo de las mujeres en todo el mundo, aunque con variaciones de un lugar a otro. En África occidental, por ejemplo, puede haber hasta cinco intermediarios, todas ellas mujeres, entre el desembarque del pescado y el consumidor. En el Caribe, por el contrario, las mujeres participan casi exclusivamente en el comercio al por menor. La modernización de los sistemas de captura puede tener repercusiones dramáticas para este comercio. Cuando se invierten grandes sumas en la compra de embarcaciones más grandes o motorizadas, se establecen relaciones comerciales en la producción y la distribución. El propietario del barco puede vender personalmente toda la captura a un mercado distante. El hecho de que el pescado fresco ya no pase por la aldea se traduce en una pérdida de oportunidades para la mujer de obtener ingresos mediante la elaboración o el comercio del pescado. Sin embargo, es necesario encontrar métodos apropiados de distribución de una captura aumentada. En África se dio el caso de un proyecto en el cual, habiéndose logrado aumentar la captura de pescado, se observó que gran parte del incremento de la captura se desperdiciaba debido a que la capacidad de las mujeres para transportar el pescado sobre sus cabezas era limitada y no se habían planificado otros medios para llevarlo a los mercados.

El aumento de las capturas unido a una planificación adecuada del sistema de distribución da como resultado mayores suministros de pescado y oportunidades de obtener ingresos para las familias locales. Pese a que la comercialización del pescado se considera a menudo como una fuente saneada de ingresos - la competencia y la capacidad empresarial tradicional de las mujeres del África occidental que comercian con el pescado y/o poseen barcos lo confirman - en ese comercio las mujeres operan habitualmente en muy pequeña escala.

Muchos proyectos de desarrollo han tenido efectos negativos para los sistemas tradicionales de elaboración y comercialización a cargo de las mujeres. Las mayores capturas, la introducción del transporte refrigerado y la elaboración mecanizada han privado a muchas de ellas de una fuente de ingresos. Análogamente, la fabricación industrial de cuerdas, redes y masas ha hecho superflua la participación de mano de obra femenina en estas actividades.

Con frecuencia, la modernización desplaza el empleo de un grupo de mujeres a otro. En el caso de la elaboración moderna del pescado, los informes disponibles indican que los propietarios de fábricas prefieran emplear a mujeres. Incluso en Pakistán, donde las mujeres constituyen una parte insignificante de la fuerza de trabajo asalariada, las fábricas de elaboración del pescado de Karachi contratan ocasionalmente a mujeres para pelear, seleccionar y empaquetar camarones. En muchos casos se prefiere emplear a muchachas solteras para este trabajo, que suele ser estacional. Así pues, la modernización de la elaboración del pescado ha acarreado un desplazamiento del empleo de un grupo numeroso de mujeres de las aldeas a un número mucho menor de muchachas jóvenes de otras zonas.

La división del trabajo en la acuicultura depende de la escala de los métodos de producción. En la acuicultura en pequeña escala las mujeres participan en todas las etapas de la producción, elaboración y distribución del pescado. Los desechos animales se pueden utilizar para la alimentación de los peces, tareas que suelen realizar las mujeres. Yap (1980) señala que las esposas se ocupan de los estanques, alimentan a los peces y preparan la comida para éstos, pero que su participación disminuye cuando los estanques son de mayor tamaño y se contrata mano de obra masculina. En un informe de la CESPAP (1981) se afirma que las mujeres de Filipinas dedican entre el 5 y el 100 por ciento de su tiempo de trabajo a la piscicultura en los estanques, según la escala de la operación.

Bosques

Los bosques son una reserva de numerosas materias primas y de alimentos, como plantas medicinales, frutas, miel, materiales para cestería y leña. Las mujeres los recogen para su transformación casera en otros productos, el uso doméstico o la venta. De ahí que el agotamiento de las reservas forestales afecte mucho más a la contribución de la mujer al mantenimiento del hogar que a la del hombre, obligándola a gastar mayores energías y tiempo en la búsqueda de combustible y, muy probablemente, a renunciar a otros productos forestales. En situaciones extremas, resulta necesario comprar el combustible en forma de carbón vegetal o leña, lo que genera graves problemas de disponibilidad de ingresos en efectivo. Todo ello puede ir acompañado, además, por una pérdida de oportunidades económicas para la mujer.

No es sorprendente, por lo tanto, que los técnicos forestales hayan sido de los primeros planificadores que han establecido contactos directos con la mujer, a fin de obtener su cooperación para la protección de los plantones y de consultarlas sobre las prioridades. Pero no siempre es fácil que las mujeres y los técnicos forestales se pongan de acuerdo. Las consideraciones ambientales particulares y la relación existente entre la dependencia de la mujer de los bosques y sus otras actividades agrícolas hacen que sea necesario encontrar soluciones específicas para cada lugar. La repoblación forestal uniforme puede tropezar con la oposición o la resistencia pasiva de las mujeres. También pueden ser distintos los horizontes cronológicos de las mujeres y de los técnicos forestales y, por lo tanto, sus puntos de vista con respecto a las soluciones óptimas. Las mujeres necesitan la leña hoy, no el año próximo, y la microeconomía que administran no tolera dislocaciones repentinas. Todas las soluciones entrañan como mínimo una contribución temporal por parte de la población local, consistente en algún tipo de combinación de tierra y mano de obra (y a veces dinero) que tiene un costo de oportunidad económica. El problema de la deforestación afecta principalmente a las mujeres, pero a veces su solución les impone una carga aún mayor.

Otras soluciones propuestas al problema de la escasez de leña consisten en el empleo de hornillos más eficaces y en el cultivo de alimentos que no requieren fertilizantes, lo que permite destinar todo el estiércol obtenido del ganado vacuno de la familia al uso como combustible. La introducción de mejores hornillos es posible, y se ha estimado (en un caso) que su costo es equivalente al valor de la leña ahorrada. Sin embargo, convendría especificar si se trata de un ahorro de dinero o del tiempo que la mujer dedica a recoger la leña.

La introducción de leguminosas fijadoras de nitrógeno se considera como una innovación beneficiosa desde el punto de vista nutricional y que permite ahorrar abono. Pero las leguminosas requieren más trabajo y tienen un tiempo de cocción prolongado. El determinar si la introducción de las leguminosas permite realmente ahorrar combustible y mano de obra, además de constituir una mejora nutricional, es un excelente ejemplo de cómo deben sopesarse las ventajas y los inconvenientes en las múltiples actividades relacionadas entre sí que la mujer desempeña con respecto al medio ambiente, la agricultura y el bienestar familiar.

Sin embargo, la consecuencia que la mujer tiene de lo que está en juego es tal, que no debe subestimarse su voluntad de cooperar con los técnicos forestales, incluso a costa de un aumento de trabajo. Cuando el servicio forestal del Camerún decidió plantar rodales, los hombres del lugar desconfiaron del proyecto y destruyeron las cercas. Las mujeres, por el contrario, comprendieron el valor del proyecto y ayudaron a los técnicos a reparar las cercas y plantar los árboles.

La cuestión de la asignación de tierras para la plantación de nuevas parcelas forestales sigue constituyendo un problema grave, que no siempre puede descartarse sugiriendo el cultivo intercalar o la plantación de árboles en los bordes de los campos. En Níger, la mayoría de los proyectos de repoblación forestal afectan a tierras de propiedad de los hombres y consisten en trabajos considerados tradicionalmente como masculinos. Tales proyectos han sido un fracaso. Por el contrario, la "operación baobab" ganó el respaldo de las mujeres porque quien plantaba estos árboles conservaba el derecho de propiedad sobre sus productos - las hojas y las frutas - que se utilizan para la preparación de salsas y como combustible (Barres, 1976).

SERVICIOS ESPECIFICOS QUE TIENEN IMPORTANCIA PARA LA MUJER

Cuando la mujer obtiene un cierto grado de control sobre el uso de la tierra, los beneficios que obtiene de ello pueden aumentar enormemente en muchos casos si tiene acceso directo al menos a tres servicios:

- La extensión, que ofrezca información sobre aprovechamiento de la tierra, mejores métodos de administración agrícola y rentabilidad de otros tipos de producción, y sobre las posibilidades de comercialización.
- El crédito, que contribuya a satisfacer las necesidades para la producción estacional y la inversión a plazo más largo y hacer frente de modo adecuado a los eventuales contratiempos imprevistos.
- Las instituciones colectivas, como las cooperativas de comercialización, que permiten ahorrar gastos y tener suficiente poder de negociación al comprar insumos y vender productos, así como organizar otros servicios adicionales que no existan en su localidad.

Al poner estos servicios a disposición de las mujeres, tiene particular importancia que se adapten a las necesidades especiales de los productos que más probablemente cultivarán o elaborarán las mujeres, que haya acceso fácil a ellos en las comunidades aisladas o en sus cercanías y que sean suficientemente flexibles para incluir componentes especiales (como el cuidado de los niños) que permitan la participación del mayor número posible de mujeres. Igual importancia reviste la identificación de los grupos de mujeres ya existentes o la formación de otros nuevos que sirvan de vehículo para establecer contactos directos con las mujeres y que proporcionen a su vez información sobre las mejoras que es necesario introducir en los servicios, a medida que se adquiere experiencia.

Servicios de extensión

Las mujeres del campo suelen tener poco acceso a la información y a los servicios agrícolas. Por ejemplo, un estudio efectuado en Tsito, una aldea del sur de Ghana, demostró que hasta 1977 ninguna de las mujeres entrevistadas había recibido en su finca la visita de extensionistas (Bukh, 1979). En otro estudio efectuado en África se estableció que en el caso de las explotaciones donde había presente un varón adulto la probabilidad de que un miembro de la familia hubiera asistido a un centro de capacitación para agricultores era cuatro veces mayor que en aquellas donde no había un varón adulto, y que las primeras tenían 14 veces más probabilidades que las segundas de haber recibido información sobre el crédito agrícola (FAO, 1982).

Algunos países, como Filipinas, Tailandia, Lesotho y Egipto, han hecho grandes progresos en la capacitación de mujeres extensionistas como medio para llegar hasta las agricultoras. La mayoría de los programas de capacitación para las mujeres siguen haciendo hincapié en la economía doméstica más que en las técnicas agrícolas, pese a que ambas son importantes y pueden combinarse. Pero cuando se capacita a las mujeres en la agricultura y trabajan en el campo, es preciso superar distintos tipos de dificultades, como el transporte, la vivienda y la continuidad del servicio. Como el aumento de las mujeres extensionistas es una perspectiva a largo plazo, se han intentado otras alternativas, entre ellas, la formación de mujeres paraprofesionales (Malí), la capacitación de las mujeres de las aldeas para que comiencen a cultivar sus propias parcelas de demostración (Zaire), y la canalización de la extensión a través de grupos de mujeres (Bangladesh).

La canalización de las informaciones y de la orientación, así como de los insumos mejorados y del crédito, a través de los grupos de mujeres, sobre todo de las cooperativas, constituyen una alternativa particularmente prometedora, que ofrece muchas ventajas para la integración de la mujer en el desarrollo rural. Además es una solución práctica y de bajo costo, que se basa en el desarrollo, la colaboración y la comunicación entre las mujeres y el grupo, lo cual contribuye a reforzar y organizar mejor a este último. Queda en pie el problema de ayudar a los hombres a aceptar que el hecho de establecer contacto con las mujeres que trabajan en la agricultura es de importancia vital para la producción y la igualdad, y de encontrar formas culturalmente aceptables para que trabajen con ellas en el campo. Esto último es más fácil de realizar con grupos de mujeres que a nivel individual.

Crédito

Como ya se ha señalado, es evidente que las agricultoras tienen mucho menos acceso a los préstamos bancarios que los hombres. En otro caso - el de los propietarios de arrozales del norte de Ghana - sólo el 7 por ciento de las mujeres tenía acceso a los préstamos bancarios, frente a un 27 por ciento de los hombres (Gbedemah, 1978). Ello no puede explicarse sólo por el hecho de que las mujeres no son propietarias de tierras, puesto que muchas de ellas poseen explotaciones bastante grandes. Parece que los bancos tienden a subestimar el potencial de productividad agrícola de las mujeres y a desconfiar de su capacidad de reembolso de los préstamos. Sin embargo, los datos demuestran que las tasas de reembolso de los grupos de mujeres son excelentes.

En general, las agricultoras deben dirigirse sobre todo a los prestamistas, que con frecuencia aplican altos tipos de interés - se han citado tipos anuales del 50 por ciento o más - o a sus maridos u otros parientes. No hay duda de que es preciso establecer servicios de préstamos bancarios para las mujeres agricultoras.

En un hecho reconocido que los préstamos colectivos tienen la ventaja de llegar a las mujeres más pobres, que de otra manera no tendrían derecho a ellos, aminorar los costos para los prestatarios y para los prestamistas, reducir las faltas de pago mediante la responsabilidad conjunta y facilitar la asistencia técnica. Algunos ejemplos de los esfuerzos internacionales por formular planes institucionales de crédito que faciliten el acceso de las mujeres de las zonas agrícolas al crédito son el Fondo de Contribuciones Voluntarias para el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer, que estudia las solicitudes de fondos rotatorios para grupos de mujeres; el Women's World Banking, que ha creado un fondo para garantizar los préstamos bancarios a los grupos locales; y la Asociación Regional Africana de Crédito Agrícola (AFRACA), que coopera con la FAO en la preparación

y ejecución de diversos proyectos subregionales orientados a proporcionar crédito agrícola y servicios bancarios a las mujeres. En el ámbito de estos últimos proyectos, la FAO ha asignado oficiales femeninos de crédito agrícola a varios países de África occidental (Gambia, Ghana, Sierra Leona y Liberia) y oriental (Etiopía, Kenia y Tanzania). El objetivo es identificar proyectos que permitan a las mujeres la producción agrícola y la obtención de ingresos, y promover las actividades femeninas de comercialización mediante las cuales puedan lograrse créditos para la ejecución de dichos proyectos.

Lo que aún queda por resolver es cómo reducir el costo de tramitación de los créditos simplificando los procedimientos; cómo ayudar a las mujeres a organizarse y a capacitar a otras mujeres para formar grupos que reúnan las condiciones para obtener los préstamos que están a disposición de todos los agricultores, en lugar del crédito limitado que se destina únicamente a las mujeres; y cómo ayudarles a aumentar su productividad e ingresos mediante los créditos que reciben y a establecer un buen historial crediticio que facilite la obtención de préstamos futuros. Cuando las instituciones existentes adopten nuevas prácticas adecuadas a la situación de la mujer, se habrán hecho grandes progresos.

Grupos y cooperativas de mujeres

La creación de este tipo de instituciones puede facilitar enormemente el acceso de la mujer a todos los servicios productivos. Ya se han mencionado algunos ejemplos. Las mujeres de las zonas rurales, especialmente las de bajos ingresos, prefieren, por lo general, formar sus propios grupos y cooperativas, separadas de las de los hombres, a fin de poder tomar decisiones independientes y administrar y controlar los beneficios. En las cooperativas mixtas de Bangladesh y de la India y de varios países africanos, la toma de decisiones está dominada por los hombres, y las mujeres no tienen control sobre sus actividades y ganancias. Además, cuando las cooperativas mixtas son la única alternativa, la participación femenina es baja, al menos según la información de que se dispone, las mujeres se organizan por su cuenta en grupos sin reconocimiento oficial y no suelen participar en el proceso de desarrollo. Aunque algunos países, como Bangladesh y la India, han optado ahora por crear cooperativas exclusivamente femeninas en las zonas rurales, y los países de África occidental tienen una larga tradición de cooperativas de mujeres, esta solución aún no ha sido aprobada ni adoptada de manera generalizada. No obstante se reconoce cada vez más que no basta con que un sólo miembro del hogar - el varón - participe en las cooperativas.

Si bien los grupos no estructurados de mujeres pueden presentar algunas ventajas con respecto a las cooperativas en cuanto a la flexibilidad, son también menos visibles y, por ende, no logran acceso a los recursos productivos, a los servicios y a la capacitación, sin los cuales no pueden participar en las actividades de desarrollo más importantes ni beneficiarse de ellas. Así pues, aunque es cierto que existen muchos problemas de organización en las cooperativas actuales y que es preciso encontrar soluciones innovadoras, la transformación de los grupos populares de mujeres en cooperativas puede ser una estrategia útil.

En muchos países en desarrollo la mayoría de las mujeres del campo aún son analfabetas y disponen de poco o ningún tiempo libre. Las actividades de capacitación dirigidas a las mujeres deben idear y aplicar una metodología innovadora que tome en consideración estas limitaciones. Ya se han elaborado técnicas y materiales didácticos que se basan fundamentalmente en las aplicaciones prácticas y en los medios visuales, pero es menester desplegar mayores esfuerzos en este sentido.

En las actividades de comercialización y crédito de la FAO se ha aplicado otro criterio, que consiste en capacitar y motivar a las mujeres campesinas presentándoles las experiencias positivas realizadas en otras partes del país. En los mercados locales se celebran seminarios de capacitación para las dirigentes campesinas, a fin de establecer proyectos en pequeña escala para las aldeas o mercados respectivos. A tal efecto, la FAO ha previsto publicar un manual sobre la manera de aprovechar las experiencias positivas efectuadas a nivel de aldea.

Aunque no deben olvidarse las limitaciones de tiempo de las campesinas al formular los distintos proyectos de capacitación o fomento de la producción, también es cierto que los incentivos económicos que benefician directamente a las mujeres pueden contribuir eficazmente a modificar las prioridades en la distribución del tiempo dentro de la familia, y a ello pueden contribuir también las tecnologías que permiten ahorrar tiempo en las labores tanto domésticas como agrícolas.

CONCLUSION

Las mujeres constituyen una gran parte de la fuerza de trabajo agrícola de Asia y del África al sur del Sahara y realizan numerosas tareas agrícolas fundamentales en todas las regiones del mundo. El alcance de su participación se ha subestimado mucho. Como un mayor apoyo a las actividades de las mujeres es un paso decisivo para aumentar la producción y lograr una mayor equidad, es importante que se reconozca plenamente la contribución actual de la mujer a la fuerza de trabajo agrícola. Ello implica compilar estadísticas a partir de los censos y las encuestas del ámbito nacional y en pequeña escala; definir nuevamente, en muchos países, el cuidado de los animales domésticos como actividad agrícola; y documentar las numerosas funciones de la mujer en las explotaciones agrícolas que hasta ahora no se han registrado.

Los métodos aplicados en los distintos continentes para modernizar los sistemas agrícolas han pasado por alto, muchas veces, las contribuciones actuales de las mujeres y sus funciones en potencial. Esto ha comprometido el éxito de numerosos programas de desarrollo agrícola y rural, por ejemplo, en los casos en que:

- a) las excesivas cargas de trabajo de las mujeres, especialmente durante los períodos de mayor demanda de mano de obra, no se ha tomado en consideración ni se ha reducido mediante la introducción de tecnología que permita ahorrar trabajo;
- b) se ha supuesto que un objetivo importante de desarrollo es el aumento de los ingresos familiares, sin considerar cómo se distribuye ese aumento entre el marido y la mujer;
- c) no se ha tenido en cuenta el acceso limitado al crédito institucional y las limitaciones de tiempo de las mujeres, ya sea como esposas, pequeñas agricultoras o cabezas de familia.

Las tendencias de la mecanización, la explotación agrícola intensiva y las políticas de precios tienen repercusiones igualmente gravosas para las mujeres. Además, éstas han sido a menudo excluidas de facto, cuando no explícitamente, de los procesos de reforma agraria. Algunos programas orientados a disminuir las desigualdades en la tenencia de la tierra han perjudicado de hecho a las familias campesinas encabezadas por mujeres, en lo tocante al acceso a la tierra y a las oportunidades de obtener ingresos. El aumento de la producción de cultivos comerciales ha obligado a las mujeres de algunas zonas a abandonar por completo los cultivos alimentarios.

Desde 1975, cuando en Ciudad de México se inauguró el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer en ocasión de la Conferencia Mundial sobre la Mujer, se han celebrado muchas reuniones nacionales e internacionales importantes encaminadas a estimular una mayor atención a las necesidades y contribuciones de la mujer al desarrollo. En 1985 se evaluarán en Nairobi los resultados de este decenio de trabajo y se establecerán las estrategias hasta el año 2000.

Como consecuencia de estas deliberaciones y estudios sobre las mujeres de las zonas rurales, se ha estudiado más atentamente su situación. Se han realizado diversos intentos de dirigir las inversiones nacionales y la asistencia al desarrollo hacia las mujeres de las zonas agrícolas, en forma de alfabetización, proyectos generadores de empleo, ayuda para la producción agrícola y la comercialización y fomento de la capacidad organizativa de la mujer. Además, muchos gobiernos establecieron dependencias para la mujer, con la función de promover y guiar su integración en el desarrollo, sobre todo después de las conferencias sobre la mujer de 1975 y 1979.

Sin embargo, los beneficios que las mujeres campesinas han obtenido de tales esfuerzos han sido bastante modestos, por los siguientes motivos:

- a) En la mayoría de los casos, las actividades de desarrollo dirigidas especialmente a las mujeres campesinas han fracasado porque han asumido la forma de proyectos pequeños y escasamente financiados, aislados de la corriente principal del proceso de desarrollo y han recibido poco o ningún apoyo infraestructural o político. En otras ocasiones, han asumido la forma de pequeños componentes para las mujeres añadidos a proyectos de desarrollo rural y agrícola más grandes, pero no necesariamente integrados en ellos. La escasez de personal calificado, de fondos y de expertos se ha traducido en un análisis insuficiente de los posibles medios para aumentar los ingresos de las mujeres; en problemas de concepción, ejecución y seguimiento de los proyectos; y en efectos menores de los esperados sobre los planes, las políticas y las actitudes subsiguientes.
- b) En algunos países, las nuevas dependencias para la mujer forman parte de los ministerios de asuntos sociales. Son muy pocas las integradas en los ministerios de planificación, y a menudo disponen de pocos fondos, no incluyen personal técnico experto en las cuestiones de desarrollo agrícola y/o rural y tienen poca o ninguna capacidad de ejecutar proyectos. El resultado de todo ello ha sido la formulación de planes y estrategias de desarrollo rural que no siempre tienen debidamente en cuenta las limitaciones, necesidades y posibilidades de las mujeres de las zonas rurales.
- c) No se han reunido ni analizado completamente las macro y microestadísticas existentes sobre el papel de la mujer en la agricultura de cada país.
- d) Los encargados de la planificación del desarrollo y las fuentes de financiación aún son reacios a orientar la asistencia que no se limita a la esfera tradicional de la economía doméstica hacia las mujeres en lugar de las familias o los varones que las encabezan.
- e) Existen varios problemas asociados con la prestación de servicios agrícolas como la extensión y el crédito a nivel local, que colocan a la mujer en una posición de desventaja.

Reconociendo esas deficiencias, la Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural (CMRADR) celebrada bajo los auspicios de la FAO, en Roma, 1979, fue la primera gran reunión internacional que hizo hincapié en la situación de las mujeres campesinas. Además, especificó lo que los gobiernos y la comunidad internacional podían hacer al respecto. Los gobiernos participantes aprobaron un Programa de Acción que incluía vivas recomendaciones a favor de las mujeres campesinas (véase el Anexo 1). Pero sólo podrán realizarse progresos importantes en la ejecución de este programa de acción si se vinculan los esfuerzos realizados en los planos normativo, institucional y local, reforzándolos mediante investigaciones complementarias y la mejora de las estadísticas básicas.

Como parte de las actividades complementarias de la CMRADR, la FAO ha emprendido misiones encaminadas a prestar asistencia a los gobiernos en sus esfuerzos por reforzar las políticas y prácticas relacionadas con la integración de la mujer en el desarrollo agrícola. La Organización ha iniciado proyectos que se proponen lograr una mayor participación de las mujeres a nivel local en los mecanismos para mejorar la producción de alimentos, los ingresos y la calidad de la vida rural. Además ha emprendido una serie de estudios para ayudar a documentar la situación de las mujeres de las zonas rurales y actuar como catalizador en la formulación de nuevos métodos de asistencia, y está preparando asimismo una película sobre las mujeres y la seguridad alimentaria, ilustrado con ejemplos de dos países de cada región en desarrollo.

Como parte de estas actividades de la FAO, en 1983 se celebró en Roma una Consulta de Expertos sobre la función de la mujer en la producción de alimentos. Para ella se prepararon 17 documentos básicos sobre las distintas funciones de la mujer (Anexo 2). A fines de 1983 se celebraron reuniones relacionadas con dicha Consulta en Bogotá (Colombia) y en Amman (Jordania) para examinar los aspectos regionales de las contribuciones de la mujer al desarrollo agrícola y estudiar las maneras de fomentarla.

A mediados de 1984 se celebró en Zimbabwe otra reunión sobre el tema "La función de la mujer en la producción y la seguridad alimentaria", en la que participaron 38 gobiernos africanos. La reunión recomendó encarecidamente que, en interés de la seguridad alimentaria de un continente amenazado por la escasez de alimentos, que se prestase más asistencia a la expansión de los cultivos alimentarios, de los que se ocupan fundamentalmente las mujeres. Es preciso formular un vigoroso programa de campo, que intensifique los esfuerzos desplegados actualmente para que las agricultoras cuenten con servicios integrados cerca de sus hogares. Entre las medidas concretas recomendadas figuran la extensión y la capacitación, el crédito y la comercialización, la asignación de recursos, la reforma agraria y la seguridad alimentaria.

Gracias a este tipo de actividades, se está empezando gradualmente a reconocer la importancia de consultar y prestar asistencia a las campesinas. Hoy día se considera conveniente que los estudios de preinversión y los proyectos técnicos incluyan una encuesta preliminar destinada a reunir información sobre la división del trabajo entre el hombre y la mujer, y que los resultados se utilicen en la formulación y ejecución de los proyectos.

Las enormes variaciones de la participación de la mujer en el desarrollo agrícola y rural - que se ilustran en este capítulo - requieren análisis cuidadosos, que no se consideraban necesarios antes de que el Decenio para la Mujer llamara la atención de la comunidad internacional sobre este tema. Pero las dificultades no terminan una vez que se dispone de la información. En muchos casos, incluso en los proyectos que deberían haber tenido en cuenta las necesidades y funciones de la mujer, estos componentes se modifican u omiten durante la ejecución efectiva. Sin embargo, los organismos de las Naciones Unidas están desplegando esfuerzos para intensificar la vigilancia y la evaluación de los proyectos en lo que respecta a la integración de la mujer. El largo proceso de reeducación de la comunidad que trabaja para el desarrollo incluye la preparación de listas y directrices sobre los elementos que debe abarcar la preparación de los proyectos y sobre la manera más eficaz de proceder, junto con la realización de estudios monográficos y de cursos de capacitación.

Entre las propuestas para aumentar las funciones y el bienestar de las mujeres que trabajan en la agricultura figuran:

- el establecimiento y la financiación de proyectos de capacitación agrícola en gran escala que se adapten especialmente a las necesidades de las mujeres;
- la reducción de la carga de trabajo de la mujer, que permitiría no sólo obtener mejores resultados en los proyectos agrícolas, sino también mejorar la salud de las mujeres y la asistencia de sus hijos a la escuela;
- el fomento de la capacidad de la mujer para obtener ingresos propios, lo que sería un importante incentivo económico en el contexto de la modernización agrícola;
- el mayor acceso de las pequeñas agricultoras a los servicios de extensión, al crédito, a la producción, a los insumos agrícolas, a la participación en las cooperativas y a los mercados de productos;
- el reconocimiento de la participación y/o el interés de las mujeres en los cultivos comerciales, que puede fomentar tanto la autonomía de las mujeres como la producción agrícola.

Es preciso tomar medidas inmediatas en este sentido para que las campesinas puedan participar en las actividades orientadas a aliviar la pobreza, aumentar la productividad agrícola y reducir la inseguridad alimentaria y contribuir plenamente a ellas. Al mismo tiempo, es preciso investigar algunas importantes lagunas de la información, para que el progreso pueda ser sostenido, no se pierdan las enseñanzas y no sean vanos los esfuerzos realizados. En el presente capítulo se proponen varios temas de investigación, relacionados con la función de la mujer en la agricultura en desarrollo, que sería provechoso estudiar a nivel local, entre ellos:

- la documentación y el análisis del empleo del tiempo de la mujer y los costos de oportunidad de las nuevas alternativas de la producción de alimentos, los cultivos comerciales y el empleo no agrícola;
- la preparación y evaluación de técnicas y equipos que se adapten especialmente a las mujeres y que les permitan ahorrar tiempo tanto en el hogar como en las labores agrícolas;
- el análisis y la documentación de las situaciones y actividades de las mujeres en función de las diferencias en la condición socioeconómica, como base para orientar los programas hacia cada grupo;
- estudios sobre la división de las funciones, los recursos y los ingresos entre los miembros de la familia; de la manera como se toman las decisiones; y de los efectos diferenciales de las nuevas oportunidades agrícolas sobre los hombres y sobre las mujeres en la familia;
- estudios sobre la mejor manera de establecer contacto con las campesinas y sobre las formas de organización para facilitar tales contactos más aceptables en los distintos medios.

Estas investigaciones no tienen por qué ser complejas ni costosas. Algunas de ellas pueden realizarse como parte de la capacitación de los futuros especialistas en agronomía, en planificación y en la promoción del cambio. Este tipo de investigaciones y análisis basados en los hechos obtenidos de las propias comunidades agrícolas representaría un paso importante hacia la introducción de actividades de desarrollo agrícola basadas en una mayor comprensión y en hipótesis más exactas de las situaciones y posibilidades de las mujeres.

Mientras no haya más investigaciones, el desarrollo agrícola deberá basarse en los datos ya disponibles, aunque sean incompletos. Desde luego, hay ya indicaciones claras de que los países en desarrollo deben prestar atención al lugar importante que la mujer ocupa en el progreso de la agricultura, y de que los organismos internacionales, como la FAO, deben considerar prioritaria la ayuda a los dirigentes nacionales para intensificar esa atención. Es de esperar que, al despertar una mayor conciencia de las cuestiones fundamentales que deben tenerse en cuenta cuando se inician los proyectos, programas y políticas, este capítulo incite a un examen cuidadoso de las funciones de las mujeres y de su acceso a esas funciones, así como de su bienestar, como parte integrante del proceso de planificación y ejecución.

ANEXO 1

DECLARACION DE PRINCIPIOS Y PROGRAMA DE ACCION
DE LA CMRADR, 1979

INTEGRACION DE LA MUJER EN EL DESARROLLO RURAL

El reconocimiento del papel vital de las mujeres en la vida socioeconómica y en las actividades tanto agrícolas como no agrícolas, de conformidad con los objetivos del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer, es una condición indispensable para el buen éxito de la planificación del desarrollo rural y la ejecución de programas. El desarrollo rural basado en el crecimiento con equidad exigirá la plena integración de las mujeres, incluidos el acceso equitativo a la tierra, el agua y demás recursos naturales, insumos y servicios y la igualdad de oportunidades para desarrollar y emplear sus aptitudes. Urge también ampliar los conocimientos y los datos estadísticos sobre todos los aspectos de la función de la mujer en las actividades rurales y divulgar esta información para fomentar un mayor conocimiento de la función de la mujer en la sociedad.

Los gobiernos deberán estudiar la adopción de medidas para:

A. Igualdad de la condición jurídica

- i) Revocar las leyes discriminatorias contra las mujeres en relación con el derecho de herencia, propiedad y control de la propiedad, y promover la comprensión de la necesidad de esas medidas.
- ii) Promover los derechos de propiedad para la mujer, incluso la propiedad en común y la copropiedad de la tierra en su totalidad, a fin de conferir a las productoras cuyos cónyuges están ausentes derechos legales efectivos a adoptar decisiones sobre la tierra que trabajan.
- iii) Adoptar medidas que garanticen a la mujer un acceso equitativo a la posesión de tierras, ganado y otros bienes productivos.
- iv) Revocar las leyes y reglamentos que inhiben la participación efectiva de las mujeres en las transacciones económicas y en la planificación, ejecución y evaluación de programas de desarrollo rural.
- v) Garantizar a las mujeres la plenitud de derechos de participación y de voto en condiciones de igualdad en las organizaciones populares, tales como asociaciones de arrendatarios, sindicatos, cooperativas, uniones de crédito y organizaciones de los beneficiarios de la reforma agraria y otros programas de desarrollo rural.

B. Acceso de la mujer a los servicios rurales

- i) Proporcionar insumos agrícolas y servicios sociales y económicos a las mujeres facilitando su acceso indiscriminado a los actuales sistemas de distribución.
- ii) Organizar planes especiales de contratación y capacitación para aumentar el número de mujeres en los programas de capacitación y extensión de los organismos de desarrollo a todos los niveles, incluidos los sectores profesionales de los que la mujer ha sido tradicionalmente excluida.
- iii) Ampliar la esfera de acción de los programas de capacitación y extensión agrícolas para apoyar la participación de las mujeres en las actividades de producción, elaboración, conservación y comercialización de productos agrícolas.

C. Organización y participación de la mujer

- i) Fomentar la acción y organización asociativas de las mujeres campesinas para facilitar su participación en todos los servicios públicos y aumentar sus oportunidades de participar en las actividades económicas, políticas y sociales en igualdad de condiciones con el hombre.
- ii) Establecer sistemas que, mediante la participación de organizaciones femeninas, permitan identificar y evaluar los obstáculos a la participación de la mujer y seguir de cerca los progresos realizados y la acción coordinada, especialmente en lo relativo a servicios agrícolas, servicios educacionales y matrícula escolar, servicios sanitarios y otros servicios sociales, empleos y salarios.
- iii) Revisar los procedimientos empleados para reunir y presentar datos estadísticos a fin de identificar, reconocer y apreciar la participación de la mujer en las actividades productivas.
- iv) Fomentar la investigación y el intercambio de información y establecer y fortalecer programas destinados a facilitar y aligerar las labores domésticas de la mujer, como los centros de asistencia diurna, a fin de que pueda tener una mayor participación en las actividades económicas, educativas y políticas. Fomentar asimismo la comprensión de la responsabilidad del hombre en lo que se refiere a compartir las tareas domésticas.

D. Oportunidades de educación y empleo

- i) Garantizar oportunidades análogas de educación, tanto en calidad como en contenido, para ambos sexos y ofrecer incentivos especiales, como reducción de los derechos de matrícula, para que aumente el número de muchachas y mujeres inscritas en escuelas y programas de capacitación.
- ii) Fomentar las oportunidades de las mujeres para obtener ingresos y garantizar salarios iguales para los hombres y las mujeres que hacen un trabajo de igual valor.
- iii) Establecer y fortalecer las oportunidades de educación no académica para las mujeres de las zonas rurales, incluyendo capacitación para cargos dirigentes e instrucción en actividades agrícolas y no agrícolas, mejor atención sanitaria, educación de los hijos, planificación de la familia y nutrición.
- iv) Evaluar y procurar reducir al mínimo los posibles efectos negativos que los cambios en las formas económicas tradicionales y la introducción de nueva tecnología pueden tener en el empleo y los ingresos de las mujeres.

Fuente: FAO, "Carta del Campesino, Declaración de Principios y Programa de Acción", CMRADR, Roma 1981, págs. 16-18.

ANEXO 2

PUBLICACIONES DE LA FAO SOBRE LA MUJER EN LA AGRICULTURA

1. Nueva serie sobre "La mujer en la agricultura"

- 1.1 Women in Agricultural Production (documento preparado inicialmente por la FAO, 1982).
- 1.2 La función de la mujer en los sistemas de cultivo de arroz especialmente en África (documento preparado inicialmente para una conferencia internacional organizada por el IRRI, Filipinas, octubre de 1983).
- 1.3 Women in Food Production and Food Security (documento preparado inicialmente por J. Dey para la Consulta gubernamental regional sobre la mujer en la producción de alimentos y en la seguridad alimentaria, Harare, Zimbabwe, julio de 1984).
- 1.4 Some Considerations for Future Action Regarding Women in Food Production and Food Security (documento preparado para la Consulta gubernamental regional sobre la mujer en la producción de alimentos y en la seguridad alimentaria, Harare, Zimbabwe, julio de 1984.)
- 1.5 Capítulo titulado "Women in Agriculture", preparado por Safilios-Rothschild como parte del estudio mundial sobre la mujer en el desarrollo.

2. Otras publicaciones

- 2.1 Informe de la Consulta de Expertos sobre la función de la mujer en la producción de alimentos, Roma, 7-14 de diciembre de 1983.
- 2.2 Documentos básicos preparados para la antedicha Consulta de Expertos:
 - 2.2.1 Función de la mujer en la producción agrícola (documento preparado para el Comité de Agricultura, 1983).
 - 2.2.2 La mujer y la producción de cereales secundarios
 - 2.2.3 Función de la mujer en la producción de raíces y tubérculos
 - 2.2.4 El papel de la mujer en la producción hortícola
 - 2.2.5 La función de la mujer en los sistemas de cultivo del arroz especialmente en África (documento preparado para la Conferencia del IFPRI, 1983).
 - 2.2.6 Función de la mujer en la producción y comercialización ovina y caprina
 - 2.2.7 Función de la mujer en la producción de animales pequeños (rumiantes)
 - 2.2.8 Las mujeres en la ganadería, con especial referencia a la industria lechera
 - 2.2.9 Work Patterns of Women in Food Production
 - 2.2.10 Tecnología apropiada para la mujer en la producción de alimentos
 - 2.2.11 Agricultural Extension and Training for Rural Women
 - 2.2.12 Fomento de la participación de la mujer en la comercialización de alimentos y el crédito
 - 2.2.13 Women in Statistics

- 2.3 Integrating Women in Agricultural Projects: Case Studies of ten FAO-Assisted Field Projects. Estudios de casos correspondientes a diez proyectos de campo realizados con ayuda de la FAO, preparado por Alice Carloni.
- 2.4 An Assessment of Rural Women's Existing and Potential Involvement in FAO-Assisted Field Projects in Nepal, preparado por Bina Pradhan.
- 2.5 Women in Agricultural Cooperatives, Constraints and Limitations to Full Participation, preparado por G.N. Lamming.
- 2.6 Social Impact Analysis: A Model and Strategy for Implementation in Development Assistance, por Constantina Safilios-Rothschild.
- 2.7 Nota de información sobre la mujer en la agricultura.
- 2.8 La mujer, las cadenas alimentarias y la reforma agraria, por I. Palmer.
- 2.9 Documentos de información preparados para las consultas celebradas en Colombia y Jordania en 1983 (véanse FAO 1983a y FAO 1983b en la bibliografía).

BIBLIOGRAFIA

- Acharya, Meena and Lynn Bennet 1981, Rural Women of Nepal, Aggregate Analysis and Summary of Eight Village Studies. En: "The Status of Women in Nepal", vol. II: Field Studies, Centre for Economic Development and Administration, Tribhuvan University, Kathmandu.
- Andah, Kweku 1978, Ghanian Women in Agriculture. The Case of Food Production, documento presentado al Seminar on Women in Development organized por el National Council on Women and Development, University of Ghana, Legon, Ghana, del 4 al 8 de septiembre.
- Barres, Victoria et al 1976, The Participation of Rural Women in Development: A Project of Rural Women's Animation in Niger, 1966-1975, IRAM-49, rue de la Glacière, Paris.
- Begum, Saleha and Martin Greeley 1980, Women, Employment and Agriculture: Notes from a Bangladesh Case Study, documento mimeografiado, Institute of Development Studies, University of Sussex.
- Bohannan, Paul and Laura Bohannan, 1968, The Tiv Economy, Northwestern University Press, Evanston.
- Brown, Elizabeth Jean 1980, Irrigation in Arid Zones: A Socio-Anthropological Survey of the Irrigation Schemes on the Turkwel River in Kenya, FAO, Rome
- Burfisher, Mary and Nadine Horenstein 1982, Sex Roles in the Nigerian Tiv Farm Household and the Differential Impacts of Development Projects, International Economics Division, US Department of Agriculture, Washington.
- Bukh, Jette 1979, The Village Woman in Ghana, Scandinavian Institute of African Studies, Uppsala.
- Buvinic, M. and N. Youssef 1978, Women Headed Households: The Ignored Factor in Development Planning, USAID/WID.
- Cain, Mead T. 1977, "The Economic Activities of Children in a Village in Bangladesh", Population and Development Review, Vol. 3(3).
- Chambers, Robert 1967, Settlement Schemes in Tropical Africa: A Study of Organizations and Development, Routledge and Kegan Paul, Londres.
- Cloud, Kathleen 1977, Sex Roles in Food Production and Food Distribution Systems in the Sahel, Bureau for Africa, USAID, Washington.
- Collier, W.L. et al 1973, Recent Changes in Rice Harvesting Methods, Bulletin of Indonesian Economic Studies, 9(2).
- Collier, W.L. 1978, Rural Development and the Decline of Traditional Village Welfare Institutions in Java, Western Economics Association Conference, Honolulu.
- Collier, W.L. 1979, Policy Implications of Declining Labour Absorption in Javanese Rice Production, Agricultural Economics Society of South-East Asia's Third Biennial Meeting, Kuala Lumpur.
- Deere, Carmen Diana 1976, Changing Social Relations of Production and Peasant Women's Work in the Peruvian Sierra, Documento presentado al cuarto Congreso Mundial de Sociología Rural.
- Deere, Carmen Diana and Magdalena Leon de Leal 1979, Rural Women and the Development of Capitalism in Colombian Agriculture, Journal of Women in Culture and Society, Vol. 5(1).

Deere, Carmen Diana and Magdalena Leon de Leal 1982, Women in Andean Agriculture, OIT, Ginebra.

Dey, Jennie 1980, Women and Rice in The Gambia: The Impact of Irrigated Rice Development Projects on the Farming System, Ph. D. thesis, University of Reading.

Diekmann, Niki and Rita Joldersma 1982, Cultivating the Fields and Plaiting Mats: Changes in the Situation of Women in a Bamileké Chiefdom, Cameroon, Department of Home Economics, Agricultural University, Wageningen.

ESCAP 1981, Summary of the discussions held at The Survey Planning Meeting on Improving the Socio-Economic Conditions of Women in Fisheries, Manila

Ewusi, Kodwo, Women in Occupation in Ghana, Seminar on Women and Development, Council of Women, Legon, Ghana, 4-8 September 1980.

FAO 1982 Actividades complementarias de la CMRADR: Función de la mujer en la producción agrícola, COAG/83/7, Roma.

FAO 1983a, Informe de la Mesa Redonda Sobre Estrategias de Sobrevivencia en Economías Campesinas: El Rol de la Mujer, RLAT/CEPAL, Bogotá, Colombia.

FAO 1983b, Summary Report of the Inter-Country Experts Meeting on Women in Food Production in the Near East Regions, Amman, Jordania.

Fedu, Ernest 1977, El Imperialismo Fresa: una investigación sobre los mecanismos de la Dependencia en la agricultura mexicana, Editorial Campesina, México.

Gbedemah, Charles 1978, The Role of Women in the Production of Rice in Northern Ghana, documento presentado al Seminar on Women in Development organizado por el National Council on Women and Development, University of Ghana, Legon, Ghana, 4 al 8 de septiembre.

Ghodake, R.D., James G. Ryan and Rakesh Sarin 1978, Human Labour Use in Existing and Prospective Technologies of the Semi-Arid Tropics of Peninsular India, Progress Report, Village Level Studies Series 1.3, ICRISAT. Hyderabad.

Gonzalez, Laura M. 1978, Estrategias socioeconómicas del campesinado frente a la expansión de la Agricultura comercial: ejido de Loma Tenida, Valle de Santiago, Guanajuato, Tesis de Licenciado en Antropolgía, Universidad Iberoamericana, México.

Guyer, Jane 1977, The Women's Farming System: The Lekie, Southern Cameroon, ENSA, Yaoundé.

Hammad, Hassan, J. 1979-80, The Problems and Prospects of Women in Rural Development in Jordan. M.Sc. thesis, Agricultural Extension and Rural Development Centre, Reading University.

Hanger, Jane and Jon Moris 1973, Women and the Household Economy, en R. Chambers and J. Moris (eds.), Mwea; An Irrigated Rice Settlement in Kenya, Weltforum Verlag, Munich.

Hansen, B. 1969, Employment and Wages in Rural Egypt, American Economic Review, junio.

Harris, Barbara 1978, Postharvest Rice Processing Systems in Rural Bangladesh: Technology, Economics and Employment, Bangladesh Agricultural Research Council, Dacca.

Harriss, John 1979, Capitalism and Peasant Farming: A Study of Agrarian Change in Northern Tamil Nadu, Monographs in Development Studies No. 3, University of East Anglia.

- Henderson, Helen K. 1980, The Role of Women in Livestock Production: Some Preliminary Findings. En: Richard Vengroff (ed.), Upper Volta: Environmental Uncertainty and Livestock Production. Lubbock, Texas: International Centre for the Study of Arid and Semi-Arid Lands.
- Josserand, Henri P. and Edgar J. Ariza-Nino 1982. The marketing of small ruminants in West Africa. En: Proceedings of the Third International Conference on Goat Production and Disease, Tucson, Arizona, 10-15 January.
- Kongstad, Per and Mette Monsted 1980, Family Labour and Trade in Western Kenya, Centre for Development Research Publication No. 3, Copenhagen.
- Lund, Ragnhild 1978, A Survey on Women's Working and Living Conditions in a Mahaweli Settlement Area with Special Emphasis on Household Budgets and Household Surplus, Study Paper, People's Bank, Colombo.
- McSweeney, Brenda Gail 1979, Collection and Analysis of Data on Rural Women's Time Use. En: S. Zeidenstein (ed.), Learning About Rural Women, Studies in Family Planning, Vol. 10 (11 and 12), Population Council, Nueva York.
- Noble, Amanda L. and Michael F. Nolan 1983, Sociological Constraints and Social Possibilities for Production of Goats in Western Kenya, Missouri: Department of Rural Sociology, University of Columbia, Columbia, Missouri.
- Okala, C. and S. Mabey 1975, Women in Agriculture in Southern Ghana, Institute of Statistical, Social and Economic Research, University of Ghana.
- Okeyo, Achola Pala 1979, Women in the Household Economy: Managing Multiple Roles. En: S. Zeidenstein (ed.), Learning About Rural Women, Studies in Family Planning, (Vol. 10, 11 and 12), Population Council, Nueva York.
- Palmer, I. 1977, The New Rice in Indonesia, UNRISD, Ginebra.
- Palmer, I. et al 1983, The Northeast Rainfed Agricultural Development Project (Thailand): A Baseline Survey of Women's Roles and Household Resource Allocation for a Farming Systems Approach, Population Council, Nueva York.
- Rowland, M.G.M. et al 1981, Seasonality and Growth of Infants in a Gambian Village. En: R. Chambers et al (eds), Seasonal Dimensions to Rural Poverty, Frances Pinter, Londres.
- Ryan, James G. and R.D. Ghodake 1980, Labour Market Behaviour in Rural Villages of South India: Effects of Season, Sex and Socio-Economic Status, Progress Reports, 14 and 15, Economics Programme, ICRISAT, Hyderabad.
- Safilios-Rothschild, Constantina 1982, The Persistence of Women's Invisibility in Agriculture: Theoretical and Policy Lessons from Lesotho and Sierra Leone, New York: The Population Council, Centre for Policy Studies, Documento de trabajo No. 88, Septiembre 1982.
- Safilios-Rothschild, Constantina 1983a, Las estadísticas sobre la función de la mujer en la agricultura del Tercer Mundo, Consulta de Expertos sobre la función de la mujer en la producción de alimentos, ESH; WIFP/83/13, FAO, Roma (presentado originalmente como contribución de la FAO a la reunión del Grupo de Expertos sobre mejoramiento de las estadísticas y los indicadores de la situación de la mujer, convocada en Nueva York por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas y el Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer).
- Safilios-Rothschild, Constantina 1983b, "Función de la mujer en la producción y comercialización ovina y caprina", documento preparado para la Consulta de Expertos sobre la función de la mujer en la producción de alimentos, ESH; WIFO/83/8, FAO, Roma.
- Safilios-Rothschild, Constantina 1983c, "La mujer y la reforma agraria en Honduras", Reforma Agraria, No. 1/2.
- Sajogyo, Pudjiwati et al, 1980, The Role of Women in Different Perspectives, West Java. Proyecto sobre "Rural Household Economics and the Role of Women", realizado en cooperación con la FAO y la SIDA, Bogor, Indonesia.
- Sharma, Kamud 1975, Women Plantation Workers, Indian Farming, Vol. 25(8).

- Spencer, D.S.C. 1976, African Women in Agricultural Development: A Case Study in Sierra Leone, Overseas Liaison Committee Paper No. 9, Washington.
- Stoler, Annie 1977, Rice Harvesting in Kali Loro: A Study of Class and Labour in Rural Java, American Ethnologist, 4 (4).
- bin Tamin, Moktar and N. Hashin Mustapha 1975, "Kelantan, West Malaysia" En: Changes in Rice Farming in Selected Areas of Asia, IRRI, Los Baños, Filipinas.
- Tan, Eva Kimpo 1975, Pigcawayan, Cotabato, Philippines, en Changes in Rice Farming in Selected Areas of Asia, IRRI, Los Baños, Filipinas.
- Tamakloe, Martha A. 1978, Women in Agriculture. A Study of Mixed Crop Farmers in Nkawie-Toase Area, documento presentado al Seminar on Women in Development organizado por el National Council on Women and Development, University of Ghana, Legon, Ghana, 4-8 September.
- UN 1975, Handbook on Women in Africa, ECA, Addis Abeba.
- Vermeer, Donald 1964, Agricultural and Dietary Practices Among the Tiv. Ibo and Birom Tribes, Nigeria, Ph. D. thesis, University of California (Berkeley).
- Young, Kate 1982, Formas de apropiación y la división sexual del trabajo: un estudio de caso de Oaxaca, México. En: Magdalena de León (ed.), Las trabajadoras del agro, Asociación Colombiana para el estudio de la población, Bogotá.
- Yap, C.L. 1980, Women in Fisheries, Nineteenth Session Indo-Pacific Fishery Commission, FAO, Rome.

ANEXO: CUADROS

CUADRO ANEXO 1. VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82
					MILES DE TONELADAS	METRICAS						PORCENT
MUNDO												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
CEREALES, TOTAL	1272077	1380844	1341932	1374554	1481232	1471720	1602760	1555661	1566247	1651020	1707006	2.74
TRIGO	348305	376205	364218	360222	425752	387580	451296	429276	446448	453753	485715	3.17
ARROZ EN CASCARA	308001	335977	332971	358692	350415	371555	387298	376968	399324	410972	424420	2.91
CEBADA	135489	151040	152691	137900	172168	160272	179666	158201	159769	154274	160114	1.26
MAIZ	309019	326873	310131	344886	351420	371617	394215	419775	396638	450648	452663	4.12
MIJO Y SORGO	80494	96003	86835	89926	91069	94508	96409	92983	83501	101891	98639	1.15
TUBERCULOS	526312	566689	551049	542516	546814	568419	596062	584124	530702	551516	554993	- .25
PATATAS	261916	293915	273155	260831	264915	268250	278900	288432	230367	258225	255829	- .81
YUCA,HANDIOCA	99867	100479	103480	108215	110782	115235	122094	116792	120574	127270	129614	2.73
LEGUMBRES SECAS, TOTAL	41678	42155	42358	39736	44656	42367	44164	40547	40360	42471	43875	.16
FRUTAS CITRICAS	41754	45201	46090	47869	48627	51084	49673	50960	56066	56048	54224	2.67
BANANAS	31819	32492	33065	32881	34984	36559	37346	37190	39589	40691	40743	2.75
MANZANAS	25596	29805	28323	31920	32215	30563	32429	36363	33739	33381	40197	3.24
ACEITES VEG, EQ.EN ACEITE	156944	170239	163819	180807	171776	195487	201901	217298	209442	224445	238016	4.13
SOJA	47788	58191	52572	64418	57361	73793	75328	88934	80800	88516	93122	6.78
MANI CON CASCARA	15728	16615	17051	18856	17056	17303	18228	18155	16927	21111	18912	1.69
SEMINILLA DE GIRASOL	9607	12080	10992	9628	10300	12163	13184	15344	13506	14253	16311	4.75
SEMINILLA DE COLZA	6767	7204	7171	8644	7606	7915	10570	10544	10606	12035	15073	7.50
SEMINILLA DE ALGODON	24614	25696	26136	22658	22075	25655	24363	26409	26590	28679	28114	1.43
COPRA	4552	3886	3481	4563	5285	4743	4885	4505	4719	4879	5.55	
ALMENDRAS DE PALMA	1221	1189	1368	1394	1420	1495	1426	1695	1826	1883	2228	5.71
AZUCAR CENTRIFUG.BRUTO	71718	76443	75762	79213	83558	89758	90487	88580	83904	92754	101523	2.88
CAFE VERDE	4572	4199	4754	4601	3552	4416	4812	5028	4777	6080	4885	2.12
CACAO EN GRANO	1512	1403	1553	1556	1347	1438	1475	1669	1616	1676	1586	1.19
TE	1395	1454	1489	1552	1589	1777	1793	1820	1860	1863	1938	3.46
ALGODON, FIBRA	13429	14015	13982	12336	11950	13978	13252	13944	13936	15288	14916	1.11
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	3495	3852	3041	3127	3379	3741	4529	4466	4039	4082	4025	2.57
SISAL	672	639	693	618	425	457	405	426	449	429	434	- 5.20
TABACO	4859	4952	5291	5422	5701	5552	5982	5416	5283	5961	6856	2.30
CAUCHO NATURAL	3052	3469	3443	3566	3801	3642	3713	3887	3752	3749	3743	1.59
CARNE, TOTAL	111526	112694	119141	121388	124831	129624	133676	137435	140961	143232	144611	2.84
LECHE, TOTAL	409664	416483	425116	430160	438758	451676	459187	465444	471380	473533	484405	1.71
HUEVOS, TOTAL	22789	22951	23618	24360	24795	25780	27046	27948	28853	29773	30435	3.19
LANA GRASIENTA	2801	2651	2624	2722	2676	2655	2648	2705	2775	2828	2857	.46
PRODUCTOS PESQUEROS 1/												
PECES AGUA DULCE DIADR	7007	7312	7292	7492	7293	7508	7460	7729	8061	8683	8870	2.07
PECES MARINOS	48980	48956	52797	51872	55060	53220	54772	55034	55383	57297	57362	1.54
CRUSTAC, MOLUSCOS CEFALOP	5966	6128	6267	6660	7013	7566	7839	8151	8597	8670	8762	4.44
MANIFEROS ACUATICOS	17	11	11	12	13	11	11	20	20	17	17	4.03
ANIMALES ACUATICOS	154	257	139	138	143	231	215	207	148	167	198	.87
PLANTAS ACUATICAS	2268	2311	2625	2479	2534	3093	3196	3149	3243	2582		
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	565090	589834	566038	542507	597321	612635	629087	635273	609298	577119	557052	.39
TROZAS, NO CONIFERAS	222391	240505	229414	213855	232463	241246	251514	250653	256680	241942	225782	.76
MADERA PARA PULPA+PART.	303542	326171	358182	322668	323349	315612	332012	356501	371629	382395	368483	1.78
LENA	1192690	1204078	1235970	1260265	1292145	1303123	1340594	1392216	1446825	1486395	1512200	2.52
MADERA ASERRADA CONIF.	332485	339047	321529	304781	329481	338981	342371	338765	324763	304632	295104	.67
MADERA ASERR.NO CONIF.	97953	101853	100742	96876	103180	103174	105847	109455	113048	109646	101189	1.00
TABLEROS DE MADERA	87481	95268	88064	84484	95257	101613	104336	106135	101279	99428	94118	1.38
PULPA PARA PAPEL	103001	109310	112434	98104	110521	111992	116632	118654	121316	122021	116193	1.56
PAPEL Y CARTON	137582	147118	149356	130709	147265	151895	158178	170447	172301	172471	165360	2.38
EUROPA OCCIDENTAL												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
CEREALES, TOTAL	147969	150821	158844	146859	142300	153341	168161	164316	176792	165625	180298	1.90
TRIGO	56002	55555	62735	52959	57132	53568	63903	60251	69854	65174	73340	2.47
ARROZ EN CASCARA	1411	1784	1729	1703	1533	1322	1650	1834	1706	1586	1669	.50
CEBADA	44117	45046	47514	45665	42575	51206	55362	52811	56842	50518	53326	2.30
MAIZ	25442	28940	26299	27412	24098	29598	28202	32360	31092	32254	35389	2.83
MIJO Y SORGO	453	523	497	498	475	602	761	642	613	599	512	2.55
TUBERCULOS	56449	56385	58565	47536	45123	55026	53123	51945	49103	48537	48426	- 1.40
PATATAS	56302	56245	58621	47397	44972	54875	52979	51800	48953	48387	48281	- 1.41
LEGUMBRES SECAS, TOTAL	2035	1958	2054	1899	1568	1672	1786	1791	1875	1751	1919	- .91
FRUTAS CITRICAS	6480	6537	6666	6737	6802	6670	6213	6402	6454	6716	6522	- .14
BANANAS	406	480	426	385	362	422	430	512	516	489	2.00	
MANZANAS	8959	11591	9908	11473	10200	7695	10637	10636	10651	8514	12541	.51
ACEITES VEG, EQ.EN ACEITE	8566	9344	8594	10310	8131	10260	10445	10061	12212	10612	13231	3.63

1/ CAPTURA NOMINAL (PESO EN VIVO), EXCLUIDAS LAS BALLENAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

CUADRO ANEXO I. VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82
					MILES DE TONELADAS	METRICAS						PORCENT
SOJA	9	26	59	47	58	78	85	102	66	118	237	25.36
MANI CON CASCARA	16	18	16	19	17	19	20	21	19	15	16	.06
SEMINILLA DE GIRASOL	666	842	692	858	774	1011	1150	1276	1124	1138	1601	7.77
SEMINILLA DE COLZA	1462	1456	1611	1338	1388	1329	1729	1696	2536	2524	3255	7.80
SEMINILLA DE ALGODON	379	333	365	335	303	341	329	271	307	345	292	- 1.83
AZUCAR CENTRIFUG.BRUTO	11606	12262	11181	12918	13802	15428	15583	15738	15733	19054	17962	5.12
ALGODON, FIBRA	192	171	187	169	152	178	170	142	176	196	161	- .68
TABACO	333	350	329	401	446	391	409	440	401	428	438	2.64
CARNE, TOTAL	22680	23260	25205	25159	25656	26320	27225	28472	29364	29630	29811	2.86
LECHE, TOTAL	122551	124312	125486	126660	129261	132259	136902	139060	143011	143735	147345	1.96
HUEVOS, TOTAL	4956	4857	4891	5019	5081	5154	5270	5321	5379	5479	5613	1.41
LANA GRASIENTA	160	163	167	150	154	152	157	156	159	157	162	- .14
PRODUCTOS PESQUEROS 1/												
PECES AGUA DULCE DIADR	162	169	178	181	182	182	197	205	256	251	248	4.78
PECES MARINOS	10026	10161	10142	9777	10880	10931	10261	10027	9949	10001	9316	- .45
CRUSTAC. MOLUSCOS CEFALOP	961	1013	970	1034	960	967	975	931	1036	1042	1067	.58
MAMIFEROS ACUATICOS	7	6	5	7	7	8	8	17	18	17	17	13.36
ANIMALES ACUATICOS	2	5	5	2	4	3	5	2	1	1	2	-11.30
PLANTAS ACUATICAS	251	230	262	226	210	274	280	272	245	206	161	- 1.97
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	85502	96606	93756	76687	83972	87161	89561	96073	97381	89723	87610	- .47
TROZAS, NO CONIFERAS	22507	24973	23841	20797	20736	21885	24084	23882	24240	23828	20821	- .09
MADERA PARA PULPA+PART.	77170	78597	80877	86604	79816	73403	75913	83932	83788	86571	84089	.50
LENA	42338	38605	37713	36264	36247	34687	33285	34739	36353	37839	38021	- .81
MADERA A SERRADA CONIF.	49779	53441	51772	42943	47397	49022	48776	53617	54880	50554	49979	.41
MADERA A SERR.NO CONIF.	12499	13173	12323	10525	11656	12385	12568	12724	12437	11528	11315	- .50
TABLEROS DE MADERA	22404	25370	24365	22713	25170	25157	25546	26585	26759	25704	24240	.97
PULPA PARA PAPEL	23914	25780	26389	22255	23147	22437	24214	26038	26022	25977	24465	.42
PAPEL Y CARTON	36686	40032	41271	33366	38628	39230	41472	49174	44736	44743	43384	2.02
URSS Y EUROPA ORIENTAL												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
CEREALES, TOTAL	235182	287585	263337	208405	293803	266074	312702	250985	264190	234652	261323	.14
TRIGO	111857	136681	111876	90542	126017	121253	151590	113566	127692	106347	116700	.22
ARRDZ EN CASCARA	1826	1961	2092	2228	2126	2381	2269	2584	2937	2579	2690	4.09
CEBADA	47886	66993	68374	49605	83290	67038	78108	62927	59219	54313	57382	.04
MAIZ	29089	29998	28246	27736	30909	30955	29062	32920	30695	30435	37399	1.69
MIJO Y SORGO	2229	4573	3180	1330	3514	2231	2408	1744	2077	1685	2209	- 4.58
TUBERCULOS	149907	181029	153757	151145	152736	145232	154405	163116	111272	135404	130596	- 2.39
PATATAS	149904	181025	153754	151141	152734	145229	154403	163113	111270	135400	130591	- 2.39
LEGUMBRES SECAS, TOTAL	7917	9202	9588	6149	9328	8231	8620	5052	7132	6456	7328	- 2.84
FRUTAS CITRICAS	56	58	127	160	134	234	204	360	160	314	284	17.23
MANZANAS	6934	8196	7348	8744	10436	10946	8967	11301	8565	9998	12753	4.33
ACEITES VEG. EQ. EN ACEITE	13113	16067	15597	14316	14837	15552	15050	15083	15309	15055	15781	.66
SOJA	457	711	710	1111	834	862	1012	1042	1118	907	1101	6.37
MANI CON CASCARA	3	3	3	5	4	4	5	6	7	9	8	11.88
SEMINILLA DE GIRASOL	6546	8768	7983	6340	6665	7393	6793	7208	6333	6643	7347	- .86
SEMINILLA DE COLZA	834	966	983	1312	1531	1285	1306	574	1226	1097	1084	.61
SEMINILLA DE ALGODON	4495	4714	5170	4863	5066	5366	5210	5615	6100	5903	5689	2.66
AZUCAR CENTRIFUG.BRUTO	12746	13758	11817	12112	11597	13881	13641	12406	10974	10956	11816	- 1.18
TE	71	75	81	86	92	106	111	118	130	137	140	7.57
ALGODON, FIBRA	2382	2496	2497	2667	2597	2709	2744	2514	2816	2907	2801	1.57
YUTE Y FIBRAS SENEJANTES	56	45	39	36	49	47	44	48	52	45	50	.68
TABACO	611	616	606	666	712	608	567	627	546	576	624	- .70
CARNE, TOTAL	21182	21487	23278	24095	22257	23820	25036	25260	25091	24840	24967	1.68
LECHE, TOTAL	119030	125537	129963	128588	127514	134505	135208	133855	131396	127763	130212	.63
HUEVOS, TOTAL	4105	4341	4642	4825	4769	5174	5397	5486	5605	5808	5829	3.58
LANA GRASIENTA	513	527	558	566	534	567	578	573	559	574	567	.87
PRODUCTOS PESQUEROS 1/												
PECES AGUA DULCE DIADR	1177	1201	1072	1339	1068	1089	1037	1137	1078	1122	1183	- .53
PECES MARINOS	7597	8505	9393	9997	10333	9226	8723	8621	9062	9117	9289	.65
CRUSTAC. MOLUSCOS CEFALOP	102	105	131	158	109	248	218	437	565	540	732	23.86
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	167416	164877	163360	171306	166669	164533	158643	154849	155724	155698	155820	- .89
TROZAS, NO CONIFERAS	35650	35065	34896	36349	35247	35079	34599	33565	33594	33619	33678	- .68
MADERA PARA PULPA+PART.	47240	59446	62358	58856	57328	57068	55829	55277	55992	55666	57243	.20
LENA	101333	98240	98601	95793	96373	94107	91309	90531	91647	95725	96072	- .69

1/ CAPTURA NOMINAL (PESO EN VIVO), EXCLUIDAS LAS BALLENAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

CUADRO ANEXO 1. VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82
	MILES DE TONELADAS METRICAS											PORCENT
MADERA ASERRADA CONIF.	119356	117331	116371	117612	114640	110966	108612	102829	101494	100809	98602	- 2.06
MADERA ASERR.NO CONIF.	20772	20524	20382	20492	20031	19551	19365	18638	18260	18269	17906	- 1.59
TABLEROS DE MADERA	11242	12474	13690	14853	15523	16518	17095	17005	17464	17544	17820	4.43
PULPA PARA PAPEL	9048	9456	10192	10546	11129	11348	11654	11041	11192	11340	11490	2.15
PAPEL Y CARTON	11648	12287	12814	13495	14079	14428	14520	13989	14293	14418	14479	1.98
AMERICA DEL N. DESARR.												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
CEREALES, TOTAL	263644	274332	235557	286555	303112	308372	318611	339036	311293	384633	392835	4.24
TRIGO	56596	62720	61800	74967	82068	75529	69459	75277	83911	100972	103233	5.29
ARROZ EN CASCARA	3875	4208	5098	5826	5246	4501	6040	5985	6629	8289	6995	6.23
CEBADA	20466	19312	15293	17765	21115	20298	16813	19253	24160	25447	219814	2.43
MAIZ	144262	146845	122040	152006	163511	169484	180903	206931	174540	215004	21364	5.10
MIJO Y SORGO	20355	23451	15817	19161	18055	19837	18575	20546	14712	22333	21364	
TUBERCULOS	15869	16220	18652	17398	19176	19186	19728	18897	16708	18622	19409	1.30
PATATAS	15312	15665	18042	16810	18570	18642	19129	18288	16208	18041	18757	1.33
LEGUMBRES SECAS, TOTAL	1115	1015	1303	1146	1115	948	1303	1294	1659	1924	1623	5.18
FRUTAS CITRICAS	11031	12604	12167	13237	13415	13827	12932	12092	14954	13703	10888	.61
BANANAS	3	3	3	3	2	3	3	3	2	3	3	- 1.95
MANZANAS	3059	3216	3391	3876	3345	3468	3898	4129	4557	3934	4156	3.24
ACEITES VEG. EQ.EN ACEITE	44210	51539	41664	50736	42721	60074	63695	77915	59870	67698	73614	5.59
SOJA	34956	42514	33383	42507	35293	48678	51382	62383	49385	55043	61535	5.78
MANI CON CASCARA	1485	1576	1664	1745	1696	1690	1793	1800	1044	1806	1560	- .44
SEMINA DE GIRASOL	411	394	298	574	487	1409	1937	3627	1916	2263	2583	27.62
SEMINA DE COLZA	1300	1207	1164	1840	838	1974	3498	3412	2484	1838	2247	8.87
SEMINA DE ALCODON	4892	4550	4091	2919	3739	5009	3873	5242	4056	5803	4304	1.38
AZUCAR CENTRIFUG.BRUTO	5898	5329	5048	6443	6170	5403	5482	5167	5438	5784	5366	- .44
CAFE VERDE	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	- 6.60
ALGODON, FIBRA	2984	2825	2513	1807	2304	3133	2364	3185	2422	3406	2605	1.02
TABACO	878	907	1019	1096	1051	973	1034	771	918	1047	967	.02
CARNE, TOTAL	23987	23011	24493	23878	25825	26018	25867	26137	26990	27391	26835	1.59
LECHE, TOTAL	62468	60052	60062	60095	62205	63384	62716	63530	66153	68339	69854	1.36
HUEVOS, TOTAL	4404	4214	4191	4128	4115	4125	4276	4417	4448	4473	4456	.59
LANA GRASIENTA	81	73	65	55	51	50	48	49	49	51	49	- 4.56
PRODUCTOS PESQUEROS 1/												
PECES AGUA DULCE DIADR	319	338	309	264	328	356	396	433	476	502	486	5.78
PECES MARINOS	2488	2485	2449	2491	2685	2507	2964	3040	3075	3104	3503	3.50
CRUSTAC.MOLUSCOS CEFALOP	1022	1013	1057	1075	1130	1272	1347	1376	1350	1558	1378	4.30
ANIMALES ACUATICOS	2	4	6	6	9	9	11	10	2	2	10	3.99
PLANTAS ACUATICAS	182	180	224	198	189	195	196	195	191	78	103	- 5.84
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	239166	255365	237683	222108	267372	278553	299879	298266	260961	242780	224700	.43
TROZAS, NO CONIFERAS	41002	41472	37932	32125	34953	36846	40908	42727	43206	40240	30195	- .48
MADERA PARA PULPA+PART.	142366	149291	165000	132931	139779	136788	146956	157282	166323	175915	163620	1.62
LENA	18693	19551	20419	21790	22842	34520	49985	69950	93881	104445	104445	23.25
MADERA ASERRADA CONIF.	104867	109561	96191	87609	106334	113629	116369	113841	100326	92422	85682	- .86
MADERA ASERR.NO CONIF.	17346	17896	17626	14831	16373	16614	17282	18432	18650	17087	12391	- 1.09
TABLEROS DE MADERA	34656	36275	31038	28739	33860	37274	37288	36649	31026	30937	26284	- 1.30
PULPA PARA PAPEL	55448	58004	59139	49977	59449	60716	63280	63106	64443	65289	60800	1.58
PAPEL Y CARTON	62859	64974	64617	54963	62913	64946	66682	72393	72847	74066	67471	1.69
OCEANIA DESARROLLADA												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
CEREALES, TOTAL	11672	17795	16974	18419	18374	15312	26084	24140	17132	24528	15034	3.20
TRIGO	6979	12363	11572	12162	12213	9724	18415	16483	11162	16686	9222	3.24
ARROZ EN CASCARA	248	309	409	388	417	530	490	692	613	760	857	11.86
CEBADA	2062	2655	2755	3442	3132	2655	4265	3967	2910	3721	2205	2.24
MAIZ	330	257	194	291	316	355	305	348	307	325	427	3.64
MIJO Y SORGO	1254	1044	1096	923	1151	975	747	1162	936	1231	1350	.53
TUBERCULOS	1074	1003	870	977	953	1008	1027	1012	1091	1089	1151	1.37
PATATAS	1064	991	857	967	945	999	1010	1001	1071	1075	1132	1.31
LEGUMBRES SECAS, TOTAL	129	93	127	157	189	106	120	175	209	225	321	8.87
FRUTAS CITRICAS	435	401	434	458	428	461	496	510	566	506	544	2.96
BANANAS	124	125	118	103	115	98	113	125	124	129	145	1.33
MANZANAS	510	574	487	527	447	447	464	525	510	529	522	- .07
ACEITES VEG. EQ.EN ACEITE	355	278	308	332	246	289	455	522	437	464	493	5.85
SOJA	34	38	64	74	45	55	77	99	82	73	79	8.30
MANI CON CASCARA	46	38	29	32	35	32	39	62	39	43	57	3.51

1/ CAPTURA NOMINAL (PESO EN VIVO), EXCLUIDAS LAS BALLENAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

CUADRO ANEXO 1. VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82
	MILES DE TONELADAS METRICAS											PORCENT
SEMINILLA DE GIRASOL	148	102	84	113	80	75	158	186	142	139	120	3.15
SEMINILLA DE COLZA	25	11	9	12	9	16	24	41	18	15	6	- .23
SEMINILLA DE ALGODON	73	53	50	54	41	46	72	79	136	161	219	13.90
AZUCAR CENTRIFUG.BRUTO	2835	2526	2848	2855	3296	3318	2902	2963	3329	3434	3535	2.53
ALGODON, FIBRA	44	31	31	33	25	28	44	53	83	99	134	14.34
TABACO	19	20	20	18	18	19	19	18	18	17	15	- 2.07
CARNE, TOTAL	3568	3646	3189	3522	4032	4091	4302	4098	3802	3855	3898	1.43
LECHE, TOTAL	13540	13237	12654	12773	12984	12582	11724	12202	12248	11885	11989	- 1.20
HUEVOS, TOTAL	267	265	259	268	263	264	274	268	269	288	270	.51
LANA GRASIENTA	1202	1044	986	1088	1066	1005	988	1025	1066	1082	1080	- .32
PRODUCTOS PESQUEROS 1/												
PECES AGUA DULCE DIADR	4	4	4	5	4	5	5	5	4	3	1	- 6.51
PECES MARINOS	93	116	122	97	110	131	146	152	150	149	136	4.37
CRUSTAC. MOLUSCOS CEFALOP	79	70	77	70	72	74	72	83	77	85	88	1.48
PLANTAS ACUATICAS	6	6	4	1								
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	7912	8339	6537	6356	7595	7178	6913	7021	8443	8607	8363	1.17
TROZAS, NO CONIFERAS	6984	6902	7240	6490	6631	6518	6336	5846	5881	6077	5721	- 2.14
MADERA PARA PULPA+PART.	3640	5374	5006	7613	7191	8596	8335	8330	9890	10177	9499	9.24
LENA	1420	1171	1490	1501	1496	1505	1501	1312	1323	1677	1978	2.27
MADERA ASERRADA CONIF.	2515	2386	2882	2821	3067	2917	2559	2743	3101	3370	3414	2.02
MADERA ASERR. NO CONIF.	2497	2482	2533	2505	2430	2340	2063	1986	4096	2145	2013	- .77
TABLEROS DE MADERA	748	933	988	920	1054	1043	1059	1073	1166	1215	1240	4.08
PULPA PARA PAPEL	1127	1326	1505	1524	1660	1712	1695	1693	1819	1908	1887	4.49
PAPEL Y CARTON	1546	1686	1732	1697	1761	1890	1867	1942	2104	2151	2197	3.37
AFRICA EN DESARROLLO												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
CEREALES, TOTAL	45607	39811	45831	47216	49300	44648	48403	46372	48511	47820	49236	1.13
TRIGO	5878	4672	4944	5555	5695	3821	4726	4600	5283	4254	5279	- 1.15
ARROZ EN CASCARA	4808	4977	5376	5553	5504	5492	5608	5779	6082	6133	6195	2.37
CEBADA	4133	2634	3669	3324	4699	2468	3894	3752	4486	2914	4393	1.25
HAIZ	14135	12095	14417	15546	15849	15499	15694	13980	13801	15268	14853	.75
MIJO Y SORGO	15293	13974	16015	16105	16211	16173	17194	16867	17069	17667	17090	1.68
TUBERCULOS	60183	70361	73216	75572	76036	75879	77141	78399	80753	81645	84798	1.90
PATATAS	2080	2211	2357	2561	2709	2697	2974	2974	3129	2842	3345	4.31
YUCA, MANDIQUA	39237	39964	41341	43333	43467	43768	44231	45035	46808	47748	49494	2.15
LEGUMBRES SECAS, TOTAL	4308	4108	4502	4773	5037	4402	4790	4961	4763	4825	5168	1.60
FRUTAS CITRICAS	2427	2613	2634	2415	2392	2484	2694	2488	2609	2525	2485	.12
BANANAS	3334	3502	3805	3743	3968	3949	3996	4001	4045	4122	4114	1.86
MANZANAS	46	50	52	59	56	61	61	64	73	79	77	5.26
ACEITES VEG. EQ. EN ACEITE	10424	10163	10817	11410	11062	9904	10179	10214	10530	10623	10991	.05
SOJA	95	98	99	112	132	147	151	182	198	215	208	9.76
MANI CON CASCARA	4113	3464	4083	4255	4492	3274	3749	3458	3249	3875	3989	- .89
SEMINILLA DE GIRASOL	79	78	84	100	124	148	156	149	135	132	136	6.84
SEMINILLA DE COLZA	21	21	21	21	22	22	22	21	22	22	22	.37
SEMINILLA DE ALGODON	1047	1014	977	866	929	944	926	906	950	889	895	- 1.18
COPRA	143	152	149	145	165	157	159	167	168	172	174	1.89
ALMENDRAS DE PALMA	691	637	744	730	706	701	600	707	743	749	754	.78
AZUCAR CENTRIFUG.BRUTO	2890	2913	2945	2842	3108	3083	3336	3533	3540	3746	3999	3.41
CAFE VERDE	1296	1385	1253	1302	1187	1238	1084	1172	1146	1307	1227	- .97
CACAO EN GRANO	1037	965	1021	998	854	917	890	1025	981	1052	870	- .51
TE	150	155	151	152	157	192	202	202	191	193	218	3.97
ALGODON, FIBRA	543	535	520	467	503	510	503	490	524	485	489	- .73
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	12	12	11	11	8	7	8	8	8	8	9	- 4.11
SISAL	332	330	350	260	223	204	175	169	180	163	157	- 8.42
TABACO	186	189	195	221	249	229	226	259	274	214	251	2.99
CAUCHO NATURAL	222	229	234	222	204	196	198	191	190	187	- 2.23	
CARNE, TOTAL	3710	3698	3702	3818	3963	4174	4361	4489	4615	4693	4727	2.99
LECHE, TOTAL	6369	6248	6220	6561	6780	7049	7361	7578	7502	7653	8042	2.68
HUEVOS, TOTAL	408	419	438	465	502	530	555	593	627	662	713	5.87
LANA GRASIENTA	69	75	72	72	76	67	69	70	73	74	73	.11
PRODUCTOS PESQUEROS 1/												
PECES AGUA DULCE DIADR	1219	1259	1249	1288	1342	1406	1363	1343	1302	1289	1256	.42
PECES MARINOS	1954	1982	1841	1586	1547	1569	1623	1525	1551	1662	1475	- 2.38
CRUSTAC. MOLUSCOS CEFALOP	45	46	56	56	62	56	66	66	89	83	75	6.23
ANIMALES ACUATICOS	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	- 8.77
PLANTAS ACUATICAS	6	7	5	6	51	5	5	5	5	5	5	

1/ CAPTURA NOMINAL (PESO EN VIVO), EXCLUIDAS LAS BALLENAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

CUADRO ANEXO 1. VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82
	MILES DE TONELADAS METRICAS											PORCENT
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	1014	1042	1087	1030	1137	1292	1260	1032	1336	1376	1548	3.66
TROZAS,NO CONIFERAS	14982	16703	14409	13707	15513	16474	17240	17974	19448	18398	18158	2.67
MADERA PARA PULPA+PART.	1428	1375	1498	2137	2213	2255	2642	2171	2002	2018	2055	4.11
LENA	247045	2564628	261458	268785	276424	286380	294657	303424	312787	321682	330659	2.99
MADERA ASERRADA CONIF.	409	403	429	445	506	543	475	510	527	591	622	4.13
MADERA ASERR.NO CONIF.	2585	3047	3390	3533	3461	3667	4410	4547	5401	5343	5436	7.65
TABLEROS DE MADERA	695	776	796	648	740	824	846	868	900	836	871	2.31
PULPA PARA PAPEL	211	244	251	262	292	278	300	354	645	678	682	12.98
PAPEL Y CARTON	184	186	195	218	219	265	283	346	352	356	359	8.42
AMERICA LATINA												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
CEREALES, TOTAL	67915	74845	78410	80552	86258	86095	85152	83983	88588	104311	108060	3.78
TRIGO	12433	12094	13474	14971	19336	11540	14969	15083	14842	14965	22807	3.64
ARROZ EN CASCARA	10928	11803	12242	14041	15416	15104	13427	14427	16400	15656	17632	4.00
CEBADA	1778	1665	1249	1556	1883	1376	1716	1330	1395	1275	1227	- 2.69
MAIZ	35134	37821	39580	38274	37389	43730	40152	40047	45255	55415	50301	3.60
MIJO Y SORGO	6035	9891	10780	10510	10984	13216	13568	11887	9626	16005	14885	6.14
TUBERCULOS	48857	45131	45111	45725	45182	46006	46296	45444	43801	46584	45835	- .24
PATATAS	8385	8585	9969	9260	9741	10103	10903	10987	10351	11866	11505	3.17
YUCA,MANDIQUA	35528	31988	30928	32106	31325	31965	31579	30935	29905	31148	30598	- .92
LEGUMBRES SECAS,TOTAL	4891	4547	4642	4712	3913	4609	4722	4571	4466	5565	5783	1.52
FRUTAS CITRICAS	9317	10597	11272	11886	12793	13421	13823	14536	17148	17940	18335	6.79
BANANAS	17451	17337	17404	17029	17657	18394	18138	17404	18626	18889	19248	1.01
HANZANAS	978	680	1297	1090	1198	1319	1449	1671	1648	1734	1720	7.87
ACEITES VEG.EQ.EN ACEITE	13525	15716	18971	20293	21507	25277	23648	26445	30299	29920	28934	7.94
SOJA	3886	6100	9180	11410	12643	14960	12927	15458	19804	20332	18517	15.19
MANI CON CASCARA	1445	1244	979	1049	1058	1157	1012	1385	1055	897	873	- 2.77
SEMINILLA DE GIRASOL	923	970	1033	804	1192	955	1717	1550	1777	1358	2095	8.28
SEMINILLA DE COLEZA	85	46	41	68	111	91	61	75	96	64	32	- 1.29
SEMINILLA DE ALGODON	2953	3246	3428	2771	2352	3369	3220	3123	2924	2822	2547	- 1.10
COPRA	236	232	220	224	229	232	236	214	235	232	189	- .90
ALMENDRAS DE PALMA	279	277	289	275	297	311	298	324	326	329	319	1.86
AZUCAR CENTRIFUG.BRUTO	21032	23281	24488	23793	25947	27256	26933	26337	26411	27121	29036	2.48
CAFE VERDE	2909	2446	3136	2858	1914	2676	3100	3256	2953	4090	2949	2.47
CACAO EN GRANO	431	397	476	497	433	459	519	573	552	530	615	3.57
TE	41	40	44	51	44	52	39	44	51	39	50	.86
ALGODON,FIBRA	1661	1839	1954	1565	1341	1894	1809	1731	1611	1572	1387	- 1.45
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	81	113	90	108	127	114	100	108	107	123	89	1.00
SISAL	328	293	324	341	187	241	218	246	257	259	269	- 2.40
TABACO	573	567	670	676	727	740	768	797	715	683	740	2.39
CAUCHO NATURAL	32	28	24	25	26	30	31	33	36	38	41	4.06
CARNE, TOTAL	10625	10831	11120	11738	12529	13168	13685	13785	14203	14782	14945	3.79
LECHE, TOTAL	27081	27241	28915	31112	32893	32225	33233	34348	34221	34983	35517	2.83
HUEVOS, TOTAL	1572	1621	1657	1792	1889	1997	2204	2401	2597	2731	2732	6.51
LANA GRASIENTA	309	303	300	300	298	315	300	303	308	314	318	.34
PRODUCTOS PESQUEROS 1/												
PECES AGUA DULCE DIADR	199	200	254	269	243	267	295	262	325	393	391	6.53
PECES MARINOS	6843	4558	6801	5932	7521	6079	7990	9108	8668	9480	9790	5.96
CRUSTAC.MOLUSCOS CEFALOP	455	436	418	425	486	472	575	633	534	517	472	2.35
ANIMALES ACUATICOS	60	49	38	51	25	61	52	54	66	48	36	- .06
PLANTAS ACUATICAS	79	81	90	80	92	112	90	128	124	162	30	- .22
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	16815	16359	16315	19171	21677	23841	22869	25673	31933	26207	25727	6.24
TROZAS,NO CONIFERAS	18706	19522	19933	21948	23044	23700	23913	26290	29194	28173	27518	4.59
MADERA PARA PULPA+PART.	9056	9080	9866	11556	12913	13667	19804	26631	29264	29076	28697	15.43
LENA	166844	169335	173797	178202	182806	187105	192217	198676	202727	207105	212043	2.57
HADERA ASERRADA CONIF.	7692	7063	7430	9059	9748	10561	11289	12149	11538	11486	10618	5.23
HADERA ASERR.NO CONIF.	8110	8477	8807	9747	10854	11725	11770	12339	13737	14497	13841	6.29
TABLEROS DE MADERA	2400	2536	2629	2795	3132	3377	3521	3748	4398	4511	4549	7.30
PULPA PARA PAPEL	1977	2185	2423	2310	2713	3081	3535	3710	4605	4469	4527	9.66
PAPEL Y CARTON	4246	4700	5229	4818	5300	5536	6247	6994	7727	7434	7697	6.46
CER. ORIENTE EN DESARR.												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
CEREALES, TOTAL	46860	40613	44469	51483	56109	51499	53952	55903	56364	59275	56803	3.06
TRIGO	25961	21230	24353	28306	31318	29210	30514	31442	31435	32343	32419	3.46
ARROZ EN CASCARA	4583	4447	4304	4602	4741	4564	4554	5030	4548	4799	4921	.88
CEBADA	7244	5171	6192	7832	8910	7403	7921	8189	9469	9965	9730	4.98
MAIZ	4225	4476	4772	4946	5341	5097	5563	5390	5631	5614	5193	2.44

1/ CAPTURA NOMINAL (PESO EN VIVO), EXCLUIDAS LAS BALLENAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

CUADRO ANEXO 1. VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82
	MILES DE TONELADAS METRICAS											PORCENT
MIJO Y SORGO	3403	3950	3674	4318	4416	3936	4190	4651	4210	5516	3611	1.96
TUBERCULOS	4372	4634	4628	4855	5683	5820	5645	6222	6666	6748	6644	4.82
PATATAS	3956	4250	4252	4426	5276	5428	5238	5734	6205	6286	6180	5.07
YUCA,MANDIQUA	134	140	92	130	99	95	103	127	122	125	125	.04
LEGUMBRES SECAS,TOTAL	1794	1488	1718	1604	1853	1872	1707	1668	1845	1826	2113	1.69
FRUTAS CITRICAS	2750	2884	3123	3104	3176	3328	3448	3745	3668	3632	3713	3.11
BANANAS	275	276	296	296	290	314	292	290	321	320	345	1.76
MANZANAS	1286	1245	1335	1393	1626	1585	1850	2162	2227	2234	2457	7.66
ACEITES VEG.EQ.EN ACEITE	6261	5181	6406	5607	6081	5613	6276	5417	6591	5699	6593	.63
SOJA	24	30	47	82	123	119	199	195	145	267	306	27.90
HANI CON CASCARA	684	655	984	1040	870	1145	923	976	815	1236	910	3.08
SEMINILLA DE GIRASOL	613	616	487	541	612	506	524	628	786	618	644	1.69
SEMINILLA DE COLZA	1	1	1	1	6	14	13	43	12	6	2	27.62
SEMINILLA DE ALGODON	2942	2779	3036	2523	2341	2592	2423	2300	2249	2212	2269	- 2.92
AZUCAR CENTRIFUG.BRUTO	2193	2221	2323	2455	2846	2667	2592	2566	2212	2878	3418	2.86
CAFE VERDE	5	5	5	4	4	4	5	5	5	5	5	- .29
TE	69	66	67	77	82	98	113	130	115	65	86	3.75
ALGODON,FIBRA	1699	1608	1763	1453	1364	1520	1446	1376	1352	1326	1371	- 2.42
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	15	15	12	14	14	13	13	13	13	13	13	- 1.07
TABACO	242	215	240	245	379	300	345	273	294	241	277	1.69
CARNE, TOTAL	2469	2579	2703	2848	2966	3143	3248	3332	3439	3686	3798	4.37
LECHE, TOTAL	12030	12451	12886	13410	13676	13848	14590	15143	15500	16127	16637	3.25
HUEVOS, TOTAL	383	401	469	543	595	679	726	686	724	793	842	8.16
LANA GRASIENTA	143	148	158	163	165	167	169	175	179	177	185	2.31
PRODUCTOS PESQUEROS 1/												
PECES AGUA DULCE DIADR	130	130	128	135	134	132	140	161	175	176	158	3.28
PECES MARINOS	523	490	675	625	608	489	559	701	783	809	762	4.15
CRUSTAC.MOLUSCOS CEFALOP	29	35	28	27	42	41	28	37	41	38	31	1.91
MAMIFEROS ACUATICOS	3	3	2	2	2	2	2	2	2	2		
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	3624	4259	4569	4770	4796	5265	5216	4718	4964	5218	5217	2.71
TROZAS,NO CONIFERAS	1775	1626	1805	1287	1314	1442	1859	1523	1315	1366	1371	- 2.03
MADERA PARA PULPA+PART.	960	1133	1363	869	907	984	1003	1043	672	714	714	- 4.43
LENA	59325	54000	61474	63582	69303	45722	46009	49119	50574	50106	51026	- 2.30
MADERA ASERRADA CONIF.	2163	2297	2281	2278	2916	2932	4094	4103	4117	2963	3254	5.94
MADERA ASERR.NO CONIF.	711	750	733	693	646	871	1141	1139	1133	1115	906	5.29
TABLEROS DE MADERA	391	409	430	512	615	761	796	843	731	723	721	7.72
PULPA PARA PAPEL	234	311	268	247	228	252	165	276	273	273	273	- 17
PAPEL Y CARTON	515	595	606	675	587	629	560	737	600	685	649	1.67
LEJ. ORIENTE EN DESARR.												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
CEREALES, TOTAL	199875	224940	211252	238596	233521	251737	266818	250210	273705	288386	276917	3.35
TRIGO	33832	32734	29942	32405	38298	38914	41023	46471	44153	49551	50283	5.22
ARROZ EN CASCARA	132623	150725	143459	162660	152730	171297	181125	162288	187082	192640	185244	3.34
CEBADA	4334	3979	3947	5021	5131	3324	3824	3824	3599	3372	2943	- 4.17
MAIZ	13698	15465	15175	17374	16163	15441	17667	16892	19134	19537	17743	2.72
MIJO Y SORGO	15320	21779	18479	21054	21131	22689	23114	20674	20675	23225	20629	1.96
TUBERCULOS	38193	41163	43755	46839	49996	51909	58568	55228	55274	60690	63364	4.91
PATATAS	6836	6530	6925	8667	9751	9436	10323	12448	10910	12314	13018	7.45
YUCA,MANDIQUA	21497	24734	27411	28811	31281	33942	39784	34162	36587	40548	42718	6.43
LEGUMBRES SECAS,TOTAL	12750	12746	11505	12455	14640	13793	13925	13664	11022	12787	13176	- .17
FRUTAS CITRICAS	2206	2332	2446	2603	2674	3526	3019	3027	3246	3583	3681	5.17
BANANAS	8262	8707	9001	9445	10616	11292	12271	12687	13572	14268	13729	6.07
MANZANAS	676	763	805	827	889	987	1068	1206	1177	1489	1542	8.40
ACEITES VEG, EQ.EN ACEITE	40998	41131	39905	46646	48061	47966	49245	47681	47546	52696	54695	2.79
SOJA	843	931	1107	1158	1077	1119	1317	1419	1450	1575	1389	5.63
HANI CON CASCARA	5240	7127	6407	8124	6570	7485	7704	7160	6455	8828	7207	2.19
SEMINILLA DE GIRASOL	1	1	1	1	1	3	13	55	45	103	235	77.01
SEMINILLA DE COLZA	1869	2222	2131	2651	2351	1997	2043	2274	1823	2400	2764	1.23
SEMINILLA DE ALGODON	3814	3781	3933	3406	3075	3711	3747	4232	4208	4355	4474	2.02
COPRA	3863	3203	2788	3849	4566	4000	4121	3498	3718	3910	4141	1.57
ALMENDRAS DE PALMA	212	234	293	341	365	431	472	602	693	739	1071	16.38
AZUCAR CENTRIFUG.BRUTO	7199	8596	9585	10539	11177	12443	13562	12863	9676	12019	17900	6.10
CAFE VERDE	321	314	312	385	387	436	563	531	605	626	8.50	
CACAO EN GRANO	12	16	20	22	25	30	34	40	48	60	66	17.73
TE	767	790	807	813	827	891	897	890	906	923	881	1.76
ALGODON,FIBRA	1907	1890	1966	1703	1538	1856	1874	2116	2104	2178	2237	2.02
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	2896	3143	2295	2267	2614	2666	3240	3169	2725	2593	2763	.43

1/ CAPTURA NOMINAL (PESO EN VIVO), EXCLUIDAS LAS BALLENAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

CUADRO ANEXO 1. VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82
					MILES DE TONELADAS	METRICAS						PORCENT
TABACO	922	872	961	886	849	1000	1059	1003	945	989	1084	1.59
CAUCHO NATURAL	2705	3115	3092	3211	3443	3253	3317	3490	3357	3344	3323	1.55
CARNE, TOTAL	3690	3778	3881	4047	4195	4315	4585	4981	5232	5443	5618	4.62
LECHE, TOTAL	32824	33428	35021	36565	38350	39801	40824	42106	43332	44658	45800	3.52
HUEVOS, TOTAL	1054	1131	1259	1355	1436	1547	1715	1808	2022	2120	2246	8.00
LANA GRASIENTA	60	60	62	65	69	73	75	79	83	88	93	4.80
PRODUCTOS PESQUEROS 1/												
PECES AGUA DULCE OIADR	2342	2389	2474	2304	2311	2362	2365	2402	2537	2834	2860	1.71
PECES MARINOS	5664	6219	6761	6916	7027	7815	7932	7844	7776	8231	8153	3.45
CRUSTAC. MOLUSCOS CEFALOP	1133	1241	1219	1437	1681	1809	1815	1986	2098	2150	2098	7.19
ANIMALES ACUATICOS	26	89	28	25	50	106	91	82	29	60	90	7.30
PLANTAS ACUATICAS	147	245	376	282	317	379	354	372	381	93		
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	2707	2096	2771	3116	3091	4035	2975	3960	4191	4172	4172	6.18
TROZAS, NO CONIFERAS	63461	76599	71210	63440	76064	80003	82626	78174	78733	69740	67882	.70
MAOERA PARA PULPA+PART.	1847	2623	3058	2810	2851	3033	3027	2957	2988	2719	2826	2.17
LENA	383822	392609	401710	411495	420538	429593	438713	447935	457317	466847	476457	2.18
MAOERA ASERRADA CONIF.	1638	1547	1792	1857	1953	2810	3006	3454	3148	3704	3698	10.16
MAOERA ASERR.-NO CONIF.	15641	16404	16817	17990	20634	22073	22791	22330	23793	24623	22534	4.67
TABLEROS DE MAOERA	3554	4027	3372	3864	4424	5340	5868	5994	5787	6026	6707	7.12
PULPA PARA PAPEL	291	470	503	457	543	588	650	720	691	781	833	8.85
PAPEL Y CARTON	1899	2062	2160	2185	2335	2915	3285	3769	3866	3998	3977	9.04
ASIA PLANIF. ECON. CENTR.												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
CEREALES, TOTAL	224864	246882	256796	266970	272388	264803	293700	313622	303095	309903	341125	3.60
TRIGO	36436	35861	41421	45999	51006	41704	54471	63343	55810	60318	69247	6.46
ARROZ EN CASCARA	132227	139964	142276	144566	147385	149330	156372	163368	161102	165672	185347	2.80
CEBADA	3078	3319	3385	3395	3404	3391	3809	4035	3122	3531	2946	.22
MAIZ	33182	46582	48272	52127	50501	51803	58522	62644	65434	62109	63167	5.41
MIJO Y SORGO	15580	16544	16558	15572	14820	14434	15218	14412	12860	13055	16686	-.1.35
TUBERCULOS	134814	142920	145170	144801	143867	160197	172312	155886	158121	144261	146013	.93
PATATAS	13717	14264	14829	15481	16343	17695	17792	17982	18046	17828	18046	3.04
YUCA, MANOIOCA	3273	3451	3503	3626	4398	5250	6178	6313	6925	7469	6444	9.49
LEGUMBRES SECAS, TOTAL	6358	6668	6572	6574	6757	6436	6908	7131	7169	6879	6176	.39
FRUTAS CITRICAS	781	847	876	828	889	895	964	1192	1359	1489	1668	7.71
BANANAS	1001	1063	999	837	923	1019	1015	1128	1235	1281	1479	3.73
MANZANAS	1803	2159	2494	2579	2671	2711	2723	3331	2843	3501	2941	4.94
ACEITES VEG. EQ. EN ACEITE	16465	18047	18083	18017	16158	17073	19142	20414	22967	27729	30340	5.52
SOJA	7353	7620	7771	7771	7029	7636	7952	7834	8339	9748	9503	2.41
MANI CON CASCARA	2136	2172	2196	2224	2067	2147	2568	2994	3788	3992	4088	7.67
SEMINA DE GIRASOL	65	70	70	80	100	170	279	340	910	1332	1286	41.68
SEMINA DE COLZA	1152	1262	1201	1394	1345	1183	1871	2404	2386	4067	5657	15.78
SEMINA DE ALGODON	3927	5135	4933	4772	4120	4112	4347	4424	5423	5946	7215	3.53
COPRA	30	32	31	30	32	40	46	61	58	63	64	9.73
ALMENORAS DE PALMA	37	38	39	39	41	40	42	46	48	46	48	2.80
AZUCAR CENTRIFUG-BRUTO	2420	2843	2877	2678	2675	3154	3303	3690	3763	4301	4779	6.29
CAFE VERDE	9	12	12	13	18	21	14	14	16	19	22	6.53
TE	197	221	237	259	277	295	313	325	350	391	450	7.70
ALGOODON, FIBRA	1963	2567	2466	2386	2060	2056	2173	2212	2712	2973	3604	3.52
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	433	523	594	690	766	893	1122	1118	1133	1299	1100	11.11
SISAL	8	8	10	9	9	8	9	8	8	3	4	-.7.38
TABACO	918	1027	1064	1039	1060	1077	1338	1026	995	1597	2285	5.93
CAUCHO NATURAL	88	91	87	103	123	149	166	162	164	172	188	8.95
CARNE, TOTAL	16552	17271	18172	18873	19940	20785	21297	22554	23806	24546	25493	4.46
LECHE, TOTAL	5359	5639	5900	6254	6511	6959	7240	7812	8112	8389	8825	5.21
HUEVOS, TOTAL	3633	3687	3788	3906	4042	4162	4401	4718	4930	5140	5350	4.19
LANA GRASIENTA	144	148	151	154	155	156	157	174	196	210	224	4.29
PRODUCTOS PESQUEROS 1/												
PECES AGUA DULCE OIADR	1205	1343	1347	1387	1391	1422	1376	1461	1601	1780	1966	3.88
PECES MARINOS	4353	4280	4525	4630	4667	4790	4786	4607	4762	4831	5142	1.36
CRUSTAC. MOLUSCOS CEFALOP	711	872	926	989	1052	1182	1259	1145	1169	1180	1305	5.05
MAMIFEROS ACUATICOS	1	1	1	2	2	2	2	2	2	2	2	
ANIMALES ACUATICOS	17	59	22	17	16	13	14	14	10	19	22	-.5.54
PLANTAS ACUATICAS	992	849	915	1013	965	1434	1606	1519	1590	1387		
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	16133	16725	18340	19145	19993	20768	21717	22706	23744	23744	23744	4.21
TROZAS, NO CONIFERAS	10160	10531	11702	12088	12999	13546	14108	14708	15308	15308	15308	4.48
MAOERA PARA PULPA+PART.	2810	2930	4000	4291	4476	4671	4876	5089	5313	5313	5313	6.42
LENA	160725	163226	166544	170065	173335	176659	180054	183541	187102	187683	188231	1.73

1/ CAPTURA NOMINAL (PESO EN VIVO), EXCLUIDAS LAS BALLENAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

CUADRO ANEXO 1. VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82
					MILES DE TONELADAS METRICAS							PORCENT
HADERA ASERRADA CONIF.	10354	10604	11074	11166	11697	12256	12814	13400	14016	11089	11089	1.54
HADERA ASERR.NO CONIF.	6571	6753	6734	6739	7039	7354	7685	8032	8396	8396	8396	2.95
TABLEROS DE MADERA	1529	1549	1266	1254	1407	1494	2001	2138	2281	2363	2363	6.62
PULPA PARA PAPEL	1348	1403	1649	1691	1795	1926	2047	2199	2364	2364	2364	6.22
PAPEL Y CARTON	3517	3679	4079	4762	5039	5259	5631	6004	6452	6467	6467	6.82

1/ CAPTURA NOMINAL (PESO EN VIVO), EXCLUIDAS LAS BALLENAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

CUADRO ANEXO 2. INDICES DE LA PRODUCCION DE ALIMENTOS

	TOTAL						POR PERSONA					VARIACION DE 1981 A 1982
	1978	1979	1980	1981	1982	VARIACION DE 1981 A 1982	1978	1979	1980	1981	1982	
PRODUCCION DE ALIMENTOS	1974-76=100	1974-76=100	1974-76=100	1974-76=100	1974-76=100	1974-76=100	1974-76=100	1974-76=100	1974-76=100	1974-76=100	1974-76=100	PORCENT
MUNDO	109	110	110	114	117	2.84	104	103	101	103	104	1.12
PAISES DESARROLLADOS	108	108	106	109	112	2.72	105	105	102	104	106	1.99
EUROPA OCCIDENTAL	105	107	111	110	114	4.03	104	106	109	107	111	3.69
COMUNIDAD ECON. EUROPEA	105	108	112	112	115	2.70	104	107	111	110	113	2.49
BELGICA-LUXEMBURGO	100	107	105	108	103	- 4.77	99	106	105	108	102	- 4.82
DINAMARCA	106	111	111	112	124	10.37	105	110	110	111	123	10.43
FRANCIA	105	111	115	114	119	3.87	104	110	112	111	115	3.37
ALEMANIA, REP. FED. DE	105	104	106	106	114	8.00	105	105	107	106	115	8.08
GRECIA	105	100	116	111	115	3.69	100	95	109	104	107	3.05
IRLANDA	118	105	117	105	105	- .27	114	100	111	98	97	- 1.39
ITALIA	102	107	113	111	108	- 3.53	100	105	111	109	105	- 3.81
PAISES BAJOS	103	106	107	117	116	- .28	101	103	104	112	111	- .72
REINO UNIDO	108	111	117	116	121	3.70	108	111	117	116	120	3.60
OFR. PAISES DE EUROPA OC	105	107	109	103	112	8.31	103	104	105	99	107	7.62
AUSTRIA	102	104	110	104	121	16.25	103	104	110	104	121	16.06
FINLANDIA	99	104	103	97	108	11.90	98	103	101	95	106	11.29
ISLANDIA	106	104	105	104	102	- 2.78	102	99	99	98	94	- 4.01
MALTA	149	114	125	129	147	13.87	146	110	120	122	138	12.90
NORUEGA	111	106	109	114	120	4.82	109	105	107	112	117	4.42
PORTUGAL	87	93	87	77	91	18.02	85	90	83	73	85	17.17
ESPAÑA	112	111	117	105	112	7.12	109	106	111	99	105	6.20
SUECIA	103	101	98	102	101	- 1.45	102	100	97	101	99	- 1.49
SUIZA	104	112	110	107	116	8.81	105	112	111	106	115	8.79
YUGOSLAVIA	101	108	110	111	120	8.47	98	104	105	105	113	7.55
URSS Y EUROPA ORIENTAL	110	104	101	101	106	4.55	107	101	97	96	100	3.81
EUROPA ORIENTAL	107	108	105	105	110	4.87	105	105	102	101	105	4.32
ALBANIA	117	125	126	125	126	1.01	109	113	112	109	107	- 1.21
BULGARIA	108	116	111	116	128	9.67	107	115	110	114	125	9.31
CHECOSLOVAQUIA	112	101	110	108	112	3.72	109	98	106	104	107	3.39
ALEMANIA, REP. DEMOC. DE	103	106	106	112	108	- 3.05	104	107	106	112	109	- 2.93
HUNGRIA	108	107	116	113	124	9.77	107	106	113	111	122	9.86
POLOGNA	104	105	93	90	94	4.75	101	101	89	85	88	3.81
RUMANIA	116	121	118	115	127	10.43	112	117	113	109	120	9.66
URSS	111	103	99	99	104	4.41	109	99	95	95	98	3.59
AMERICA DEL N. DESARR.	109	116	112	125	125	.47	106	111	106	117	117	- .51
CANADA	118	106	115	127	133	4.85	114	101	109	118	122	3.60
ESTADOS UNIDOS	108	117	112	125	125	1.01	105	112	106	117	116	- .94
OCEANIA DESARROLLADA	119	116	103	114	102	- 10.65	115	111	98	107	94	- 11.67
AUSTRALIA	124	120	102	116	98	- 15.46	119	114	96	107	90	- 16.43
NUOVA ZELANDIA	105	104	106	109	115	5.25	103	103	105	107	111	4.15
PAISES EN DESARROLLO	111	113	116	121	124	3.00	104	104	105	106	107	.91
AFRICA EN DESARROLLO	104	106	109	110	115	3.78	95	94	95	93	93	.65
AFRICA NOROCCIOIDENTAL	102	103	112	97	110	12.97	93	91	95	80	88	9.35
ARGELIA	90	94	109	102	97	- 4.69	81	82	93	77	79	- 7.99
MARRUECOS	110	112	113	93	118	27.48	100	99	97	77	94	23.38
TUNEZ	97	93	111	102	106	3.62	90	84	98	88	89	1.15
AFRICA OCCIDENTAL	105	109	112	115	119	3.37	96	96	96	96	96	.16
BENIN	117	122	117	116	129	11.50	107	108	101	97	105	8.10
GAMBIA	93	76	68	89	91	1.27	86	68	59	76	75	- 1.29
GHANA	83	89	82	80	82	2.55	75	79	70	66	66	- .74
GUINEA	104	101	105	107	114	9.95	96	91	93	95	95	3.19
COSTA DE MARFIL	118	128	139	147	141	- 3.69	106	111	116	119	111	6.72
LIBERIA	107	109	109	115	116	.78	97	95	92	91	91	- 2.79
MALI	116	115	106	121	114	- 5.63	107	103	93	103	95	- 8.24
MAURITANIA	119	121	125	132	126	- 4.62	110	109	109	112	103	- 7.31
NIGER	137	142	147	147	150	1.97	126	127	124	122	105	- 1.05
NIGERIA	106	111	117	120	124	4.09	97	98	100	99	99	.66
SENEGAL	103	75	69	96	102	6.06	96	68	61	82	85	3.28
SIERRA LEONA	107	99	102	102	113	10.15	99	89	89	87	93	7.12
TOGO	111	112	115	114	118	4.03	102	101	100	97	97	.92
ALTO VOLTA	111	116	111	120	121	.62	103	105	97	103	101	- 2.01
AFRICA CENTRAL	100	103	106	108	111	2.23	93	93	94	93	93	.44
ANGOLA	99	100	102	102	103	.86	92	91	91	88	86	1.71
CAMERUN	98	101	102	104	106	1.95	91	92	91	90	90	- .51
REP. CENTROAFRICANA	103	105	107	109	113	3.74	96	96	95	97	97	1.33
CHAD	113	117	117	116	118	1.43	106	108	106	103	102	- .66
CONGO	103	107	112	115	118	2.73	95	97	98	98	98	.28
GABON	106	108	109	110	111	1.17	103	104	103	103	103	- .28
ZAIRE	103	102	106	109	112	2.38	92	91	93	92	92	- .50
AFRICA ORIENTAL	106	105	107	111	112	1.36	97	94	92	93	91	- 1.71
BURUNDI	104	105	108	120	120	- .13	97	96	96	105	102	- 2.63
ETIOPIA	104	113	117	115	115	- .41	99	106	107	103	100	- 2.73
KENYA	108	106	105	106	116	9.59	96	91	87	84	88	5.18
MADAGASCAR	95	96	101	101	104	3.18	88	87	89	86	86	.38
MALAWI	118	108	116	121	128	5.80	107	95	99	100	102	2.33
MAURICIO	111	112	84	97	119	21.93	106	105	78	88	106	19.96

CUADRO ANEXO 2. INDICES DE LA PRODUCCION DE ALIMENTOS

	TOTAL						POR PERSONA					
	1978	1979	1980	1981	1982	VARIACION DE 1981 A 1982	1978	1979	1980	1981	1982	VARIACION DE 1981 A 1982
	1974-75=100						1974-75=100					
PRODUCCION DE ALIMENTOS						PORCENT						PORCENT
MOZAMBIQUE	93	93	95	96	96	- .77	86	84	84	82	80	- 3.40
RWANDA	113	124	123	126	131	+ 4.11	104	110	106	105	106	- .87
SOMALIA	108	104	109	111	113	+ 2.14	86	76	75	72	70	- 2.28
TANZANIA	112	116	118	118	120	+ 1.38	102	103	102	99	97	- 1.82
UGANDA	113	105	105	110	115	+ 4.51	104	93	90	92	93	- 1.25
ZAMBIA	98	85	90	94	88	- 5.99	90	75	77	78	71	- 9.07
ZIMBABWE	104	88	89	122	101	- 17.21	94	77	75	99	79	- 20.03
AFRICA MERIDIONAL	96	96	97	108	110	+ 1.29	89	86	84	92	91	- 1.54
BOSTWANA	78	91	71	86	92	+ 7.73	72	82	62	72	75	- 4.34
LESOTHO	111	97	90	94	90	- 3.81	103	88	80	81	76	- 6.19
SHAZILANDIA	111	108	124	138	137	- .85	102	97	108	116	112	- 3.70
SUDAFRICA	110	108	111	125	108	- 13.91	101	97	96	106	89	- 16.34
AMERICA LATINA	112	115	118	123	127	+ 3.34	104	104	104	106	107	- .89
AMERICA CENTRAL	121	116	122	130	128	- 1.59	110	103	105	109	104	- 4.40
COSTA RICA	110	112	108	110	104	- 4.67	102	102	96	95	89	- 6.86
EL SALVADOR	118	119	113	107	109	+ 1.87	108	106	98	90	89	- 1.02
GUATEMALA	111	119	123	129	130	+ 1.17	101	106	106	107	106	- 1.77
HONDURAS	121	117	125	134	138	+ 3.06	109	101	105	109	108	- .46
MEXICO	123	117	126	134	132	+ 2.10	112	104	108	112	107	- 4.89
NICARAGUA	118	108	83	91	93	+ 1.98	107	95	70	75	74	- 1.31
PANAMA	112	110	110	119	119	+ .39	105	100	98	104	102	- 1.85
BARBADOS	109	118	133	130	122	- 6.15	105	112	124	120	112	- 7.20
CUBA	123	132	120	129	134	+ 4.22	120	128	115	122	127	3.65
REPUBLICA DOMINICANA	110	109	109	111	118	+ 6.94	101	98	95	95	99	- 4.34
HAITI	105	108	101	103	106	+ 2.27	97	98	89	90	89	- .21
JAHAIKA	113	101	97	97	101	+ 4.13	109	96	91	89	92	- 2.61
AMERICA DEL SUR	109	114	118	122	128	+ 5.10	101	104	105	106	109	- 2.73
ARGENTINA	116	122	114	122	129	+ 5.82	112	116	107	113	118	- 4.55
BOLIVIA	100	100	106	111	115	+ 3.20	93	91	94	95	96	- .50
BRASIL	107	113	125	126	134	+ 6.32	99	102	111	109	113	- 3.89
CHILE	100	106	106	114	114	+ .02	95	99	97	103	101	- 1.66
COLOMBIA	116	121	119	127	130	+ 2.77	109	111	107	112	112	- .57
ECUADOR	101	105	114	119	124	+ 4.59	92	93	98	99	100	- 1.39
GUYANA	111	101	101	109	110	+ .88	104	92	91	95	94	- 1.22
PARAGUAY	113	128	132	132	139	+ 4.77	102	112	112	109	111	- 1.63
PERU	98	99	92	101	104	+ 2.93	90	89	80	86	86	- .10
URUGUAY	91	89	94	110	106	- 3.98	89	87	92	107	102	- 4.66
VENUEZUELA	112	119	115	106	109	- 2.79	101	103	96	86	85	- .58
CER. ORIENTE EN DESARR.	108	111	113	116	118	+ 1.42	100	99	98	98	97	- 1.41
CER. ORIENTE EN AFRICA	103	107	107	113	107	- 5.25	95	96	93	97	89	- 7.69
EGIPTO	103	105	106	108	107	- .96	95	95	93	93	90	- 3.32
LIBIA	80	109	105	105	107	+ 2.19	71	93	86	82	81	- 1.72
SUDAN	107	110	109	127	109	- 14.52	99	99	95	108	90	- 16.93
CER. ORIENTE EN ASIA	110	111	114	117	120	+ 2.92	100	99	99	98	98	- .05
AFGANISTAN	99	101	105	109	109	- .08	92	91	93	93	91	- 2.57
CHIPRE	106	109	119	115	124	+ 7.46	105	107	117	113	120	- 6.78
IRAN	109	110	106	117	115	- 1.59	99	98	91	98	93	- 4.58
IRAK	109	122	125	128	136	+ 6.69	98	107	106	104	108	- 3.13
JORDANIA	115	89	137	123	125	+ 1.69	103	77	114	99	97	- 1.97
LIBANO	103	103	133	106	137	+ 29.79	105	106	137	108	137	- 27.22
ARABIA SAUDITA	109	94	57	23	23	-	96	79	46	17		
SIRIA	124	117	160	160	167	+ 4.36	111	101	133	128	128	.41
TURQUIA	111	114	115	118	125	+ 5.44	103	103	102	102	105	- 2.89
YEMEN,REP. ARABE DEL	97	101	103	99	97	- 1.52	92	94	93	88	85	- 3.74
YEMEN DEMOCRATICO	98	100	102	99	95	- 4.39	92	91	91	86	80	- 6.88
ISRAEL	107	105	103	101	112	+ 11.09	100	96	92	88	96	- 8.75
LEJ. ORIENTE EN DESARR.	116	113	117	125	124	- .75	108	104	105	110	107	- 2.81
SUR DE ASIA	115	110	116	122	119	- 2.22	108	101	104	107	102	- 4.28
BANGLADESH	112	111	119	119	123	+ 3.70	103	99	103	100	101	- .82
INDIA	117	109	114	122	117	- 4.06	110	101	103	108	102	- 5.91
NEPAL	100	93	102	98	101	+ 3.55	93	84	91	85	86	- 1.24
PAKISTAN	110	115	117	124	127	+ 2.35	101	103	102	105	104	- .53
SRI LANKA	115	142	158	141	146	+ 3.87	110	132	145	127	129	- 1.75
ESTE Y SURESTE DE ASIA	116	118	120	130	133	+ 1.87	109	108	108	115	115	- .14
BIRMANIA	113	114	122	133	144	+ 8.04	104	103	108	115	121	- 5.42
INDONESIA	113	115	127	139	137	- 1.94	107	107	116	126	121	- 3.55
COREA,REPUBLICA DE	127	131	107	119	121	+ 2.19	120	122	98	107	108	- .49
LAO	101	116	134	145	152	+ 4.62	94	106	119	126	129	- 2.17
MALASIA	102	118	125	130	141	+ 7.96	95	107	110	112	118	- 5.41
FILIPINAS	119	115	122	127	129	+ 2.05	110	104	107	108	108	- .59
TAILANDIA	122	114	118	128	132	+ 3.00	113	104	105	111	112	- .74
JAPON	102	102	93	95	99	+ 4.09	99	98	89	90	93	- 3.39
ASIA PLANIF.ECON.CENTR.	111	117	118	121	130	+ 6.88	106	110	109	111	117	- 5.45
CHINA	111	117	117	121	130	+ 7.58	106	110	109	111	118	- 6.23
KAMPUCHEA DEMOCRATICA	94	61	86	80	91	+ 13.23	98	64	90	83	92	- 10.75
COREA,REP.POP.DEM.DE	120	123	126	127	128	+ 1.04	111	112	112	110	109	- 1.28
MONGOLIA	104	103	96	102	112	+ 9.88	95	92	83	86	92	- 6.89
VIET NAM	114	119	126	127	130	+ 2.24	106	109	112	111	111	- .01
OTROS P.EN DES. EC. HERC	108	114	113	118	121	+ 2.69	100	104	100	102	103	- .22

CUADRO ANEXO 3. INDICES DE LA PRODUCCION AGRICOLA

	TOTAL						POR PERSONA					
	1978	1979	1980	1981	1982	VARIACION DE 1981 A 1982	1978	1979	1980	1981	1982	VARIACION DE 1981 A 1982
1974-76=100						PORCENT	1974-76=100					
PRODUCCION AGROPECUARIA												
MUNDO	109	110	110	114	117	2.52	103	102	101	103	103	.79
PAISES DESARROLLADOS	108	108	106	109	112	2.36	105	104	102	104	106	1.63
EUROPA OCCIDENTAL	105	107	111	110	114	4.01	104	106	109	107	111	3.66
COMUNIDAD ECON. EUROPEA	105	107	112	112	115	2.72	104	106	111	110	113	2.49
BELGICA-LUXEMBURGO	99	106	105	108	103	- 4.85	99	106	104	102	102	4.91
DINAMARCA	106	111	111	112	124	10.43	105	110	110	111	123	10.49
FRANCIA	105	111	114	114	118	3.85	104	110	112	111	115	3.35
ALEMANIA, REP. FED. DE	104	104	106	106	114	3.02	105	105	107	106	115	8.10
GRECIA	105	100	114	111	114	2.89	101	95	107	103	105	2.27
IRLANDA	117	105	117	105	105	- .25	113	100	110	98	97	- 1.36
ITALIA	102	107	113	112	108	- 3.36	100	105	111	109	105	- 3.64
PAISES BAJOS	103	106	107	117	117	- .03	101	103	103	112	111	- .48
REINO UNIDO	108	111	117	116	120	3.75	108	111	117	116	120	3.65
OTR. PAISES DE EUROPA OC	105	107	109	104	112	8.16	103	104	105	99	107	7.46
AUSTRIA	102	104	110	104	121	16.25	103	104	110	104	121	16.06
FINLANDIA	99	104	103	97	108	11.89	98	103	101	95	106	11.29
ISLANDIA	106	104	105	105	102	- 2.62	102	100	99	98	94	- 3.86
HALTA	149	114	125	129	147	13.87	145	110	120	122	138	12.90
NORUEGA	111	107	109	114	120	4.91	109	105	107	112	117	4.50
PORTUGAL	88	93	87	77	91	17.78	85	90	83	73	86	16.92
ESPAÑA	112	110	117	105	112	6.61	109	106	111	99	105	5.69
SUECIA	103	101	98	102	101	- 1.45	102	100	97	101	99	- 1.50
SUIZA	103	111	110	106	116	8.79	104	112	111	106	115	8.77
YUGOSLAVIA	101	108	109	110	120	8.77	98	104	104	105	113	7.86
URSS Y EUROPA ORIENTAL	109	104	101	101	105	4.34	107	100	97	96	100	3.60
EUROPA ORIENTAL	107	108	104	104	109	4.94	105	105	101	100	105	4.41
ALBANIA	116	126	126	126	128	1.23	108	114	112	110	109	- 1.00
BULGARIA	104	113	106	111	121	9.61	103	112	104	109	119	9.25
CHECOSLOVAQUIA	112	102	110	108	112	3.77	110	99	106	104	108	3.44
ALEMANIA, REP. DEMOC. DE	103	107	106	112	109	- 2.89	104	107	107	113	110	- 2.79
HUNGRIA	108	108	115	113	124	0.63	107	106	113	111	122	9.73
POLONIA	104	105	93	90	94	4.76	101	101	89	85	88	3.83
RUMANIA	115	121	117	114	126	10.43	112	116	112	108	119	9.67
URSS	111	102	99	100	104	4.09	108	98	95	95	98	3.27
AMERICA DEL N. DESARR.	109	116	111	125	124	- .56	106	111	105	117	115	- 1.51
CANADA	119	107	115	126	132	4.63	115	102	109	118	122	3.40
ESTADOS UNIDOS	108	116	111	125	123	- 1.09	105	112	105	117	115	- 2.02
OCEANIA DESARROLLADA	114	113	103	112	103	- 8.29	111	108	98	105	96	- 9.34
AUSTRALIA	117	115	102	112	99	- 11.86	113	110	96	104	91	- 12.88
NUEVA ZELANDIA	105	104	109	112	116	2.98	103	103	108	110	112	1.91
PAISES EN DESARROLLO	111	113	115	120	124	2.70	104	104	104	106	107	.62
AFRICA EN DESARROLLO	103	106	109	110	114	3.46	95	94	94	92	92	.35
AFRICA NORDOCCIDENTAL	101	103	112	97	110	12.86	93	91	95	80	88	9.26
ARGELIA	90	94	109	102	97	- 4.70	82	83	93	84	77	- 8.00
MARRUECOS	109	112	113	93	118	27.30	100	98	96	76	94	23.20
TUNEZ	98	94	111	102	106	3.63	91	85	98	88	89	1.15
AFRICA OCCIDENTAL	104	108	111	115	118	2.77	95	96	96	96	95	- .44
BENIN	116	121	115	115	129	11.74	106	108	100	96	104	8.34
GAMBIA	93	77	68	90	91	1.34	86	68	59	75	75	- 1.21
GHANA	83	89	82	80	82	2.50	75	79	70	66	66	.78
GUINEA	104	101	105	107	114	5.80	96	92	93	95	95	3.04
COSTA DE MARFIL	110	125	132	147	133	- 9.09	99	108	111	119	105	- 11.95
LIBERIA	105	107	109	112	111	- .63	94	93	92	91	87	- 4.15
MALI	118	117	110	123	115	- 5.94	109	106	96	104	95	- 8.54
MARITANIA	119	121	125	132	126	- 4.62	110	109	109	112	103	- 7.31
NIGER	135	141	145	145	149	2.75	124	126	122	122	-	.29
NIGERIA	106	111	116	119	124	4.02	97	98	99	98	99	.59
SENEGAL	103	75	69	96	101	5.06	95	68	61	82	84	2.29
SIERRA LEONA	107	101	103	104	115	10.72	99	91	90	88	95	7.69
TOGO	109	111	115	114	119	3.68	101	100	101	97	97	.59
ALTO VOLTA	111	117	113	122	122	.35	103	106	99	104	102	- 2.28
AFRICA CENTRAL	99	101	105	107	110	2.39	92	92	92	92	92	- .28
ANGOLA	82	85	84	82	83	1.67	76	77	74	70	70	- .91
CAMERUN	100	102	105	108	110	1.93	93	93	93	94	94	.54
REP. CENTROAFRICANA	102	103	105	105	111	5.81	95	95	94	92	95	3.34
CHAD	110	111	110	109	113	4.41	104	102	100	96	99	2.23
CONGO	104	108	112	115	118	2.76	96	97	99	98	98	.03
ZAIRE	100	102	106	109	111	2.34	92	91	93	92	92	- .55
AFRICA ORIENTAL	105	105	107	110	112	1.49	97	94	92	92	91	- 1.58
BURUNDI	104	106	107	124	118	- 4.87	98	97	95	109	101	- 7.26
ETIOPIA	105	113	117	116	116	- .34	100	106	107	104	101	- 2.67
KENYA	111	109	112	112	120	7.45	99	93	92	88	91	3.14
MADAGASCAR	95	96	100	100	103	2.88	88	87	88	85	85	.09
MALAWI	120	113	118	123	133	7.88	109	100	100	101	106	4.32
MAURICIO	111	112	85	98	119	20.99	106	105	79	89	106	19.06

CUADRO ANEXO 3. INDICES DE LA PRODUCCION AGRICOLA

	TOTAL						POR PERSONA						VARIACION DE 1981 A 1982
	1978	1979	1980	1981	1982	VARIACION DE 1981 A 1982	1978	1979	1980	1981	1982	PORCENT	
	1974-76=100	1974-76=100
PRODUCCION AGROPECUARIA													
MOZAMBIQUE	93	92	95	96	95	- 7.8	86	83	83	82	79	- 3.43	
RWANDA	114	126	126	127	132	+ 4.21	105	112	107	106	107	+ .97	
SOMALIA	108	104	109	111	113	+ 2.13	86	76	75	72	70	- 2.28	
TANZANIA	107	110	111	112	110	- 1.63	98	97	95	93	89	- 4.72	
UGANDA	108	100	99	102	111	+ 8.60	99	88	85	85	90	+ 5.23	
ZAMBIA	98	87	92	95	88	- 6.60	90	77	78	78	71	- 9.66	
ZIMBABWE	103	97	101	116	103	- 11.28	93	85	85	95	81	- 14.31	
AFRICA MERIDIONAL	98	97	98	110	111	+ .88	91	87	86	93	91	- 1.94	
BOSTWANA	79	91	72	86	92	+ 7.63	72	82	62	72	75	+ 4.23	
LESOTHO	110	97	92	95	92	+ 3.49	102	88	81	83	78	+ 5.89	
SWAZILANDIA	116	108	129	141	140	+ .77	107	97	112	119	114	- 3.62	
SUDAFRICA	111	109	111	124	108	- 12.71	102	98	96	105	89	- 15.18	
AMERICA LATINA	112	114	116	123	123	+ .51	104	104	103	106	104	- 1.88	
AMERICA CENTRAL	119	115	119	126	122	- 3.37	109	102	102	106	99	- 6.13	
COSTA RICA	112	114	113	117	109	- 6.54	104	103	100	102	93	- 8.68	
EL SALVADOR	111	116	109	102	98	- 3.81	102	103	94	86	80	- 6.54	
GUATEMALA	113	119	121	124	120	+ 3.53	103	106	104	104	97	- 6.31	
HONDURAS	124	124	128	138	140	+ 1.06	112	108	107	112	109	- 2.39	
MEXICO	121	115	123	131	126	+ 3.62	111	102	106	110	103	- 6.36	
NICARAGUA	117	106	77	91	91	- .32	106	93	65	75	73	- 2.92	
PANAMA	113	110	111	120	121	+ .97	105	101	99	105	103	- 1.29	
BARBADOS	109	118	133	130	122	- 6.14	105	112	124	120	112	- 7.19	
CUBA	121	130	117	128	132	+ 3.63	118	126	112	121	125	- 3.05	
REPUBLICA DOMINICANA	107	109	109	109	117	+ 7.65	99	99	95	94	98	- 5.04	
HAITI	102	108	99	102	106	+ 4.47	95	98	88	88	90	- 1.91	
JAMAICA	113	102	97	97	101	+ 4.09	109	96	91	90	92	- 2.56	
AMERICA DEL SUR	109	114	116	123	125	+ 1.60	102	104	103	107	106	- .69	
ARGENTINA	116	120	112	118	127	+ 7.91	112	114	105	109	116	- 6.61	
BOLIVIA	100	100	104	109	112	+ 2.70	93	91	92	94	94	- .01	
BRASIL	107	113	121	130	128	- .95	99	102	107	112	109	- 3.22	
CHILE	100	106	106	114	114	+ .04	95	99	98	103	102	- 1.64	
COLOMBIA	117	121	121	129	130	+ 1.24	110	112	109	113	112	- .91	
ECUADOR	101	105	112	118	122	+ 3.03	92	93	97	98	98	- .13	
GUYANA	111	101	102	110	110	+ .81	104	93	91	96	95	- 1.26	
PARAGUAY	115	127	130	131	134	+ 2.04	104	111	111	108	107	- 1.03	
PERU	100	103	96	103	104	+ 1.06	92	92	84	88	86	- 1.72	
URUGUAY	91	91	97	111	107	- 3.55	90	89	95	107	103	- 4.23	
VENEZUELA	111	118	113	105	107	+ 1.99	100	102	95	85	84	- 1.34	
CER. ORIENTE EN DESARR.	108	109	111	113	115	+ 1.70	99	97	96	96	95	- 1.13	
CER. ORIENTE EN AFRICA	103	106	106	111	107	- 4.09	95	96	93	95	88	- 6.56	
EGIPTO	104	107	109	110	108	- 1.98	96	97	96	94	90	- 4.31	
LIBIA	80	109	105	104	107	+ 2.13	71	93	86	82	81	- 1.77	
SUDAN	106	104	101	115	104	+ 9.34	98	93	88	97	86	- 11.90	
CER. ORIENTE EN ASIA	109	110	112	114	117	+ 3.06	100	98	97	96	96	- .10	
AFGANISTAN	98	99	100	105	104	- .74	91	90	89	90	87	- 3.21	
CHIPRE	106	109	119	115	124	+ 7.40	105	107	117	112	120	- 6.71	
IRAN	107	108	103	114	113	+ 1.16	98	96	89	95	91	- 4.16	
IRAK	108	121	125	127	135	+ 6.53	98	105	105	104	107	- 2.95	
JORDANIA	115	89	136	123	125	+ 1.64	103	77	113	99	97	- 2.01	
LIBANO	100	101	129	103	132	+ 28.35	102	104	133	105	132	- 25.82	
ARABIA SAUDITA	109	95	58	24			96	80	47	19			
SIRIA	121	113	151	151	160	+ 5.55	108	98	125	121	123	- 1.55	
TURQUIA	110	112	114	115	121	+ 5.32	103	101	101	99	102	- 2.78	
YEMEN, REP. ARABE DEL	97	101	102	99	97	- 1.47	92	94	93	88	85	- 3.70	
YEMEN DEMOCRATICO	99	99	99	97	93	- 4.02	92	90	88	84	79	- 6.53	
ISRAEL	112	109	108	118	118	+ 8.44	104	100	96	95	101	- 6.16	
LEJ. ORIENTE EN DESARR.	115	113	117	124	123	- .50	108	104	105	109	106	- 2.56	
SUR DE ASIA	115	111	115	121	119	- 1.79	108	101	104	106	102	- 3.86	
BANGLADESH	113	112	119	118	123	+ 4.35	104	100	103	100	101	- 1.48	
INDIA	117	109	114	121	117	+ 3.56	110	101	103	108	102	- 5.41	
NEPAL	100	94	103	98	101	+ 3.25	93	85	91	85	86	- .94	
PAKISTAN	109	116	119	125	128	+ 2.66	100	104	103	106	105	- .24	
SRI LANKA	110	130	139	128	130	+ 1.52	105	121	128	115	115	- .55	
ESTE Y SUDOESTE DE ASIA	116	118	119	129	131	+ 1.78	109	108	108	114	113	- .25	
BIRMANIA	113	114	121	132	142	+ 7.98	104	103	107	114	120	- 5.37	
INDONESIA	113	115	126	138	135	+ 2.55	107	108	115	124	119	- 4.13	
COREA, REPUBLICA DE	125	128	105	116	119	+ 2.63	119	120	96	105	106	- .92	
LAO	100	116	133	145	152	+ 4.72	93	106	118	126	129	- 2.29	
MALASIA	103	115	120	124	132	+ 6.80	95	104	106	106	111	- 4.27	
FILIPINAS	119	116	123	127	131	+ 2.57	110	104	108	109	109	- .09	
TAILANDIA	122	115	119	128	133	+ 3.27	114	105	106	112	113	- 1.02	
JAPON	102	101	93	94	98	+ 3.81	99	97	89	89	92	- 3.12	
ASIA PLANIF. ECON. CENTR.	111	116	118	122	131	+ 7.49	106	110	109	112	119	- 6.06	
CHINA	110	116	117	122	132	+ 8.23	106	110	109	112	120	- 6.87	
KAMPUCHEA DEMOCRATICA	95	61	84	78	89	+ 13.64	98	64	88	81	90	- 11.15	
COREA, REP. POP. DEM. OE	119	123	126	127	128	+ 1.18	111	111	112	110	109	- 1.14	
MONGOLIA	103	102	97	101	111	+ 9.19	94	91	84	85	91	- 6.21	
VIET NAM	114	119	126	128	131	+ 2.36	106	109	113	111	112	- .09	
OTROS P. EN DES. EC. MERC.	108	115	114	119	122	+ 2.65	101	104	101	103	103	- .18	

CUADRO ANEXO 4. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82
MILES DE TONELADAS METRICAS												
MUNDO												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR.TR.(EQUIV.TR.)	63462	79879	63657	72054	67293	72328	82374	78792	96711	102503	102234	4.67
ARROZ ELABORADO	8652	8583	8349	7800	9124	11054	9778	11864	13096	13234	11986	5.24
CEBADA	13989	12445	11693	12604	13927	13112	14585	14106	16233	20263	18263	4.21
MAIZ	37582	48352	49753	52088	62377	57764	68792	76093	80302	79434	70001	6.95
MIJO	168	226	216	207	303	273	318	297	224	239	215	2.13
SORGO	6168	9050	10766	10155	11161	11936	10923	11365	11162	14445	13653	5.76
PATATAS	5128	3912	3877	3931	4409	4697	4035	4627	4931	4938	5135	1.74
AZUCAR,TOTAL (EQUIV.BR.)	21730	22762	22969	21491	22680	28412	25536	25929	26735	28726	30475	3.30
LEGUMBRES SECAS	1930	2013	1655	1788	1906	1976	2120	2371	2793	3129	2820	5.51
SOJA	13794	15629	17233	16479	19766	20025	24062	25489	26885	26218	28916	7.71
ACEITE DE SOJA	1103	1053	1546	1365	1839	2106	2610	2053	3196	3487	3382	14.05
MANI DESCASCARADO	958	986	882	924	1069	909	789	789	761	864	790	-2.30
ACEITE DE MANI	530	507	382	402	561	581	418	501	474	327	406	-2.07
COPRA	1355	1043	527	1082	1147	941	686	433	453	399	439	-10.56
ACEITE DE COCO	867	737	667	1043	1374	1110	1337	1142	1215	1353	1257	5.84
ALMEND.Y NUECES DE PALMA	397	302	360	308	391	279	181	160	209	153	137	-10.15
ACEITE DE PALMA	1382	1514	1691	2043	2188	2332	2401	2841	3606	3215	3763	10.56
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	13155	14573	14712	14466	18814	19106	21889	23279	25557	27476	27663	8.54
BANANAS	6749	6786	6626	6371	6343	6660	7047	6885	6957	6930	7224	.76
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	4639	5041	5003	5192	5206	5404	5215	4947	5131	4967	5015	.28
LIMONES Y LIMAS	733	782	832	816	973	899	985	930	997	935	982	2.76
CAFE VERDE+TOSTADO	3579	3804	3410	3576	3659	2938	3440	3800	3728	3623	3785	-3.37
CACAO EN GRANO	1252	1111	1194	1161	1152	969	1088	1066	1086	1240	1186	-3.31
TE'	776	789	804	813	852	904	881	921	952	960	905	2.15
ALGODON,FIBRA	4097	4728	3816	3994	4049	3929	4458	4362	4795	4281	4395	.83
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	757	906	890	590	670	569	516	573	489	593	535	-4.93
TABACO EN BRUTO	1218	1235	1399	1251	1307	1281	1430	1373	1356	1484	1412	1.52
CAUCHO NATURAL	2849	3359	3197	3011	3249	3292	3317	3422	3329	3137	3088	.48
LANA GRASIENTA	1204	1119	834	853	1010	1103	890	937	908	954	887	-1.67
GANADO VACUNO 1/	7744	6855	5940	6831	6887	6766	7559	7163	6858	7231	7768	.77
OVINOS Y CAPRINOS 1/	10999	10825	10397	11830	10775	12430	14775	15252	18370	17731	18528	6.68
CIERDOS 1/	6096	5927	6071	6428	6943	6940	7945	8415	10736	9836	9335	6.13
CARNES TOTAL	5455	5750	5286	5549	6264	6815	7104	7822	8116	8891	8710	5.78
LECHE EN POLVO	294	381	358	376	441	571	585	657	874	881	862	12.36
TOTAL HUEVOS CON CASC.	440	455	508	535	518	573	606	656	737	784	805	6.46
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCADO FRESCO,CONGELADO	2498	2855	2788	2965	3025	3465	3843	4234	4187	4294		
PESCADO SECO SALADO AHUM	529	507	441	434	441	427	417	439	446	468		
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	690	712	706	761	877	830	986	1111	933	944		
PESCADO EN CONSERVA	677	739	747	721	831	799	844	884	985	1011		
CRUST MOLUSC EN CONSERVA	91	93	89	88	94	108	107	108	104	95		
ACEITES DE PESCADO	749	550	558	597	565	565	694	740	738	726		
HARINAS DE PESCADO	3008	1631	1951	2188	2113	2052	2109	2453	2334	2033		
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	25489	28793	26238	23898	28411	28657	29869	31839	27994	22889	26387	.07
TROZAS,NO CONIFERAS	42618	51864	44885	36366	45480	47176	48446	46055	42136	33908	33566	-2.29
MADERA PARA PULPA+PART.	23071	29208	32980	31876	33858	35121	32669	36416	41101	39939	34712	3.88
LENA	1049	1291	1286	1039	782	1066	632	721	887	589	559	-7.31
MADERA ASERRADA CONIF.	57096	60913	51822	43250	56294	61793	65962	68826	66021	60713	61562	2.00
MADERA ASERR.NO CONIF.	8415	10648	8928	7955	11461	11240	12048	13435	12616	11068	11001	3.36
TABLEROS DE MADERA	12700	14674	12963	12436	14383	14967	16397	16670	16273	16738	15254	2.62
PULPA PARA PAPEL	14580	16666	17192	13525	15309	15401	17311	18491	19575	18610	17101	2.18
PAPEL Y CARTON	25247	27522	29962	25479	27092	28293	30326	33341	37500	35559	33767	3.52
EUROPA OCCIDENTAL												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR.TR.(EQUIV.TR.)	9457	11857	11587	13472	13635	11782	12485	14505	18221	22070	20824	7.40
ARROZ ELABORADO	525	405	616	625	670	751	850	889	968	1010	947	8.43
CEBADA	5311	5586	5966	5686	5075	4408	8634	7199	8057	10807	7548	5.90
MAIZ	4593	5613	6012	5666	5876	4458	4869	5050	5474	4820	5743	-1.17
MIJO	5	9	7	15	11	12	12	13	14	19	20	10.78
SORGO	195	276	711	736	771	384	262	308	206	241	272	-4.81
PATATAS	2763	2485	2358	2589	2337	2708	2798	3016	3455	3544	3670	4.15
AZUCAR,TOTAL (EQUIV.BR.)	2604	2615	2439	2082	2839	3628	4124	4280	5210	5680	5978	10.87
LEGUMBRES SECAS	291	288	253	323	226	302	353	450	458	448	407	5.93
SOJA	269	113	16	111	189	120	237	353	327	160	205	11.21

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

CUADRO ANEXO 4. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82
	MILES DE TONELADAS METRICAS											PORCENT
ACEITE DE SOJA	395	470	720	719	744	767	1099	1208	1204	1272	1380	12.76
MANI DESCASCARADO	18	18	18	14	24	22	29	15	19	25	25	3.12
ACEITE DE MANI	32	54	51	74	49	44	45	64	79	68	71	5.51
COPRA	7	6	1	17	3	4	1	2	1	1	1	-15.05
ACEITE DE COCO	143	117	78	203	269	163	119	61	43	57	85	-9.06
ALMENDR. Y NUECES DE PALMA	1	1	5	1	1	1	1	2	3	1	2	5.20
ACEITE DE PALMA	77	80	68	86	98	111	97	92	123	114	94	4.01
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	2150	2710	2875	2257	2630	2518	3437	3957	4247	4919	5349	9.02
BANANAS	30	23	27	35	25	31	41	43	48	47	48	7.05
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	1837	1943	1933	1999	2056	2113	1921	1906	1799	1659	1808	- .99
LIMONES Y LIMAS	424	384	444	461	525	464	505	483	512	430	530	1.88
CAFE VERDE+TOSTADO	47	62	76	86	92	78	102	124	106	122	126	9.04
CACAO EN GRANO	2	3	6	11	15	30	34	32	44	48	52	39.51
TE	47	58	61	43	46	60	50	46	43	44	43	-2.11
ALGODON, FIBRA	74	101	79	65	89	70	71	60	57	55	75	-3.37
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	29	28	25	21	18	17	19	16	17	17	15	-6.09
TABACO EN BRUTO	148	141	196	177	179	153	223	234	197	210	247	4.59
GAUCHO NATURAL	24	30	40	29	32	27	21	21	16	14	15	-8.07
LANA GRASIENTA	66	55	43	55	64	57	60	65	69	61	59	1.44
GANADO VACUNO 1/	3094	2566	2312	3416	3121	2979	3322	3340	3412	3620	3533	2.97
OVINOS Y CAPRINOS 1/	790	619	575	1152	1183	1318	1732	1384	1418	927	872	5.20
CERDOS 1/	2445	2552	2576	2596	3112	3106	3621	4004	4777	4749	4591	7.98
CARNES TOTAL	1823	1933	2215	2634	2394	2652	2825	3173	3673	3097	3787	8.20
LECHE EN POLVO	221	289	272	285	334	432	450	514	660	671	624	12.23
TOTAL HUEVOS CON CASC.	237	262	308	326	335	349	382	445	506	538	600	9.27
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCADO FRESCO, CONGELADO	1061	1095	1017	1054	1115	1150	1396	1686	1643	1785		
PESCADO SECO SALADO AHUM	349	327	283	278	288	265	255	276	285	310		
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	243	196	225	250	274	232	263	275	277	320		
PESCADO EN CONSERVA	198	235	226	207	243	244	260	264	256	260		
CRUST. MOLUSC. EN CONSERVA	26	28	24	27	32	34	36	38	42	47		
ACEITES DE PESCADO	196	271	196	249	319	327	270	296	332	337		
HARINAS DE PESCADO	840	797	803	864	948	1019	881	951	922	831		
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	1380	2236	2784	1704	2428	2590	1899	2395	2937	2735	2082	3.19
TROZAS, NO CONIFERAS	1549	1850	1943	1665	1833	2077	2017	2055	2262	2156	1937	2.49
MADERA PARA PULPA+PART.	6089	7114	7920	8627	8173	7575	6846	8462	10718	11164	9950	4.60
LENA	604	881	888	735	512	740	314	443	558	343	313	-8.65
MADERA ASERRADA CONIF.	17929	20295	17248	12640	17061	16554	18051	20349	19783	17142	18227	.78
MADERA ASERR. NO CONIF.	1766	2274	1858	1607	2801	2494	2756	2514	2395	2037	1963	1.58
TABLEROS DE MADERA	5270	6337	5854	5171	6151	6194	6737	7386	7047	6732	6256	2.26
PULPA PARA PAPEL	6623	8036	7436	5179	5670	5559	6689	6837	6635	6207	5536	-1.40
PAPEL Y CARTON	12032	13708	14964	10655	13098	13753	15658	17387	17427	18106	17875	4.37
URSS Y EUROPA ORIENTAL												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR.TR.(EQUIV.TR.)	5801	6852	8008	5109	3912	5179	3659	4691	3916	4131	4781	-4.77
ARROZ ELABORADO	92	90	149	16	11	11	9	14	30	24	22	-14.93
CEBADA	847	570	1158	1040	943	1725	222	232	336	248	213	-15.41
MAIZ	946	1570	1727	983	1536	1318	1493	554	1325	1770	1130	-55
PATATAS	1510	534	648	490	442	682	371	655	322	323	291	-10.29
AZUCAR, TOTAL (EQUIV.BR.)	888	754	724	403	527	743	877	660	679	794	915	1.52
LEGUMBRES SECAS	127	118	115	119	112	117	135	145	122	120	114	.23
SOJA	10	34	31	11	10	32	6	30	5	4	5	-13.42
ACEITE DE SOJA	3	6	8	2	12	13	7	10	17	14	18	16.39
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	79	75	47	49	14	61	53	20	27	9	35	-12.58
TE	12	13	14	17	15	22	17	17	20	18	17	3.94
ALGODON, FIBRA	662	734	740	801	887	976	865	807	863	921	956	2.95
TABACO EN BRUTO	88	97	100	102	101	99	89	102	103	90	89	- .26
LANA GRASIENTA	1	1	1	1	1	2	3	3	1	2	1	13.27
GANADO VACUNO 1/	817	783	630	686	498	540	544	676	577	460	646	-3.14
OVINOS Y CAPRINOS 1/	3183	3168	2875	3457	3025	3504	3800	4719	4597	3800	3816	3.60
CERDOS 1/	787	412	628	944	720	720	1158	1152	1144	1713	1091	9.51
CARNES TOTAL	395	433	527	627	547	658	620	744	742	784	795	6.92
TOTAL HUEVOS CON CASC.	108	103	111	121	101	120	114	104	90	69	50	-5.55

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

CUADRO ANEXO 4. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82
	MILES DE TONELADAS METRICAS											PORCENT
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCAOO FRESCO, CONGELADO	345	379	494	606	607	540	569	605	621	514	429	2.71
PESCAOO SECO SALADO AHUM.	16	15	13	19	12	11	15	21	17	11	6	- 4.50
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	4	7	3	1	1	1	2	1	2	1		
PESCAOO EN CONSERVA	29	31	32	45	47	48	40	36	39	39	34	1.47
CRUST MOLUSC EN CONSERVA	3	2	2	3	2	1	1	1	2	1	2	- 6.49
ACEITES DE PESCAOO	17	6	6	4	2	1	1	1	1	1		
HARINAS DE PESCAOO	18	13	11	19	18	14	21	20	22	12	9	- 1.40
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	7982	10195	9829	8884	9534	9919	10281	8763	7428	7104	7183	- 2.48
TROZAS, NO CONIFERAS	290	334	397	354	201	315	296	404	384	285	304	+ 12
MADERA PARA PULPA+PART.	8021	11019	12880	1246	12401	12155	11375	12066	12162	12396	10566	1.53
LENA	108	141	127	95	40	63	92	46	31	18	16	- 18.51
MADERA ASERRADA CONIF.	11059	11085	9865	10362	11009	10592	10782	9956	9513	9363	9724	- 1.38
MADERA ASERR. NO CONIF.	827	825	767	749	714	702	752	600	597	539	536	- 4.45
TABLEROS DE MADERA	1247	1476	1457	1588	1702	1791	1875	1842	1827	1683	1513	2.35
PULPA PARA PAPEL	599	618	592	601	728	754	851	753	889	894	982	5.39
PAPEL Y CARTON	1180	1264	1304	3707	1480	1653	1779	1664	4092	1705	1700	4.69
AMERICA DEL N. DESARR.												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR. TR. (EQUIV. TR.)	36693	50900	36371	43188	38493	40151	50193	46586	54012	60799	60826	4.50
ARROZ ELABORADO	2038	1630	1726	2139	2107	2345	2323	3065	3197	2574	54.47	
CEBADA	5749	5168	3547	4068	5432	4343	4249	4654	4195	6853	7097	2.49
MAIZ	22409	33215	29875	33526	44692	40580	50550	59414	63923	56067	49658	9.14
SORGO	3858	5629	5722	5848	5797	6139	5184	5950	8050	8032	6051	4.29
PATATAS	300	313	356	369	857	503	282	289	344	395	477	1.42
AZUCAR, TOTAL (EQUIV. BR.)	18	65	97	268	112	153	137	124	602	1092	142	26.26
LEGUMBRES SECAS	359	416	339	390	400	374	390	470	913	1141	854	11.21
SOJA	12034	13250	13953	12506	15361	16234	20794	20951	21882	21980	25652	8.03
ACEITE DE SOJA	618	439	766	355	506	768	916	1110	1081	809	911	7.82
MANI DESASCARAO	196	192	262	244	132	306	393	368	292	153	210	1.51
ACEITE DE MANI	28	47	21	12	48	45	40	5	18	20	10	- 9.56
ACEITE DE COCO	6	11	5	8	26	17	9	5	19	14	13	6.40
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	4084	5075	5253	4105	5370	4740	6793	6845	8009	7471	6917	6.28
BANANAS	188	188	195	187	201	199	201	197	205	217	210	1.26
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	303	292	328	481	461	410	356	318	482	443	353	2.30
LIMONES Y LIMAS	157	201	202	183	225	236	237	173	171	176	135	- 1.66
CAFE VERDE+TOSTAOO	34	72	85	55	69	106	59	79	79	70	60	2.89
CAACAO EN GRANO	4	9	23	9	10	14	9	9	7	14	14	3.66
TE	3	3	3	4	3	4	5	5	5	4	4	4.49
ALGOON, FIBRA	701	1246	1172	871	779	1017	1347	1527	1823	1269	1392	6.08
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	1	1	1	1	1	2	1					
TABACO EN BRUTO	314	313	335	293	293	314	364	299	293	300	290	- .64
CAUCHO NATURAL	21	27	26	29	29	25	20	21	28	18	16	- 3.27
GANADO VACUNO 1/	405	699	360	421	684	651	592	436	424	441	563	.20
DVINOS Y CAPRINOS 1/	174	214	293	344	250	214	153	135	144	225	287	- 1.59
CERROS 1/	101	107	213	47	56	54	201	145	254	171	342	11.58
CARNES TOTAL	372	441	403	472	693	700	721	777	973	1073	987	11.65
LECHE EN POLVO	18	23	21	17	16	16	7	5	36	55	29	4.01
TOTAL HUEVOS CON CASC.	11	18	21	22	38	39	30	61	87	64	19.11	
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCAOO FRESCO, CONGELADO	234	264	200	236	250	352	383	414	418	499	546	10.06
PESCAOO SECO SALADO AHUM.	52	49	49	47	62	65	63	64	76	87	89	6.52
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	36	47	39	42	48	71	120	133	115	88	80	12.52
PESCAOO EN CONSERVA	43	52	39	36	46	51	63	65	81	93	68	7.79
CRUST MOLUSC EN CONSERVA	9	10	8	8	9	9	11	11	11	11	11	2.30
ACEITES DE PESCAOO	95	121	101	93	91	60	110	101	137	117	98	1.21
HARINAS DE PESCAOO	42	63	85	35	63	61	82	40	108	75	42	1.84
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	14104	14268	12118	12196	14842	14362	15565	17865	15135	11676	15269	.99
TROZAS, NO CONIFERAS	497	567	622	328	470	481	522	630	784	751	506	3.07
MAOERA PARA PULPA+PART.	6768	7837	8402	6867	8337	8710	8216	9463	9887	8382	6605	1.15
LENA	15	19	18	34	27	33	28	16	11	18	14	- 3.22
MAOERA ASERRADA CONIF.	25705	27339	22944	18553	26379	32305	34492	35407	33612	31770	31423	4.00
MAOERA ASERR. NO CONIF.	1006	1072	705	807	814	847	1341	1025	1190	1209	1083	3.13
TABLEROS DE MADERA	1225	1558	1518	1507	1567	1774	2061	2053	2312	2533	2045	6.24
PULPA PARA PAPEL	6578	7162	8011	6621	7603	7657	8051	8787	9704	9141	8436	3.16

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

CUADRO ANEXO 4. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82
PAPEL Y CARTON	10981	11255	12255	9726	10935	11232	11124	12326	13675	13134	11931	1.70
OCEANIA DESARROLLADA					MILES DE TONELADAS	METRICAS						
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR.+TR.(EQUIV.TR.)	8641	5592	5270	8105	7787	8130	11082	6903	14933	10642	10974	6.50
ARROZ ELABORADO	181	158	137	174	218	256	277	241	457	281	597	12.35
CEBADA	1828	844	808	1760	2022	2157	1375	1757	3047	1650	1599	5.23
MAIZ	38	19	3	1	88	79	32	75	37	52	24	16.12
HIGO	40	25	31	21	20	23	15	18	14	11	25	- 7.49
SORGO	993	736	748	856	815	829	385	516	580	463	1271	- 2.82
PATATAS	16	21	16	21	25	29	20	18	23	21	23	2.18
AZUCAR,TOTAL (EQUIV.BR.)	2009	2085	1782	1996	2000	2556	2478	1840	2201	2561	2500	2.39
LEGUMBRES SECAS	37	44	42	36	33	40	36	45	72	64	80	7.05
SOJA		1	2	4	32							
MANI DESCASCARADO	1	7	7	2	2	4	2	2	12	6	5	8.62
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	2	1	1	3	2	1	1	1	1	1	1	- 5.87
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	34	32	24	15	18	11	22	25	38	32	28	1.69
LIMONES Y LIMAS	1	1	1	1	1	1	1	4	1	2	2	9.46
ALGODON,FIBRA	2	22	3	8	16	6	10	24	49	59	79	32.98
LANA GRASIENTA	905	859	634	588	750	826	630	705	650	680	642	- 2.15
GANADO VACUNO 1/	7	17	34	13	33	45	71	107	74	109	121	30.33
OVINOS Y CAPRINOS 1/	891	1145	1159	1456	1847	3409	4143	3898	6172	5763	6097	24.24
CERDOS 1/	2	1	1	1	1	1	1	1	2	1	1	- 9.95
CARNES TOTAL	1367	1542	1278	1183	1446	1643	1667	1814	1494	1601	1486	1.87
LECHE EN POLVO	37	48	51	56	53	100	109	123	161	137	177	17.50
TOTAL HUEVOS CON CASC.	4	4	2	2	2	1	1	1	1	1	1	-10.02
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCADO FRESCO,CONGELADO	14	14	13	12	19	28	32	54	38	35	42	15.51
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	18	17	16	16	14	17	20	32	23	24	28	5.99
PESCADO EN CONSERVA		2		1	1			1			1	
CRUST MOLUSC EN CONSERVA	4	3	2	2	2	2	2	2	2	2	2	- 3.80
ACEITES DE PESCADO	6	8	8	4	8	5	4	3				
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	1844	1916	1302	534	958	1027	936	1236	971	529	479	- 9.61
TROZAS,NO CONIFERAS	14	9	12	3	1	3	2	1	4	4	4	-26.38
MADERA PARA PULPA+PART.	1047	2199	2931	3061	3866	5326	5074	5357	7064	6676	6269	17.16
MADERA ASERADA CONIF.	266	248	245	160	232	295	367	509	617	546	515	11.55
MADERA ASER.+NO CONIF.	27	54	51	32	23	31	30	41	54	35	34	.39
TABLEROS DE MADERA	75	93	52	61	28	32	52	104	142	138	99	7.22
PULPA PARA PAPEL	114	142	232	335	375	452	435	464	475	518	421	14.25
PAPEL Y CARTON	202	189	214	204	269	302	332	359	418	447	340	8.92
AFRICA EN DESARROLLO												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR.+TR.(EQUIV.TR.)	74	66	36	22	17	17	35	25	15	11	11	-15.33
ARROZ ELABORADO	53	45	31	18	57	57	13	12	24	17	7	-14.26
CEBADA		65	2	5		1		2				
MAIZ	726	807	626	1009	472	434	652	364	69	249	359	-13.98
HIGO	10	29	59	10	79	13	31	78	56	41	30	9.62
SORGO	5	5	5	10	2			53	10	3	1	- 7.71
PATATAS	121	104	83	97	91	82	58	50	55	37	32	-11.80
AZUCAR,TOTAL (EQUIV.BR.)	1476	1590	1466	1132	1355	1460	1302	1608	1614	1531	1716	1.42
LEGUMBRES SECAS	464	465	357	319	410	261	154	172	193	121	121	-13.69
SOJA	8	9	2	21	3	13	36	1	1	1		
MANI DESCASCARADO	375	384	198	169	296	197	66	84	91	44	51	-19.47
ACEITE DE MANI	315	239	155	226	290	258	94	158	90	36	143	-12.74
COPRA	59	69	62	42	60	55	34	35	24	14	26	-12.12
ACEITE DE COCO	11	17	18	9	11	6	12	15	15	16	20	3.08
ALMEND.Y NUYES DE PALMA	334	254	320	269	353	239	152	123	148	121	109	-11.37
ACEITE DE PALMA	151	135	196	209	157	117	93	63	138	83	97	- 7.14
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	909	725	617	677	754	709	461	670	488	371	541	- 5.73
BANANAS	462	438	465	354	320	312	347	295	246	201	189	- 8.49
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	794	914	729	592	664	744	873	672	844	697	715	.57
LIMONES Y LIIMAS	4	6	3	1	1	2	1	1	1	1	1	-15.35
CAFE VERDE+TOSTADO	1087	1187	1177	1109	1151	880	925	1017	901	892	935	- 2.77

CUADRO ANEXO 4. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82
	MILES DE TONELADAS METRICAS											PORCENT
CACAO EN GRANO	979	891	864	819	866	688	780	737	780	881	768	- 1.69
TE	137	141	137	135	149	165	178	185	167	165	176	3.02
ALGODON, FIBRA	398	410	317	271	351	300	308	331	339	313	302	- 1.79
TABACO EN BRUTO	114	131	131	113	141	129	139	132	174	189	144	3.51
CAUCHO NATURAL	191	197	203	186	159	153	145	142	138	146	140	- 4.07
LANA GRASIENTA	5	5	6	4	3	4	4	3	4	2	3	- 7.74
GANADO VACUNO 1/	1527	1405	1207	1022	1126	1106	1086	1148	1219	1342	1344	- .54
OVINOS Y CAPRINOS 1/	3684	3368	3161	3515	2548	2461	3066	3075	3435	3427	3637	.16
CERDOS 1/	22	17	13	13	15	4	1	3	1	1	1	- 34.25
CARNES TOTAL	107	129	119	104	113	118	100	97	48	49	42	- 9.95
LECHE EN POLVO	2	3	1	1	1	1	2	2	1	1	1	
TOTAL HUEVOS CON CASC.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCADO FRESCO, CONGELADO	63	106	106	76	76	98	109	107	163	187		
PESCADO SECO SALADO AHUM	42	33	24	30	20	22	20	16	18	19		
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	19	23	29	39	43	43	48	34	35	58		
PESCADO EN CONSERVA	61	83	80	59	75	70	62	77	80	93		
ACEITES DE PESCA	25	31	18	12	7	7	7	7	5	5		
HARINAS DE PESCA	150	142	95	83	43	19	39	23	26	27		
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	13	14	14	15	11	2	2	2				
TROZAS, NO CONIFERAS	7174	8260	6580	5139	6435	6547	6416	6312	6143	4826	4705	- 3.62
MADERA PARA PULPA&PART.	1	2	69	70	127	100	75	112	84	173	173	51.26
LENA	11	28	27	9	8	9	9	9	1			
MADERA ASERRADA CONIF.	73	103	107	98	113	119	116	126	108	99	101	1.89
MADERA ASERR-NO CONIF.	738	933	813	662	701	749	750	719	679	589	622	- 2.69
TABLEROS DE MADERA	327	340	300	207	219	237	257	227	241	241	228	- 3.12
PULPA PARA PAPEL	187	201	219	155	255	190	233	259	259	249	246	5.39
PAPEL Y CARTON	17	18	30	21	24	21	18	26	48	47	49	10.30
AMERICA LATINA												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR. TR. (EQUIV.TR.)	1771	3098	1036	2000	3304	5991	1765	4389	4592	3927	3976	8.22
ARROZ ELABORADO	195	330	348	439	536	1008	751	578	553	638	502	9.15
CEBADA	111	161	110	28	43	130	18	58	74	32	21	- 13.12
MAIZ	3645	4113	6666	5088	4560	6864	5927	5990	3557	9193	5786	3.92
MIJO	81	118	78	94	124	172	196	139	63	136	101	2.09
SORGO	635	2108	3169	2180	3499	4295	4625	3899	1544	5053	5361	13.00
PATATAS	36	11	21	50	99	106	67	77	61	45	23	6.29
AZUCAR, TOTAL (EQUIV.BR.)	10851	11942	12048	11028	10437	12923	12308	12609	11893	12535	13001	1.37
LEGUMBRES SECAS	157	166	175	233	312	424	464	395	345	281	255	7.57
SOJA	1079	1841	2831	3435	3934	3441	2845	3814	4503	3909	2878	8.72
ACEITE DE SOJA	60	116	62	285	562	544	570	609	840	1353	1010	36.75
MANI DESCASCARADO	62	57	56	68	30	59	60	115	107	93	68	5.79
ACEITE DE MANI	114	124	101	38	140	181	155	209	207	80	104	3.20
COPRA	2	1	2	2	2	2	2	2	5			
ACEITE DE COCO	11	9	5	5	5	5	9	8	4	4	3	- 7.52
ALMEND. Y NUECES DE PALMA	5	6	5	4	2	3	9	7	5	5	5	- 6.40
ACEITE DE PALMA	3	6	6	3	5	3	4	5	2	4	10	.96
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	2698	2869	3130	4299	5798	7354	7676	7494	8891	10915	10666	16.44
BANANAS	5329	5345	5055	4779	4839	5232	5520	5302	5356	5411	5674	.80
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	216	218	210	190	173	224	269	314	308	319	334	5.86
LIMONES Y LIMAS	8	11	14	22	25	29	47	74	53	51	31	20.36
CAFE VERDE+TOSTADO	2165	2232	1826	2055	2032	1547	1960	2188	2209	2113	2212	.50
CACAO EN GRANO	226	174	255	270	209	187	211	226	183	201	248	- .27
TE	24	25	30	23	32	34	41	39	44	35	35	6.29
ALGODON, FIBRA	862	829	664	806	607	689	896	733	641	604	579	- 2.83
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	4	4	3	1	1	1	1	2	2	4	2	
TABACO EN BRUTO	184	186	244	244	255	238	274	276	254	271	269	3.57
CAUCHO NATURAL	9	8	5	6	7	5	6	4	4	2	3	- 11.58
LANA GRASIENTA	78	81	64	108	92	108	107	80	105	129	107	4.15
GANADO VACUNO 1/	1487	1026	1037	960	1103	1093	1625	1104	776	860	1090	- 2.21
OVINOS Y CAPRINOS 1/	81	48	65	93	106	112	125	98	65	312	139	10.03
CERDOS 1/	42	31	33	42	65	31	24	16	1			
CARNES TOTAL	1039	890	504	449	775	778	840	816	770	1028	1116	3.22
LECHE EN POLVO	12	15	9	14	34	18	10	4	3	9	19	- 5.79
TOTAL HUEVOS CON CASC.	1	1	1	1	3	3	2	4	11	15	6	29.50

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

CUADRO ANEXO 4. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82
	MILES DE TONELADAS METRICAS											PORCENT
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCADO FRESCO, CONGELADO	64	107	131	145	196	302	361	407	397	383		
PESCADO SECO SALADO AHUM.	3	7	9	5	4	9	3	12	6	7		
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	98	94	90	93	99	99	140	171	125	125		
PESCADO EN CONSERVA	21	20	20	16	28	48	72	76	135	164		
CRUST. MOLUSC. EN CONSERVA	2	1	1	3	3	5	2	5	3	4		
ACEITES DE PESCADO	318	10	93	148	39	46	70	128	100	79		
HARINAS DE PESCADO	1711	402	749	909	842	740	843	1147	1020	849		
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	9	14	9	15	23	167	689	968	1029	384	913	76.83
TROZAS, NO CONIFERAS	217	524	202	55	86	49	60	86	114	51	45	-15.39
MADERA PARA PULPA+PART.	382	284	183	107	115	53	53	53	53	53	53	-18.59
LENA	1	2	1	3	4	18	26	37	29	13	13	44.04
MADERA ASERRADA CONIF.	1718	1530	1131	1134	1050	1429	1477	1678	1718	1268	991	- 1.02
MADERA ASERRADA NO CONIF.	622	870	835	590	629	838	727	1121	1130	844	655	2.28
TABLEROS DE MADERA	266	295	265	252	326	374	487	606	607	574	574	10.46
PULPA PARA PAPEL	262	296	314	328	377	433	706	1014	1306	1362	1287	21.29
PAPEL Y CARTON	110	186	213	146	199	222	268	391	410	575	476	15.72
CER. ORIENTE EN DESARR.												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR. TR. (EQUIV. TR.)	616	599	23	12	21	627	2079	825	485	555	547	21.30
ARROZ ELABORADO	518	341	181	130	256	276	223	211	259	159	72	- 9.51
CEBAOA	142	17	7	12	366	302	50	88	229	424	1024	37.72
MAIZ	7	3	2	1	14	8	43	111	155	40	12	38.71
MII JO	7	9	4	4	6	3	4	2	2			
SORGO	61	104	98	48	75	137	66	196	286	256	370	18.30
PAJATAS	284	326	299	208	380	437	289	311	462	371	430	4.11
AZUCAR, TOTAL (EQUIV. BR.)	147	50	54	54	43	59	51	34	41	66	207	1.08
LEGUMBRES SECAS	143	170	106	109	121	176	256	303	299	500	586	17.01
MANI DESCASCARAO	149	166	145	223	321	184	120	56	59	117	120	- 7.76
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	751	545	401	452	368	252	225	214	259	138	171	-13.69
BANANAS	16	10	6	10	9	4	2	5	17	18	7	- 1.12
NARANJAS+TANGER.+MANOAR.	527	766	722	724	720	754	645	608	632	760	748	.78
LIMONES Y LIMAS	108	150	138	122	168	136	153	152	201	204	220	5.86
CAFE VERDE+TOSTADO	10	8	6	4	3	3	4	3	2	5	3	-10.94
TE	19	26	19	4	8	7	10	16	15	17	10	- 1.92
ALGODON, FIBRA	1049	1097	706	856	1004	710	765	665	587	530	595	- 6.23
TABACO EN BRUTO	137	120	123	75	86	71	84	77	94	137	111	- 1.16
LANA GRASIENTA	21	25	10	8	7	12	9	8	7	3	4	-14.73
GANADO VACUNO 1/	92	52	77	18	11	16	12	21	9	60	122	- 3.66
OVINOS Y CAPRINOS 1/	932	987	980	720	828	680	1209	1424	2026	2872	3285	14.08
CARNES TOTAL	13	30	22	14	9	11	15	15	21	73	109	14.39
TOTAL HUEVOS CON CASC.	21	15	17	12	1	3	7	10	7	11	7	- 7.24
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCADO FRESCO, CONGELADO	12	20	16	6	4	4	8	13	14	21		
PESCADO SECO SALADO AHUM.	14	9	13	12	10	12	11	5	6	4		
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	13	16	10	7	10	10	8	11	11	7		
PESCADO EN CONSERVA	1	1	1	1	3	4	4	5	9	6		
ACEITES DE PESCADO	1	1			1	2	1					
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	14	7	5	4	3		1	1	1	2	7	-13.94
TROZAS, NO CONIFERAS	22	24	8	17	10	9	5	3	4	36	189	5.84
LENA	9	9	7	8	8	6	5	8	8	7	7	- 2.21
MADERA ASERRADA CONIF.	37	37	61	49	60	69	60	103	84	99	122	11.90
MADERA ASERRADA NO CONIF.	28	23	21	1	1	1	2	3	3	6	12	-12.63
TABLEROS DE MADERA	26	32	31	27	29	26	26	24	19	19	21	- 4.55
PAPEL Y CARTON	3	10	22	9	10	11	10	16	21	35	38	18.60

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON. TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

CUADRO ANEXO 4. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82											
	MILES DE TONELAOS METRICAS											PORCENT											
LEJ. ORIENTE EN DESARR.																							
PRODUCTOS AGROPECUARIOS																							
TRIGO+HAR.+TR. (EQUIV. TR.)	325	520	107	92	64	234	873	670	288	220	99	+16											
ARROZ ELABORADO	3228	2293	2018	1911	3720	4830	3132	5085	5334	6063	6082	11.28											
CEBADA	1	19	95	32	39	13	73	258	248	762	762	70.34											
MAIZ	1952	1630	2554	2279	2483	1768	2196	2143	2340	2702	3195	3.68											
MISO	1	4	2	1	1	8	4	7	2	2	2	7.86											
SORGO	134	135	189	213	182	138	166	170	208	288	318	6.68											
PATATAS	35	40	36	46	95	73	55	99	110	81	78	10.79											
AZUCAR, TOTAL (EQUIV. BR.)	1816	1989	2557	2804	3556	4475	2765	3118	2616	2861	4158	5.25											
LEGUMBRES SECAS	216	219	167	170	191	181	245	291	313	336	330	6.62											
SOJA	20	59	18	32	38	47	30	27	26	27	27	- 1.24											
ACEITE DE SOJA	9	8	7	4	2	4	7	6	27	32	46	19.90											
MANI DESCASCARADO	51	65	111	89	177	75	32	46	53	123	114	1.21											
ACEITE DE MANI	6	10	7	9	10	5	6	16	5	5	5	- 3.23											
COPRA	1109	800	285	834	878	683	445	193	233	172	235	-15.19											
ACEITE DE COCO	642	525	508	760	1004	845	1112	976	1061	1192	1065	8.15											
ALMENDR. Y NUECES DE PALMA	57	42	29	33	33	30	13	23	45	24	8	-10.89											
ACEITE DE PALMA	1147	1284	1411	1726	1897	2067	2168	2634	3295	2953	3466	11.92											
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	2153	2243	2006	2059	3353	2870	2593	3349	2916	2852	3095	4.28											
BANANAS	461	503	705	872	846	738	832	921	972	923	982	6.83											
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	33	41	39	137	86	113	65	81	75	44	53	3.02											
CAFE VERDE+TOSTADO	204	206	203	226	262	267	339	335	375	370	403	8.19											
CACAO EN GRANO	7	10	14	15	18	18	24	32	41	64	74	24.65											
TE	464	454	458	502	512	499	459	475	523	553	479	1.03											
ALGODON, FIBRA	310	248	96	244	218	56	128	134	375	466	344	- 5.01											
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	716	867	860	566	646	544	474	522	430	530	474	- 5.80											
TABACO EN BRUTO	181	196	211	198	210	232	215	212	200	251	224	1.85											
CAUCHO NATURAL	2565	3051	2868	2737	2967	3027	3080	3179	3101	2926	2880	.90											
LANA GRASIENTA	2	2	3	1	2	1	1	1	55	47	55	- 9.62											
GANADO VACUNO 1/	148	123	114	74	73	98	78	66	55	47	81	10.87											
OVINOS Y CAPRINOS 1/	47	20	28	28	80	215	70	54	60	74	81	13.20											
CERROS 1/	7	13	5	10	22	7	10	12	9	13	94	13.20											
CARNES TOTAL	15	19	26	33	44	60	68	87	86	97	108	22.43											
LECHE EN POLVO	3	2	3	4	5	5	7	10	13	9	11	18.61											
TOTAL HUEVOS CON CASC.	7	4	3	5	6	10	6	5	3	6	6	.50											
PRODUCTOS PESQUEROS																							
PESCAZO FRESCO, CONGELADO	229	302	285	418	289	543	561	554	561	590	460	8.94											
PESCAZO SECO SALADO AHUM.	42	54	36	32	30	29	31	28	29	23													
CRUSTACEOS Y HOLUSCOS	172	218	212	228	291	282	312	350	259	232													
PESCAZO EN CONSERVA	7	11	18	18	26	36	49	47	37	42	28	16.58											
CRUST MOLUSC EN CONSERVA	20	23	26	27	21	32	29	30	22	6													
ACEITES DE PESCAZO			1	1	1	3	2	2	1			11.16											
HARINAS DE PESCAZO	65	78	63	57	84	116	142	165	160	155	143	11.68											
PRODUCTOS FORESTALES 2/																							
TROZAS, NO CONIFERAS	32177	39605	34240	28203	35758	37017	38458	35843	31534	24785	24553	- 2.62											
MAADERA PARA PULPA+PART.	763	754	986	930	697	1033	860	736	1003	1000	1000	2.08											
LENA	301	212	215	154	179	190	145	142	218	183	189	- 2.91											
MAADERA ASERRADA CONIF.	109	188	117	134	251	258	425	481	410	283	219	11.48											
MAADERA ASERR.NO CONIF.	3120	4352	3661	3298	5551	5374	5463	7236	6398	5694	5595	7.10											
TABLEROS DE MAADERA	2573	3076	2424	2512	3110	3198	3342	3159	2933	3574	3428	2.89											
PULPA PARA PAPEL	1	11	5	1	1	1	1	1	2	2	2												
PAPEL Y CARTON	99	173	114	104	175	139	156	146	295	311	241	9.72											
ASIA PLANIF. ECON. CENTR.																							
PRODUCTOS AGROPECUARIOS																							
TRIGO+HAR.+TR. (EQUIV. TR.)	4	9	4	3	4	5	6	7	3	8	5	- 2.34											
ARROZ ELABORADO	1637	2743	2832	2336	1547	1498	2094	1902	1710	985	861	- 7.80											
CEBAOA		16	2	2	1	1	2	1															
MAIZ	110	65	130	315	430	356	230	240	104	141	94	.44											
MISO	24	33	30	56	52	37	30	20	5	1	2	-26.91											
PATATAS	52	54	49	50	55	53	62	81	77	80	72	5.22											
AZUCAR, TOTAL (EQUIV. BR.)	641	632	705	619	660	757	481	501	634	424	553	- 3.04											
LEGUMBRES SECAS	128	115	86	83	97	89	76	90	70	108	71	- 3.47											
SOJA	373	321	375	355	199	130	113	306	140	138	149	-10.18											
ACEITE DE SOJA					1	2	6	4	4														
MANI DESCASCARADO	45	33	37	37	45	25	30	50	92	242	141	16.25											

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

CUADRO ANEXO 4. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82
	MILES DE TONELADAS METRICAS											PORCENT
ACEITE DE MANI	23	22	29	21	16	5	13	18	21	63	42	5.44
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	27	43	31	29	36	30	31	49	87	207	283	22.06
BANANAS	245	270	165	127	96	140	101	117	109	103	108	- 8.13
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	97	89	78	76	52	74	81	73	70	54	58	- 4.05
CAFE VERDE+TOSTADO	4	6	6	4	12	4	5	5	4	1	2	- 9.19
TE	67	63	73	77	77	104	109	126	125	113	124	7.94
ALGODON, FIBRA	22	22	22	43	65	71	33	22	2	1		
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	2	2	1	1	4	7	20	32	40	45	45	52.73
TABACO EN BRUTO	36	38	51	42	33	37	35	35	32	30	32	- 2.93
CAUCHO NATURAL	32	40	49	17	49	50	41	50	39	26	27	- 1.25
LANA GRASIENTA	22	23	22	24	25	21	22	24	23	21	19	- 1.08
GANADO VACUNO 1/	147	160	147	199	195	195	181	224	272	251	253	6.14
DVINOS Y CAPRINOS 1/	1186	1220	1225	1030	873	482	443	463	448	330	312	- 14.48
CERDOS 1/	2689	2794	2601	2775	2953	3016	3129	3079	4548	3189	3216	3.11
CARNES TOTAL	248	262	167	205	201	155	210	246	251	252	255	1.45
TOTAL HUEVOS CON CASC.	44	41	40	39	38	35	42	51	54	55	70	4.78
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCAZO FRESCO, CONGELADO	176	193	153	182	174	207	130	134	49	54		
PESCAZO SECO SALADO AHUM.	4	5	4	5	4	3	6	9	2	3	2	- 4.23
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	41	45	45	44	53	51	55	68	61	65	20	- 2.20
PESCAZO EN CONSERVA	3	6	6	6	14	13	21	31	31	31	32	27.38
CRUST MOLUSC EN CONSERVA	8	8	7	7	11	11	14	10	8	9	1	- 8.66
HARINAS DE PESCAZO	3	3	3	1			1					
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	119	129	157	177	128	128	128	123	117	105	106	- 2.72
TROZAS, NO CONIFERAS	28	5	3	17	12	12	12	15	6	9	3	- 4.79
MADERA ASERRADA CONIF.	139	53	66	95	103	102	111	102	93	93	95	1.47
MADERA ASERRA. NO CONIF.	177	160	118	133	136	91	115	63	52	41	66	- 12.29
TABLEROS DE MADERA	953	959	687	770	872	949	1244	1096	885	957	834	1.05
PULPA PARA PAPEL	54	18	23	30	22	22	33	35	33	75	68	8.14
PAPEL Y CARTON	115	116	107	132	122	122	121	95	158	181	175	4.07

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

CUADRO ANEXO 5. VALORES UNITARIOS MEJOS DE LAS EXPORTACIONES MUNDOIALES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82
	DOLARES EE.UU. POR TONELADA METRICA.....											PORCENT
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO	69	106	171	169	153	125	131	163	186	188	172	6.46
HARINA DE TRIGO	93	135	210	237	215	191	199	224	283	294	244	8.17
ARROZ ELABORADO	136	223	398	374	277	263	345	323	382	437	337	6.60
CEBAOA	59	94	135	140	138	132	137	145	175	175	160	7.85
MAIZ	63	92	128	136	123	111	117	128	150	154	127	5.48
PATATAS	71	114	111	149	246	197	157	188	185	178	186	7.69
AZUCAR CENTRIFUG. BRUTO	150	189	399	555	376	295	341	356	537	504	413	8.42
SOJA	126	216	246	225	216	272	250	271	264	282	243	4.73
ACEITE DE SOJA	238	358	701	695	456	586	617	675	625	541	483	3.83
MANI DESCA SCARADO	247	340	513	514	467	596	661	679	695	983	636	10.31
ACEITE DE MANI	373	443	929	801	723	814	946	963	777	982	650	5.67
COPRA	118	210	507	237	183	314	372	574	396	303	263	6.78
ACEITE DE COCO	207	358	929	418	361	552	627	939	651	536	465	6.34
ALMENO.Y NUECES DE PALMA	107	179	364	178	160	266	262	357	287	240	242	6.02
ACEITE DE PALMA	188	255	529	462	362	514	554	617	564	528	451	8.02
ACEITE DE ALMEN.O DE PALMA	238	342	826	455	402	538	617	896	662	548	465	5.95
ACEITE DE OLIVA	806	1168	1786	1836	1309	1264	1344	1630	1907	1727	1689	4.89
RICINO	158	384	329	207	251	334	332	345	364	369	313	4.52
ACEITE DE RICINO	453	967	838	575	557	883	801	803	970	855	818	3.64
SEMILLA DE ALGOON	75	100	136	139	147	167	177	171	187	187	140	6.74
ACEITE DE SEM.ALGODON	317	355	602	675	555	599	607	682	628	528	472	4.72
LINAZA	121	258	426	336	291	273	216	281	311	326	284	3.33
ACEITE DE LINAZA	196	316	900	762	520	500	373	542	611	662	536	5.43
BANANAS	89	94	99	128	138	144	156	169	186	196	201	9.10
NARANJAS	137	153	164	202	201	220	267	346	358	341	331	10.84
MANZANAS	186	249	241	316	273	352	412	399	446	434	447	8.85
PASAS	362	726	907	716	677	965	1080	1563	1673	1480	1195	12.22
DATELES	154	166	214	246	242	324	387	448	494	635	542	15.48
CAFE VERDE	902	1137	1259	1180	2285	4245	3177	3152	3315	2263	2314	12.20
CACAO EN GRANO	568	842	1327	1397	1506	2811	3138	2859	2762	1778	1541	11.88
TE	948	935	1087	1269	1238	2207	2072	1995	2059	1964	1814	9.07
ALGOON,FIBRA	774	879	1295	1120	1295	1537	1361	1528	1629	1715	1459	6.77
YUTE	228	250	247	238	266	277	355	380	386	305	285	4.15
FIBRAS SEMEJANTES A YUTE	205	193	170	203	210	250	245	248	264	182	202	1.43
SISAL	151	320	716	469	342	380	379	477	587	535	544	7.55
TABACO EN BRUTO	1370	1502	1751	2079	2180	2361	2643	2740	2817	2961	3261	8.75
CAUCHO NATURAL	336	552	825	556	749	806	919	1214	1311	1132	935	10.66
CAUCHO NATURAL SECO	309	573	712	544	720	794	915	1180	1309	1065	800	10.37
LANA GRASIENTA	932	2057	2803	1765	1797	2160	2221	2463	2823	2943	2869	7.50
GANADO 1/	230	284	267	305	287	306	353	419	446	427	407	6.44
CARNE DE VACA Y TERNERA	1253	1659	1521	1733	1650	1861	2157	2390	2495	2355	2467	6.75
CARNERO Y CORDEIRO	586	872	1223	1071	1009	1143	1390	1590	1763	1863	1806	10.39
CERDOS 1/	57	78	81	90	90	100	104	111	106	108	111	5.61
TOCINO,JAMON	1027	1507	1620	2069	1979	1849	2223	2608	2851	2713	2526	8.65
CARNE DE AVES DE CORRAL	742	1040	1032	1132	1180	1232	1314	1394	1467	1369	1180	4.65
CARNE ENLATADA	1272	1537	1735	1500	1530	1521	1615	2151	2616	2490	2275	6.42
LECHE CONDENS. Y EVAP.	432	482	560	681	638	658	756	853	929	919	933	8.10
LECHE EN POLVO	579	660	842	992	812	638	744	843	1074	1106	1070	5.08
MANTEQUILLA	1231	991	1318	1728	1676	1732	2244	2280	2466	2619	2705	10.07
QUESO	1255	1461	1713	2021	1969	2146	2509	2748	2904	2649	2540	7.88
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCAOO FRESCO,CONGELADO	542	664	669	746	897	1069	1129	1237	1218	1211	1293	9.31
PESCAOO SECO SALAO AHUM	686	914	1237	1300	1488	1636	1797	2076	2400	2537	2201	12.57
CRUSTACEOS Y HOLUSCOS	1386	1789	1849	2093	2579	2753	3111	3637	4034	4021	5672	13.49
PESCAOO EN CONSERVA	958	1186	1342	1330	1448	1710	2043	2293	2275	2307	2253	9.47
CRUST.MOLUSC.EN CONSERVA	1718	2240	2620	2861	3133	3403	3997	4620	5153	4910	6496	12.57
ACEITES DE PESCAOO	158	272	467	338	362	430	433	417	434	403	339	5.38
HARINAS DE PESCAOO	166	401	377	243	324	428	420	390	475	468	367	6.07
PRODUCTOS FORESTALES												
TROZAS DE CONIFERAS 2/	27	46	53	52	52	59	63	84	90	81	74	9.56
TROZAS,NO CONIFERAS 2/	26	40	48	39	50	54	57	93	101	88	90	13.02
MADEIRA PARA PULP+PART 2/	14	17	22	25	23	24	25	26	36	39	35	9.06
LENA 2/	18	21	37	43	59	48	64	84	106	114	122	20.94
MADEIRA ASERRADA CONIF 2/	53	74	96	89	93	101	108	131	138	127	115	7.59
MADEIRA ASERR.NO CONIF 2/	80	105	133	128	134	151	163	215	242	216	207	10.18
TABLEROS DE MADERA 2/	132	167	187	183	197	211	228	283	315	293	285	8.21
PULPA PARA PAPEL	147	174	279	351	336	313	280	360	441	447	410	9.66
PAPEL Y CARTON	207	245	348	372	406	421	451	505	534	564	552	9.76

1/ DOLARES EE.UU. POR CABEZA
2/ COLARES EE.UU. POR METRO CUBICO

CUADRO ANEXO 6. VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82											
	MILES DE TONELADAS METRICAS											PORCENT											
MUNDO																							
PRODUCTOS AGROPECUARIOS																							
TRIGO+HAR. TR. (EQUIV. TR.)	59140	75290	66001	72187	70624	68993	77631	82720	94802	100699	105000	5.12											
ARROZ ELABORADO	8803	9154	8461	7632	9264	10058	10376	12351	12865	13832	11275	4.86											
CEBADA	13989	12096	12422	12512	13703	12355	14749	14769	14997	18599	18143	3.70											
MAIZ	37611	47000	49533	51708	61873	55045	67868	74667	79623	80173	69637	7.02											
MIJO	292	468	477	322	353	405	405	342	286	242	283	- 3.63											
SORGO	5294	7286	10184	9224	10442	10679	10288	10149	10785	13690	12671	6.80											
PATATAS	4878	3836	3829	3764	4327	4729	3908	4573	4673	4691	5020	1.68											
AZUCAR, TOTAL (EQUIV. BR.)	21308	22792	22258	21616	22175	26919	23906	25858	26182	27186	28653	2.86											
LEGUMBRES SECAS	2066	2021	1684	1868	1883	2054	2057	2394	2863	3025	2826	4.99											
SOJA	13846	14675	17503	16313	19983	19623	23412	26125	27192	26185	28556	7.89											
ACEITE DE SOJA	1116	1051	1510	1373	1616	2072	2403	2553	3241	3263	3662	13.99											
MANI DESCASCARADO	879	968	889	927	1062	840	833	803	731	741	857	- 2.15											
ACEITE DE MANI	518	537	387	428	512	596	474	472	505	347	406	- 1.83											
COPRA	1309	1061	545	1033	1215	919	804	458	464	396	499	9.75											
ACEITE DE COCO	845	766	625	955	1411	1084	1259	1199	1124	1404	1271	6.15											
ALMENDR NUECES DE PALMA	398	295	343	278	349	292	170	161	183	160	184	- 8.70											
ACEITE DE PALMA	1372	1549	1559	1884	2018	2471	2317	2704	3475	3014	3444	10.05											
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	14336	15394	14829	14911	18475	19342	22044	23871	25440	27450	28658	8.05											
BANANAS	6617	6385	6345	6307	6345	6576	6860	7032	6816	6788	6797	.95											
NARANJAS+TANGER. +MANDAR.	4717	4952	4870	4991	5119	5276	4961	5058	5255	5021	5133	.64											
LIMONES Y LIMAS	733	778	836	830	936	912	963	966	991	974	1024	3.15											
CAFE VERDE+TOSTADO	3474	3654	3463	3676	3776	3126	3435	3921	3799	3817	3871	.94											
CACAO EN GRANO	1250	1171	1155	1192	1159	1096	1094	1026	1068	1234	1268	- .28											
TE	752	758	822	806	846	899	829	913	888	904	1.85												
ALGODON, FIBRA	4003	4774	4091	4083	4103	4018	4506	4520	5076	4454	4463	1.11											
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	788	873	859	569	664	557	489	581	576	554	529	- 4.68											
TABACO EN BRUTO	1204	1239	1286	1303	1301	1261	1424	1392	1408	1441	1396	1.68											
CAUCHO NATURAL	2984	3262	3349	3130	3275	3389	3351	3492	3386	3267	3118	.46											
LANA GRASIENTA	1200	968	748	844	1034	870	883	907	853	866	822	- 1.69											
GANADO VACUNO 1/	7941	7084	5957	6410	6701	6781	7324	7267	6799	7151	7758	.60											
OVINOS Y CAPRINOS 1/	11900	11151	10298	11213	10704	13142	14335	16465	17606	18591	18086	6.38											
CERDOS 1/	5973	5779	5985	6377	6802	6704	7759	8145	10622	9864	9191	5.22											
CARNES TOTAL	5278	5489	5045	5537	6015	6617	6937	7560	7893	8433	8663	5.90											
LECHE EN POLVO	245	247	266	265	332	447	438	478	562	545	472	9.66											
TOTAL HUEVOS CON CASC.	433	444	505	529	516	574	637	675	742	769	817	6.78											
PRODUCTOS PESQUEROS																							
PESCADO FRESCO, CONGELADO	2484	2816	2918	2835	2971	3167	3485	3829	4281	4346													
PESCADO SECO SALADO AHUM	480	413	376	377	366	327	340	374	390	369													
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	688	717	770	822	939	876	1051	1192	1126	1158													
PESCADO EN CONSERVA	684	735	767	713	857	797	891	932	1023	1063													
CRUST MOLUSC EN CONSERVA	115	134	130	129	145	154	160	161	161	171													
ACEITES DE PESCADO	739	631	624	631	613	569	654	762	815	706													
HARINAS DE PESCADO	3114	1720	1908	2288	2193	2212	2058	2419	2249	1989													
PRODUCTOS FORESTALES 2/																							
TROZAS DE CONIFERAS	26420	29838	26831	24329	27706	29281	29839	31520	28008	23720	26546	- .16											
TROZAS NO CONIFERAS	41834	49430	45228	35773	44192	46169	47608	48197	42158	35089	33403	- 1.83											
MADERA PARA PULPA+PART.	22879	28801	33914	31445	31886	36158	33914	38658	42329	42384	36585	4.68											
LENA	1105	1679	1816	1684	1550	1627	1337	1383	1397	933	1003	- 3.71											
MADERA ASERRADA CONIF.	56773	60799	52077	42284	54360	60624	65095	67159	62754	58156	59538	1.58											
MADERA A SERR. NO CONIF.	7804	10562	9563	8069	10494	11411	11868	13559	12881	11743	10977	3.88											
TABLEROS DE MADERA	13115	16062	13710	12380	14555	14541	15848	16771	15540	16237	15160	1.68											
PULPA PARA PAPEL	14881	16568	17385	13504	15277	15353	17396	18583	19086	18286	16889	1.90											
PAPEL Y CARTON	25175	27009	28937	23002	26551	27733	30346	32181	33574	33804	33498	3.31											
EUROPA OCCIDENTAL																							
PRODUCTOS AGROPECUARIOS																							
TRIGO+HAR. TR. (EQUIV. TR.)	13410	13527	12488	12394	13109	12521	13300	12885	14024	13254	13840	.47											
ARROZ ELABORADO	770	804	806	809	1225	1352	1567	1392	1335	1507	1733	8.94											
CEBADA	5694	5364	6345	5477	6329	6136	6567	5105	5255	5966	6190	.16											
MAIZ	20166	22641	24324	25301	26440	26733	24757	24817	23438	21722	21109	- .14											
MIJO	114	138	108	112	90	182	195	150	98	109	98	- .57											
SORGO	578	1139	2800	2669	2893	2146	1425	1166	1251	1091	2054	1.27											
PATATAS	2549	2390	2235	2372	3149	2999	2565	2808	3051	3025	3205	2.91											
AZUCAR, TOTAL (EQUIV. BR.)	4823	4804	5165	5096	4467	4112	3431	3346	3096	2979	3098	- 5.96											
LEGUMBRES SECAS	1098	1103	786	794	828	888	907	1054	1013	923	1052	.45											
SOJA	8323	8327	11275	10524	11719	11612	14201	15311	16217	14414	16454	7.19											
ACEITE DE SOJA	368	316	545	575	532	502	559	580	675	643	680	6.20											
MANI DESCASCARADO	610	712	628	621	749	577	556	545	428	398	449	- 4.94											
ACEITE DE MANI	435	422	327	338	351	355	325	407	446	296	349	- 1.17											
COPRA	822	630	354	816	961	670	515	294	252	183	280	-11.95											

1/ MILES DE CABEZA

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

CUADRO ANEXO 6. VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIACIONES ANUALES 1972-82
	MILES DE TONELADAS METRICAS											PORCENT
ACEITE DE COCO	287	277	177	281	427	331	395	390	414	543	520	8.33
ALMEND. Y NUECES DE PALMA	350	251	329	260	327	271	154	137	147	139	106	-10.97
ACEITE DE PALMA	693	752	698	797	860	829	781	856	833	722	735	.65
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	10383	11039	9927	10101	12778	12853	15281	16634	17348	18080	19298	7.47
BANANAS	2554	2556	2427	2329	2256	2430	2525	2460	2239	2192	2202	-1.24
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	3309	3459	3200	3198	3176	3322	3143	3227	3222	2969	3185	-.70
LIMONES Y LIMAS	368	378	386	398	432	408	428	432	429	416	452	1.73
CAFE VERDE+TOSTADO	1606	1674	1642	1747	1810	1543	1703	1955	1929	2000	1996	2.25
CACAO EN GRANO	602	584	574	564	565	561	590	569	616	664	721	1.55
TE	289	298	313	289	297	336	250	278	297	244	288	-1.12
ALGODON+FIBRA	1281	1543	1145	1188	1318	1135	1216	1150	1258	1015	1148	-1.88
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	398	353	356	177	232	216	157	182	132	120	102	-12.32
TABACO EN BRUTO	646	681	651	677	695	677	705	743	701	679	669	.59
CAUCHO NATURAL	910	947	958	875	941	950	861	924	887	829	832	-1.08
LANA GRASIENTA	597	423	370	391	528	418	437	444	399	394	354	-2.34
GANADO VACUNO 1/	3933	3305	2691	3444	3306	3175	3472	3529	3416	3208	3478	.07
OVINOS Y CAPRINOS 1/	3017	2529	1968	2570	2370	2354	2724	2913	2920	2183	2285	-.37
CERDOS 1/	3000	2819	3009	3314	3629	3284	3870	4382	5202	5495	4681	6.73
CARNES TOTAL	3350	3446	2876	3104	3311	3461	3765	3787	3761	3503	3772	1.83
LECHE EN POLVO	118	102	85	92	117	98	115	127	146	123	116	2.68
TOTAL HUEVOS CON CASC.	247	270	318	311	307	327	366	400	430	431	444	5.99
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCADO FRESCO, CONGELADO	1026	1143	1231	1147	1132	1230	1332	1471	1602	1600		
PESCADO SECO SALADO AHUM.	233	186	181	158	157	163	187	188	188	164		
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	249	245	261	295	328	271	344	366	411	407		
PESCADO EN CONSERVA	283	310	288	274	307	299	290	315	339	338		
CRUST. MOLUSC EN CONSERVA	46	57	56	60	63	68	73	80	87	86		
ACEITES DE PESCADO	665	569	551	558	537	510	584	666	666	637		
HARINAS DE PESCADO	1855	1106	1086	1204	1187	1083	1070	1215	1155	1007		
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	2767	4316	4756	3221	4417	4890	4094	4547	5103	4507	4798	3.47
TROZAS NO CONIFERAS	9070	10952	8928	6985	8858	8746	7671	8011	8396	6879	6332	-3.32
MADERA PARA PULPA+PART.	11882	14941	18155	17920	17252	16718	15294	17885	20908	24780	20592	4.72
LENA	837	1413	1597	1470	1343	1379	1106	1129	1167	725	775	-4.19
MADERA ASERRADA CONIF.	25396	28214	23709	17177	23111	22096	23684	27274	25507	21914	22901	-.33
MADERA ASERR.NO CONIF.	3995	5677	4033	3620	5435	5521	5620	6831	6088	5094	4770	2.76
TABLEROS DE MADERA	6274	8157	6952	6076	7564	7524	8440	9652	8951	8970	8300	3.30
PULPA PARA PAPEL	8380	9305	9594	7234	8370	8217	9369	9949	9943	9462	8564	.94
PAPEL Y CARTON	11433	12502	13523	9907	12368	12631	13596	15064	15099	15721	15702	3.48
URSS Y EUROPA ORIENTAL												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR. TR. (EQUIV. TR.)	12986	19997	7294	13297	12920	11783	12915	15817	20886	23938	26627	7.36
ARRÓZ ELABORADO	503	419	441	544	647	726	710	940	995	1599	1146	12.64
CEBADA	5487	3416	2368	3283	4118	2225	4137	4559	4311	6007	3312	2.01
MAÍZ	6090	7816	6927	9131	17664	7493	17809	20175	18863	22075	15514	12.98
PATATAS	1365	584	642	514	368	664	301	512	297	330	253	-11.33
AZUCAR, TOTAL (EQUIV. BR.)	2757	3504	2863	3915	4531	5566	4637	4878	5708	6296	8115	9.79
LEGUMBRES SECAS	34	32	49	59	39	33	39	41	54	69	66	5.60
SOJA	478	914	265	520	2089	1544	1409	2360	1768	1656	1910	17.38
ACEITE DE SOJA	87	34	38	31	72	94	103	122	152	202	323	21.02
MANI DESCASCADO	69	52	66	59	54	59	57	46	54	61	67	-.46
ACEITE DE MANI	1	1	4	4	2	2	2	2	2	2	2	
COPRA	35	28	29	29	25	38	26	18	20	10	15	-8.90
ACEITE DE COCO	38	24	27	42	93	48	66	58	89	77	100	13.01
ALMEND. Y NUECES DE PALMA	6	13	3	4	4	4	4	3	4	4	4	
ACEITE DE PALMA	13	10	22	17	28	67	58	113	112	134	272	37.60
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	2764	3009	3404	3541	3592	3704	3699	4033	4599	5695	5278	6.55
BANANAS	174	189	198	267	224	281	299	298	269	232	178	2.17
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	686	680	762	715	693	727	719	690	750	690	677	-.08
LIMONES Y LIMAS	253	273	308	310	330	314	327	309	333	308	343	2.04
CAFE VERDE+TOSTADO	185	171	183	205	199	201	178	201	228	203	198	-1.41
CACAO EN GRANO	239	215	250	280	256	175	202	198	201	199	191	-2.69
TE	64	54	69	88	82	80	71	79	102	116	107	6.05
ALGODON+FIBRA	744	710	748	769	679	720	681	718	743	638	681	-.92
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	88	85	67	83	80	68	70	79	93	111	116	2.95
TABACO EN BRUTO	160	151	142	147	126	133	135	133	178	196	202	2.53
CAUCHO NATURAL	450	495	548	473	485	409	433	437	441	418	363	-2.40
LANA GRASIENTA	143	148	151	162	162	161	182	188	182	172	195	2.88
GANADO VACUNO 1/	61	90	232	506	195	224	84	176	180	167	167	3.52
OVINOS Y CAPRINOS 1/	1601	1907	1918	1520	1401	1103	1243	1251	1276	1167	401	-9.21
CERDOS 1/	145	126	103	185	59	306	523	502	604	999	765	26.75
CARNES TOTAL	277	265	597	545	416	757	267	646	956	1226	1099	13.92

1/ MILES DE CABEZA

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

CUADRO ANEXO 6. VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972.	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82
					MILES DE TONELADAS	METRICAS						PORCENT
LECHE EN POLVO	30	22	28	23	28	43	29	42	71	78	90	+ 14.28
TOTAL HUEVOS CON CASC.	63	51	51	52	37	43	43	47	43	34	36	- 4.48
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCADO FRESCO, CONGELADO	128	120	132	141	159	147	224	241	273	163	68	+ 1.54
PESCAOO SECO SALAOO AHUM	20	18	18	24	28	18	16	17	19	28	20	+ .76
PESCAOO EN CONSERVA	27	27	26	41	52	41	38	38	41	43	12	- + 1.03
ACEITES DE PESCAOO	21	15	28	34	4	7	6	5	26	15		
HARINAS DE PESCAOO	453	287	458	498	445	407	389	454	303	221	148	- + 7.18
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	780	1188	1248	830	787	885	960	720	1050	960	606	- 2.43
TROZAS, NO CONIFERAS	480	577	541	508	556	556	442	416	454	487	385	- 2.89
MAOERA PARA PULPA+PART.	1397	1208	1533	1722	1548	1440	1345	1446	1583	1390	1243	- + .38
LENA	6	5	5	5	5	5	4	4	4	3	3	- + 4.27
MAOERA ASERRAOA CONIF.	2999	2841	3438	3599	2702	3157	3228	2644	2665	2869	2809	- 1.35
MAOERA ASERR.NO CONIF.	371	354	441	442	366	363	326	268	274	331	213	- + 4.94
TABLEROS DE MADERA	819	923	1117	1295	1386	1314	1132	1045	1137	1115	941	- .87
PULPA PARA PAPEL	857	913	859	1106	1041	1029	1036	1005	1155	1092	1031	+ 2.14
PAPEL Y CARTON	1440	1417	1507	1713	1706	1712	1709	1784	2046	1971	1976	+ 3.61
AMERICA DEL N. DESARR.												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR. TR. (EQUIV. TR.)	3	4	83	17	23	35	1	5	6	1	57	- 4.52
ARROZ ELABORADO	94	92	71	74	80	82	91	94	106	126	302	
CEBADA	360	181	328	307	195	180	108	157	140	127	198	- 7.77
MAIZ	448	825	1320	818	838	623	476	849	1228	1276	807	3.68
PATATAS	141	175	239	208	213	301	235	242	212	340	344	+ 6.74
AZUCAR, TOTAL (EQUIV. BR.)	5650	5706	6137	4475	5034	6330	4821	5359	4593	5457	3464	- 2.83
LEGUMBRES SECAS	29	32	66	44	34	53	43	39	43	61	47	+ 3.36
SOJA	309	232	391	385	422	318	325	351	483	382	468	+ 3.96
ACEITE DE SOJA	17	19	34	23	31	28	35	22	12	9	4	- 11.33
MANI DESCASCARAO	55	62	61	62	64	56	68	64	50	73	63	+ 1.08
ACEITE DE MANI	7	7	6	7	8	7	6	5	5	4	4	+ 6.16
ACEITE DE COCO	374	280	271	435	603	495	503	527	422	476	427	+ 4.00
ACEITE DE PALMA	226	196	217	483	416	282	173	163	137	138	132	- 7.47
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	238	216	300	301	386	374	426	491	431	443	457	+ 7.85
BANANAS	2146	2169	2268	2179	2411	2410	2543	2659	2669	2794	2935	+ 3.25
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	259	265	259	264	339	380	303	294	320	333	317	+ 2.47
LIMONES Y LIMAS	18	19	20	23	24	27	34	36	38	43	38	+ 9.51
CAFE VERDE+TOSTADO	1343	1405	1246	1324	1290	986	1195	1277	1190	1104	1150	- 1.82
CACAO EN GRANO	308	268	238	248	252	186	226	179	162	264	213	- 3.40
TE	93	102	105	96	106	117	91	101	107	107	103	.65
ALGODON, FIBRA	93	86	72	61	73	53	59	61	65	63	52	- 4.15
YUTE Y FIBRAS SEME JANTES	16	33	31	23	25	14	17	23	10	16	18	+ 5.06
TABACO EN BRUTO	153	158	163	177	161	142	173	188	191	176	167	+ 1.39
CAUCHO NATURAL	685	727	759	747	818	903	846	862	695	759	713	+ .39
LANA GRASIENTA	30	18	8	13	17	12	15	11	14	20	16	- 1.17
GANADO VACUNO 1/	1260	1264	716	516	1183	1184	1308	758	706	760	1044	- 1.93
OVINOS Y CAPRINOS 1/	58	71	33	61	71	52	40	27	42	41	52	+ 3.68
CERDOS 1/	90	88	197	30	46	44	204	138	248	146	295	+ 12.70
CARNES TOTAL	797	785	637	719	882	755	875	913	854	766	866	+ 1.54
TOTAL HUEVOS CON CASC.	6	12	15	12	13	19	18	21	12	12	11	+ 3.71
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCADO FRESCO, CONGELADO	728	792	689	611	709	727	800	776	699	735	676	- .02
PESCAOO SECO SALAOO AHUM	32	33	31	30	37	30	34	31	26	35	33	- .06
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	149	140	148	139	157	158	146	155	146	156	175	+ 1.22
PESCAOO EN CONSERVA	108	104	131	82	103	78	89	95	99	104	114	- .40
CRUST. MOLUSC EN CONSERVA	31	32	33	27	35	41	40	41	39	47	54	+ 5.43
ACEITES DE PESCAOO	10	11	8	7	11	8	9	9	12	10	8	- + 1.14
HARINAS DE PESCAOO	357	63	62	108	128	74	40	82	45	56	79	- 9.24
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	2387	1954	1737	1728	2025	2174	2043	2458	2146	1674	1772	- + .69
TROZAS, NO CONIFERAS	459	459	492	318	291	294	409	502	471	415	335	- .77
MAOERA PARA PULPA+PART.	2081	1863	2187	1859	2039	2273	2516	2504	2249	2348	2000	+ 1.48
LENA	31	26	32	35	30	51	59	63	45	23	19	- + .19
MAOERA ASERRADA CONIF.	21522	21750	16639	14175	19583	25061	28675	26582	22839	22542	21694	+ 2.55
MAOERA ASERR.NO CONIF.	1429	1732	1412	963	1287	1351	1431	1571	1422	1557	912	- 1.41
TABLEROS DE MADERA	4666	4147	3245	3147	3645	3546	3956	3336	2378	2851	2283	- 5.14
PULPA PARA PAPEL	3239	3497	3533	2687	3243	3344	3477	3818	3502	3538	3221	.70
PAPEL Y CARTON	7143	7546	7602	6165	6982	7017	8387	8322	8118	7595	7303	1.02

1/ MILES DE CABEZA

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

CUADRO ANEXO 6. VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC- ANUALES 1972-82
	MILES DE TONELADAS METRICAS											PORCENT
OCEANIA DESARROLLADA												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR.+TR.(EQUIV.TR.)	47	50	134	112	9	8	32	54	53	10	11	5.07
ARROZ ELABORADO	5	6	7	6	2	3	8	8	9	10	11	31.09
MAIZ	1	1	1	1			3	4	5			
AZUCAR, TOTAL (EQUIV.BR.)	186	171	153	192	174	185	166	172	151	120	147	- 2.58
LEGUMBRES SECAS	16	12	16	20	13	12	13	12	14	13	19	- .43
SOJA		33	16	10	21	15		13	41	10		
ACEITE DE SOJA	4	6	18	38	33	29	26	32	29	46	46	22.74
MANI DESCASCARADO	6	5	6	5	8	5	12	4	5	9	12	4.55
ACEITE DE MANI	5	3	4	2	4	2	2	3	1	1	1	- 18.34
COPRA	26	24	20	12	10	11	5	7	4	6	6	- 16.25
ACEITE DE COCO	8	9	13	11	18	20	18	19	17	16	20	8.48
ACEITE DE PALMA	8	7	14	16	17	23	23	28	26	24	21	12.53
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	24	12	21	15	3	6	30	9	13	23	10	- 1.55
BANANAS	24	33	37	43	29	35	38	35	37	36	36	1.93
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	16	18	18	18	15	17	18	14	16	16	17	- .79
LIMONES Y LIJAS								1	1	1	1	
CAFE VERDE+TOSTADO	29	29	32	35	32	34	26	35	41	38	42	3.20
CACAO EN GRANO	18	21	21	25	16	20	17	15	14	15	13	- 4.88
TE	37	36	34	35	33	35	30	30	32	28	30	- 2.39
ALGOODON,FIBRA	9	4	9	4	4	5	4	2	2	2	1	- 16.08
YUTE Y FIBRAS SENEJANTES	19	16	26	17	14	12	11	12	9	11	8	- 8.96
TABACO EN BRUTO	15	14	17	17	17	13	16	13	15	15	14	- .80
CAUCHO NATURAL	52	55	74	53	61	55	52	53	54	50	47	- 1.80
LANA GRASIENTA	4	5	6	1	1	1	1	1		1		
GANADO VACUNO 1/	3	3	3	1	1	2	1	1	1	1		
OVINOS Y CAPRINOS 1/	1	1					1	1	8	1		
CARNES TOTAL	1	2	4	2	2	2	1	2	4	4	3	11.00
LECHE EN POLVO	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1		
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCADO FRESCO,CONGELADO	22	18	22	19	19	20	21	22	29	24	31	3.61
PESCADO SECO SALAO AHUM	4	3	5	4	4	5	3	5	4	4	4	.53
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	1	2	1	1	3	3	2	4	4	6	7	18.15
PESCADO EN CONSERVA	15	25	27	23	19	25	26	22	28	26	27	3.29
CRUST MOLUSC EN CONSERVA	3	4	6	5	6	7	7	6	5	6	7	5.27
ACEITES DE PESCADO	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	- 9.55
HARINAS DE PESCADO	27	14	14	24	13	8	3	4	13	8	8	- 11.63
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	5	1	3		5	2	2					
TROZAS,NO CONIFERAS	95	101	106	41	46	26	17	11	2	1	7	- 34.72
MADERA ASERRAO CONIF.	672	793	886	637	693	754	638	682	697	781	781	.02
MADERA ASERR.NO CONIF.	254	338	449	282	346	445	311	304	317	306	290	- .68
TABLEROS DE MADERA	73	92	131	123	137	121	89	99	88	104	111	.44
PULPA PARA PAPEL	242	315	352	301	232	276	239	279	279	284	261	- .78
PAPEL Y CARTON	492	563	678	683	470	652	584	671	739	736	794	3.62
AFRICA EN DESARROLLO												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR.+TR.(EQUIV.TR.)	3525	3818	4566	5138	5055	6093	7369	7249	8485	8697	8806	10.31
ARROZ ELABORADO	791	976	976	602	878	1559	1895	2232	2202	2504	2873	15.71
CEBAOA	76	106	114	173	68	219	647	419	300	448	623	23.46
MAIZ	480	480	830	864	685	880	1143	1283	2355	2447	2392	18.82
MIJO	133	240	247	140	162	158	142	114	130	77	119	- 6.71
SORGO	40	84	179	39	78	45	85	107	77	123	157	7.46
PATATAS	131	192	208	189	149	211	233	307	241	219	445	8.05
AZUCAR, TOTAL (EQUIV.BR.)	1338	1363	1289	1274	1419	1779	1928	2021	2121	2364	2551	7.69
LEGUMBRES SECAS	77	78	53	89	77	93	120	210	174	183	189	13.16
SOJA	1	13	10	9	16	50	23	31	25	11	35	22.16
ACEITE DE SOJA	100	93	147	155	121	256	312	353	327	344	455	17.62
MANI DESCASCARADO	21	24	19	44	18	27	30	13	17	11	18	- 5.38
ACEITE DE MANI	24	39	6	8	30	23	9	8	9	6	4	- 14.08
COPRA	5	6	2	3	3	3	4	4	3	4	4	- .74
ACEITE DE COCO	15	14	13	9	18	20	10	9	7	17	12	- 2.22
ACEITE DE PALMA	27	41	38	29	68	81	104	100	165	244	293	27.14
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	41	36	50	58	54	102	122	157	183	238	231	23.19
BANANAS	52	55	43	37	40	46	29	13	16	24	22	- 11.30
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	10	10	10	12	10	12	12	12	10	9	9	- .54

1/ MILES DE CABEZA

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS

CUADRO ANEXO 6. VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82
	MILES DE TONELADAS METRICAS											PORCENT
LIMONES Y LIMAS	1	1		1	1	1	1	1	1	1	1	2.87
CAFE VERDE+TOSTADO	34	42	61	65	77	59	83	75	80	101	80	8.41
CACAO EN GRANO	2	2	2	2	1	3	1	1	1	1	1	-11.87
TE	41	35	42	45	42	46	56	71	58	66	60	6.22
ALGODON,FIBRA	33	41	51	54	46	51	42	48	45	64	67	4.20
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	58	74	94	80	61	73	56	64	67	61	59	-2.06
TABACO EN BRUTO	41	45	57	53	46	49	62	63	53	49	45	1.06
CAUCHO NATURAL	16	18	21	17	18	22	21	20	21	26	24	3.93
LANA GRASIENTA	1	1	1	1	3	3	4	3	2	2	1	8.77
GANADO VACUNO 1/	983	899	756	626	632	688	785	822	825	944	965	1.03
DVINOS Y CAPRINOS 1/	1384	1263	1246	1229	1113	1167	1144	1249	1288	1405	1453	.76
CERDOS 1/	7	2		1	1	1	1	1	1			
CARNES TOTAL	51	40	43	57	84	110	139	139	139	169	210	18.42
LECHE EN POLVO	9	15	25	20	22	22	24	24	36	35	27	10.11
TOTAL HUEVOS CON CASC.	2	3	4	8	13	21	44	36	51	51	72	45.79
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCADO FRESCO+CONGELADO	241	279	367	342	349	338	374	487	908	913		
PESCADO SECO SALADO AHUM.	53	50	40	46	55	39	32	39	56	50		
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	3	4	3	11	14	18	19	6	8	8		
PESCADO EN CONSERVA	56	66	64	62	114	108	159	160	151	152		
ACEITES DE PESCAO	2	3	4	1	3	2	3	2				
HARINAS DE PESCAO	18	13	18	12	13	17	20	24	35	32		
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	20	8	17	38	43	31	32	53	21	21	21	5.09
FROZAS,NO CONIFERAS	191	215	311	153	172	286	197	244	345	257	180	1.63
MADERA ASERRADA CONIF.	621	603	954	764	829	1251	764	1019	903	1051	1086	4.98
MADERA ASERR.NO CONIF.	132	115	218	153	168	158	205	205	213	225	236	5.89
TABLEROS DE MADERA	129	138	198	185	195	314	276	329	319	308	309	10.02
PULPA PARA PAPEL	31	46	65	56	94	96	98	98	93	88	9.95	
PAPEL Y CARTON	405	501	583	476	472	516	544	594	604	597	613	3.21
AMERICA LATINA												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR.TR.(EQUIV.TR.)	6737	8102	8337	6893	8707	7914	10531	10343	11928	11719	11141	5.67
ARROZ ELABORADO	417	391	622	566	489	433	436	1334	1085	834	651	8.05
CEBADA	116	186	319	262	207	203	358	323	479	413	360	10.56
MAIZ	797	2335	2584	3897	2438	3590	4714	3954	8918	7082	3381	15.73
MIGO	3	2	4	4	6	2	4	6	3	2	2	-4.43
SORGO	615	450	1048	1348	554	1314	1391	1897	2764	3638	2248	19.24
PATATAS	448	241	192	196	173	198	203	251	337	189	200	-2.38
AZUCAR,TOTAL (EQUIV.BR.)	354	427	254	110	275	626	845	679	1288	1408	1249	20.71
LEGUMBRES SECAS	225	253	274	308	299	400	291	283	821	853	519	11.66
SOJA	134	184	590	127	444	628	971	952	1207	2241	2054	32.09
ACEITE DE SOJA	109	149	249	141	243	245	351	372	437	430	582	16.32
MANI DESCASCARADO	13	6	13	55	40	9	17	13	14	15	21	1.95
ACEITE DE MANI	17	34	13	41	64	136	85	9	2	4	10	-16.55
COPRA	1		1	21	1							
ACEITE DE COCO	19	33	26	40	88	26	40	15	26	25	31	-1.29
ALMEND.Y NUECES DE PALMA			2	2	1	1	2	2	2	2		
ACEITE DE PALMA	9	23	9	3	16	16	8	6	16	6	10	-2.04
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	224	257	398	340	413	593	647	684	962	961	1058	17.26
BANANAS	244	238	286	233	184	228	287	391	502	453	315	6.60
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	15	20	18	17	19	26	22	46	56	43	38	12.89
LIMONES Y LIMAS	2	1	2	2	3	4	6	3	2	3	1	2.60
CAFE VERDE+TOSTADO	67	75	96	82	86	54	58	103	60	67	71	-1.37
CACAO EN GRANO	20	16	20	15	7	3	1	2	3	2	7	-20.45
TE	12	12	18	10	13	14	16	20	15	14	13	1.90
ALGODON,FIBRA	83	87	67	69	56	85	71	91	81	93	64	-29
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	14	34	55	45	30	15	12	18	36	38	13	-3.72
TABACO EN BRUTO	11	14	24	16	18	19	17	19	29	22	21	5.47
CAUCHO NATURAL	138	139	168	144	166	171	183	182	187	184	156	2.42
LANA GRASIENTA	14	5	4	6	8	6	7	9	13	12	10	5.78
GANADO VACUNO 1/	664	584	624	564	632	607	697	972	563	584	583	.11
DVINOS Y CAPRINOS 1/	137	65	226	216	41	55	54	122	125	200	262	4.03
CERDOS 1/	48	38	42	48	59	36	32	21	9	22	58	-7.11
CARNES TOTAL	151	125	232	160	182	197	374	365	337	410	386	12.46
LECHE EN POLVO	32	50	49	50	71	174	124	106	141	137	115	15.30
TOTAL HUEVOS CON CASC.	7	6	6	7	9	14	11	18	20	18	19	14.76

1/ MILES DE CABEZA

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

CUADRO ANEXO 6. VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82
	MILES DE TONELADAS METRICAS											PORCENT
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCAOO FRESCO, CONGELADO	40	58	71	126	97	91	93	115	110	97		-15.96
PESCAOO SECO SALADO AHUM.	73	75	58	67	56	49	54	63	56	55		
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	6	9	11	7	4	5	5	10	7	9		
PESCAOO EN CONSERVA	42	35	39	41	44	49	67	76	85	83		
CRUST MOLUSC EN CONSERVA	1	1	1	1	1	1	1	2	2	2		
ACEITES DE PESCAOO	29	19	23	20	44	27	36	66	103	37		
HARINAS DE PESCAOO	187	44	61	143	75	70	109	138	161	118		
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	16	25	27	7	43	26	34	54	120	119	119	25.07
TROZAS, NO CONIFERAS	179	134	128	134	73	69	105	65	57	30	26	-15.17
LENA	9	8	8	3	2	1	1	1	1	3	3	-3.50
MAOERA ASERRAO CONIF.	1497	1458	1235	1235	1639	1613	1710	1505	1906	1777	1777	28.79
MAOERA ASERR.NO CONIF.	187	202	685	742	427	520	679	684	910	645	629	11.40
TABLEROS DE MAOERA	147	141	181	167	182	232	285	388	462	468	403	14.41
PULPA PARA PAPEL	636	649	806	543	534	461	576	643	726	768	740	1.40
PAPEL Y CARTON	1805	1746	2061	1630	1719	2066	1809	1775	2343	2435	2386	3.08
CER. ORIENTE EN DESARR.												
PRODUCCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR.+TR. (EQUIV. TR.)	4387	5044	8294	8141	6972	8522	9546	9844	11411	12596	12602	10.10
ARROZ ELABORAOO	575	501	946	939	1109	1456	1548	1887	1735	2021	1983	14.95
CEBAOO	297	595	530	473	465	990	851	1493	2342	3286	4542	28.79
MAIZ	460	423	803	791	1009	1487	1850	2369	3057	3746	3641	26.53
MISO	2	3	30	3	10	6	4	4	2	2	2	-7.79
SORGO	3	5	4	77	197	189	254	109	101	132	359	52.36
PATATAS	123	123	178	171	160	233	234	285	356	422	404	13.92
AZUCAR, TOTAL (EQUIV.BR.)	1151	1601	1693	1975	1590	2124	2176	3237	3121	2780	3065	9.76
LEGUMBRES SECAS	151	109	128	243	234	200	205	297	246	354	284	9.65
SOJA	14	28	62	28	29	63	138	180	94	113	138	24.10
ACEITE DE SOJA	181	108	232	270	332	230	280	380	442	504	541	13.67
MANI DESCASCARADO	10	7	8	10	9	15	7	9	16	10	11	3.12
ACEITE DE MANI	2	2	1	1	2	2	1	1	3	1	1	-7.81
ACEITE DE COCO	8	5	8	22	31	8	7	5	14	8	10	.01
ACEITE DE PALMA	91	89	78	137	76	148	164	187	210	352	14.04	
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	136	88	117	100	237	379	459	442	406	543	713	23.20
BANANAS	108	135	167	255	308	272	277	317	298	301	291	9.74
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	225	284	408	532	636	543	462	504	568	607	573	7.81
LIMONES Y LIMAS	13	14	27	32	54	52	46	79	80	83	75	20.74
CAFE VERDE+TOSTAOO	59	55	56	49	51	53	42	40	46	56	64	- .68
CACAO EN GRANO	3	2	2	4	4	2	4	1	1	4	3	- .49
TE	122	114	144	132	157	148	202	184	173	171	177	4.64
ALGOODON, FIBRA	8	9	12	26	7	37	21	41	21	24	25	13.12
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	18	27	31	31	40	33	24	47	20	24	28	.68
TABACO EN BRUTO	28	29	32	44	45	45	52	55	49	60	71	9.01
CAUCHO NATURAL	52	49	57	51	50	49	46	37	40	50	57	-1.15
LANA GRASIENTA	29	20	23	26	27	32	17	18	18	19	15	-4.68
GANADO VACUNO 1/	178	154	153	160	184	389	389	385	503	737	779	19.62
OVINOS Y CAPRINOS 1/	5022	4695	4317	4921	5135	7856	8638	10415	11480	13160	13197	13.48
CARNES TOTAL	75	90	142	251	331	482	586	673	978	1303	1240	35.10
LECHE EN POLVO	1	2	1	2	2	5	6	10	4	18	10	46.68
TOTAL HUEVOS CON CASC.	54	44	56	81	77	84	85	75	108	143	153	11.35
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCAOO FRESCO, CONGELADO	22	23	30	41	60	55	74	59	79	113	6	3.61
PESCAOO SECO SALADO AHUM.	5	3	4	3	3	4	8	3	6	7		
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	1	1	1	1	1	2	2	3	3	4		4.74
PESCAOO EN CONSERVA	16	23	27	33	45	47	57	54	73	66	11	6.25
ACEITES DE PESCAOO	2	2	2	2	2	2	1	1	1	1		
HARINAS DE PESCAOO	13	12	28	27	51	136	56	52	80	145		
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	154	135	59	165	195	229	175	169	228	253	325	9.75
TROZAS, NO CONIFERAS	43	40	37	68	88	56	68	4	9	11	14	-17.60
MAOERA PARA PULPA+PART.	29	26	8	9	13	36	40	14	4	5	8	8.38
LENA	29	62	34	35	37	38	39	31	25	27	33	-3.33
MAOERA ASERRAO CONIF.	1638	1589	1685	1634	2088	2792	2245	2493	2917	3257	3817	9.18
MAOERA ASERR.NO CONIF.	103	80	350	381	500	827	816	671	837	736	792	23.59
TABLEROS DE MAOERA	233	331	419	465	591	740	792	916	1026	1254	1521	18.91
PULPA PARA PAPEL	63	69	64	71	69	81	80	85	86	83	99	4.04
PAPEL Y CARTON	591	539	572	696	724	866	889	848	985	1072	1088	7.57

1/ MILES DE CABEZA
 2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

CUADRO ANEXO 6. VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82											
	MILES DE TONELADAS METRICAS											PORCENT											
LEJ. ORIENTE EN DESARR.																							
PRODUCTOS AGROPECUARIOS																							
TRIGO+HAR. TR. (EQUIV. TR.)	6490	10713	11449	14860	13484	6973	7769	8567	8636	8543	9712	- 1.25											
ARROZ ELABORADO	4482	4730	3094	3081	3795	3906	3554	3502	4481	4428	2014	- 2.66											
CEBADA	349	494	497	539	8	327	107	106	206	275	837	- 1.11											
MAIZ	1174	1337	1250	1440	1971	2517	3125	4114	3888	4487	4677	17.48											
MIJO	26	43	13	29	10	1	2	2	2	6	3	3.90											
SORGO	1188	727	204	398	21	49	144	62	162	449	24.46												
PATATAS	90	96	100	89	95	106	119	145	157	147	146	6.24											
AZUCAR, TOTAL (EQUIV. BR.)	1086	1398	1069	1100	1087	1395	1800	1874	2512	2706	2168	9.75											
LEGUMBRES SECAS	191	127	100	98	90	91	165	207	207	224	351	9.11											
SOJA	146	168	135	153	433	370	489	728	994	1067	1185	27.95											
ACEITE DE SOJA	184	178	184	87	194	527	583	530	1004	981	910	25.08											
MANI DESCASCARADO	24	24	26	19	45	25	31	43	72	98	156	19.12											
ACEITE DE MANI	25	27	24	23	48	64	42	36	38	33	36	4.64											
COPRA	79	34	19	55	96	99	163	74	115	113	101	12.08											
ACEITE DE COCO	36	58	41	34	55	74	162	91	58	166	81	11.87											
ALMENDR NUECES DE PALMA	20	19	4	4	5	5	6	10	15	6	65	6.94											
ACEITE DE PALMA	240	315	358	277	372	842	847	1058	1759	1368	1445	23.41											
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	232	150	271	333	533	848	917	1076	1129	1167	1392	24.77											
BANANAS	46	55	50	56	45	48	57	69	59	48	61	1.85											
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	179	193	170	208	199	215	222	208	238	273	231	3.50											
LIMONES Y LIMAS							4	6	7	8	8												
CAFE VERDE+TOSTADO	25	45	34	31	42	32	19	27	19	36	48	- 4.37											
CACAO EN GRANO	12	11	9	9	9	8	12	17	27	45	60	18.77											
TE	49	54	52	64	70	81	77	85	87	98	94	7.40											
ALGODON, FIBRA	538	672	559	790	794	863	863	827	888	772	795	3.77											
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	96	112	71	80	123	57	64	78	119	89	104	*32											
TABACO EN BRUTO	50	51	74	54	61	70	64	69	82	88	71	4.47											
CAUCHO NATURAL	92	114	125	123	142	160	193	215	182	210	215	8.73											
LANA GRASIENTA	21	14	16	26	27	32	29	31	33	36	31	7.83											
GANAJO VACUNO 1/	328	303	286	286	282	299	340	376	367	384	385	2.96											
OVINOS Y CAPRINOS 1/	352	244	224	253	296	273	258	234	216	181	186	- 4.26											
CERDOS 1/	2680	2700	2629	2796	3004	3023	3123	3095	4552	3194	3383	3.45											
CARNES TOTAL	100	109	125	149	173	212	279	297	227	266	351	13.02											
LECHE EN POLVO	53	53	66	68	84	93	127	151	151	139	98	10.93											
TOTAL HUEVOS CON CASC.	52	56	54	58	57	64	68	75	75	78	4.54												
PRODUCTOS PESQUEROS																							
PESCAZO FRESCO, CONGELADO	121	140	132	148	156	163	185	230	217	227													
PESCAZO SECO SALADO AHUM	55	42	32	32	21	19	22	22	29	22													
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	61	68	80	68	89	79	103	161	148	138													
PESCAZO EN CONSERVA	86	91	97	114	112	83	83	79	95	86													
CRUST MOLUSC EN CONSERVA	18	17	15	14	16	15	16	14	8	8													
ACEITES DE PESCAZO	5	6	2	2	7	3	4	5	2	2													
HARINAS DE PESCAZO	86	53	60	99	84	94	131	164	149	150													
PRODUCTOS FORESTALES 2/																							
TROZOS DE CONIFERAS	373	827	773	461	750	1200	2426	2128	1536	1186	1543	14.44											
TROZOS, NO CONIFERAS	5854	6481	5686	6180	7505	8558	9371	9355	6526	5991	5700	*.93											
MADERA PARA PULPA+PART.		13	61	61	1		2	2															
LENA	141	115	110	110	114	138	117	141	137	135	135	1.46											
MADERA ASERRADA CONIF.	38	41	65	179	214	228	235	80	87	71	79	4.95											
MADERA ASERRADA NO CONIF.	662	1207	1108	981	1463	1741	1829	2345	1850	1896	1865	10.01											
TABLEROS DE MADERA	262	348	339	392	472	495	575	610	725	814	829	12.05											
PULPA PARA PAPEL	476	466	465	282	406	545	678	714	704	759	676	6.89											
PAPEL Y CARTON	1271	1418	1320	1133	1459	1494	1774	1995	2086	2131	2138	6.50											
ASIA PLANIF. ECON. CENTR.																							
PRODUCTOS AGROPECUARIOS																							
TRIGO+HAR. TR. (EQUIV. TR.)	6028	8326	7654	5095	3662	8990	10001	11387	13049	15397	15656	10.96											
ARROZ ELABORADO	948	963	1241	737	784	214	250	624	592	437	305	-10.76											
CEBADA	452	279	321	174	333	265	336	704	402	354	509	4.65											
MAIZ	1840	3229	3427	1729	2150	2222	3064	5412	4438	3287	4117	7.07											
SORGO	5	41	73	152	255	394	473	517	417	840	908	51.91											
AZUCAR, TOTAL (EQUIV. BR.)	1109	1274	626	740	929	1872	1564	1355	1101	1250	2343	6.66											
LEGUMBRES SECAS	40	40	32	33	39,	49	68	58	72	91	53	8.35											
SOJA	712	799	1181	854	829	985	1172	1696	1529	1682	1516	8.77											
ACEITE DE SOJA	44	123	34	42	27	149	137	143	136	56	63	6.57											
MANI DESCASCARADO	7	6	6				4	1			14												
ACEITE DE COCO	35	22	21	47	29	22	19	27	31	27	25	- .95											
ACEITE DE PALMA	9	13	11	12	3	30	14	48	63	26	26	17.51											
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	1	2	1	1	29	41	55	1	9	14	1	20.48											
BANANAS		15	4	10	15																		

1/ MILES DE CABEZA

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

CUADRO ANEXO 6. VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC- ANUALES 1972-82
	MILES DE TONELADAS METRICAS											PORCENT
CAFE VERDE+TOSTADO												
CACAO EN GRANO	2	8	6	8	7	6	6	5	6	7	8	13.22
TE	4	6	7	6	5	5	15	17	17	4	18	- 2.17
ALGODON, FIBRA	371	719	599	412	428	422	818	835	1240	1064	829	9.35
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	19	86	69	22	27	34	37	36	47	54	55	3.30
TABACO EN BRUTO	24	20	23	11	13	15	19	22	32	54	39	8.76
CAUCHO NATURAL	253	304	274	298	248	316	300	333	358	213	245	- .35
LANA GRASIENTA	25	21	17	13	22	22	28	38	60	90	81	17.64
GANADO VACUNO 1/	1	1	4	8	1				2			
OVINOS Y CAPRINOS 1/	4	5	6	6				3	1			1
CERDOS 1/	1	1	3	3	2	1	4	3	3	5	4	26.39
CARNES TOTAL	2	2	2	29	10	4	11	18	16	23	31	31.16
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCADO FRESCO, CONGELADO		1	8	4	6	7	5	5	1	1	1	- 4.03
PESCADO SECO SALADO AHUM.			2	7	1	1	1	1				
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	1		3	4	8	9	14	2	2	2	2	21.34
PESCADO EN CONSERVA	11	3	4	2	4	4	3	4	4	4	4	- 4.14
ACEITES DE PESCA	1	3	3	3	2	2	3	3	1	1	1	- 1.20
HARINAS DE PESCA	48	33	40	95	129	124	145	170	164	165	157	17.74
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	122	492	610	614	618	400	370	403	611	1112	2528	16.80
TROZAS, NO CONIFERAS	4000	3990	3801	3887	4437	6236	7127	6760	6481	5491	4659	4.86
MADERA PARA PULPA+PART.	7	7	7	88	199	199	199	56	56	235	182	38.11
MADERA ASERRADA CONIF.	2			21	29	29	29	29	31	37	33	
MADERA ASERR.NO CONIF.	8	9	27	23	30	38	56	96	139	200	296	42.95
TABLEROS DE MADERA	5	1	1	3	12	13	24	36	51	70	97	56.24
PULPA PARA PAPEL	242	243	248	217	228	169	201	209	419	521	432	6.88
PAPEL Y CARTON	212	167	189	174	217	297	404	427	650	649	469	15.17

1/ MILES DE CABEZA

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

CUADRO ANEXO 7. INDICES DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRICOLAS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82
.....1974-76=100.....												
MUNDO												
PRODUCTOS AGRICOLAS	51	76	96	99	105	120	133	156	180	179	161	11.69
ALIMENTOS	49	72	95	104	101	110	127	150	178	183	162	12.12
PIENSOS	49	105	97	83	120	150	157	185	211	236	208	14.27
MATERIAS PRIMAS	60	91	107	88	105	121	129	148	161	155	140	8.36
BEBIDAS	61	81	82	86	132	191	183	207	215	166	169	12.47
PRODUCTOS PESQUEROS	61	82	88	93	119	140	170	207	209	210		
PRODUCTOS FORESTALES	54	77	101	90	109	118	132	171	194	178	163	11.85
PAISES DESARROLLADOS												
PRODUCTOS AGRICOLAS	51	78	96	101	103	113	132	157	187	190	170	12.28
ALIMENTOS	49	75	94	104	103	109	129	154	187	192	170	12.56
PIENSOS	49	111	112	81	107	124	153	179	207	213	193	12.80
MATERIAS PRIMAS	57	88	109	90	101	127	131	153	167	164	155	9.56
BEBIDAS	62	85	89	98	113	145	167	212	218	201	199	13.46
PRODUCTOS PESQUEROS	63	87	93	93	114	134	163	193	207	207		
PRODUCTOS FORESTALES	53	74	101	91	108	116	130	163	187	175	159	11.68
EUROPA OCCIDENTAL												
PRODUCTOS AGRICOLAS	54	77	90	103	106	120	147	178	206	201	187	13.54
ALIMENTOS	53	74	89	105	106	118	145	174	208	203	187	13.76
PIENSOS	46	111	114	82	105	128	153	189	214	243	232	14.87
MATERIAS PRIMAS	56	80	99	93	107	106	135	161	141	126	126	7.79
BEBIDAS	63	88	89	99	113	139	169	218	221	205	203	13.50
PRODUCTOS PESQUEROS	60	85	93	93	114	136	155	189	211	203		
PRODUCTOS FORESTALES	50	72	104	90	106	113	129	166	194	175	159	12.12
URSS Y EUROPA ORIENTAL												
PRODUCTOS AGRICOLAS	60	79	102	100	98	119	113	132	139	136	128	7.12
ALIMENTOS	60	81	106	100	94	112	105	127	133	132	119	6.18
PIENSOS	36	57	70	70	161	161	140	136	115	75	102	8.50
MATERIAS PRIMAS	61	72	91	99	109	141	131	139	150	150	154	9.50
BEBIDAS	64	76	89	107	104	124	143	165	163	150	156	9.65
PRODUCTOS PESQUEROS	53	67	84	107	109	105	121	156	155	135		
PRODUCTOS FORESTALES	52	73	97	98	105	119	124	137	146	141	142	9.25
AMERICA DEL N. DESARR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	42	78	100	99	101	103	126	148	180	190	163	12.63
ALIMENTOS	40	76	97	101	101	98	121	143	176	191	162	12.85
PIENSOS	52	115	114	78	108	117	153	175	208	201	173	11.54
MATERIAS PRIMAS	57	81	113	91	96	127	145	165	194	180	164	11.23
BEBIDAS	33	68	96	73	131	298	202	253	295	256	243	21.66
PRODUCTOS PESQUEROS	62	97	86	93	122	158	236	275	261	301	292	18.26
PRODUCTOS FORESTALES	58	76	97	91	112	120	133	168	190	184	164	11.68
OCEANIA DESARROLLADA												
PRODUCTOS AGRICOLAS	57	84	100	98	102	114	111	134	176	188	174	10.67
ALIMENTOS	59	73	91	105	103	107	111	131	185	195	179	11.63
PIENSOS	48	101	118	88	94	214	204	217	126	171	177	10.94
MATERIAS PRIMAS	54	112	124	79	97	130	110	140	155	171	161	8.66
BEBIDAS	66	68	92	103	106	100	108	117	149	210	219	11.74
PRODUCTOS PESQUEROS	85	97	93	97	110	155	170	243	246	247	280	14.49
PRODUCTOS FORESTALES	50	78	101	94	105	125	136	193	245	259	219	16.21

CUADRO ANEXO 7. INDICES DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRICOLAS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82
	1974-76=100											PORCENT
PAISES EN DESARROLLO												
PRODUCTOS AGRICOLAS	52	73	96	96	108	132	135	153	168	161	144	10.59
ALIMENTOS	47	64	99	104	97	112	121	139	157	162	143	11.02
PIENSOS	49	96	76	86	137	185	163	193	218	267	228	16.34
MATERIAS PRIMAS	63	93	104	87	109	116	127	143	155	147	124	7.11
BEBIDAS	61	79	78	80	142	212	190	204	213	150	154	11.92
PRODUCTOS PESQUEROS	56	71	78	95	127	152	184	233	214	217		
PRODUCTOS FORESTALES	56	100	102	80	118	129	144	221	234	197	184	12.95
AFRICA EN DESARROLLO												
PRODUCTOS AGRICOLAS	60	77	99	91	110	143	138	146	150	121	113	6.97
ALIMENTOS	59	73	103	98	99	117	132	133	143	116	103	6.15
PIENSOS	84	118	98	89	113	143	86	148	111	87	108	1.03
MATERIAS PRIMAS	66	89	113	83	104	108	108	123	143	151	136	6.81
BEBIDAS	58	80	84	81	135	208	163	182	168	121	124	8.88
PRODUCTOS PESQUEROS	57	92	100	98	102	109	126	154	204	212		
PRODUCTOS FORESTALES	60	108	112	80	108	113	123	141	166	131	126	6.57
AMERICA LATINA												
PRODUCTOS AGRICOLAS	50	71	90	98	112	138	143	158	176	171	153	11.87
ALIMENTOS	45	64	95	107	98	114	120	140	157	167	143	11.41
PIENSOS	39	87	66	88	146	212	198	220	265	348	288	21.94
MATERIAS PRIMAS	65	89	100	94	106	127	148	145	153	157	134	7.88
BEBIDAS	61	81	73	75	152	205	199	210	228	149	163	12.59
PRODUCTOS PESQUEROS	75	65	89	90	121	130	186	238	254	258		
PRODUCTOS FORESTALES	56	82	109	95	96	118	144	245	331	323	268	18.84
CERo. ORIENTE EN DESARR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	69	91	100	90	110	112	120	124	134	155	151	7.20
ALIMENTOS	66	88	95	91	113	129	156	167	192	238	238	13.63
PIENSOS	127	149	117	95	88	86	59	72	90	56	58	- 8.29
MATERIAS PRIMAS	69	91	102	89	109	100	93	91	91	94	87	.76
BEBIDAS	87	117	118	79	103	147	178	224	183	232	167	9.48
PRODUCTOS PESQUEROS	74	109	90	97	113	160	132	171	195	242		
PRODUCTOS FORESTALES	54	81	122	81	97	110	90	154	170	269	358	16.16
LEJ. ORIENTE EN DESARR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	46	67	99	94	107	132	133	165	187	185	157	12.99
ALIMENTOS	37	50	100	101	98	116	115	149	171	188	167	14.94
PIENSOS	49	103	88	79	133	150	121	162	157	150	129	8.91
MATERIAS PRIMAS	55	94	106	83	112	122	141	179	202	179	136	10.37
BEBIDAS	65	67	79	95	126	244	202	212	240	196	171	14.10
PRODUCTOS PESQUEROS	41	68	71	100	129	172	190	250	212	209		
PRODUCTOS FORESTALES	51	101	99	75	125	136	148	241	237	187	181	13.51
ASIA PLANIF. ECON. CENTR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	54	80	105	105	89	86	104	118	132	125	122	6.48
ALIMENTOS	49	73	106	109	85	74	93	104	124	118	109	6.03
PIENSOS	50	100	79	89	132	119	86	132	249	688	882	26.55
MATERIAS PRIMAS	78	119	102	91	107	118	126	150	135	113	141	4.45
BEBIDAS	72	75	93	96	110	207	236	270	268	244	254	16.74
PRODUCTOS PESQUEROS	45	73	47	91	162	186	219	261	139	149		
PRODUCTOS FORESTALES	94	111	90	91	119	132	174	213	201	211	178	9.77

CUADRO ANEXO 8. INDICES DEL VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRICOLAS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82
												PORCENT
MUNDO												
PRODUCTOS AGRICOLAS	94	102	97	98	106	110	117	123	131	136	135	4.08
ALIMENTOS	92	100	96	98	106	113	119	126	136	142	141	4.84
PIENSOS	81	92	93	90	117	119	136	141	156	166	165	8.07
MATERIAS PRIMAS	109	114	101	96	103	104	109	108	111	108	107	.26
BEBIDAS	97	103	95	100	105	95	103	115	114	115	118	2.05
PRODUCTOS PESQUEROS	100	99	94	99	107	113	121	129	126	131		
PRODUCTOS FORESTALES	97	110	107	88	104	108	115	123	125	119	114	2.18
PAISES DESARROLLADOS												
PRODUCTOS AGRICOLAS	91	101	96	98	105	111	121	128	142	145	143	5.20
ALIMENTOS	89	100	95	99	106	111	123	129	144	149	146	5.61
PIENSOS	82	103	105	87	108	101	134	141	156	155	157	6.81
MATERIAS PRIMAS	107	112	103	95	103	112	113	118	123	117	117	1.54
BEBIDAS	84	91	93	99	108	115	111	133	130	137	140	5.38
PRODUCTOS PESQUEROS	100	103	95	98	107	111	121	128	130	136		
PRODUCTOS FORESTALES	97	108	108	88	103	107	114	122	125	121	116	2.33
EUROPA OCCIDENTAL												
PRODUCTOS AGRICOLAS	85	94	97	99	105	107	118	131	140	150	149	6.07
ALIMENTOS	85	94	97	99	104	108	119	131	143	153	151	6.29
PIENSOS	77	99	108	89	103	101	132	146	157	176	192	8.76
MATERIAS PRIMAS	99	97	99	97	104	93	107	110	109	108	110	1.40
BEBIDAS	86	92	92	99	109	112	109	132	127	136	140	5.19
PRODUCTOS PESQUEROS	101	101	94	98	108	110	113	124	126	135		
PRODUCTOS FORESTALES	98	115	114	84	103	105	117	128	127	125	123	2.58
URSS Y EUROPA ORIENTAL												
PRODUCTOS AGRICOLAS	97	99	107	98	95	108	96	99	100	102	103	.24
ALIMENTOS	101	102	112	97	91	105	92	97	97	99	98	.64
PIENSOS	51	62	79	79	142	129	119	112	96	63	74	2.80
MATERIAS PRIMAS	87	93	93	100	107	115	103	99	104	107	112	1.86
BEBIDAS	90	84	97	101	102	117	117	126	128	129	134	4.75
PRODUCTOS PESQUEROS	77	77	86	109	106	94	91	96	99	86		
PRODUCTOS FORESTALES	91	100	96	102	102	104	108	100	103	95	95	.23
AMERICA DEL N. DESARR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	87	108	95	98	107	112	133	137	156	157	152	6.23
ALIMENTOS	86	107	91	99	110	112	134	138	156	161	156	6.68
PIENSOS	85	108	107	84	109	98	136	138	162	147	139	5.75
MATERIAS PRIMAS	98	118	117	93	90	109	128	131	146	124	124	2.86
BEBIDAS	50	93	110	86	104	155	122	154	178	168	154	10.35
PRODUCTOS PESQUEROS	98	116	92	97	110	144	181	181	185	198	197	8.96
PRODUCTOS FORESTALES	98	104	106	89	105	109	113	122	129	122	114	2.45
OCEANIA DESARROLLADA												
PRODUCTOS AGRICOLAS	115	108	91	97	112	124	121	116	137	126	126	2.54
ALIMENTOS	109	100	90	99	110	123	129	115	148	129	132	3.60
PIENSOS	94	115	74	92	134	159	152	170	78	96	118	1.77
MATERIAS PRIMAS	131	126	92	92	117	127	103	117	112	117	112	.11
BEBIDAS	97	84	99	99	102	89	87	90	105	125	126	2.50
PRODUCTOS PESQUEROS	116	111	102	102	97	116	123	156	157	160	190	5.94
PRODUCTOS FORESTALES	79	95	98	91	111	135	139	158	187	182	155	8.78

CUADRO ANEXO 6. INDICES DEL VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRICOLAS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82
1974-76=100												
PAISES EN DESARROLLO												
PRODUCTOS AGRICOLAS	101	104	98	97	106	109	109	113	112	119	121	2.03
ALIMENTOS	98	101	99	95	106	117	111	118	116	126	129	2.94
PIENSOS	79	78	77	94	130	142	139	143	154	182	177	9.93
MATERIAS PRIMAS	111	115	99	97	104	96	105	99	99	97	97	- 1.12
BEBIDAS	103	109	96	101	103	85	99	107	107	105	107	.43
PRODUCTOS PESQUEROS	100	92	93	99	108	118	121	132	119	121		
PRODUCTOS FORESTALES	101	121	99	89	111	114	121	127	122	112	106	1.23
AFRICA EN DESARROLLO												
PRODUCTOS AGRICOLAS	112	112	104	95	101	88	87	90	87	87	86	- 2.78
ALIMENTOS	119	111	105	95	101	90	87	89	86	85	85	- 3.22
PIENSOS	128	112	92	95	113	106	69	96	73	56	72	- 6.03
MATERIAS PRIMAS	115	118	106	90	103	89	94	94	106	106	94	- 1.31
BEBIDAS	97	110	103	96	101	82	86	91	82	83	86	- 2.39
PRODUCTOS PESQUEROS	92	112	106	95	99	97	100	98	117	142		
PRODUCTOS FORESTALES	115	131	110	86	105	104	104	102	100	83	82	- 3.11
AMERICA LATINA												
PRODUCTOS AGRICOLAS	97	102	98	98	104	116	120	122	118	129	127	3.17
ALIMENTOS	94	101	101	96	103	126	121	124	116	132	129	3.48
PIENSOS	61	64	70	96	133	165	171	165	193	239	229	15.85
MATERIAS PRIMAS	112	109	97	106	97	103	131	109	106	105	95	- .35
BEBIDAS	109	113	92	104	103	79	100	112	114	108	113	.67
PRODUCTOS PESQUEROS	141	77	94	103	103	113	124	150	143	147		
PRODUCTOS FORESTALES	113	127	108	92	100	122	147	196	218	218	193	8.41
CER. ORIENTE EN DESARR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	129	128	97	93	110	98	98	93	92	109	119	- 1.18
ALIMENTOS	121	122	97	88	115	119	116	111	116	151	171	3.31
PIENSOS	206	143	105	107	88	56	50	39	44	25	31	-17.83
MATERIAS PRIMAS	132	132	96	96	108	83	86	79	75	79	83	- 5.07
BEBIDAS	151	166	124	76	100	102	118	150	130	181	139	1.49
PRODUCTOS PESQUEROS	86	128	120	86	93	107	90	100	109	110		
PRODUCTOS FORESTALES	85	94	124	84	92	95	81	139	123	176	271	8.67
LEJ. ORIENTE EN DESARR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	90	92	90	95	115	119	112	124	130	136	142	5.08
ALIMENTOS	86	83	85	95	120	132	118	137	144	154	170	7.72
PIENSOS	84	90	82	85	133	114	98	122	105	103	96	2.16
MATERIAS PRIMAS	96	109	100	95	104	100	103	105	108	110	103	.69
BEBIDAS	93	92	91	100	108	106	110	112	125	131	124	3.68
PRODUCTOS PESQUEROS	67	87	86	100	113	131	137	138	120	115		
PRODUCTOS FORESTALES	92	117	97	88	115	115	119	121	111	98	93	.41
ASIA PLANIF. ECON. CENTR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	98	115	106	99	95	90	95	100	102	89	95	- 1.18
ALIMENTOS	96	117	109	101	90	82	89	94	100	85	83	- 2.20
PIENSOS	79	101	78	91	131	99	88	105	158	421	580	17.46
MATERIAS PRIMAS	113	111	94	91	115	117	119	119	96	85	133	.34
BEBIDAS	86	85	95	97	108	132	140	158	157	140	154	7.21
PRODUCTOS PESQUEROS	107	121	94	94	112	111	90	105	58	61		
PRODUCTOS FORESTALES	132	117	81	107	112	113	142	122	107	112	105	.01

CUADRO ANEXO 9. INDICES DEL VALOR DE LAS IMPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRICOLAS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82
	1974-76=100											PORCENT
MUNDO												
PRODUCTOS AGRICOLAS	51	74	94	101	105	119	133	156	180	180	163	11.99
ALIMENTOS	48	69	94	105	101	109	126	150	177	183	165	12.48
PIENSOS	52	104	98	87	116	147	151	180	204	231	211	13.76
MATERIAS PRIMAS	60	88	104	90	105	119	129	147	162	152	133	8.19
BEBIDAS	60	78	82	90	127	195	186	208	218	176	177	13.19
PRODUCTOS PESQUEROS	61	81	92	93	116	135	163	202	209	214		
PRODUCTOS FORESTALES	53	78	102	90	108	120	134	171	192	172	168	11.82
PAISES DESARROLLADOS												
PRODUCTOS AGRICOLAS	54	77	93	100	107	121	133	155	171	164	149	10.48
ALIMENTOS	52	73	92	105	103	109	126	149	166	165	148	10.74
PIENSOS	53	107	98	86	115	143	145	175	196	220	197	12.69
MATERIAS PRIMAS	63	91	105	90	105	115	124	141	148	135	122	6.55
BEBIDAS	60	79	82	90	128	197	186	208	220	173	175	13.00
PRODUCTOS PESQUEROS	62	83	93	92	116	136	162	202	203	209		
PRODUCTOS FORESTALES	55	80	103	90	107	118	131	169	186	162	159	10.95
EUROPA OCCIDENTAL												
PRODUCTOS AGRICOLAS	58	81	94	100	106	124	139	160	172	153	147	9.75
ALIMENTOS	56	77	94	105	102	114	133	153	165	149	143	9.57
PIENSOS	55	108	95	86	119	144	152	185	207	220	205	13.09
MATERIAS PRIMAS	65	92	105	88	107	116	129	143	150	131	122	6.38
BEBIDAS	61	82	84	90	126	197	186	214	225	177	176	13.06
PRODUCTOS PESQUEROS	62	85	97	95	108	126	154	192	222	200		
PRODUCTOS FORESTALES	52	76	105	88	108	116	125	164	192	166	155	11.40
URSS Y EUROPA ORIENTAL												
PRODUCTOS AGRICOLAS	43	64	77	107	116	116	127	158	194	217	184	15.39
ALIMENTOS	38	57	67	112	122	110	129	167	210	247	206	18.50
PIENSOS	45	98	105	93	102	129	122	144	167	229	184	12.35
MATERIAS PRIMAS	57	81	108	97	95	111	108	128	140	127	116	6.34
BEBIDAS	60	65	81	100	119	174	157	169	198	162	160	12.09
PRODUCTOS PESQUEROS	55	70	95	97	108	113	114	123	127	109		
PRODUCTOS FORESTALES	49	62	85	113	102	107	109	113	139	141	144	9.66
AMERICA DEL N. DESARR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	60	80	100	93	107	125	135	152	160	151	133	8.70
ALIMENTOS	60	79	108	97	95	99	111	130	140	143	120	6.89
PIENSOS	53	96	90	89	121	138	151	178	157	170	153	10.42
MATERIAS PRIMAS	52	76	98	87	115	120	132	161	156	157	123	9.47
BEBIDAS	63	82	81	85	134	196	198	207	214	167	174	12.56
PRODUCTOS PESQUEROS	77	86	94	87	119	132	140	169	168	189	198	10.62
PRODUCTOS FORESTALES	72	88	95	91	113	131	165	177	165	171	174	9.98
OCEANIA DESARROLLADA												
PRODUCTOS AGRICOLAS	49	57	99	106	95	121	139	136	162	158	156	11.74
ALIMENTOS	40	47	90	117	93	107	127	130	147	152	166	13.35
PIENSOS	81	56	171	102	26	47	207	64	111	210	76	4.64
MATERIAS PRIMAS	54	67	121	84	95	97	110	111	139	135	113	7.12
BEBIDAS	67	73	88	107	105	202	215	195	247	207	194	14.05
PRODUCTOS PESQUEROS	55	73	109	99	93	127	135	149	182	204	211	13.19
PRODUCTOS FORESTALES	46	66	103	104	93	117	113	136	167	177	195	12.89

CUADRO ANEXO 9. INDICES DEL VALOR DE LAS IMPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRICOLAS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82
	1974-76=100											PORCENT
PAISES EN DESARROLLO												
PRODUCTOS AGRICOLAS	39	62	99	104	98	114	134	160	209	231	205	16.68
ALIMENTOS	37	60	99	106	95	107	128	155	208	233	208	17.07
PIENSOS	38	60	93	87	120	202	214	243	301	358	368	25.10
MATERIAS PRIMAS	51	75	100	92	108	136	152	173	216	217	176	13.90
BEBIDAS	54	65	82	96	123	175	190	205	201	199	192	15.11
PRODUCTOS PESQUEROS	56	69	86	99	115	127	171	204	250	255		
PRODUCTOS FORESTALES	46	65	99	92	110	139	153	186	227	232	225	16.95
AFRICA EN DESARROLLO												
PRODUCTOS AGRICOLAS	40	57	91	111	98	122	145	164	213	231	217	17.53
ALIMENTOS	39	56	92	112	96	116	143	164	219	240	227	18.13
PIENSOS	39	63	93	95	112	216	288	373	455	585	529	31.75
MATERIAS PRIMAS	47	60	101	102	97	122	130	152	154	156	143	11.27
BEBIDAS	47	57	71	101	128	184	180	168	188	183	157	14.57
PRODUCTOS PESQUEROS	48	58	78	95	127	138	194	240	342	337		
PRODUCTOS FORESTALES	37	55	105	96	99	126	123	145	153	153	155	13.05
AMERICA LATINA												
PRODUCTOS AGRICOLAS	43	65	105	97	99	106	130	159	223	227	182	15.38
ALIMENTOS	41	64	104	98	98	101	127	151	225	231	182	15.66
PIENSOS	35	77	106	85	109	190	184	229	303	344	350	23.39
MATERIAS PRIMAS	57	74	118	86	95	118	133	173	196	180	142	10.91
BEBIDAS	56	73	90	89	121	149	147	283	193	183	169	13.60
PRODUCTOS PESQUEROS	65	74	90	110	100	110	148	191	222	208		
PRODUCTOS FORESTALES	54	63	107	92	101	114	116	136	198	203	185	13.13
CER. ORIENTE EN DESARR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	29	40	91	111	98	119	141	167	226	276	259	22.87
ALIMENTOS	26	38	91	113	96	113	135	166	231	283	264	23.78
PIENSOS	41	50	90	66	144	249	281	278	302	447	471	29.16
MATERIAS PRIMAS	43	50	84	106	110	142	133	132	135	187	173	13.93
BEBIDAS	57	63	88	95	117	184	249	202	228	225	235	17.02
PRODUCTOS PESQUEROS	32	46	83	90	128	199	268	256	403	490		
PRODUCTOS FORESTALES	38	48	79	103	118	170	167	173	222	253	266	20.96
LEJ. ORIENTE EN DESARR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	42	69	92	104	104	109	121	137	171	189	162	12.93
ALIMENTOS	40	69	94	107	100	97	112	129	165	185	157	12.59
PIENSOS	40	51	86	96	117	187	190	233	281	288	322	23.33
MATERIAS PRIMAS	52	68	85	95	120	151	149	162	186	195	169	13.33
BEBIDAS	55	71	76	96	128	174	158	179	183	206	212	14.71
PRODUCTOS PESQUEROS	60	80	90	98	113	113	142	170	193	199		
PRODUCTOS FORESTALES	47	80	101	84	114	135	169	239	246	238	230	17.19
ASIA PLANIF. ECON. CENTR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	45	86	128	90	82	121	144	191	240	251	225	15.91
ALIMENTOS	43	81	131	93	76	118	131	184	211	233	228	15.56
PIENSOS	30	34	38	96	167	240	329	113	256	457	293	29.68
MATERIAS PRIMAS	51	103	121	82	98	124	178	210	322	300	213	16.53
BEBIDAS	50	65	82	55	163	362	243	302	302	343	236	22.29
PRODUCTOS PESQUEROS	43	59	61	107	132	158	254	320	191	197	204	18.68
PRODUCTOS FORESTALES	55	81	104	78	118	182	248	282	406	394	364	23.46

CUADRO ANEXO 10. INDICES DEL VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRICOLAS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82
1974-76=100												
MUNDO												
PRODUCTOS AGRICOLAS	93	100	96	98	106	108	116	124	129	133	133	4.08
ALIMENTOS	90	99	96	98	106	111	118	128	134	138	140	4.80
PIENSOS	87	94	92	93	116	120	135	143	149	157	162	7.18
MATERIAS PRIMAS	106	108	99	98	103	100	108	109	111	108	105	.47
BEBIDAS	93	101	95	101	104	96	102	115	113	116	118	2.29
PRODUCTOS PESQUEROS	97	96	95	98	107	108	115	126	126	130		
PRODUCTOS FORESTALES	98	110	108	88	104	109	117	125	125	119	117	2.25
PAISES DESARROLLADOS												
PRODUCTOS AGRICOLAS	97	102	95	98	107	104	109	115	115	117	119	2.28
ALIMENTOS	95	101	95	98	107	106	110	116	117	120	122	2.75
PIENSOS	89	98	92	93	115	117	131	139	144	151	151	6.27
MATERIAS PRIMAS	111	110	99	98	103	97	102	102	100	96	96	- 1.07
BEBIDAS	95	102	95	102	103	94	101	114	113	115	117	2.07
PRODUCTOS PESQUEROS	98	97	96	97	107	108	115	126	124	129		
PRODUCTOS FORESTALES	100	113	109	87	104	106	115	123	121	113	110	1.49
EUROPA OCCIDENTAL												
PRODUCTOS AGRICOLAS	98	101	97	98	105	104	109	114	113	111	116	1.84
ALIMENTOS	96	99	97	99	106	105	110	113	113	110	116	1.94
PIENSOS	93	100	90	92	118	119	138	147	152	159	168	7.07
MATERIAS PRIMAS	114	112	98	96	107	100	105	103	100	93	93	- 1.35
BEBIDAS	93	104	96	101	103	96	100	117	112	117	118	2.19
PRODUCTOS PESQUEROS	106	97	96	99	105	101	108	121	121	128	124	
PRODUCTOS FORESTALES	100	114	110	85	105	106	113	126	124	119	116	1.97
URSS Y EUROPA ORIENTAL												
PRODUCTOS AGRICOLAS	89	101	84	102	114	105	111	125	137	152	148	5.61
ALIMENTOS	86	106	77	102	121	109	118	136	149	172	168	7.37
PIENSOS	76	82	97	100	103	106	108	115	122	134	108	4.45
MATERIAS PRIMAS	101	98	101	103	96	95	96	101	105	99	102	.11
BEBIDAS	93	83	92	106	102	98	89	97	111	109	104	1.76
PRODUCTOS PESQUEROS	91	68	92	105	103	92	102	115	115	78		
PRODUCTOS FORESTALES	86	88	94	106	100	102	100	97	111	109	103	1.93
AMERICA DEL N. DESARR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	102	105	101	94	105	101	104	107	101	106	100	- .16
ALIMENTOS	103	106	103	91	105	105	101	104	96	103	94	- .52
PIENSOS	86	85	89	95	116	113	135	142	122	122	128	4.99
MATERIAS PRIMAS	102	100	97	98	105	102	105	109	100	105	95	.12
BEBIDAS	99	106	96	101	103	89	109	115	113	112	117	1.71
PRODUCTOS PESQUEROS	106	103	101	92	108	106	105	108	101	108	112	.69
PRODUCTOS FORESTALES	112	115	106	88	106	113	129	128	117	114	105	.74
OCEANIA DESARROLLADA												
PRODUCTOS AGRICOLAS	89	86	103	101	96	96	94	91	97	94	116	1.16
ALIMENTOS	81	79	97	107	96	100	98	96	100	96	136	2.99
PIENSOS	170	84	155	116	27	48	211	52	86	139	48	- 5.01
MATERIAS PRIMAS	103	95	118	85	97	83	87	76	82	81	77	- 3.15
BEBIDAS	92	92	97	104	99	107	90	102	111	107	119	1.96
PRODUCTOS PESQUEROS	85	90	110	96	94	111	107	100	115	115	133	3.30
PRODUCTOS FORESTALES	81	95	116	100	84	103	88	99	104	108	114	1.83

CUADRO ANEXO 10. INDICES DEL VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRICOLAS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	VARIAC. ANUALES 1972-82
***** 1974-76=100 *****												
PAISES EN DESARROLLO												
PRODUCTOS AGRICOLAS	80	93	99	99	102	121	139	154	174	181	179	9.08
ALIMENTOS	79	93	99	99	102	123	141	158	179	187	186	9.61
PIENSOS	66	58	86	93	122	157	180	184	204	229	283	16.90
MATERIAS PRIMAS	87	102	98	99	102	113	129	133	155	153	139	5.70
BEBIDAS	82	86	94	96	110	112	112	121	113	128	128	4.49
PRODUCTOS PESQUEROS	90	88	89	101	110	107	116	128	136	138		
PRODUCTOS FORESTALES	88	92	103	92	105	124	131	138	151	154	157	6.68
AFRICA EN DESARROLLO												
PRODUCTOS AGRICOLAS	84	88	97	100	104	134	155	160	180	194	203	10.31
ALIMENTOS	85	90	98	99	103	137	163	169	193	206	218	11.09
PIENSOS	80	66	95	101	104	170	186	216	228	309	313	17.41
MATERIAS PRIMAS	79	79	99	105	96	101	105	111	106	113	111	3.26
BEBIDAS	71	71	82	102	116	129	103	95	98	120	106	4.05
PRODUCTOS PESQUEROS	74	81	82	91	127	125	132	145	168	162		
PRODUCTOS FORESTALES	73	86	112	91	96	118	109	120	121	121	122	4.47
AMERICA LATINA												
PRODUCTOS AGRICOLAS	83	92	105	94	101	115	146	157	194	189	163	9.02
ALIMENTOS	81	92	105	94	101	116	151	160	203	196	167	9.64
PIENSOS	60	65	100	91	110	139	151	161	196	209	239	14.77
MATERIAS PRIMAS	106	105	111	95	94	108	113	128	139	137	119	2.90
BEBIDAS	90	95	106	94	100	85	97	149	112	124	125	3.51
PRODUCTOS PESQUEROS	116	97	88	113	99	95	122	154	146	150		
PRODUCTOS FORESTALES	96	94	118	91	91	100	97	104	137	134	127	3.33
CER. ORIENTE EN DESARR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	62	67	91	104	104	131	140	167	182	203	214	13.44
ALIMENTOS	60	67	91	105	104	133	142	173	190	209	221	14.20
PIENSOS	74	58	85	70	145	219	270	259	242	344	452	22.74
MATERIAS PRIMAS	80	62	83	111	108	106	94	96	97	137	128	5.18
BEBIDAS	88	85	99	93	108	107	135	123	122	129	139	5.02
PRODUCTOS PESQUEROS	50	61	79	91	129	190	167	160	220	267		
PRODUCTOS FORESTALES	76	74	86	98	115	151	146	147	168	184	206	11.21
LEJ. ORIENTE EN DESARR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	82	100	91	101	108	109	118	125	140	144	140	5.56
ALIMENTOS	81	102	93	101	106	104	115	124	141	146	140	5.50
PIENSOS	71	54	77	103	120	139	159	176	194	180	251	14.90
MATERIAS PRIMAS	85	94	84	103	112	127	128	127	132	131	132	5.02
BEBIDAS	81	103	90	96	114	118	106	121	119	143	155	5.40
PRODUCTOS PESQUEROS	93	97	93	102	104	87	91	94	95	91		
PRODUCTOS FORESTALES	93	107	99	87	113	129	155	167	157	157	157	6.69
ASIA PLANIF. ECON. CENTR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	99	135	124	90	87	129	152	179	198	201	205	8.12
ALIMENTOS	104	135	126	90	84	139	150	185	186	197	217	7.90
PIENSOS	6	24	32	104	163	198	244	82	156	266	190	33.65
MATERIAS PRIMAS	87	137	119	89	92	100	158	164	235	210	173	8.49
BEBIDAS	52	67	83	52	164	162	150	267	222	255	184	17.51
PRODUCTOS PESQUEROS	60	38	84	111	104	131	141	155	140	145	150	11.94
PRODUCTOS FORESTALES	96	92	96	93	110	136	163	164	188	191	191	9.42

CUADRO ANEXO 11. IMPORTANCIA DE LA AGRICULTURA EN LA ECONOMIA

PAÍS	PIB AGRICOLA EN % DEL PIB TOTAL 1981	POBLACION AGRIC EN % DE LA POBLACION TOTAL 1982	EXPORT. AGRICOLAS EN % DE LAS EXPORT. TOTALES 1982	IMPORT. AGRICOLAS EN % DE LAS IMPORT. TOTALES 1982	EXPORT. AGRICOLAS EN % DE LAS IMPORT. TOTALES 1982
ARGELIA	8	47	1	23	1
ANGOLA	43	56	6	17	7
BENIN	42	45	63	13	4
BOTSWANA	15	79	20	11	10
TERRIT.BRIT.OC. INDICO	50	50			
BURUNDI	63	82	97	16	40
CAMERUN	32	80	39	10	32
CAPO VERDE	15	55	31	30	2
REPUBLICA CENTROAFRICANA	35	86	23	32	37
CHAD	46	82	64	16	66
COMORAS	44	63	125	37	53
CONGO	18	33	1	16	2
DJIBOUTI	5	47		31	
EGIPTO	16	50	21	32	7
GUINEA ECUATORIAL	44	73			
ETIOPIA	60	78	96	11	44
GABON	8	75	1	16	1
GAMBIA	30	77	42	46	15
GHANA	52	50	31	15	29
GUINEA	48	79	7	22	10
GUINEA-BISSAU	50	81	53	31	14
COSTA DE MARFIL	26	78	65	20	65
KENYA	34	77	53	6	26
LESOTHO	23	82	30	20	3
LIBERIA	16	68	23	20	23
LIBIA	2	13		16	
MADAGASCAR	39	82	71	28	39
MALAWI	45	82	92	12	77
MALI	36	86	93	26	56
MAURITANIA	24	82	16	37	16
MAURICIO	14	27	69	31	55
MARRUECOS	15	50	21	22	11
MOZAMBIQUE	43	62	25	16	14
NAMIBIA	10	47			
NIGER	45	87	25	20	17
NIGERIA	19	51	2	16	2
REUNION	9	26	83	22	11
RWANDA	43	89	79	11	25
SANTA ELENA	100			24	
SANTO TOME Y PRINCIPÉ	31	52	36	21	53
SENEGAL	31	73	30	29	17
SEYCHELLES	7	47	16	16	2
SIERRA LEONA	30	64	25	26	12
SÓMALIA	32	79	82	44	41
SUDAFRICA	7	28	11	4	11
AFRICA NORTE ESPAÑOLA	21	15			
SUDAH	33	76	67	24	30
SWAZILANDIA	22	71	41	6	25
TANZANIA	52	80	70	12	35
TOGO	28	67	28	26	12
TUNEZ	20	39	9	12	5
UGANDA	77	80	37	7	44
ALTO VOLTA	38	80	76	26	16
SAHARA OCCIDENTAL	22	38			
ZAIKE	20	73	31	26	27
ZAMBIA	20	65	2	6	2
ZIMBABWE	16	58	38	1	33
ANTIGUA Y BARBUDA	5	9	2	13	
BAHAMAS	4	8		1	
BARBADOS	8	16	14	16	6
BELIZE	45	27	56	27	40
BERNUDAS	10	6		19	
IS. VIRGENES BRITANICAS	8	7			
CANADA	4	5	12	8	15
ISLAS CAIMAN	20	11			
COSTA RICA	23	34	69	14	68
CUBA	19	22	118	17	79
DOMINICA	31	33	58	21	22
REPÚBLICA DOMINICANA	17	55	65	15	41
EL SALVADOR	26	50	73	15	44
GROENLANDIA	20	6	1	19	1
GRANADA	21	33	86	25	26
GUADALUPE	7	15	86	23	11
GUATEMALA	23	54	52	11	44
HAITI	33	65	49	19	13
HONDURAS	31	62	69	9	53
JAMAICA	8	19	13	15	7
MARTINICA	8	14	59	20	8
MEXICO	8	34	6	13	9
MONTSERRAT	22	9	12	13	
ANTILLAS NEERLANDESAS	15	8	1	2	
NICARAGUA	29	40	81	17	52
PANAMA	14	33	37	8	8

CUADRO ANEXO II. IMPORTANCIA DE LA AGRICULTURA EN LA ECONOMIA

PAÍS	PIB AGRICOLA EN % DEL PIB TOTAL 1981	POBLACION AGRIC EN % DE LA POBLACION TOTAL 1982	EXPORT. AGRICOLAS		IMPORT. AGRICOLAS		EXPORT. AGRICOLAS EN % DE LAS IMPORT. TOTALES 1982	
			EN % DE LAS EXPORT. TOTALES 1982	EN % DE LAS IMPORT. TOTALES 1982	EN % DE LAS IMPORT. TOTALES 1982			
PUERTO RICO	2	3						
SAN CRISTOBAL Y NIEVES	20	8	70	23			30	
SANTA LUCIA	15	33	54	22			19	
SAN PEDRO Y MIQUELON	24				15			
SAN VICENTE GRANADINAS	20	32	52	21			21	
TRINIDAD Y TABAGO	3	15	2	11			2	
ISLAS DEL TURCO Y CAICOS	20	17						
ESTADOS UNIDOS	3	2	18	7			16	
ISLAS VIRGENES (EE.UU.)	62	9						
ARGENTINA								
BOLIVIA	13	12	68	7			97	
BRASIL	17	49	9	12			11	
CHILE	12	37	40	9			42	
COLOMBIA	7	18	10	15			10	
ECUADOR	22	26	69	10			39	
IS. MALVINAS (FALKLAND)	12	43	20	8			26	
GUAYANA FRANCESA	50							
GUYANA	41	20	9	19			1	
PARAGUAY	35	21	52	14			44	
PERU	28	48	84	23			48	
SURINAME	9	38	7	13			6	
URUGUAY	8	17	10	8			8	
VENEZUELA	8	11	59	14			58	
	5	17		17			1	
AFGANISTAN								
BAHREIN	44	77	35	12			18	
BANGLADESH	1	60	1	5			1	
BHUTAN	47	83	18	22			7	
BRUNEI	99	93						
BIRMANIA	1	7			15			
CHINA	46	50	58	11			54	
CHIPRE	35	58	13	31			17	
TIMOR ORIENTAL	10	33	43	14			19	
ZONA DE GAZA (PALESTINA)	92	58						
HONG KONG	20	3	31	5			20	
INDIA	1	2	5	14			4	
INDONESIA	39	62	30	13			20	
IRAN	24	57	7	9			9	
IRAQ	15	36	1	26			1	
ISRAEL	9	39	1	10				
JAPON	5	6	16	12			11	
JORDANIA	3	10	1	12			1	
KAMPUCHEA DEMOCRATICA	8	24	24	17			5	
COREA, REP. POP. DEM.	65	73	15	13			1	
COREA, REPUBLICA DE	13	44	13	15			10	
KUWAIT	18	36	2	12			2	
LAOS	2	1	1	12			2	
LIBANO	50	73						
MACAO	9	9	16	19			5	
MALASIA	1	3			17			
MALDIVAS	24	45	26	11			24	
MONGOLIA	100	79			16			
NEPAL	20	46	34	10			25	
OMAN	63	92	19	13			8	
PAKISTAN	2	60	1	13			1	
FILIPINAS	30	52	34	14			15	
QATAR	22	44	31	8			18	
ARABIA SAUDITA, REINO DE	2	60			12			
SINGAPUR	1	59			13			
SRI LANKA	1	2	8	8			6	
SIRIA	43	53	57	13			32	
TAILANDIA	18	47	15	15			6	
TUROQUIA	24	74	56	6			46	
EMIRATOS ARABES UNIDOS	21	52	63	3			29	
VLET NAM	1	60	1	9			1	
YEMEN, REPUBLICA ARABE	32	69	24	16			11	
YEMEN DEMOCRATICO	29	74	2	33				
	10	57	1	15				
ALBANIA								
ANDORRA	25	59						
AUSTRIA	46	21						
BELGICA-LUXEMBURGO	4	8	5	8			4	
BULGARIA	2	3	12	13			11	
CHECOSLOVAQUIA	19	31	11	5			12	
DINAMARCA	7	9	4	10			4	
ISLAS PEROE	6	6	33	12			30	
FIHLANDIA	42	5	3	12			3	
FRANCIA	8	12	5	8			5	
REP. DEMOCRATICA ALEMANA	4	8	17	11			14	
ALEMANIA, REP. FEDERAL	9	9	2	10			2	
GIBRALTAR	2	4	6	15			7	
	46	20						

CUADRO ANEXO II. IMPORTANCIA DE LA AGRICULTURA EN LA ECONOMIA

PAIS	PIB AGRICOLA EN	POBLACION AGRIC	EXPORT. AGRICOLAS	IMPORT. AGRICOLAS	EXPORT. AGRICOLAS
	% DEL PIB TOTAL 1981	EN % DE LA POBLACION TOTAL 1982	EN % DE LAS EXPORT. TOTALES 1982	EN % DE LAS IMPORT. TOTALES 1982	EN % DE LAS IMPORT. TOTALES 1982
GRECIA	18	36	32	14	14
SANTA SEDE	43				
HUNGRIA	14	16	25	8	25
ISLANDIA	25	11	3	11	2
IRLANDA	14	20	30	13	25
ITALIA	6	10	8	15	7
LIECHTENSTEIN	46	4			
MALTA	4	5	6	20	3
MONACO	42	4			
PAISES BAJOS	4	5	23	17	25
NOREUGA	5	7	2	6	2
POLOVIA	30	29	6	18	6
PORTUGAL	14	25	10	16	5
ROMANIA	16	45	10	8	9
SAN MARINO	42	24			
ESPAÑA	7	15	15	12	10
SUECIA	3	5	3	7	3
SUIZA	4	5	4	10	4
REINO UNIDO	2	2	8	14	7
YUGOSLAVIA	14	35	12	7	7
SAMOA AMERICANA	58	55		14	
AUSTRALIA	7	5	39	4	37
ISLA CHRISTMAS (AUST-)		50			
ISLAS COCOS (KEELING)		100			
ISLAS COOK	60	53	36	21	6
FIJI	24	39	54	15	30
POLINESIA FRANCES	6	55	17	19	1
GUAM	75	55		6	
ISLA JOHNSTON		100			
KIRIBATI	56	55	5	25	8
ISLAS MIDWAY		50			
NAURU	50	50			
NUEVA CALEDONIA	3	60	1	25	1
NUEVA ZELANDIA	12	9	68	6	63
NIUE		50	15	21	2
ISLA NORFOLK	50	50		2	
ISLAS DEL PACIFICO	57	55	31	21	9
PAPUA NUEVA GUINEA	32	81	30	15	19
SAMOA	56	55	47	28	13
ISLAS SALOMON	61	59	31	15	31
TOKELAU		50			
TONGA	56	55	34	26	8
TUVALU		50		15	1
VANUATU	57	60	43	10	16
ISLA WAKE		100			
ISLAS WALLIS Y FUTUNA	63	60			
URSS	15	15	3	25	4

CUADRO ANEXO 12A. RECURSOS Y SU UTILIZACION EN LA AGRICULTURA

PAIS	TIERRAS DE LABRA EN % DEL TOTAL DE TIERRAS 1981	TIERR. DE REGADIO EN % DE LAS TIERRAS DE LABRAMZA 1981	TIER. FORESTALES EN % DEL TOTAL DE TIERRAS 1981	POBLACION AGRIC. POR HA DE TIERRAS DE LABRAMZA 1981	MANO DE OBRA AGR. EN % DE LA POBLACION AGRICOLA 1982
ARGELIA	3	5	2	1.3	22
ANGOLA	3		43	1.2	26
BENIN	16	1	35	.9	45
BOTSWANA	2		2	.5	46
BURUNDI	51		2	2.7	47
CAMERUN	15		54	1.0	46
CABO VERDE	10	5		4.6	32
REPUBLICA CENTROAFRICANA	3		64	1.0	53
CHAD	3		16	1.2	38
COMORAS	42		16	2.6	36
CONGO	2		62	.8	34
DJIBOUTI					30
EGIPTO	3	100		7.5	28
GUINEA ECUATORIAL	8		61	1.2	29
ETIOPIA	13		24	1.8	41
GABON	2		76	.9	47
GAMBIA	27	12	21	1.8	48
GHANA	12	1	38	2.2	36
GUINEA	6	1	43	2.6	44
GUINEA-BISSAU	10		38	1.7	30
COSTA DE MARFIL	12	1	29	1.7	49
KENYA	4	2	4	5.7	37
LESOTHO	10			3.8	52
LIBERIA	4	1	39	3.8	36
LIBIA	1	11		.2	25
MADAGASCAR	5	16	23	2.5	48
MALAWI	25		46	2.3	44
MALI	2	6	7	3.0	53
MAURITANIA		4	15	6.6	30
MADURICIO	58	15	31	2.5	37
MARUECOS	19	6	42	1.3	26
MOZAMBIQUE	4	2	20	2.2	37
MANIBIA	1	1	13	.8	32
NIGER	3	1	2	1.3	31
NIGERIA	33		16	1.4	37
REUNION	22	9	35	2.6	31
BUANDA	39		11	4.5	52
SANTA ELENA	6		3		
SANTO TOME Y PRINCIPE	38			1.3	24
SENEGAL	27	3	28	.8	41
SEYCHELLES	19		19	6.4	31
SIERRA LEONA	25		29	1.3	37
SOMALIA	2	15	14	3.5	38
SUDAFRICA	11	8	4	.6	36
AFRICA NORTE ESPANOLA					36
SUDAN	5	15	20	1.2	31
SWAZILANDIA	11	16	6	2.2	45
TANZANIA	6	1	47	2.9	40
TOGO	26	1	30	1.3	41
TUNEZ	30	3	3	.6	24
UGANDA	29		30	1.9	41
ALTO VOLTA	10		26	2.2	53
SAHARA OCCIDENTAL				27.0	24
ZAIRE	3		78	3.4	42
ZAMBIA	7		27	.8	36
ZIMBABWE	7	4	62	1.7	32
ANTIGUA Y BARBUDA	18		16	.9	43
BAHAMAS	1		32	2.4	38
BARBADOS	77			1.3	43
BELIZE	2	4	44	.9	30
BERMUDAS			20		50
IS. VIRGENES BRITANICAS	20		7	.3	
CANADA	5	1	35		43
ISLAS CAYMAN			23		50
COSTA RICA	10	5	34	1.6	34
CUBA	28	31	17	.7	31
DOMINICA	23		41	1.6	32
REPUBLICA DOMINICANA	26	12	13	2.7	26
EL SALVADOR	35	15	6	3.5	31
GB OENLANDIA					33
GRANADA	41		9	2.6	32
GUADALUPE	22	5	40	1.4	36
GUATEMALA	16	4	41	2.3	30
HAITI	32	8	4	4.4	50
HONDURAS	16	5	36	1.3	29
JAMAICA	24	12	28	1.7	35
HARTINICA	19	25	26	2.4	36
MEXICO	12	22	25	1.1	29
MONTSERRAT	10		40	1.0	
ANTILLAS NEERLANDESAS	8			2.9	41
NICARAGUA	11	6	37	.9	31
PANAMA	8	5	54	1.1	34
PUERTO RICO	16	28	20	.8	33

CUADRO ANEXO 12A. RECURSOS Y SU UTILIZACION EN LA AGRICULTURA

PAÍS	TIERRAS DE LABRA EN % DEL TO TAL DE TIERRAS 1981	TIER. DE REGADIO EN % DE LAS TIER. RAS DE LABRANZA 1981	TIER. FORESTALES EN % DEL TOTAL DE TIERRAS 1981	POBLACION AGRIC. DE LABRANZA 1981	HANO DE OBRA AGR. EN % DE LA POBLA CION AGRICOLA 1982
SAN CRISTOBAL Y NIEVES	39		17	.5	33
SANTA LUCIA	28	6	18	2.4	33
SAN PEDRO Y MIQUELON	13		4		
SAN VICENTE GRANADINAS	50	6	41	1.9	31
TRINIDAD Y TABAGO	31	13	45	1.2	39
ISLAS DEL TURCO Y CAICOS	2			1.0	
ESTADOS UNIDOS	21	11	31		46
ISLAS VIRGENES (EE.UU.)	21		6	1.4	40
ARGENTINA	13	5	22	.1	38
BOLIVIA	3	4	52	.8	33
BRASIL	9	3	68	.6	32
CHILE	7	23	21	.4	33
COLOMBIA	5	6	50	1.2	30
ECUADOR	9	20	52	1.4	32
GUAYANA FRANCESA			82	4.3	38
GUYANA	3	25	83	.4	33
PARAGUAY	5	3	52	.8	32
PERU	3	34	55	2.0	28
SURINAME		71	96	1.2	26
URUGUAY	8	6	4	.2	39
VENEZUELA	4	8	39	.7	31
AFGANISTAN	12	33	3	1.6	33
BAHRÉIN	3	50		98.5	26
BANGLADESH	68	19	16	8.3	34
BHOUTAN	2		70	13.1	48
BRUNEI	2		79	2.1	28
DEMOCRACIA ALEMANIA	15	11	49	1.8	40
CHINA	11	45	13	5.8	46
CHIPRE	47	22	19	.5	44
TIMOR ORIENTAL	5		74	5.6	30
ZONA DE GAZA (PALESTINA)					29
HONG-KONG	8	38	13	15.8	47
INDIA	57	24	23	2.6	38
INDONESIA	11	28	67	4.5	34
IRAN	8	33	11	1.1	28
IRAQ	13	32	3	1.0	24
ISRAEL	21	49	6	.6	36
JAPON	13	66	68	2.5	53
JORDANIA	14	6	1	.6	24
KAMPUCHEA DEMOCRATICA	17	3	76	1.6	38
COREA, REP. POP. DEM.	19	47	74	3.7	45
COREA, REPUBLICA DE	22	53	67	6.7	39
KUWAIT		100		24.0	28
LAOS	4	13	56	3.2	47
LIBANO	34	24	7	.7	26
MACAO					33
MALASIA	13	9	67	1.5	35
MALDIVAS	10		3	42.0	43
MONGOLIA	1	3	10	.7	37
NEPAL	17	10	33	5.8	47
OMAN		93		13.7	25
PAKISTAN	26	71	4	2.3	27
FILIPINAS	33	13	41	2.3	35
QATAR				50.3	26
ARABIA SAUDITA, REINO DE	1	35	1	5.0	26
SINGAPUR	12		5	7.3	41
SRI LANKA	33	24	37	3.7	35
SIRIA	31	10	3	.8	25
TAILANDIA	36	15	30	2.0	45
TURQUIA	37	7	26	.9	41
EMIRATOS ARABES UNIDOS		38		51.7	26
VIET NAM	19	27	32	6.3	45
YEMEN, REPUBLICA ARABE	14	9	8	1.6	27
YEMEN DEMOCRATICO	1	34	7	5.3	26
ALBANIA	27	53	45	2.3	43
ANDORRA	2		22	7.0	43
AUSTRIA	20		40	.4	45
BELGICA-LUXEMBURGO	25		21	.4	39
BULGARIA	38	28	35	.7	52
CHECOSLOVACIA	41	3	37	.3	50
DINAMARCA	63	15	12	.1	48
ISLAS FEROZ	2			.7	50
FINLANDIA	8	3	76	.3	47
FRANCIA	34	6	27	.2	43
REP. DEMOCRATICA ALEMANA	47	3	28	.3	53
ALEMANIA, REP. FEDERAL	31	4	30	.3	48
GIBRALTAR					33
GRECIA	30	25	20	.9	42
HUNGRIA	58	3	18	.3	44

CUADRO ANEXO 12A. RECURSOS Y SU UTILIZACION EN LA AGRICULTURA

PAIS	TIERRAS DE LABRA HAS EN % DEL TO TAL DE TIERRAS 1981	TIER. DE REGADIO EN % DE LAS TIER RAS DE LABRANZA 1981	TIER. FORESTALES EN % DEL TOTAL DE TIERRAS 1981	POBLACION AGRIC. POR HA DE TIERRAS DE LABRANZA 1981	HANO DE OBRA AGR. EN % DE LA POBLA CION AGRICOLA 1982
ISLANDIA			1	3.3	44
IRLANDA	14		5	7	38
ITALIA	42	23	22	5	38
LIECHTENSTEIN	25		19	3	
MALTA	44	7		1.2	38
PAISES BAJOS	25	32	9	9	39
HO RUEGA	3	9	27	4	38
POLONIA	49	1	29	7	56
PORTUGAL	39	18	40	7	39
ROMANIA	46	22	28	0	55
SAN MARINO	17			5.0	40
ESPAÑA	41	15	31	3	36
SUECIA	7	2	64	2	39
SUIZA	10	6	26	8	50
REINO UNIDO	29	2	9	2	46
YUGOSLAVIA	31	2	36	1.0	46
SAMOA AMERICANA					
AUSTRALIA	20		70	5	33
ISLA CHRISTMAS (AUST.)	6	4	14		43
ISLAS COOK	26			1.8	50
FIJI	13		65	1.1	30
POLINESIA FRANCESA	20		31	1.1	34
GUAM	22		18	1.1	33
KIRIBATI	51		3	8	36
MAURU				9	50
NUOVA CALEDONIA	1		51	8.6	38
NUOVA ZELANDIA	2	37	35	6	40
NIUE	65		19	1	50
ISLAS DEL PACIFICO	33		22	3	35
PAPUA NUOVA GUINEA	1		71	2.2	49
SAMOA	43		47	7	33
ISLAS SALOMON	2		93	2.7	38
TONGA	79		12	0	32
TUVALU					50
VANUATU	6		1	8	37
ISLAS WALLIS Y FUTUNA	25			1.2	33
USSR	10	8	41	2	50

CUADRO ANEXO 12B. RECURSOS Y SU UTILIZACION EN LA AGRICULTURA

PAIS	FBCF AGRICOLA EN \$ POR HA DE TIERRA 1980	FBCF AGRICOLA EN \$ POR PERSONA DE LA MANO-OBRA AGR. 1980	EMPLEO DE FERTIL- IZANTE POR HA DE TIERRAS DE LABRANZA 1981	HUM. DE TRACTORES POR 1000 HA DE LABRANZA KG/Ha 1981	ASIGNACIONES OFICIALES PARA LA AGRICULTURA 1981
ARGELIA			26	6	
ANGOLA		3	3		1.9
BENIN		2			12.8
BOTSWANA		1	2		18.4
BURUNDI		1			15.3
CAEERUN		6			9.7
CABO VERDE				1	37.7
REPUBLICA CENTROAFRICANA			1		3.0
CHAD		1			2.9
CONGO		1	1		
DJIBOUTI					.6
EGIPTO	134.4	65.5	248	9	5.8
ETIOPIA			3		2.4
GABON	48.1	108.0	3	3	34.6
GAMBIA			5		11.3
GHANA			11	1	1.4
GUINEA		2			2.8
GUINEA-BISSAU		5			25.9
COSTA DE MARFIL			13	1	11.5
KENYA	49.6	23.4	34	3	6.7
LESOTHO	42.3	22.1	15	5	8.3
LIBERIA			9	1	5.8
LIBIA	243.8	4882.8	38	7	
MADAGASCAR			2	1	8.9
MALAWI			15	1	3.2
MALI			6		9.9
MURITANIA				1	22.7
MURICIO	164.5	181.4	209	3	3.7
MARRUECOS			24	3	2.5
MOZAMBIQUE			12	2	7.8
NANIBIA				4	
NIGER			2		6.4
NIGERIA		7			5.1
REUNION			270	23	
RWANDA					14.4
SANTA ELENA				3	
SANTO TOHE Y PRINCIPE				3	36.0
SENEGAL			5		28.4
SEYCHELLES				6	
SIERRA LEONA			2		11.4
SOHALIA			1	2	16.9
SUDAFRICA	86.5	385.8	90	13	
SUDAN			6	1	8.1
SWAZILANDIA			103	14	15.3
TANZANIA			6	4	12.1
TOGO			2		8.9
TUNEZ	74.6	567.6	18	8	29.3
UGANDA					4.2
ALTO VOLTA			2		8.5
SAHARA OCCIDENTAL				6	
ZAIRE			1		2.3
ZAMBIA			20	1	14.4
ZIMBABWE	37.5	66.8	68	8	2.9
ANTIGUA Y BARBUDA				29	
BAHAMAS			133	8	2.0
BBARBADOS			182	17	25.2
BELIZE			27	25	1.8
IS. VIRGENES BRITANICAS				1	
CANADA	90.4	7738.2	42	14	
COSTA RICA	158.4	300.8	151	12	1.0
CUBA			187	20	
DOMINICA			182	5	39.3
REPUBLICA DOMINICANA			47	3	7.3
EL SALVADOR	42.9	40.2	122	5	8.2
GRANADA				2	68.8
GUADALUPE			255	26	
GUATEMALA	40.1	60.7	56	2	5.0
HAITI			6	1	3.6
HONDURAS			18	2	15.7
JAMAICA			72	11	8.3
MARTINICA			698	43	
MEXICO			67	6	10.3
MONTSERRAT				13	
ANTILLAS NEERLANDESAS				15	
NICARAGUA			48	2	6.2
PANAMA			52	7	29.8
PUERTO RICO				26	
SAN CRISTOBAL Y NIEVES			171	15	
SANTA LUCIA			59	2	
SAN VICENTE GRANADINAS			229	4	
TRINIDAD Y TABAGO			42	15	
ESTADOS UNIDOS	97.3	8318.1	102	24	
ISLAS VIERGENES (EE.UU.)			157	43	

CUADRO ANEXO 12B-RECURSOS Y SU UTILIZACION EN LA AGRICULTURA

PAIS	FBCP AGRICOLA EN \$ POR HA DE TIER RAS DE LABRANZA 1980	PBCP AGRICOLA EN \$ POR PERSONA DE LA MANO OBRA AGR. 1980	EMPLEO DE FERTIL. POR HA DE TIERRAS DE LABRANZA KG/HA 1981	MUJ. DE TRACTORES 1981	ASIGNACIONES OFICIALES PARA LA AGRIC. \$ POR PERS. 1981
ARGENTINA				3	8.0
BOLIVIA				2	-9
BRASIL				38	3.3
CHILE				20	1.8
COLOMBIA				50	3.9
ECUADOR				26	10.0
GUAYANA FRANCESIA				201	35
GUYANA				36	42.7
PARAGUAY				5	26.9
PERU				37	8.9
SURINAME				109	26
URUGUAY				44	130.2
VENEZUELA	82.2	360.0		39	-6
					10
AFGANISTAN				5	
BANGLADESH				44	5.1
BUUTAN				1	2.7
BRUNEI					
BERMANIA				17	3.8
CHINA				147	
CHIPRE	93.7	435.5		37	22.5
TIMOR ORIENTAL					
HONG-KONG				1	
INDIA	33.0	33.6		34	1.9
INDONESIA				74	3.9
IRAN				49	
IRAQ				14	
ISRAEL	298.5	1297.9		180	68
JAPON				387	226
JORDANIA				5	20.7
KAMPUCHEA DEMOCRATICA				6	
COREA, REP. POP. DEM.				349	14
COREA, REPUBLICA DE	526.2	203.7		351	2
KUWAIT				500	1.3
LAOS				24	
LIBANO				5	
MALASIA				101	4.4
MONGOLIA				92	-7
NEPAL				11	11.8
ONAN				49	
PAKISTAN				40	7.6
FILIPINAS				53	2.7
QATAR				32	4.8
ARABIA SAUDITA, REINO DE				280	
SINGAPUR				60	1
SRI LANKA				671	7
SIRIA	23.5	122.6		77	12
TAILANDIA	33.7	38.0		23	20.6
TURQUIA				5	
EMIRATOS ARABES UNIDOS				18	
VIET NAM				45	6.0
YEMEN, REPUBLICA ARABE				281	3.6
YEMEN DEMOCRATICO				41	-7
				4	-9
				9	5.6
					1
					7.0
ALBANIA				111	15
AUSTRIA				240	196
BELGICA-LUXEMBURGO	581.9	4187.7		515	137
BULGARIA				251	15
CHECOSLOVAQUIA				333	26
DIBASARCA				233	68
FINLANDIA	436.8	3447.0		193	92
FRANCIA				298	81
REP. DEMOCRATICA ALEMANIA				344	29
ALEMANIA, REP. FEDERAL	823.9	4982.3		418	196
GRECIA	98.1	257.4		148	38
HUNGRIA				279	10
ISLANDIA				3764	1688
IRLANDA	726.7	2649.3		609	147
ITALIA	407.4	2138.1		158	89
LIECHTENSTEIN					113
MALTA	235.7	550.0		24	29
PAISES BAJOS	1953.0	5738.9		773	212
NO BUEGA	1369.5	9344.5		303	164
POLOGNA				225	43
PORTUGAL				77	21
RUMANIA				154	15
ESPAÑA				67	10.5
SUEDIA	336.8	5452.2		164	2.1
SUIZA				412	234
REINO UNIDO	356.5	4750.5		330	76
YUGOSLAVIA				128	57
					11.4

CUADRO ANEXO 12B. RECURSOS Y SU UTILIZACION EN LA AGRICULTURA

PAIS	FBCF AGRICOLA EN \$ POR HA DE TIER RAS DE LABRANZA	FBCF AGRICOLA EN \$ POR PERSONA DE LA MANO OBRA AGR. 1980	EMPLEO DE FERTIL. POR HA DE TIERRAS DE LABRANZA KG/HA	NUM. DE TRACTORES POR 1000 HA DE LABRANZA	ASIGNACIONES OFICIALES PARA LA AGRIC. \$ POR PERS.
	1980	1980	1981	1981	1981
AUSTRALIA		28		8	
ISLAS COOK				22	
FIJI		80		7	15.1
POLINESIA FRANCESA				2	20.0
GUAM		13		7	
NUEVA CALEDONIA		55		105	42.4
NUEVA ZELANDIA		1015		204	
NIUE				1	
ISLAS DEL PACIFICO				1	
PAPUA NUEVA GUINEA		33		4	5.5
SAMOA				4	108.9
TONGA				1	96.0
VANUATU				1	
URSS		83		11	

CUADRO ANEXO 13. MEDIDAS DE LA PRODUCCION Y PRODUCTIVIDAD EN LA AGRICULTURA

PAÍS	PIB AGRICOLA \$ POR PERSONA DE POBLACION AGRIC.	TASA DE AUMENTO 1981	IND. DE LA PRODUC. DEL PIB AGRICOLA 1971-80	IND. DE LA PRODUC. DE ALIMENTOS POR PERS. 1974-76=100 1980-82	IND. DE LA PRODUC. AGRIC. TOTAL POR PERS. 1974-76=100 1980-82	SUMINISTROS DE ENERG. ALIM. POR PER SONA, % DE NECESID.	IND. DEL VALOR DE EXPRT. AGRIC. 1981	IND. DEL VALOR DE LAS EXPORT. AGRIC. 1980-82
						1974-76=100		
ARGELIA	353	20.0	84	84	109	67		
ANGOLA	375	7.4	88	71	97	47		
BENIN	218	16.4	101	100	94	158		
BOTSWANA	277	6.6	70	70	105	117		
TERRET.BRIT.OC. INDICO	1000							
BUENOS AIRES	135	12.8	101	102	103	171		
CAMERUN	337	19.8	91	94	98	152		
CABO VERDE	66	11.9	113	113	120	1025		
REPUBLICA CENTROAFRICANA	97	13.3	96	94	93	126		
CHAD	82	9.1	104	98	74	174		
COMORAS	240	14.9	93	92	97	224		
CONGO	648	14.0	98	99	110	102		
DJIBOUTI	129	21.2						
EGIPTO	191	8.6	92	93	134	77		
GUINEA ECUATORIAL	98	6.3						
ETIOPIA	103	6.6	103	104	93	143		
GABON	636	15.0	103	103	126	537		
GAMBIA	127	12.9	70	70	95	51		
GHANA	2146	27.9	67	67	83	94		
GUINEA	171	4.2	93	93	84	180		
GUINEA-BISSAU	139	7.5	83	83	95	188		
COSTA DE MARFIL	364	22.7	116	112	114	189		
KENYA	153	15.8	86	90	87	174		
LESOTHO	100	12.7	79	80	106	134		
LIBERIA	107	17.6	92	90	97	188		
LIBIA	1382	25.2	83	83	161	32		
HADAGASCAR	153	16.0	87	86	110	133		
MALAWI	123	12.6	100	103	96	193		
MALI	53	14.0	97	99	76	265		
MAURITANIA	116	10.5	108	108	94	216		
MAURICIO	519	18.1	91	92	122	99		
MARUECOS	217	13.8	89	89	105	140		
MOZAMBIQUE	194	1.1	82	81	79	73		
HAMIRIA	400	3.0	86	86	96	166		
NIGER	180	18.8	124	123	101	211		
HIGERIA	470	14.5	99	99	103	83		
REUNION	1185	13.5	107	105	123	144		
RWANDA	123	15.6	105	106	97	131		
SANTA ELENA		10.6						
SANTO TOME Y PRINCIPÉ	200	17.0	95	95	100	142		
SENEGAL	131	16.2	76	76	104	43		
SEYCHELLES	250	11.9				154		
SIERRA LEONA	164	13.0	90	91	83	142		
SOHALIA	123	20.0	72	72	90	245		
SUDAFRICA	661	11.2	97	97	117	148		
AFRICA NORTE ESPAÑOLA	966	11.3						
SUDAN	232	15.3	97	90	102	106		
SWAZILANDIA	360	12.2	112	115	114	182		
TANZANIA	207	22.9	99	93	82	122		
TOGO	147	13.1	98	98	93	175		
TUNEZ	560	17.4	91	92	121	93		
UGANDA	298	36.6	92	87	74	73		
ALTO VOLTA	65	11.0	100	102	87	154		
SAHARA OCCIDENTAL	407	16.7						
ZAIKE	41	14.6	92	92	96	80		
ZAMBIA	179	11.4	75	76	96	89		
ZIMBABWE	213	5.8	85	87	96	149		
ANTIGUA Y BARBUDA	714	2.7	88	88	82	39		
BAHAMAS	2091	5.2	100	100	89			
BARBADOS	1419	15.4	119	119	127	112		
BELIZE	1609	10.1	112	112	119	157		
BERNUDAS	18750	14.2						
IS. VIRGENES BRITANICAS	3000	12.6						
CANADA	9015	11.1	116	116	128	181		
ISLAS CAIMAN	1500	10.6						
COSTA RICA	855	17.6	93	98	117	172		
CUBA	1145	9.4	121	120	123	158		
DOMINICA	643	9.1	92	92	86	108		
REPÚBLICA DOMINICANA	393	14.0	97	96	95	105		
EL SALVADOR	362	17.5	92	87	93	163		
GREENLANDIA	24667	21.3				145		
GRANADA	514	9.7	108	108	91	169		
GUADALUPE	1731	8.1	90	89	105	108		
GUATEMALA	481	16.2	106	102	98	198		
HAITI	130	13.4	89	89	85	186		
HONDURAS	316	13.2	107	110	94	307		
JAMAICA	515	7.2	91	91	117	57		
MARTINICA	2340	15.4	74	74	112	59		
MEXICO	724	14.9	109	106	126	132		
MONTSERRAT	2000					18		
ANTILLAS NEERLANDESAS	6739	12.6	74	74	111	195		
NICARAGUA	643	11.3	73	71	94	110		
PANAMA	826	9.8	101	102	104	145		

CUADRO ANEXO 13. MEDIDAS DE LA PRODUCCION Y PRODUCTIVIDAD EN LA AGRICULTURA

PAÍS	PIB AGRICOLA \$ POR PERSONA DE POBLACION AGRIC. 1981	TASA DE AUMENTO DEL PIB AGRICOLA 1971-80	IND. DE LA PRODUC. DE ALIMENTOS POR PERS. 1974-76=100 1980-82	IND. DE LA PRODUC. AGRIC. TOTAL POR PERS. 1974-76=100 1980-82	SUMINISTROS DE ENERG. ALIM. POR PES. LAS NECESID. 1981	IND. DEL VALOR DE EXPORT. AGRIC. 1980-82
PUERTO RICO	2991	7.8	82	82		
SAN CRISTOBAL Y NIEVES	1714	10.3				126
SANTA LUCIA	475	3.3	98	98	102	164
SAN PEDRO Y MIQUELON		14.3				
SAN VICENTE GRANADINAS	485	9.1	107	107	94	238
TRINIDAD Y TABAGO	823	12.5	64	64	113	62
ISLAS DEL TURCO Y CAICOS	1000					
ESTADOS UNIDOS	17422	9.2	113	112	137	177
ISLAS VIRGENES (EE.UU.)	44300	17.4				
ARGENTINA	3831	14.8				
BOLIVIA	419	20.2	95	93	89	108
BRAZIL	725	22.7	111	109	109	161
CHILE	1100	7.4	101	101	113	343
COLUMBIA	1231	17.7	110	111	112	208
ECUADOR	453	14.0	99	98	93	147
IS. MALVINAS (FALKLAND)		10.6				173
GUAYANA FRANCES	6077	13.8				1712
GUYANA	1136	9.9	94	94	104	85
PARAGUAY	985	20.7	111	108	125	174
PERU	282	1.8	84	86	94	64
SURINAME	1397	13.8	126	125	113	179
URUGUAY	2365	8.8	100	101	109	231
VENEZUELA	1273	17.4	89	88	107	74
AFGANISTAN	119	17.4	92	88	85	145
BAHREIN	223	17.6				22
BANGLADESH	76	6.6	101	101	84	139
BHUTAN	112	8.3	104	103		166
BRUNEI	1526	17.1	88	87	117	
BIRMANIA	128	14.0	115	114	117	103
CHINA	157	9.3	113	114	104	216
CHIPRE	943	6.0	117	116	127	
TIMOR ORIENTAL	524	14.6				203
ZONA DE GAZA (PALESTINA)	6429	13.3				
HONG-KONG	1389	10.6	73	73	119	140
INDIA	132	7.1	104	104	94	225
INDONESIA	238	18.1	121	120	113	142
IRAN	1069	20.0	94	92	122	
IRAQ	476	17.4	106	105	119	124
ISRAEL	4279	13.1	92	97	121	185
JAPON	3265	13.7	91	90	122	
JORDANIA	249	15.2	103	103	106	320
KAMPUCHEA DEMOCRATICA	130	8.4	88	86	96	292
COREA, REP. POP. DEM.	301	10.7	110	110	128	
COREA, REPUBLICA DE	781	20.1	104	102	131	145
KUWAIT	2833	26.1				198
LAOS	85	4.4	124	124	93	473
LIBANO	1508	6.2	127	123	119	241
MACAO	889	16.8	140	140	102	318
MALASIA	801	17.3	114	108	114	181
MALDIVAS	135	8.6	89	89	92	113
MONGOLIA	537	6.9	87	87	113	100
NEPAL	109	7.1	87	87	85	54
OMAN	248	11.1				613
PAKISTAN	184	10.9	104	105	95	
FILIPINAS	383	15.6	108	108	107	247
QATAR	1099	12.1				130
ARABIA SAUDITA, REINO DE	284	23.6	21	22	123	451
SINGAPUR	3255	11.5	130	128	139	278
SRI LANKA	229	5.6	134	119	98	135
SIRIA	651	21.7	130	123	127	111
TAILANDIA	243	15.9	109	110	104	201
TURQUIA	496	17.6	103	101	119	217
EMIRATOS ARABES UNIDOS	375	26.3				1027
VIEZ JAM	78	8.7	112	112	95	134
YEMEN, REPUBLICA ARABE	183	19.9	89	89	104	12
YEMEN DEMOCRATICO	70	8.0	86	84	96	122
ALBANIA	337	8.3	109	110	129	215
ANDORRA	12286	17.6				
AUSTRIA	4412	13.9	111	111	130	220
BELGICA-LUXEMBURGO	9060	9.2	105	104	142	204
BULGARIA	1765	6.0	116	110	147	171
CHECOSLOVAQUIA	3746	2.8	106	106	137	175
DINAMAECA	8810	13.4	114	114	132	172
ISLAS FEROE	62000	13.1				
FINLANDIA	5643	12.4	101	101	113	211
FRANCIA	4787	8.9	113	113	141	203
REP. DEMOCRATICA ALEMANA	5410	10.0	109	110	141	203
ALEMANIA, REP. FEDERAL	6308	10.7	109	109	125	233
GIBRALTAR	13000	14.3				

CUADRO ANEXO 13. MEDIDAS DE LA PRODUCCION Y PRODUCTIVIDAD EN LA AGRICULTURA

PAÍS	PIB AGRICOLA \$ POR PERSONA DE POBLACION AGRIC.	TASA DE AUMENTO 1981 %	IND. DE LA PRODUC.		SUHINISTROS DE ENERG. ALIM. POR PER LAS EXPORT. AGRIC. PERS. 1974-76=100 PERS. 1974-76=100 SONA, % DE NECESID.	IND. DEL VALOR DE 1974-76=100 1981 1980-82	
			DE ALIMENTOS POR 1971-80	1980-82		1980-82	1981 1980-82
GRECIA	1675	14.0	106	105	149	149	151
SANTA SEDE		13.1					
HUNGRIA	1444	8.1	116	116	134	134	161
ISLANDIA	22731	17.8	97	97	128	128	215
IRLANDA	2997	15.0	102	102	149	149	180
ITALIA	3524	11.8	108	108	145	145	205
LIECHTENSTEIN	70000	15.1					
MALTA	2529	9.7	127	127	106	106	106
MONACO	79000	13.6					
PAISES BAJOS	8050	11.9	109	109	134	134	174
NOHUEGA	8797	14.3	112	112	127	127	157
POLONIA	1793	10.7	87	87	129	129	68
PORTUGAL	1165	9.7	80	81	129	129	164
RUMANIA	726	6.7	114	113	124	124	150
SAN MARINO	12800	13.5					
ESPAÑA	1976	13.5	105	105	137	137	205
SUECIA	7975	11.0	99	99	116	116	127
SUIZA	12909	21.0	111	111	128	128	164
REINO UNIDO	9517	10.3	118	118	128	128	283
YUGOSLAVIA	978	14.1	108	107	143	143	209
SAMOA AMERICANA	833	11.2					
AUSTRALIA	13720	13.3	98	97	115	115	174
ISLAS COCOS (KEELING)							130
ISLAS COOK	818	9.3					155
FIJI	1063	16.2	129	129	117	117	175
POLINESIA FRANCESA	807	18.7	96	96	109	109	124
GUAM	10431	13.0					
KIRIBATI	818	11.5					59
NAURU	750	10.2					
NUEVA CALEDONIA	430	5.1	107	102	106	106	165
NUEVA ZELANDIA	10113	9.8	108	110	135	135	196
NIUE							57
ISLA NORFOLK	1000						
ISLAS DEL PACIFICO	821	13.2					233
PAPUA NUEVA GUINEA	302	12.3	96	98	78	78	179
SAMOA	818	11.0	103	103	90	90	101
ISLAS SALOMON	570	18.4	128	128	76	76	245
TONGA	818	11.2	94	94	119	119	97
VANUATU	767	13.2	88	88	79	79	113
ISLAS WALLIS Y FUTUNA	833	11.6					
URSS	2302	4.9	96	96	129	129	113

CUADRO ANEXO 14. EXISTENCIAS REMANENTES DE ALGUNOS PRODUCTOS AGRICOLAS

Fecha	Año agrícola que termina en							
	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	1984 ^{b/}
..... millones de toneladas métricas								
CEREALES								
Países desarrollados	147.8	147.2	177.8	157.2	135.3	176.1	216.6	147.3
Canadá	19.5	20.6	23.2	15.4	14.0	16.3	18.4	15.5
Estados Unidos	61.6	74.2	72.6	78.1	62.2	101.8	142.4	64.1
Australia	2.8	1.6	5.7	5.0	2.7	3.1	1.0	7.1
CEE	14.6	13.6	17.6	15.7	15.9	13.8	18.2	15.4
Japón	7.5	8.8	9.9	10.7	8.8	7.4	5.7	5.4
URSS	24.0	10.0	30.0	16.0	14.0	14.0	14.0	24.0
Países en desarrollo	101.2	94.9	99.0	100.5	101.9	102.7	105.0	112.7
Lejano Oriente	77.2	73.7	81.1	81.5	76.1	76.3	79.5	92.0
Bangladesh	0.4	0.6	0.2	0.8	1.3	0.7	0.5	0.6
China	43.0	40.6	47.6	54.4	48.1	45.9	49.8	53.8
India	15.5	14.7	14.9	10.9	7.4	7.5	8.5	14.5
Pakistán	0.6	0.6	0.7	1.1	1.3	2.3	2.5	2.8
Cercano Oriente	10.2	8.6	6.4	9.2	10.4	11.5	10.2	9.0
Turquía	3.6	3.5	1.4	0.8	0.6	0.6	0.6	0.6
África	4.3	4.8	3.9	2.9	3.4	4.5	4.4	3.4
América Latina	9.4	7.8	7.5	7.0	12.0	10.5	11.0	8.2
Argentina	3.2	1.7	2.3	1.5	1.0	1.6	2.3	1.3
Brasil	2.1	2.1	0.7	1.3	3.8	2.6	3.6	1.6
Total mundial	249.0	242.1	276.8	257.8	237.3	278.8	321.6	260.0
del cual:								
Trigo	116.0	97.7	117.8	104.7	97.9	102.8	119.3	134.0
Arroz (elaborado)	38.0	40.5	44.0	42.7	43.7	43.9	42.7	41.5
Cereales secundarios	95.1	103.9	115.0	110.3	95.7	132.2	159.6	84.5
AZUCAR(valor en bruto)								
Total mundial	1 sept.	25.2	30.7	31.5	25.2	24.3	32.7	37.9
CAFE								
Países exportadores <u>c/</u>		2.32	1.92	2.08	1.98	1.86	2.60	3.05
								3.41
..... miles de toneladas métricas								
LECHE DESNATADA EN POLVO								
Estados Unidos	31 dic.	308	265	220	266	404	582	660
CEE	31 dic.	1066	840	316	303	387	688	1019
Total		1374	1105	536	569	791	1270	1679
								1746

a/ Estimaciones. b/ Previsiones. c/ Existencias iniciales brutas al comienzo de los años cafeteros.

Fuente: FAO, Dirección de Productos Básicos y Comercio.

CUADRO ANEXO 15. VARIACIONES ANUALES DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR:
TODOS LOS ARTICULOS Y ALIMENTOS

Región y país	Todos los artículos						Alimentos					
	1960 a 1965	1965 a 1970	1970 a 1975	1975 a 1980	1980 a 1981	1981 a 1982	1960 a 1965	1965 a 1970	1970 a 1975	1975 a 1980	1980 a 1981	1981 a 1982
 Porcentaje anual											
	PAISES DESARROLLADOS											
EUROPA OCCIDENTAL												
Austria	3.9	3.3 ^{a/}	7.4	3.8	6.8	5.4	4.4	2.1 ^{a/}	6.7	4.4	5.8	4.5
Bélgica	2.5	3.5	8.3	6.4	7.6	8.7	2.9	3.5	7.5	4.6	6.0	4.6
Dinamarca	5.5	7.5	9.5	10.4	11.7	10.2	4.2	7.5 ^{b/}	10.7	...	11.6	10.4
Finlandia	5.3	4.6 ^{b/}	2.0	10.6	12.0	9.3	5.9	5.2 ^{b/}	12.4	10.8	13.1	12.1
Francia	3.8	4.3	8.8	10.4	13.1	11.6	4.3	3.8	9.6	10.0	12.7	12.1
Alemania, Rep. Fed. de	2.8	2.4	6.2	4.0	5.9	5.3	2.6	1.3	5.6	3.3	4.9	6.2
Grecia	1.6	2.5	13.1	16.3	24.4	21.0	2.5	2.6	14.7	17.6	30.1	21.1
Islandia	11.0	12.8	24.8	42.0	50.8	46.3	15.2	13.3	28.3	41.0	55.3	39.5
Irlanda	4.2	5.3	13.0	84.9	20.4	17.1	3.9	4.3	14.3	13.7	15.0	13.2
Italia	4.9	3.0	11.4	3.0	19.5	16.4	4.6	2.2	11.6	15.6	18.1	16.4
Países Bajos	3.5	4.8	8.6	6.1	6.7	6.0	4.0	4.3	6.9	...	5.6	5.7
Noruega	4.1	5.0	8.3	8.4	13.6	11.4	4.5	5.3	8.3	7.4	16.6	13.7
Portugal	2.6	6.4	15.3	...	20.0	22.4	2.8	5.2	16.3	21.0	19.5	24.2
España	7.0	5.1	12.0	18.6	14.6	14.4	7.7	3.7	12.1	16.0	13.6	15.0
Suecia	3.6	4.5	7.8	10.5	12.5	8.6	5.3	4.5	7.9	10.7	15.0	12.4
Suiza	3.2	3.4	7.9	2.4	6.5	5.6	2.9	0.9	7.3	2.9	10.4	6.8
Reino Unido	3.6	4.6	12.3	14.4	11.9	8.6	3.6	4.6	15.1	13.9	8.4	7.8
Yugoslavia	13.6	10.5	19.3	18.2	40.9	32.1	17.3	9.0	19.1	19.4	42.8	37.4
AMERICA DEL NORTE												
Canadá	1.6	3.8	7.4	8.4	12.4	10.8	2.2	3.4	11.1	9.9	11.4	7.3
Estados Unidos	1.3	4.2	6.7	8.9	10.2	6.0	1.4	4.0	9.5	7.6	7.7	4.0
OCEANIA												
Australia	1.8	3.1	10.2	10.6	9.7	11.1	2.0	2.1	9.8	12.0	9.2	7.7
Nueva Zelandia	2.7	4.1	9.8	14.8	15.4	16.1	2.4	4.1	9.4	16.8	16.7	12.4
OTROS PAISES DESARROLLADOS												
Israel	7.1	4.0	23.9	60.0	117.0	120.3	5.6	3.1	25.1	65.0	199.0	116.0
Japón	6.0	5.4	12.0	6.5	4.9	2.7	7.2	6.1	13.0	5.5	5.3	1.8
Sudáfrica	2.1	3.4	9.3	12.0	15.1	14.8	2.6	3.0	11.7	13.0	22.1	11.5

Véanse las notas al final del cuadro

CUADRO ANEXO 15. VARIACIONES ANUALES DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR:
TODOS LOS ARTICULOS Y ALIMENTOS (continuación)

Región y país	Todos los artículos						Alimentos						
	1960 a 1965	1965 a 1970	1970 a 1975	1975 a 1980	1980 a 1981	1981	1960 a 1965	1965 a 1970	1970 a 1975	1975 a 1980	1980 a 1981	1981	
	1965	1970	1975	1980	1981	1982	1965	1970	1975	1980	1981	1982	
PAISES EN DESARROLLO												Porcentaje anual	
AMERICA LATINA													
Argentina	23.0	19.4	59.5	100.0	104.0	164.8	23.0	18.3	58.0	...	99.0	178.4	
Bahamas	9.5	6.9	11.1	6.1	11.8	7.7	14.8	6.8	
Barbados	18.6	10.0	14.6	10.3	21.0	9.1	14.9	7.3	
Bolivia	5.1	5.9	23.7	17.0	32.1	123.5	2.1	7.8	27.2	16.4	35.2	123.9	
Brasil	60.0	28.0	23.5	46.0	95.7	89.1	60.0	26.0	25.9	49.0	92.5	84.4	
Chile	27.0	26.0	225.4	70.0	19.7	9.9	30.0	26.0	245.5	70.0	14.2	3.6	
Colombia	12.4	10.1	19.5	23.0	29.4	24.0	13.4	9.2	24.0	25.0	25.1	24.4	
Costa Rica	2.3	2.5	13.7	8.1	37.0	90.1	2.2	3.8	3.7	9.6	36.7	113.6	
República Dominicana	2.7	1.0	11.1	8.3	7.5	7.6	2.5	0.1	13.3	3.4	0.4	7.9	
Ecuador	4.0	4.6	13.7	11.7	16.4	16.3	4.9	6.0	18.4	11.2	14.2	17.1	
El Salvador	0.2	1.1	8.4	...	14.7	11.7	1.1	2.2	8.8	...	17.6	10.7	
Guatemala	0.1	1.5	2.9	10.7	11.4	0.2	0.1	1.7	3.3	9.4	11.2	-2.8	
Guyana	1.9	1.5	8.2	12.8	22.2	17.8	2.3	2.8	12.2	14.1	27.6	26.6	
Haití	3.7	1.7	13.7	8.0	13.8	0.1	4.1	1.8	15.5	9.3	14.2	-0.9	
Honduras	2.7	1.6	6.5	9.2	9.4	9.4	3.2	1.8	8.0	9.6	7.3	6.7	
Jamaica	2.9	4.3	14.9	22.0	...	6.1	2.4	4.7	17.2	24.0	...	5.0	
México	1.9	3.5	12.4	21.0	28.0	58.9	1.6	3.8	13.9	19.5	26.1	53.6	
Panamá	1.1	1.6	7.8	6.9	7.3	4.3	1.4	1.7	9.9	6.6	9.1	5.9	
Paraguay	...	1.2	12.6	14.7	13.0	5.2	...	0.3	15.4	14.9	6.4	0.1	
Perú	9.4	7.8	12.1	37.0	75.4	64.5	10.5	7.1	13.9	50.0	76.4	52.9	
Puerto Rico	2.2	3.2	8.8	5.6	9.8	3.8	3.0	4.1	12.6	5.5	9.2	2.8	
Suriname	8.2	11.5	9.0	9.5	9.4	14.9	...	
Trinidad y Tabago	2.2	3.8	13.7	12.9	14.4	11.4	2.1	3.7	17.1	11.1	16.5	13.6	
Uruguay	16.2	60.0	73.4	55.0	34.0	19.0	13.1	60.0	76.0	55.0	25.6	11.7	
Venezuela	1.7	1.6	5.5	11.4	14.7	9.9	1.7	0.9	8.5	15.7	18.6	9.7	
LEJANO ORIENTE													
Bangladesh	...	4.0	b/ 39.0	h/ 100.9	7.6	13.2	9.3	...	3.2	b/ 42.0	5.0	13.6	9.8
Birmania	...	6.4	b/ 17.8	3.8	0.3	5.2	...	2.9	b/ 21.0	2.6	-4.6	4.7	
Kampuchea Democrática	4.3	4.5	j/ 100.9	2.7	6.7	i/ 112.8	
India	6.1	8.9	13.2	1.3	13.1	7.7	6.5	9.8	j/ 14.2	0.8	14.5	7.1	
Indonesia	...	100.0	21.3	...	12.2	9.5	...	100.0	25.2	...	14.7	7.5	
Corea, Rep. de	15.4	12.3	14.3	17.2	23.3	7.3	18.3	12.5	16.8	17.2	29.1	2.5	
Lao, Rep. Dem. Pop.	38.0	6.0	b/ 35.2	39.0	4.0	b/ 40.9	
Malasia	0.5	0.4	6.7	4.6	9.6	6.3	0.6	0.4	b/ 10.4	3.7	10.3	9.2	
Nepal	...	6.2	10.3	6.7	12.3	7.2	9.8	6.1	12.0	...	
Pakistán	2.6	5.6	i/ 15.2	9.0	13.8	7.4	3.8	6.0	16.6	8.0	15.2	7.0	
Filipinas	4.8	3.6	a/ 18.7	12.0	12.3	...	6.8	5.2	a/ 20.1	11.0	12.2	...	
Sri Lanka	1.7	4.2	8.0	9.9	18.0	10.9	1.3	4.9	9.1	10.7	17.6	12.7	
Tailandia	1.5	2.5	9.8	10.4	13.4	5.4	2.0	4.2	11.9	10.6	10.5	3.5	

Véanse las notas al final del cuadro

CUADRO ANEXO 15. VARIACIONES ANUALES DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR:
TODOS LOS ARTICULOS Y ALIMENTOS (continuación)

Región y país	Todos los artículos						Alimentos						
	1960 a 1965	1965 a 1970	1970 a 1975	1975 a 1980	1980 a 1981	1981 a 1982	1960 a 1965	1965 a 1970	1970 a 1975	1975 a 1980	1980 a 1981	1981 a 1982	
	1965	1970	1975	1980	1981	1982	1965	1970	1975	1980	1981	1982	
 Porcentaje anual												
AFRICA													
Argelia	5.1	12.4	14.6	7.2	15.7	18.3	...	
Bostwana	k/	12.4	16.3	11.5	k/	13.8	22.3	13.5	
Camerún	...	3.3	f/ 10.2	10.7	10.2	13.3	...	4.6	f/ 11.5	11.8	12.9	...	
Etiopía	...	3.0	3.7	15.7	4.3	5.6	m/	3.5	2.7	19.2	4.5	6.0	
Gabón	4.4	e/	3.0	11.4	12.9	8.7	16.7	3.3	e/	2.1	2.7	...	
Gambia	10.5	10.2	6.1	10.8	12.8	9.7	5.3	8.9	
Ghana	11.8	3.7	17.4	70.0	116.5	22.3	14.0	2.1	20.3	45.0	111.1	35.8	
Costa de Marfil	2.6	4.9	8.2	h/ 16.7	8.5	17.4	2.8	5.9	9.3	19.3	5.2	4.2	
Kenya	2.0	1.7	13.9	h/ 9.8	13.8	j/ 25.7	1.9	2.0	14.7	h/ 10.2	12.9	j/ 18.3	
Liberia	...	4.4	12.1	8.8	6.3	3.4	13.7	8.1	3.8	...	
Madagascar	...	2.3	b/ 9.7	9.2	30.5	31.6	...	2.2	b/ 12.0	9.0	32.0	31.2	
Malawi	...	2.0	b/ 8.9	9.2	9.5	9.6	...	3.4	b/ 10.7	9.5	11.1	5.2	
Mauricio	1.0	e/	3.0	13.1	16.9	12.5	13.9	j/ 0.6	e/	3.0	14.7	16.3	
Marruecos	4.0	0.6	5.4	9.7	12.5	15.8	m/	4.6	0.1	7.2	9.3	14.9	
Mozambique	1.9	n/	3.7	10.5	0.7	n/	4.7	11.1	...	
Níger	...	3.8	7.9	14.6	22.9	4.4	10.6	14.8	28.5	...	
Nigeria	3.2	5.6	11.5	14.4	20.8	...	2.0	8.8	13.1	20.0	24.3	...	
Senegal	...	13.0	6.8	5.8	17.5	16.5	6.4	0.8	20.5	...	
Sierra Leona	3.9	p	4.3	k/ 8.4	13.8	23.2	31.1	0.6	p/ 4.8	11.0	12.9	23.6	
Somalia	7.4	2.5	b/ 7.5	7.5	2.8	k/ 9.1	
Swazilandia	...	2.7	b/ 9.3	13.2	19.8	11.1	...	2.5	b/ 9.8	14.0	24.5	9.2	
Tanzanía	1.2	3.7	f/ 13.1	14.5	25.6	...	1.2	2.5	f/ 17.7	13.4	23.5	...	
Togo	...	2.1	b/ 8.9	8.1	12.6	2.6	f/ 9.7	9.9	12.6	...	
Túnez	4.5	2.9	4.8	...	9.0	13.6	4.8	3.1	5.2	...	8.9	13.3	
Uganda	5.4	4.0	23.4	7.3	3.5	24.3	
Zaire	15.6	n/	23.0	i/ 18.6	...	35.4	38.5	r/ 19.0	n/ 22.0	i/ 21.2	...	39.2	r/ 39.7
Zambia	2.4	8.7	j/ 7.1	15.2	14.0	12.6	2.4	8.8	i/ 7.4	13.7	15.0	m/ 13.9	
Zimbabwe	9.8	13.1	10.7	8.4	12.0	10.5	
CERCANO ORIENTE													
Chipre	0.3	2.9	a/ 8.0	...	10.7	6.4	0.2	3.2	a/ 10.2	...	11.4	8.1	
Egipto	3.2	3.2	a/ 5.8	12.9	10.4	14.8	6.5	6.2	a/ 8.6	14.4	14.1	14.5	
Irán	2.0	1.4	9.6	16.1	24.2	18.4	3.1	0.9	10.0	18.9	29.6	16.9	
Iraq	...	3.5	b/ 11.3	3.1	b/ 18.1	
Jordania	...	2.8	b/ 5.0	11.6	11.1	5.6	...	3.1	b/ 9.2	9.8	7.5	3.5	
Kuwait	e/ 10.1	7.1	7.3	8.1	e/ 15.4	6.1	2.4	7.0	
Líbano	...	1.8	a/ 4.5	2.0	a/ -3.5	
Libia	...	6.1	a/ 16.4	8.3	a/ 15.9	
Sudán	3.3	e/ 3.4	a/ 11.6	16.8	4.2	2.8	a/ 12.0	14.2	
Siria	1.3	4.2	k/ 16.7	10.9	18.2	14.5	1.3	e/ 4.7	k/ 18.2	...	19.3	14.9	
Turquía	3.6	7.1	6.2	50.0	35.9	27.1	4.8	8.7	k/ 7.7	47.0	40.7	29.0	

a/ 1965-69. b/ 1967-70. c/ 1972-75. d/ Enero-septiembre. e/ 1962-65. f/ 1966-70. g/ 1960-62.
h/ 1973-75. i/ 1965-68. j/ Enero-junio. k/ 1968-70. m/ Enero-noviembre. n/ 1963-65. p/ 1961-65.
r/ Enero-agosto.

Fuente: Oficina Internacional del Trabajo. Boletín de Estadística del Trabajo.

CUADRO ANEXO 16. SUMINISTRO DE ENERGIA ALIMENTARIA POR PERSONA EN RELACION CON LAS NECESIDADES NUTRICIONALES EN ALCUNOS PAISES DESARROLLADOS Y EN DESARROLLO

PAÍS	1969-71	1972-74	1976-78	1979-81	NECESIDADES
	% DE LAS NECESIDADES				KILOCAL/PERSONA /DÍA
ARGELIA	77	84	97	108	2400
ANGOLA	87	88	96	99	2350
BENIN	92	91	93	95	2300
BOTSWANA	94	90	91	101	2320
BURUNDI	95	97	97	101	2330
CAMERUN	93	97	103	99	2320
CABO VERDE	84	93	103	118	2350
REPÚBLICA CENTROAFRICANA	97	102	95	94	2260
CHAD	89	76	76	77	2380
COHOMAS	95	98	91	95	2340
CONGO	98	101	104	110	2220
EGIPTO	102	104	115	127	2510
ETIOPIA	88	80	81	92	2330
GABON	94	91	114	120	2340
GAMBIA	98	92	92	95	2380
GHANA	97	96	88	82	2300
GUINEA	88	88	87	82	2310
GUINEA-BISSAU	91	92	96	94	2310
COSTA DE MARFIL	107	103	106	113	2310
KENYA	97	97	93	85	2320
LESOTHO	89	88	100	106	2280
LIBERIA	94	93	99	99	2310
LIBIA	101	126	152	162	2360
MADAGASCAR	109	108	109	110	2270
MALAWI	99	100	97	95	2320
MALI	87	77	84	81	2350
MAURITANIA	86	76	81	87	2310
MAURICIO	103	106	116	119	2270
MARRUECOS	102	107	108	108	2420
MOZAMBIQUE	89	86	82	80	2340
NAHIBIA	100	101	98	96	2280
NIGER	88	84	90	99	2350
NIGERIA	95	93	97	101	2360
REUNIÓN	110	115	121	123	2270
RGANDA	88	83	91	98	2320
SANTO TOME Y PRINCIPÉ	92	85	93	101	2350
SENÉGAL	98	96	99	103	2380
SIERRA LEONA	90	86	84	84	2300
SONALIA	96	92	91	86	2310
SUDAFRICA	113	117	117	117	2450
SUDAN	89	89	96	98	2350
SWAZILANDIA	95	101	107	110	2320
TANZANIA	85	86	89	84	2320
TOGO	95	92	87	92	2300
TUNEZ	95	107	113	119	2390
UGANDA	97	93	87	77	2330
ALTO VOLTA	83	77	83	85	2370
ZAIRE	100	102	100	96	2220
ZAMBIA	94	96	98	96	2310
ZIMBABWE	86	93	83	88	2390
ANTIGUA Y BARBUDA	89	86	83	82	2420
BAHAMAS	106	99	87	90	2420
BARBADOS	120	121	122	125	2420
BELIZE	112	114	115	118	2260
CANADA	128	126	126	126	2660
COSTA RICA	108	111	117	118	2240
CUBA	111	115	118	121	2310
DOMINICA	91	89	90	84	2420
REPÚBLICA DOMINICANA	87	92	95	95	2260
EL SALVADOR	81	84	92	94	2290
GRANADA	97	91	85	90	2420
GUADALUPE	97	99	101	103	2420
GUATEMALA	94	94	95	98	2190
HAITI	85	85	85	84	2260
HONDURAS	94	92	94	94	2260
JAHAIKA	111	116	115	113	2240
MARTINICA	98	101	107	110	2420
MÉXICO	113	115	118	124	2330
ANTILLAS NEERLANDESAS	101	103	111	112	2420
NICARAGUA	113	109	108	97	2250
PANAMA	106	101	100	101	2310
SANTA LUCIA	89	90	91	100	2420
SAN VICENTE GRANADINAS	93	91	90	92	2420
TRINIDAD Y TABAGO	99	101	107	111	2420
ESTADOS UNIDOS	132	133	136	138	2640
ARGENTINA	127	122	126	128	2650
BOLIVIA	83	83	87	89	2390
BRASIL	104	104	106	108	2390
CHILE	110	110	109	113	2440
COLOMBIA	92	97	104	109	2320
ECUADOR	87	88	91	92	2290
GUYANA	102	103	108	104	2270
PARAGUAY	120	118	120	123	2310
PERU	96	95	92	93	2350
SURINAME	106	108	110	112	2260
URUGUAY	112	109	106	108	2670
VEÑEZUELA	95	91	102	107	2470

CUADRO ANEXO 16. SUMINISTRO DE ENERGIA ALIMENTARIA POR PERSONA EN RELACION CON LAS NECESIDADES NUTRICIONALES EN
ALCUNOS PAISES DESARROLLADOS Y EN DESARROLLO

PAIS	1969-71	1972-74	1976-78	1979-81	NECESIDADES
	% DE LAS NECESIDADES				KILOCAL/PERSONA /DIA
AFGANISTAN	90	89	86	84	2440
BANGLADESH	90	83	82	83	2210
BRUNEI	103	109	114	116	2240
BIRMANIA	102	102	103	112	2160
CHINA	88	91	95	103	2360
CHIPRE	126	127	127	136	2480
HONG-KONG	120	118	116	121	2290
INDIA	90	88	92	93	2210
INDONESIA	88	92	99	110	2160
IRAN	91	104	119	118	2410
IRAQ	96	99	104	116	2410
ISRAEL	118	119	120	119	2570
JAPON	118	121	120	122	2340
JORDANIA	97	90	92	102	2460
KAMPUCHEA DEMOCRATICA	102	95	83	87	2220
COREA, REP. POP. DEM.	105	110	122	128	2340
COREA, REPUBLICA DE	109	114	122	130	2350
LAOS	93	89	83	87	2220
LIBANO	101	105	108	121	2480
NACAO	89	92	96	106	2290
MALASIA	107	110	111	112	2240
MALDIVAS	79	79	81	90	2210
MONGOLIA	100	103	110	114	2430
NEPAL	92	90	90	88	2200
PAKISTAN	88	88	91	94	2310
FILIPINAS	90	91	98	106	2260
ARABIA SAUDITA, REINO DE	79	81	96	122	2420
SINGAPUR	124	129	133	138	2300
SRI LANKA	104	95	98	102	2220
SIRIA	97	102	105	121	2480
TAILANDIA	97	98	104	108	2220
TURQUIA	110	113	118	119	2520
VIEZ NAM	98	97	94	98	2160
YEMEN, REPUBLICA ARABE	89	90	96	102	2420
YEMEN DEMOCRATICO	89	86	84	94	2410
ALBANIA	105	107	121	127	2410
AUSTRIA	127	128	127	130	2630
BELGICA-LUXEMBURGO	136	138	141	143	2640
BULGARIA	140	139	143	145	2500
CHECOSLOVAQUIA	137	139	138	137	2470
DINAMARCA	125	126	127	132	2690
FINLANDIA	116	117	113	114	2710
FRANCIA	134	135	136	140	2520
REP. DEMOCRATICA ALEMANA	129	131	137	141	2620
ALEMANIA, REP. FEDERAL	120	120	122	126	2670
GRECIA	127	137	143	147	2500
HUNGRIA	127	128	131	134	2630
ISLANDIA	111	115	114	122	2660
IRLANDA	137	140	145	147	2510
ITALIA	139	142	140	146	2520
MALTA	124	123	123	115	2480
PAISES BAJOS	129	130	130	135	2690
NORUEGA	116	118	121	125	2680
POLOGIA	127	131	134	133	2620
PORTUGAL	132	130	130	131	2450
RUMANIA	115	121	129	126	2650
ESPANA	117	128	132	134	2660
SUECIA	113	114	117	117	2690
SUIZA	129	128	126	128	2690
REINO UNIDO	133	131	128	129	2520
YUGOSLAVIA	130	132	138	140	2540
AUSTRALIA	121	118	119	115	2660
FIJI	93	99	107	117	2660
POLINESIA FRANCES	106	103	103	109	2660
HUEVA CALEDONIA	115	106	105	107	2660
HUEVA ZELANDIA	134	136	135	136	2640
PAPUA HUEVA GUINEA	77	78	76	78	2660
SAMOA	78	79	87	92	2660
ISLAS SALOMON	79	75	79	77	2660
TONGA	96	107	119	120	2660
VANUATU	91	90	81	80	2660
URSS	130	130	132	130	2560

CUADRO ANEXO 17. PORCENTAJE DESTINADO CADA AÑO A LA AGRICULTURA (EN SU SENTIDO "AMPLIO") DEL TOTAL DE LAS ASIGNACIONES OFICIALES HECHAS A TODOS LOS SECTORES POR FUENTES MULTILATERALES Y BILATERALES, 1975-82

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^{a/}
	%							
ASIGNACIONES EN CONDICIONES DE FAVOR O COMERCIALES								
Organismos multilaterales <u>b/</u>	38	32	36	39	36	38	36	35
Banco Mundial <u>c/</u>	40	31	39	41	37	33	33	31
Bancos regionales de desarrollo <u>c/</u>	37	36	35	31	33	45	44	43
OPEP, multilateral <u>c/</u>	8	25	13	30	7	16	16	16
Fuentes bilaterales	7	7	10	9
CAD/CEE	8	8	11	11	12	11	11	11
OPEP, bilateral	6	5	6	3
Todas las fuentes (multilaterales + bilaterales)	14	14	17	17
ASIGNACIONES EN CONDICIONES DE FAVOR SOLAMENTE (AOD)								
Organismos multilaterales <u>b/</u>	43	46	44	49	49	49	53	46
Banco Mundial <u>c/</u>	43	44	54	52	52	45	58	43
Bancos regionales de desarrollo <u>c/</u>	46	54	50	48	53	62	65	58
OPEP, multilateral <u>c/</u>	21	29	11	29	7	15	14	17
Fuentes bilaterales	10	9	14	13	16	13	14	16
CAD/CEE	13	11	16	17	18	16	18	17
OPEP, bilateral	5	5	7	3	7	1	4	12
Todas las fuentes (multilaterales + bilaterales)	14	15	18	19	21	19	21	21

a/ Datos preliminares.

b/ Con inclusión también del PNUD, el GCIAI, la FAO/FF, la FAO/PCT (desde 1977) y el FIDA (desde 1978).

c/ Excluidas las asignaciones al GCIAI.

Fuente: FAO y OCDE.

CUADRO ANEXO 18. DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS ASIGNACIONES OFICIALES DESTINADAS POR FUENTES MULTILATERALES Y BILATERALES A LA AGRICULTURA EN SU SENTIDO "AMPLIO", 1975-82.

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	^{a/} 1982
..... %								
ASIGNACIONES EN CONDICIONES DE FAVOR O COMERCIALES								
Organismos multilaterales	58	57	57	58	52	59	58	57
Banco Mundial <u>b/</u>	41	37	38	43	34	35	34	34
Bancos regionales de desarrollo <u>b/</u>	13	14	14	10	12	15	17	14
OPEP, multilateral <u>b/</u>	-	2	2	2	-	1	1	2
Otros <u>c/</u>	4	4	3	3	6	8	6	7
Fuentes bilaterales	42	43	43	42	48	41	42	43
CAD/CEE	31	36	38	40	44	40	40	37
OPEP, bilateral	11	7	5	2	4	1	2	6
Todas las fuentes (multilaterales + bilaterales)	100	100	100	100	100	100	100	100
ASIGNACIONES EN CONDICIONES DE FAVOR SOLAMENTE (AOD)								
Organismos multilaterales	38	47	36	41	37	45	43	40
Banco Mundial <u>b/</u>	21	23	19	26	18	21	21	20
Bancos regionales de desarrollo <u>b/</u>	10	15	11	8	11	12	12	7
OPEP, multilateral <u>b/</u>	1	3	2	2	-	1	1	2
Otros <u>c/</u>	6	6	4	5	8	11	9	11
Fuentes bilaterales	62	53	64	59	63	55	57	60
CAD/CEE	50	47	56	56	59	53	54	51
OPEP, bilateral	12	6	8	3	4	2	3	9
Todas las fuentes (multilaterales + bilaterales)	100	100	100	100	100	100	100	100

a/ Datos preliminares.

b/ Excluidas las asignaciones al GCIAI.

c/ Con inclusión del PNUD, el GCIAI, la FAO/FF, FAO/PCT (desde 1977) y el FIDA (desde 1978)

Fuente: FAO y OCDE.

CUADRO ANEXO 19. DISTRIBUCION PORCENTUAL, POR SECTORES, DE LAS ASIGNACIONES OFICIALES
A LA AGRICULTURA (EXCLUIDAS LAS DONACIONES DE ASISTENCIA TECNICA),
1975-82

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	^{a/} 1982
 %							
Aprovechamiento de tierras y aguas <u>b/</u>	21	19	25	26	18	25	17	22
Servicios agrícolas	7	7	12	12	10	13	7	12
Suministros de insumos	7	7	4	5	3	6	5	4
Producción agrícola	4	10	5	8	7	7	6	8
Ganadería	3	5	3	4	3	2	2	1
Pesca <u>c/</u>	2	2	3	3	3	3	3	2
Investigación, extensión, capacitación <u>d/</u>	3	3	4	4	3	5	5	5
Agricultura, sin asignar	11	13	11	12	17	9	14	11
TOTAL, SENTIDO ESTRICTO	58	66	67	74	64	70	59	65
Desarrollo e infraestructura rurales	16	16	16	15	16	19	22	23
Fabricación de insumos <u>e/</u>	23	7	5	4	11	2	10	4
Agroindustrias	2	10	9	5	6	7	5	4
Montes	1	1	2	2	3	2	2	3
Desarrollo regional	-	-	1	-	-	-	2	1
TOTAL, SENTIDO AMPLIO	100	100	100	100	100	100	100	100

a/ Datos preliminares.

b/ Incluida la ordenación fluvial.

c/ Incluidos los medios de producción, como barcos arrastreros y artes de pesca.

d/ Incluidos los compromisos al GCIAI.

e/ En su mayor parte fertilizantes.

Fuente: FAO y OCDE.

CUADRO ANEXO 20. PAISES DEL CAD: ASIGNACIONES BILATERALES AOD DE DISTINTOS PAISES
Y PORCENTAJE CORRESPONDIENTE A LA AGRICULTURA (SENTIDO "AMPLIO")

	AOD bilateral a todos los sectores					Porcentaje de AOD correspondiente a la agricultura				
	1978	1979	1980	1981	1982	1978	1979	1980	1981	1982
 millones de dólares									
Australia	453	453	522	590	545	17	14	8	14	11
Austria	115	70	140	265	258	44	20	47	10	1
Bélgica	444	462	512	432	327	4	4	4	4	3
Canadá	1 136	676	512	1 011	807	23	21	31	39	15
Dinamarca	395	288	260	225	282	19	32	37	44	50
Finlandia	35	85	112	111	123	29	8	15	19	20
Francia	2 977	3 746	4 766	4 431	4 341	6	7	6	8	10
Alemania	2 446	3 972	4 617	3 467	2 713	21	21	16	13	18
Italia	63	63	138	443	679	9	15	24	6	15
Japón	2 272	2 528	3 369	3 437	3 609	23	25	16	24	18
Países Bajos	1 272	1 327	1 592	1 066	934	29	35	24	27	22
Nueva Zelanda	47	53	54	52	47	20	18	24	33	30
Noruega	226	234	247	262	309	33	25	28	26	25
Suecia	521	782	611	518	579	11	31	34	39	32
Suiza	110	174	139	253	213	30	13	33	46	18
Reino Unido Estados Unidos de América	1 530	1 964	1 459	1 000	1 112	8	11	7	8	8
Total de países del CAD	18 797	22 062	24 426	22 698	22 982	16	18	16	17	15

Fuente: OCDE.

CUADRO ANEXO 21. DISTRIBUCION DE ASIGNACIONES OFICIALES (EXCLUIDAS LAS DONACIONES DE ASISTENCIA TECNICA) HECHAS POR TODAS LAS FUENTES A LA AGRICULTURA EN SU SENTIDO "AMPLIO" POR REGIONES Y GRUPOS ECONOMICOS, 1975-82

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^{a/}
	%							
ASIGNACIONES EN CONDICIONES DE FAVOR O COMERCIALES								
Lejano Oriente y el Pacífico	50	36	39	49	46	46	42	49
Africa	18	23	29	22	24	22	28	28
América Latina	22	28	24	21	22	24	23	18
Cercano Oriente	10	13	7	8	8	8	7	5
Total de las cuatro regiones en desarrollo, del cual:	100	100	100	100	100	100	100	100
Países menos adelantados <u>b/</u>	17	19	18	14	18	19	19	19
Países con prioridad en materia de ayuda alimentaria <u>c/</u>	59	52	57	60	59	65	59	62
Países que reciben asistencia de la AIF <u>d/</u>	63	56	63	64	65	70	64	66
ASIGNACIONES EN CONDICIONES DE FAVOR								
Lejano Oriente y el Pacífico	53	36	43	53	55	50	48	46
Africa	19	28	33	26	23	26	32	39
América Latina	14	23	14	14	13	14	12	9
Cercano Oriente	14	13	10	7	9	10	8	6
Total de las cuatro regiones en desarrollo, del cual:	100	100	100	100	100	100	100	100
Países menos adelantados <u>b/</u>	29	29	28	21	24	27	28	30
Países con prioridad en materia de ayuda alimentaria <u>c/</u>	73	69	74	73	73	79	75	75
Países que reciben asistencia de la AIF <u>d/</u>	76	73	79	77	79	83	80	79

a/ Datos preliminares.

b/ 36 países

c/ 66 países

d/ 68 países

Nota: Los datos relativos a las asignaciones bilaterales (CAD y OPEP) son incompletos.

Fuente: FAO y OCDE.

PUBLICACIONES DE LA FAO

Las publicaciones de la FAO, anuales, periódicas y de otro tipo, cubren un amplio margen de temas. A continuación figura una lista de algunas de las mismas.

Publicaciones anuales

*Anuario FAO de producción
Anuario FAO de comercio
Anuario FAO de fertilizantes
Anuario estadístico de pesca: capturas y desembarques
Anuario estadístico de pesca: productos pesqueros
Anuario de sanidad animal FAO/OMS/OIE
Situación y perspectivas de los productos básicos*

Publicaciones periódicas

*Revista mundial de zootecnia
Boletín mensual FAO de estadísticas
Alimentación y nutrición
Unasylva*

Otras publicaciones

*Productos agrícolas - Proyecciones para 1975 y 1985
Estudio FAO: Montes, N° 18 - Precios de productos forestales 1960-1978
Cuarta encuesta alimentaria mundial*

Para información sobre disponibilidad y precio de estas publicaciones, diríjanse a los agentes de ventas cuya lista figura en este volumen.

« La situación de la agricultura en África es desastrosa. Ello es motivo de gran ansiedad, y requiere soluciones urgentes. »

« ¿Cómo podemos conciliar en nuestra conciencia la existencia de situaciones cada vez más frecuentes de hambre con el hecho de que no hayamos dedicado los excedentes, que por otra parte crean problemas, a usos humanitarios? »

« ... la seguridad alimentaria mundial requiere un criterio global y clarividente. Incluso si algunas de las propuestas parecen políticamente irrealizables en las circunstancias actuales, sigue siendo conveniente fijar objetivos a largo plazo, dedicando mientras tanto los esfuerzos a medidas intermedias y logrando lo que sea posible a corto plazo. »

EDOUARD SAOUMA

Director General

Organización de las Naciones Unidas
para la Agricultura y la Alimentación